PANEGYRICO
VARIOS
PARA
DIVERSAS
FESTIVIDADES
DEL AÑO.

PANEGYRICOS VARIOS PARA DIVERSAS FESTIVIDADES DEL AÑO.

PREDICOLOS EN LA CORTE

EL R^mo. P. M. Fr. DIEGO MALO DE Andueza, Abad del Real Convento de San Millã, Patron de España, señor temporal, y espiritual del territorio de la Abadia; señor de las Varonias de Palacios, Ollora, Villanueua, S. Miguel de Pedroso, Espinosa de el Monte; del Palacio, y Torre de Ciella, y Capellan del Rey nuestro señor.

DEDICASE

AL SEÑOR D. PEDRO DE SALCEDO, DEL CONSEJO DE SV Mageſtad, y ſu Alcalde de Caſa, y Corte.

Cõ priuilegio, en Madrid. *Por Andres Garcia de la Iglesia.* Año 1668.
A coſta de Gregorio Rodriguez, Mercader de Libros. Vendeſe en ſu caſa, en la calle de Atocha, enfrẽte de N. Señora de Loreto.

AL

SEÑOR DON PEDRO de Salcedo, del Conſejo de ſu Mageſtad, y ſu Alcalde de Caſa, y Corte.

TENER buẽ delecto en todas operaciones, aunque lo cõpaſe la prudẽcia, es influxo de la dicha. No ſe puede mejorar, ni a la inſpeccion de los atributos, ni al viſo de la ſangre; pues ſiendo V. S. el Protector de eſte ſagrado afan, no le elige la liſonja al temple, ſino la culta veneracion a ſu grandeza. La de la eſtirpe ſe tiene conſigo la exaltacion, pues es de la inclyta Caſa de los Salcedos; que no en vano tie-

ne por Armas el Arbol de Alcides, porque entendamos, que la fama, como hermana de Gigantes, no se alcança menos que con trabajos herculeos. La de las letras de V.S. la dà nueua esplendidez, pues en la Corte es el Delphos de las respuestas; y en los Areopagos, el Sophos de la Iurisprudencia. Propalanlo las repetidas impressiones, y prolijos estudios; que sin vn improbo trabajo, no se consigue la nombradìa: Espero, que con el nueuo Sol que preside, se arrollaràn las sombras de la embidia, ù del olvido, y se despereza ràn los rayos del fauor: Suceda al voto del deseo, y no tendrà mas el juyzioso sentimiento que apetecer, ni yo mas que desear; sino que reciba debaxo de su proteccion V. S. esta decorosa tarea; q̃ cõ esso correrà cõ felizidad. Desela Dios a V. S. como merecẽ sus preeminẽtes prẽdas, y la Monarquia ha menester. De S. Millan el Real de la Cogolla, &c.

El M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad de San Millan.

APRO-

APROVACION DEL REVErendissimo P. M. Fr. Rosendo de Muxica, General que fue de la Religion de S. Benito, Predicador de su Magestad, y Abad al presente del Real Monasterio de Nuestra Señora de Monserrate de Madrid.

DE orden, y comission de nuestro Reuerendissimo P. M. Fr. Iuan de la Riba, General de la Religion de San Benito de España, Inglaterra, &c. y Abad del Illustrissimo, y Real Monasterio de San Saluador de Oña: con atencion gustosa he leydo, y repassado este Panegyrico de Sermones varios para diuersas Festiuidades de el año; predicados en esta Corte, q̃ saca a luz el P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad aora del antiquissimo, y Real Monasterio de San Millan de la Cogolla, y ya Predicador General de nuestra Sagrada Religion, y Abad de el Real Monasterio, y Colegio de Passantes de San Pedro de Exlonça. Estas nueuas Luzes echaua menos, dias ha, la Iglesia en las sombras antiguas de la Esposa: *Fulcite me floribus; stipate me malis.* Flores, y fruto a vn tiempo; que ay algunos todo flores, que sin passar de Primaueras, se les anticipa el Agosto en lo ajado, y lo marchito. De alguno de estos, sin duda, dixo San Enodio: *Pulchra sunt, quæ scribis, sed ego plus amo fortia; redimita sunt floribus, sed poma plus diligo.* No es de dura el pomposo carmin de la rosa, ò el aroma viuiente del clauel: mas se guarda lo saçonado de la granada. Aqui se halla todo a vn tiempo, flores, y fruto; todo igual; todo de dura; todo de guarda; porque no ay flor sin fruto en lo prouechoso, ni fruto sin flor en la nouedad de

Cantic. Cant. 2.

D. Æn. lib. 1. epist. 12.

la eleccion, y el estilo. De Marco Barron dixo San Agustin, que leyò tanto, que parecia imposible le sobrasse tiempo para escriuir; y que escriuiò tanto, que no era facil darsele para auer leydo: *Tàm multa legit, vt aliquid ei scribere vacasse miremur; tàm multa scripsit, vt vix quidquam legere potuisse credamus.* El P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, en lo fecundo, y exquisito de sus noticias en todas letras, bien acredita passar mas allà de lo mucho, lo que ha leydo. Pues como puede auer escrito tanto? Y mas hallandose embaraçado con la assistencia de dos Prelacias: cuyo gouierno, como Arte de Artes; como ciencia de ciencias; como empeño de empeños, executa por la mayor capazidad, y haze prenda de todas las atēciones. En menos de ocho años son siete los Tomos q̄ ha dado a la Estāpa; con tanto credito para los de adentro, y aprecio, y satisfacion de los de afuera, que dexando de correr el primero, ha bolado en las alas de repetidas impressiones, siguiē do el mismo rumbo los demas; y aora se halla con otros para dar a la Imprenta. Parece, que el infatigable, y continuo desvelo de el estudio, auia de embaraçar los buelos a la pluma; ò el remōte de esta, suspender, ò parar la carrera de sus noticias. Concluyo, diziendo, que lo que me fiò la obediencia para censura, y examen, experimento en interés propio para mi enseñāça, como tābien para aplauso, y estimacion de los Doctos; con que puedo dezir lo que Plinio el Iunior, viendose obligado a dezir su sentimiento de los escritos de vn varon Docto, Eloquēte, y Erudito: *In quibus cēsoria virgula nihil, laudis, & admirationis multa digna reperij.* Este es mi sentir, salvo, &c. En este Real Monasterio de Monserrate de Madrid à 13. de Iulio de 1666. años.

D. Aug.

Pli. Iu.

El M. Fr. Rosendo de Muxica.

LI-

LICENCIA DEL Orden.

NOS el M. Fr. Iuã de la Riba, General de la Congregacion de S. Benito de España, Inglaterra, &c. y Abad del Real Monasterio de S. Salvador de Oña. Por la presente damos licencia al P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad del Real Monasterio de S. Millan de la Cogolla, y Predicador General de nuestra Sagrada Religiõ, para q̃ pueda imprimir, ê imprima vn Panegyrico de Sermones varios, predicado en la Corte de su Magestad; por quãto Nos cõsta, q̃ personas graues y doctas de N. Sãta Congregacion, auiendole leydo por orden nuestro, le han aprouado, y estimado por digno de salir a publica luz, para vtilidad, y aprouechamiento de todos. Dada en nuestro Conuento de S. Martin de Santiago à 8. de Agosto de 1666.

El General de San Benito.

Por mandado de su P. Rma.

Fr. Geronimo de Solis.

APRO-

APROVACION DEL REVEREND.MO P.M. Manuel de Najera, Predicador de su Magestad, de la Compañia de Iesus.

POR mandado del señor Doctor D. Francisco Forteza, Vicario de Madrid, y su Partido, he visto este Panegyrico de Sermones varios, q̃ predicò en esta Corte, y dà aora a la Estãpa el R.P.M.Fr. Diego Malo de Andueza, Abad de S. Millan de la Cogolla, Patrõ de España, Cõde de Palacios, Marques de Villanueva, y Ollora, señor temporal, y espiritual del territorio de su Abadia, Capellan del Rey nuestro señor; y con auer tenido el merecido aplauso, quãdo los refiriò la voz, le tẽdràn mayor aora, q̃ los inmortaliza la pluma; porq̃ se podrà gozar mas de espacio la dulçura del estilo, la sutileza del ingenio, la erudicion en todas letras. No puedo dar mejor censura a este Libro, que diziendo, es como los demas, que con tan general, y merecida aprouacion ha dado a la Estãpa su Autor; y assi se le deue dar la licẽcia q̃ pide. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus, oy 12. de Iunio de 1666. años.

Manuel de Najera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor D. Francisco Forteza, Vicario de la Villa de Madrid, y su Partido, por el Emin. señor Cardenal D. Pasqual de Aragon, Arçobispo de Toledo, mi señor: Por el presente, y por lo q̃ a Nos toca, damos licencia para q̃ se imprima vn Libro, intitulado: *Panegyrico de Sermones varios*, predicados por el R. P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad de S. Millã de la Cogolla, Patrõ de España, Cõde de Palacios, Marques de Villanueua, y Ollora, señor espiritual, y tẽporal del territorio de su Abadia, y Capellan del Rey N. señor: por quãto de nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa alguna contra nuestra Santa Fè, ni buenas costumbres. Dada en Madrid à 11. de Iunio de 1666.

El Doct. D. Francisco Forteza.

Por su mandado.

Iuan de Ribera Muñoz.

APRO-

APROVACION DEL Reuerendissim. P. M. Andres Mendo, Predicador de su Mageſtad, y Califica- dor de la Supre- ma.

M. P. S.

MANDAME V.A. que cenſure vn Tomo de Panegyrico de Sermones varios, de la docta Pluma del R. P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad del Real Cōvēto de S. Millā de la Cogolla, del Ordē eſclarecido del Patriarca de las Religiones S. Benito; y quando intēto obedecer ſu mādato, me ha llo obligado a trocar el oficio; pues eſta obra no pide cenſura, ſino alabāça. Ya en otras, q̄ repetidamēte han fatigado los moldes, diò el Autor deſeo de verlas continuadas; y ſon tan de vna tela, que manifieſtan ſer la fabrica vna meſma. Aunque puedo dezir de eſte don, que ſe haze a la vtilidad publica, lo que de los Dones de Dios dixo el de Seleucia: *Diuinæ bonitatis imber delatus poſterioribus donis obſcurat priora.* Hame lleuado tanto eſte Panegyrico la atēcion, y el guſto, que lleguè a ſentir, que la lectura dél ſe acabaſſe tan preſto. El aſſeo en las vozes; el aliño en las clauſulas; el peſo en las razones; el ingenio en los Diſcurſos; la noticia del Sagrado Texto; la variedad de erudicion; la inteligencia de los Santos; lo corteſano de los Aſſumptos, es todo cortado a la medida que ſeñalà San Ambroſio: *Oratio ſit pura, ſimplex, dilucida, atque manifeſta, plena grauitatis,* & *pon-*

D. Baſ. de Sele. orat. 2.

D. Ambroſ. li. 1. offi. c. 22.

& ponderis, non affectata elegantia, sed non intermissa gratia. Nadie leerà este Libro, que no quede enseñado; nadie, que no aprēda a persuadir las verdades del Euangelio, con retorico estilo, no afectado: que si desagrada al oydo la Oracion con desaliño, tambien le molesta vn estilo puesto en metro. Este Panegyrico se aparta de ambos escollos, con que haze suaue consonancia a los oydos: *Adest semper* (dixera aqui bien Aurelio) *electa quædam sermonum gratia: blanditur auribus; mentem trahit: vtitur perspicuitate facundiæ.* Bien manifiesta el R. P. M. la superioridad de sus talentos, pues halla lugar entre las ocupaciones de los gouiernos, en que su Sagrada Religion tā dignamente le pone, para entregarse a los Libros, como sino tuuiera otros grauissimos embaraços, satisfaciendo a estos, como sino manejara tan sin cessar los Libros. Pero lo ceñido de vna censura, no permite ponderaciones largas; y como dezia Symmacho: *Superuacanei laboris est commendare conspicuos, vt si in sole positis facem præferas.* Con esto he dicho mi sentir, de que no ay en esta obra palabra que no se ajuste a la Fé, y buenas costumbres; y que serà recibida con aplauso, y aclamaciones. En este Colegio Imperial de la Compañia de Iesus de Madrid à 22. de Iunio de 1666.

Aurel. Casiod. li. 5. var. epist. 22.

Sym. li. 3. c. 48.

Andres Mendo.

SV-

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los señores del Consejo Real este Libro, intitulado: *Panegyrico de Sermones varios*, a cinco marauedis cada pliego, como mas largamente consta.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIene priuilegio del Rey nuestro señor el R.P.M.Fr. Diego Malo de Andueza, Abad de San Millan de la Cogolla, y Predicador General de la Sagrada Religion de San Benito, para imprimir vn Libro que se intitula: *Panegyrico de Sermones varios*, ò quien su poder huuiere, por tiempo de diez años, como mas largamente consta.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 5. col. 1. lin. 13. tenir, lee, teñir, p. 9. c. 2. l. 30. mutmuran, lee, murmuran, p. 37. c. 1. l. 16. honro, lee, honrò, p. 64. c. 2 l. 37. vocalmenta, lee, vocalmente, p. 89. c. 2. l. 19. encontrados, lee, encontrados, p. 97. c. 1. l. 38. menos, lee, manos, p. 101. c. 2. l. 37. hazei., lee, hazeis, p. 117. c. 1. nombres, lee, hombres, p. 121. c. 2. l. 35. ousiste, lee, consiste, p. 165. c. 1. l. 19. in, lee, in, p. 213. c. 2. l. 19. dlze, lee, dize, p. 384. c. 2. l. 40. fabnla, lee, fabula.

Este Libro intitulado: *Panegyrico de Sermones varios*, del R. P. M. Fr. Diego Malo de Andueza, Abad de San Millan de la Gogolla, con estas erratas corresponde con su original.

Lic. D. Carlos Murcia de la Llana.

A L

AL
QVE LEYERE.

EN no aſsiſtiendo a la Eſtampa quien eſcriue, no ay obra que no padezca muchos deſgreños en la Imprenta; como ſe le conocerà a eſte Tomo de varios, pues haze la propia correccion en eſta materia, lo que los vltimos retoques en la pintura. Porque no ſalga deſayrado con eſte lunar, dilato la impreſsion del Saul Coronado, Dauid vngido; fin de la Ariſtocracia de Iſrael; principio de la Monarquia; Politicas de Saul, y Dauid; Hiſtoria Sacra Real; Academia Literal, y Moral; que con el Tomo de la Hiſtoria Sagrada, que imprimi el año paſſado, no ſolo ſe han conmentado, corriendo la linea, los dos Libros de los Reyes, ſino que, aſſeando el Saul Coronado, y Dauid vngido,

gido, con diferentes Indices, Tablas, y Elencos, ſe familiariza a la Oratoria; y con la diuerſidad de maximas, y noticias, ſe haze vtil para todo genio eſtudioſo. Saldrà con breuedad, aunque harto preſto, ſi harto bien. VALE.

INDICE

DE LOS DISCVRSOS QVE SE CONTIENEN EN ESTE PANEGYRICO DE SERMONES VARIOS.

PANEGYRICO de la Santissima Trinidad.

PANEGYRICO del Espiritu Santo.

PANEGYRICO DE LA Circuncision.

PANEGYRICO DE LA Epiphania.

PA-

PANEGYRICO DEL Santissimo Sacramento.

PANEGYRICO DE LA Ascension.

Que

PANEGYRICO DE LA Natiuidad de la Virgen Maria.

PANEGYRICO DE nuestro glorioso Padre San Benito.

PANEGYRICO DE San Ioseph.

PANE-

PANEGYRICO DE San Martin.

PA-

PANEGYRICO DE Todos Santos.

PANEGYRICO DE San Antonio Abad.

Tie-

PANEGYRICO DE San Isidoro.

PA-

PANEGYRICO DE San Pelayo.

PANEGYRICO DE San Pedro Apostol.

PANEGYRICO DE San Pedro Apostol. Segundo.

cios

PANEGYRICO en la Profession de vn Cauallero de Alcantara.

PLA-

PLATICA DE Hazimiento de Gracias.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE la Santissima Trinidad.

DISCVRSOS.

Que no ay politica para grangear voluntades, como eludando injurias, recompensar los agrauios con beneficios.
Que los beneficios de Dios, y de los hombres se diferencian, en que los de Dios lleuan sobrescrito de vniuersal, y los del hombre de particular.
Que ay Dios, y su difinicion.
Explicase el Misterio de la Trinidad.
Que es como circulo la Santissima Trinidad.
Que Dios estuuiera solo, si no huuiera tres personas.
Que se dà por ofendido el Misterio, de q̃ aya quiẽ le quiera sondar.
Que le disminuye quien juzga que le conoce.
Que por el hombre, que es imagen de la Trinidad, se conoce el Misterio, y se deduce la alabança.
Que realça mucho el ser de la imagen del hombre, la sombra de la Trinidad.
Que deue estimarse el hombre por tener esta sombra, esta imagen en si.
Que es gran lastima, que se estime el hombre tan poco, apreciando lo tanto Dios.
Que la verdadera Fè es la que guarda los preceptos.

SALVTACION.

Data est mihi omnis potestas.

MIlagrosa es la hermosura del arco del cielo; pero como se haze, ò se forma, no todos lo saben. El Sol se copia en la nube leue, y de sus luzes son

ese-

efectos los colores. Hiere el rayo del Sol en el espejo de la nube: y hallando opacidad pequeña en la nube, causa el color roxo, hallando mediana opacidad, el verde; hallando mas densidad, el purpureo: de suerte, que es vna la nube, vno el arco; pero de la densidad de la nube desigual, se pintan tres colores: assi representa el misterio la Trinidad. Como en el arco nacen las colores de la oposicion del Sol; assi tambien en la Trinidad de la oposicion solamente nace la distincion de las personas segun el axioma de nuestro Padre san Anselmo: *Omnia sunt communia, vbi non obuiat relationis oppositio.* Plutarco Aristoteles: *Necesse est cælestem arcum tribus tantum coloribus, & his, non alijs debere infici.* San Gregorio Niseno: *Proprietates quidem Hypostaseon, quasi quendam florem, eorumque in Iride procul apparent, in vnaquaque earum, quæ in Sancta Trinitate creditæ sunt personarum effulgere.* La Virgen es el Iris: porque en su cristal se retratò la Trinidad: *est in arcu ceruleus color, qui virginitatis typum gerit* (dize san Buenauentura) *Et rubeus etiam, qui charitatis formam notat, puritatis tuæ demonstrat aqueus notam, & humilitatis, quam elegit in te Deus.* En los colores se diferencia de los demas, especialmente en darle color aqueo; porque con él da à la Virgen la fecundidad: que aun Artemidoro, y Honeiro, dizen, que por los sueños de Rios, estanques de Ninfas, se infiere la fecundidad: Y quien mas fecunda que Maria; pues no solo es Madre de Dios, sino Madre de todos los pecadores? como lo dio à entender Dauid quando dixo: *Homo, & homo natus est in ea.* De Christo natural, y de los hombres por la gracia, &c.

Arist. meth. 4.

S. Greg. Nisen in lib. de differentia, & essentia.

Bonau. opusc. de Virgine cap. 5.

Artemidor. li. 2. Honeiro cap. 43

Data est mihi omnis potestas.

SEr poderoso para hazer mal, no es ser poderoso, sino desapoderado. El poder ha de ser para hazer bien; y la mayor eminencia, para la beneficencia. Esto es sin duda el Euangelio. Dize Christo: *Data est mihi omnis potestas, ergo docete omnes gentes.* Notad la consequencia, (dize Nouarino:) auia de sacar esta consequencia: *Data est mihi om-*

Nouar. in Mat.

omnis potestas: ergo pœnas luent, qui in me sæuierunt, qui sanguinem meum fuderunt, &c. No saca esta consequencia: hanme dado la vara, el poder, el mando; pues castigaré las atrocidades de los Iudios, vengaré la sangre que me beuieron los ministros de Satanas; sino esta: Tengo aora, como en premio de mis trabaios, la vara, y el poder? Pues enseñad a las gentes, fauorecedlos.

DISCVRSO I.

Que no ay politica para grangear voluntades, como oluidando injurias, recompensar los agrauios con beneficios.

DAuid enquentra en la cueua à Saul, los soldados le aconsejan que le mate. *Et dixerunt serui Dauid ad eum: Ecce dies, de qua dixit Dominus ad te: Ego tradam inimicum tuum vt facias ei sicut placuerit in oculis tuis.* Ea Dauid, aora es ocasion, porque oy es el dia en que te prometiò Dios, que te auia de entregar a tu enemigo al arbitrio tuyo; à ti te ha dado Dios el Reyno, y el poder? Saul te aborrece; Saul te quiere beuer la sangre; Saul te ha tirado vna, y otra lança para matarte; Saul te ha cercado la casa con animo de prenderte, y a otro dia quitarte la vida: pues si tienes en tu mano el poder, desembayna el azero, y tiñele en sangre tan enemiga. Mala consequencia (dize Dauid) tengo en mi mano el castigo, el dominio, el poder? luego razon sera castigar las ofensas de Saul? Mal lo discurris; porque el poder, solo se ha de mostrar en beneficios. Concluyòlos Dauid, dize el Texto: *Confregit Dauid viros suos sermonibus.* Y con acierto (dize Chrisostomo) porque siēpre se ha juzgado indigno del Real poder, la vengança: *Complures etiam, & alij Reges ad Principatum euecti, sese indignum cogitarunt in tanto Regni fastigio ab his pœnas exigere, à quibus olim fuerunt offensi.* Muchos Reyes (escriue el Rio de la eloquencia Griega) quando llegaron à la eminencia del Principado, juzgaron desdoro, y indecencia del poder, vengarse de aquellos que los injuriaron; y as-

1. Reg. cap. 24 v. 5.

Vers. 8.

Chrisost hom. de Dauide & Saule.

y assi dixo el Rey Luis de Francia, quando se viò en el solio, aconsejandole sus validos, que matasse a sus emulos: No venga el Rey de Francia los agrauios del Duque de Orliens. Dà la causa el Chrisostomo: *Nunc ipsa potentiæ sublimitas, causam adfert reconciliationis.* Porque la sublimidad de la grandeza, antes es motiuo para reconciliar los enemigos, que para destruirlos. Tan hypotecado està al poder el hazer bien; a la grandeza el fauorecer; a la eminencia el perdonar; que es buena consequencia: hale entregado Dios a Dauid su enemigo; hale dado la vara, el poder? luego no ha de ser para matarle, sino para fauorecerle; no para destruirle, sino para con beneficios reconciliarse cō èl.

Despues de alanceado Absalon, y gritado vitoria el exercito de Dauid, Semei postrado a los pies de Dauid, pide perdon; enciendese Abisay, y dizele a Dauid: Pues què? Por esta humildad fingida, por este rendimiento afectado ha de alcançar perdon? dame licencia, señor, para quitarle la vida; que no es bien que viua, quien se atreuiò a maldecirte, y a injuriarte; y mas quando obligado de la necessidad, porque ha visto vitoriosas tus vanderas, se passa a tu exercito, se rinde a tus pies. Quien os mete a vos en esso (hijo de Saruia) le dize Dauid? quien os ha hecho a vos consejero de Satanas? *Ergo ne hodie interficietur vir in Israel? An ignoro hodie me factum Regem super Israel?* Pues acaso es oy dia de matar algun Israelita? No ignorando, que en mi concepto oy es el dia de mi coronacion? oy es el dia que empuño el cetro, la corona? Mal me aconsejas Abisay. Notable respuesta! estraña consequencia! *Ergo ne hodie interficietur vir in Israel?* Luego oy no es dia de derramar sangre enemiga, sino de beneficiarles? Antes si (le replica Abisay) porque es dia de allanar la dominacion: porque para ser perfecta la vitoria, se ha de triunfar del menor contrario, y no es menos enemigo quien juega la lengua, que quien desnuda la espada, sino mas: porque las heridas de la ze-

2. Reg. cap. 19 v. 22.

ro, el tiempo las cura; y las de la lengua, con el tiempo se empeoran. Aora sepamos de donde saca esta cōsequencia Dauid? Deste antecedente: *Hodie me factum Regem super Israel*; de que oy se corona por Rey de Israel. Assi, que oy se corona en la estimacion de los prudentes, recibe el cetro, y el poder? Pues bien dize, que no es dia de teñir la cuchilla en sangre enemiga; sino antes de fauorecerlos, que el poder està desairado, quando se ostenta sólo para quitar la vida; quando no se desahoga en fauores, en mercedes, en beneficencias. *Regni magnitudo ira diluitur* (dize Chrisostomo vbi supra) los desatentos, los que se acōsejan mas con su passion, que con la razon, mas con la ira, que con el gusto de Dios, sacaran essa consequencia: oy me corono, oy recibo el poder; oy me juran de poderoso? pues oy tengo de vengarme de mis enemigos. Mas el atento, el que sabe dar sondas al fondo del poder; el que sabe la obligacion, y quiere establecer sus dichas, no saca essa deducion, sino esta: oy recibo el cetro, como en premio de mis trabajos? pues oy es el dia de perdonar, oy es dia de hazer fauores; que como dize Teodosio: *Quoniam si id ex leuitate processerit contemnendum, si ex iniuria, parcendum; si ex insania, miseratione dignissimum.* Notense las palabras, &c.

Theod. l. vn. C. si quis Imperator maledixerit.

San Mateo: *Benefacite his qui oderunt vos, vt sitis filij Patris vestri, qui in cœlis est, qui Solem suum oriri facit super bonos, & malos.* No dixo, que haze llouer las nubes, sino el Sol; porque los rayos del Sol son para fauorecer, los de las nubes para destruir: assi el Padre celestial, y assi lo ha de hazer quien quiere ser su hijo: *Estote ergo vos perfecti, sicut & Pater vester cœlestis perfectus est.* Notad la consequencia: *Ergo estote perfecti, sicut Pater.* Quereis ser hijos de Dios? Pues sed perfectos como el Padre: y como es perfecto? como el Sol, que todo su poder es para hazer bien; los rayos del Sol alumbran, y fauorecen; los rayos de las nubes assombran, y causan assombros, &c. Philon: *Et prodesse possunt; & obesse; debent tamen id velle, quod est melius, præstat tamen iuuare, quos possis pro viribus: nam præceptum vulgo tritum:*

Matt. 5. v. 8.

Philon. lib. de oratione hominis.

 Deum

Deum sequere, non aliud significat quandoquidem velle cum vtrumque possit; mauult beneficiare, vt liquet ex mundi regimine.

4. Reg. cap. 9. v. 6. De mandato de Dios vnge vn discipulo de Eliseo a Gehu. *Surrexit, & ingressus est cubiculum; at ille effudit oleum super caput eius.* Despues le dixo: *Vnxi te Regem super populum Domini Israel, & percuties domum Achab.* Sabes para que te he vngido de parte de Dios? Para que destruyas la casa de Achab. Ya se ofrece la duda: por que primero de vngirle no le declara el intēto? Tiene misterio (dize el Abulense:) si los puestos se miraran por lo penoso, no los abraçaran los hombres; si se ponderan las cargas, los contrapesos que tiene el mando, ninguno los aceptarà. Viò vn Filosofo vna corona en el suelo, y dixo: Quiē no te conoce, que te leuante. Assi pues parece, que quiso halagarle con lo honorifico, para que no reusara despues lo penoso. Quiso Dios, que se empeñara Gehu, que los Heroes no saben desistir, si vna vez se llegan à empeñar. Bueno. Mas no solo es por esso. Pues por que? Porque si le dixera el fin para què le vngia por Rey, no lo aceptara, ò lo resistiera. El fin de hazerle Rey, el motiuo de hazerle Principe, no es para hazer mal, y daño a la casa, a toda la parentela de Achab? Si. Pues darle el poder, no para hazer bien, sino para hazer mal, es contra el genio, contra la obligacion de vn Principe; que si Gehu supiera, que para esso le dauan el cetro, ò la vara, ò no la admitiera, ò la reusara. Assi? Pues bien traçado està: vnjale el Profeta, mas calle el fin, hasta que ya no lo pueda reusar. *Respondetur* (dize el Abulense) *quod prius vnxit eum, quam loqueretur sibi; quia si prius Propheta diceret, quod volebat eum vngere in Regem ad hoc quod deleret totam domum Achab, fortè nollet vngi in Regem, &c.* Abul. q. 9.

Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & sciens dolorem eius, descendi vt liberem eum. Exod. 3. v. 7. No dizē, que desciende para castigar al Gitano, para afligirlo con vna y otra plaga, para ahogarle en el mar; sino para librar al pueblo. Pues todo no lo hizo Dios? Si. Mas no se precia de castigar, sino de fauorecer; assi pa-

para afligirlos lo comete, lo dexa al arbitrio de vn hombre, mas para librar al pueblo, él mismo baxa, enseñando con su exemplo, que el poder ha de ser para fauorecer; que el puesto ha de ser para hazer biē. *Non descendit* (dize Gayetano) *vt Ægyptios euerteret, sed vt Hæbreos liberaret; rationem sui descensus reddit Deus ex parte cognitionis; & ex parte intentionis, tum liberandi ex termino à quo, tum ducendi ad terminum ad quem, terram scilicet lacte, & melle manantem.* La intencion de Dios no fue destruir à Pharaon, él se destruyo à si mismo. *Data est mihi omnis potestas*, no para hazer mal, sino bien; no para vno, sino para todos. *Vt omnium saluti consuleret* (dixo Nouarino) que entre los beneficios de Dios, y de los hombres ay mucha diferencia; los de los hombres son limitados, los de Dios son con excesso.

Caiet.

Nouar.

De suerte,

DISCVRSO II.

Que los beneficios de Dios, y de los hombres se diferencian, que los de Dios lleuan sobrescrito de vniuersal, y los del hombre de particular.

Los beneficios de los Principes (dize el Senador Casiodoro, despues Monge venerable) son como las semillas; las semillas si se arrojan à la haza juntas, se ahogan, se pierden, se malogran; mas si se derraman, se lucen, se logran: *Hæc sunt Regia dona, quod semina sparsa in segetem coalescunt, in vnum coacta dependent; optamus ergo munera multis collata diuidere, vt possint vbique nostra beneficia pullulare.* El sembrar beneficios ha de ser como el sembrar del grano; quien los vierte todos en vn sugeto, los desluce, y solo coge espinas, en vez de colmadas espigas. Quien los esparce por toda la heredad, coge colmados frutos: no honra la tierra, quien los granos todos los entrega a vn sulco; antes la desluce, porque no pudiendo dar quenta de tanto, le sirue de padron, lo

Casiod. var. 29

 que

que auia de seruirle de timbre. En viendose tan honrada con dones atropellados, correspondiò mal; *Beneficia eo vsque læta videntur, dum exolui possunt; at dum superuenerint, pro gratia odium redditur.* Hazerle à vn sugeto muchos beneficios juntos, no solo es faltar a la justicia distributiua, sino darle ocasion para que sea ingrato: ò porque con el excesso no se puede agradecer; ò porque beneficios, mercedes grādes, nunca se llegan a confessar. Quiē los beneficios que auia de repartir entre muchos sugetos, los agrega a vno, no le honra, le deshonra; no le ilustra, le desluce; no los haze amables, sino aborrecibles que muchos fauores se deuē aborrecer. si se llega bien el cargo, el empeño a considerar; ò porque son objeto de la embidia, ò porque son en desdore de otros sugetos, y assi Seneca dezia, que para ser amables los dones, se auian de hazer à muchos: *Qui beneficia sua amabilia vult, excogitat quomodo, & multi obligentur.*

Tacito.

Senec. li. 1. de benefic. cap. 14.

Tiberio Cesar en dando vn puesto a vn sugeto, le acepta, aun siendo de los annuales, seria floxedad el no querer solicitar nueuos sugetos, que con ventajas pudieran exercer el cargo. No era solo por esso (dize el Tacito) sino por no honrar a diferentes personages. Beneficiaua Tiberio, pero como Cauallero particular, no como Emperador, no como Principe, que sus beneficios deuen ser vniuersales, como el Sol. Dificulta San Ambrosio, como son grandes Planetas, el Sol, y la Luna: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Pues esso tiene duda? Claro està que son grandes en el cotejo con los demas Astros. Pues no està en esso su grandeza (responde) sino en el modo de fauorecer. En qualquier parte del cielo que se vean, todo lo iluminan, y a todos igualmēte fauorecen; bien que cōforme a la disposicion de los sugetos conforme a los meritos (si dixeramos) reciben mas, ò menos fauores. A vno y a otro emispherio rayan; a vno y a otro orizonte; a vno y a otro meridiano calientan sus rayos, y a cada vno le parece, que solo a su region atiende, que solo a su solas fauorece con sus rayos. A ninguno ilustran mas cer-

Gen. c. 1. v. 16.

S. Ambros.

ca; para ninguno nacen mas lexos; iguales son las lineas de sus luzes al centro de la tierra.

Resucita Christo a Lazaro; vnos lo admiran, otros calumnian el milagro: *Quidam autem ex ipsis abierunt ad Phariseos.* Para calumniarle buscan a los Fariseos; que esto tiene la maldad, aun peor que ella misma, que necessita de ruines compañeros. Haze el milagro de los panes, y sucede tan al reues, que todos conspiraron para leuantarle por Rey; y si no se huuiera retirado, lo huuieran conseguido: *Cum cognouisset quia venturi essent, vt raperent eum, & facerent eum Regem, fugit iterum in montem ipse solus.* Aqui mi dificultad. Mayor milagro es la resurreccion de Lazaro, que el milagro de los panes; mas es resucitar con imperio a Lazaro, que con oracion multiplicar los panes: mas es resucitar a vn muerto de quatro dias, que de la materia de cinco panes sustentar muchos hombres; porque esto lo auian hecho muchos Santos; pero milagro como el de Lazaro, ninguno. Pues si es mayor, como todos no le aplauden, y el del desierto todos le publican? Aun por esso le calumnian, que a lo mas tira la embidia: el Sol mas resplandeciente atrae a si mas vapores, mas nieblas que le desluzgan. Pues no le calumnian por esso (dize San Basilio de Seleucia, y Beda.) Pues por qué? No veis, dizen, que el milagro de la resurreccion le obra con su amigo Lazaro? Que el milagro de los panes le obra con todos? Si. Pues por esso el prodigio de Lazaro le obscurecen por singular, y el del desierto por vniuersal le aplauden: *Turbæ visa tanto miraculo, intellexerũt pium, atque potentem, & ideirco voluerunt, ipsum facere Regem.* En haziendo el beneficio a muchos, no se puede obscurecer, ni calũniar, mas en haziendole a vno solo, le desluzen, le calumnian, le murmuran. Es tan cierto esto, que aunque el milagro de Lazaro fue mayor en el modo, no intentaron hazerle Rey a Christo por él, y por el de el desierto, si; solo porque aquel prodigio se hizo a vno solo, y este a muchos. Como que el don para ser Real, ha de ser vniuer-

Ioã. 11. v. 46.

Gen. 1. 1. v. 11

S. Ambros.

S. Basil. de Scle. Beda.

uersal, ha de ser para todos.

En la resurreccion de Lazaro llorò Christo. Porquè llora? Mucho ha discurrido la piedad: llorò, dizen vnos, porque le amaua; otros porque era simbolo de vn pecador habituado; vnos, porque le boluia de el puerto de la muerte, à la borrasca de la vida; otros; porque sabia que ingratos se auian de mostrar los Fariseos, pues esse dia conspiraron a codenarle a muerte; y tuuieron poco que hazer, porque pecadores con facilidad se juntan, se vnẽ, conspiran en hazer mal: *Eo venit, vt inter se similes sint*, dixo el Tacito de los Capitanes de Vitelio, que cõspirarõ en darle la muerte, en gracia de Vespasiano. Mas San Geronimo dize, què no llorò por esso. Pues porquè? Porque resucitaua a vno solo; que como el genio suyo le llamaua a hazer esse biẽ a todos; llorò como de sentido, de congojado, viendo que le obligauan a que resucitasse a vno solo. Que querer que vna fuente, que vna tabla de vn rio se ajuste a vna canal, a vn estrecho cauce, q̃ fertilice sola vna flor, quãdo deuia fecũdar muchas; claro està que le ha de costar suspiros, congojas, lagrimas; y assi vereis que de cõprimido, de congojado se reuierte por la margen, suda, si no llora.

Tacitus

Descenderà Dios (dize Dauid) como lluuia en el vellon, y como destellos en la tierra: *Descendet sicut pluuia in vellus, & sicut stillicidia stillantia super terram.* Chrisostomo: *Sicut guttæ stillantes super terram.* Notad el desperdicio! En el vellon como lluuia, en la tierra como destello. O como sucede cada dia! A quiẽ no necessita, se hazen copiosos fauores; y a quiẽ los ha menester, cortas mercedes. Para el vellon bastaua el destello del agua; y para la tierra aun no sobraua la lluuia; y con todo esso veo que se equiuocan los fauores; pues que el vellon se lleua toda la lluuia de mercedes, y a la tierra solo los releiues, los destellos, las sobras (si dixeramos.) Mas no os admireis, que la tierra estaua esteril, y pobre, el vellon estaua rico de copos, era sugeto de pelo (como dezis) y cõ esso dicho se estaua, que se auia de lleuar todas las mercedes; pero con desperdicio al parecer; pues deuia trocar las manos

Ps. 71. v. 26.
S. Ioan. Chris.

nos

nos al repartir del benefi-cio. Pero al caso: si cae la lluuia en el vellocino, para que despues en la tierra? Y si en la tierra, para que en el vellocino? Mirad (dize Chrisostomo) si el benefi-cio se haze al vellon, ha de parecer humano: Pues que traça, para que se tenga, se aplauda por diuino? que se dilate: que se comunique a muchos. Assi? pues por esso no solo cae en el vellon, sino en la tierra; no solo se derrama como lluuia, sino como destellos en la tierra. *Guttæ istæ* (dize Chrisostomo) *virtutes sunt, quibus idem Dominus noster Iesus Christus, dignatus est terram vehementer implere; gutta fuit, quando leprosum mundauit, puerum Centurionis à mortis periculo sanauit; paralyticum curauit, cæcum illuminauit, mortuos suscitauit.* Poco era baxar a fauorecer el vellon, sino se comunicàra a la tierra, porque fauorecer a vn amigo, honrar a los afectos, llenarlos de fauores, como la lluuia al vellon, es dar sed a la tierra, es darla ocasiõ de embidia, y de murmuracion. Assi? pues haga el Principe merced a los afectos, pero no sea tan de sus amigos, que no sea de todos; pues de no hazerlo assi, se sigue el deslustre de la liberalidad, el dezir que es parcial, el dezir que no es centro igual a las lineas de la circunferencia.

Ps. 71. v. 26. S. Ioan. Chris.

Chrisost.

Eliseo entra en Iericò; ruegan le los Ciudadanos que viua entre ellos. (Mucho fue, que aun queriendo èl habitar, se lo permitiessen, porque el excesso de la virtud, es mal visto; y todos procuran alexarlo de si: verdad que obligò en las Republicas mayores, a desterrar a los mayores sugetos: ostracismo que llaman los humanistas.) Las comodidades de la tierra, le dizen a Eliseo, son grandes, porque es fertil, solo es esteril el agua. Eliseo pide que le traigan vna vasija de sal; vase con ella à la fuente, y echando en ella la sal, dize: Vezinos de Iericò, oid lo que dize el Señor: *Hæc dicit Dominus; sanaui aquas, & non erit vltra in eis mors, neque sterilitas.* Desde oy quedã saludables las aguas; y assi la muerte ni la esterilidad no se beberà en sus ondas. Corejemos con esto lo que le sucede a Eliseo cõ vna viuda: executanla por deudas rigurosamente, pidele al Profeta que le socorra, y trata de hazer vn mila-

4. Reg. cap. 2. v. 21.

lagro (q̃ solo cõ vn milagro se puede librar vn pobre de la auaricia de vn codicioso exactor, ò executor.) El milagro fue el de la azeite, con cuyo beneficio llenò las vasijas todas de su casa; pagò al acreedor, y quedòle para el sustento de la vida: *Mitte inde in omnia vasa hæc, & cum plena fuerint, tolles.* 4. Reg. v. 4. Aora reparad, que el milagro del azeite no le atribuye a Dios, el del agua si: Quando obrò el prodigio en la fuente, dize: *Hæc dicit Dominus.* Dà por autor dél a Dios; quando prodigioso haze el portento del oleo, no dize: *Hæc facit Dominus*, no dize que es obra de Dios. Pues no es milagro, no es prodigio, no es beneficio de Dios vno, y otro? Si (dize San Ambrosio) mas el del oleo no lleua sobrescrito de Dios, porque solo es para vno; el de las aguas si que es para toda vna ciudad. Por esso atribuye a la Deidad el de las aguas, y el del azeite no, como q̃ solo se conocen por beneficios, por mercedes de Dios en lo publico, ò en lo expresso, las que se hazen a todos, las q̃ se hazen en vtilidad de muchos. Y por de genio de hõbres, las que se hazẽ a vno: *Illa vero ingenium sapiunt humanum, quæ ad singularis vtilitatem efficiuntur* (dize Ambrosio) *nõ enim hoc facto, vnum Eliseus sanauit hominẽ, aut vnius domus præstitit medicinam, sed totius ciuitatis populum reparauit.* Ambros. serm. 2. de Elis. Profet. Beneficio que se haze a vno solo, no lleua impresso el nombre de Dios; el que se haze para todos en publico, si; como que pareciera humano el del oleo, por la singularidad, y diuino el de el agua por la vniuersalidad. Vno, y otro milagro le obrò Dios por manos del Profeta; pero para nuestra enseñança, el vno por la vniuersalidad tiene sobrescrito de Dios; el otro por la singularidad le tiene de hombre solamente.

Dos varas hallo en la Escritura, y en ellas vna diferencia grande; las varas son las de Moyses, y la de Aarõ; la de Aaron tiene su nombre; assi le dize Dios à Moyses: pon treze varas en el Templo, con los nombres de los Principes de los Tribus; puso en medio otra vara, y en ella el nombre de Aaron: fueron a la mañana, y solo hallaron que la vara de Aaron auiá florecido. La de Moyses, en pluma del Abulense, tenia el nombre de Dios: *Tetragrama-*

mbri
rm.
e Elis.
Profet.

maton. Que buena vara cõ letras! Feliz será, yo os asseguro el acierto, el aplauso, lleuaràlo a razones, y no a palos, &c. Aora, porq̃ mas vna vara que otra tiene el nombre de Dios? Si haze milagros la de Moyses, la de Aarõ haze milagros: si aquella se bueluc culebra, esta otra en flores q̃ es mejor: si aquella procura persuadir à vn rebelde, esta obstinados, y lo cõsigue. Pues si esta lo consigue, y no la otra, digase que esta vara es de Dios, y no de Aarõ. Esso no: porque si haze milagros, es en fauor de vn hõbre; y la vara de Moyses en obsequio de seiscietas mil Familias (que tantas salieron de Egypto.) Assi? Pues por esso la vara de Moyses se llama vara de Dios, y tiene sobrescrito de deidad: mas la q̃ libra de la calumnia a su hermano, se llama, se intitula de Aaron porq̃ sabe a genio humano el hazer merced à vno solo. Vna misma vara (dizẽ muchos Doctores) q̃ fue, mas tiene diuersos sobrescritos, conforme a los beneficios que haze. Quãdo es bienhechora en singular, se llama de hombre; quando es bienhechora de toda essa nacion, se llama, se intitula de Dios y lo dizen las letras del sobrescrito para que se vea q̃ es muy propio de Dios el hazer biẽ, no a vno, ni a otro, como los hõbres, sino a todos; y assi a todos quiere Christo, que beneficien, que fauorezcan o y enseñãdo, &c *Docete ergo.* Pero para que hagamos passo a l Misterio de la Trinidad, prouemos primero,

DISCVRSO III.

Que ay Dios, y su difinicion.

PAra explicar el Misterio de la Trinidad, forçosamente hemos de tratar primero de Dios. Que aya Dios se colige, de que no ay nacion tan barbara, que no adore su Dios, fuera de que lo vocean los cielos, la consonancia de los elementos, la hermosura sucessiua de las plantas, y los viuientes, la fabrica vniuersal, y conseruacion de ella.

Aora breuemente prouemos que ay Dios. No tomemos los argumentos de la Escritura, porque diràn los Ateistas, que es Fè. No de las autoridades de los Sãtos, porque diràn que lo pruceuen si son Doctores. No de hombres cuerdos, por-

porque diràn q̃ es passion: sino tomemos los de la naturaleza misma. Assi lo discurro. Ninguna cosa de las que vemos, se pudo hazer a si misma; porque auia de ser antes que fuesse; que claro està que primero es la causa, que el efecto; primero es que el Templo, las piedras, la argamassa, el arte, los cimientos, y el artifice, y primero que el artifice quien le criò; pues no puede proceder de si, sino de otro principio. Y si dezis que es criatura, forçosamente aueis de dar otra causa, y otra de que reciba el ser, hasta que por no proceder en infinito, vengais a parar en vna primera causa, en vn primer criador, que lo crie, que lo gouierne todo, sin dar en los delirios de los antiguos, q̃ soñaron vn alma nacida de la mente de Iupiter, cuyo cuerpo era el cielo, a quien atribuian el gouierno, la conseruacion de todo lo criado; pues quien lo criò todo, y lo conserua, no es sino vna primera causa independiente, y de quien depende todo.

Pero sepamos, que es Dios? Es, dize Galatino: *Deus est sphæra viuens, quæ nullo inducitur arcu.* Dixera qualquiera de los que tratan en buenas letras circulo, porque el arco no incluye el circulo, y si es esfera, circulos cōtiene en si. Tremegistro le difine diziendo: *Deus est inntelligibilis sphæra.* Seneca dize: *Quid est Deus? Quod vides totum, & quod non vides totum, sic demum magnitudo sua illi redditur, qua nihil maius excogitari potest.* — *Galati.* — *Trema.* — *Sene. in præf. q. n.*

Los antiguos (*apud Lipsium*) lo difinieron; *quod fuit, quod est, quod erit.* Hermes: *Ipse est quæ sunt, & quæ non sunt,* de los futuros absolutos, ò condicionados: *Quæ nunquam erunt.* Aristoteles: *Dei actio immortalitas, hoc autem est perpetua vita, vt necessarium sit diuinitati perpetuum motum inesse.* Mejor Hermes: *Omne motum nō in motu mouetur, sed inquiescente, & id quod mouet, quiescit.* Delrio: *Deus est, qui implet omnia, nec tamen ab vllo circunscribitur, quē Patres hæreticorum Platonici, Patagorici, Stoici, animam mundi fixere.* Los Cabalistas dixeron, que como el alma estaua, *tota in toto,* assi Dios en todo el mundo. — *Hermes* — *Arist. 2. de cœl. 13.* — *Delrio in serm. de annū ciat.*

Minucio Felix dixo, que Dios era como el Sol visible, y inuisible; a todos se muel;

muestra, y ninguno le dà fondo, està patente, y no se conoce como es: *Solem adeò, qui videndi omnibus causa est, videre non possumus: radijs acies submouetur, obtutus intuentis hebetatur, & si diutius inspicias, omnis visus extinguitur. Quid ipsum solis artificem illum luminis fontem possis sustinere? Cum te ab eius fulgoribus auertas, à fulminibus abscondas?* El Sol es causa de ver, y no le podemos mirar. Del Aguila dizen que le gradua los rayos, que le sonda sus luzes. Mas los hombres si lo intentan, se les quita la vista, se les emboran los rayos visuales; y si perseueran, pagan con la ceguedad el atreuimiento. Pues si al Sol no podemos ver, como al autor del Sol queremos examinar? esto es impossible.

Minut. Felix.

Trat.

Sen. in pref. q. n.

Hermes

Arist. 2. de cael. 13.

Delrio in serm. de anni. ... iat.

Pero al modo que al Sol no podemos assi conocer, y en las aguas retratado lo vemos: assi deste modo de entender conocemos a Dios como Sol de Justicia, ya todo de gracias: el Sol en si mismo se niega a la vista, mas en las nubes se dexa gozar, como se vé quando ay arco, pues no es otra cosa, que el Sol en cada destello, ò gota de cristal retratado en pluma de Seneca. Assi el Sol diuino se dexa ver en la nube de la humanidad, ò en las aguas del bautismo, donde quiere fundar su Iglesia. Mas el trabajo es, que viendole Dios, no se vé; y que el mejor camino para ignorarle, es la demasiada curiosidad de inquirirle: porque el Sol retratase en las aguas, conocese en las nubes y en vno, y otro traslado permite verse; mas la prueua de que no es el Sol verdadero el de las aguas y el de las nubes, es que se vé, que si fuera el Sol, ni verse, ni mirar se dexara.

Seneca.

Despues que San Pablo fue arrebatado al tercer cielo, y oyò lo que no ay terminos para poderlo dezir, habla assido la cortedad humana que pretende conocer a Dios: *Videmus nunc per speculum in aenigmate, tunc autem facie ad faciem.* Vemos aora en vn espejo a Dios a modo de enigma. Enigma que cosa es? No lo que representa, sino muy al reués de lo que parece. No se pinta al reués el arbol que se copia? Si. Porque si bien atiendes, hallaràs que a la vista el arbol se radica por las hojas, y por la raiz se corona. Esto

S. Pab. 1. Cor. cap. 13. v. 12.

to es enigma: ver el Sol diuino (como dize Nazianceno) como se vé esse Planeta mayor en las aguas: *Vix ipsum boni simulachrũ quisquam in hac vita cernere queat, non aliter atque hi, qui Solẽ in aquis intuentur.* Assi? Luego si el enigma, ninguna cosa es menos, q̃ lo que parece mas; y a modo de enigma conocemos a Dios, como el Sol en las aguas: biẽ se sigue, que ninguna cosa es menos Dios, de lo que sospechamos: mas expressamente S. Cenon Veronense, explicando aquellas palabras de Isaias: *Generationẽ eius quis enarrauit?* dize: *Quia Deus hoc est, quod est; quod vero homo diffiniendum putauerit, non est.*

Nazian cen.

S. Cen. Veron.

Los Serafines q̃ viò Isaias, velauan el rostro, y cubrian los pies: *Duabus velabant faciem eius.* El pecho de Dios dexan descubierto, y el rostro, y las plantas cubren. Al reués parece que auia de ser; el pecho no se auia de descubrir; porque quien descubre el pecho, paga pecho a quantos lo descubre, siendo para todos lo que vna carta sin nema, que la pueden leer todos. Pues si los secretos de Dios son impenetrables; si nadie le llega a comprehender, si es como el Sol, que aunque todos le pueden ver, pero ninguno sondar; embocen, cubran el pecho los Serafines, con las alas, para que sepan los hõbres, que son inescrutables los juizios de Dios: mas no el rostro, que es el espejo en que se vén las perfecciones; no los pies, si ya no se corren, aun siendo Serafines, de que les vean las plãtas, como si se pudiera correr de tener pies, quiẽ puede volar. Mas bien està (dize el Obispo Ianuẽse) porque Dios en quanto es principio, y es fin, es inuestigable, mas no el pecho, esto es el medio en quanto se conoce por sus efectos. Assi? Pues discretos, los Serafines cubren el rostro de Dios, porque es principio, y los pies, porque es fin. Porque Dios en quanto es principio, y Dios en quanto es fin de todo lo criado, es insondable: *Velant igitur caput, & pedes, quia Deus, qui est principium, & finis, est inuestigabilis: media autem non sunt velata, quia ea, quæ sunt à principio in finem, id est, diuini effectus, nobis cognita sunt.*

Isa. ca. 6. v. 2.

Episc. Ianuen.

Obispo Ianu.

Si ay Dios, tambien tres personas, esto es dificulto-

ſo de entender. Y aſsi para inteligencia deſto

DISCVRSO IV.

Explicaſe el Miſterio de la Trinidad.

PRouado, que ay vna cauſa primera, que ay vn Dios; reſta de prouar q̃ ay tres perſonas. Aſsi lo diſcurro. Dios es el ente primero, y mas noble que ſe pueda imaginar; luego no es corporeo; porque lo corporeo, no es el mas noble: ſino eſpiritu inmortal, que entiende, y ama; luego entẽdiendo, produce verbo, y amando eſpira amor; de tal ſuerte, que el amor ſe diſtingue del Verbo; porque vno tiene ſu origen de otro, el amor procede del Verbo; pues aũque ſe pueda amar lo que no ſe vé, mas lo que no ſe conoce no ſe puede amar.

Ademas deſtas dos perſodas ha de auer otra; porq̃ eſtas dos tienen origen de otra. El Verbo del que entiende, ò dize; y el amor del que ama, que en Dios ſon vna miſma coſa; no como en noſotros, que por la limitacion, el entendimiento, y la volũtad ſe diſtinguẽ realmente. Eſtas tres coſas, es fuerça que ſean ſubſiſtentes, que ſean ſupueſtos; porque el Verbo de Dios no puede ſer accidẽte, que no cabe en Dios, como en noſotros, y conſiguientemente conuiene que ſubſiſta; conuiene tambien que ſea Dios, aſsi el Verbo como el Amor; porq̃ aſsi el Verbo como el Amor eſtã en Dios, en el qual, como aprueuan los Filoſofos, no puede auer coſa que no ſea Dios. Tres ſon los ſubſiſtentes, ò las perſonas; y la vna es fuerça, que ſea Hijo, y que ſu produccion ſe llame generacion; porque para razon de Hijo, baſta el que ſea origen vn viuiente de otro, en ſemejança de ſu naturaleza; lo qual todo le conuiene a Dios. Luego ſi el Verbo es Hijo, el que le produce es Padre. La tercer perſona (eſto es el Amor) ſe llama Eſpiritu Santo; porque en nombre de eſpiritu ſe denota vn impulſo a otra coſa, y eſto miſmo ſuena el amor, pues nos impele. De todos eſtos principios arguyo aſsi: Si Dios entiende, y ama, entendiendo produce vn Verbo, que es el Hijo, y amandoſe mutuamente, eſpiran el Amor, que es el Eſpiritu Santo, y conſiguientemen-

te es Dios el Padre, y el Hijo, y el Espiritu Santo. Y es assi, que Dios entiende, y ama, como naturalmente prueuan los Filosofos: luego en Dios ay tres personas distintas. Explicase mas esto.

Dios està en el primer grado de intelectiuo, ù de entẽder (como si dixessemos) no puede dexar de entender, ni tampoco de amar. Entender no es otra cosa q̃ formar vn concepto de lo que entiende, ò imagen: llamase imagen, porque verdaderamente se parece como retrato, de suerte, que si yo entiendo vn leon, vna imagẽ parecida a él, ò formo en mi entẽdimiẽto: llamase concepto, porq̃ verdaderamente se engendra, y comunmente se llaman los cõceptos, partos, ò hijos del entendimiento. En nosotros por la cortedad sõ accidẽtes, en Dios por su infinidad, son sustãcia: en nosotros por la limitaciõ, no solo se distinguen entre si, sino del entẽdimiento. En Dios por su ilimitacion, es en lo essencial vna misma idẽtidad; entẽdiendo, ò formando cõcepto se ama, parece naturalmẽte biẽ, esso es amar al cõcepto, al hijo de su entendimiento; q̃ amor no es otra cosa q̃ agradarse de lo q̃ parece bien, pues lo que parece bien, llama a la volũtad. Este amor pues en el hombre por su cortedad es accidental; en Dios, porque ama infinitamente, es sustãcial, pero no es hijo, porque no se produce, ni como imagen, ni como semejança. Assi pues, aunque el Padre, y el Hijo se aman infinitamẽte, y de este amor recãbiado procede el amor del Espiritu Sãto; no procede como Hijo, ni como Dios procede en lo expresso, sino como amor solamente. Es verdad que es Dios, porque las personas que se aman, y de dõde proceden, son Dios, y assi recibe como de material la diuinidad, recibiendola naturaleza.

Explicase este Misterio con algunos similes criados, q̃ no corren en todo: en parte le dan a entender. El Sol es el primero. El Sol (dize Agustino) tiene su ser; el Sol tiene luzir, y calẽtar, y es vna entidad misma. El rayo nace del Sol, porq̃ el Hijo nace del Padre; el calor nace del Sol, y de la luz, porq̃ el Espiritu Santo procede de ambos a dos, mas la sustãcia del Sol de ninguna criatura tiene

ori-

origen; porque es sombra del Padre, que de ninguno se deriua. San Dionisio Areopagita, con tres similes explica la processión de las personas. Proceden (dize) como dos arroyos de vna fuente; como dos ramas de vna raiz; como dos rayos de vn Sol. Dios, desta suerte es vno mismo en la fuente, en el rio, en el estanque. El rio es hijo de la fuente; el estanque se deriua de los dos, de la fuente, y del rio; assi el Padre es la fontana Deidad, el Hijo es la fuēte, y el Espiritu Santo el estanque, que de ambos se origina: *Pater est fontana Deitas Filius, & Spiritus Sancti vnus Deitatis (si ita oportet dicere.)* Es vna fuente perenne la de las tres personas. Dudan los Matematicos, si se puede hazer vna fuente que mane siempre: y respōden negatiuamente; porq̄ era menester que vna misma agua se deduciesse de vno en otro lugar, subiendo, y baxando, para que tuuiera materia de ascender, y descender, lo qual no puede ser: mas en la Santissima Trinidad se halla esta agua que perennemente corre del Padre al Hijo, y al Espiritu Santo, y del Espiritu Santo al Hijo, y al Padre.

S. Dion. c. de diuinis nominibus

David: *Quoniam apud te est fons vitæ.* Fuente de vida le llama, no fuente precisamente; por qué? Porque la fuente de vida siempre corre, siempre influye. Rabano Mauro lee: *Fons vitæ apud te est.* Pues si fuente, como es en èl? La fuente corre, se dilata; el estanque es el que estanca, el que se reduce, se estrecha, se passma, si dixeramos. Pues si habla de el Padre, que es fontana Deidad; como dize que es; y no corre? Para dar a entender que es fuente perenne la agua de la Deidad; que aunque ande por las venas (si dixeramos) de las tres personas, del Padre al Hijo, del Padre, y de el Hijo al Espiritu Santo, del Espiritu Santo buelue al Hijo, y al Padre, como si fuera fuente en circulo, ò fuente de resorte.

Ps. 35. v. 10.

Rab. in comēt. sapie. 7.

Dizele Christo a la Samaritana: *Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* No tendrà sed, porque en él se canja vna fuente, que al modo de las de resorte, se remonte al cielo. La metafora es de las fuentes que suben tanto, quanto baxan; despeñan-

Ioan. c. 4. v. 14

se de vn monte, y con el arte, encañando el agua, tassando el cauce, leuantando el marmol, sube por el surtidor arriba hasta competir con el principio. Assi metaforicamente, el Espiritu Santo, es agua, y agua que como perenne siempre mana, siẽpre desciende, y asciende; desciende no solo del Padre al Espiritu Santo, sino del Espiritu Santo à la tierra, a los hombres y de los hombres a su principio, esto es al Padre, y al Hijo, no dexando de estar en las almas, como el agua aunque suba por el aire, no dexa el marmol, la arca, el encañado, el surtidor, sino es que por falta suya, por defecto, la desechã de si; de esse modo es fuente perenne el Espiritu Santo, y Dios en las almas, si por faltas, por culpas no la desechan de si: *Sis enim, qui Spiritum Sanctum in se habet, fontem habet vsque ad cœlum sallientem, hoc est in vitam æternam, quæ in cœlo nobis posita est.* Maldo. Ibi. *Euomit, quisquis, præcoceipiens à se Spiritum Sanctum.* A mortal apetito esta agua perenne, con que ni tendràs sed, con que no tienes que codiciar las salobres aguas del mundo; las riquezas que dan mas sed, que la quitan; las delicias, que mas abrasan que templan el ardor; las honras, que mas despiertan, mas picã el apetito, que le sanan: Y si la tienes, &c. porque la lanças con tus culpas, con tus afectos? Por que vn sumo bien desprecias? Y no digo mal, desprecias; pues vilmente vendes esta agua perenne, por la hedionda agua de los deleites humanos.

Proceden como dos bastagos, como dos ramas de vna raiz; de la raiz nace arbol, del arbol la rama. El Padre es raiz, el Hijo es arbol; y el Espiritu Santo es la rama. Del arbol procede la flor, y de la flor, y del arbol el fruto: *sic à Patre Filius, & ab vtrisque Spiritus Sanctus.* Como dos rayos de vn Sol, en el Sol se considera, que corre por el cielo, que resplandece, y que calienta. Assi el Padre corre, esto es: *Potenter operatur* Assi S. Iuan: *Pater meus vsque modo operatur.* Ioan. 5. v. 17. El Hijo es el resplandeciente, es el prudente, *quod cum sit splendor, &c* El Espiritu Santo es el calor: *Ignem veni mittere,* Luc 12. v. 49.

Aun

Aun los Gramaticos no dan mas que primera, segũda, y tercera persona. Aun los Gentiles reuerenciaron el numero ternario, como si conocieran el misterio. Martin Delrio la explica con el simil de los tres primeros hombres: *Adam à nullo patre genitus, Eua ex solo Adamo facta. Abel ex Adamo simul, & Eua fuit procreatus. Sic Deus vnus est in essentia, & trinus in personis. Sic vna anima existente, triplex est eius potestas: intellectus, voluntas, & memoria, sicut ex Patre, & Filio, Spiritus Sanctus; & sicut Pater est Deus, Filius est Deus, Spiritus Sanctus est Deus; non tamen tres Dij, sed vnus Deus, & tres personæ: sic enim intellectus est, anima, voluntas est anima, memoria est anima, & non sunt tres animæ, sed vnius animæ, tres sunt dignitates, siue potestates.* Prueuase con autoridad diuina: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, &c. Quod ait faciamus, pluralitatem personarum respicit; quod vero in singulari numero dicit, ad similitudinem nostram, respicit vnitatem.* El Maestro de las sentencias prueua la pluralidad de personas assi: *In principio creauit Deus, &c. vbi Hæbraica veritas sic habet: In principio creauit Heloym cœlum, & terram: Heloym est plurale huius nominis Hel, vel Heloym, quod significat Deum; cum dicitur creauit Heloym, ac si diceretur: creauit Dij: ostendit scriptura, quod in Deo est aliqua pluralitas cum vnitate essentiæ.* Y siendo pluralidad cõ vnidad no puede ser de Dioses; luego de personas.

Marti. Delrio, libr. de eo. sui.

Gen. c. 1. v. 2.

Magist. sent. lib. 1. dedi. stin. 2.

Las varas de Iacob son simbolo de este Misterio. Eran estas de tres arboles, de platano, de almendro, y de alamo; el platano da fruto, el almendro da fruto, el alamo es esteril; assi el Padre da fruto, que es el Hijo; el Hijo, y el Padre al Espiritu Santo; solo el Espiritu Santo es esteril. S. Ambrosio lo explica con el simil de el braço, de las manos, y de los dedos. El Padre es el braço; el Hijo la mano, y el Espiritu Santo los dedos. Y assi las vitorias, ò quanto en la malicia del mundo se executa, se atribuye a las tres personas, no solo al braço, no solo a las manos, no solo a los dedos, sino a todos juntos.

S. Amb.

Que ay vna essencia en las tres personas se prueua,

Eccl. c. 1. v. 1. Ex Ecclesiastico: *De sapientia loquens, hoc est de sapientia essentiali, & cum illo fuit semper, & est ante æuum.* Vatablo: *Apud eum semper fuit.* Prueua la indistincion con esso (dize Hugo) porque si siempre fue con él, luego indistinto en la naturaleza; coligese de Isaias. cap. 44. v. 24. Isaias: *Ego sum Dominus, faciens omnia, extendens cœlos solus, stabiliens terrã, & nullus mecum.*

Cotejemos con esto el capitulo octauo de los Prouerbios, donde Salomon dize, que le assistiò siempre la Sabiduria, y lo que dize San Iuan ¿que dize? Que Dios criò el mundo por el Verbo, y Dauid dize lo mismo: *Verbo Domini cœli firmati sunt.* Aora Tertuliano: pues Tertul. aduersus Praxedẽ c. 19. como dize que él solo lo ha obrado todo, si le assistiò la Sabiduria, si le assistiò el Hijo? *Quia verbum ab illo substantialiter* (dize Tertuliano) *non differt, & ex eo, quod cum illo* Ioan. c. 1. v. 1. *sit, conuincitur, eiusdem cum illo substantiæ esse.*

Clemẽ. Alexã. Orig. S. Cyr. S. Gre. Nisen. S. Aug. San Iuan filosofa assi: *In principio erat verbum, id est in Patre.* Como dize Clemente Alexandrino, Origenes, Cirilo, Niseno, Agustino, Teophilato, Antiocheno: *Et verbum erat apud Deum.* Theo. Antio. De las quales palabras infiere, como forçosa consequencia: *Et Deus erat verbum.* Si el Verbo estaua con el Padre, si el Padre es Dios, necessariamente se infiere, que sea Dios; porque en Dios no ay cosa que no sea Dios. Lo mismo dize San Iuan: *Qui me misit, mecum est vnigenitus; qui est in sinu Patris; ego in Patre, & Pater in me est.* De donde se colige.

DISCVRSO V.

Que es como circulo la Santissima Trinidad.

San Dionisio: *Diuinus amor est sicut quidam æternus circulus, per optimũ ex optimo.* S. Dio. Areop. Mas hermosamente pintò esta esfera, ò este circulo Gerson: *Considerat hæc fides circulum quendam intelligibilem in triangulo personarum; Pater enim dat se Filio, quem diligit, Filius Patri impendit se per amorem, quo flagrat in Patrem, hic autem amor communis est Patri, & Filio tanquam nexus amborum. Iure ergo dictus est Deus, quasi sphæra intelligibilis, cuius centrum, vbique cir-* Gerson agẽs de Maria tract. 3.

cunferentia, nusquam nisi in scipso. Esto es en quanto Dios es esfera la Trinidad. En la esfera no ay principio, ni termino; no ay mas perfecto, ni menos perfecto; en la esfera ay circulo: *Sic in præsenti.*

Ioã.13. v.4. San Iuan: *Sciens, quia à Deo exiuit, & ad Deum vadit.* Saliò del Padre, y buelue al Padre, este es el circulo. Isaias hablando del Angel: *Ascendam in cælum.* Is.c.14. v.14. Crianle en el cielo, y dize despues: *Ascendam in cælum.* Pues si està en el cielo, como dize que quiere subir al cielo? Aora, que cielo es al que quiere ascender? Que cielo? al cielo de la Trinidad (dize Santo Tomas) que como el cielo es esferico, es en circulo, es imagen adequada de la Trinidad: *Dicendum quod loquitur ibi, non de cælo aliquo corporeo, sed de cælo Sanctæ Trinitatis; in quod Angelus peccans ascendere voluit; dũ voluit aliquando Deo, æquiparari.* S. Tho. 1. p.q. 61. art. 4. ad 3.

Este amor de la Trinidad es en circulo, y es el que quiere Dios, porque con esto no està solo.

DISCVRSO VI.

Que Dios estuuiera solo, si no huuiera tres personas.

PRegunta Lactancio, si Dios tiene nombre para si? Pues esso tiene duda? Claro està que si. Pues no es assi, que el nombre, solo se puso por la multitud, para que se pudiera conocer como diferente, el que es singular, aunque distinto en la naturaleza; si no huuiera Trinidad en Dios, no necessitara de nombre, ni de diuersa nocion; mas auiendo tres personas, forçosamente le necessita de diuersos nombres; assi el Padre, el Hijo, el Espiritu Santo, son tres nombres distintos, porque son tres supuestos diferentes; que a la verdad Dios no necessita de nombre para si, sino para nosotros; y el nombre de Dios es Castellano. Dios la vida; Dios la gracia. Lactancio: *Deo nomen non est, quia solus est, nec opus est proprio vocabulo, nisi cum discrimine exigit multitudo.* Lactã. diuin. inst. lib. 1. ca. 6.

Notad que dize, q̃ Dios es solo: *Quia solus est*; contra esto tengo vn texto sa-

grado; no es menos, que el simbolo del Concilio Niceno, donde los Padres Griegos creen en vn Dios, no solo, ò no solitario: *In vnum Deum non solitarium.* Luego mal dize Lactancio, que Dios es solo. No dize sino bien; porque si no huuiera tres personas diuinas, estuuiera Dios solo, ò solitario. Pues aunque no huuiera tres personas diuinas, no huuiera espiritus flamantes, no huuiera Angeles, Archangeles, sustancias hermosas que le acompañassen? Si huuiera (responde Tomas) pero no le hizieran compañia, no le estoruaran la soledad: *Non tollitur solitudo per associationem alicuius naturæ extraneæ; dicitur enim aliquis solus esse in horto, quamuis ibi sint multæ plantæ, & animalia.* Con este simil me explico. Està vn cauallero en vn jardin, dõde ay fuentes, plantas, flores, brutos fieras aues: pregunto, està solo? Si por cierto. Porque son de inferior orden las flores, las aues, los brutos, aunque ay quiẽ dize, que los criados a vn señor le estoruan la soledad; mas no le hazen compañia. Solo los de su naturaleza le acompañan. Luego bien dize Santo Tomas, que si no huuiera tres personas, estuuiera Dios solo. Pero ofendese mucho de que quieran examinar curiosos la profundidad de el Misterio. Es cierto.

Concil. Nicen.

D. Tho. 1. p. q. 13 artic. 3. ad 1.

DISCVRSO VII.

Que se dà por ofendido el Misterio de que aya quien le quiera sondar.

San Pablo: *O altitudo diuitiarum, sapientiæ, & scientiæ Dei!* Estas palabras son de admiracion. Pues Pablo no fue arrebatado al tercer cielo? Si. Pues como no explica este Misterio? *Quia curiosè hæc inuestigare, vanum est, ac periculosum, & confusione dignum*, dize el Obispo Ianuense.

Pau. ad Rom. 11 v. 33.

Vorago serm. 1. de Trin.

Vanum quidem esset, quia intentum suum consequi non posset. Ecclesiastico: *Altiora te, ne quæsieris, & fortiora te ne scrutatus fueris.* El Sol paga con ceguedad temporal, al que quiere escudriñarle. Las abejas porque nadie comprehenda sus ocultos misterios, dàn vn baño al cristal, ò al vaso donde fabrican.

Ecclesi. c. 3. v. 22.

Es peligroso examinar

el Misterio: *Quia ex nimia immensitate lucis, possit incurrere cæcitatem erroris; sicut qui mel, multum comedit, non est ei bonum; sic perscrutator maiestatis opprimetur gloria.* Augustino: *Vbi quæritur vnitatis Trinitas, Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, nusquam periculosius alicubi erratur; nec laboriosius aliquid quæritur, nec fructuosius aliquid inuenitur.*

August. de Trin.

Fuera digno de confusion el que lo intentara. Dize Rabbi Moyses, que los Talmudistas dixeron, que qualquiera que quisiera saber escudriñar vna de quatro cosas, padeciera cõ fusion: *Quando vult scire, quid est in summo: Quando vult scire, quid est in imo; quid fuit primo, quid erit in vltimo; (summum & primum vocat Deum, quantum est principium omnium: quantum ad ista Deus est inuestigabilis.* Los Serafines con dos alas cubrian el rostro, y con dos los pies: *Quare?* Porque Dios es inescrutable, en quanto es principio y fin de las cosas: *Quia Deus in quantum est principium, & finis, est inuestigabilis.* Y no solo se ofende de que le escudriñen, sino

Talmudist.

DISCVRSO VIII.

Que le disminuye quien juzga que le conoce.

OStende mihi faciẽ tuã, videbis posteriora mea. Quare? es porque es mayor que los sentidos, como dizen de la armonia del cielo, y de las catadupas por donde se despeñan las siete bocas del Nilo? No solo por esso sino porque lo disminuye, quien juzga que lo conoce: *Magnitudinem Dei, qui se putat nosse, minuit; qui non vult minuere, non nouit.* Sic Minucio Felix. Lo que se puede ver, lo que se puede conocer, lo que se puede comprehender, lo q̃ se puede aueriguar con los ojos, con las manos, con los demas sentidos, es menos, y pierde de estimacion. Lo q̃ es inmẽso, solo es conocido de si; hazese estimar Dios, porq̃ como Dios no se puede sondar: *Ita Deum, & vis magnitudinis & notum hominibus obtecit, & ignotum.* Assi la grandeza de Dios se hizo patẽte a los hombres, y escondida. Mas si es Dios escondido, como patente? Porque es como el Sol, q̃ està patente, y nadie le sonda, ni gradua sus rayos.

Exod. 33. ver. 23.

Minuc. Felix.

No

No solo no sabemos la naturaleza de Dios, pero aũ el nombre no sabemos, que difina su essencia. Dizele Dios con la voz de vn Angel a Manue: *Cur quæris nomen meum quod est mirabile?* (Damasceno assi) *comprehendi omnino diuinũ illud, non potest, nec nominari.* Hermes Trimegistro: *Ineffabilis, non dicendus, silentio exprimendus.* El Profeta Isaias dize: *Quærite Dominum dum inueniri potest.* Buscad al Señor, quando se puede hallar. Cotejado con esto lo que dize san Basilio apud Lipsium: *Animi morbus est male, & superflue de Deo quærere.* Es enfermedad del alma querer saber mal, y superfluamente los misterios de la Fé, querer escudriñar q̃ cosa es Dios. Pues si Isaias dize, que se sepa quien es Dios como Basilio lo niega? como Basilio dize, que es achaque peligroso del alma? Ea, que no le contraria, explicandolo con la doctrina de san Hilario, el qual dize, que Dios se ha de entender con actos de Religion; con piedad se ha de confessar, se ha de adorar; mas no se ha de inquirir con el discurso: *Deus Religione intelligendus est, pietate profitendus est, sensu vero, persequendus non est, sed adorandus, &c.*

Iudic.

S. Ioan Damas.

Herm. Trimegist.

Isai. c. 55. v. 6

S. Basil. apud Lyps.

Hilar. de Trin.

El Real Profeta dize: *Bonitatem, & disciplinam, & scientiam doce me, quia mandatis tuis credidi.* Pondera san Ambrosio, en que auiẽdo de dezir Dauid: Dame, Señor bondad, disciplina, y ciencia, porque obedeci a tus mandatos, dize: que le cõceda este fauor, porque ha creido a sus preceptos. Notable modo de pedir! Los mandatos se obedecẽ, se executan; los misterios de la Fé, las reuelaciones diuinas se creen; los preceptos no basta q̃ se crean, si no se obedecen, porque el creerlos es facil, obedecerlos es dificil: y porque la ley no se cumple con la Fé, sino con la obra; no con creerla, sino con obedecerla. Pues como dize, que le dẽ ciencia porque ha creido a sus mandatos? Bien (dize san Ambrosio:) porque los preceptos de Dios no se han de interpretar cõ comentos, con sofisterias, con delicadezas de ingenio ázia la luz, ò el viso, que quisiere la voluntad; sino con ciega Fé, como si fueran reuelaciones, cerrando los ojos, y obedeciẽdo; que quien assi cree, alcança mas ciencia, mas conocimiẽto, que

Ps. 118 v. 66.

Ps.111. v.66. que quien se desvela, que quien a fuerça de discursos escolasticos le grangea. *In mandatis tuis credidi; nisi autem credideris mandatis Dei, eorum vtique scientiam habere non poteris, crede, quia vera mandata sunt.* Aristoteles dixo, que la ley, y la Fé, carecian de arte, carecian de artificioso ingenio, porque en queriendo entender los mandatos, la ley, la Fé, con arte, con ingenio, con discurso; se degenera, se confunde el entendimiento humano, y assi la Fé ha de ser bien ruda, por no ser mal ingeniosa: porque se alcança mas con la ruda Fé, que con demasiadas sutilezas; antes las sutilezas, fascinan la verdad, la Fé, y la curiosidad la destuce.

S. Amb. serm. 9.

Aristot. lib. 1. Rhetor. cap. 15.

El mismo Real Profeta en el mismo Psalmo le dize à Dios: *Da mihi intellectum, & scrutabor legem tuam.* Dame entendimiento, y escrudiñarè tu ley: ya se ofrece la Antinomia, ò la contrariedad; no auia de dezir Dauid en el mismo Psalmo, que cree en los mādatos de Dios? Pues como aora pide entendimiento para inuestigar su inteligencia? como pide ingenio para escudriñarlos? esta es clara contrariedad; porque si pide ingenio para escudriñarlos; luego no los cree. A la verdad dudosamēte cree, quien lo que cree, aun toda via lo examina y aueriguа. Pues como pide entendimiento para examinar la ley? San Geronimo dize, la ley es la vida de Christo; sus Misterios, ò los Misterios de la Fé, y el entendimiento, son las obras, las virtudes de los Santos; que son el mejor comentario. *Lex Christus est; commentarium verò, sanctorum vita.* Iacobo Monteladense dize; que el entendimiento que pide, es la impleccion de los mandamientos; es el entendimiento practico, y no especulatiuo; porque mejor entiende los mandamientos, la ley, los misterios, quien los reuerencia, quien los executa, que no quien los indaga curiosamente.

Ps. 118. v. 34.

S. Hieron.

Iacob. Montelad.

Que serà oprimido de la gloria (dize Salomon) quiē toma por assumpto el ser fondador de la Magestad Diuina, que assi lo interpretan Gregorio, Beda, Bernardo, y otros. *Qui scrutator est maiestatis, opprimetur à gloria.* Aora pues, que haze al caso, que la examine la curiosidad humana? las obras de Dios, no son perfectas? Sus decretos no

Prou. c. 25. v. 27.

S. Gregor. M.

Beda.

S. Bern.

son justos? Si Pues que importa, que el Momo mas curioso las registre, si no ha de hallar defecto que morder, falta que censurar: Y ya que quiera él leuantar los parpados, para examinar con ojos aguileños, lo recondito del Sol diuino; porque mas ha de tomar el castigo a su quenta, la gloria, que otro atributo? Ea, dexe el rayo para el atributo, para la mano de la justicia, para la diestra del poder; que tomarle la gloria, parece poca gloria. Esso no (dize el Bernardo de la Iglesia) porque la gloria es la ofendida en el examen curioso de los hombres; y assi como ofendida, é interessada, sale a la defensa, y al castigo; que a la verdad, merece rigurosa pena, quien vana, y inormemente examina las obras diuinas, y le busca la vida a Dios: (*Quisnam præsumat mortalium hoc se diuinæ maiestatis horrendo scrutinio, proprijs intrincare conatibus, & importunus contemplator pauenda irrumpere in arcana? scrutatores proinde maiestatis, tanquam irruptores dici reor.*) Es verdad, que quien escudriña las obras de Dios, sus misterios sagrados, los engrandece, aun quando los desluce; como quien manosea vna azucena, q̃ quanto mas la ahaja la grossera mano, tanto mas en fragrancia la desata; mas todo escrutinio, toda curiosidad en lo diuino, haze sospechoso al hombre: toda sospecha es censura; toda censura es injuria, es desdoro; y como la gloria de Dios es la mas ofendida, assi como mas interessada sale à la defensa, sale a la demanda; de suerte, que haze sospechosa la gloria, quien escudriña los misterios de Dios, y assi castiga la gloria, porq̃ mas a la gloria ofende.

D. Bernar.

Noto yo, que no dize q̃ le castigarà, sino que le oprimirà la gloria; que aun castigando Dios, fauorece; ser castigado con la gloria, mas parece fauor, que castigo. Halagueño rigor es morir à los rayos del Sol; muerte es, pero gloriosa. Assi el otro profano deseaua morir abraçado del Sol: cegar de mirar a esse Planeta mayor, ceguedad es, pero luciente: ceguedad es, no de tropel de tinieblas, sino de tropel de rayos, y de luzes: assi el oprimirle al curioso con gloria, gloriosa pena, apetecido castigo. Pero infeliz a otro viso, porque morir de lo que otros vi-

viuen, porque seruir de pena lo que à otros de aliuio, porque seruir de castigo lo q̃ es premio, lo q̃ es gloria de todos; es la mayor pena, el mayor castigo, el mas desapiadado rigor. Pues por donde se ha de conocer? Por el hõbre. Es de suerte;

DISCVRSO IX.

Que por el hombre, que es imagen de la Trinidad, se conoce el Misterio, y se deduce la alabança.

Gen. 3. v. 2. *FAciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram* En que està esta semejança? Ya lo discurro: la alma està en todo, y en qualquiera parte; la alma tiene tres potẽcias, memoria, entendimiento, voluntad; el alma tiene libre aluedrio; el alma lleua la excelencia à todas las criaturas corporeas. Aora, en qual destas se parece a la Trinidad? En todas, porq̃ es imagen de la Trinidad.

Ruper. lib. 2. in Genes. *Quid tandem est: Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram, nisi faciamus hominem, qui trinæ operationis nostræ in semetipso habet euidentiam? ad imaginem videlicet, vt sit rationalis, ad similitudinem nostram, vt sit rectus sectando iustitiam. Diuus Augustinus; non ait, faciamus hominem ad imaginem tuam, aut imaginem meam, sed pluraliter.*

Ps. 138. v. 5. *Tu formasti me, & posuisti manum tuam super me.* Tu me formaste, tu, Señor, pusiste tu mano en mi (le dize Dauid) En estas palabras Eugubino, Eusebio, Hypolito, Oleastro, escriuen, que habla de la semejança de la Trinidad; que esculpio, y grauò Dios en el alma. De Fidias dize Octauiano, que en el escudo de Palas labrò su imagen con tal arte, que no se podia destruir la imagen sin el escudo, ni el escudo sin la imagen: pero mas es de marauillar, el que imprimiesse la Trinidad en el nõbre su imagen, de suerte, que fuesse caracter que no se puede borrar, sin que el alma se anichile. Passa adelante Dauid y dize: *Mirabilis facta est scientia tua ex me.* Señor, no se ha logrado tan malvuestra fatiga pues en mi hechura luce vuestra ciencia. Pues de donde se infiere su arte? de donde se deduce su ingenio, su sabiduria? No vês que dize que le formò, y que puso la mano en él? Si. Pues que significa esso? Ya lo explico:

(Eugub. Euseb. Hypol. Oleaster. Octau. Vers. 6.)

La mano es simbolo de la Trinidad; el braço el Padre, la mano el Hijo, los dedos el Espiritu Santo: y assi puso la mano, que la auia delineado, en la pintura, para que por la mano, ò por la manera de pintar, conociessen todos el Autor: *Mirabilis facta est scientia tua ex me* (Basilio) *ex his quæ sunt in me.*

S. Basil. orat. in exam.

Isaias: *Quis mensus est pugillo aquas, & cælum palmo ponderauit? Quis appendit tribus digitis molem terræ?* Si ha dicho palmo, porque despues dize tres dedos? esso es deslucir, truncar la mano? No es sino pintar la mano soberana de Dios, en que se denota el Misterio de la Trinidad. Y assi bien dize, que con vn puño mide las aguas; con el palmo, ò con la palma pesa el cielo; y con tres dedos suspende el peso de la tierra: porque en essas propiedades lucen todas las personas, y resplandece Dios. En el puño se denota, que lo comprehende Dios todo; en el palmo, que todo le està patente; en los tres dedos, que todo lo crian las tres personas, &c y tan igualmente, que todos tienen vn poder. San Isidoro Hispalense dize: *In tribus quippè digitis, Propheta trinam diuinæ omnipotentiæ æqualitatem, sub quadam mysterij lance librauit, & parilitate virtutis, cooperationem potentiæ, & vnitatem substantiæ in tribus digitis declarauit.*

Isai. ca. 40. ver. 12.

S. Isid. lib. contra Iud. ad Florent. c. 4.

El Real Profeta: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Repara san Iuã Chrisostomo en el *Signatum.* Mas quien viò sellar la luz? Aparece, y resplandece el esplendor; mas sellarlo, quien lo viò? Nadie. Pues como no dize: *Apparuit lumen, aut resplenduit?* Que aparecio sobre Dauid, ò que resplandeciò la luz del rostro de Dios, sino que la sellò? Es porque lo que aparece, lo que resplandece, passa como relampago? es poco durable? y la imagen de Dios es en el hõbre caracter indeleble? Es porque lo que aparece tiene mucho de apariencia? No solo es por esso; sino porque del sello, de las armas, ò de la imagen inferimos cuyo es el pincel, cuya es la carta. Quiere Dios pues, que aun con los ojos se conozca la grandeza de su imagen, se conozca que es suyo; y assi sella la luz (como si dixeramos:) la luz se puede contrahazer, el resplandor se puede imitar;

Psal. 4. v. 7.

S. Ioan. Chrisost.

tar; mas lleuando el sello consigo, no se puede contrahazer, no se puede ignorar el dueño que es Dios trino y vno: *Non dixit apparuit, non dixit resplenduit, sed signatum est*, dize el Demostenes Griego, el Christostomo explicando este Psalmo: *Significans, quod quemadmodum quod in fronte signatum est, omnibus manifestum est; nec fieri potest, vt id aliquem lateat, nec visum luce plenum, & radios potest quis ignorare.* De donde se infiere,

Ex Nouar. tomo 1 p. 464. colum. 2.

DISCVRSO X.

Que realça mucho el ser de la imagen del hombre, la sombra de la Trinidad.

DIze toda la Trinidad: *Faciamus hominem.* Llega à producir las yeruas, las flores, y plantas, y dize: *Producat terra herbam virentem, & facientem semẽ iuxta genus suum.* Produzga la tierra yerua, produzga el mar los pezes, y las aues; produzga la tierra los brutos y las fieras: no dize, produzga la tierra al hombre, sino las plantas, los frutales, las fieras, los animales. Pues que serà la razon? Porque auia de ser la imagen de Dios el hombre, quiere engrandecerle, y sublimarle. Assi, pues què traça? En el pais de la creacion encomendar todo lo que no es hombre, à sus criados; mas el hombre dexele para si. Portase la Trinidad en la formacion del mundo, como vn pintor grande, en vn pais, que el boscage la arboleda, la volateria, las fieras, lo encomienda a sus aprendizes; mas la figura del hombre, essa la reserua para si: porq en ella principalmente luce el arte, brilla el primor, y engrandece la pintura, y mas si fuera retrato suyo, el que pusiera en él. Essa pues es la razon, porque encomienda la Trinidad en el pais de la creacion à la tierra la producion de los bosques, de las fieras; à las aguas la bolateria, y la pesca; y para si dexa la pintura del hombre: porque quiere honrarle, teniendo los colores en sus manos, no solo el pincel cõ que le forma: *Sicut enim pictores arbores, bruta, & si quæ sunt alia facere suis discipulis ess fingenda permittunt* (dize el docto Padre Octauiano) *hominem autem ipsum, qui in Icone caput est, & in cuius* ef-

Gene c. 1. v. 26.

Gene. c. 1. v. 11.

P. Octauian. c. 44. in Eccles.

efformatione ars elucere debet, sua tantum manu effor mant: sic in orbis creatione, Deus permisit terram, semē plantas, fructusque producere: at hominem faciamus inquit; erat enim homo imago illa, quæ omnium maximè Dei sapientiam debebat ostēdere. Y assi Iob agradecido le dize a Dios: *Manus tuæ Domine fecerunt me.* Tus manos, Señor, me formaron; engrandecido estoy, pues no lo encomendaste à la tierra, ni a los Angeles; sino que con tus manos tocaste el poluo, le ataste con agua, moliste los colores, hiziste la vnion, &c.

Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram. En el Hebreo: *Ad vmbram, siue ad vmbrationem.* Hagamos al hombre à nuestra sombra. A buena luz se suele pintar, pero a la sombra no. Pues como dize, que le pinten a su sombra? Es el caso, que la semejança, y la imagen es sombra, que realça la imagen. No suelen los pintores con el ingenio de las sombras, fingir los montes, eleuar las mayores eminencias? Si. Pues esta sombra es la que eleua, es la que sublima, es la que ensalça al hombre sob. todas las cosas: *Hæc enim similitudo vmbra est, quæ hominem extollit, rebusque omnibus præfert.* (Octaui. in cap. 17. Eccl. 567.) Si no fuera por las sombras, luciera poco la estudiosa embidia de la naturaleza, campeara poco la vnion valiente de colores: porque lo q̄ les dà alma, y vida, es la sombra; con essa industria tiene cuerpo la pintura, cō esse primor (si creemos a los colores) tiene vida el pincel, pues de essa suerte, con essa sombra trina tiene alma, tiene perfeccion, tiene prelacion a las criaturas todas corporeas el hombre. Y assi como declarando el concepto, añade la Escritura: *Et præsit piscibus maris, & volatilibus cæli, & bestijs vniuersæ terræ, omnique reptili, quod mouetur in terra.* (Gene. c. 1. v. 25.) Que presidiera a los pezes, a las aues, a los brutos, vsando dellos a su arbitrio como señor.

Noto lo segundo, q̄ por las sombras se miden las alturas, como sabē los Geometras, y assi dezir: Hagamos al hombre a nuestra sombra, es dezir: Quereis saber que tan sublime, que tan eminente, que tan alto en la estimacion sale el hōbre de las manos de Dios? Pues medidle por la sombra: la sombra es de las tres per-

personas, no puede ser mas; luego ni mayor la altura del hombre; y assi digo:

DISCVRSO XI.

Que deue estimarse el hombre por tener esta sombra, esta imagen en si.

LOs antiguos Romanos pintauan en los estandartes las imagines de los Cesares, a quien tenian tã ta veneracion los soldados, que en viendola, doblauan las rodillas. Tiridades, a la efigie de Neron depuso las insignias Reales. Artabano Rey de los Partos, auiendo passado el Eufrates, adoro las imagenes de los Cesares. El Real Profeta Dauid dize: *Signatum est super nos lumen.* Los Setenta leen: *Erectum est vexillum.* Quien es este estandarte? la alma en donde deuen venerar la imagen de Dios: *In sanctis igitur* (dize Octauiano) *tanquam in vexillo, Dei imaginem venerari debemus; hanc imaginem Dei, vel Trinitatis; in homine, tanquam in vexillo essictam geri credamus, ex hoc, quod imaginem Dei praeferamus, nos Dei sciamus esse; ita vt Daemoni, vel alijs inferis bestibus aditum aperire non debeamus.* Quando algun Capitan leuanta vandera encima de algun fuerte, es señal de que aquel presidio, o fortaleza, està debaxo de su dominio, o potestad; y que es traicion entregarle a otro. Sic Dauid: *Signatum est super nos lumen vultus tui, Domine.* Los Setenta: *Erectum est vexillum* (traslada Octauiano.) Pues que connexion tiene la luz con la vandera, el resplandor con el estandarte? Yo bien entiendo, que la luz por las puntas, o por los rayos tiene semejança con la guerra; y por essa parte, con el estandarte: pero lo que no entiendo es, por que trasladan estandarte por luz? Si atiendes al rito de los Romanos (dize Octauiano) es facil la solucion. Los Romanos traian las imagenes de los Cesares en los estandartes, los Romanos las reuerenciaron en mucho: y assi delante dellas, era delito herir a vn sieruo, quanto mas injuriar la imagen Cesarea. Assi? Pues para enseñarnos lo que se deue estimar el hombre, por tener esta imagen en su alma, como en vna vandera, ò estan-

Tiridades.
Artab.
Psal. 4. v. 7.
Octau. in c. 17. Eccles.

darte pintada, o grauada, en lugar de resplãdor, trasladaron: *vexillum. Ex hac enim Dei imaginem, quæ in homine effulget, colligere debemus, quanti homo faciendus sit.* Celio Rodiginio dize: *Capitalem amisisse fraudem; qui Principis imaginem nummo, vel anullo insculptam latrinæ, aut lupanari, vel etiam obscænis (vt adnotatum est à Seneca) intulisset.* A la verdad si esto era delito; que crimen no serà el manchar con obscenidades la imagen de Dios grauada en el anillo del cuerpo? Es cierto,

Octau. in 17. Eccles. p. 567.

Celius Rodig.

DISCVRSO XII.

Que es gran lastima, que se estime el hombre tã poco, apreciandolo tanto Dios.

Prouer. cap. 11 ver. 22.

SAlomon dize: *Circulus aureus, in naribus suis, mulier pulchra, & fatua.* La muger hermosa, y fatua es como el zarcillo de oro, que pende de la nariz de vn animal ruidoso. Yo no me admiro de que vna muger con pocos años, y con hermosura mucha, tenga poco juizio: lo que admiro es el simil. Semejante dize que es à vn anillo, que pende de la nariz de vn animal asqueroso. Los zarcillos en las orejas se traen; mas no en la nariz. Pues como Salomon dize que en las narizes? Y ya que sea assi, que haze al caso? Mirad; en la antiguedad, naciones huuo (como dize Nouarino) que traian zarcillos en las narices, como otras pebetes de olor; mas traerlos vn animal sucio, era desestimarlos; porque sin discrecion alguna; como si no tuuiera hermosura, valor, ni riqueza, en el primer lodazal, que encuentra, le mancha, y le desluze. Assi? Pues ya està entendido el simil. Quiere el Espiritu Sãto dar a entender lo poco q̃ estima el hombre la hermosura del alma, la imagen de la Santissima Trinidad grauada en el zarçillo, en el anillo de oro del alma; y explicalo por lo poco que estima vna muger fatua, ò necia, la hermosura corporal, que en ella es la de mayor estima; con el animal inmundo, que es el exemplar de la muger, y de qualquiera pecador, pues siendo tan precioso en los ojos de Dios; él vilmente se mãcha. Aora Chrisostomo. *Quare tibi tam vilis es, qui tam pretiosus es Deo?*

Nouar.

Chrisost. apud Octau. ibi.

Qua-

Quare sic honoratus à Deo? te ipsum taliter inhonoras? Signatum est super nos, &c. San Agustin: *signatum autem dixit in nobis, tamquam denarius signatur Regis imagine.* La moneda se estima por el valor intrinseco, y por el extrinseco del sello; la moneda se conoce por las armas, por la esigie del Rey, ò del Emperador, que trae consigo. En metafora de moneda les dize Dios lo que se deuen estimar, porque los hombres, lo que mas estiman es el dinero; esta es la deidad, que aunque con rebozo, adoran los mas, erigen aras en sus coraçones.

S. Aug.

El caso del pez, que tenia vna moneda de oro en la boca, lo prueua: *Et eum quis primum ascenderit, tolle.* San Paulino dize: *Si piscis tuus sum, debeo ore pretioso præferre denarium, in quo non Cæsaris figura, & inscriptio, sed Regis æterni viua, & viuificans imago præfulgeat.* Nota el *ore pretioso*: es precioso el pez por el oro, por la imagen que trae grauada en èl; no por la imagen del Cesar, sino por la de Dios; pues si es precioso, no se envilezca, &c. *Cuius est hæc imago, & superscriptio?* En sentido moral, esta moneda, esta imagen es el hombre: no es su retrato? no es su copia? Pues como no sabe de quien es? Mirad (dize Origenes) ay monedas que tienen el nombre del Rey, mas no tienen la verdad de la imagen Regia. Moneda que solo tiene el nombre del Rey, y no tiene perfecta su figura, es moneda falsa, no es moneda corriente, no es moneda del Rey. Assi el hombre, que no se envilece con sus culpas, que no se vende vilmente; es moneda que tiene la imagen, no del Cesar, sino de Dios trino y vno; mas el pecador, es moneda contrahecha, moneda reproba, moneda que no tiene la imagen de Dios; el nombre de Christiano, ò de su Rey tiene; mas no la verdad: y assi dando a entēder, que con sus pecados le auia manchado, desfigurado, y envilecido, pregunta Christo: *Cuius est hæc imago, &c.* Cuya es esta imagē de Dios no puede ser, porque esta vale mucho, y el pecador la ha vendido vilmente por interes vil, por vn gusto hediondo, y por vna vanidad, q̄ corre mas ligera q̄ viēto. Origenes: *Siclus Dominicæ* pe-

Epist. 2. ad Delphinum

Matt. 22. ver. 20.

Orig. apud Octau. 45. serm. 3. in Luc. c. 6. *pecuniæ nomen est, sed est alia moneta proba; alia reproba, est moneta quæ nomen Regis habet, veritatem autem Regiæ figuræ non habet.*

Tert. 2. de pœnit. c. 6. Los que venden (dize Tertuliano) primero examinan la moneda, q̄ no le falte algo de peso; que no estè borrada por el mucho vso; que no sea moneda falsa, sino de ley: *Qui vendicant, prius nummum, quo paciscuntur, examinant ne scalptus, nevè rasus, nevè adulter.* Moneda scalpta, es la que le falta algo; moneda rasa es la que con el tiempo se le quitò lo aspero de lo nueuo; la que con el vso se enuejeciò: moneda adultera es la que tiene mucha liga, la que no es de oro, ò plata fina, la que no tiene imagen de su Principe. Pues que, en lo espiritual ay dos generos de monedas? Si por cierto (dize San Ignacio:) *In hominibus characteres duos dico in ventri, vnum veri nominis, alterum adulterini. Homo pius numisma est à Deo aussum. Impius, numisma ementitum, incertum, adulterum, carens signo debito, non à Deo effectum, sed à diabolo.* S. Ignatio. epist. ad Magnes. O mortal! aduierte, que eres moneda de Dios, que estàs sellada con su imagen, pondera bien lo que con essa imagen se aumenta tu valor, procura que no seas moneda scalpta, ò falsa, que entregandote a brutales vicios, te falte la razon de juizio; procura que no seas moneda rasa, que con el mal vso pierdas lo aspero para el vicio, y solo se quede con lo malo, con lo blando para la sensualidad; procura no seas moneda adulterada, con el vil metal de los delitos, trayendo, no la imagen de Dios, sino la del Demonio, assi no seràs dinero con que se compre el Cielo, sino las penas del infierno. O Catolico! guarda, ò estima el valor de tal moneda; no sea que con lo que auias de grangear la gloria, grangees el fuego eterno. Que fuego no ay contra los que venden la moneda de Dios, por la moneda vil del Rey! contra los que la estiman mas! contra los que la posponen a la moneda de la ambicion!

Faciamus hominem, &c. Gen. c. 1. vers. 26.
Tertuliano: *Considera totũ Deum occupatum.* Consi- Tertul.
dera

dera a Dios todo ocupado, que toma el barro en las manos; que le ata con agua; que haze la estatua; que forma el hombre; que le anima. Grã dignidad! Grãde estimacion tomarlo en sus manos, no encomendarlo a los Angeles pudiendo! Coteja con esto lo que dize San Pablo: quiere instruir a los hombres en la verdad, y alẽtarlos al agradecimiento, y dize: vno es Dios, vno es el mediador de Dios, y de los hombres, que es Christo Iesus; *Qui dedit in redemptionem se ipsum pro nobis.* El qual se dio por nosotros en precio de la Redempcion. En estas palabras alude a la proscripcion. Estaua el hombre condenado a muerte eterna; no podia pagar, ni satisfacer: porque era la deuda infinita, y el valor limitado, supuesta la gracia. Mas fue tan fino el amor de Christo, que viendole condenado al hombre por esta deuda, la tomò por su cuẽta; fixò la escritura el Chirografo en la Cruz, y se diò a si en precio, con que rompiò, y cancelò la escritura. Bien. Aora qual es mayor fineza? Esso tiene duda? Claro està que el formarle de nada (como si dixeramos) que el tomar el barro Dios en sus manos, que el hazerle a su semejança, que el adornarle de gracia, virtudes, y ordenarle para su gloria; pues aunque fue mucho amor el repararle; pero esse fauor fue empeño de auerle formado, que quien le hizo de barro, y de materia tan caduca, y tan fragil, se obligò al reparo: pues no es assi, que mayor fineza (dize Eusebio) fue el redimirme, porque en la primera ocasion me honro con sus manos; en la segunda consigo mismo; en la primera me diò su aliento, en la segunda su sangre; en la primera me dio estimacion con el contacto de sus dedos; en la segunda se diò por precio del hombre. Luego mas le honra redimiendole, que no formandole; pues antes valia el hõbre vna imagen de Dios; aora el Dios mismo. *Magnum quidem mihi est à Deo, quod esse me sentio opus suum; sed multo plus est, quod transisse ipsum video, in pretium meum, vt homo Deum valere videatur.* Gran beneficio fue el formarle, el estampar en el su retrato, el colocarle en el Paraiso: pero mucho mayor fue darse a si por el hõbre, de tal suerte

S. Pau. 1. ad Timoth. c. 2. v. 5.

Euseb. Emiss. hom. 6. de Pascha.

C3 que

que en vna balança se ponga el hombre, y en otra se ponga Dios por su precio. O mortal! ò Catolico! conoce tu dignidad, conoce lo mucho que vales; tu para perderte te estimas vilmente, y Dios para rescatarte, preciosamente te estima; tu te vendes por vna torpeza, por vna vengança por vn interes vil; y Dios te compra con vn valor infinito, con su mismo sangre. Pues como eres tan vil en tu concepto, si eres tan precioso en los ojos de Dios? Tassa pues tu estimacion, de lo mucho q̃ cuestas à Dios, y veràs q̃ quien vale tanto como vn Dios, yerra mucho en venderse por vn caduco gusto, por vna murmuració, por vna vsura, &c.

Seruare omnia. Todos los preceptos, todos los articulos de la Fé se han de guardar; en faltando vno, falta todo; es como vn instrumento, que vna cuerda que esté destemplada, ò que falte, no haze consonancia, disuena todo. *Seruare omnia*; no dize, *credere omnia*, sino *seruare*.

DISCVRSO XIII.

Que la verdadera Fè es la que guarda los preceptos.

DRogon Hostiense cõpara la Fé a la pupila de los ojos. Los ojos no pueden mirar a dos partes: assi la Fé no puede mirar a dos partes, sino solo a la ley de Christo, los ojos no sufren que los toquen, la Fé viua tampoco sufre que le toquen; los ojos se cierran quando se duerme; tambiẽ la Fé quando no se obra: quando està vno muerto (cuyo simbolo es el sueño) està muerta; los ojos con qualquiera poluo se ciegã, assi la Fé, con qualquiera heregia se ciega: finalmente como la pupila de los ojos se ciñe, se rodea de telas para su defensa; assi la Fé se deue circumuestir de obras de virtud Guardemos la pupila de la Fé con obras virtuosas, y Dios nos guardarà como la pupila de los ojos. *Sic acies Fidei, nisi peruigilem, semper habeat custodiam, nihil citiùs conturbatur*, dize Nouarino.

Drogo Hostiẽ. ser. 1. de sacr. Dominica Passionis.

Nouar. tom. 1. lib. 2. n. 293. p. 221.

El Real Profeta dezia: *Circundabo altare tuum, Domi-*

Ps. 25. v. 6.

mine: rodearé tu altar. Pues el andar al rededor del altar, no era de Gentiles? Si. Pues como dize Dauid en lisonja de su Dios, que lo rodearà? Es, que quiere consagrar esso profanidad? No solo esso; sino que el altar es la Fé (responde san Bruno.) Pues que haze al caso que sea la Fé, para que se rodee? Mucho; porque solo se guarda la Fé, guardando todos los articulos, guardando todos los preceptos. Assi? Pues bien dize, que lo rodearà, y no que lo andarà: *Altare significat Fidem, quam circundare est operibus bonis ornare.* Rodear es hazer circulo, que lo comprehende todo; hazer arco, es comprehender dos partes; formar linea, es ocupar vna: por esso no dize, que adora los cuernos, las puntas del altar, ni la linea; sino el circulo: porque en esso se denota, que no se guarda la Fé, sino guardando los misterios todos, guardando los preceptos todos; la mejor guarda de la Fè, son las buenas obras.

S. Brunus.

Matt. 28. ver. 19.

El texto de oy: *Ite, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti; protinus addit, docentes eos seruare omnia quæcumque mandaui vobis; ac si apertè dicat: semen Fidei in cordibus hominum scriptæ, & mox mandatorum germinantium spicam, qualiter operationis lingua exprimere debeant, edocete, ne solecismum faciant in spica operis, qui se de monte Ephrain, hoc est de celsitudine esse testantur Ecclesiasticæ fœcunditatis.* San Pedro Damiano nota, que hazen solecismo en la Fé los que no la exprimen con obras.

S. Petr. Damian. ser. 19. de S. Antonio.

Habla Salomon de la sabiduria, y dize: *Arripe illam, & exaltabit te.* Echa la mano a la sabiduria, y te harà grã hombre. Simacho traslada: *Baiula illam*; tomala al ombro: yo dixera al reuès, que la sabiduria era la que ha de lleuar en sus alas, ò en sus ombros, a vn hombre; ella es la que lleua à vn hombre por el mundo, la que le haze plausible; mas no el hombre, el sugeto a la sabiduria. Pero bien està (dize Nouarino) porque es dezir, que al modo que los palanquines lleuan la carga en el ombro; assi el ombro lleue la sabiduria, para ostentar con los trabajos la ciencia, con las obras la Fe: *Ac si diceret: Baiulorum more eam in humeris gesta, & labore, operibus*

Prou. 4 v. 8.

Simac.

Nouar. tom. 1. lib. 2. n. 299.

busque Fidem, sapientiamque ostende.

En los Prouerbios dize Salomon: *Omnes domestici eius vestiti sunt duplicibus:* Todos los sieruos se visten dos vestidos a vn tiempo. Aora, como se pueden vestir? como alaba la accion Salomon, siendo al parecer tan despropositada? Es porque el sabio no ha de estar atenido a vna ciencia, como ni el que trata de gala, a vn vestido, a vna tela? Es porque a vn tiempo ha de vestir el entendimiento de diuersas ciencias; que por esso el entendimiento le hizo Dios indefinito, porque no se determine solo a vn genero de letras; porque sea como el manà; que sabe de todo, y a todo? No solo significa esso; sino el rito, la vnion que ha de auer entre la Fè y las obras de virtud. Estas son (dize nuestro Monge Rabano) *domestici eius vestiti sunt veste duplici, vna operis, altera mentis, Fidei habentes, factorumque velamina* Quiẽ a vn tiempo trae los dos vestidos de la Fé, y de las obras, no tiene que temer de los frios, de la nieue, de los yelos del infierno, que hazen dar diente con diente.

Prouer. cap. 31. v. 21.

Rab. li. 3. in Prouerb.

Que la Fè ha de estar acompañada de obras, se prueua en la rota que dieron los Galaaditas, gouernando las armas el Capitan General Iepté, à los del pueblo de Efrain; ocuparon el vado del Iordan, por donde era forçoso que passassen, pues los venian siguiendo el alcance à la grupa; llegauan las tropas fugitiuas de Efrain al vado, y preguntauanlos los Galaaditas: sois del campo de Efrain? No. Pues pronunciad, *Scibboleth*, que quiere dezir espiga; y no pudiendo exprimir essa voz, por ser muy diferẽte de su idioma, dezian: *Sibolet*, que en la significacion era muy diuersa; y assi conociendo el engaño, passaron a cuchillo quarenta y dos mil soldados. *Dic ergo: Scibboleth, quod interpretatur spica; qui respondebant, siboles, eandem literam spicæ exprimere non valentes.* O quanto va en mudar vna letra! No les importa à ellos mas que la vida, y no les importa à algunos menos que la honra: con añadir, ò quitar alguna letra, se finge vn chisme, que es el deguello de la paz, la espada de la honra.

Iudicũ cap. 12. vers. 6.

En-

Entra alegorizãdo este lugar nuestro Damiano y dize: el Iordan es el Bautismo, que en él se bautizò Christo; la espiga Schibboleth es la Fé; pues como de la espiga se viue, assi se viue de la Fé: *Iustus ex fide viuit.* Los Efraitas son los fecundos; estos son los Catolicos, que la espiga de la Fè la multiplican, en copiosos granos de virtud. Bien. Pero por que mueren los que no pueden exprimir, espiga, Scibboleth? No vès que el Iordan es el Bautismo, que en èl aprehendieron, y recibieron la espiga de la Fe? Si Pues biẽ traçado està, que mueran los que la Fe que recibieron, no la pronuncian con buenas obras; pues parece que hazen solecismo en la enunciacion de la Fe, los que diziendo que son Christianos, no corresponden en las obras, siendo como las espigas vanas, que son en la apariencia, como las demas, mas en el fondo no tiene meollo: *Quorundam planè Fides est vana, flacida, praetendens quidem in superficie similitudinem, non tamen habens intrinsecus veritatem, horum porrò tenẽs figuram, qui olim de populo Efrain venientes, ad vada Iordanis, dum nesciret exprimere Scibboleth, sed Sibboleth, potius tanquã peregrina lingua proferrent, Galaaditarum gladio caesi fuerunt.* S. Petr. Dam. li. 2. num. 295.

Como era peregrino lenguage para los Efraitas el *Schibboleth*: y no la acertauan a pronunciar; assi es peregrino lenguage el de las obras de la Fe, para algunos; parece cosa de algarauia, que no la entienden: *Ne Fides nostra* (prosigue) *nos solius, professionis colore decipiat, & tamquam inanis spicis vacantibus culmine, absque dilectionis medulla folescat.*

Ieremias dize: Endereza el coraçon en el camino recto: *Dirige cor tuum in viam rectam.* Los Setenta trasladan (como notò San Geronimo) *Da cor tuum in humeros tuos.* Pon el coraçon en los ombros, pues el lugar del coraçõ no es el pecho? No reside en medio, aunque al lado izquierdo se inclina mas; como simbolo de el bueno, y fiel amigo, que se conoce en la fortuna aduersa? Si. Pues como dize, que ponga el coraçon en los ombros? En los ombros, Ierem. cap. 31. ver. 21. Sep. na. S. 1. re.

ojos

ojos eran menester para ver que carga se echa; que cargo toma vn hombre, pues por falta de ojos en los ombros, por falta de consideracion, se toman las mayores resoluciones, se toma estado, quando vno està destituido de ciencia, y experiencia. Pero coraçon en los ombros, a que proposito? Yo te lo dirè (dize San Geronimo) el coraçon no es la Fé, que es principio de las obras Christianas? Si. Pues bien dize que ponga el coraçon en los ombros, que es lo mismo que pedir, que junte las obras con la Fé: *Quodque hoc dixere septuaginta, da cor tuum in humeros, illud significat, quod cogitationes debeant operibus iungere.* El coraçon pide en los ombros, para que el bien que desean hazer, lo executen; para que los misterios de la Fé, que en su coraçon meditan, y conseruan, lo expliquen, lo corroboren cõ buenas obras; porque padece la Fé, que no se corrobora assi.

D. Geronim.

Pone me vt signaculum super cor tuum, super brachium tuum. No basta sobre el coraçon, sino sobre el braço? No; porque el coraçon es donde se estampa el anulo de la Fé; y el braço es el instrumento de las obras: *Vt fidei signaculum, vt amoris exemplum* (dize Bernardo.)

Cant. c. 8. v. 6.

S. Bern. apud Nouar.

Lucas dize: Viò el padre al hijo prodigo (que es lince el amor) echòle los braços, porque no viessen la desnudez los criados, y la publicassen; mandò traerle la gala, y que el anillo se le pusiesse en las manos: *Date ei anulũ in manu eius.* Pues esso es menester aduertir? O los pages eran muy aldeanos, ò el amor le tenia fuera de si. No son aldeanos los pages, ni le tiene tã fuera de si el amor, que no aduierta bien (dize Hugo Cesarense) porque el anillo es la Fè, y las manos las obras. Luego biẽ dize, que se ponga el anillo en las manos, para enseñarle que hã de andar juntas la Fé con las obras: *Date anulum in manu eius, id est doce te eum habere fidem in opere; fides enim per se non sufficit, quia fides sine opere mortua est.* Mas si le dà el anillo, para q̃ el vestido? Porque en el anillo solo no cabe la desnudez. Assi? Pues bien dize, que traigan el vestido, y el anillo, porque lo que haze el vestido en el cuerpo, hazen las buenas obras, las virtudes en el alma: *Orna quasi*

Luc. 15 v. 22.

Hugo Ces. to. 1. lib. 3. n. 658.

quasi veste polymita varietate virtutum, & qui te annulo fidei subarrauit, in te odorare letetur aromata gratiarum. Entre los antiguos era pronostico de muerte, el caersele a vno la sortija de la mano. Entre las señales que tuuo de su muerte el Emperador Adriano (dize Esparciano) vna fue caersele del dedo el anillo, en que estaua impressa su imagen: *Anulus in quo imago sculpta erat sponte de digito delapsus est.* Es pues el anillo por el circulo, porque lo comprehende todo, imagen de la Fé. Precindo, pues, de supersticiones de Gentiles; pero si vès que se cae la sortija de la mano; esto es que se diuide la Fé de las manos; esto es, que se aparta de las obras; tenlo por aguero, tenlo por pronostico cierto de tu muerte; porque como dixo el Apostol Santiago, muere el alma, que no tiene virtud: *Fides sine operibus mortua est.* Recibe el anillo, recibe la Fé, mas ponle en el dedo, juntale, engastale en obras, porque es señal de muerte si se cae del dedo, si se diuide de las buenas obras. *Iacob. Ep. c. 2. v. 26.*

San Pablo: *Qui confitentur se nosse Deum; factis autem negāt.* Saluiano: *Putant homines Christianos hac quasi stipendia fidei suæ à Deo accipere.* Y mas adelante dize: viuen engañados: *Quia sine operibus bonis nihil sibi per fidei supercilium, vsurpare debent.* No cumpliendo, no acompañando la Fé cō obras, es vanidad dezir que son Christianos. *Paulus ad Titū 1. v. 16.* *Saluianus.*

PA-

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE el Espiritu Santo.

DISCVRSOS.

Que el Hijo parte glorias con el Espiritu Santo, y el Espiritu Santo parte jurisdicion con el Hijo.

Que en la jurisdicion que parten entre si el Hijo, y el Espiritu Santo, el Espiritu Santo lleuò, como amado, la mejor parte.

Que en Dios vn beneficio, es empeño para hazernos otro.

Que de amante nadie se pierde, pero de entendido si.

Que para que el Espiritu Santo llegue a estar de asiento, parece, que solo el Espiritu Santo lo puede disponer.

Que es menester crecer en la virtud, para que el Espiritu Santo no llegue a menguar.

SALVTACION.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioan. cap. 3. vers. 16.

LA Mission del Espiritu Santo, que en musicos cōcentos, que en lenguas eloquentes, que en luzidos aparatos, si ya no tramoyas de fuego, misterioso todo, baxa o y sobre los Apostoles, aclama la Iglesia, festeja la dicha, celebran agradecidos los Fieles. No sè si duran estos ardores en la hoguera de los humanos. Temo que està muy tibia la gratitud, y en obras muy desmayada la Fé. O desdicha! blasonar de fauorecidos, y no correspōder como obligados. De aqui empieça el Euangelio. Assi amò Dios al mundo, que nos diò a su vnigenito Hijo, y despues al Espiritu Santo. Empeñòse en dar, prosiguiò en fauorecer (que es obligacion del empeçar, el proseguir.)

O si en materia de virtud se siguiera esta leccion! El tema de Dios, es dar; el de los hombres, recibir. Mucho animo recibir de algunos, sabiendo que es el modo de obligar! Pero de quien con facilidad se dexa prendar, no fieis dèl, que sabrà corresponder. El dar es señal de amor, quãdo se dà al inferior, ò al igual: que dar al poderoso, tal vez es de miedo, porque no dè vn traspie a la fortuna, y tal industria, para que leuante. Para que recibiessen vida los hombres, vino Dios al mundo (que nacer solo para si, es de vulgares: nacer para todos, de Heroes.) No vino Christo a juzgar, ni a castigar; porque (como dixo vn Filosofo) no le desacreditan menos aun poderosos los castigos, que a vn Medico los entierros. El deseo de Christo no es de perder, sino de saluar (que los pulsos generosos de las manos, son indicios de los latidos del coraçon.) Pero que poca caridad les late en el pecho a algunos! Pues para hazer bien al desvalido, tienen tan tumecidas las manos! Quien no cree como deue, ya està cõdenado, sin mas testigos y Escriuanos, que su proceder, ni mas juez que su viuir. Quien cree como deue (dize Iesu Christo) no tiene que temer el mas seuero Areopago; pues claro està, q̃ la Fe la acompañarà con obras: que Fe sola de palabras, es moneda corriẽte entre los hombres: pero no es moneda de ley para con Dios. O! como haze el pecador sospechosa la Fe con el obrar! porque, mirad, pecar vna vez, ù otra, es fragilidad de la naturaleza, ò engaño del deleyte, al elegir el bien; pero repetir muchas vezes el error, es querer apostadamente errar y solicitarse el perder. Antes los q̃ errauan, aborrecian la luz; ya hazen alarde de la ceguedad; y lechuzas de la Iglesia, hazen gestos al mismo Sol. Vltimamente, si la luz es credito de la santidad, y de la caridad el ardor: acreditados quedan oy los Apostoles, pues con las lenguas de fuego, a vn tiempo arden, y luzen. De entendimiento las he menester yo para discurrir; y de gracia para acertar. En Maria se hal a todo, y en el Angel el modo de alcançarlas.

Aue Maria.

Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret. Ioa. c. citato.

QVe reñida anda la galanteria de Dios, con la ciuilidad grosera del hombre! El hombre, en todo quisiera ser singular; por esso aborrece le lleguen a competir. Pareceele, que no induce estimacion, accion que la exercen muchos, aplauso que le gozan dos; y assi quiere ser solo; pero no sè yo, para que algunos se buscan la soledad azia afuera, si vanecidos, traen la soledad dentro de si. O! como se engañò el Filosofo, quando dixo: que no auia vacio en el mundo, pues en algunos mundos pequeños vemos, que ay tanta vanidad! Muy al reués passa en la politica de Dios; pues aunque las operaciones *ad extra*, son comunes a todas las tres personas; con todo ello, los atributos que se apropian (dexadmelo dezir assi) a las personas; como la Omnipotencia al Padre, la Sabiduria al Hijo, el Amor al Espitu Santo; no quieren ser solos, y assi ceden, y comunican la gloria de las acciones, como sino fueran essenciales. Aora prouemos,

Aristot.

DISCVRSO I.

Que el Hijo parte glorias con el Espiritu Santo, y el Espiritu Santo parte jurisdicion con el Hijo.

CAminauan los hijos de Israel por el desierto, y porque no errassen el viaje, les guiaua de dia vna coluna de nube, y de noche vna coluna de fuego. Mucho prodigio! que vna nube les comboyasse, y juntamente les siruiesse de vaga tienda de campaña contra los ardores de clima, y la coluna de fuego, de farol, ù de fanal, contra las lobreguezes noturnas. O! si no temiera la digressiō, como pudiera disputar, si era fantastico, vno, y otro esplēdor! Y ya que fuera verdadero el de la nube, hermoso aborto del Sol; y el de la coluna de fuego, exalaciō abrasada, si no cometa encēdido; como se podia mouer la nube, para ser guia volante de dia; y la coluna de fuego, para ser acha luziente de la noche? Pero Drogo Hostiense, parece que nos quita la ocasion de la duda, pues dize, que la nube es el Hijo, y la coluna de fuego, el Espiritu San

to,

to. Mas ya se ofrece el reparo. El guiar, no es propiedad del Hijo? Si, que no solo es guia, sino el propio camino. No es propiedad tambien del Hijo, el iluminar en la noche de la culpa? Es cierto, que aun por esso goza aplausos de Maestro, y tira gages de Sol. Pues si es esto assi, haga con especialidad vna, y otra accion. Embocese de dia en la coluna de nube, para guiar; y de noche en la coluna de fuego para luzir, ò iluminar. Esso no (dize San Drogo) porque el Hijo quiere partir de sus glorias con el Espiritu Santo; y assi toma para si el guiar a los Israelitas de dia por el desierto; y al Espiritu Santo le dexa la gloria, de que les ilumine en las tinieblas de la noche obscura: *Verbum est columna nubis, columna verò ignis est Spiritus Sanctus, qui super Apostolos igneis linguis apparuit, vt cæcitatis nostræ caliginem illuminaret.* Al Verbo Diuino le tocaua, no solo el conducirlos de dia; sino el iluminarlos de noche; pues es el Maestro, y la luz, que vino a iluminarnos en tanto caos de tinieblas, en tanto abismo de errores. Y con ser assi, que le incumbia vna, y otra gloriosa accion; quiso partir con el Espiritu Santo de la funcion honorifica. Por esso dize San Drogo, que elligiendo para si el conducir a los Israelitas de dia; partiò con el Espiritu Santo, el que los saque de la ceguedad de la culpa, figurada en la jurisdicion caliginosa de la noche: *Vt cæcitatis nostræ caliginem illuminaret.*

S. Dro. de Sac. Corp.

Veamos aora, como el Espiritu Santo parte elogios, ò jurisdicion con el Hijo. El Arcangel San Gabriel baxa del Impireo, para dar la embaxada; y pisando cō blāco pie la falda negra a la noche, llega al Oratorio de la Virgen; dizela, que serà Madre de Dios, y no se aparta de su presencia reuerente, hasta que dà su consentimiento: *Fiat mihi secundum Verbum tuum.* Aqui mi dificultad. Luc. c. 1. v. 31 A Adan pidiòsele consentimiento para la formaciō de Eua? No. Pues por que a la Virgen, a la correccion de Eua, se le pide, para la formacion de el segundo Adan? A caso pretende el cielo, que sea Madre mas rigurosa de su Hijo, que las demas? Quiere que sea causa dèl, no

no solo natural, sino moral, ò libre? O es porque diga relacion el Hijo siendo Criador, à la criatura; como las criaturas la dizen al Criador pues libremente las produce? Vno, y otro puede ser; pero el esperar el consentimiento de la Virgen, fue para que nombrãdose en él la voz del Verbo: *Fiat mihi secundum Verbum tuum*, se formara la Concepcion, y se le atribuyera al Hijo. Pues esso no se le deuia al Espiritu Santo? Assi se lo dixo el Angel: *Spiritus Sanctus superveniet in te*. Mas el Espiritu Santo, quiere partir jurisdicion con el Hijo. Assi? pues q̃ traza? Que se suspenda la Concepcion, hasta que en los oidos de la Virgen suene la voz ò palabra; porque la palabra ha de hazer oficio de marido, y de muger, el casto oido de Maria. No es menos el concepto, que de el Fenix de los Padres Agustino: *O conuentio sine sordibus facta! Vbi maritus est sermo, & vxor, auricula*. Es verdad que el Espiritu Santo se le deuian las alabanças de la Concepcion; pues representa el personage de Esposo, haziendo sombra a la Virgen palabra en que aludiò el Angel al rito de las bodas antiguas, donde el Esposo echaua la punta del palio, ù de la capa, significando la defensa, sobre los ombros de la Esposa: Pero es bien, como amor tan liberal, que quiere ceder aun al mismo Hijo el blason. Assi es. Pues no se fecunde la Virgen, hasta que en el consentimiento se nombre (equiuocamente por lo menos) el Verbo: *Fiat mihi secundum Verbum tuum*. Para q̃ teniendo dependencia de la palabra soberana, la Concepcion, se le atribuya al Verbo Diuino. Y assi dize el Augusto de los Doctores, que la palabra hizo oficio de marido y de muger el oido de Maria, partiendo el Espiritu Santo de sus glorias con el Hijo.

D. Aug.

Esto es sin duda el Euangelio: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret*. Assi amò Dios al mundo, que le diò a su vnigenito Hijo. Mas si la fiesta es del Espiritu Santo, como se cãta el Euangelio del Hijo? Parece desacierto. No es sino suma atencion, y adiuinarle el gusto al Espiritu Santo, que le tiene de partir con el Verbo, no solo la gloria de las acciones

nes, sino el Euangelio mismo de las alabanças; porque no se alabe al vno, sin que se alabe al otro. Bien, pues se canta el Euangelio de la Pasqua del Hijo, porque partir con él de su jurisdicion, es la Pasqua del Espiritu Santo. Assi, que parten jurisdicion entre si: Pues veamos quien lleua la mejor parte. Claro està que el Verbo, que aun lo insinua el Euangelio: *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Diziendo que amò Dios tanto al mundo, que le diò a su vnigenito Hijo. Como, que el fauor estuuo en darnos a su Hijo comunicado, y en virtud de su gracia antecedente, fue consequencia darnos al Espiritu Santo? Luego la parte mas noble se toma el Verbo en la jurisdicion gloriosa de los hombres? No haze tal, que es el entendido por antonomasia, y el Espiritu Santo el Amado; y assi como a querido le diò la mejor parte; el Hijo eligiò el dar al mundo el ser, y el Espiritu Santo el perficionarle, ù el venirle a perficionar.

Con este simil me explico. A quien se deue mas gloria, ò quien tiene mas noble accion en vna pintura: quien haze la imprimacion: quien haze el dibuxo, ò quien mete colores, introduce sombras, finge los escorços, y dà los vltimos retoques? Esso qualquiera se lo dirà, que se le deue mas gloria, y que tiene mas accion en el pincel, el que retoca, que el que empieça, el que pule, que el que imprima, el que introduce sombras, y mete colores, que el que haze el esbozo, ù diseño; pues a este segundo se deue el Santo. Dessa suerte, pues, el Verbo Diuino fue el que hizo la imprimacion en là pintura del hombre; quien hizo el dibuxo, dandole el ser humano, ò natural: mas el Espiritu Santo, fue quien metiò virtudes por colores: quien introduxo en la imagen humana las sombras: quien le retocò hasta sacarle Santo. Biē, pues, se dize,

DISCVRSO II.

Que en la jurisdicion que parten entre si el Hijo, y el Espiritu Santo, el Espiritu Santo lleuò, como amado, la mejor parte.

Ya se sabe, q̄ al Hijo se le atribuye la creaciō: *Omnia*

per ipsum facta sunt. En el preludio de ella estaua, quando introduce Moyses al Espiritu Santo en forma de Paloma sobre las aguas, al modo que el Alcion corona sus hueuos en la playa del mar: *Spiritus Sanctus ferebatur super aquas.* La version Caldea lee: *Insufflabat super faciem aquarum.* El Espiritu Santo soplaua, respiraua en la faz de las aguas. Aqui la dificultad. Las aguas no tienen ser? Si. Pues para que el Espiritu Santo respiraua en ellas? Es para darles vida? Es para fecundar las aues, y los pezes? O es que santificaua las aguas para el Bautismo? Si, esso es (dize Teodoreto in Catena:) *Aquarum natura viuificaret, ac veluti Baptismi gratiam tam describeret.* El Verbo las criò, el Espiritu Santo las mejorò: el Verbo las diò el ser natural; el Espiritu Santo, en sombra entonces, el espiritual; añadiò San Ambrosio: *Per Filium Deus fecit aquam superat plenitudo operationis in Spiritu Sancto. Scriptum est: verbo Domini cœli firmati sunt, & spiritu oris eius, omnis virtus eorum.* Y Ruperto: *Eiusdem creaturæ formatio, vel exornatio succedit, tantumque ex intentione Spiritus Dei melioratur, quantum pro modulo suo melioratur ouum à galina.* Notad lo que dize San Ambrosio: *Plenitudo operationis*, y Ruperto: *Meliorationis.* Que el Espiritu Santo les diò a las aguas el lleno del ser; las mejorò como santificandolas. Luego la parte mas ilustre le tocò al Espiritu Santo? El Verbo hizo en la tabla de la agua la imprimacion; diò el rudo ser; el Espiritu Santo con pinceles de Paloma le llegò a mejorar, le perficionò, metiendo colores, introduciendo sombras cõ sus alas, para que salga la pintura celestial. Pues por que ha de ser el Verbo quiẽ dè los primeros golpes, y el Espiritu Santo los mas realçados? El Verbo el aprendiz (como si dixeramos) que haze el dibuxo, y el Espiritu Santo el Maestro, que põga la vltima mano, que saque Sãta essa pintura? Acaso faltale ciencia para reducir a execucion la idea, para darle el vltimo retoque? No es esso, sino q̃ parte jurisdicion como amante discreto, cõ el amado, ò espirado, y assi le dà (de-

Ioan. c. 1. v. 3.

Gen. c. 1. v. 2.

Theod. in Cat.

S. Rup. Abb.

(dexadmelo dezir assi) al Espiritu Santo lo mas noble, por no adelatar el Verbo Diuino el pincel donde llegan las plumas del Espiritu Santo: *Per Filium Deus fecit aquam superer at plenitudo operationis in Spiritu Sancto* La imagen de las aguas, se ha de diuidir en las dos personas: vna imagen tiene ser de dibuxo, y ser de perfecta pintura. Assi? Pues ya que parte jurisdicion el Hijo, con el Espiritu Santo, dele el acabarla con perfeccion y tome para si el empeçar con destreza, que no cabe mas en la galanteria de vn entendido, partiendo glorias con su amado.

Criò Dios el cielo, y la tierra. La tierra estaua desaliñada; no le vestian yeruas, hermoseauan flores, ni adornauan plantas. Las tinieblas, como villanas, se anticiparon a desdorar el abismo Despues el Espiritu Santo, haziendo carruage de las ondas, se passeaua en ellas (que solo descansa, solo tiene quietud en el coraçon del hombre:) *Terra autem erat inanis, & vacua.* *Gen. c. 1 v. 1.* Llega la docta pluma del Cardenal Cayetano a explicar este lugar, y viene a dezir: Que atendiendo a la voz que le corresponde en Hebreo la tierra estaua sin ser, fuera, y dẽtro; *Terra in principio fuit creata vacua intra, & vacua extra.* *Caiet.* Mas si la criò el Verbo, como no tiene ser? Y si tiene ser solido, como admite vacuo? Acaso es, porq̃ la tierra al principio, era mero, preciso elemento, sin virtud, sin semilla para las plantas, yeruas, flores, y brutos? Esta es la razon de Cayetano; mas Eucherio entiende por la tierra, al coraçon de el hombre. *Eucher. in Cat. Graca.* Aora tiene mas dificultad el dezir, que està vacua la tierra, ò que se halla vacio en el hombre. No haze tal; porque verdaderamente la Escritura supone la vacuidad, antes de la venida del Espiritu Santo. Primero dize, que, *Erat inanis, & vacua*, y luego, que, *Spiritus Dei ferebatur seper aquas.* Assi? Pues en esso està la solucion. Ser tenia la tierra, ò material, ò humano, mas como el Espiritu Santo no auia venido sobre ella, estaua vacia: como que el mejor ser le auia de dar el Espiritu Santo: ya dandole virtud para la producion de las yeruas, flores, plantas, y brutos; ya añadiendo a la tierra humana que criò el Verbo,

lo mejor, que es la virtud: *Sed, & terra nostræ carnis, erat inanis, & vacua, prius quam doctrinæ acciperet formam.* Pero mejor Nouarino: *Probus ordo, nec mysterio viduus, ante spiritus operationem omnia inania, & vacua sunt. Vbi adest Diuinus Spiritus, & incipit operari, omnia perficiuntur.* Antes del Espiritu, todo era vn caos, todo era tinieblas, y todo era jurisdicion caliginosa. Todas las cosas estauan vacuas; mas en sintiendose el Espiritu Santo, se goza la luz, llenan la vacuidad. La agua recibe vida para brotar pezes a las ondas, y pajaros al viento. La tierra virtud para partos vegetatiuos, y sensitiuos. La tierra del hombre santidad, para agradar a Dios. Hermosamente dize, que estaua vacua: *Extra, & intra.* La tierra vacua, ò vacia en lo exterior, y interior. Porque comparando el ser que la diò, criandola el Verbo, ò el Espiritu Santo santificandola; no parece que el Verbo la diò mas que la apariencia, y el Espiritu la substancia. Luego, &c.

Nouar. vmbra. p. 28. n. 85.

Trata Dios de formar al hombre. Trazalo de grana de poluo: que de tierra roxa, como de carmin, lo criò Dios (como dize Filon.) Forma la estatua, ata con la agua, como con lazos de cristal (como dize Tertuliano) el poluo: subtiliza la piel, dale vida en vn soplo, para que sepa es vn soplo la vida, ò vn vidro: *Inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Entra aora Eucherio dificultando, si criò Dios la alma, respirando en el rostro de Adan, ò la alma, que ya auia criado, se la diò con el aire? Y responde, que vno, y otro se puede dezir, pero primero llega a poner, el que la criò con vn soplo. Luego ya el viento se conuirtio en la alma, y assi no es creacion? Esso no (responde atencioso) porque la alma no es particula de Dios, ni del viento, sino de la nada: *Nec de se ipso, sed ex nihilo insufflando creauit: sicque illum spiraculum, conuersum est in animam viuentem.* Criò el Verbo en forma humana al hombre, y assi con vn aliento de sus labios, criò la alma.

Phil. *Tertul.* *Gen. c. 2. v. 7.* *Euch.*

Co-

Cotejemos con esto la venida del Espiritu Santo. En forma de viento, en forma de vna inspiracion vehemente viene: *Factus est repentè sonus de cœlo tamquam spiritus vehementis.* Aora, a que proposito respira el Espiritu Santo en los Apostoles? Ya al hombre no le ha dado el ser el Verbo? No le criò con el ayre respirado, ò con el viento? Pues para que el Espiritu Santo viene en aliento? Es para darle el ser? No, porque *Quod semel est actum, non potest iterum agi.* Porque lo que ya tiene ser, no se puede otra vez producir. Pues para q̃? para darles el mejor ser, que es el espiritual, el santo. Ya me explico. Auia el Verbo hecho de su imagen el dibuxo, la imprimacion de ceniça (que assi la suelen hazer) auia metido colores, y dadole viuos con la vida; pero quien essa imagen la hizo que fuesse santa, fue el Espiritu Santo; que diò en ella las vltimas pinceladas, dulces, y sopladas, que dizen los del arte. Assi vino en soplo animado, ò en aliento, sobre el aliento de el Verbo, ò sobre los alentados, para que se vea, que le tocò, al parecer, al Espiritu Santo, en la jurisdicion de el hombre, mejor parte, que al Verbo, pues al Verbo le tocò el criarlo, y al Espiritu Santo el santificarlo.

Actor. c. 2. v. 2.

Arist.

Con vna dificultad, que propone nuestro Padre S. Ruperto, quedarà prouado todo el discurso. Pregunta, pues, el Padre no es Espiritu? No es Espiritu el Hijo? Si. El Padre no es santo? No es santo tambien el Hijo? Tambien: que ya se sabe, que de lo essencial, todas las personas participan igualmente. Pues como se llama sola la tercera persona Santa, como el Espiritu Santo, y no el Padre, ni el Hijo se llama Santo? La razon es, dize el Maestro de la erudicion antigua (como le llama Maldonado) porque todo el oficio, el cargo de el Espiritu Santo, es santificar las almas: *Nimirum, quia tertiæ personæ operatio, non aliud nisi sanctificatio est. Hæc operationis distinctio diligenter ammaduertẽdum est: quia Deus omne, quod factum est, per Filium fecit; & omne quod sanctum est, per Spiritum Sanctum, sancti-*

Rupert. Abb. li. 1. de glo ria, & honor fi lij hom. 1.

Mald.

Rup. vt supra.

ctificauit. Quid ni est Spiritus eius, nisi amor eius? Et quomodo, creatura quæcumque rationalis, aliter, nisi amando creatorem, potuit vnquam, vel potest sanctificari? Al Verbo Diuino, le incumbe el criar, y al Espiritu Santo, santificar, al Verbo se le atribuye todo lo criado, al Espiritu Santo, todo lo santificado; porque como por el Verbo lo cria Dios todo; assi por el Espiritu Santo todo lo santifica. Assi? Luego mayor gloria parece le diò al Espiritu Santo; mas gloriosa jurisdicion, q no al Hijo. Pues si el Hijo dà el ser, y el Espiritu Santo llega a santificar; bien se dize, que la tierra està vacua, en faltando el Espiritu Santo, que le dè el lleno: bien se dize, que con su aliento mejora el ser, que diò el aliento del Hijo Y claramẽte se infiere, que deuemos mas (al parecer) al Espiritu Santo, que al Hijo, pues le deuemos lo santo.

Empero reparad, que el Euãgelio no dize: *Sic Deus dilexit mundum, vt suum Spiritum Sanctum daret.* No dize: Assi amò Dios al mũdo, que nos diò a su Espiritu Santo, sino a su vnigenito Hijo. Acaso es, porque empeñandose a darnos a su Hijo, se empeñò à darnos al Espiritu Santo? Si, que (como dize el Filosofo:) *Amare, est velle bonum alteri.* Amar, no es otra cosa, que desearle todo biẽ a su querido. Diònos, pues, al Hijo, y empeñòse de amante en darnos juntamente al Espiritu Santo (que en Dios vn beneficio, es empeño para hazernos otro) Todo està dicho (dize la Purpura docta de Toledo) en la palabra emphatica del *Sic dilexi*; q̃ nos amò de tal modo, ò tan sin modo, que porque nos diò al Verbo, nos diò tambien al Espiritu Santo. Que si el Verbo, y el Espiritu Sãto se comunican entre si la gloria de las operaciones, bien es que el Padre los comunique a los dos en orden al mundo. Con que viene a ser, que no huuo mas obligacion, para darnos al Espiritu Santo, que auernos dado primero al Hijo. *Philos. 1. Reth.*

DISCVRSO III.

Que en Dios vn beneficio, es empeño para hazernos otro.

ESCuchad vna glossa particular en vn texto comun. Nada, dize S. Iuã, que

Joan. c. 1. v. 3. que se hizo sin Dios: *et sine ipso factum est nihil.* Y antes sin Dios se hizo la nada. Aora examinemos, que quiere dezir el substituto de el Aguila, en el volar, y el discurrir. Quiere dezir, que la nada del pecado no la hizo el Verbo Diuino? Que la potencia de pecar, que se funda, en ser el alma, y el Angel criados de la nada, no tiene origen de Dios? Esso es lo comun, si puede ser comun concepto, que es de S. Ans. nuestro Monge San Anselmo, el Principe de la Teologia. Lo particular, es del Bizano de las profundidades de la Sagrada Escritura (San Agustin digo) que dize: que si Dios no se empeñara, de vn fauor en otro, se destruyera el primero. Ya me explico. Si por auerse Dios empeñado a criar al hombre, no se empeñara en conseruarle: tener ser, y dexar de ser, fuera vna misma cosa. Dize, pues, Agustino: tan generoso es Dios, que por auerse empeñado a criar al hõbre, se obligò a conseruarle. De suerte, que si no le conseruàra, q̃ si cõtinuamente no le produxera, fuera nada el primer beneficio de su franqueza: *Et* D. Aug. *sine ipso conseruante, factum est nihil, quod per ipsum Verbum factum est.* Beneficio nueuo, es conseruar al hõbre, claro està; por q̃ si no, la cuna y la sepultura tuuiera juntas. Las granas, y las bayetas vistiera a vn tiempo, mas deste beneficio, no ay mas obligaciõ, q̃ auerse empeñado Dios en criar al hõbre. Empeñòse en formarle, ò en hazerle; y con esso empeñòse en conseruarle. Assi? Pues essa es la causa de darnos al Espiritu Santo. Diònos al Hijo para reformar al hombre; y en virtud de este fauor, nos diò al Espiritu Santo, no solo como cõseruador, sino como aumentador de sus gracias, q̃ parece fuera nada auernos dado à su Hijo, sino nos diera juntamẽte al Espiritu Sãto, q̃ le conseruara de assiẽto: *Et sine ipso conseruãte, factum est nihil, quod per ipsum Verbum factum est.*

Hablò vna palabra buena mi coraçon (dize el Real Ps. 44. v. 1. Profeta) en nombre de Dios: *Eructauit cor meum verbum bonum.* Mirando esta clausula a buena luz, se hallarà, que si Dauid hablàra a lo Teologo, no auia de dezir: *Eructauit cor meum,* sino *Intellectus meus.* No, que el coraçon hablò al Verbo Diuino, sino el entendimiẽto; porque del co

raçon es el amar, y del entẽdimiento es el dezir; que el coraçon es el deposito del amor. Pero no tengo en esso mi duda (q̃ ya he dicho, que al parecer se comunicã las nociones) sino en las palabras que añade: que su lengua se hizo pluma de vn Escriuano, que velozmente escriue: *Lingua mea calamus scribe, velociter scribentis.* Pero aũque buele, y escriua, como se puede sustituir en ella? Es el caso, que lo que hablò la lengua del Padre, de quien habla Dauid, es el Verbo, y el Espiritu Santo es la pluma, que le escriuiò en el cristal de Maria, siendo lo mismo en esta Diuina Paloma, el escriuir, y bolar. Assi? Pues bien junta lengua, palabra, y pluma el Real Profeta: esto es, al Hijo, y al Espiritu Sãto: para q̃ se entienda, q̃ en el beneficio del vno se entiende la persona del otro: *Quæ est lingua? Spiritus Sanctũs* (dize S. Tomas de Villanueua) *Et hæc lingua facta est calamus efformans, & effigiẽs in vtero Virginis.* Lo que hablò el coraçon discreto del Padre, es al Hijo: es la dadiua del vnigenito al mundo; y la pluma, en q̃ sustituyò su poder, sus glorias, la lengua, es el Espiritu Santo. Pues no bastaua darnos lo que hablò la lengua, sin la pluma q̃ lo escriua? No; q̃ como el Hijo es la palabra que ha de encarnar q̃ se ha de escriuir en la vitela sin borron de la Virgen, en el papel sin mancha de Maria, y el Espiritu Santo es la pluma: (*Ex suppositione.*) Al instante que la Trinidad, ò el Padre determinò, q̃ se escriuiera su palabra, ò su poesia hermosa, (como le llaman ingeniosos los Griegos) se determinò a que le viniera a escriuir su amor, y oy a comentar en los coraçones de los Apostoles; dandonos al Espiritu Santo, solo por auerse empeñado en darnos al Hijo: *Sic Deus dilexit mundũ, vt Filiũ suũ vnigenitũ daret.*

Grã fauor fue auernos dado al entẽdido Padre; pero a mi ver, mayor fauor fue el auernos dado al inspirado de entrãbos, al Espiritu Sãto digo, q̃ de amarse el Padre, y el Hijo, procede la tercera persona. Pues el Hijo no nos hizo entẽdidos? Si, pero no nos hizo amantes, en q̃ cõsiste la mayor dicha, q̃ esto le tocaua al Espiritu Sãto. No niego yo, que no causen entrãbos con el Padre la gracia; mas el Hijo la causa en quãto es raiz del

Ver. 2.

S. Tho. de Vill.

entēder, y el Espiritu Santo en quanto es principio de amar. He aqui la concomitancia de las missiones y el excesso de la dadiua (al parecer) en darnos al Espiritu Santo, que nos haze amantes. Pues bien se infiere en esse sentido,

DISCVRSO IV.

Que de amante nadie se pierde, pero de entendido, si.

OId como le da trato a Luzifer, (aquel Angel todo lindezas vn tiēpo, ya todo horrores, y sombras) Isaias, y Ezequiel: Estrella madrugadora, Astro primero del Cielo, primer Luzero del Aurora, dime, como caiste? Querub, que te esponjaste de lindo, en medio de essos topacios, palidos de amantes: en medio de essos rubies, (de empachos de mirarte vergonçosos;) como te eclipsaste? *Tu Cherub extentus, & protegens in medio lapidum ignitorum ambulasti*. El vexamē es muy picāte, pues le acuerda su primer estado (que no ay mayor torcedor, q̄ acordarle à vno auer sido vn tiē po feliz, para verse en otro desdichado). Pero como le llama Ezequiel Querubin, si era en la naturaleza Serafin? Ayudadmelo à discurrir. Esta criatura perdida, de neciamente consigo hallada, no es la estrena del poder? el retrato de Dios mas singular? la linea mas biē tirada? El escorço mas biē sacado? el rasgo mas airoso del pinzel diuino? Si, (dize mi Padre S. Gregorio.) Pues si fue la primera criatura, que leuantò cabeça en Republica de tan hermosas Gerarquias: la primera que fue emulacion a tanto esquadron volante, y embidia a tanto primor luciente, no Cherubin, sino Serafin se ha de llamar; que el Serafin (como enseña san Dionisio) es el Angel mas superior. Assi es (dize santo Tomas) mas con el blason del Serafin no se compadece la culpa; porque es todo caridad; con el Cherubin si, que es todo ciencia, ò entendido; y assi pecando el Angel, perdio el nombre de amante, quedose con el de entendido: perdiò el de Serafin, sucediendole el de Querubin: *Ideò primus Angelus* (dize el Angel de las escuelas) *non est denominatus Seraphim, sed Cherubim*. El Serafin (segun San Dionisio) no se interpreta, todo ardimiento, todo amor? Si, Querubin,

Isai. c. 14. ver. 12.
Ezech. cap. 28. v. 14.
D. Grego. M.
S. Dionis.
S. Tho. 1. p. q. 63. a. 3.

no se interpreta todo ciencia? Tambien. El Serafin, no es de mayor gerarquia? Es cierto; porque (como enseña el Theologo) la voluntad amante, ò Serafina, ama a Dios, como està en si, mas el entendimiẽto, aunque sea Querubino, pierde, porq̃ le conoce, sino como criatura, ò como en especie criada. Serafin pues, (dize Santo Tomas) se auia de llamar el primer Angel, por ser el primer viuiente esplendor; pero como tratò mas de entender, que no de amar, perdiò el nombre de Serafin. Para que se vea, que de amante nadie se pierde, pero de entendido, si.

Esta fue la causa tambien de la caida del primer Serafin humano. Pusose en conuersacion con la serpiente; y en pluma de Ruperto, no estaua la serpiente en el Paraiso. Porque como auia de ser Paraiso, si estuuiera en él la lengua de vna serpiente, que todo lo desluziera, y abrasara? Fuera, pues, le fue a buscar; pero que presto se cansò Eua, à seis horas de casada, de hablar con su marido, siendo vn Angel! Y que de vezes se dexa en casa vn Angel, y se va a buscar fuera vn diablo con quien pecar! Pusose pues en conuersacion con la serpiente, que en pluma de Iosepho Hebreo, y de San Basilio, tenia su lengua entonçes. Assi dize el Docto Hebreo: *Serpens à principio loquelàm habuit, sed ob malitiam contra Adamum, Deus illi vocem ademit.* Y el Padre del Oriente assi prosigue: *Illic enim in Paradyso varia animalium spectacula sunt, quæ omnia audiunt, & inter se loquuntur sensàte.* No està en esto mi reparo, ni lo afirmo, sino en que la serpiente no le dixo a Eua: *Eritis sicut Dij amantes*; sino, *Scientes.* No le dize sereis como Dioses amantes, sino entendidos. Pues no fuera mas a proposito, hablando con vn Angel tan hermoso, como Eua, picarla por lo amante, y no por lo discreto? A caso es, porque la necedad anda acompañada las mas vezes de buen parecer? Es porque quiso lisonjearla, llamandola entendida? Aora sino me engaño, (dize Ruperto) la serpiente quiso, que pecasse la naturaleza humana, como la Angelica: *Suimet similem cogitat, innuere damnationem.* La naturaleza Angelica, ò el Serafin, pecò de

Gen. c. 3. v. 5.

Iosephi lib. 1. Antiq. S. Basil. hom. 1. de Parad.

de entendido; deseando ser semejante al Altissimo, (esto es) al Verbo al hablado, no al Padre, que es el que hablò: no al Espiritu Santo, que es el Amor; sino al Altissimo, al entendido, metiendose por Dios adentro: porque de presumptuoso, no cabe dentro de si mismo. Assi? Pues por esso le dize: *Eritis sicut Dij scientes*. Sereis como Dioses entendidos, no amantes; porque con el amor, no se cõpadece pecar: pero con lo entendido, se compadece el pecado. Luego al parecer, mas le devemos al Espiritu Santo, que al Verbo diuino: porque el Verbo diuino, nos hizo entendidos, nos dexò en el riesgo. Pues que traza para euitar el peligro? Que el Espiritu Santo nos haga amantes, nos haga Serafines, que con esso se euitarà la caida.

Que venga à hazernos Serafines, solo resta de prouar. Ya lo discurro. A los doze de San Lucas hablando Christo con sus discipulos, les dize, que vino à arrojar fuego à la tierra: *Ignem veni mittere in terram, & quid volo nisi vt ardeat?* Que vino Dios à arrojar fuego al mundo? Si.

Luc. c. 12. v. 49.

Pues que pretende, corregir la pintura del amor, y en vez de harpones que flechan, quiere que arroje llamas que abrasen? O es que quiere conquistar con el amor, lo que no pudo con el saber, ò con el Verbo? Si esso es (dize san Ambrosio) y assi el fuego que embia amante, es el Espiritu Santo. Pero quien lo dize mas claro, es el nectar de la Iglesia, mi Padre san Bernardo siente el Santo lo q̃ deziamos, que el primer Angel que pecò era Serafin: y que para ponerlos en su silla viene el Espiritu Sãto a hazernos Serafines, y dize: Aquel Serafin no cayò por no querer amar, por querer solo lucir, ò entender? Si. Pues que traça, que ingenio, para reparar su lugar, y de tantos espiritus comunetos; como se soleuaron, siguiendo esse vando, ò esse vãdido? Que? hazer a los hombres de entendidos amantes; hazer los Serafines, que con esso lo conseguirà: *Ignem veni mittere in terram; Seraphim autem vult fabricari, vt ibi stet, ubi tu es corruisti; vt tabescas amplius, & liberè proprio torquearis*. En el taller, ò en el obrador de la gracia, como haze Dios de las pie-

D. Ambros.

D. Ber. serm. 3. de verbis Domini.

piedras hijos de Abraham; no podrà hazer de hõbres Angeles? Si Pues à industria del fuego del amor, sube el hombre à Serafin, que es todo llama que abrasa: reparesse el mundo de amãte, si se perdiò de abusiuamente entẽdido. Biẽ, pues, dize Christo, que su venir fue para embiar quien supliesse lo que auia faltado a su venida. A su venida le faltò fuego de voluntad. Assi? Pues venga à embiarnos su Amor, para que nos haga Serafines: *Seraphim ergo vult fabricari.*

Pondeese à este viso, el venir el Espiritu Santo en lenguas. El amor, no es mas docto, quanto mas idiota en los labios? No es mas retorico, quanto mas callado? Si; que el hablar mucho es de ociosos; que harto haze quien ama, en penar, ò en pensar en lo querido: (que todo deue ser vno en quien bien quiere) porque amor con muchas lenguas pintado, mucho tiene de fingido; que el amor grande, allà se auiene con el alma; el pequeño, solo sale como calentura al labio; y assi no ay que fiar de amores licẽciados de amores bachilleres. Todo es assi (dize mi Padre san Gregorio el Magno) en el amor profano, no en el diuino; porque en èl, casi es lo mismo arder, y hablar. *Quos replet, ardentes, loquentes facit.* D.Gregor. M. Està bien. Pero donde se aparecieron las lenguas? Lo comun es, que en las cabeças, donde està el entendimiento; sin duda para darnos à entender, que los Apostoles tenian lenguas de entendimiento; al reues de los pecadores, que tienen entendimiento de lengua. Glossa hic. Lo singular es de Lorino (siguiendo à algunos Doctores) que se aparecieron sobre la boca, como que querian suplir por las naturales: *Apparuerunt super os, siue labra, quasi se linguæ intra os, linguamque insinuarent.* Lorin. Y primero lo dixo san Geronimo: *Ignis est Spiritus Sanctus, quo descendente, sedit quasi ignis super linguas credentium.* D.Hieron. super illud: Ipse vos baptizauit aqua. Notad, que no dize, *Super capita credentium*, sino: *Super linguas.* Aora. Pues por que mas se aparecen sobre la boca, que sobre la cabeça? Es porque la lengua necessita de vn bautismo de fuego? Es que por ser la lengua vna escuela de maldades, vna vniuersidad de malicias, necessita de bautismo tan riguroso? O

es para dar a entẽder, que la lengua es el Faeton del Orbe, que todo lo abrasa? No estaua mal discurrido: pero aparecerse el fuego sobre la boca, es para hazernos Serafines. Como assi? Ya lo explico. Los Serafines, en la lengua sãta, no son vna boca de carmin de amor? No son vna lengua encendida? Si (dize san Iuan Chrisostomo.) Pues si el Espiritu Santo viene a hazernos Serafines, no se coloque en la cabeça, sino en la boca, en las lenguas de los Fieles, para efectuarlo: *Ignis est Spiritus Sãctus, quo descendente, sedit quasi ignis super linguas credentium.* Aora Chrisostomo: *Seraphim iuxta interpretationem linguæ Hebreæ, dicitur ora ignita.* El Serafin no es otra cosa, que vna boca de carmin de amor. Assi? Pues si el Espiritu Sãto viene en forma de fuego, introduzgase en la boca, en las lenguas de los Apostoles; que con essa traza nos transformarà en Serafines. Enseñandonos con esso, que al parecer, deuemos mas al Espiritu Santo, que al Verbo Diuino; pues si al Verbo le deuemos, q̃ nos haga entendidos; al Espiritu Santo, que nos haga amantes: al Verbo, que nos haga Querubes; al Espiritu Santo Serafines. Que de amante a lo de Dios, nadie se pierde, pero de entendido si.

S. Ioan. Chrisost.

Recibimos pues al Hijo, y oy al Espiritu Santo. Pero como se dispuso la Virgen para recibir al Verbo Diuino, que fue el sugeto, que inmediatamente le recibiò? Con la plenitud de gracia. Y no mas? Si, que el Verbo diuino fue disposicion de si mismo. Notad para esta verdad lo que le dize el Angel: *Aue gratia plena: Dominus tecum.* No dize: El Señor fue contigo, es, y serà; sino indefinitamẽte. Luego equiuale a vna proposicion vniuersal, que abrace todos tres tiempos? El Señor fue contigo, es, y serà? Assi es. Pues que misterio tiene esso? Mucho; porque auer estado antes el Verbo en la Virgen, fue disposicion para estar despues de assiento; si no como forma superior, inseparable a lo menos de la humanidad. Pues vés essa preparacion? Si. Pues menos la plenitud de gracia la misma se requiere para recibir al Espiritu Santo. En gracia estauan los Apostoles, y el mismo Espiritu Sãto

Luc. c. 1. v. 28

to los dispuso para que dignamente lo pudiessen recibir. Aora prouemos este pensamiento oratorio.

DISCVRSO V.

Que para que el Espiritu Santo llegue a estar de assiento, parece, que solo el Espiritu Santo lo puede disponer.

ATendedd a vn lugar muy dificultoso, que parece necessita mas de adiuino, que de oyente. En el capitulo catorce de san Iuan, les dixo Christo à sus dicipulos estas palabras: Mi Espiritu Santo estarà con vosotros, para que en vosotros esté. *Apud vos manebit, & in vobis erit.* El gran Padre san Agustin, como es el Zaori de la Escritura, reparò luego en la colocacion de las vozes. El Espiritu Santo estarà con vosotros, para que en vosotros esté. Pues no es primero estar en lugar, que no obrar? Si. Luego primero es que esté el Espiritu Santo de passo, que no de assiento? Assi es. Pues como dize Christo á los Apostoles: El Espiritu Santo estarà en vosotros, para que en vosotros esté? Al reues parece, que ha de dezir: *In vobis erit, vt apud vos maneat: non apud vos manebit, vt apud vos sit. Prius namque est esse alicubi, quam operari.* Pero bien dize, porque habla con los Apostoles. Los Apostoles antes del dia de Pentecostes, no estauan en gracia? Si. Quien està en gracia, no tiene al Espiritu Santo? Tambien. El dia de Pentecostes, no le recibieron de nueuo? Es de Fé. Pues si ya le tenian, como le recibieron? Es que le tenian de passo, para tenerle oy de assiento. Mirad, claro està, que antes de este dia, estaua el Espiritu Santo en los Apostoles, habitante, y no solo de passo, pues estauan en gracia; pero oy viene con modo particular, viene con todos sus dones a fauorecer. Assi? Pues por esso dize Christo, que el Espiritu Santo, que antes estaua habitante en los Apostoles, estaua como de passo, respeto de oy, que viene de assiento, para ser disposicion de si mismo: al modo que los Filosofos dizen, que el alma en quanto sensible, es disposicion para si, en quanto racional; y la gracia auxiliante, disposicion para si, como permanente. Que es tan grande la plenitud de gracias,

Ioan. c. 14. ver. 17.

D. Aug.

Caiet.

con que viene oy sobre los Apostoles el Espiritu Santo; que el Espiritu Santo solo (al parecer) los puede disponer, para que dignamente le puedan recibir.

Como se cumpliessen los dias de Pentecostes (dize san Lucas) estando todos juntos, y vnidos) porque donde falta la vnion no puede Dios habitar) se oyò vn ruido del cielo; señal de viento vehemente, que llenò la casa donde esperauan los Discipulos; que en las auenidas de Dios; aun para las casas redundan los fauores, y el dexarse lleuar de esse viento, ò de esse norte, es el mas seguro nauegar. Ponderese, que no dize san Lucas: *Cum completi essent dies Pentecostes*; sino: *Cum complerentur*: No dize: Como fuessen cumplidos, sino: Como se cumplieran. Pues si no està cumplido el termino, como viene el Espiritu Santo? Acaso es porque las promessas de Dios, anticipadamente se cumplen; las de los hombres, ò se retardan, ò no se executan? Todo tiene su semblante de verdad: pero la mas aparente es, que como al parecer, no puede el Espiritu recibirse de assiento, si el mismo no es disposicion de si mismo. Assi, para que el dia de Pentecostes viniesse de assiento permanente, vino la vispera sobre los Apostoles de passo. Vino, digo, la vispera, como disposicion: porque al parecer, solo el Espiritu Santo en persona, puede à vna alma disponer para que dignamente le llegue a recibir.

Actor. cap. 2. v. 1.

Mandale Dios a Elias, q̃ vnja a Eliseo hijo de Saphat, en Profeta. Hallale en el campo trabajando (q̃ era labrador, y a cada vno se le ha de buscar en su oficio:) pero el mundo anda tan trabucado, que ya no se halla sino en el ageno: Embiòle su palio, y cō essa enuestidura (como dizen algunos) le consagrò de Profeta; aunque el Padre Sancio dize, le vngiò rigurosamente: *Cumque venisset Elias ad eum, posuit palliū suum super eum*. Cotejemos con esto lo que le sucede despues. Estaua Elias de partida, y dizele a Eliseo, que le pida mercedes, para señas de su afecto, no para despertador del oluido (aūque hombres ay tan ingratos, que aun quando recibe la mano, ha menester despertador la memoria;) Pidiòle su espiritu dobla-

3. Reg. cap. 19 v. 19.

Sāctius hic.

dó:

4. Reg. cap. 2. v. 10. dò: *Fiat in me duplex spiritus tuus.* (Que bien ha menester doblado espiritu, quien entra en el empeño de vn superior excelente.) Pero al leuantarse Elias con el carro de fuego, se dexò caer la capa; y Eliseo la leuantò: *Leuauit que pallium eliæ, quod ceciderat:* mas si le pide el espiritu, para que le dà la capa? Y si antes se la auia dado, de mas estarà aora? Esso no (responde Lira) que ay mucha diferencia de la dadiua, quãdo se ausenta Elias, que quando Elias le vnge de Profeta a Eliseo; que entonces le diò su espiritu de passo, aora se le da de asiẽto; y asi le dexa por herencia su palio para que se entienda; que es tan grande el espiritu que tiene Elias, denotado en el vestido que le dà, que solo la vestidura suya puede ser disposiciõn para ella. Para otros Profetas bastarà la vncion; pero para vn Profeta, que ha de ser sucessor de Elias en la plenitud de gracias, y dones, solamente el palio de Elias, comunicado de passo, puede ser disposicion para el mismo palio de asiento. *Non à casu accidit, sed ex diuina ordinatione* (dize Lira) *quod Eliseus ipso operiretur pallio, in signum, quod spiritus Eliæ requiesceba super eum.* Parece acaso, y es misterio el darle la capa, quando le pide el espiritu: que como esse espiritu se le dà de asiento, necessita de vestir el palio de Elias, para que conozcan todos, que el espiritu de Elias viue en el muy permanente. Y assi no es superfluo el darle vna, y otra vez la capa; sino antes forçosa diligẽcia: porque los espiritus, y gracias, que se le comunican, son tan grãdes, q̃ solo la capa de Elias, dada de passo, puede ser disposicion para si misma, comunicada de asiento.

Ver. 13

Lira hic.

Alentò Christo en sus Discipulos: con esso quedaron alentados para los peligros: *Sufflauit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum.* Recibid (dize) en essa marea, blandamente deliciosa, el Espiritu Santo. Cotejad con esto, ò poned en paralelo, lo que les dixo poco antes de su Ascensiõ. Lo que les dixo fue, que esperaran al Espiritu Santo, que esperaran la promessa que el Padre les auia hecho, y él vocalmente les auia dicho: *Vt expectarent promissionem Patris.* Ya avreis notado la antinomia (co-

(como dizen los Iuristas) y contrariedad los Filosofos. Si Christo les ha dado el Espiritu Santo, quando *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum*: como aora, al subir a los cielos les dize, que le esperen? *Vt expectarent promissionem Patris*? Si ya ha mucho que le recibieron, como le han de esperar? Lo que se espera, no se possee, porque la possessión es termino de la esperança. Pues como le han de recibir, si le gozan? A esso responde Eucumenio, de mente de los Padres de la Grecia, que para hazer idoneos, y capaces a los Discipulos, para que el dia de Pentecostes le recibiessen de assiento, se les diò antes por modo de disposicion. Assi? Pues bien se compadece, el que teniendole, le reciban: porque antes (aunque habitante) se les diò como por modo de disposicion, y este dia muy de assiento, como Presidente de sus almas: *Insufflauit, & dixit: Accipite Spiritum Sanctum. Hoc dixit* (dize Eucumenio) *capaces eos reddendo, & idoneos, ad Spiritus Sancti susceptionem. Susceperunt autem quando descendit.* Quando alentò

Eucumenius hic.

Christo de sus labios hermosos, aquella aura diuina, en el rostro de sus Discipulos; es assi que les diò el Espiritu Santo: mas fue para prepararlos, para disponerlos para oy. Pues no pudiera prepararlos, por medio de vn Angel, ò de vn auxilio infalible? Claro està; mas es el caso (dize Eucumenio) que es dadiua tan inefable, venir el Espiritu de assiento a los Apostoles, para confirmarlos en gracia, que el mismo Espiritu Santo es precursor, es el que prepara el coraçon del hombre, y le dispone, como que no sea al parecer, ò a todas luzes bastante, otra disposicion para recibir al Espiritu Santo de assiento, sino el mismo Espiritu Santo. Pero la disposicion se proporciona con el merito, y assi se infiere bien,

DISCVRSO VI.

Que es menester crecer en la virtud, para que el Espiritu Santo no llegue a menguar.

A Los diez y ocho capitulos de san Mateo llegã los Discipulos a Christo,

Matth. cap. 18 v. 1. 3. & 4. to, y le preguntan: Quien es el mayor en el Reino del cielo? O como los Discipulos, aunque auian despreciado al mundo, no se auian despreciado a si mismos! Y a la verdad, quien no se desprecia a si, no menosprecia al mundo. Algunos bien quisieran, que juzgaran dellos, que todo lo auian despreciado, y juntamente con esso no les pesara de verse en puestos lucidos. Y no es mala politica para disimular la ambicion, mezclar en la conuersacion de quando en quando, su poquito de Reino de los cielos; aunque en su coraçon sea del Reino de la tierra. Christo llamò a vn niño, le puso en medio, y dixo, que como aquel era el mayor, queriendolos con esso humillar. Mucho arte es menester para deshazer algunos humos soberuios, antes que resueltos en desengaño a los ojos, los haga llorar: solo Dios lo puede hazer: *Et aduocans Iesus paruulum, statuit in medio eorum.* Aora sepamos, quie es este paruulo. Dexo pareceres varios, y escojo el de san Geronimo, que dize: *D. Hieron.* es el Espiritu Santo, a quien introduxo Christo en los coraçones de los Apostoles: *Alij interpretantur paruulum, Spiritum Sanctum, quem posuerat in cordibus Discipulorum.* Passo, docto Padre, que parece estais deslumbrado, ò que resaltais de demasiado entendido. El Espiritu Santo puede ser paruulo, siendo igual con el Padre, y con el Hijo? Si es (bien como Deidad) lo mas, como puede ser lo menos? Acaso llamase paruulo, o pequeño, porque quando entra a ser disposicion, se proporciona con la virtud? Por ventura, el Espiritu Santo crece, y mengua, segun crece, y mengua la santidad del sugeto, donde se recibe? Si, esso es al parecer (dize Cayetano) porque el Espiritu Santo en si, ni puede ser pequeño, ni mayor; que la Deidad es lo maximo de lo inteligible: pero llamase paruulo, porque lo es quien le recibe, en la virtud. O! crezca el Espiritu Santo en nuestros coraçones. O! nunca se minore tan amado dueño. Pues crece, ò Catolico, en las virtudes, para que a esse andar, crezca el diuino Amor. Pero que desdicha! en algunos, ni grande, ni pequeño entra. Mas como ha

Caietanus super 1. Reg. v 6. super illud: Insidiente Spiritus Domini

ha de entrar en vn coraçon torpe? en vn coraçon codicioso? en vn coraçon vengatiuo? en vna mina de poluora, que se guarda, para bolar a su tiempo a su contrario? En estos, claro està, que no entra el Espiritu Santo. Y assi, si le deseas, trata de disponerte, para que entre en tu coraçon; trata de dexar malos tratos; trata de restituir lo que has hurtado, con la mano, o con la lengua (que de todos modos se roba, ya la hazienda; ya la honra:) trata de reconciliarte con el que tienes agrauiado, o ofendido; y dexa las ocasiones deshonestas: *Proficiat in te spiritus Iehouà* (dize la purpurea pluma de el Cardenal Cayetano) *ad instar proficientis, describitur diuinus Spiritus in homine.*

Caiet.

Crezca de bueno en mejor el diuino Espiritu: disponte pues con vna buena confession, sin brujulear Teologias, para que el Espiritu Santo entre como grande, a ser disposicion de si mismo; como entra oy en los Apostoles; no ya paruulo, porque no estauan paruulos, sino gigantes en la santidad. Assi, que el Espiritu Santo es disposicion de si mismo, para que se reciba plenamente? Si. Pues oy se ensaya en la tierra la misma gloria: la bienauenturança del cielo, pues en el cielo el mismo Dios, vnido a los entendimientos, los dispone, para que claramente le gozen, en que consiste la gloria.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE la Circuncision.

DISCVRSOS.

Que si en los hombres es el nombre accidente, porque no correspanden a la voz las hazañas; en Christo porque corresponden las obras a su grandeza, es nombre de substācia.

Que titulo, que nombre, que puesto, que no se merece en lo humano, no honra, ni califica.

Que hasta que lo circuncidaron no le llamaron Iesus, o Saluador, que no tiene nombre, quien no cumple con su oficio.

Si no se circuncida lo interior, y lo exterior, no se conseguirà la santidad, ni la conformidad que se desea.

SALVTACION.

Postquam consummati sunt dies octo. Lucæ cap. 2. v. 21.

QVe de blasones, que de titulos, q̃ de renombres le dà Isaias a Christo? Ya le llama Admirable, ya Consiliario, ya Dios fuerte, ya Padre del futuro siglo, ya Principe de la paz. Con todo esso no resuena en ellos el dulce nombre de Iesus, a quien obedece el infierno, adora el mundo, reuerēcia el cielo. Es verdad (dize Bernardo) q̃ no resuena: pero se contiene en ellos: *Fortè in his omnibus, vnum illud inuenies.* Pues esso como puede ser? Ya lo explico con este simil. Preguntā los Teologos, en q̃ consiste la essencia de Dios? Fisicamēte, ò extensiuamente hablando, consiste en ser immaterial, en ser sabio, docto, poderoso, omnipotente, inmenso, misericordioso, &c. Y metaphoricamente hablādo, en vna cosa sola, q̃ las comprehende todas, q̃ es ser intelectual subsistēte. Assi? Pues de este modo parece q̃ philosofa el Bernardo de las essencias del nombre de Christo; fisicamente, o extensiuamente hablando, consiste en lo q̃ dize Isaias, en ser. *D. Bernard.*

ser Admirable, Cōsiliario, Fuerte, Padre del futuro siglo, y Principe de la paz: mas metafisicamente hablādo, en ser Saluador, esto es, en ser Iesus consiste. Luego bien dize Bernardo, q̄ en los nombres q̄ le dio Isaias, està escondido el nombre de Iesus: *Forte in his omnibus vnum illud inuenies?* porq̄ el nombre de Iesus lo contiene todo. Isaias fue de la linea, pero S. Lucas del punto. Emphaticamente lo enseñò Dauid: *Super ipsum autem efflorebit sanctificatio mea.* Sobre Christo (dize en nombre del Padre) florecerà mi santificacion Yo bien entiēdo, q̄ para Christo serà flor la santificacion, q̄ para nosotros es fruto: mas lo q̄ no entiēdo es, q̄ flor de santificacion es esta? S. Geronimo traslada: *Florebit Diadema*; Chrisostomo, *Corona*; vnos, *Separatio*; otros, *Consecratio*. Aora, q̄ flor es esta, q̄ es Diadema, que es Corona, que es Separacion, que es Santificacion, q̄ es Consecracion? Que flor? La de Nazareth, la del nombre de Iesus: *Super ipsum autem efflorebit nomen Iesu*, dizen algunos de mente del Burgense. Assi, que el nombre de Iesus lo contiene todo; es el pielago de todos sus epitectos, es la santificacion, es la diadema, &c. *Ps. 131. v. 18.*

Tertuliano lo dixo en vna palabra: *Nominis census*. Que el nombre de Iesus es su censo Que es su censo? Si: O, si los nombres de los Cortesanos fueran sus censos, que ricos, que poderosos que fueran! Pues cada vno trae vna ledania de santos, muy hechos de pronombres, de nombres, de sobrenombres y renombres, como si fueran libros de caualleria. El censo de Christo dizen que es el nombre de Iesus. Alude en esta palabra al rito de los Romanos, que debaxo del censo comprehendian, no solo la hazienda, sino la honra, el poder, y quanto auia en aquella familia. Dize pues el Africano: Discurre por quantas perfecciones, atributos, tesoros, y poder, tiene Christo; que todo lo hallaràs en el nombre de Iesus: porque a la verdad, esse nombre es su censo: *Nominis census.* *Tertul.*

Con todo esso està oy con tā mala capa, que es mucho que no le desprecie el mundo. Entra a bautizarse en el Iordan, rasganse los cielos; el Padre le aclama, y el Espiritu Santo le señala. Porque? Porque està con mala capa, con capa de pecador; y no quiere que le desprecie el mundo. Aqui mi reparo. La circuncision

no corresponde al Bautismo? no es nota de infamia? no se instituyò para librar del pecado original? Pues como no se rasgan los cielos? como el Padre no le reconoce por Hijo? como el Espiritu Santo no le seña la, para que no le desprecien por culpado? Mirad: en el Iordan no asistia, ni Ioseph, ni Maria, y assi huuo menester la aclamacion del Padre, y del Espiritu Santo: mas aì asiste Ioseph, q̃ es vn retrato del Padre, y Padre de entendimiento: assiste Maria, que es la Paloma, sombra del Espiritu Santo, debaxo de cuya sombra se concibiò, y naciò Christo: luego basta que le conciban sin culpa. Y assi el Euangelista no se atreuiò a dezir, que le auian circuncidado, sino que se auia llegado el tiempo, *Vt circuncideretur puer.* Y esto en credito del Hijo, y de la Madre; del Hijo, por escusarle de la nota de infamia, porque ni aun sombra de infamia redundasse en la Virgen: porque la Virgen, ni sombra de pecado no tuuo, que siempre le rayò la luz de la gracia, &c. *Aue Maria.*

Postquam consummati sunt dies octo. Lucæ c. 2. v. 21.

QVe fantasticos son los renombres del linage humano! A la verdad, mas son hijos de vna loca fantasia, que de vna mano hazañosa. Por esso dixo el enigma de Africa (Tertuliano digo) que afectan nombre de fantasma: *Quod nominis phantasma affectant*: esto es, nombres, titulos, que como fantasmas, mas se fraguan en la oficina lisonjera del sueño, que en la campaña del valor. Fantasmas que como accidentes desparecen, sin destruccion del sugeto, pero tampoco entran a la parte del ser: el nombre q̃ oy le llaman a Christo si, porque es de concepto de su essencia; que en los hombres es question sola de nõbre, el nombre; en Christo es question de substancia. Prouemos pues,

Tertul.

DISCVRSO I.

Que si en los hombres es el nombre accidente, porque no corresponden a la voz las hazañas; en Christo porque corresponden las obras a su grandeza, es nombre de substancia.

PEca Adan, hallase desnudo, recogese a la higue-

guera: porque ningũ otro arbol le quiſo hazer ſombra a Adan, pero ya de todos arboles hazẽ ſombra, todo arbol ſabe terciar, pero no a Adanes deſnudos.

Gen. c. 3, v. 9. Entra Dios, dale vozes: *Vbi es?* Adan donde eſtàs? donde eſtàs, Adan? (que alguna vez os eſcondeis de manera en vueſtros vicios, que aun el miſmo Dios parece que no os puede hallar.) Y Adan todo temblando (q̃ es azogue la culpa, y no dexa ſoſsiego en el alma) le dize: Aqui, aqui eſtoy Señor; que de corrido, y empachado me he acogido a eſta higuera: Mirale Dios, y dize:

Gen. c. 3. v. 22 *Ecce Adam quaſi vnus ex nobis factus eſt.* Ya Adan eſtà hecho como vno de noſotros. Es trato? es burla? es ironia? no, que no eſtaua Dios entonces para burlas, aunque eſtaua Dios para gracias. Pues ſi acaba de pecar, como puede parecerſe a Dios? Si eſtà con la tinta de la culpa, como puede tener viſos de Deidad? Pero ya que ſe parece a alguna de las perſonas diuinas; veamos a quien. Al Padre? no, porque faltò al poder. Al Eſpiritu Santo? tampoco, porque ſe rindiò al guſto de vna muger. Al Hijo? Si (dize Tertuliano) *Filio per incarnationẽ.* Pues en q̃ ſe parece? en q̃ eſtà veſtido Adã de las cortezas de la higuera (como dize Teodoreto) *Igitur Adã confecit indumenta ex arboribus habentibus cortices aptas ad facienda veſtimenta.* Pues que tienen las cortezas de miſteriofas? El nombre deſte Niño circuncidado, y conſiguientemente parece q̃ ſu ſubſtãcia vnida. Y aſsi no ſolo como Saluador, le dà la ſalud a Adan, ſino q̃ le haze como Deidad participada. Tertul.

Ya lo explico: *Ipſe lignũ tunc notauit*, cãta la Igleſia: que apenas acabò de pecar Adan, quando el Verbo diuino notò el arbol. Pero q̃ quiere dezir, que lo notò? que eſcriuiò en él ſu amor; q̃ eſcriuiò en él ſu nombre; como los paſtores deſpues lo eſcriuieron en las cortezas de los arboles, para que creciẽdo el arbol, creciesse el amor, y el nombre juntamente tambien? Si (dize el Pacenſe) eſſo es, q̃ en aquel arbol donde pecò Adan, al inſtante eſcriuiò ſu nobre de Ieouà, ò de Ieſus; q̃ todo eſſo era el Verbo: *Si nota illa, Verbi Dei fuit; Verbum ſe inſcripſit in ligno.* El Verbo eſcriuiò ſu nombre de Ieſus en el arbol, para q̃ viſtiẽdoſe Adan las cortezas, en el Hymno Eccleſ. Pacenſe

nombre dellas hallasse su reparo; que si vna deidad, falsamente escrita, ò atribuida à aquel arbol, causò el daño; otra Deidad verdadera, escrita en él, por concomitancia del nõbre, auia de ser el remedio. Luego el nõbre de Iesus es de substãcia; pues parece haze lo mismo para comunicar la salud del alma, q̃ su substancia misma, ò sus efectos mismos.

Prometele Dios vn hijo a Abraham, q̃ fue el primer circuncidado, el primero q̃ executò en si la circuncisiõ; señal con q̃ creyendo se diferenciò de los infieles, como nosotros nos diferẽciamos con el Bautismo. Pero al prometerle Dios el Hijo, se riò el buen viejo. *Riose tambien Sara.* O como se echa de ver, q̃ eran buenos casados! estauan templados a vn punto de voluntad, como dos instrumentos, pues riendose el vno, se rie el otro. No suele ser assi en los casamientos de la Corte, pues solo se oye musica triste de quexas, y sentimiẽtos. Pero q̃ sé yo? quizas deue de ser la causa, q̃ en los casamientos de la Corte se vã a engañar vnos a otros; en q̃ los mas mienten en la materia de las conueniencias, y assi solo son casamientos, ò eco, ò el eco solo del casamiento. Pero por q̃ se rien? Porq̃ eran ancianos (respõden muchos) y sin esperãça de tener sucession: Como si dixeran. Aora nos promete Dios hijos en la rugosa senectud, como si fuera en la mocedad? Como sino supieran que donde acaba la naturaleza, empieça la gracia. Pero muchos, ò otros dizẽ, que fue misterio el reirse, y traza para que heredara con el ser hijo, la risa (que aun los achaques imaginados, suelen ser en los hijos, verdaderos.) Riense (dize el Pacense) porque Isaac ha de ser imagen, diseño, esboço de Christo: en Christo el nõbre se mide con el ser; en Christo el nõbre se proporciona con la substancia. Assi? Pues para q̃ en Isaac su imagen sea tambien, como substancial el nõbre, fecundense los labios de Abrahã, y de Sara con la risa, q̃ con esso serà Isaac, como termino vocal de la risa; será vna palabra risueña heredando con la essencia el nõbre; como Christo, en quien el nõbre no es accidẽte, sino substancia.

Gen. 18. v. 10.

Pacens.

Esto serà sin duda el Euangelio: *Postquam consummati sunt dies octo, vt circuncideretur puer, vocatum est*

est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, prius quam in vtero conciperetur. Despues que se cumplierõ los ocho dias (dize San Lucas) le lleuaron al Niño a circuncidar; pues por que no antes? Por que hasta los ocho dias no se podia circuncidar, segun la ley de Moyses. y si se moria antes, le circuncidauan muerto; pero no le bendecian, no le ponian nombre Lleuaron pues a circũcidar à Christo, Ioseph, y Maria al Alua; porque no se podia circuncidar, sino es a la Aurora; encendieron doze velas en honor de los doze Tribus. Pusieron la silla con el libro para Elias, a quiẽ llamauan *Angelus fœderis.* Sacarõ el cuchillo de piedra, ò pedernal adornado de piedras preciosas; circuncidaronlo en ayunas, porque vertiesse menos sangre; y aũ esso deuiò de sentir mas, dieronle como a los demas niños a beber de su misma sangre, diziendole: *In sanguine tuo viues.* Por la sangre que derramas, viuiràs, y solo nosotros viuimos por ella. Pero la formula con que circuncidauan; las palabras que dezian, como aora quando bautizan, son estas: El Sacerdote dixo: Bendito seas tu Señor, Dios mio, Rey del mundo, que nos santificaste cõ tus preceptos, y nos instituiste el Sacramento de la Circuncisiõ: *Benedictus sis tu Domine Deus noster, Rex mundi, qui sanctificasti nos in præceptis tuis, & iniunxisti nobis circuncisionem.* Y Ioseph, como Padre putatiuo, respondiò: Bendito tu seas Señor Dios mio, Rey del mundo, que nos santificaste con tus preceptos, y nos mandaste, que entrassemos a este Niño en el numero de los del concierto, que pactaste con Abrahan nuestro Padre: *Benedictus sis tu Domine Deus noster, Rex mundi, qui sanctificauit nos in præceptis suis, vobisque præcepit, vt ipsum in fœdus Abrahæ Patris nostri adscriberemus.* Y el pueblo respondiò: Y tu Señor, como le hiziste vno de los del numero del pacto, assi lẽ hagas capaz para entrar a aprender la ley, para poder casarse, y hazer buenas obras: *Et sicut eum ingredi fecisti fœdus, sic Deus tibi concedat, vt possis ingredi ad discendam legem, ad matrimonium suscipiendum, & ad bona opera.* Estas eran las palabras con que se circuncidauan; y es de creer, que

Nauar. Sacro Pr. f. n. 133. p. 236.

que se obseruàra la misma formula en Christo. Con esto os he dicho lo mas escondido, y recondito de los ritos de la circuncision. Lo que ay que reparar es, que dize San Lucas, que le llamaron el nombre, no que se lo pusieron: *Vocatum est*: no, *impositum est*. Que no se lo impusieron? No, pues no le circuncidaron? Si; luego impusieronle nombre; parece buena la consequēcia, y es falso el consiguiente; porque en Christo el nōbre no es accidental, sino substācial y assi para que se conozca, que el nombre que oy le llaman, es innate, es coeterno, es tan antiguo como Dios, dize San Lucas, que se lo llaman, no que se lo imponen de nueuo; porque ser la salud de las almas, es en Iesus tā propio de su ser, es tan del concepto de su substācia, es tan de sus entrañas, que ninguna naturaleza, ni Angelica, ni humana se lo impuso, sino solamente se lo llamò. Que dé la ocasion el panal de la Iglesia mi Padre San Bernardo! *Vocatum verò; nō impositum, nempè hoc, ei nomen ab æterno, à natura propria habet, quod sit saluator innatum est ei hoc nomen, non inditum ab humana, vel Angelica natura*. El nombre de Iesus (dize el melifluo Doctor) es natiuo, es cōsubstācial cō el Verbo; y assi el Angel, y la Virgē se lo llaman, mas no se lo imponen. Es verdad que entre los antiguos Hebreos huuo muchos de esse nombre; pero fue question de nombre entre ellos, solo en Christo fue substancial (añadiò Pascasio:) *Quia hic trāsubstantialiter, salus est appellatus*: porque Christo solo, es la misma salud, y assi es de substācia el nombre, y en los hombres accidente, porque raras vezes cumplen con él; *Quod vocatum est*.

S. Bern. serm. de Circūc.

Pascas.

Mas si se lo llaman, y no se lo ponen; si es eterno el nombre, sino depende de la tarda sucession del tiempo, si no se deduce de imposicion humana; que razon ay para que no se lo llamen en naciendo? No ay otra, sino que no quiere Christo titulo en lo humano sin merecerlo. Que aun la gloria del cuerpo, con deuersele naturalmēte, y ser prodigio el reprimirla, ò represarla, supuesta la vnion hipostatica) la quiso merecer de justicia (como enseña Santo Tomas) que mucho que no quiera prime-

S. Tho.

mero el nombre, que le merezca con la sangre que vierte? Enseñandonos con esso,

DISCVRSO II.

Que titulo, que nombre, que puesto, que no se merece en lo humano, no honra, ni califica.

Seneca. ALlà Seneca en el juego que haze de la muerte de Claudio Cesar, dixo esta verdad, con vnas palabras sentenciosas, pero de gran donaire. Supone, que los Panegyristas lisonjeros del Emperador, le auian colocado en el numero de las Deidades; le auian dado nombre de Dios, y como si la Deidad dependiera de votos, q̃ auian para esso entrado en Senado los Dioses, y dize: *Olim magna res erat esse Deum; nunc autem mimum est.* Antiguamente era cosa de importancia el ser Dios, pero aora que le dàn esse titulo a Claudio Cesar, a vn menguado, yo digo que es cosa de entremes. Si èl lo huuiera merecido, como los Cesares antecessores, con la espada, ò con la pluma, le siruiera el titulo de honor, ò de esplendor; pero no reconociendose en èl, meritos, valor, ni hazañas, darle esse renombre a Claudio es cosa de risa, de mofa, y de entremes: *Nũc autẽ mimum est.* Porque mas le sirue de padron, que de timbre; mas de infamia, que de blason, mas de desdoro, q̃ de credito: *Nunc autem mimum est* Ha hombres! Ha titulos! Ha cargos humanos, y que bien os quadra la sentencia del Cordouès ingenioso! Quando la opinion, quando el puesto, quando el oficio, quando la fama de Gigantes se grãgeaua a hazañas, a vigilias, a desvelos, a letras, a meritos: *Magna res erat* Era cosa grande, era digna de estimacion. Mas aora que se alcança con la lisonja, con la dadiua, cõ el fauor: *Nũc autem mimum est.* Es cosa de entremes, donde de ordinario haze papel de Alcalde, vn Idiota de señor, vn menguado. Todo esto es, porque no se alcançan los puestos a meritos, sino a sobornos, a desvelos, sino a astucias, a valor, sino con arte, ò artimaña, que es la que vale en la Corte. Por esso Christo nuestro bien, aunque el nõbre q̃ le dàn, es tan antiguo, como la Deidad, no le quiere, hasta que

que lo merezca con la sangre que derrama, porque de essa suerte califican los titulos.

No se que desacierto auia hecho Herodes, que sentido Christo les dixo a sus Discipulos: *Dicite vulpi illi.* Andad, y dezilde a aquella çorra. Passo Señor, que parece que el sentimiento os tiene fuera de vos, porque essa palabra està riñendo con vuestra modestia. Herodes no empuña cetro? No ciñe corona? No es Rey? No manda vn Reyno? Si. Pues reformad el recaudo, y tratadle de Rey. Esso no (dize San Pedro Chrisologo) porque èl no auia alcançado el Reyno con meritos, sino con raposerias, no con virtudes, sino con engaños; no, vistiendose la piel del leon, sino la de la raposa (consejo que diò a su Principe el Capitã General de los Lacedemonios Lisandro, que lo que no alcançaua el valor, alcançasse el arte.) Assi! Pues bien le llama raposa Christo, porque el nombre de Rey no le merece: *Verè vulpes, quia dolis rapit Regnum.* Claro està, que quien con sagacidades, con malos medios alcança vn puesto, que le ha de conseruar cõ peores (como dize el Tacito:) *Non potest Imperium flagitio quæsitum, bonis artibus exerceri.* Si Herodes procurara merecer antes el titulo, como Trajano, de quien dize Plinio el menor (con esso se dize lo elegante) que el titulo de Emperadores, de Cesar, que los demas gozauan en la primera euestidura, nunca lo quiso admitir, hasta q̃ lo llegasse a merecer; bien cierto es que Christo le honrara con èl. Pero como solo auia alcãçado el cetro, el mando, cõ fraudes, con engaños, con astucias, con raposerias, por esso no le dà nombre de Rey; porque para cõ Dios es infamia; y para con el mundo, de poca estimaciõ, nombre que no se merece.

Luc. 13 v. 32.

S. Petr. Chrisol.

Tacit.

Pl. Iun.

Iacob sale de la casa de su suegro Laban; porque con vn suegro, y tal, que gloria podia gozar Iacob? A pocas jornadas, vna noche casi a la quarta vigilia, o al imperio del Alua, se hallò cõ vn hombre en el campo, q̃ derepẽte empeçò a luchar con èl: *Ecce vir luctabatur cum eo.* El Verbo Diuino fue este hombre: assi lo declarò el Concilio Sirmiense en el Canon onze, con anathema. No sè yo como no han visto este Canon

Gen. 32 v. 24.

Concil. Sirmiẽ. Can. 11

piu-

muchos Escriturarios, que dizen que fue Angel. Parece que los estoy viendo luchar. O como se implican! O como se abraçan! O como se arrojan poluo para implicarse mejor! Y aun desde entonces le deuiò de quedar el poluo ò el barro al Verbo Diuino, que aun Vatablo leyò: *Ecce vir aspersus puluere* dõde la Vulgata: *Ecce vir luctabatur cum eo.* Mucho puede el Verbo disfraçado, pero mas parece que puede Iacob, pues el Verbo le pide partido, le ruega que le dexe. Pero mas puede (ya se vé) el Verbo diuino, pues le hiere el neruio, biẽ que le dize, que no se llame ya Iacob sino Israel, que es lo mismo que *Videns Deum*, que el que vè a Dios. Aqui mi reparo, en la escala no viò a Dios? Si, pues digale entonces, q̃ no se llame Iacob, sino Israel: esso no por q̃ està dormido Iacob, y titulos, y renõbres q̃ se alcançan en la lisonja del sueño, q̃ se cõsiguã cõ ocios, mas obscurecen, q̃ ilustrã, mas deslucẽ q̃ honran. En estotra ocasiõ Iacob lucha, Iacob padece, Iacob derrama sangre del neruio herido, y queda claudicante de la batalla. Assi? Pues llame se aora Israel, el que vé a Dios, y no antes; porque antes no lo merecia; aora si, que padece.

Tertul. Pllin Vatabl.

El Arcangel San Gabriel llega a dar su embaxada, y le dize a la Virgen que cõcebirà y parirà vn Hijo: *Et vocabis nomen eius Iesum, & vocabitur Altissimi Filius.* Y llamarànle por nombre Iesus y llamarase Hijo del Altissimo. Ya nos llama la duda. El nombre de Iesus no es cõsubstãcial en Christo? Ya lo he dicho. El titulo de hijo del Altissimo no es coeterno cõ el Verbo? Es de Fé, pues como dize el Angel, q̃ se llamarà Iesus, q̃ le llamarà Hijo del Altissimo? *Vocabis, & vocabitur.* Todo de futuro, y nada de presente? Es el caso (dize Florente Tertuliano), que en encarnando el Verbo, no quiso que le llamassen titulos, que no lo merecia; y assi dize de futuro: *Vocabitur*, que se llamarà quando empiece a padecer, y a verter sangre oy: *Nomen Christi Iesu ex dispositione proprium efficitur.* Disposicion llama la peregrina pluma, al merito. Ya veo, que rigurosamente no lo es, pero fue como si dixera, que assi como por la vltima dis-

Tertul.

disposicion se introduce la forma; assi tambien por el merito de oy, se llama Iesus y Hijo del Altissimo, de tal suerte, que si naturalmẽte no lo tuuiera, por esta disposicion meritoria lo grãgeara, y se le deuiera, como se le deue a la vltima disposicion la forma. Esto es disposicion en pluma de Tertuliano. Esto es hazerse Christo propio su nõbre. Esto es merecer lo que ya tiene por titulo natural, que es el nombre de Hijo del Altissimo, el nombre de Iesus: *Vocatum est nomen eius Iesus.*

A todo este discurso se pudiera dezir, que antes de oy le pudieran llamar Iesus, porque antes de oy empeçò a merecer. Y si no dezidme, no mereciò, cambiando el cielo por vn pesebre? No mereciò estando entre bestias, el q̃ es entendido por essencia? No mereciò estrechãdose el inmẽso? Padeciendo yelos el q̃ es fuego? Apareciendo Niño el Gigante? Quien lo duda? Pues como no se llama Iesus hasta la Circuncision? Porque hasta este dia no auia començado a cumplir con su cargo, que es el de derramar sangre por los hombres; *Hic est qui venit in sanguine*, dize San Iuan: y assi hasta que la comience a derramar, a verter, no tiene nombre. Bien lo dixo mi Padre San Bernardo: *Merito saluator dicitur, ex hoc, quod iam accepit opera in salutem.* Iustamente oy se llama Saluador, ò Iesus; porque ya oy empieça a cumplir con su cargo: es de suerte, 1. B. Ioann. 5. v. 6. S. Bern. Serm. 2 de circunc.

DISCVRSO III.

Que hasta que lo circuncidaron, no le llamarõ Iesus, ò Saluador: que no tiene nombre quien no cumple con su oficio.

DIsputan los Filosofos, que cosa es el hombre, que quiere dezir este nombre, Hombre: vnos, que animal racional; otros, que animal sociable: otros que mundo pequeño: otros que vn poco de tierra: *Ab humo*, otros: *Ab humano.* Pero quiẽ mejor le difiniò fue el Eclesiastico. El nombre, y el ser de hombre, consiste en temer a Dios, y en guardar sus preceptos: *Deum time, & mandata eius obserua; hoc est enim omnis homo.* Assi? Luego en la Corte parece que no ay hombres; en la

Corte no se teme al que diràn; no se teme à la justicia, no se teme a Dios, sola vna cosa se teme, que es la falta de dinero, deidad a quien los mas leuantan aras en sus coraçones, adoran en la Corte. No se cumplẽ los preceptos de Dios; y por lo menos dizen, que se han de repartir por gremios, como si fuera impuesto nueuo. Luego en la Corte no ay hombres porque no cumplen con su oficio. A la verdad en la Corte parece que no ay mas Mandamientos de la Ley de Dios que vna sentencia de Tacito: *Sua cuique vtilitas*. Que es hazer cada vno su conueniencia propia: si les està bien para su vtilidad, guardã la Ley de Dios, y si no, no. Si les està bien, hazen bien al proximo, y si no, no Si se les sigue algun interés, le aman, y si no, no: que aun por esso dixo Aristoteles, que el amor de beneuolencia, que es hazer bien al proximo por su persona, era la cosa mas ociosa, que auia en el mundo: *Beneuolentiæ amicitia, ociosa res est*. Luego en el mundo ay pocos, que merezcan el titulo de hombre, porque son pocos los que temen a Dios, y guardan sus

Tacit.

Arist.

preceptos. Y repara Santo Tomas de Villanueua, que no dize el texto: *Hoc, & homini conducibile*, sino *hoc est omnis homo* No dize que el temer a Dios, y cumplir sus ordenes, es conducible, es conueniencia, sino que es ser hombre, como que no es hombre quien no le teme, quien no guarda su Ley, quiẽ no alaba a Dios. Es de tal suerte (dize el Sãto) que el que edifica, que el q̃ planta, que el que siẽbra, que el que trabaja sin poner su intenciõ en Dios, no es hombre, porque no lo criò Dios para esso: *Quia non in hoc conditus est*, sino solo para alabarle; este es el oficio del hombre, como el de los cielos el mouerse, el influir en sus inferiores, el del Sol, y de los Astros, el luzir, y producir plantas, metales, y brutos. Luego el que no alaba a Dios, no es hombre, sino bruto, no merece el nombre, porque solamente le merece quien cumple con su obligacion.

S. Thom. de Vill.

El Angel primero, segun Santo Tomas, no se llamò Serafin, sino Querub, porque no cumpliò con su oficio, que es arder en amor. En el libro 3 de los Reyes se dize, que Salomon

1. Reg. c. 11. li. 3.

mon reinò solos quarentà años. La Historia Eclesiastica dize que viuiò ochenta años, y de doze empeçò a reinar. Pues treinta años, ò veinte y ocho años q̃ empuñò el cetro, y el mãdo, como se passan en silẽcio? como se le quita el nõbre de Rey? La glossa Lyra: *Quia adamauit mulieres alienigenas.* No cumpliò cõ el oficio, diò mal exemplo, diòse a delicias vanas, leuantò aras a los Idolos, y quien no cumple con su obligacion, no es hombre, ni puede ser Rey quien no cumple con su oficio, &c. — *Lyra.*

Padecian los Discipulos vna borrasca. Entrò Christo por el golfo passeandose como pudiera por la playa (porque necessidades q̃ se padecen en alto mar, no se socorren bien desde la orilla.) Vende los Discipulos, y clama: Fantasma, Fãtasma: aora, porque ha de ser Fantasma? Es por lo dessmesurado del talle? Es por aparecerse de noche? Es porque pisa las ondas, como si fueran losas? vno, y otro puede ser. Pero Agustino diò vna delgada razõ, porque se passaua de largo sin socorrerlos: *Quia praeteribat, & non subueniebat.* Vèn los Discipulos, que los vè en la tormenta, en el naufragio, en el riesgo, en el peligro, en el lance mas apretado, y que no les fauorece, y dizen: Este no es possible que sea Iesus, que sea Saluador, pues no nos ayuda, pues no impera à los vientos, y assi no dizen como en otra ocasion: *Saluanos, perimus.* Saluanos, pues eres Saluador del mũdo, cumple con tu oficio. Fantasma solo dizen que es, porque no los socorre, enseñandonos con esso, q̃ no merece el titulo, quien no cumple con la obligacion. Ha señores, y que de fantasmas ay en la Corte! Antes no ay otra cosa, que caualleros fantasmas; pues aunque vean al pobre, al valdado, al enfermo, en la carcel, ò en el hospital, no le socorren; y assi no merecen titulos, ni nombres, sino nombres de fantasmas; y assi los afectan (dize Tertuliano:) *Quod nominis phãtasma affectant.* Porque nõbres solidos, solo quien cũple con su oficio, los merece, y no antes. — *S. Mat. 14. v. 26. & Mar. 6 v. 49.* — *S. Aug.* — *S. Mat. 8. v. 25*

Ajustado lugar, aunque comun. Criò Dios el mayorazgo de la luz hermosa, viòla, y alabòla, que del texto de la luz, la mejor glossa los ojos. Alabòla, hi- — *Gen. 1.*

hizole vn Panegyrico Dios
Gen. 1. y con razon, porque la luz es la mas noble criatura que hizo Dios, pues todo su ser es para luzir, para iluminar, para ilustrar, y honrar a las demas criaturas, como las tinieblas para obscurecerlas, y tiznarlas. Al quarto dia criò Dios al Sol, a esse Planeta mayor. Es aora, y siempre ha sido question batallada entre los Padres de la Iglesia Latina, y Griega, en el Examerõ, ò en la descripcion de los seis dias de la creacion (que esso quiere dezir) si la luz, y el Sol son vn Planeta. Muchos dizen, q̃ diferentes. Muchos dizen q̃ la luz es la materia, y el Sol es la forma. No falta quiẽ diga, que el Sol es como descendiente de la luz; pero tan noble, que adelantò el esplendor de su solar. Mas S. Tomas el Angel de las Escuelas, trata este punto, y dize, que luz, y Sol son vna misma criatura, vna misma substancia: *horum substantia prius subsistente, tunc*
S. Tho. *primo virtutes determinatæ sunt eis collatæ.* Pues si es la misma criatura, como se calla el nombre hasta el quarto dia? Los tres dias antecedentes no ilustrò el cielo? no rayò el aireno penetrò el abismo? Si: pues por que no goza de su nombre propio? porque no cumple (responde San S. Seuer.
Seueriano) con su oficio principal. Criò Dios al Sol, para producir las plantas, yernas, flores, los metales, los viuientes todos, ò para conseruarlos: y como hasta el quarto dia no auia cũplido con este oficio, porque hasta el tercero dia no huuo plantas que conseruar, sino que producir; no se llama el nombre de Sol porque no lo merece: *Quia non erãt terræ nascentia, quæ à calore luminaris fouerentur.* Los tres dias antecedentes no se llama el Sol, Sol, sino luz, voz Griega, q̃ se deriba de Lice, q̃ quiere dezir el primitiuo rayo del dia, como *Manè*, buẽ aguero; porque aunque es verdad que auia luzido el Emisferio, pero no auia cumplido con el oficio principal, que es de producir, ù de fomentar las plantas, y no quiere Dios, que goze el titulo, hasta que cumpla con su particular obligacion, y empeño. Assi tambiẽ el Sol de justicia, ya todo de gracia, aunque antes de los ocho dias auia ilustrado el mũdo, auia merecido; cõ todo esso no quiere

que le llamen su propio nõbre, hasta que cumpla con su obligacion, con su cargo, y empeño particular, q̃ es de derramar sangre por el hombre: *Hic est qui venit in sanguine.* Y assi oy que la derrama, oy que se circuncida, se lo llaman: *Postquam consummati sunt dies octo, vt circũcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesus.*

Esta Circuncision, lo q̃ en sentido espiritual significa, no es otra cosa sino vn cortar los vicios con la piedra, ò cõ el cuchillo de la penitencia: *Quæ quidem circuncisio* (dize Rodulfo Cartusiano) *non est aliud, quam amputatio vitiorum cultello pœnitentiæ.* Mas esta circuncisiõ ha de ser assi en lo exterior, como en lo interior: *Vnde debemus istam circuncisionem intus, & extra habere.* Porque

Rodul. Cartusi de Circ.

DISCVRSO IV.

Sino se circuncida lo interior, y lo exterior, no se conseguirà la santidad, ni la conformidad que se desea.

Iudic 16. v. 17.

Rendido Sãson al halago de vna muger, le descubriò el secreto de sus fuerças. No es menos el descubrir el secreto, que vn sangrarse del coraçon, que vn sacarse los ojos; no le costò menos a Sãson. Mas si èl hiziera lo q̃ los ojos, quãdo intentã aueriguarles lo oculto, q̃ es cerrar los parpados, no se los huuierã sacado: *Si rasum fuerit caput meũ* le dize, *recedet à me fortitudo mea.* Si me cortarẽ el cabello, me cortaràn los brios, y las fuerças. Assi sucediò, mas despues le crecieron el brio, el orgullo, el valor; pues pudo arrimãdose a las colunas de vn Tẽplo, derribarle. Aora, como le han crecido las fuerças? Es facil la soluciõ, porq̃ le han crecido los cabellos. Pues no se los auiã circuncidado? Es verdad, mas para q̃ no le salieran, se los auian de auer sacado de raiz, no solo cercenado en lo exterior, sino en lo interior. Que verdad! Quien solo circuncida el cabello de la ocasion en lo de afuera, quiẽ no la cercena, ò la saca de raiz, del alma; presto se bolverà a ella, presto se bolverà a la torpeza, a la vsura, àla ambiciõ, àla murmuracion, porq̃ son cabellos los vicios, q̃ si no se sacan de raiz, si no se cortan en sus principios, bueluen a renacer, y no se consigue la perfeccion que se desea.

Pero veamos vnos cabellos

llos santos. Herido me has (dize el Esposo a su querida Esposa) con vno de tus cabellos: *Vulnerasti cor meũ in vno crine colli tui.* Cõ vno de sus cabellos? Si: si dixera q̃ le auia enamorado cõ vno de sus ojos, era facil de entẽder, q̃ no falta quiẽ diga, q̃ el amor se esconde en ellos, pero con vno de sus cabellos, ò cõ los cabellos vnidos, y cõformes; no lo entiẽdo. Pues atiẽde (dize nuestro insigne Bercorio) à la propriedad del cabello, y dél sacaràs la respuesta. A los cabellos no los peinan? no los rizã? no los crespan? no los maltratã cõ aguas fuertes? no los cortan? no los repelan? Si. Quexãse? sientense? no. Pues esso es lo q̃ le enamora al Esposo en los cabellos de la Esposa, ù de la Iglesia; el q̃ son simbolos de vn mortificado, q̃ cercena afectos, q̃ corta passiones, que ata pensamiẽtos sueltos, y desordenados como cabellos: *Sic nos debemus affectiones* (dize Bercorio) *quæ more capillorũ de cordibus nostris oriuntur, cõponere, pectinare, abluere.* Assi nosotros, los afectos q̃ nacen de nuestro coraçon a modo de cabellos, deuemos ligarlos, corregirlos, cõponerlos, peinarlos, y lauarlos, ligarlos por la razon, corregirlos por el dictamen, componerlos por la prudẽcia; peinarlos por la virtud, lauarlos por la penitencia, porq̃ si no se liga, porque si no se corrigẽ, porq̃ si no se componen, se peinan, se lauan con la agua de la penitencia, ò con ella todo el coraçon; no serà perfecto, no avrà circuncision interior, no se conformarà el alma cõ este Niño circuncidado, ni traerà su semejança como quiere.

Cant. 4. v. 9. — *Enrique Farnerio.* — *Bercor.*

Pon sobre tu coraçõ mi retrato; pon sobre tu braço mi imagẽ (le dize el Esposo a la Esposa:) *Pone me vt signaculũ super cor tuum, vt signaculum super brachium tuũ.* Que de recuerdos quiere el Esposo que traiga la Esposa, porque no se oluide de la Fé que le tiene dada!

Cant. 8. v. 6.

De Boleslao quarto Rey de Polonia, se dize, q̃ traia en el pecho vn retrato de su padre; y q̃ mirandole antes de obrar, si se le ofrecia alguna indecencia, dezia: No quiera Dios, que yo degenere de la sangre, y de las virtudes, q̃ heredé de mi padre. Assi parece que quiere el Esposo, que traiga la Esposa su retrato en el pe-

Boles. 4.

che, en el braço; para que mirandole, no degenere de la obligacion que le tiene, para que no le desdore, ni le injurie: *Pone me, &c.* Cotejad con esto, lo q̃ mãda en el cap. 19. del Leuit. *Non incidetis carnẽ vestram, neque figuras aliquas, neque stigmata facietis vobis.* No circuncideis vuestra carne (dize) no graueis, no imprimais en ella algun retrato, ò algunas señales, aludiendo en esto (como dize Oleastro) al rito de los Gẽtiles, q̃ cõ hierros encẽdidos grauauã en el cutis, la imagẽ del Idolo, q̃ adorauã; como se hallò en el cuerpo del Rey Ioachin, despues de muerto, en pluma de Lyra, y lo dà a entender el segundo libro del Paralipomenon, cap. 36. Aqui mi duda: si es vno el oraculo, si es vno el q̃ dicta, si es vno el impulso soberano, q̃ mueue las plumas, como en vna parte escriue, que se circunciden, y en otras que no? como en vna parte manda q̃ no traigan retrato en el pecho, y en otra q̃ si que contradicion es esta? no es cõtrariedad, si atiendes al texto. Pues no dize: *Pone mei signaculũ*, sino: *Pone me.* No dize Dios a su Esposa, que traiga su retrato en el pecho, sino a él mismo, como si dixera: los Idolatras traen en su carne grauada la imagen de su Idolo; pero tu me has de traer a mi mismo, no mi retrato: los Idolatras se circuncidã para diferenciarse vnos de otros, tu tambien te has de circuncidar, para diferenciarte de los infieles, que la Circuncision es la señal en que se diferenciã los Fieles de los infieles, los Santos de los pecadores. Los Idolatras se circuncidan, solo en vna parte, en los ombros, como los Sacerdotes de Belona, ò en los braços. Tu, no solo quiero q̃ te circuncides en vna, sino en todas; no solo en el cuerpo, sino en el alma, porque si no, no te pareceras a mi, que anduue siempre circũcidado, mortificado en el alma, y en el cuerpo: *Duplex est circuncisio* (dize el Bernardo de la Iglesia) *quæ à nobis fieri debet, scilicet interior, & exterior; exterior consistit in habitu, ne sit notabilis, in actu, ne sit reprehẽsibilis, & in sermones, ne sit cõtemptibilis: Interior similiter, in tribus consistit: in cogitatione, vt sit sancta, in affectione, vt sit pura, in intẽtione, vt sit recta.* Dos circũcisiões (dize nuestro Padre

Leuit. c. 19. v. 28

Oleastr.

Lyra. 2. Paralip. c. 36

Sacerdotes de Belona.

S. Bern.

Sen Bernardo) ay. La primera exterior; la segunda interior. La exterior consiste en el habito, en las obras, y en las palabras. En el habito, que no sea profano; en las obras, que no sean reprehẽsibles; que no sean escandalosas; en las palabras, que no sean ofensiuas, porque quien habla mal, harto peca: Assi que se ha de circuncidar el coraçon de malos, de torpes pẽsamientos, de intentos ruines, de sospechas, de juizios temerarios; la lẽgua, de palabras ociosas, mentirosas, injuriosas, y detractorias, y los sentidos todos, de las inclinaciones siniestras, afectos prohibidos, porque de otra suerte no se saluarà, segun la doctrina de Bernardo: *Masculus, cuius praeputij caro circuncisa non fuerit, peribit de populo*; y Rodulfo Cartusiano: *Nisi ista circuncisio fiat in anima, ipsa est filia perditionis.*

Rodul. Cart. de circũci.

O si circũcidaramos los vicios, que afean a la alma, y la condenan! O si no solo los defectos notables circuncidassemos, sino (como dize nuestro Damiano) los donaires, las sales, las gracias, ò gracejos! que a Discipulos de Christo, ni de vnos pescadores pobres, como somos todos los Catolicos, no conuienen. Que si assi se circuncida lo vicioso, se cercena lo superfluo, se corta lo redundante, se desmonta la malicia, ò la maleza de nuestro coraçõ, se lograrà la sangre, que derrama oy el Cordero, dandonos para imitarle socorros de gracia, &c.

S. Petr. Dam.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE la Epiphania.

DISCVRSOS.

Que para explicar el portento de oy, no ay vozes mas adequadas, a mi parecer, que llamarle prodigio con circunstancias de fantasia.

Que se hã de dexar a las espaldas los bienes terrenos, para alcançar los celestiales; que se ha de dexar a las espaldas el Sol humano, para ado ar el Diuino.

El verdadero sabio siempre anda muy al reues del mundo.

Que adorar a Christo, y besarle las manos, es reconocer, que los beneficios que ha recibido, son de aquellas manos soberanas.

Que para que nazca en nosotros Dios manifestado, hemos de quitar manchas, y poner perfecciones en este espejo.

Que los estadistas quieren de la virtud la opinion, pero del vicio la realidad.

SALVTACION.

Ecce Magi ab Oriente venerunt dicentes; Matthæi cap. 2. v. 1.

VNa estrella particular, ya en el esplendor, ya en el mouimiento, ya en la duracion (pues en acabando su carrera, se desparecio como exalaciõ abrasada) guia a los Magos desde el Oriẽte hasta Belen, hasta el Solsticio del Sol de justicia, y a todo de gracia Christo: *Et intrantes domum, inuenerunt puerum cũ Maria Matre eius.* Y en entrando en la casa, hallaron al Hijo con la Madre. Aora, no reparais, que se entraron sin llamar? Que bueno es esto para las audiencias de algunos ministros inaccessibles! Yo suelo dezir, que el hazerse esperar es de soberuios, pero el tener paciencia, de vassa

Mat. c. 2. v. 11. V. Politica de Dios. c. 107. & 108.

llos

llos fieles: mas si el mismo Christo dixo: *Pulsate, & aperietur vobis?* Llamad, y se os abrirà. Como entran sin llamar? Porq se hallaron la puerta abierta, que donde està Maria, està la puerta abierta, està franca la entrada para hallar al Hijo, y es cierto salir los memoriales despachados. *Mat. c. 7. v. 7.*

Habla la Sabiduria en nõbre de la Virgẽ, y dize: Bienaventurado el q̃ me escucha: Bienaventurado el q̃ ronda las puertas de mi Casa, el que obserua los pilares de mi Palacio: *Beatus vir, qui audit me, qui vigilat ad fores meas quotidie, & obseruat ad postes ostij mei.* Acaso es porq̃ no hallarà arrimados a los pilares porteros, ni guardas, que embaracen el passo? No solo por esso (responde la Virgẽ) sino porque quiẽ me hallare a mi, hallarà la vida: *Quia qui me inuenerit, inueniet vitã.* Pues acaso es la Virgen la vida? No sino Christo: *Ego sũ via, veritas, & vita,* dize de si mismo: pero en hallando a la Madre, no solo se halla entrada, sino que se halla al Hijo, y salen despachados los memoriales de la vida, y de la salud; porque Maria tiene el despacho de las gracias: *Quia qui me inuenerit, inueniet vitam, & hauriet salutem à Domino.* *Prou. c. 8. v. 34* *Ioan. c. 14. v. 6* *Prou. c. 8. v. 35*

Llegan los Pastores a Belen, y los Gentiles llegan: la Sinagoga llega, y la Gẽtilidad viene. Vnos, y otros hallan a Christo. Pues si vnos, y otros le hallan, pregunto, como los Iudios le pierden, y solo los Gẽtiles le goza? no veis q̃ los Iudios Hebreos le hallan en vn pesebre entre brutos, y los Gẽtiles le hallan en braços de Maria? Si. Pues no me digais mas, q̃ ya se vé la causa, porque solos los Gentiles le tienen, y no los Hebreos: porque los Hebreos no le hallaron por Maria, los Gentiles sì, y quien busca a Dios en Maria, y por Maria, con la estrella de hallarle, encuentra la seguridad de tenerle.

Iacob sale de la casa de su suegro Laban, y ensayando en su casa a padecer, empeçò en la campaña a luchar con vn Angel (con el Verbo Diuino, que oy celebramos encarnado, declara el Concilio Sirmiense que fue.) Pero como siempre las dichas son de casta de relampago, que deslũbran, y passan presto; assi al pisar el Alua con blanco pie la falda negra a la noche, se desuaneciò su fortuna, y se hallò como quien sueña que tiene vn tesoro en las ma- *Concil. Sirmiẽ. Can. 11*

nos,y en despertando se halla sin él. Cotejemos con esto (si os parece) lo que le sucede a la Esposa: *Inueni quem diligit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Encontrò mi fatiga (que buscar con cuydado significa *Inuenio*) a mi Dios; echéle piguelas, echéle los braços, y no se me irà tā presto. Aqui mi dificultad: como Iacob tan poco seguro en los braços, y la Esposa con tanta confiança? Iacob justo halla a Dios, pero le pierde de priessa: la Esposa (entonces pecadora) le halla tarde, pero le tiene de espacio: de los braços de Iacob huye zahareño Dios, y de los braços de la Esposa no sabe apartarse zeloso. Aora q̃ serà la causa? que ha de ser (responde el panal de la Iglesia mi Padre San Bernardo) sino que Iacob buscò a Dios en si mismo; la Esposa en Maria, y por medio de Maria: *Introducens eũ in domum Matris suæ, & in cubiculum genitricis suæ: tenet autem sponsa fidei firmitate, tenet deuotionis affectu.* Y ay tāta diferencia de buscar a Dios en si, ò buscarle en Maria, y por Maria, q̃ Iacob, al parecer, cō la facilidad q̃ le halla, le pierde; la Esposa, empero, q̃ le busca en Maria, le tiene, y retiene: *Introducēs eũ, &c.* Al caso. Buscò la Esposa (esto es la Gentilidad) a su Esposo en casa de Maria, y por Maria: Assi? pues dicho se estaua, que le auia de hallar cō dicha, y le auia de posseer con toda seguridad. Iacob, que representa a la Sinagoga, no le buscò por medio de Maria, antes en amaneciendo, en rayando la Aurora, intentò la fuga: *Dimitte me, quia iam venit Aurora.* Recelando, temiēdo que le fuesse remora la sombra de la Madre; pues esso dixeramelo yo, que le auia de durar poco su fortuna, para que se sepa que la ventura toda de los Gentiles, de los Magos (cuyos descendientes somos) estuuo en auer hallado a su Esposo, a Dios en braços de Maria, pues es cierto, que quien le busca en Maria, y por Maria, con la buena estrella de hallarle, enquentra la seguridad de tenerle, no en fuerça de la naturaleza, sino de la gracia. *Aue Maria.*

Cant. c. 3. v. 4.

S. Bern.

Gen. ca. 32. v. 26.

Ecce

Ecce Magi ab Oriente venerunt dicentes. Matth. cap. 2. verſ. 1.

SEr poderoſos, y deſacomodarſe por ſeguir la virtud; ſer ricos, y ofrecer ſus teſoros, ſer Doctos, y alumbrarſe con agena luz; es portento eſtraño. *Ecce Magi* (dize ſan Mateo) ved oy à los Magos, y lo hallareis todo en ellos. No dize: *Ecce Paſtores.* Porque en vnos pobres Paſtores, el deſacomodarſe de ſus cabañas, el ofrecer lo que tienen liberales; el dexarſe guiar, no es admiracion: la admiracion, y el aſſombro es, que vnos poderoſos ſe deſacomoden, y ofrezcan; que vnos Sabios ſe rindan a agena antorcha. Y aſsi Sā Mateo, viendo la monſtruoſidad del caſo, parece que combida à los Fieles, para que vengan a ver vna fieſta, con circunſtancia de fantaſia. *Ecce Magi.* Pero veamos primero (ſi os parece) antes que nos empeñemos, que coſa es lo que llamamos comunmente, fantaſia, y como ſe fabrica. Las fantaſias, en doctrina, ò en la opinion de los Philoſophos, ſe forman en la primera eſtacion del ſueño; quando ni bien eſtàn ſomnolientos los ſentidos; ni bien eſtàn al deſvelo entregados. Entōces confundidas las imagines de la memoria con los turbulentos vapores, q̄ ſuben, ſe repreſentan à los ojos atonitos del q̄ ni bien duerme, ni biē vela, vagos ſimulacros, veſtiglos disformes; Gigantes en la grandeza, ò en la eſpecie Monſtruos; como ſi à la cabeça de vn hombre juntaſſedes el cuerpo de vn cauallo; y al cuerpo de vn cauallo, la cabeça de vna Aguila Imperial. Eſtos pues terminos tā encontrados, y tan diſtātes, juntos entre ſi, y en vna lazada vnidos; eſta taugia de diuerſos lazos, eſta taracea de diuerſas materias, es lo q̄ llamamos fantaſia; terminos con que explicamos vn aſſombro, vn prodigio, al parecer repugnante. Es de ſuerte,

Macrobio de ſomno Scipionis.

DISCVRSO I.

Que para explicar el portento de oy, no ay vozes mas adequadas a mi parecer, que llamarle prodigio con circunſtancias de fantaſia.

VIò Iacob aquella eſcala tan repetida, tātas vezes arrojada del pulpi-

Gen. c. 28. ver. 12.

pito: *Somniauit.* Leyeron los Setenta, que la soñò. Aora, que vé Iacob? Al Verbo diuino encarnado, ò vnido con nuestra naturaleza. Que màs? Angeles, que alados, y desalados, baxauan à adorarle, y subian para que las demas Ierarquias baxassen. Parece que los estoy viendo! Que humildes, que reuerentes, que obsequiosos adoran al recien nacido, y le rinden gracias, porque viene à redimir al linage humano! Y esto dizen que lo sueña Iacob? Si. Pues no es verdad? Claro està. Pues si es verdad, como es cosa de sueño? Es porque los misterios de nuestra Fé son tan grandes, que parecen sueños que finge la Christiandad? No solo por esso; sino porque solo el sueño, que es autor de quimeras; porque solo el sueño, que es autor de representaciones varias, pudo en el teatro de la imaginacion, en las tablas de la imaginatiua, representar fantasia, estrañeza tan grande, como vna vnion de terminos tan infinitamente distantes, taugia de tan diuersos lazos, taracea de materias tan varias, como cielo, y tierra, *Somniauit* (Aora Chrisologo) *In cœlo terram, in terra cœlum, in Deo hominem; in homine Deum.* Soñò Iacob, que via en el cielo la tierra, en la tierra el cielo; en Dios al hombre, en el hombre à Dios, no porque sea sueño; sino porque el sueño es el que traza las fantasias. Assi? Pues si oy en lugar de los Angeles, de essas inteligencias discretas, de essos flamantes espiritus, de essos arroyos de luz, q̃ del Trono de Dios baxan despeñados a adorarle; ay Angeles Reyes; ay Serafines Reales, que viene-nen à adorar, justamente parece cosa de sueño, ò fantasia estraña.

S. Petr. Chrisol.

Pero ved como le adoran los Reyes, *& procidẽtes adorauerunt eum.* Postrados caen a los pies del Niño. Aora, por que tan postrados? Allà en el Tabor, tres Principes de la Iglesia cayeron postrados à los pies de Christo: pero esso fue impelidos, ò admirados del cielo, que se rasga; del trueno, que los amedrenta; de la voz del Padre, que les habla, del resplandor, que les ciega: mas si oy no se rasga el cielo, ni se oye el trueno, ni la voz del Padre, ni vén pompa, fausto, grandeza, ni guarda, que le ciña al Rey recien nacido: como

caen

caen postrados à sus pies? Yo te lo diré (dize S. Tomas de Villanueua.) Porq̃ vén vn Dios de fantasia, como si dixera: Creìanle Rey solo, y hallanle Rey Dios: creìanle Cordero, y hallanle Cordero Leon: creìanle Niño, y hallanle Niño Gigante: y assi admirados del portento, caen postrados: *Et procidentes adorauerunt eum: Quia in Agno Leo, in Puerulo Gigas in Puero Deus videbatur*. Estas fantasias se vian oy en Belen. Pero quereis ver las fantasias q̃ corren en la Corte? Discurrid conmigo. Gala, bueno; virtud, bueno: pero tratar de virtud, y de traer mucha gala, fantasia: visita, bueno; comulgar cada dia, bueno: pero comulgar cada dia, y no dexar las visitas, fantasia. Vamos al caso. Dios, bueno; hombre, bueno: pero Dios hombre, fantasia: Magos, ò Doctos, bueno; conuertirse; bueno: pero conuertirse vn Docto consumado en malicia, fantasia. Magos, ò Poderosos, bueno; cõcordes, ò vnidos para adorar à Dios, bueno; pero poderosos, y vnidos para seruir à Dios, fantasia: luego pues todo concurre oy, bien se dize, que es prodigio con circunstancias de fantasia.

S. Thom. à Villanueua.

Vna muger viò san Iuan en el cielo, à quien seruian las estrellas de ayrones à su trançado, y de gala el Sol texido en resplandores, y exclamò; *Signum magnum*! Vna marauilla grande se ha aparecido en el cielo. O como se echa de ver, que san Iuan tenia ojos Aguileños, pues desde la tierra pudo ver vna muger en el cielo; siendo assi, que si pusieran junto al Sol vn monte, vn Olimpo, ò no se viera, ò pareciera vn punto! Sucesso raro! que la ciña el Sol, y no la conuierta en cenizas! Sin duda que essa muger es vn cielo, pues no llegan à ella ni aun essas impressiones peregrinas. Aora, en que consiste el prodigio? Està, en que vna muger con tanta gala se salue? Esta, en que sea salamandra al fuego, quando auia de ser mariposa à su llama? No esta en esso (dize Nouarino) sino en que san Iuan vé a vn tiempo Sol, y estrellas: porque estrellas, bueno; Sol, bueno: pero estrellas, y Sol à vn tiempo, fantasia; porque quando luce el Sol, no lucen las estrellas; y quando brillan las estrellas, no brilla el Sol. Pues veis este assombro?

Apocal. 12. v. 1.

Nouar.

Pues

Pues todo se halla oy en Belen, en Belen la tierra se ha buelto cielo, en Belen Maria està bañada del Sol de justicia, y à todo de gracia; en Belen luze vna estrella delante del Sol; y en Belen, no la Aguila de Iuan, sino vnos Reyes ciegos, ven el prodigio, y vienen a adorar este Sol de fantasia; luego marauilla grãde es. Mas de donde vienen? *Ab Oriente.* Del Oriente? Bien: y que significa el Oriente? El Oriente significa la terrena felicidad, el Oriente significa los terrenos bienes; el Oriente significa la gloria mundana, el Sol humano. Assi? Pues bien dexan à las espaldas al Oriente, para venir à adorar à Christo en Belen. Porque se han de dexar à las espaldas los bienes terrenos, para alcançar los celestiales; porque se ha de dexar à las espaldas el Sol humano, para adorar al diuino: *Optimus quærendi Christum modus* (dize Nouarino) *Oriens terrenæ fœlicitatis, ac mundanæ gloriæ signum est. Ergo Bethleem pergit Christum adoraturus, qui omnia terrena, ac mundana potest se relinquit,*

El Veronense.

Nouar. in Mat. p. 20.

Prouemos pues,

***

DISCVRSO II.

Que se han de dexar à las espaldas los bienes terrenos, para alcançar los celestiales; que se ha de dexar a las espaldas el Sol humano, para adorar al diuino.

ENojose Dios viendo los Idolatras de Israel; y como si pudiera aliuiar su pena, comunicandola con vn hombre; le dize à Ezequiel: Ezequiel; Señor: tu no ves la Idolatria de mi Pueblo? No Señor. Pues vente conmigo, que te la quiero mostrar. Entrale por la puerta q̃ mirana al Aquilon, ò al Septentrion, y muestrale el Idolo de Adonis, a cuya presencia llorauan las damas Hebreas. Parecete (le dize) que es detestable error? Pues espera, que aun has de ver mas enormes delitos. Lleuale por la puerta principal, y muestra le en el crucero (si dixeramos) veinte y cinco Corteianos, que tenian la cara al Oriente. *Inter vestibulum, & altare quasi viginti quinque viri, dorsa habentes contra templum Domini, & facies ad Orientem:* Y dizele: Has visto abominacion semejante? Cierto Señor, que

Ezech. cap. 8. v. 16.

que aunque todas vuestras ponderaciones son cabales, como vuestras; en esta, siempre hallarà que dudar mi rudeza. Porque que tiene que hazer el llorar vnas mugeres à Adonis muerto, teniendole viuo en su idea? que tiene que hazer el sacrificarle lagrimas à Adonis, con boluer la cara al Oriente vnos Cortesanos? Aora, no vés (parece que dize) que essas son mugeres indiscretas, y que aunque lloren al idolo de Adonis, no tienen bueltas las espaldas al Templo? Si. Pero estos Cortesanos discretos, nobles (que todo esso significa la palabra, *viri*) boluiendo la cara al Oriente; bueluen las espaldas al Templo. Assi? Pues en esso està la quexa, en que bueluen las espaldas à la obligaciõ, al Templo del Sol eterno, para adorar vn Sol caduco: *Quasi viginti quinque viri, dorsa habentes contra Tẽplum Domini, & facies ad Orientem, & adorabant ad ortum Solis.* Para inteligencia exacta deste lugar, aduierte Lyra, que trazò Dios de tal suerte la entrada principal al Templo, y al Tabernaculo, que para entrar se dexasse à las espaldas el Oriente, *Templum, & Tabernaculum ita fuerunt, vt ingressurus esset à parte Orientis:* Como enseñando al pueblo, que para adorar al Sol diuino, era menester dexar à las espaldas al Sol criado. Y assi justamente se irrita, se escandece, se enoja, porque los vé con las caras bueltas al Oriente, pues era por vn Sol caduco, boluer las espaldas al Sol soberano. O Catolico! Muchas abominaciones ay en el mundo; pero lo que mas siente Dios es, que por vna belleza caduca se dexe la eterna; q̃ por vna corrupcion (que no es otra cosa la hermosura humana) se dexe la diuina: q̃ por vna hermosura postiza, se dexe la hermosura natural, que arrebata los ojos de los Angeles: que bueluan la cara al Oriente, y las espaldas al Poniente, al Orizonte de Belen, donde oy se manifiesta el Sol de justicia, ya todo de gracia, en los braços de la primer Aurora, que no rompe.

Lyra.

Ya escucho la replica: q̃ los Christianos adoran al Oriente. Pues como se cõpadece esto, con lo que acabamos de dezir? Mas los Sarracenos adoran a Medio dia; los Iudios al Poniente; los Christianos al

al Oriente. Pues por que? No veis (dize el Obispo Ianuense) que del Oriente naciò la maldad, naciò la maldicion? Si. Pues para dar à entender, que de dōde naciò el mal, nos vino el bien; de donde naciò el daño, nos naciò el remedio; de dōde naciò la maldicion, nos vino la bendicion con los Gentiles, cuyos descendientes somos, adoramos al Oriente: *Ecce Magi ab Oriente venerunt Ierosolymam.*

Ianuēse

S. Petr. Chriso. Vt occasio erroris fieret materia salutis.

Del Oriente vienen los Magos; entran en Ierusalē, y preguntan: donde ha nacido el Rey de los Iudios? Hemos visto su estrella, y hemos venido à adorarle: *Vidimus stellam eius, & venimus.* Leed de presente, *venimus*, y vereis que gracia que tiene: *vimosla, y venimos*; verla, y venir todo parece que fue vno, pues en treze dias vinieron de tan remotos climas. Pues como fue esso? Vnos lo atribuyen à la velocidad de los cauallos de Arabia; otros à la potencia diuina; otros à que no era tan lexos, pues eran descendientes de Balan. Augustino dixo, que dos años antes vieron la estrella; pero que hasta el dia de Nauidad no montaron; Chrisostomo dize, que mucho antes se partieron. Ello es de Fé que vinieron, y que en entrando en Ierusalen se ocultò la estrella. Pues por q̄ se oculta? Fue sin duda correrse la estrella, de que discipulos suyos quisiessen seguir los rumbos de la Corte, passos de Cortesanos. Porque

D. Aug.

D. Chrisost.

DISCVRSO III.

El verdadero sabio siempre anda muy al reuès del mundo.

Estraño fue Diogenes en vida, y estraño fue en la muerte (que siempre las muertes son ecos de las vidas.) Sabeis como se mādò enterrar? Con la cara àzia la tierra. Pues los demas no se entierran con la cara àzia el cielo? Si. Pues por que se mandò enterrar de este modo? Por andar al reués de los demas en la muerte, como anduuo en vida. El mundo (dize) anda al reués; enterradme la cara àzia abaxo; que quando el mundo dé la buelta, yo quedaré al derecho. Tan cierto es el que los sabios andan al reués del mundo. Veamos vna prueua del mismo texto. Adoraron

Diogen.

los

los Magos à Christo, y embarcaronse luego para Tarsis; tanto que viendose Herodes burlado, mandò quemar quantas naues de Tarsis encontrò despues en el puerto; que assi entiende Lyra el *Conteres naues Tarsis.* *Per aliam viam* (dize san Mateo) *reuersi sunt in Regionem suam.* Pero por que se bueluen por diferēte camino? Porque no vàn con la respuesta à Herodes, si no peligraron en la visita? Ya veo que no peligraron en la visita, pero pudieron peligrar; y no ay mas virtud, que quando se huye de la ocasion. Essa es la respuesta comun. La particular de Agustino es, porque bueluen transformados en estrellas los Magos Pues q̃ haze al caso? Mucho: porq̃ como dize Seneca, las estrellas no siguen el curso del mundo, sino el contrario mouimiento. El mundo se mueue de Oriente à Poniente, y las estrellas de Poniente à Leuante. Assi? Pues bien dize, que bueluē por diferente camino que el de Herodes, porque son estrellas, ò porque son sabios, pues los sabios deuen andar al reués del mundo, como las estrellas: *Non it sapiens, qua populus; sed vt sydera, contrarium mundo iter incedens* (dize Nouarino.) O mortal! Quieres saber si eres sabio? Quieres saber si te has transformado en estrella, adorando al recien nacido, como los Magos? Pues mira que camino sigues. Sigues el camino del Herodes, de la codicia, de la ambicion, de la torpeza? Pues no eres sabio. Sigues como los poderosos, el camino del enuanecimiento, de la soberuia, de la auaricia? Pues no te has transformado en estrella, porque las estrellas no siguen el curso de esse mobil: porque los sabios son Antipodas de los necios; andan al reués del mundo. Quando el necio và a la casa, donde la mucha conuersacion es causa de mas precio, y no de menosprecio; el sabio và a procurar el precio de la gracia. Quando el necio va al garito, donde de ordinario ay barajas; el sabio busca en su retiro la quietud. Quando el necio se và al Prado nueuo, el sabio se và al Refugio, y al Hospital, à visitar al pobre, à darle limosna, à andar las estaciones, cumpliendo con la obligacion de sabio, que es de viuir al reués de como se vìa.

Que

Lyra.

D. Aug.

Seneca.

Nouar. tom. 5. fol. 62. n. 11.

Que pensais que significa la fiesta de oy? Vnas bodas (dize santo Tomas de Villanueua.) La Gentilidad es la que se casa con Christo; los Magos son los Paraninfos; y el tesoro que trae es el dote misterioso de la Esposa. Pero si quereis saber, porque no se desposa con la Sinagoga, supuesto que naciò primero para ella, oid este lugar. Semejante es el Reino de los cielos à diez virgenes (dize san Mateo) que cō las achas en las manos, ò las teas blancas (como se vsaua, y estilaua en las bodas) salieron à recibir al Esposo, al tercer dia, quando lleuaua à su casa la Esposa. El caso fue pues, que el Esposo se casò con las prudētes. Tuuo lindo gusto, porque en vna muger discreta, aun quando no ay cuerpo que amar, ay alma, ay entendimiento; que querer las necias hermosas (que regularmente siempre anda acompañada la necedad de buen parecer) se perdieron de confiadas, pues les dierō con la puerta en los ojos. Aqui mi reparo. El Esposo, que es Christo, no se auia de desposar con todas diez virgenes? Si. Pues como solo se desposa con las sabias? Ya està dicho, porque como sabias andauan, procedian al reués de las necias, para merecerle; las necias todo era dormir; las prudentes todo era velar: les necias todo era publicar sus virtudes; las prudētes todo era ocultarlas: las necias, todo era faltar à las obras de misericordia; las sabias, todo era hazer obras de caridad, todo era dar limosna; que esso significan las lamparas encēdidas, ò apagadas. Assi? Pues por esso no gozan las necias de las glorias del Esposo, porque quien no siguiere los passos de Christo, que es el verdadero sabio, en el camino, no gozarà de Christo, ni de sus bodas, en el fin de la jornada.

S. Tho. à Villanueua.

S. Matth. cap. 25. v. 1

Aora, por que no halla Herodes à Christo, como los Magos? Por que no se desposa la Sinagoga con Christo, como la Gentilidad? Porque como sabios, y necios, Gentiles, y Iudios siguen diferentes rumbos, tienen diferentes intentos. Los Magos buscan à Christo, para adorarle; Herodes para destruirle: los Magos para ofrecerle; Herodes para desposseerle: los Magos para ofrecerle postrados,

sus

sus coronas: Herodes para quitarsela de la cabeça. Esta pues es la razon porque no le halla Herodes, ni se desposa la Sinagoga, y los Magos si; porque le buscan como Sabios; porque le buscan como estrellas, y estrella de la bienauenturança, que de esse modo se llama la que les guiò (dize San Iuan Chrisostomo:) mas esso dixerame io yo; que andando como Sabios, quo andando como estrella de la bienauenturança, auián de andar al reues del mundo, para andar al derecho, y lograr la dicha, como la estrella: *vidimus stellam eius, & venimus adorare eum.*

S. Ioan. Chrisost.

Notad que vienen a adorar para ofrecer, no para sacar; como los Cortesanos, que si adoran alguna Deidad, solo es para atraer àzia si; besan la dadiua, mas no la mano. Pues al contrario lo estilan los Magos, siruiẽdo de despique, pues vienen à besar las manos à Christo, que es lo mismo q̃ à adorarle. Consta este rito Gentil del libro tercero de los Reyes, donde dize el Texto sagrado: Toda boca, que no adorò al Idolo de Baal, besandole las menos: *Omne os, quod non adorauit eũ osculans manus.* Assi se besauan las manos, indicando con esta ceremonia, que se las besauan al Idolo, como nosotros quando en vna cortesia lleuamos la mano à la boca. Pues què tiene que hazer el besarle las manos, para adorarle? Mucho (respondiò Minucio, Felix, Geronimo, y otros) porque en la Gentilidad era ceremonia inuiolable el besarle las manos al Idolo, para adorarle, reconociendo con esso,

3. Reg. c. 19. v. 18.

Minuci Felix. Hieron & alij.

DISCVRSO IV.

Que adorar a Christo, y besarle las manos, es reconocer, que si los beneficios que ha recibido, son de aquellas manos soberanas.

AOra entiẽdo yo vnas palabras de Iob muy dificultosas. Si me besé las manos (dize Iob à Dios) justa razon teneis para castigarme, con tan cruda tẽpestad de trabajos: *Si osculatus sum manus meas.* Pero que quiere dezir: Si me he besado las manos? Mirad, besar las manos en frasis de Castilla, y en frasis de las naciones todas, es lo mismo que darle las gracias, es lo mismo que agradecerle

Iob 31. v. 27.

el beneficio. Besé las manos à Fulano dezimos, por el fauor que me hizo: besèle las manos al Principe, se dize, por la merced que me ha hecho; reconocile con essa ceremonia, por mi dueño. Dize pues Iob: Señor, si me he besado las manos en mi buena fortuna, si me he gloriado en mis acciones, si he atribuido à mi inteligencia los buenos sucessos, si me he agradecido à mi mismo las dichas, razon teneis para darme vno, y otro torcedor: porq̃ el besarle vno à si mismo las manos,

Iter.28. *Est iniquitas maxima*: es la mayor de las maldades, es como vn ser Ateista; pero si no he cometido tal delito, suspended Señor el rigor, pues solo à vos Señor besé la mano. *Alioquin* (dize san Bernardo) *si in te, & non magis in Domino gloriaris; propriam profecto, & non Domini manum osculari conuinceris.* Ha Señor! q̃ pocos Cortesanos vienē à besaros las manos en estas Pascuas, à imitacion de los Magos! Que pocos os rindē gracias por los pecados q̃ les perdonais, por los beneficios que los hazeis! Al valido, al ministro, al poderoso besan las manos, le reconocē por su dueño, por autor de sus dichas; sin duda q̃ os juzgan sin manos para la beneficencia; y assi no os vienen à besar las manos como Herodes.

En el codigo vario primero està.

S.Bern.

No sé si aueis reparado en la resulta de la junta de oy. Iunta los doctos de la ley Herodes, para saber dōde nacia el Messias. Y q̃ dixeron? Que del Profeta Micheas constaua, que auia de nacer en Belen con titulo de Capitan: *Ex te enim exiet Dux: & tu Bethleem Ephratà paruulus es in millibus Iuda; ex te mihi egredietur, qui sit dominator in Israel.* Y Micheas no dixo, que auia de nacer con titulo de soldado, sino de poderoso bienhechor. Aora deste texto torcido, infiero yo la causa porque no vàn a besarle las manos à Christo. Este Messias (dizen) no nace cō manos de Capitan? Si. Pues no ay que besarle las manos; porq̃ vn soldado parece no tiene manos para dar, sino para despojar; no para el bien, sino para el mal; de suerte, que dezir que nacia para ser Capitan, y no bienhechor, fue como cortarle las manos para el bien, fue como quitarle la adoraciō.

Mich. c.5.v.2

Cautiuaron en vna batalla los Azocios la Arca de Dios, y pusieronla al lado del

1. Reg. c. 5. v. 3.

del idolo Dagon. Por cierto gentil compañia! de la Deidad al simulacro, de la luz a Belial! Vinieron à la mañana los Sacerdotes, y hallaron el Idolo en el suelo. Leuantaronle; boluieron otro dia, y vieron hecho pedaços à Dagon, el cuerpo con los pies en el altar; las manos con la cabeça en la entrada del Templo: *Dua palma manuum, eius abscissæ erant super limen. Porro Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* O como sucede cada dia esso en la Corte! los pies andan por el aire, y la cabeça por tierra: los que nacieron para pies por naturaleza, por suerte ocupan el puesto de cabeça; y los que nacieron para cabeças, por desgracia ocupan el lugar de pies. Aora que pretende Dios? Que no adoren al Idolo Dagon. Pues si esso es assi, derribele otra vez del trono, porque viendolo caido, lo verà luego de todos oluidado. Pero aunque sin manos, no le dexe en el trono. Esso si (dize el Pacense) porque para que no le adoren como à Dios, no ay medio mejor que cortarle las manos, que considerarle sin manos para el biē. Mirad, si lo buelue à derribar, sin quitarle nada, le boluerán à leuantar, y le daràn adoracion, pues tiene manos, y siempre es el mismo en el poder. Si le corta las manos para fauorecer, ninguno le vendrà a adorar, porque no ay manos que besar, y assi ni beneficios que agradecer. No le derribe pues del puesto, sino cortele las manos, que con esso no avrà quien llegue à adorarle: *Porrò Dagon solus truncus remanserat in loco suo.* Pondead, que aora se dize, que està solo Dagon, quando no tiene manos, y no quando estaua caido: porque à Deidad sin manos, no ay quien reuerēcie, busque, ni adore, pues el besarle las manos, es vna esperança del don. Quando se viò en tierra, aun se viò adorado, porque tenia manos para beneficiar: pero en considerandole sin manos, al instante se vé solo: *Porrò Dagon solus remanserat*, se vé tronco, porque no ay quien ruegue; porq̄ los ruegos son los q̄ hazen la Deidad. Esto pues es lo que pretendē los Escribas, y Fariseos, no dandole manos de bienhechor à Christo, sino de pirata, negarle la adoracion. Con todo esso los Magos desean saber el

Pacēse.

Marcial Qui rogat, ille facit.

lugar donde nace, para adorarle, y ofrecerle sus tesoros. En Belen de Iudà (dizen los Escribas, y Fariseos) que antes se llamò Ephratà, tomãdo el nõbre de la muger de Caleph, como dize Lyra. Lyra.

Pero el nombre Ephratà es misterioso. Quereis saber que significa? Pues espejo (dize la Glossa:) Mirad, tres generos ay de espejos, vnos planos, otros concauos, otros redondos: los planos representan enteramẽte la persona como es, no esta parte, ò aquella: los concauos hazen las personas mayores: los redondos son para abrasar. Nace pues Christo en el espejo de Ephratà, ò de Belen plano, representandose todo como oy se manifiesta. Nace en espejo concauo, q̃ le haze mayor: *Hic erit magnus.* Nace en espejo espherico, para abrasar, como se vè oy: *Ego veni mittere ignem*; pues en naciẽdo, con dar fuego à quatro pajuelas, abrasò en el Oriente à los Magos. Y assi hombres, Cortesanos, quereis que nazca Christo, y q̃ se manifieste en vuestros coraçones? Pues escuchad lo que dize Nouarino: *Tibi igitur speculum Bethleem sit, quo te, tuosque mores componas. Considera in Christi natiuitate, tuam natiuitatem. Sed vide, ne statim abeas, & qualis fueris obliuiscaris.* Mirao, cõponeos en el espejo de Bethlem. Mirad la pobreza de Christo, y despreciad la riqueza, dãdo limosna. Mirad la humildad, y desterrad la soberuia. Mirad su amor, y desechad el odio. Mirad el desabrigo cõ q̃ està, y despreciad la comodidad. Miraos en esse espejo.

Gloss. in Matth. hic.

Nouar. in Mat. hic.

DISCVRSO V.

Que para que nazca en nosotros Dios manifestado, hemos de quitar manchas, y poner perfecciones en este espejo.

LA vacia enea, ò el mar de bronce, en q̃ se lauauan los Sacerdotes antes, y despues de sacrificar, dize la sagrada Escritura, que al rededor era de los espejos q̃ ofrecian las mugeres, q̃ hazian nouenas en el Tẽplo, estos erã de plata, y estaño: porq̃ desta materia se fabricauan los mejores espejos en la antiguedad: *Labrum istud erat de speculis mulierũ, quæ excubabant ante ostium tabernaculi.* Pero q̃ espejos eran estos? Theodoreto, Cirilo, Procopio, y otros dizen, que eran los espejos de que vsauan superstiti-

Plin.

Exod. c. 38. v. 8.

Theodoret. Cyril. & alij.

Procop.

ticiosamente en Egipto las Gitanas; quando rogauan à sus Dioses, que como alajas de plata las traxeron las Hebreas: otros dizen, que eran los espejos que inuentaron para el mundo muliebre, y se llama bien el espejo, mũdo muliebre; porq̃ las mugeres componiẽdose con esse mundo, descomponen vn mundo. Ofreciã pues las Hebreas los espejos, como antiguamente ofrecian las armas al Templo de Marte; las saetas al Templo de Diana; los espejos al Templo de Venus. Buena politica, colgar el espejo, dedicarle à Dios, antes que se viesse la fealdad. Pero por que ofrecen los espejos? Por varios motiuos (responde Rabbi Moyses, y el erudito Martin del Rio.) Ya por consagrar el rito de la Gẽtilidad; ya por señal de su arrepentimiẽto, del tiempo mal gastado al espejo; ya por sacar de los males, bienes; ya para q̃ siruiessen à lo diuino, como auiã seruido à lo humano; ya para que los Sacerdotes, quando entrauan à sacrificar, quando entrauan en el *Sancta Sanctorum*, quando deseauan que entrasse Dios en su pecho, que naciesse Dios en su coraçon, se mirassen en el espejo, simbolo del de Belen; y quitando manchas no solo exteriores, sino interiores, y añadiendo virtudes, se dispusiessen: porq̃ de otra suerte, no nace Dios en las almas: *In Bethleem Iuda.*

Nouar. to. 5. p. 112. n. 162.

Rabbi Moyses Martin del Rio.

Tres propiedades dize Seneca que tiene el espejo: la primera, que no buelue la imagen, si de vna parte no està el espejo que representa, y de la otra el que se mira: porque si media impedimento alguno, no surte efecto. Cortesanos, el espejo de Belen no aprouecha, si no quitais de delante embarazos de amor, de codicia, de ambicion: porque el espejo de Belen no solo es espejo, sino Sol, y el Sol no traslada sus rayos en la Luna, si se pone la tierra de por medio: assi si halla afectos terrenos, causarà eclipse en el alma, pues el eclipse de la Luna se causa por interposicion de la tierra. La segunda propiedad es, q̃ el espejo no representa por partes, sino toda la persona de vna vez. Cortesanos, si no quitais todas las manchas, si no quitais todos los vicios, no hazeis nada: *Aut omnia, aut nullum* (dezia vn emblema de los antiguos) ò todos, ò ninguno; porq

de vno solo q̃ quede, basta para q̃ renazcã los demas, como de vna cabeça de la Hydra, nacian otras siete. Si no poneis todas las virtudes, no hazeis nada: porq̃ las virtudes son como las cuerdas de vna arpa, que si falta, ò dissuena vna, no haze buena armonia. La tercera propiedad del espejo, es, que la imagen que se representa en el cristal, haze eco, haze reflexion, ò se buelue al mismo q̃ se mira. Aqui tambien buelue mejorada hermosa, la imagen del que se mira, y remira en el espejo de Belen. Mas no solo se buelue la imagen del que se mira, sino del espejo diuino con q̃ se mira. Esto parece que queria dezir la Esposa, quando dezia: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi*: Yo soy para mi querido, y mi querido es para mi; como si dixera: Dos espejos somos de perspectiua: Yo mirandome, y componiendome, nazco para mi Dios; y mi Dios se mira, y nace para mi, porq̃ me compõgo en su espejo.

Cant. c. 2. v. 16

Mas no solo os aueis de adornar de los matizes, sino de la verdad, q̃ no aueis de ser como Herodes. Pues como fue Herodes? Ya lo explico. Haze vna consulta para saber donde nace el Messias; sabe q̃ en Belen de Iudà; dize à los Magos: Magestades del Oriente, en Belen ha nacido; buscadle, y en hallandole, auisadme para q̃ yo tambien le adore: *Vt & ego veniens adorem eum*. Pues Herodes tiene intento de adorarle? No. Pero viẽdo à los tres Reyes tan religiosos, quiso estadista, mostrarse él virtuoso; quiso adornarse cõ el esplẽdor de la Religiõ, quiso

DISCVRSO VI.

Como los estadistas quieren de la virtud la opinion, pero del vicio la realidad.

MAndase Dios à Saul, que vaya contra la ciudad de Amalech, q̃ passe à cuchillo quanto viuiẽte encontrare, desde el bruto hasta el hombre; que dé al fuego quantas alajas hallare, porq̃ quiere dexarla por anatema, y padron de sus rigores. Entra Saul en la ciudad, derriba, saquea, mata, abrasa quanto encuẽtra: pero en esta accion cõsultòse con su codicia, y saliò decretado, q̃ guardasse los ganados mas gruessos, las alajas mas ricas, como lo hizo. O interés, Rey de

los vicios! Enojase, escandecese Dios, mandale à Samuel, que le reprehenda su delito. Llega, y dizele: Vén acà ingrato a los beneficios q̃ has recibido de las manos de Dios, como te has atreuido à desobedecerle? Antes bien le he obedecido, porq̃ he reseruado el ganado gruesso, y mejor para el sacrificio. Enciendese en zelo santo el Profeta, y dizele: No vés q̃ es genero de hechizeria esso?
1.Reg. cap.15. ver.23. *Quasi genus ariolandi, est resistere Deo.* Pues que tiene, q̃ ver la hechizeria cõ la desobediencia? La desobediẽcia se opone à la fidelidad, q̃ deuemos guardar à Dios; & la hechizeria se opone à la Religion: luego no dize bien Samuel? Si dize tal (respõde el docto Octauiano)
Octau. porque *Ariolare, est imponere*: y de aì, impostura, es vn engañar con apariẽcias sagradas, como lo hazen los hechizeros, y supersticiosos; como lo hazia Saul, q̃ con pretexto de Religion, ò de sacrificio, queria engañar à Dios. Queria Saul de la virtud del sacrificio, solo el esplendor; pero de la codicia la realidad, reseruado para su interés el ganado. Y assi se escandece tanto contra él Dios: porque à la verdad era tratarle como à vn idolo de palo, que no conoce los coraçones.

No quiero (le dize Dios à Moyses) que me sacrifiques el estruzon del Abestruz. O como importa poco el nacer de padres nobles, si no se comprueua cõ las obras! Los Abestruzes, vn tiẽpo hijos de las Aguilas, degeneraron de su nobleza en lo suelto de las plumas, en lo bizarro de las garras. Aora veamos, que propiedades tiene el Abestruz, para que Dios lo deseche de sus Aras. El Abestruz es el de menos instinto de los animales, pues escondiendo la cabeça, le parece que tiene escondido todo el cuerpo, y assi le cogen los caçadores. El Abestruz tiene hendida la planta, como cieruo; con ella tira vna piedra como si saliera de vn pedrero. El Abestruz tiene tan buen estomago, que haze de yerros agenos substancia propia. El Abestruz tiene hermosissimas plumas, con ellas adornan los sombreros los soldados. Aora, por qual destas propiedades le desecha Dios de sus Aras? Sabeis por q̃ (dize nuestro P. San Gregorio) D.Gregor.M. porq̃ tiene alas para bolar,

y el Sol quiere correr. Y assi le dize Dios a Moyses, quitalo allà, quitalo allà, no lo vea yo en mis aras, porque es simbolo, imagen de los estadistas, que solo quieren de la virtud las plumas de la fama; solo quierẽ los matices del esplendor, como el Abestruz en las plumas, pero no el bolar; pues en la verdad son vnos brutos, que no leuantan los pensamientos de la tierra: quitalo allà. Mortales, bueno es cuidar del exterior; pero si no lo acompañais de virtud interior, solo sirue para enojar mas a Dios. Y assi no es buen argumẽto de la santidad, el exterior. Pregunto; quando estuuieron mas perfectos los Magos, en la venida, ò en la buelta? Pues esso tiene duda? Si miramos a los ojos, si: si miramos a la verdad, no. Pues al venir vienen pecadores, y al boluer bueluẽ Santos. Pues con todo esso, siendo esto irrefragable verdad, quando vienen, vienen con esplendor de estrellas, y quãdo bueluen, bueluen sin luz. Luego muy poco ay que fiar de exteriores, pues es muy de pecadores politicos adornarse del esplendor de la virtud, queriendo a esse tiempo el vicio en la realidad.

Non. in Mat. p. 28. nu. 125.

Laban se partio al desquilo del ganado, y en esse medio Raquel muy a lo sagaz le hurta los Idolos, los Penates, esto es los Dioses caseros. Santo Tomas la escusa de pecado, porque dize hurtò los Idolos con zelo de justicia commutatiua. Teodoreto està de diferente parecer, pues dize de opinion de algunos, que los guardò para idolatrar: *Quia adhuc amplectebatur Idola.* No dize que los desechò, sino que los escondiò. Pues porque? No tanto por temor de Laban, quanto por mirar por su opinion. Si Raquel lleua los Idolos en lo publico, sabrà Iacob q̃ no adora su religion, y perderà mucho de la estimacion, y del buen concepto en que la tiene; si los lleua en lo oculto, los adorarà en su coraçon, y cuidarà en lo exterior de la fama. Assi? Pues bien trazado a la malicia, no deseche los Idolos, sino guardelos en lo secreto, que con esso gozarà de la virtud la opinion, y de la idolatria la falsedad. O Cortesanos, y que discipulos sois de Raquel algunos! en lo exterior adorais la virtud, pero en lo interior vuestros Idolos. El Idolillo de

Gen. 31 v. 19.

S. Tho.

Theod. q. 89.

dela muger que os arrastra:el Idolo de la codicia, queos condena; el Idolo de la vengança, que os deshaze:esso si, vamos a la Iglesia, oigamos vna Missa entre rezada, y parlada, si quieta porque no nos tengan por vnos Atheistas; pero en lo escondido el Idolo es el que adorais: pues a la verdad pocos son los que dexan de tener su Idolo, de interés, de amor, ù de passiõ; porque de essa suerte se adornan del esplendor de la virtud, y siguen el deleite en la verdad.

Dalila rendida mas al interés, que al amor, se casa con Sanson; y en la primera ocasion trata de venderle (que aun en esta vida es cierto que los amores de los hombres son sus mayores verdugos.) Finge, que se admira de su valor, y le dize: Sanson, no me diràs en que consisten tus fuerças? Sanson conoce la malicia, y procura diuertir vn engaño con otro engaño. Pero viendose burlada Dalila, se acoge a la falsia de las lagrimas, y con ellas le persuade a que le manifieste el secreto. Sabelo, adormecelo, cortale el cabello, atalo, y clama: *Philistim super te Sanson.* Sãson despierta, que te prenden los Filisteos. Ya se offrece la dificultad: Si le ha de entregar, para que le despierta? No serà mejor entregarle dormido, que no para entregarle, despertarle? Bien cierto es; porque si le despierta, rõperà las prisiones, y harà pedaços a sus enemigos, como otras vezes. Luego mejor serà entregarle dormido: esso no (responde el Abulense) porque si le entrega dormido, es dar a entender que se dexa sobornar, que la venciò el interés, es perder la opinion con Sanson, y con todo el pueblo, pues falta a la fidelidad: si le despierta para entregarle, es dar color a la accion, y a la maldad, y assegurar en lo oculto el oro que le han ofrecido los Magnates. Assi? Pues que traça? que le despierte, y le entregue, que le despierte para conseruar la fama, y le entregue para lograr la codicia: *Quæritur* (dize el Abulense) *si dormiens postquam ligatus esset, tenerent eum Philistim:* y responde: *Opportebat sic eum vocari, vt conaretur se soluere si possit.* O como esta politica la executan muchos! Saben auisar del peligro, y son ellos los que arman el lazo. Saben tirar la piedra, y es-

Indic. c. 16. v. 9.

Abulẽs.

y esconder la mano: Saben conseruar la amistad, y hazer el tiro: Saben hablar bien de el emulo en lo publico, y darle el traspie en lo secreto: no quieren quitarse la mascara por no perder la opinion con los hõbres, de hombres de bien, de nobles, de Christianos; pero en lo oculto no quiẽren tampoco dexar de vẽgarse, ù de conseguir su ambicion; como Dalila, que en lo exterior, queria tener opinion de fiel, que le auisaua a Sanson del riesgo; y en la verdad era ella la que le entregaua; queria vestirse en lo exterior de la virtud, y de la fidelidad; pero en lo interior, lograr el dinero a costa de la vida de Sanson.

La vestidura de Christo, Tertuliano: *Passus est super vestem suam sortiri.* El Idolo dado en poluos. Muchos en lo exterior se recatauan, querian passar plaça de Fieles, y en lo escondido adorauan al bezerro. Assi les diò a beber, bebian todos; pero los que auian idolatrado, de adentro les salia la idolatria a los labios, y con esso les quitò el aplauso de virtuosos.

Herodes queria parecer Christiano, y en lo interior Iudio; como los Iudios aora quierẽ adornarse del esplẽdor de la Christiandad, pero en lo interior guardar el Iudaismo, &c.

***

PA-

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE el Santissimo Sacramento.

DISCVRSOS.

Que se dà Christo en la Eucaristia, de suerte que no se quexa, aunque le coman su carne sus enemigos.
Que es Sacramento de honor, que ennoblece a los hombres.
Que es vn Dios de buena pasta, que siguiera su voluntad; vn Dios de molde, que siguiera su gusto.
Que quiere Christo, que quien come de aquel pan, no tenga mas voluntad, que la suya.
Que es mucha desatencion comer de su pan, y ofenderle.
Que disposiciones se requieren para llegar al Sacramento?
Que se ha de hazer despues de comulgar, para que aproueche la comunion?

SALVTACION.

Caro mea, &c. qui manducat.

QVe poco se gasta con Dios, y que de ello se gasta con los Idolos del mundo! Y bien: no ha de auer quien le despique? Si. Y quien? Los Rubenitas, los que enseñaron la forma militar al exercito de Dios; los que como Campiones ivan delãte; los que quitaron el terror de los enemigos. Estos despues de auer puesto en sus possessiones a los demàs Tribus, vinieron a la suya, que era cerca del Iordan, y leuantaron vn altar. Vieronle los vezinos (que no ay vezino que no sea lince, ò que sea corto de vista para ver lo que haze su vezino; y mas en tiempo que dizen, sabe mas el necio en la casa agena, que el cuerdo en la propia.) Y dieron en dezir, que auian

auian leuantado el Altar a vn Idolo, para que se vea que es perspectiua la vida humana, donde importa poco el q̃ vos obreis bien, si el vezino dà en mirarlo mal. Fueron los Satrapas del Reyno, y dizenles: Venid acà Rubenitas, como aueis hecho maldad tan grãde? como aueis hecho essa necedad de cal, y canto? q̃ la primera necedad fue de ladrillo, y cada dia la hazen de cal, y cãto los hõbres, por que dure mas. Como aueis dedicado al Idolo de Belfegor essa loca poblacion del viento? Nosotros? Vosotros. No es assi (dizen) porque lo hemos erigido, ò dedicado a Dios en memoria del Phase, ù de la Pascua del Cordero. Aora veamos, q̃ tiene esse altar, para q̃ sospechassen dél, que se auia dedicado al Idolo? Ya lo dize el texto, que es la mejor glossa, el ser vn altar de infinita grandeza: *Ædificauerunt altare infinitæ magnitudinis.* Assi, que era de grãdeza infinita? Si. Pues por esso dizen que lo han consagrado al Idolo; que con los Idolos del mundo se gasta mucho, pero con Dios muy poco. Assi? pues no ha de auer quien le despique? Si. Quien es? los Rubenitas, las hijas de Benito: el primero que diò formula militar a la Religiõ, los que fueron delante como Campiones de la Iglesia, los que vencieron las montañas de la dificultad; los que quitaron el terror de la virtud. A la verdad, essas luzes que a la vista de esse Dios se estàn riendo de las lamparas de el cielo, essos ramilletes, que pudieran engañar a las abejas, essas flores, que con la sangre del Cordero son rosas del cielo, y estrellas de la tierra, esse adorno, essas colgaduras, que solo dando vn hombre por las paredes las puede alabar, esse altar de infinita grandeza, a lo menos parece que es altar dedicado al Idolo de la vanidad. Pues no es assi, sino a Dios en memoria del Phase, ù de la Institucion del Sacramento, que a las Rubenitas, que a las hijas de Benito les toca, les incumbe el despicar a Dios de la malicia humana con primores de la virtud, y finezas de la gracia.

Iosue c. 22. v. 10

Aue Maria.

Cato

Caro mea, &c. qui manducat.

O Gran Dios! Quien podrà dignamente explicar las galanterias de vuestro Hijo Sacramentado? Dàse con riesgo de que le agradezcan, porque dar à vsura conocida, esso mas es ser mercader, que no bienhechor. Dàse con riesgo de su honor, pues dirà el Herege, que nos empeoramos con su carne, y su sangre. Dàse diminuyẽdo el don, q̃ le ha de diminuir el que le dà, y le ha de engrãdecer el que le recibe. Dase antes que le rueguen, porque (como dize Seneca) no se dà de valde lo que cuesta ruegos: *Non tulit gratis, qui cum rogasset, accepit.* Poder de Dios! y què de finezas jũtas! Pues esperad (dize Santo Tomas) que aun otra ay mayor que todas. Mayor que todas? Si. Qual es? el que en este Sacramento, aunque se dà a los amigos, no se niega a los enemigos: *Et non substrahitur inimicis.* Antes se dà de suerte,

Seneca de ben. Lib. 1.

S. Tho. Op. 58. cap. 5.

DISCVRSO I.

Que no se quexa aũque le coman sus carnes sus enemigos: mirad si es Sacramento de galanteria.

LOs amigos de Iob en vez de dolerse, se burlauan dél, viendole padecer tan cruda tempestad de trabajos. Que amigos estos! los mejores, dizen, que se han de prouar como la espada. La espada, porque ha de andar al lado de vn hombre, se prueua si es fina, si es de buena ley, si tiene buelta. Y assi se suele dezir, que amigos, y espadas, las viejas. Pero aun no harà vn amigo nueuo lo que vna hoja de las nueuas, que esta en la ocasion se queda, pero el amigo se và. Los amigos le quedaron a Iob, no para ayudarle, sino para atormentarle. Por esso les dize Iob: *Quare persequimini me, sicut Deus, & de carnibus meis saturamini?* Venid acà amigos, amigos falsos, porque me perseguis como Dios, y os hartais de mis carnes? Dificultosa clausula! veamos que es lo que quiere dezir: Vnos, que dan a entender, que solo Dios conoce el inte-

Iob. c. 19. v. 22.

rior, el hõbre el exterior, y que assi solo él puede castigar: como si les dixera Iob; todos somos hombres, todos nos conocemos. No sois como Dios. Pues si no sois como Dios q̃ penetra el coraçõ, y no me veis falta, por que como Dios me reprehendeis? *Quare persequimini me sicut Deus?* Otros dizen, que lo que quiere dezir es, que comian de sus carnes, porque le murmurauan, diziendole: O como se conocen los descuydos de la mocedad en las llaguitas! No ay sino tener paciencia, señor Iob, que a buen bocado, buen grito. Bien, pero a mi proposito mejor lo discurriò Santo Tomas en el mismo Opusculo. Dize, pues, que como le murmurauan, y comian de sus carnes sus enemigos, se quexaua Iob. Pues no se auia de quexar si le comian de sus carnes sus enemigos? No. Esso fuera bueno, dize Iob, si yo fuera Dios. Que solo Dios no se quexa comiendole su carne, y su sangre sus enemigos; pero yo que no soy Dios, me quexo: *Non sum ego sicut Deus. Quare persequimini me, & de carnibus meis saturamini?* Si no soy como Dios, porque me reprehendeis el que me quexe de los enemigos que comen de mis carnes? Luego la galanteria mayor de Dios en este Sacramento, es que se permite a sus enemigos, sufriendo que le coman sus carnes cada dia.

S. Greg. Mag.

S. Tho. vbi sup.

Veamos vna contrariedad, al parecer, de Santo Tomas. Pregunta el Sãto, que donde nos amò mas Christo, en la Cruz, ò en el Sacramento? Y responde, que en la Cruz, porque en la Cruz diò la vida por nosotros con grandes ansias, y dolores: *Nemo habet maiorem charitatem, &c.* Pero a mi ver en la Cruz fueron mayores los accidentes de amor, y en el Sacramento mayor la substancia. Explicome con vn simil que trae el mismo Santo Tomas. Dos generos (dize) ay de calenturas, y a este modo dos linages de amor. Ay la calentura terciana, y la calentura etica. Pregunto, qual de las dos es mayor? Claro està que la calentura etica. Qual de las dos se siẽte mas? Claro està que la calentura terciana; porque esta, como es vna mala disposiciõ, viene con muchas ansias, dolores, y grandes accidẽtes. La calentura etica, como es habitual, està escondida en las venas, està arrai-

D. Tho. quodlibe. 5. q. 3. ar. 6.

ga-

gada en los huessos, y assi no se siente tanto. Al caso. En la Cruz tuuo Christo amor de terciana, pues le vino con grandes ansias, clamores, y lagrimas, como dize San Pablo: *Cum clamore valido & lachrimis.* Mas el amor que tiene en el Sacramẽto, es amor etico, es vna calentura hermosa, que està arraigada en la carne, y en la sangre. Luego en la Cruz fueron mayores los accidentes, pero en la Eucaristia mayor la substancia. Aora entra la contrariedad de Santo Tomas, q̃ es la misma q̃ en el quodlibet, dõde nos amò mas Christo? Y responde aqui, que en la Eucaristia, porque en la Cruz dà, en la Eucaristia dà, y dàse a si mismo, que es mas. En la Cruz dàse por modo de redẽpcion. En la Eucaristia, por modo de vnion, que es señal de mayor amor: *In quo relucet expressio præcipui amoris; sed quando datur in cibum, non datur ad separationem, sed ad omnimodam vnionem.* En la Cruz muere vna vez, en la Eucaristia cada dia muere: *Quotidie natus, quotidie immolatus.* En la Cruz se quexa del Padre, porque permite le coman su carne sus enemigos: *Deus*

D. Tho. Op. 58. c. 5.

Deus meus &c. En la Eucaristia no se quexa de que le coman sus carnes sus enemigos (como dize Dauid en nombre suyo: *Appropriant nocentes me vt edant carnes meas. Manibus inimicorum lacerari*, leyò Sãto Tomas. Assi? luego mayor galanteria de amor mostrò Christo en este Sacramento, que no en la Cruz, pues en el Sacramento cada dia se permite a sus enemigos, para que le coman sus carnes. O Eterno Dios! y lo que sufre en esse Sacramento Christo! hombres, los que viuis diuertidos, mirad como llegais a comer de essa carne, porque es carne, y es cuchillo; porque es pan, y espada, como se viò en el pan de Gedeõ: y si no nos quita la vida actualmente, sino nos quita la vida rigurosamente, es porque suspende el golpe esse Cordero, pues (como dize San Paschasio) los Angeles que assisten para la reuerencia del Sacramento con espadas desnudas, nos dieran luego la muerte, a no detenerles la mano la misericordia diuina: y con mucha razon, porque es detestable desacato ofender a vn Dios tan galante, a vn Dios que se me dà en

Ps. 26.

S. Pasc.

esse

esse Sacramento de galanteria, y de honor: *In me manet, & ego in eo.*

Ponderese que no dize: *Manet in mea carne*, sino: *Manet in me.* No dize, el q̃ come mi carne, queda en mi carne, sino en mi: Pues porqué? Porque es Sacramento de cortesia, donde la diuinidad le da el mejor lugar a la carne. Porque es Sacramento de honor este, y aunque la sangre de Christo puede honrar, pero mucho mas puede honrar Dios. Ponderese lo seguido: *In me manet.* Que todo lo dà Christo, y todo se queda en él. Suelen dezir, que la galanteria, la cortesia, y la honra es la mejor mercaderia que ay en el mundo: porque se dà (aunque algunos bien cara la venden) y se queda en casa, que ya se sabe que la galanteria se queda en el que la dà, y la honra en el que la haze, que *Honor est in honorante*, dixo el Filosofo. Assi todo lo dà Christo, y todo se queda en él: *In me manet, & ego in illo.*

Arist.

La Dominica de este dia me ha dado fundamento para discurrir esta nouedad. En ella dize San Lucas dos cosas entre otras. Que el buen Pastor, en hallando la ouejaperdida, se la puso sobre sus ombros, y dixo: Amigos, dadme el parabien, porque he hallado a la reseçuela, que se me auia perdido: *Congratulamini mihi, quia inueni ouem quæ perierat.* Entra mi Padre San Gregorio el Magno explicando este lugar, y dize: Como? que os den el parabien a vos? Yo no dixera a vos, sino a la oueja, que ha sido la dichosa, porque a vos q̃ os và en esso? Padre mio, claro està q̃ en rigor teologico nada le và; pero quiere enseñarnos el Sacramento de la galanteria: y assi quando haze el beneficio, dize que le recibe. Quando comunica la dicha, dize que a él le sucede: *Congratulamini mihi.* Todo lo dà, y todo se queda en él: *In me manet, & ego in illo.* Lo segundo que dize S. Lucas, es, que los Fariseos murmurauã de Christo, porque comia con los publicanos, y pecadores. Como si dixeran: no sé que se tiene este hombre, sin duda que està encãtado, pues no sabe apartarse de los pecadores; todo es honrar sus combites, como si el que es mas noble, no fuera mas humano: y Christo, que era humano diuino, se hallaua en sus combites para hõ-

Luc. 15. v. 6

D. Gregor. M.

rar:

rarlos, figurandonos este Sacramento.

DISCVRSO II.

Que es Sacramento de honor, que ennoblece a los hombres.

DIze Dauid, que la Iglesia es vna Madre fecũda, como vna vid abundante: *Vxor tua sicut vitis abũdans.* Y bien cierto es que lo dize por la vid, y fruto del Altar. Passa adelante, y dize assi: *Filij tui sicut nouellæ oliuarum.* Bercorio nuestro Monge leyò: *Filij tui carebunt suspitione spurij.* Tus hijos careceran de la sospecha de espurios. Notable version: yo se la doy a qualquiera que me la explique. Ya escucho que me dizen: ha quinze dias que la estudia, y no la sabe; y quiere q̃ nosotros se lo digamos de repẽte? Aora, hemonos de valer del derecho para explicarlo? No, q̃ yo no me meto en otras letras q̃ las de mi profession. La glossa ordinaria dize, q̃ espurio es el q̃ tiene el padre villano, y la madre noble; como el hõbre, q̃ tiene el alma noble, porq̃ se la comunicò Dios cõ su aliẽto, y la tierra villana, porq̃ lo es su madre la tierra. Què quiere dezir, pues, Bercorio, diziẽdo q̃ los hijos de la Iglesia carecerã de sospecha de espurios? Lo q̃ quiere dezir es, q̃ en sentãdose a essa mesa: *In circuitu mensæ tuæ*; dexarã de ser espurios, por q̃ passarã a nobles, passarà la tierra a espiritu, el espiritu a ser Hijo de Dios: *in me manet.* Para q̃ se vea, q̃ es Sacramẽto de honor el de essa mesa.

Ps. 127 v. 3.

Berc.

En vna ocasiõ le dixerõ a Christo, q̃ estauan esperãdole sus hermanos, y respõdiò, quita allà: q̃ hermanos tẽgo yo? *quis est frater meus?* Bueno es esso para mi condiciõ: cotejemos cõ esto lo q̃ le sucede a la Madalena. Llega Madalena a besar los pies a Christo, echala de si: *Noli me tangere*: hazte allà Madalena: Señor, tãto desdẽ! tãta esquiuez! Yo me acuerdo quando en casa del Fariseo entrò la Madalena, y desatãdo a vn tiẽpo del apretador los cabellos, las lagrimas de los ojos, los suspiros del coraçõ, el olor del alabastro: llegò, besò, regò, vngiò los pies de Christo. Pues como la negais este fauor aora? Es el caso, q̃ quiere embiar Christo por Embaxador de buenas nueuas a la Madalena, y assi le dize: Madalena, aũ no ascẽdido al trono de mi Padre: *Nõdũ ascẽdi ad Patrẽ*; preterito

Matth. 12. v. 48.

Ioan. 20. v. 17.

por presente. Tiẽpo avrà para gozar de mis cariños, y agrado: lo q̃ aora quiero, es que vayas a dezir a mis hermanos, q̃ he resucitado: *Vade ad frater meos.* Aqui mi dificultad. Como antes dize q̃ no tiene hermanos, y aora nos llama hermanos absolutamente. Acaso es para dezirnos la diferencia politica q̃ ay entre Christo, y los hombres; q̃ los hõbres en viendose en fortuna desecha, todos son sus parientes; y en viendose en prospera fortuna, no reconocẽ parentesco: y Christo es al reués, q̃ quando se vé pobre, no reconoce deudos, y quãdo rico, y triũfante nos llama hermanos: no solo por esto, sino para dar a entẽder el genio, y la calidad deste Soberano Sacramẽto. Mirad, antes como no auia instituido este Sacramẽto, como no nos auia ennoblecido, y eleuado cõ él, no nos llamò hermanos, porq̃ aũ estauamos en la baxeza de nuestro ser: despues como instituyò este Sacramento, como nos ennobleciò, y eleuò, nos llamò absolutamente hermanos: *Communione Calicis fecit esse germanos,* (dize San Seueriano.) Sabeis co esto, lo q̃ os quiere dezir? q̃ pues todos sois de la sangre de aquel Cordero; q̃ pues todos sois de la sangre de aquel Leõ, os cõdecoreis vnos a otros, saqueis de esta mesa el hõraros vnos a otros como Christo os ha hõrado, mirad q̃ de aqui pẽde la paz.

Corn. à Lap.

S. Seue.

Instituyò Christo este Sacramẽto en memoria de su muerte: *In mei memoriã facietis.* Llega la muerte, y dize la Iglesia q̃ redimiò al hõbre: *statera facta.* Poniẽdo en las balãças de vn peso, a vna parte al hõbre, y a otra a Christo, Dios, y Hõbre, y fue tã grãde el assombro, q̃ a los Gẽtiles les pareciò necedad, a los Iudios escãdalo. Y a la verdad, señores, si vno viera q̃ por vn vaso de barro daua vno mil escudos, sin duda q̃ dixera q̃ era ignorãte, ò loco: ignorãte porq̃ no sabia lo poco q̃ valia: ò loco, si sabiẽdolo, hazia assi la cõpra; y prodigo a lo menos, el q̃ mas cuerdo hablasse: assi viẽdo que por el hõbre, ò el pecador q̃ estaua en la vna balança, se ponia en la otra vn Dios hõbre: al Gentil le pareciò necedad, al Iudio escãdalo, y por lo menos prodigalidad a Tertuliano: *O Deu nõ natura, sed æmulatione beneficiũ.* Assi? pues q̃ traça para q̃ no sea, ni ignorãcia, ni locura, ni prodigalidad el darse Christo por el hõbre? q̃?

Tertul.

que

q instituya antes esse Sacramẽto de honor, q̃ ennoblece a los hõbres, el q̃ le comulgue el hõbre, antesque por él muera Christo; pues cõ esso el hõbre se ennoblecerà de suerte, q̃ passe a ser Dios: y si en vna balãça estaua vn Dios Hõbre, en la otra estarà vn Hõbre Dios. Cõ q̃ se verà, q̃ tãto vale lo redimido, como el precio; todo a ingenio, y a industria deste Sacramẽto de honor, q̃ ennoblece las almas.

Matth. c. 26. v. 39. *Trãseat à me Calix iste* (dize Christo) q̃ Caliz es este? Caliz de testamẽto: q̃ es Caliz de testamento? Caliz de herencia. Fuera de q̃ antiguamẽte en vn Caliz se metiã las particiones de la herẽcia, y cõforme a la cedula q̃ se sacaua, conforme a esso se heredaua, a q̃ alude David diziendo: *Dñs pars*

Ps. 15. v. 5. *hæreditatis meæ, & Calicis mei.* Dize, pues, Christo, passe de mi a vosotros este Caliz de herẽcia. De q̃ herẽcia? de herencia de honor, para q̃ como yo os he hõrado en él, assi os honreis vnos a otros: *Trãseat à me Calix iste*, dize S. Hilario: heredad desta mesa el hõraros vnos a otros, como yo os he honrado. Como nos ha hõrado Christo? Oid, antes de la Institució deste Sacramẽto no tenia hermanos: *Quis est frater tuus?* Despues a boca llena nos llama hermanos: antes llamò a Herodes raposa, porq̃ cõ astucia, y maña auia grãgeado el Reyno: despues quando estuuo en su presencia el Viernes Santo, no hablò mal dél: antes de dar la comunió dixo, q̃ vn traidor le auia de entregar: despues viẽdo al traidor de Iudas en el Huerto le tratò de amigo. Que os pareçe si nos hõrò Christo por este Sacramẽto? q̃ os pareçe si es Sacramẽto de biẽ hablados? sabeis q̃ os quiero dezir? q̃ os cõdecoreis vnos a otros, pues (como dixo el Maximo Doctor) todos somos hijos de vn Padre (q̃ no ay vn Adã para vnos, y otro Adã para otros.) Todos estamos enoblecidos cõ la sangre de aquel Leon. Mirad q̃ de aqui pende el amor, y la paz. Mirad q̃ de aqui pẽde el ser las Republicas de Angeles. Mirad q̃ vna mala lẽgua bastò para alterar, y tumultuarle el Paraiso. Mirad que aun no ay otro ançuelo politico para ganar las volũtades, y ser biẽ quisto, y querido de todos, sino hablar biẽ de todos, y hõrarlos, supuesto q̃ como deziamos, la hõra se queda en el que la haze, que aun por esso se llama honrado el que hon-

ra a otro, y no honrante. Y sino dezidme, para q̃ nos ea[l]tifica, para q̃ nos hõra tãto Christo en aquel Sacramẽto? para q̃ dize tã enfatico: *In me manet?* y no: *In mea carne*; sino para trasladarnos, no solo a nobles, a Heroes, sino a hijos de Dios; y assi dize: *In me manet*.

De donde claramẽte deduzgo, ò infiero, que pues el Hijo de Dios haze la voluntad de su Padre, tambiẽ deue hazer la de Christo el que se sienta a su mesa. Aora entiendo vna dificultad, que me ha desvelado algun dia. Por que no instituyò Christo este Sacramento en especies de manà, como en accidentes de pan, y vino? Vnos dizen, porque el manà se daua con medida, y este manà celestial se dà sin tassa. Otros, porque el manà le criaua Dios del aire cada dia, y platos de vanidad ahuecã, pero no saciã, ni satisfacen. Otros, porque se atribuyera el buen gusto a èl, y no a Christo. Es por esto? no. Pues por que? porque el manà era plato lisonjero: *Deseruiens vniuscuiusque voluntati ad quodquisque volebat conuertebatur.* Haziase del paladar q̃ le comia. Y si Christo le instituye ya en el manà, fuera darles lo q̃ ellos quiere.

Sap. 16. v. 21.

DISCVRSO III.

Que es vn Dios de buena pasta, que siguiera su voluntad; vn Dios de molde, que siguiera su gusto.

El Tribu de Dan estaua sin possession, y marchãdo por el mõte Efrain, llegò a la casa de Michas, hõbre poderoso. Encõtraronle los cabos cõ vn Leuita, y dizenle: q̃ hazes aqui? Soy Sacerdote de Michas, q̃ aqui tiene sus idolos, 1 a quienes yo consulto. Pues consultale nuestro viage. Hazelo assi, y respondeles: Ya lo he consultado, y me ha respondido el idolo, q̃ vais en paz, q̃ todo os sucederà bien: *Ite in pace. Dñs respicit viã vestrã.* Iud. 13. v. 6. O q̃ buẽ Dios es este, dizẽ los del Tribu de Dan! Dios q̃ nos predice, que nos dà por respuesta lo q̃ deseamos, este es buen Dios, este es el Dios q̃ hemos menester. Vẽ acà Leuita, no seria mejor q̃ fuesses Sacerdote de todo vn Tribu, q̃ no de vn Cauallero solo? Si por cierto. Pues vente con nosotros, q̃ nosotros cargaremos con los Idolos: 2 Sabelo Michas, vàles siguiendo, dàles vozes: Ha Leui-

1 *Nota secũdũ glos. Estos erã dos Idolos vno por escultura, otro por fundiciõ.* Vide duobus modis fact. *añadiendo, y quitando.*

2 *Nota q̃ algunos dizẽ, q̃ la madre de Michas fue Dalila, la q̃ entregò a Sanson, y q̃ aquel dinero q̃ le dieron por la*

la traicion, es el que diò para que le hiziessen los Idolos.

Nota, que Michas se interpreta nada.

uita? Ha Leuita? Que quieres hombre, le dizen; porque dàs vozes? de que te quexas? que te falta? aueisme robado los Dioses, q̃ yo auia hecho para mi, y dezis, porque te quexas? que te falta? *Deos meos quos mihi feci, tulistis, & dicitis: Quid tibi deest?* Pues si son Dioses, como los hizo? y si los hizo, como son Dioses? y ya q̃ lo sean, como son para su prouecho? Que aquel datiuo de prouecho es, como dizen los escriturarios: *Quos mihi feci?* Es facil la respuesta, porque se los auia hecho vn artifice: *Opere fusorio.* Eran Dioses de molde, claro està que auian de ser Dioses al gusto de su paladar. Assi pues por esso clama; por esso se quexa, que de essotra suerte, ni clamara, ni se quexara; q̃ lo que los hombres quieren es vn Dios de tonillo, que se tuerça adonde quiera su voluntad; vn juez de buena pasta, vn superior q̃ en todo haga lo que ellos quieren.

Iuntaronse los arboles para hazer su juez que les gouernasse, dize la Sagrada Escritura. Tuuo algunos votos la higuera, algunos la oliua, y algunos la vid; vltimamente tuuo todos los votos el espino. Que claro està que el indigno auia de tener los votos todos: *Dixerunt omnia ligna campi ad Rhamnum, impera nobis.* Aora veamos por que hã de eligir al espino? El espino es infructuoso, la higuera, la oliua, la vid son fructuosas: luego essas son mas a proposito? esso si, dize la razon. Pues esso no, dizẽ los Electores. Fructuosa es la higuera, pero es aspera en el trato de sus hojas; fructuosa es la oliua, pero como es luz, no dissimula faltas, no encubre defectos. Fructuosa es la vid, pero el vino quãdo cura llagas, tiene acrimonia, escuece mucho, y si dà en torcerse, y hazer punta, no ay quiẽ lo sufra. Al espino, al espino queremos por nuestro juez,

Iud. c. 9. v. 14. Item pauper. Item. Quis est iste.

Notad el Omnia.

Nota q̃ Therafin era la cabeça del primogenito que auian sacrificado al Idolo. Esta cabeça la embalsamauan para q̃ no se corrompiesse.

Y encima de la lengua ponian vna lamina de oro, en ella escriuian el nombre del demonio, y por ella daua las respuestas: Ita glossa ordinaria, c. 17. c. 18.

Los Hebreos dizen, que Gedeon, Delbora, y Othoniel son los significados en la higuera, oliua, y vid, y porque aquellos rehusarõ el ser juezes.

Lyra dize, que los Electores erã los moradores de Sichen: la higuera, &c. representa a los hijos de Gedeon legitimos. Dixeron, pues, los Sichimitas, no hagamos a los hijos legitimos de Gedeon, que estos: Despiciẽt nos propter nobilitatẽ, & magnificentiam suam. *Hagamos, dizen, a Abimelech, bastardo pariẽte nuestro:* Ex parte matris, *que este harà nuestra* vo-

juez, y superior el espino, si tenemos defecto, no nos censurarà, pues él tiene muchas faltas. El espino, si nosotros no damos fruto; no nos reprehẽdera, pues el es infructuoso; el espino si nosotros arañamos, no nos castigarà, pues tã biẽ él agarra lo q̃ puede; ya la capa del pobre, ya el bellon de las ouejas; y a su sombra ya se sabe que descansan los lagartos, que viuen seguros hombres alagartados: esto dixeron vnos troncos, y como tales discurrieron, diziendo: supuesto que no escusamos el tener cabeça, hagamos nuestro juez, ò nuestro superior al espino, que él no tiene mas merito, que el que nosotros le damos; él es hechura nuestra; pues claro està que no ha de hazer, ni obrar mas de lo que nosotros quisieremos: Si hazemos a vno de los tres arboles, higuera, oliua, y vid, essas tienen meritos, con muy sobre si, no se dexaràn mãdar, ni haràn nuestra volũtad; y ademas de esso la higuera es aspera, se verà en la cõdicion, la oliua luziẽte, es curiosa, todo lo registra, no sabe dissimular faltas, la vid quando corrige, es picante. Pues no ay sino eligir al espino, que a su sombra descansaremos: *Sub vmbra mea requiescite*; y en todo haremos nuestro parecer. Pero que sucediò? Que saliò fuego del espino, y abrasò à los Electores; que este castigo tendrà quien quiere que su juez, quien quiere que su superior haga solo su gusto, siga solo su apetito: quien quiere vn Dios de molde, vn Dios de tan buena pasta, que siga nuestra voluntad: quando deuemos, aun a fuer de honrados, seguir solo su gusto, no tener mas voluntad que la suya.

luntad, y assi le eligieron. Despues Abimelech abrasò a los Sichimitas, que le auian elegido. S. Isidoro: Rãnus est dumus paruus, qui vento agitatus ira succendit populũ Sichẽ.

DIS-

DISCVRSO IV.

Que quiere Christo, que quien come de aquel pan, no tenga mas voluntad, que la suya.

DOs vezes veo regalado a Elias en el desierto; en la vna, vn cueruo le trae por la mañana carne, y pan, y por la tarde pã, y carne. En esta ocasion dize la Escritura, que Elias hazia su propia voluntad: *Abit quocumque eum ferebat voluntas.* En otra ocasion vn Angel le regala con vn pan subcinericio, que le durò quarenta dias, que los regalos de Dios tienen poco de ostentacion, y mucho de substancia; al reues los del mundo; poco de substancia, y mucho de ostẽtaciõ. Ponesele a la cabecera, y dizele el Angel: Ea Elias, despertad, caminad, seguid mis passos al monte Oreb. En el le habla Dios familiarmente, le manda q̃ vaya a vngir a Gehu por Rey, y él no replica. Hõbre de Dios, sabes la comission que lleuas? sabes a do vas? sabes que vas a despojar al Rey Acab de su Reyno? Sabes q̃ lleuas la vida arrestada? Pues como no replicas? Como antes hazias tu voluntad, y aora hazes la de Dios? Porq̃ ay mucha diferencia en vno, y otro caso (dize el Abulense.) Mirad quãdo hazia su propia volũtad Elias, le regalaua vn cueruo de la mesa de Acab. Quãdo haze la volũtad de Dios, el Angel le regala de la mesa del cielo, y ay tanta diferẽcia de sentarse à la mesa del mũdo, ò sentarse a la mesa de Dios; que quien se sienta a la mesa de el mundo, haze su propia volũtad, mas quien se siẽta a la mesa del cielo, haze la volũtad de Dios: *Facit volũtatẽ Dei, qui cõuiuaeſt cœli.* Elias solo recibe vna sombra deste Sacramẽto, y haze tanto la volũtad de Dios, q̃ arriesga la vida, y la honra en seruicio suyo; y tu Christiano recibiẽdole, no en sombra, sino en la verdad, hazes tan poco la volũtad de Dios, q̃ solo sabes seguir a vn apetito desordenado q̃ te despeña, a vna passiõ q̃ te rinde, a vna muger q̃ te condena, a vna ambiciõ que te obstina. Pues aduierte q̃ arriesgas la saluacion, como muchos que piẽsan de saluarse, pero en saluarse no piẽsan, porque solo siguen las leyes de su gusto, y no las de aquel Señor que nos sustenta. Siendo cierto,

Lib. 3. Reg. c. 17. v. 5
Lib. 3. Reg. c. 19. & Gehu filiũ Nãsi vnges Regẽ super Israel. Abul.

DISCVRSO V.

Que es mucha desatencion comer de su pan, y ofenderle.

EN aquellos rebeliones de Absalon le salió al encuẽtro a Dauid cõ vnos viueres Siba criado de Miphiboset, hijo de Saul. Recibelos Dauid como quien estaua necessitado en la cãpaña, y dizele: Que haze vuestro amo? dezid la verdad. Señor, allà se queda en Ierusalen siguiẽdo las partes de Absalon. Enojase Dauid, y dize: Ola, ola los de mi Audiencia Real, confiscad al instante la hazienda de Miphiboset, y dadsela a Siba. O chismes, y como descomponeis! Que traidores que sois, pues vais dos contra vno! Pero q̃ prest o sin mas informe le mandò confiscar la haziẽda! Dios os libre de hombres de primera impressiõ! Dios os libre de hombres que partẽ de carrera! sabe Miphiboset el caso, besa la mano a Dauid, y dizele: *Tu posuisti me inter conuiuas mensæ tuæ.* Tu, señor, despues que muriò mi padre Ionatàs, me sentaste a tu mesa, me hiziste vno de tus Comensales, no tengo mas que dezirte. Estraña satisfacion! Parece que lo acertado era referirle solo el caso, como auia sucedido, diziendole: Ya sabes, señor, q̃ yo estoy valdado, y mas aora que lo estoy de vn mal aire de fortuna. Ya sabes que por mi, ni puedo enjaezar vn bruto, ni montar en él, dixele a Siba mi criado que me le ensillasse, y lo que hizo fue ponerse en él, y dexarme burlado. Esta es la verdad, y lo demàs es mentira; no le dize esso, sino q̃ le ha hecho su combidado, que se ha sentado muchas vezes a su mesa, como si dixera: basta dezir, que me he sentado a la mesa de Dauid; porquè Dauid es discreto, y sabe q̃ vn hombre de mis obligaciones, que se ha sentado a su mesa, no puede serle traidor; sabe, que en quien ha comido su pan, fuera mucho descoco ofenderle: *Tu posuisti me inter conuiuas mensæ tuæ.* O Santo Dios! q̃ diràn a esto los que en acabãdo de comulgar te ofendẽ! Por cierto execrable maldad, acabar de comer su pã, y luego ir a ofenderle; el vno en la tienda, el otro en el garito, el otro en casa de la muger, essa perdida, y por perdida buscada.

2. Reg. cap. 19. ver. 28

Que

Que diferente procedia Ioseph! era Ioseph bizarramẽte dispuesto, dispuestamẽte gallardo; mas tã casto, q̃ el mas lasciuo mirar jamàs tuuo fuerças de basilisco cõ él; no obstante la muger de Putifar porfiaua, y en vn dia de sus fiestas se fingiò enferma (y a la verdad lo estaua, pues amaua) quedòse en casa sola, q̃ la soledad siẽpre fue espuela para el vicio: llamòle, induxole a pecar. Ha demasia en vna muger principal! pero las mas vezes pueden mas los estimulos del amor, q̃ el freno de la prudẽcia. Y bien? que le responde? no vés señora q̃ mi dueño me ha entregado quanto tiene? no vés q̃ he comido de su pan? pues como es possible ofenderle? como puedo serle desleal? *Quomodo ergo possum, hoc malum facere, & peccare in Dominũ meum?* Ha señor! quiẽ pudiera estãpar en los coraçones humanos estos buenos respetos de Ioseph, esta lealtad, esta fineza! A la verdad, aun los Alarbes la guardan. Sabeis como hazen los pactos con los Christianos? de esta suerte: Ponese la mesa, comen del pan del Christiano, y besan le en la barba, y con esta ceremonia dã a entender que no ha de faltar a su palabra. Que? (dizen.) Quiẽ ha comido del pã del Christiano le ha de faltar? le ha de ser traidor? Esso no, dize el Alarbe. Pues si el Alarbe, porque ha comido del pan de el Christiano, no le ofende, no le falta a la palabra: como tu Catolico comiẽdo del pã de Christo, cada dia le ofendes, le faltas a la palabra q̃ le dàs? No sé q̃ me diga cierto, sino q̃ semejante maldad no se halla sino en hõbres locos, sin entendimiẽto, sin juizio: porq̃ que hombre de juizio, y entendimiento no procederà con Christo, como vn Alarbe procede con vn Christiano.

Gen. c. 39. v. 9.

Ya escucho esta pregunta. Padre, en q̃ consiste los malos respetos de los q̃ comulgan? esto es, en q̃ cõsiste el q̃ aprouechen tan poco comiendo cada dia de esse pã celestial? Cõsiste en *que vnos faltan a la intenciõ*, comulgando por cũplimiẽto, por vanidad, ù de politicos, como Iudas, que comulgò para dar a entender q̃ viuia bien: *consiste en faltar a la deuociõ*, q̃ es vn estudio de agradar a Dios: y en la contẽplacion de la calidad deste manjar a diferencia de los demas: consiste *en que*

q̃ no están purificadas las cõciencias, ò por no confessarse bien, ò por estar viciados los sentidos de los afectos humanos. Consiste *en no recogerse despues de comulgar.* Que el Sacramento es vna quinta essencia diuina, q̃ en abriendo los sentidos para lo terreno, luego se exala. Y assi dize el Eclesiastico: *Cor fatui, quasi vas confractum.* De suerte, que el no aprouechar tan repetidas comuniones, es por falta de disposicion.

Eccles. cap. 21. v. 17.

DISCVRSO VI.

Que disposiciones se requieren para llegar al Sacramento?

PVes como se ha de disponer vno? Ya lo dixo S. Pablo, prouandose: *Probet autẽ seipsum homo, &c.* Pues como se ha de prouar? Prouarse en las manos; prouarse en la boca; prouarse en el coraçon; prouar el cuerpo de Christo, dize el Obispo Ianuense. Vamos poco à poco.

S. Paul. 1 Cor. cap. 11. v. 28.

Obisp. Ianuẽs.

Que es prouar las manos para comulgar? Prouar las manos (dize) es lleuar las manos libres de liuiandades, y torpezas, libres de demasias; libres de sangre inocente; libres de sobornos. Aun no entiendo, por que dize se prueuen las manos para comulgar; la boca vaya, pero las manos? Si. Para inteligẽcia dello, aduertid vna curiosidad, q̃ antiguamente se daua la comuniõ, ò la forma en las manos. Y el q̃ comulgaua, ò el comulgãte, se la lleuaua à la boca: Poniã las manos en cruz, y desta suerte recibian la forma los hõbres inmediatamẽte en la palma. Las mugeres encima de vn velo, porq̃ no era decẽte q̃ la mano q̃ seruia para los matizes del rostro, recibiesse inmediatamẽte el cuerpo de Christo. Cõsta esto del Cõcilio Tol. 3. donde dize vn canon: *Si quis acceptam Eucharistiam nõ sumpserit, anathema sit.* De donde se infiere, q̃ el *accipere* era en las manos, y el *sumere* era en la boca. Notad otra curiosidad, q̃ antiguamente las quẽtas se tomauã en las manos; en la vna mano se ponian los numeros menores, y en la otra los mayores; en la vna los cargos, y en la otra los descargos. A q̃ alude S. Pablo quando dize: *Horrendũ est incidere in manus Domini.* Mortales, quẽta cõ la vida, porq̃ es horrenda cosa caer en las manos del Señor. Que quiere dezir S. Pablo? Esto (di-

Concil. Tol. 3.

Nouar. (dize Nouarino) q̃ quando Dios caree vna mano con otra; q̃ quando Dios caree los beneficios cõ las obras, las virtudes con los vicios; esto es, q̃ quando Dios les tome las quentas à los pecadores, y les dé, como dezimos, vn jabon biẽ dado; no saldràn biẽ librados los pecadores: *Horrendũ est incidere in manus Domini.* Aorà pues, veamos q̃ quiere dezir el Obispo Ianuẽse diziẽdo, q̃ se prueuẽ las manos? Lo q̃ quiere dezir es, q̃ llegue tan dispuesto el q̃ ha de comulgar, como si huuiera de dar quenta à Dios de los desatinos de toda su vida: q̃ toda essa disposiciõ de manos es menester para recibirle. Que se prueue en la boca, dize lo segundo: Los delitos de la boca quales son? Dos, la gula, y la murmuracion. De la gula gracias à Dios, poco tenemos q̃ hablar, porq̃ las necessidades son tan grãdes, q̃ apenas ay para passar con decẽcia. El vicio segundo de la boca es tal, q̃ dize S. Mateo, q̃ al que fuere murmurador no se le dé el Sãto Sacramẽto del Altar: *Nolite sanctum dare canibus*; id est, *corpus Christi* (dize el Ianuẽse) *quia canis detractor est.* Estraña cõparacion del can al murmurador! A otras cosas he oido yo compararlos: He oido compararlos à la tixera: Que algunos à repique de tixera, cortan, echã la tixera en la tela mas hõrada, toman la medida à todos sin reparar en los estados; vltimamẽte llaman, cortar de vestir al murmurar. Ya sé q̃ vna vez, q̃ le cortò de vestir Dauid à Saul, no librò biẽ, pues dizẽ muchos DD. que el morirse de frio en la vejez, fue por el giron q̃ le cortò en la cueua. He oido tambiẽ comparar los murmuradores à las moscas. Belcebu, dize Geronimo, y otros, q̃ es lo mismo q̃ Principe de las moscas. *Princeps muscarum.* Hugo lee: *Detractorum Princeps.* Pues en q̃ se parece la mosca al murmurador? En q̃ la mosca se và a la llaga, y dexa lo sano: assi el murmurador dexa lo sano de la virtud, y se và à la llaga del vicio, ù del defecto para detraherlo; no mira lo q̃ puede alabar, sino lo q̃ puede cẽsurar. Pareceſe lo segũdo, en q̃ la mosca, ò el mosco todo lo mancha, todo lo ensucia cõ su mala lenguecilla, y aũ los mosco nes enfada cõ los çũbidos q̃ dã à quãtos encuẽtrã. Estas cõparaciones ya yo me las sabia, pero la del can no

Matt. c.7. v.6

Ianuẽs.

S. Hier.

Hugo.

estraño està san Mateo! Por el can entiende al murmurador. Pues que tiene que ver el can con el murmurador? El can à lo mucho, ladra à la Luna, porque la vé mas lucida que los demas Astros. Esse que es poco para el caso (dize el Brigense.) Porque la vé mas luzida le ladra? Si. Pues esso hazen algunos murmuradores: en viendo que alguno se descuella, luce mas q̃ los otros, tiene reciente, ò flamante felicidad, ladrarle; mas este es ladrar por embidia: y tan comun en todos, que dixo el Tacito, que era natiuo en el hombre: *Insita mortalibus natura aliorum recentem fœlicitatem, ægris oculis introspicere.* Otra cosa tienen los perros (dize Seneca) que vnos ladran por costumbre, y otros por enfermedad. Assi tambien ay vnos murmuradores, que murmuran de todo por costũbre, y otros por enfermedad. En esto no los compara, en que los perros no ladran, ni muerden à los vezinos, y el buen murmurador al vezino es al que primero muerde: *Non ciuis, sed canis est*, deziael otro Español; de suerte, que vnos ladran por costumbre, y otros por enfermedad. Que mala costumbre! Que mala enfermedad! Y assi en oyendoles, tenedles lastima, pues les viene la costumbre por la boca; tenedles lastima, pues son enfermos irremediables. Por esso dize san Mateo: *Nolite sanctum dare canibus*; à los murmuradores, que ladran por costumbre, ò por enfermedad, no les deis el Santo Sacramento del Altar. Porque este Sacramẽto, como deziamos, es Sacramento de bien hablados. Y no llega bien dispuesto, quien tiene mala lengua. Prueuese el coraçon, dize lo tercero. Pues que ha de prouar en el coraçon? Que? Si ay algun idolillo en él, porque querer juntar en la ara del coraçon, ò en la Ara del Altar, el idolo de Venus, y el Hijo de la Virgen, es insania, es locura grande, y riesgo manifiesto de la vida.

Brigẽse

Tacito.

Marcial.

Cautiuaron la Arca del Señor los Azocios; pusieronla en vna ara con el idolo del Dagon. Por cierto gentil compañia! de la luz à Belial, de la Deidad al simulacro! Pero como la luz despeja à las tinieblas, assi el Arca arrojò de si al Dagon. Fueron muy de mañana los Sacerdotes, hallan

llan à su Idolo en el suelo; leuantaronle, como si los hombres pudieran leuātar à quien Dios derriba: ò como si pudiera ser Deidad, el à quien el hombre leuanta. Fueron otro dia, y solo hallaron en la Ara el tronco, con los pies, y la cabeça por tierra; que no es nueuo andar los pies por el ayre, como si fueran cabeças; y muchas cabeças por tierra, como si fueran pies. *Porrò Dagon solus trūcus remaneret in loco suo* Aqui mi reparo: Si Dios quiere castigar al Idolo, arrojele segunda vez, que no ay castigo como vn desprecio; mas no le acuchille, y deguelle. Esso si; porque el delito es detestable, es execrable. Dezidme: el Arca no contenia el manà? Si. No era simbolo de este Sacramento? Tambien. El Idolo del Dagon no era el Idolo de Venus? Es cierto (dizen muchos Autores.) Assi? Pues por esso la segunda vez, que ya no pecauan de ignorancia, sino de malicia, le destrozò, le degollò, enseñando con esso à los mortales, que tendrà tragico, y desdichado fin quien quisiere juntar, ò en la ara de su coraçon, ò en la Ara del Altar, al idolo de Venus, y al Hijo de Dios. *Quicumque* (dize Pedro Blesense) *ad Altare accedit inquinatus, iuxta Filium Virginis ponit Idolum Veneris.* Quien està amancebado, quien tiene la ocasion proxima, y se llega à comulgar, imita à los Philisteos, que pusieron en vna misma ara el manà, y el idolo de Venus. Mas aduierta, que el castigo que hizo Dios entonces en el idolo; lo harà aora en los idolatras torpes de Venus, si por medio de vna confession verdadera no alcançan perdō de sus pecados.

1. Reg. c. 5. v. 5.

Sāchez Cornel. Pacēse.

Petrus Blesens. in tom. 8. Bibl. S. PP.

DISCVRSO VII.

Que se ha de hazer despues de comulgar, para que aproueche la comunion?

LO vltimo que dize que prueue, es el cuerpo de Christo. Que es prouar el cuerpo de Christo? contemplar su excelencia, su bondad, recogiendose despues de la comunion. Que haze el cuerpo de Christo todo el tiempo que duran las especies en el que ha comulgado? Que ha de hazer (dize Cayetano) sino comunicar partecitas de gracia? As-

Caiet.

Assi es; pero en quien luego se và à passear, à jugar, ò à tener conuersaciones vanas, no puede ser esso. Assi, que despues de la comunion se ha de recoger vna alma haziendo quenta que es el sepulcro del Señor: cerrar los sentidos: pedirle a Dios que sea guarda de ellos: comunicarle sus necessidades: pedirle mercedes: darle gracias al Padre celestial, porque nos diò à su Hijo, debaxo de aquellos accidentes; esto es prouar el cuerpo de Christo, esto es contemplarle; despues darle, ò cantarle alabāças.

A vnos Angeles oigo que llaman a las aues a la cena. Pues porque no a los brutos? A esso responde Bercorio: *Quia bruta post prandium, incipiunt dormire, aues verò cantare.* Porque los brutos en comiendo, empieçan à dormir, las aues à cantar, à dar à Dios gracias por el beneficio recibido. Parece que las oigo, que en dulces arrullados, en trinados suaues, en acentos sonoros, en acordes harmonias, alaban a su Dios, que los alimenta, y sustenta. O musicas aues! cantad al Señor, que os dà la vida. Mas oid. Vn mar pinta la Escritura sobra vna vacia de metal, y doze hermosos nouillos de bronce debaxo, que la sustentan. Lo que se agouian con el peso! lo que gimen con la carga! Otro mar de cristal veo, y vnos citaristas en él, que estàn cātando alabanças à Dios: *Sicut citharedorum citharizantium in citharis suis.* Entra el deuoto Cartusiano explicando este lugar, y dize, que vno y otro mar es figurado, y el expresso es vno mismo. Pues como allà gimen los citaristas, y aqui cantan? como acullà son gemidos, y aqui vozes sonoras? como acullà son suspiros, y aqui harmonias celestiales? Mirad (dize Cartusiano) à diferentes perspectiuas, todo es vno, los q̄ à mi me parecen gemidos en aquel coro sagrado, a Dios le parecen suaues acētos; los que a mi me parecen suspiros, a Dios suena regalada musica. Antes porque se disponian para recibir al Señor, gemian el peso de sus culpas; suspirauan por su Dios. Despues como ya le han recibido, y se vén delāte de vn Treno, y en él vn Cordero, todo es cantar versos a su Dios en hazimiento de gracias, despicādole de nuestras tibiezas, como citaristas suaues:

Bercor.

Apoc. c. 14. v. 2.

Cartus.

Si-

Sicut citharedorum.

Señor Sacramẽtado, santo Dios, si os ofendemos por falta de disposicion en recibiros, por falta de intẽcion en comulgaros, por falta de deuocion en atenderos, por falta de recogimiento en contemplaros, y daros gracias, bolueos, bolueos à esse obseruãtissimo Conuẽto; bolueos, Señor, à essas hijas de vuestro amigo Benito, que en ellas hallareis el suplemento de nuestros defectos. Prosperad la Fé en vuestro santo seruicio, y à todos dadnos muchos aumentos de gracia, colmos de gloria.

PANEGYRICO EN LA ASCENSION DE N. Señor Iesu Christo.

DISCVRSOS.

Que el propio genio de los hombres es huir del amor que les busca, y seguir al amor que les huye.

Que la Luna de la Iglesia no tiene los llenos del luzir, hasta que el Sol de justicia se llegue à ausentar.

Que el subir de vn soberuio, no es subir, sino caer miserablemẽte; como el baxar de vn humilde, no es baxar, sino subir.

Que el fauor de leuantar la naturaleza humana, lo haze Dios solo en sombra quando encarna; mas en la execucion quando asciende.

Que al subir oy Christo como vapor de la tierra al cielo, se deuerà el que despues baxe el Espiritu Santo en lluuia celestial del cielo à la tierra.

Que se dize que està sentado Christo, para dar à entender que reina, y gouierna, como significamos, que gouierna el Pontifice, con dezir que se sienta en la Silla de san Pedro.

Que ser escaso en las cortesias no es de discretos, sino de necios.

Que Dios no repara en la preeminencia de los lugares, pues pone à Christo à la mano derecha.

Que dando el Padre al Hijo la mano derecha, se queda cõ ella.

SALVTACION.

Dominus quidem Iesus postquam locutus est eis, assumptus est in cœlum, & sedet à dextris Dei. Marc. cap. 16. v. 19.

CElebre ha sido siempre entre los Fieles este dia, y no sé yo si para los cielos mas glorioso. A lo menos a ninguno fuera deste sabemos q̃ le aya puesto el cielo para festejarle, en sus almenas luminarias. Es esto acaso fantasia, ò arrebatamiento de la idea? No es sino relacion ajustada de nuestro Padre el venerable Beda, que en el cap. 7. de los lugares Sagrados, dize, que cada año el dia del Ascension, al acabarse la Missa en el Templo del monte Oliuete, baxaua tan grande tempestad de luzes, que a quantos estauan en la Basilica dichosa, los derribaua assombrados en el suelo: *Flaminis procella desursum venire consueuit.* Metafora es hermosa del Santo, no afectacion mia, y assi tampoco ofenderé su pluma, si dixere, que en reuerencia del lugar ardian las reliquias de la luz milagrosa, como achas luzientes de la noche: *Tota ibi nocte lucernæ ardent.* En tanto grado, que no solo el mõte de Bethania se illustraua con las antorchas gloriosas, sino que parecia vn mongibelo ardiente: *Vt non illustrari tantum, sed & ardere mons videatur.* O nunca visto prodigio! O nunca oido portento! que baxe para engrandecer vna fiesta, epilogado el cielo en esplendores! Pues si el ayre, si el monte, si el cielo arde de deuocion, arde de amor este dia; que pedernal? que diamante? que coraçon humano (que todo es vno) ha de auer que no centellee afectos? Ninguno avrà que no corresponda a la obligacion, si pedimos a la Virgen que nos alcance el incendio de la gracia; roguemos todos diziendo: *Aue Maria.*

Beda c. 7. de lo. sacr.

Dominus quidẽ Iesus assumptus est, &c.

QVal serà mas conueniente para el mũdo, la presẽcia corporal de Christo, ò la ausẽcia? pues esso tiene duda? claro està que la presencia; porq̃ de la presencia nace el cuidado, de la ausencia el descuido; de la presencia el enamorarnos; de la ausencia el entibiarnos; de la presencia la virtud, y de la ausencia el vicio. Luego mas conueniente nos es la presencia de Christo. Esso no, responde S. Tomas, porque mas vtilidad tenemos en la ausencia. *Magis vtilis fuit absentia, quam præsentia corporalis Christi, ad erigendum charitatis affectum.* Pues en q̃ està la vtilidad? en que la conueniencia? En q̃ con la presencia se entibia la aficion, y cõ la ausencia se auiua. Pues no pudiera esso mas facilmente cõseguirse cõ la presencia? No por cierto: porq̃ en viẽdose galãteados de vn Dios amante los hõbres, naturalmẽte se enfriã, y zahareños huyen del amor q̃ los busca; pues q̃ industria para q̃ le busquẽ, y le sigã finos? Que? ausentarse, huir, enseñãdonos cõ esso. S. Tho.

DISCVRSO I.

Que el propio genio de los hombres es huir del amor que les busca, y seguir al amor que les huye.

NVsquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehendit, dize san Pablo. Hebr. 2. v. 16. No se vniò el Verbo diuino à la naturaleza Angelica, sino à la naturaleza humana, auiendo vn mundo de distancia entre las dos. Reparad, que no dize: *Suscepit*, ò *assumpsit humanitatem* (como dizen los Teologos) sino *apprehendit*. Pues porque? Porq̃ ay mucha diferencia (responde Chrisostomo) entre *assumere*, y *apprehẽdere*. Qual es? Esta: *Assumere*, es como tomar por fuerça lo que està parado; esso es sorprender propiamente: assi dezimos en frasis de Castilla, sorprendiose el fuerte de tal parte, tomòse la plaza de tal Pais: pero *apprehendere*, significa echar la mano siguiendo à lo que huye, dar alcance à lo que se escapa. Assi? Pues ya està entendido el texto. Sucediòle à la naturaleza humana la ventura de la fea, que quando mas deslucida, y

delairada, se vé mas fauorecida: pero al passo que se vé mas fauorecida, vraña, ingrata, buelue las espaldas à su Dios: pero por mas que se huyò, Dios le echò mano encarnando en ella: *Non dixit suscepit, seu assumpsit; sed apprehendit ex metaphora insequentium eos, qui auersi sunt aufugientem quippè ab ipso naturam humanam, & procul aufugientem insequutus apprehendit.* Cotejemos con esto lo que dize oy la misma naturaleza humana: *Quo abis, ò dilecte?* Adonde vàs querido? adonde te ausentas? adonde huyes amor? no ha quedado flecha en la aljaua, arpõ en el carcax; conque no me ayas tirado, y herido, y aora buelas como Dios alado? Acaso veniste para picar, y huir? *Numquid venisti, vt sauciares, & fugeres?* Si (dize Chrisostomo) que esta leccion la aprendiò Dios de lo mortal: vé pues, que los hõbres, quanto mas trata de enamorarlos, de hazerles fauores, y beneficios, mas huyen, mas le bueluen las espaldas ingratos, y dize: Assi? que esse es el genio de los hombres, huir del amor que los busca? pues q̃ traza, que ingenio para q̃ me busquen amantes? picarlos, y ausentarme; enamorarlos, y boluerles las espaldas, que con esse arte me buscaràn, pues es propio genio de los hõbres buscar al amor q̃ les huye, y huir del q̃ les busca.

S. Ioan. Chris.

Dizele Moisès à Dios: Cierto Señor, que deseo ver vna hermosura perfecta, no como las bellezas mundanas, que en la campaña de vn espejo todo es pendencias, con el pinzel en la mano, sobre si supo la naturaleza, ò no, lo que se hizo, passando por borrõ la imagen, que vos criasteis; y respondele Dios: Mira Moises, nadie me puede ver sin morir, y assi las espaldas te mostraré: *Posteriora mea videbis.* Hà cobarde (dize Agustino) tu eres amante, y vienes en ello? Pues ay mayor dicha que morir en la dicha? ay mayor suerte que morir por el amado? ay mayor gloria q̃ dar el vltimo aliẽto en los labios del querido? *Mortuus est Moises in osculo Domini.* Aun el otro profano, q̃ se enamorò del Sol, dezia, q̃ como él llegara à echarle los braços, no se le diera nada q̃ lo conuirtiera despues en cenizas. Pues como se contẽta Moises con las espaldas, quando desea la cara? Porque tiene misterio (dize S. Gregorio

Exod. 33. v. 23.

Ni-

Niseno.) Pues qual es el misterio? El q̃ Moises es hombre. Pues q̃ importa que sea hombre? Mucho, porq̃ los hombres luego huyen, luego bueluen las espaldas en viendose queridos de Dios, en viendo q̃ les muestra la cara el amor. Assi? pues q̃ ingenio para que sigan sus passos, para q̃ pretendã verle con mas fineza la cara? Boluerles las espaldas, q̃ cõ esso le seguiràn como som bra, q̃ sigue al cuerpo que se le huye, si antes el cuerpo seguia à la sombra: *Terga mea videbis, vt discas sequere Deum.* Si Dios galantea a Moises, si Dios le muestra la cara, se pondrà a riesgo de q̃ haga vn desaire con él huyendo, boluiendole las espaldas. Mas si Dios le buelue las espaldas a él, Moises afuer de hombre picado le buscarà, le seguirà en buelos de su coraçon, en ansias de su voluntad. Assi? pues bien traçado: bueluale las espaldas Dios, q̃ de essa suerte le seguirà caminando en suspiros, cõ desvelos, y cuidados; q̃ nadie ama mas de como cuida. Aora dezidme, q̃ quieren oy los hombres? Que Christo conuerse con ellos, q̃ les muestre la cara: *Ostende nobis faciẽ tuã.* Pues esso no (dize Christo) las espaldas si; y assi buela por essos aires, todo de industria, para q̃ picados de amor los hombres, le sigan con el alma: porque los hõbres son tales, que huyẽ del amor q̃ les busca, y siguen al amor q̃ les huye: *Assumptus est in cœlum.*

S. Gregor. Niseno.

Mas ay Señor! q̃ los hõbres estàn tan enamorados de los bienes temporales, estàn tã embelesados en las criaturas, q̃ aunq̃ mas traças busqueis para hechizarles de amor, no os hã de seguir. O bellezas caducas! ò bienes al dexar, ò al quitar! y lo q̃ tirais del coraçõ humano! Aora Señor, no os ausenteis, siquiera porq̃ no digã, lo hazeis por negarles en vuestra ausencia los fauores. Antes bien se los harè mayores en la ausencia, como el Sol à la Luna. Es de suerte,

DISCVRSO II.

Que la Luna de la Iglesia no tiene los llenos del luzir, hasta que el Sol de justicia se llegue à assentar.

CRIÒ Dios en el quarto dia al Sol, y à la Luna; al Sol para presidente del dia, y à la Luna para substituta de la noche: mas ò quãto và del substituto, al prin

cipal superior! Pues en doze, ò diez horas, q̃ falta de nosotros el Sol, no ay delito, no ay hurto, no ay maldad, no ay torpeza, que no se haga, terciando las sombras de la noche, aun comunicandole el Sol a la Luna, por medio de vn Emisphério, sus luzes. Es el Sol simbolo de vn buen superior; es eminente, es claro en nobleza, y assi despeja las tinieblas villanas, que obscurecē agenos luzimiētos. Es generoso; si recibe algo, lo buelue multiplicado; si recibe algun vapor, lo buelue multiplicado en lluuias. Es callado en sus beneficios, pues produze en las venas ocultas de la tierra los tesoros. Es para todos, para buenos, y para malos, no excepta persona, ni naciones. Es el coraçō del cielo, es cētro igual a las lineas de la circunferēcia, siēdo la misma desproporcion ser vn todo parte, q̃ ser vn Sol superior parcial. Finalmente el Sol le comunica su luz à la Luna, pero la vez q̃ permite q̃ se le iguale, le eclipsa: *Fecitque Deus duo luminaria magna; luminare maius vt praeesset diei; luminare minus vt praeesset noctis.* Ya avreis reparado; luminar grāde llama à la Luna, despues la llama pequeño; pero si la Luna es Planeta grande al principio, como despues es pequeño? ò si es pequeño, como antes grande? Vnos dizē, q̃ quādo le llama grāde, es respeto de las estrellas; otros q̃ respeto del Sol, mas estādo a su lado; pero en diuidiendose, en apartādose, pequeño. Pues no es assi (dize Nouar. el Salomō destos tiēpos) porq̃ la Luna estādo cerca del Sol, es pequeña; y estādo lexos, grāde, q̃ el Sol quāto mas dista de la Luna, mas luz, mas rayos le comunica: *Obseruat Plutarcus* (dize Nouar.) *quod Luna à Sole distans, magis illuminatur.* Quiē vé al Sol ausentarse de la Luna, juzgarà, q̃ entōces ha de tener los menguātes del luzir; y es tā al cōtrario, q̃ los menguantes los tiene quando se acerca; y los creciētes quādo se aparta. Quiē vé tambien oy al Sol de justicia ausentarse de la Luna de la Iglesia, juzgarà, q̃ aora ha de ser menor el fauor, mas tēplado el influir, menos las iluminaciones, y las gracias; y es tā al reués, que quāto mas se remonta, mas se ausenta el Sol de justicia, ya todo de gracia, Christo; le comunica mas esplēdor, mas gracias, mas fauores, mas dones, como se verà em-

Gen. 1 v. 16.

Nouar.

embiandole de aqui à diez dias al Espiritu Santo, para que se vea que la Luna de la Iglesia entonces tiene los llenos del luzir, quando el Sol de justicia se llega a ausentar. *Obseruat Plutarcus, quod Luna è Sole distans magis illuminatur.*

Aun Ezequias conociò esta verdad en las sombras del relox de Acaz. No quiso que se parasse el Sol, porque ya auia ello sucedido en tiempo de Iosue. No quiso que se traspusiesse en vn instante, porque no es de animos Reales el desluzir con sombras a nadie. No quiso sino que el Sol boluiesse al Oriente de donde auia baxado, porque era imagen de vn Sol, que quanto mas dista de la Luna, ù del campo de la Iglesia, mas la fauorece, hermosea, y enriqueze. Esto explica Santo Tomas de Villanueua, con este simil: quando el Sol està baxo, quando el Sol al parecer comunica con la tierra, està esteril, desnuda, desluzida, y desaseada; mas en subiendo al Zenit, al instante se viste la tierra de yerbas, se hermosea de flores, se sazona de frutos. Assi tambien quando el Sol de Justicia Christo, comunicaua con la tierra, con la Luna, ò con el campo de la Iglesia, estaua esteril, é infecunda, *comparatiue loquendo*; mas en subiendo al Oriente, de donde baxò, al instante floreciò en gracias, y en virtudes. *Sic Christo in ethera ascendente multum Ecclesia gratiarum, & charismatum varietate refloruit.* S. Thom. à Villanon. En subiendo el Sol a lo alto, se desatan las nubes de los montes, se deshazen los ceños mustios del aire; se desuanecen los melancolicos assombros de las nubes; se matiza la tierra de flores, y de frutos; respiran ambares los campos. Assi tambien en subiẽdo Christo a lo alto, se desatan los yelos de las culpas; se deshazen los ceños, los assombros de la Gentilidad; se matiza el campo de la Iglesia de varias virtudes, y perfumes; respiran ambares los Fieles. Luego la Luna, ò el campo de la Iglesia, no tiene los llenos del luzir, hasta que el Sol de justicia se llega a ausentar. Luego mas nos importa el subir de este Sol, que el baxar: *Assumptus est.*

Pero mirado a buena luz, el baxar deste Sol humilde es subir, y assi es cierto,

DISCVRSO III.

Que el subir de vn soberuio, no es subir, sino caer miserablemente; como el baxar de vn humilde, no es baxar, sino subir.

VEamos esto. Pinta Isaias la soberuia de aquel Angel, vn tiempo todo lindezas, ya todo horrores, y sombras, y dize, que le viò subir sobre los ombros de las nubes; sobre los soplos del Cierço; à meterse por el mismo Dios: *Ascendam super altitudinem nubium, similis ero Altissimo.* Esse mismo caso refiere Christo, y dize, que le vé caer como rayo al centro de la tierra: *Videbam Satanam sicut fulgur cadentem.* Esso serà en diferente tiempo. No es assi, sino en el mismo. Pues si Isaias lo vé subir, como Dios le vé caer? Dios no se puede engañar (ya se vé) porque es primera verdad: luego Isaias es el que se engaña, el que juzga mal? Tampoco (responde Ruperto) porque le mira à diferente perspectiua; Isaias à la luz humana (si dixeramos) le vé subir al cielo en alas de su presumpcion, en plumas de su loca fantasia; mas Dios, que lo mira à mejor luz, halla por su ciencia, que esse subir es caer; esse encaramarse, es precipitarse como rayo: *Nam ascendere, descendere est, quia videlicet vbi mens tumore eleuatur, ipsa eleuatione deijcitur.* O lo que se encaraman algunos Angeles humanos! O lo que presumen de nobleza, de letras, de virtud! Poco les parece, que es ser primeros en aquella esphera, à mas ascienden, à ser a par de numen, ò tener ramo de Deidad. Pues vés essos poderosos, que desprecian à los demas? Vés essos soberuios, que se pierden de vista? Pues no suben, sino caen. Los hombres que solo conocen de lo aparente, que solo conocen de lo sensible, los admiran, porque no saben el modo de subir, como los niños admiran ver subir vn volador al cielo: porque no saben es en virtud del salitre, y del carbon; mas Dios, que lo penetra todo; no los admira, sino que los tiene compassion, porque vé que se despeñan, como este Angel esponjado de lindo, y de soberuio, que el subir de vn soberuio, no es subir, sino caer miserablemen-

Isaiæ 14. v. 14.

S. Lucæ 10. v. 18.

S. Rup. Ab. l. 3. in Gen. c. 1.

mente; como el baxar de vn humilde, no es baxar, sino subir.

Que mentirosos son los hijos de los hombres en sus pesos falsos (le dize Dauid a Dios!) *Mendaces filij hominum in stateris.* Pues a quien engañan, a Dios, ò a los hombres? Claro està que no engañan a Dios, sino a los hombres, que no saben de los pesos diuinos. Vén que sube la balança del poderoso, vén que la balança del desvalido baxa; vén que la balança del poderoso se remonta, vén que la balança del desvalido se abate; y ciegos dizen: Lo que sube! lo que se remonta el poderoso! Lo que baxa! lo que se abate el desvalido! Oponese à esse juizio Dauid, y dize: Ha Señor, que mentirosos son los hijos de los hombres en sus pesos, ò en sus juizios! pues dizen de los poderosos del mundo, que suben, que se remontan; y de los desvalidos, que baxan, que se abaten; siendo tan al contrario, que el subir del poderoso, es baxar; y el baxar del desvalido, es subir; pues la balança del poderoso no sube por merito, sino por altiuez, por soberuia: *Vt ascendant vanitate magis.* En el peso del mundo desta suerte caen fortunas, y desgracias; en la vna balança caen los afortunados; en la otra los desvalidos; en la vna caen los poderosos, los mandones, los arrogantes, los que à todos desprecian; en la otra caen los pequeñitos; los humildes, los que aun con el pensamiento no se leuantan del suelo. Toma la fortuna el peso en la mano, leuantalo en alto, venlo los hombres, y dexandose lleuar de la apariencia vana, dizen: O quanto sube el rico! ò quanto baxa el pobre! O quanto se remonta el poderoso! ò quanto se abate el desvalido! Mentis, engañaisos (dize Dauid) porque esso subir, no es por meritos, sino por soberuia; no es por peso, sino por vanidad; y assi esse subir, es caer; esse remontarse, es despeñarse; como al contrario, el baxar del humilde, es subir; el humillarse, es ensalçarse.

Psal. 61. v. 10.

S. Aug.

El que se humillare (dize Christo por san Mateo) se ensalçara, y el que se ensalçare, se humillarà: *Qui autem se exaltauerit, humiliabitur; & qui se humiliauerit, exaltabitur.* Dificul-

S. Mat. 23. v. 22.

toso lugar! porque si al que oy se ensalça, mañana le abaten, como a Zacheo, que viendole Christo en alto le dixo: baxaos Zacheo que os aueis subido muy alto, y vos mismo confessais, que sois muy pequeño. Si esto fuera asi, era facil de entender, que al que oy se ensalça, mañana en castigo de su soberuia le abatan; y al que oy le abate, mañana en premio de su humildad, le ensalcen. Pero lo muy dificultoso de entender es, que a vn mismo tiempo el ensalçarse, sea abatirse, y el abatirse sea ensalçarse; porque si se ensalça, como se abate? y si se abate, como se ensalça? bien (responde nuestro grã Padre San Benito el Maestro almifize, como le llama S. Tomas) porq̃ a diferẽtes perspectiuas, el ensalçarse de vn soberuio es abatirse; y el abatirse de vn humilde, es ensalçarse: *Nihil aliud ascensus ille, & descẽsus nobis intelligitur, nisi ipsa exaltatione descendere, & ipsa humilitate ascendere.* Ya lo explico, que està dificultoso. Ya sabeis que la tierra es redonda, consta de los eclipses de la Luna, por que como se haze por interposicion de la tierra, si

S. Bene. c. 7. de humil.

la tierra fuera quadrada, quadrada fuera la sombra, y no es sino redonda. Ya sabeis que los que habitan el otro emisferio, andan pies con pies con nosotros; esso es antipodas; suponed, pues, q̃ se barrena este globo como vna quenta, y que se echa vna piedra por medio, nosotros que la vemos caer, dezimos: Valgate Dios por piedra, y lo que caes! los antipodas, que la miran a diferente perspectiua, dizen: Valgate Dios por piedra, y lo que subes! pues si sube, como cae? y si cae, como sube? bien, porque a diferentes perspectiuas, el caer es subir, y el subir es caer. Asi passa en lo moral. Ven al otro soberuio todo pãtilloso, sin reparar en los que dierõ sus passados. Vén al otro rico por tramoya, que en dos dias se ha subido a la Luna, y los vezinos que le vieron en los principios de sus charcos, aunque aora le vén en mares de fortuna, dizen: Valgate Dios por hõbre, y lo que subes! Miranle los Angeles, que son los antipodas del otro mũdo (si dixeramos) y dizen: Valgate Dios por hombre, y lo que caes. Pues si sube, como cae? Bien: porque como

el

el subir de tales hõbres, es por malos medios, essa soberuia, el subir es caer, el remontarse es despeñarse: *Ipsa exaltatione descendere*; y al cõtrario, como el caer de los humildes es a despre cios, a miserias, el caer, es subir. *Ipsa humilitate ascendere*, el baxar es ascender.

Bien lo dize S. Pablo de Christo: *Qui descendit, ipse est, & qui ascendit*. El q̃ baxò del cielo a la tierra, es el q̃ oy sube de la tierra al cielo. Pero q̃ dezis Pablo? no sabeis que ni el descender, ni el ascender no le conuiene a Dios? no sabeis (pues sois lince penetrador de essos Orbes) que nuestro Hijo puede ausentarse del Padre, ni del cielo? del cielo porq̃ no fuera inmenso: de el Padre porque ya no fuera Dios? pues como dezis, que el q̃ desciende es el que asciende? Si hablais del supuesto, es assi; mas si de la naturaleza, no (responde S. Tomas) porq̃ la diuina solo baxò metaforicamente, y localmente sube oy la humana. Luego no es buena causal; porque baxò del cielo a la tierra, sube de la tierra al cielo; pues los sentidos, ò las apelaciones son diferentes: baxò Dios metaforicamente, y localmẽte sube como hõbre: *Poterimus dicere, quod Christus ascendit in cœlũ secundum quod homo, non secũdũ quod Deus*. De dõde se infiere, q̃ al parecer no se arguye biẽ, porq̃ baxò sube, pues sube lo q̃ no baxò, q̃ es lo humano. Pues como se ha de cõponer texto tan encontrado? desta suerte, diziendo, que sube tanto localmente lo humano, como baxò metaforicamẽte lo diuino, mas con esta circunstancia,

Ad Ephes. 4. v. 10.

D. Thom. 3. p. q. 57. ar. 1.

DISCVRSO IV.

Que este fauor de leuantar la naturaleza humana, lo haze Dios solo en sombra quando encarne; mas en la execucion quando asciende.

EN el cap. 7. de los Cantares llama el Esposo al vtero de su Esposa: *Crater tornatilis* Gislerio leyò: *Speculũ rotundũ* Espejo redõdo. Reparad q̃ no llama espejo plano, sino redondo. Pues que diferencia ay entre espejo redondo, y plano? mucha; porque el plano representa a la persona como es en si, guardando el sitio que ocupa en el lugar, mas el redondo, al reués, la cabeça abaxo, y los pies arriba, como enseña Iuan Cantabrigense,

Cant. 7. v. 2. Gisler.

Macl.

Ioann. Cãtabr. Maestro de la perspectiua: *Quædam specula capite deorsum, & pedibus sursum.* Assi? pues ya està entendido el lugar: espejo redondo, globo cristalino llama el Esposo al vtero de la Virgen, en que se representa encarnado, para que guiados de la sombra, conozcamos que se inuierte el ordẽ natural, y sobrenatural; pues Dios, que es la cabeça, està abaxo; y la planta, que es lo humano, està arriba: *Speculum rotūdum, quia in eo tamquam in speculo sibi obiecto* (dize Alberto Magno) *refulsit Deus, & vmbram suæ similitudinis reliquit.* Dibuxòse el Verbo en el espejo de su Madre encarnado; pero como dexò la sõbra al revés de como es enel original: en el original Dios como cabeça ocupa lo alto, y la humanidad como planta lo baxo; pero como se mira, o se retrata en espejo esferico, ò redondo, es fuerça (y no es sino gracia) que se inuierta el orden, subiendo lo humano, y baxando en sombra lo diuino. Luego este fauor le haze Dios a la humanidad en sombra, quando encarna, mas en la execucion, quando asciende. Presidia Eliseo a los hijos de los Profetas en el mõte Galgala. Creciò el numero de los discipulos a la fama del Maestro; y no fue poco, porque la virtud suele ser sola, como el vicio bien acompañado. Faltaua habitacion; y assi para dar ensanche al Colegio, mandò que fuessen a cortar madera a la ribera del Iordan, y estando cortando vn arbol, se cayò la segur en el rio. Que sustos, que penas, què congojas no le costò? Supolo Eliseo, cortò vna rama: *Præcidit ergo lignum, & misit illuc: natauitque ferrum:* Echòla en el rio, y al instante el hierro que estaua abaxo, subiò arriba, y la rama que estaua arriba, se cayò abaxo. Estraño caso! la rama por lo leue, no auia de estar en los riços, en los crespos de las ondas? si. El hierro por lo pesado no auia de estar en el fondo de la arena? tambien. Pues como se inuierte el orden? que quereis (respõde nuestro Monge Angelomo) esta es la gracia, pues porque baxò metaforicamente la rama de la naturaleza diuina, hasta la agua de nuestra humildad, hasta el centro de la tierra; subiò el hierro de la naturaleza humana localmente sobre las aguas 4. Reg. c. 6. v. 6.

aguas de los mismos cielos: *Ita diuinæ naturæ descēsus effecit, vt humana natura ascenderet.* Grandes palabras! y que parece que son fingidas, segun vienen de ajustadas; assi como el baxar de la rama en el Iordā, hizo subir el hierro, la segur, ò el destral; assi tambien el baxar de la rama de la deidad, hizo subir oy a la humanidad, haziendo que aunque se turbe el orden natural; aunque se admirē los hombres, aūque se pasmen los Angeles, suba tāto el hierro bronco de lo humano, quanto baxò metaforicamente lo diuino. Lo diuino baxò hasta el fondo de nuestra humildad, pues suba oy la humanidad sobre los mismos cielos: *Ita diuinæ naturæ descēsus effecit, vt humana natura ascenderet.*

Angelo.

Aquella escala de Iacob tantas vezes arrojada, puede ser que a este viso no sea tantas repetida. Los Angeles que estauan arriba, dauan lugar para que subiessen los que estauan abaxo. Si ellos fueran hombres, ellos les estoruaran el passo, porque no les compitiessen, que soberania, que se compite, ò se iguala; dizen que no induce mucha estimacion, y los soberuios siē pre quisieran ser solos, y algunos se tienen tanta soledad en la cabeça, que no sé yo para que se la buscan afuera. Enfin los Angeles subian, y baxauan. Pues por que no se conciertan todos en subir, ò en baxar, y no se encontraràn en la escala? Porque tiene misterio (responde Ruperto.) Mas qual es el misterio? el que los Angeles que baxan dizen que Dios deciende hasta Iacob, hasta lo humano; y los Angeles que suben, dizen, que lo humano sube hasta el lugar mismo de Dios. Assi, pues bien baxan, y suben aläados, y aun desaladas Serafines; vnos para dezir el descenso de Dios, otros para dezir el ascenso de Dios Hombre: *Descendendo Angeli Deum hominem factum, ascendendo fatentur Deum hominem.*

Gen. 28. v. 12.

S. Rup. Abb. in Gen. li. 7. c. 12.

No es este el caso de oy? Si: *Assumptus est in cælum.* Oy sube Christo al cielo, porque Dios baxò a la tierra; baxò de lo mas eminē te, y sube hasta lo mas alto, haziendo circulo, y no vicioso, boluiendo a subir de donde auia baxado: *A summo cælo egressio eius, & occursus eius. vsque ad summū eius.* Poniendose de pies sobre:

Psal. 18. v. 7.

bre el conuexo de el cielo Impireo, como dize Santo Tomas: *Corporaliter namque super mundialis Orbis conuexum sacra illa humanitas colocata est.* Pues si haze circulo, si el mismo que desciende, asciende; si el q̃ baxa sube; luego esta honro no le toca a la humanidad, sino a la diuinidad; pues la diuinidad es la que desciende? Mirad (dize Santo Tomas) la diuinidad metaforicamente baxò; pero la humanidad es la que propiamente oy sube, aunque en virtud diuina: *Christus ascendit in cœlum secundum quod homo.* Luego biẽn se dize, que sube oy tanto la humanidad ascendiendo, quanto baxò la diuinidad encarnando: encarnando le hizo esse fauor en sombra: pero en la verdad ascendiendo: *Assumptus est in cœlum.*

S. Tho. à Vill.

Et nubes suscepit eum. Oy sube Christo, y de aqui a diez dias baxarà el Espiritu Santo. Christo sube como vapor: *Et nubes suscepit eum ab occulis eorum*; y el Espiritu Santo baxarà en copiosas lluuias de gracia, de modo,

* * *

DISCVRSO V.

Que al subir oy Christo como vapor de la tierra al cielo, se deuerà el que despues baxe el Espiritu Santo en lluuia celestial, del cielo a la tierra.

VNa fuente, dize Moyses, que se leuantaua de la tierra en lanças de cristal al cielo, y en diluuios de aljofares fecundaua la tierra, y que despues fertilizaua toda la redondez del Orbe. Notable fuẽte! quãdo sube se estrecha, quando se comunica se ensãcha; otros se ensãnchã para recibir, y se estrechan para boluer; pero sin duda q̃ no sabe la fuerça del empeño, ni la fealdad de la ingratitud, quien se dexa obligar para no satisfacer: *Fons ascendebat de terra, irrigans vniuersam superficiem terræ.* Gen. 2. v. 6. Ya se ofrece el reparo; si es vna fuente, como fecunda toda la tierra? Si es vno el surtidor de agua, como se diuide en tã copiosos rios? en las fuentes de resorte cae mas agua a la pila, que sube encañada? no. Pues como esta fuente al subir es vna, y al baxar crece tan inmensamente? Es el caso, (respon-

ponde nuestro Bercorio) que en lugar de fuente en el Hebreo està: *Vapor.* Vapor dize que es el que sube. Pues que haze al caso? mucho: porque de vn pequeño vapor se suelen producir muchas nubes. Assi? pues ya està declarada la dificultad. El dia de Pentecostes vendrà el Espiritu Santo en copiosas lluuias de dones, y gracias; mas es porque oy sube Christo cōmo vapor, que de este vapor, y el viento del Espiritu Santo se produciràn essas lluuias: *Sic verè hodie Christus ascendit, vt illa die Penthecostes Spiritum Sanctum in pluuiam, idest dona, & gratias destinaret, vt corda discipulorum arida irrigaret.* Como vapor sube oy Christo, para embiarnos despues al Espiritu Sāto, que como nube fecunde los aridos coraçones de los Fieles, no como rio, no como poço, sino como nube. Pues que diferencia ay entre nube, rio, y poço? Mucho (responde Bercorio) el poço es solo para si, es imagen de los auarientos, que solo son para si, y si les han de sacar algo, ha de ser con violencia, a fuerça de braços. El rio es imagen de los parciales, que si fauorece, es a los de la margen, a los cercanos, a los vezinos, a los amigos; mas la nube es simbolo de los liberales, pues la nube es para toda la tierra, acomodandose con todo lo q̄ encuentra: *Cum spinis alba, cum rosis rosea, cum hiacinthis purpurea.* Assi? pues por esso ha de fecundar el Espiritu Santo los coraçones de los Discipulos, no como poço, ni como rio, sino como nube; termino, si no parto deste vapor diuino, que asciende de la tierra al cielo (de Christo digo) que sube a sentarse a la diestra de su Padre, origen destas emanaciones diuinas: *Sedet à dextris Dei.*

Bercor.

S. Hil.

Dos dificultades ay en esta clausula. La primera, dezir q̄ se sienta: la segunda, dezir que se sienta al lado derecho. Pues Christo està sentado, ò en pie? Mirad, si el estar sentado dize posicion del cuerpo, ò modo de estar en lugar, no està Christo sentado, sino en pie, que assi le viò S. Esteuan. Pues si no està sentado, como dize San Marcos, que se sienta? Vnos dizen, que para dar a entender que descansa de los trabajos que ha padecido: otros, que para dar a entēder que

que reina, que con essa frasis solemos dezir, que Clemente gouierna, con dezir que se sienta en la silla de S. Pedro, y assi digo,

DISCVRSO VI.

Que se dize que està sentado Christo, para dar à entender que reina, y gouierna; como significamos, que gouierna el Pontifice, con dezir que se sienta en la Silla de San Pedro.

NO sé si aueis reparado, que no ay en toda la Escritura texto que diga, que el Espiritu Santo se sienta. Del Padre se dize, que se siẽta, y del Hijo, mas del Espiritu Sãto, no. Pues no es igual al Padre, y al Hijo? Si. Pues porque no se dize dél que se sienta? Porque es amor (responde San Pedro Chrisologo.) Pues que importa que sea amor? mucho; porque el amor no gouierna, porque no se diga que gouierna cõ passion; que el amor siempre se inclina mas a vna parte, que a otra. Assi pues por esso no se sienta, porque no gouierna, que el sentarse a gouernar, no es propio de el amor, sino del entendimiento.

S. Petr. Chrisol.

Vn Querubin puso Dios para guarda del Paraiso, y parece que auia de ser Serafin, que es todo amor, auiẽdo pecado Adan de neciamente enamorado de su muger (como dize el Bernardo de la Iglesia.) Pero porque mas Querubin, que es todo entendimiento, y no Serafin, que es todo amor? No vés (dize vn contemplatiuo) que tiene en la mano la espada de la justicia, y el gouierno? Que tiene en la mano vna espada de dos filos (esso es versatil) y no como la espada de la justicia de aora, que es de filo para el pobre, y de lomo para el rico. Assi pues quien ha de jugar a su arbitrio la espada de la justicia, quien se ha de sentar como en tribunal, no sea Serafin, que es todo amor, sino Querubin, que es todo entendimiento, todo prudencia; por esso no se sienta el Espiritu Santo, y se siẽta el Hijo, porque con esso se dize que gouierna.

Gen. 3. v. 24. S. Bern.

La segunda dificultad es dezir, q̃ el Hijo se sienta al lado derecho de el Padre. Luego ya el Hijo tiene mayor prerrogatiua, tiene mas honorifico lugar que el Padre. Mala consequencia (responde San Ambrosio

ſio al Herege que la infie-re.) porque en materia de corteſia, no la pierde quiẽ la dà; antes bien quien hõ-ra a otro, ſe honra a ſi miſ-mo; que aun por eſſo en fra ſis de Caſtilla ſe llama hon rado el que honra. Enfin la mercaderia de la honra, y de la galanteria, es la me-jor de el mundo, porque quien la lleua và muy con-tento con ella, y ſe queda en caſa; que ya ſe ſabe que la honra ſe queda en el que la dà, y la galanteria en el que la haze. O ſi aprendie-ran deſta politica celeſtial algunos a no ſer regato-nes de corteſias!

DISCVRSO VII.

Que ſer eſcaſo en las corteſias no es de diſcretos, ſino de necios.

LA madre de los Zebe-deos entrò adorando para pedir. O como ſe do-blan algunos quando han meneſter, y como ſe eſtiran en no llegando a neceſsi-tar! Ello es cierto, que en acabandoſe la dependen-cia, ſe acabò la correſ-pondencia; y a las vezes ſue le trocarſe en deſprecios, q a vna naranja, ò limon, quando es meneſter la po-nen en el oro; y en expri-miendola, cae de el oro al lodo. Por eſſo los ſagazes dizen que quieren mas de-pendientes, que agradeci-dos, porque los agradeci-dos ſe oluidan, los depen-dientes ſiruen, regalan, ſiẽ-do cierto, que el ſatisfecho bueluc las eſpaldas a la fuẽ te, haſta que otra vez la ha meneſter. La madre, pues, de los Zebedeos entrò ado rando para pedir, y la reſ-pueſta fue tratarlos de ne-cios. Notable reſpueſta! la madre es la que pide, y la reſpueſta fue a los hijos, porque la auian inducido, que del borron que cae en el papel, no tiene la culpa los cortes de la pluma, ſino la mano deſatenta que la rige. Aora, porque los tra-ta de necios? Vnos dizen q̃ porque pedian la mano iz-quierda, teniendolos Dios para la derecha. Otros, que porque querian alcançar la dignidad a titulo de ſan-gre. Otros, q̃ porque que-rian alcançarla eſtandoſe ſentados: *Dic vt ſedeant.* Es por eſto? no es ſolo por eſ-ſo (reſponden S. Eucherio, y Chriſoſtomo.) Pues por que? por q pretendian los primeros lugares como en deſprecio de Pedro: *Primas cathedras exoptabant.* Ex-pli-

S. Mat. 20. v. 20.

V. 21.

S. Euc.

S. Ioan. Chriſ.

S. Mat. 17. v. 24.

plicòlo, que està dificultoso. Estando en el Tabor S. Pedro, dixo: Señor, dadme licencia para hazer tres alojamiẽtos, vno para vos, otro para Moyses, y otro para Elias. Para los hijos del Zebedeo, que estauan alli, no pidiò Pedro. Assi? dizen los Zebedeos, que Pedro nos desprecia? que Pedro nos descarta del valimiento? que Pedro nos niega el lugar que se nos deue? Pues que traça para despicarnos, para despreciar a él? q̃? pecir las dos sillas, ocupar los dos lugares, los dos lados, no dando lugar, ni entrada a S. Pedro. Assi? pues por esso los trata de necios Christo, que no es de entẽdidos, ni de hombres de espiritu, querer despreciar las canas de Pedro, que es muy de necios el reparar en lugares, ni en precedencias.

DISCVRSO VIII.

Que Dios no repara en la preeminencia de los lugares, pues pone à Christo à la mano derecha.

S. Tho. REpara Santo Tomas de Aquino, y nuestro Cardenal San Pedro Damiano, que en las pinturas antiguas ponian a San Pablo a la mano derecha, y a Pedro a la izquierda. Pues S. Petr. Damian. Pedro no es la cabeça de la Iglesia? Pablo no es cooperador suyo? Si. Luego a San Pedro deuian pintar a la mano derecha, como le pintan aora. Assi es (dize Damiano) mas en la primitiua Iglesia no hazian calo de essas vanidades humanas; antes las procurauan desvanecer con esso. Este, pues, es el pensamiento diuino del Padre, poniendo al Hijo a su mano derecha, enseñarnos essa politica tã importãte, desengañarnos de essos locos devaneos, pues lo que tanto estiman los hombres, como es la preeminencia de los lugares, para Dios es niñeria, y assi no repara en ella, poniendo al Hijo a la mano derecha.

Criò Dios el cielo, la tierra, y la agua. La agua en opiniõ de los PP. antiguos llegaua hasta el primer orbe. Viò el inconueniẽte Dios, y dixo: Diuidanse las aguas, y de la diuision se formò el cielo cristalino (que aun para el cielo es tal vez vtil la discordia.) No contento con esso, dixo otra vez Dios: Ea estrechense essas

aguas sublunares a vn estanque, siruiendo para el jardin de la tierra: *Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum vnum.* Desde entonces tuuieron varra los mares. Con todo esso dize S. Ambrosio, empeçaron entre si las ondas a alterarse, y conmouerse, deseando cada vna anteceder a la otra. Assi fue; assi es, mas son tan discretas, que la que es postrera, no por esso dexa de ser primera, ni la que es primera se dedigna despues de ser postrera: *Ipsa se aqua præcedit, & sequitur.* O enseñãça diuina! la onda q̃ obedeciẽdo a la motriz estrella, se adelãta a las demas, despues no se corre, no se empacha de ceder a las otras, y los hombres mares desenfrenados, todo es codiciar los primeros lugares, sin reparar, que no se haze caso de esso en el Occeano diuino, pues el Padre dà el mejor lugar a Christo.

De aqui se leuanta vna question muy curiosa entre los Escriturarios; qual fue mas estimada en la antiguedad; la mano derecha, ò la izquierda? vnos dizen que la derecha, y prueuanlo, porque la mano derecha era el assiento de la Fé, con ella se saludaua los Alemanes; con ella se daua, se asseguraua la palabra; con ella se señalaua el perdon. Assi Mario en señal de que perdonaua a Roma, estendiò la mano derecha. Otros dizẽ, que la mano izquierda fue la mas estimada; y prueuanlo, porque el Rey Ciro al que queria honrar en su mesa, lo ponia al lado izquierdo. Prueuanlo tambien, porque Constantino siendo adolescente, andaua al lado derecho de el Emperador. Finalmente lo prueuan, con que en las pinturas antiguas ponian a S. Pedro al lado izquierdo de S. Pablo. Luego la mano izquierda fue mas estimada en la antiguedad. Sancio el Escriturario destos tiempos, compone estos pareceres encontrados, diziendo, que en tiempo de paz la mano derecha fue mas estimada; pero en tiempo de guerra la izquierda; pues el que quiere defender a otro, a su mano izquierda le pone para poderle defender con la espada, assi los llaman los Latinos: *Laterones, ò Stipatores*; mas no sé yo como se puede con esta doctrina explicar el texto de oy, pues le dize el Padre, que le siente su Hijo

Marius

Rex Cirus.

Sanc.

a su mano derecha, hasta q̃ triunfe de sus enemigos: *Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabelum pedum tuorum.* Y si fuera cierto lo que dize Sanchez, no le auia de dezir que se sentasse àla mano derecha, sino a la izquierda. Pues q̃ hemos de dezir en punto tan arduo? Lo que responde S. Ambrosio, que en materia de cortesia, no la pier de quien la dà. Bien, pero siguese de aqui,

Ps. 109 v. 1.

DISCVRSO IX.

Que dando el Padre al Hijo la mano derecha, se queda con ella.

ASsi lo dize Dauid quatro versos mas adelãte: *Dominus à dextris tuis.* Pues si el Hijo està a la mano derecha, como lo està el Padre? Acaso el Hijo reparò que esse lugar se le deuia a su Padre, y le alargò? no, dize Chrisologo. Pues si no, como el Padre està sentado a la diestra? porque assi està sentado el Hijo a la diestra, que el Padre no estè a la siniestra: *Sic sedet à dextris Filius, vt Pater non sedeat à sinistris.* Pues esso como puede ser? Chrisologo no lo explica, mas desta suerte se declara; porque estàn sentados frente a frẽte; con esso cada vno està sentado a la mano derecha del otro; el Hijo a la mano derecha del Padre, y el Padre àla mano derecha del Hijo, sin q̃ el Padre por ser innascible tẽga mejor lugar que el Hijo, ni el Hijo por ser primero en el origen que el Espiritu Santo, tenga precedencia singular, ni el Espiritu Santo por ser postrero, la tenga menor: *Sedet ad dexteram Patris* (dixo Chrisologo) *ne sit minor gradu posterior ordine.* Todo el fin, pues, de sentarse el Hijo a la diestra del Padre, es porque nadie le juzgue menor por ser segundo en el orden, que esta prioridad de razon no infiere precedencia de dignidad.

v. 5.

S. Petr. Crisolo.

Ya, pues, desde la tierra al cielo sube Christo sobre vna nube retocada de varias luzes, de cambiantes varios; ya le acompañan los prisioneros cautiuos de amor; ya no solo le abren, sino que se desquician las puertas de el cielo, porque engrossado con los tormẽtos de su passion (como dixo Tertuliano) no cabia por ellas; ya se arrojan los Serafines a recibirle, a cantarle el triunfo; ya se tiñe

Tertul.

el

El aire de vna purpura, de vn esplendor desviado; ya la nube les estorua la vista a los Discipulos; ya penetra los orbes; ya pone las plantas en el conuexo del Impireo, àzia el lado de el Oriente, donde (como sospecha el Cardenal Cayetano) tiene Christo dispuesto para los bienaventurados el asiento de la gloria O! gozate Redẽptor nuestro por todas tus eternidades; y haz que siguiendote de picados, que subiendo de humildes, que despreciãdo precedencias humanas, solo aspiremos a las diuinas triunfando de los vicios en aliento de la gracia, &c.

Caiet.

PANEGYRICO EN LA NATIVIDAD DE la Virgen Maria.

DISCVRSOS.

Que naciendo Maria, sale a la luz el libro de las grandezas de Dios.

Que como Maria es la medida de las grandezas de Dios; Dios solo es medida de las grandezas de Maria.

Que a vna Concepcion en gracia, se le deue vn Nacimiento en gloria.

Que quanto en su Natiuidad baxa Dios, tanto sube en su Nacimiento Maria.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abraham, &c. Matth. cap. 1.

YA rayò el Alua en el Oriente de la Iglesia, y con ella el Sol; ya naciò Maria Aurora sin sombras, Luna sin manchas; ya las lobreguezes antiguas se desvanecieron, las noches obscuras se acabaron; y como dixo San Iuan Damasceno, cessaron las pendencias de los tiempos: *Certabant sæcula quodnam ortu Virginis gloriaretur.* Ya se terminaron las batallas de los siglos; ya se cumplieron las ansias de los Patriarcas, y Profetas, que desearon ver este dia para nacer con él; porque el mejor nacer comiença desde la dicha. Ya naciò nuestra fortuna constante; con esso no ay cuidado que nos çozobre, ni temor que nos perturbe. Que bien llamò siglos dorados a estos en que naciò la Virgen, el mayor de los Liricos, con no sé que espiritu profetico! Mas como dixo Tertuliano, que Poeta huuo de los antiguos, que no bebiesse las noticias de las fuentes de los Profetas? *Quis poetarum, qui non è fonte Prophetarum potauerit?* Mas oid a Maron hablando de la Virgen al parecer:

S. Ioan. Damasc.

Tertul.

Iam venit, & virgo, redeunt Saturnia Regna,
Iam noua Progenies cœlo dimittitur alto.

Estas esperanças de decendencia nueua, *Noua Progenies*, respiraua en nuestros coraçones; pero la prolixidad, y la tardança de està dicha (que siempre camina por rodeos el bien, como por el atajo el mal) nos congojaua; mas ya sin rezelo de perderla, la gozamos. Razon tuuo Santo Tomas de Villanueua para dezir, que hasta oy no ha tenido dia de gusto el mũdo: poco es esso, ni descansò Dios, porque le faltaua el centro; ni ojos el Amor Diuino, porque le faltaua esta Niña; ni flechas su aljaua con que rendir a los hombres, porque no tenia el

S. Tho. à Vill.

el arpon desta peregrina belleza, ni alegria cumplida (dexadmelo dezir assi) toda la Trinidad, porque no gozaua la sucession deseada. Ya naciò la Hija de Dios, la Reyna de los Angeles, y assi prouida, y atenta la Iglesia, ha juntado oy Cortes de sus Fieles, para que la juren por Reyna, que en el cielo dias ha que se cumpliò con esta sagrada, como deuida ceremonia, por mas señas de que està colocada a la diestra de Dios: *Astitit Regina à dextris tuis.* En estas Cortes todos teneis voto, que para con Dios no ay acepcion de personas, y aquel habla primero, que tiene mas gracia. *Aue Maria.* Ps. 44 v. 12.

Liber generationis Iesu Christi,&c. Matthæi, vbi supra.

QVe antigua es la ignorancia! ò por ser compañera de la floxedad, ò por ser madre de la presumpcion. No es saber, saber solo para lo de el mundo, sino necedad; saber para lo de Dios, es dos vezes saber. Que pocos ay de estos sabios! que quereis? siempre han sido muchos los necios, pero ya ninguno tiene disculpa en no ser sabio, pues aunque en la flor, en la planta, en el bruto, en el aue, en los cielos (que todo lo criò Dios para enseñança de los hombres) no aprendan sus filosofias estrañas (porque no cuesta desvelo el aprenderlas.) Oy sin desgreños de la Imprenta, sale vn libro à luz, como la misma luz claro; pues solo con abrir los ojos, con llegarle a mirar, quanto Dios es, y contiene en su mente, se vendrà a saber. Este es sin duda, el Euangelio: *Liber generationis Iesu Christi.* El libro de las excelencias de Christo, Dios, y Hombre (dize San Mateo) que sale oy a luz. Pero quien es este volumen tan eminente? Quien ha de ser (dize Santo Tomas de Villanueua) sino esta hermosa Infanta, esta peregrina Princesa, que fue en su Concepcion libro de Dios sin erratas, y oy sale al mundo, para que solo con contemplarla, ò con mirarla, quanto grande encierra el Verbo, venga a conocerse! *Hæc scriptura pulchra scripta est in pergameno Virgineo* S. Thom. Vill. con. de Natiui. Virg.

purissimo, sine nota, & neuo peccati; vnde benè, & aptè in themate dicitur: Liber generationis Iesu Christi Sin borron se escriuiò al concebirse, y oy con toda aprobacion, y aplauso sale a admirarse, para que no se ignoren las grandezas celestiales, y assi bien se deduce:

DISCVRSO I.

Que naciendo Maria sale a luz el libro de las grandezas de Dios.

TRata Dios de promulgar la ley en el desierto, porque las ciudades mas son a proposito para hazer espaldas al vicio, que no para hazer cara, ni dar atencion a la virtud. O poblaciones fertiles siempre de culpas; esteriles siempre de meritos! Moyses baxa del monte al llano con las tablas del testimonio, escritas por vna, y otra parte, obra en fin de las manos de Dios, con esso se dize, que son perfectas; que lo grande de las obras no consiste en començarse con dicha, sino en acabarse con destreza. Dios, empero, labra, no edificios caducos, sino santos; algunos tambien parecen santos, porque edifican, y no sé lo que son; sólo digo que en todas partes ay hõbres como los Megarenses, que edifican como si siempre huuieran de viuir, y viuen en delicias, como si otro dia huuieran de morir, ò se les huuieran de acabar: *Scriptura quoq; Dei erat sculpta in tabulis.* No solo cortò Dios las pizarras, y diò los preceptos, sino que aplicò para escriuir la mano. Todo es digno de repararse; mas lo q̃ llama la admiracion, es, q̃ solo esta obra, esta Escritura se intitule de Dios. Pues vno, y otro Codigo, Canonico, y Sagrado, no le dictò el Oraculo diuino? No son respuestas, y reuelaciones soberanas? Si. Pues como se intitula libro de Salomõ, del Eclesiastico, y de Iob? Pues como no se dà Dios por Autor del testamento nueuo, y viejo, como de las tablas? Y ya que se dedicò a escriuir en essa plana, y se honra con que es trabajo suyo; porque permite que Moyses las haga pedaços? Què quereis (dize el Geometra Griego) interés fue suyo el destruirlas, aun al acabar Moyses de formarlas; por-

Megar.

Exod. 32. v. 16.

Geom. in cant.

porque es cierto, que solo en el jaspe virginal de su Madre, pueden caber los conceptos de Dios: *Omnes te appellent tabulam à Deo scriptam.* Pero mejor Germano Arçobispo Cōstantinopolitano: *In qua sine voce, & scriptura ipse inscriptus Deus, & verbum per diem legitur.* En aquellas tablas solo se leìan los preceptos del Decalogo; en esta todo Dios se escriue sin formar caracteres: *Sine scriptura inscriptus*, por q̄ al tomar la pluma no aya riesgo de mancha; y toda la Sabiduria se lee cada dia. Assi? Pues zeloso Dios de que las pizarras se lleuassen la gloria, de ser obra, y libro de su entendimiento, y de sus manos, las permite diuidir en fragmentos; para que se conozca, que si Maria fue en su Cōcepcion libro sin erratas, libro escrito sin caracteres, porque aun el equiuoco de tinta, ni de rasgo no la afee; oy quando nace sale al mundo este libro, para que los Angeles, y los hombres lean en él los conceptos, y grandezas de Dios.

Germa. in Lucā a Orat. de Nat. Virg.

Libro sellado le llama el Profeta Isaias: *Et erit vobis visio omnium, sicut verba libri signati.* Que se llame libro sellado la Virgen por la virginidad perpetua, està claro, y lo dize Iorge Nicomediense, mas las palabras que añade son bien dificultosas: *Eam carta significauit purissima, in qua verbum sine scriptis impressum sciuit fraudis chirographum.* Maria dize, que es la Escritura en que el Verbo escrito sin letras, rompiò la escritura de el engaño. Que cedula, que obligacion es esta? la de Adan, en que todos quedamos por vn gusto temporal deudores de la muerte eterna. Està bien; pero como pudo rasgar el Verbo esse libelo infamatorio en el libro de su Madre? Como pudo cancelar essa escritura en la carta virginal? Acaso porque librò la deuda en el valor del libro de la Virgen? en las riquezas que contenian sus hojas? Assi es, pero necessita de explicarse mas. Para su inteligencia aduierto, que (como dize Seneca) la proscripcion se hazia desta suerte: Quando algun Ciudadano Romano estaua executado, y no podia pagar, se fixaua la cedula en algun lugar publico, entonces llegaua el amigo, y quitando-

Isaia c. 29. ver. 14.

Iorge Nicom.

Senec.

que reina, que con essa frasis solemos dezir, que Clemente gouierna, con dezir que se sienta en la silla de S. Pedro, y assi digo,

DISCVRSO VI.

Que se dize que està sentado Christo, para dar à entender que reina, y gouierna; como significamos, que gouierna el Pontifice, con dezir que se sienta en la Silla de San Pedro.

NO sé si aueis reparado, que no ay en toda la Escritura texto que diga, que el Espiritu Santo se sienta. Del Padre se dize, que se siẽta, y del Hijo, mas del Espiritu Sãto, no. Pues no es igual al Padre, y al Hijo? Si. Pues porque no se dize dél que se sienta? Porque es amor (responde San Pedro Chrisologo.) Pues que importa que sea amor? mucho; porque el amor no gouierna, porque no se diga que gouierna cō passion; que el amor siempre se inclina mas a vna parte, que a otra. Assi pues por esso no se sienta, porque no gouierna, que el sentarse a gouernar, no es propio de el amor, sino del entendimiento.

S. Petr. Chrisol.

Vn Querubin puso Dios para guarda del Paraiso, y parece que auia de ser Serafin, que es todo amor, auiẽdo pecado Adan de neciamente enamorado de su muger (como dize el Bernardo de la Iglesia.) Pero porque mas Querubin, que es todo entendimiento, y no Serafin, que es todo amor? No vés (dize vn contemplatiuo) que tiene en la mano la espada de la justicia, y el gouierno? Que tiene en la mano vna espada de dos filos (esso es versatil) y no como la espada de la justicia de aora, que es de filo para el pobre, y de lomo para el rico. Assi pues quien ha de jugar a su arbitrio la espada de la justicia, quien se ha de sentar como en tribunal, no sea Serafin, que es todo amor; sino Querubin, que es todo entendimiento, todo prudencia; por esso no se sienta el Espiritu Santo, y se siẽta el Hijo, porque con esso se dize que gouierna.

Gen. 3. v. 24. S. Bern.

La segunda dificultad es dezir, q̃ el Hijo se sienta al lado derecho de el Padre. Luego ya el Hijo tiene mayor prerrogatiua, tiene mas honorifico lugar que el Padre. Mala consequencia (responde San Ambrosio

sio al Herege que la infiere.) porque en materia de cortesia, no la pierde quiẽ la dà; antes bien quien hõra a otro, se honra a si mismo; que aun por esso en frasis de Castilla se llama honrado el que honra. Enfin la mercaderia de la honra, y de la galanteria, es la mejor de el mundo, porque quien la lleua và muy contento con ella, y se queda en casa; que ya se sabe que la honra se queda en el que la dà, y la galanteria en el que la haze. O si aprendieran desta politica celestial algunos a no ser regatones de cortesias!

DISCVRSO VII.

Que ser escaso en las cortesias no es de discretos, sino de necios.

LA madre de los Zebedeos entrò adorando para pedir. O como se doblan algunos quando han menester, y como se estiran en no llegando a necessitar! Ello es cierto, que en acabandose la dependencia, se acabò la correspondencia; y a las vezes sue le trocarse en desprecios, q̃ a vna naranja, ò limon, quando es menester la ponen en el oro; y en expri- S. Mat. 20. v. 20.
miendola, cae de el oro al lodo. Por esso los sagazes dizen que quieren mas dependientes, que agradecidos, porque los agradecidos se olnidan, los dependientes siruen, regalan, siẽdo cierto, que el satisfecho buelue las espaldas a la fuẽte, hasta que otra vez la ha menester. La madre, pues, de los Zebedeos entrò adorando para pedir, y la respuesta fue tratarlos de necios. Notable respuesta! la madre es la que pide, y la respuesta fue a los hijos, porque la auian inducido, que del borron que cae en el papel, no tiene la culpa los cortes de la pluma, sino la mano desatenta que la rige. Aora, porque los trata de necios? Vnos dizen q̃ porque pedian la mano izquierda, teniendolos Dios para la derecha. Otros, que porque querian alcançar la dignidad a titulo de sangre. Otros, q̃ porque querian alcançarla estandose sentados: *Dic vt sedeant.* Es V. 21.
por esto? no es solo por esso (responden S. Eucherio, y Chrisostomo.) Pues por S. Euc.
que? por q pretendian los S. Ioan.
primeros lugares como En Chrys.
desprecio de Pedro: *Primas* S. Math.
cathedras exoptabant. Ex- 17, 24.
pli-

plicòlo, que està dificultoso. Estando en el Tabor S. Pedro, dixo: Señor, dadme licencia para hazer tres alojamiẽtos, vno para vos, otro para Moyses, y otro para Elias. Para los hijos del Zebedeo, que estauan alli, no pidiò Pedro. Assi? dizen los Zebedeos, que Pedro nos desprecia? que Pedro nos descarta del valimiento? que Pedro nos niega el lugar que se nos deue? Pues que traça para despicarnos, para despreciar a él? q̃? pedir las dos sillas, ocupar los dos lugares, los dos lados, no dando lugar, ni entrada a S. Pedro. Assi? pues por esso los trata de necios Christo, que no es de entẽdidos, ni de hombres de espiritu, querer despreciar las canas de Pedro, que es muy de necios el reparar en lugares, ni en precedencias.

DISCVRSO VIII.

Què Dios no repara en la preeminencia de los lugares, pues pone à Christo à la mano derecha.

Repara Santo Tomas de Aquino, y nuestro Cardenal San Pedro Damiano, que en las pinturas antiguas ponian a San Pablo a la mano derecha, y a Pedro a la izquierda. Pues Pedro nó es la cabeça de la Iglesia? Pablo no es cooperador suyo? Si. Luego a San Pedro deuian pintar a la mano derecha, como le pintan aora. Assi es (dize Damiano) mas en la primitiua Iglesia no hazian caso de essas vanidades humanas; antes las procurauan desvanecer con esso. Este, pues; es el pensamiento diuino del Padre, poniendo al Hijo a su mano derecha, enseñarnos essa politica tã importãte, desengañarnos de essos locos devaneos, pues lo que tanto estiman los hombres, como es la preeminencia de los lugares, para Dios es niñeria, y assi no repara en ella, poniendo al Hijo a la mano derecha.

S. Tho. *S. Petr. Damia.*

Criò Dios el cielo, la tierra, y la agua. La agua en opiniõ de los PP. antiguos llegaua hasta el primer orbe. Viò el inconueniẽte Dios, y dixo: Diuidãse las aguas, y de la diuision se formò el cielo cristalino (que aun para el cielo es tal vez vtil la discordia.) No contento con esso, dixo otra vez Dios: Ea estrechense essas aguas

aguas sublunares a vn estan que, siruiendo para el jardin de la tierra: *Congregentur aquæ, quæ sub cælo sunt, in locum vnum.* Desde entonces tuuieron varra los mares. Con todo esso dize S. Ambrosio, empeçaron entre si las ondas a alterarse, y conmouerse, deseando cada vna anteceder a la otra. Assi fue; assi es, mas son tan discretas, que la que es postrera, no por esso dexa de ser primera, ni la que es primera se dedigna despues de ser postrera: *Ipsa se aqua præcedit, & sequitur.* O enseñãça diuina! la onda q̃ obedeciẽdo a la motriz estrella, se adelãta a las demas, despues no se corre, no se empacha de ceder a las otras, y los hombres mares desenfrenados, todo es codiciar los primeros lugares, sin reparar, que no se haze caso de esso en el Occeano diuino, pues el Padre dà el mejor lugar a Christo.

Gen. 1. v. 9.

De aqui se leuanta vna question muy curiosa entre los Escriturarios; qual fue mas estimada en la antiguedad; la mano derecha, ò la izquierda? vnos dizen que la derecha, y prueuanlo, porque la mano derecha era el assiento de la Fé, con ella se saludaua a los Alemanes; con ella se daua, se asseguraua la palabra; con ella se señalaua el perdon. Assi Mario en señal de que perdonaua a Roma, estendiò la mano derecha. Otros dizẽ, que la mano izquierda fue la mas estimada; y prueuanlo, porque el Rey Ciro al que queria honrar en su mesa, lo ponia al lado izquierdo. Prueuanlo tambien, porque Constantino siendo adolescente, andaua al lado derecho de el Emperador. Finalmente lo prueuan, con que en las pinturas antiguas ponian a S. Pedro al lado izquierdo de S. Pablo. Luego la mano izquierda fue mas estimada en la antiguedad. Sancio el Escriturario destos tiempos, compone estos pareceres encontrados, diziendo, que en tiempo de paz la mano derecha fue mas estimada; pero en tiempo de guerra la izquierda; pues el que quiere defender a otro, a su mano izquierda le pone para poderle defender con la espada, assi los llaman los Latinos: *Laterones*, ò *Stipatores*; mas no sé yo como se puede con esta doctrina explicar el texto de oy, pues le dize el Padre, que se siente su Hijo

Marius

Rex Cirus.

Sanct.

a su mano derecha, hasta q̃ triunfe de sus enemigos: *Dixit Dominus Domino meo: sede à dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabelum pedum tuorum.* Y si fuera cierto lo que dize Sanchez, no le auia de dezir que se sentasse àla mano derecha, sino a la izquierda. Pues q̃ hemos de dezir en punto tan arduo? Lo que responde S. Ambrosio, que en materia de cortesia, no la pierde quien la dà. Bien, pero siguese de aqui,

Ps. 109 v. 1.

DISCVRSO IX.

Que dando el Padre al Hijo la mano derecha, se queda con ella.

ASsi lo dize Dauid quatro versos mas adelãte: *Dominus à dextris tuis.* Pues si el Hijo està a la mano derecha, como lo està el Padre? Acaso el Hijo reparò que esse lugar se le deuia a su Padre, y le alargò? no, dize Chrisologo. Pues si no, como el Padre està sentado a la diestra? porque assi està sentado el Hijo a la diestra, que el Padre no estè a la siniestra: *Sic sedet à dextris Filius, vt Pater non sedeat à sinistris.* Pues esso como puede ser? Chrisologo lo explica, mas desta suerte se declara; porque estàn sentados frente a frẽte; con esso cada vno està sentado a la mano derecha del otro; el Hijo a la mano derecha del Padre, y el Padre àla mano derecha del Hijo, sin q̃ el Padre por ser innascible tẽga mejor lugar que el Hijo, ni el Hijo por ser primero en el origen que el Espiritu Santo, tenga precedencia singular, ni el Espiritu Santo por ser postrero, la tenga menor: *Sedet ad dexteram Patris* (dixo Chrisologo) *ne sit minor gradu posterior ordine.* Todo el fin, pues, de sentarse el Hijo a la diestra del Padre, es porque nadie le juzgue menor por ser segundo en el orden, que esta prioridad de razon no infiere precedencia de dignidad.

v. 5.

S. Petr. Crisolo.

Ya, pues, desde la tierra al cielo sube Christo sobre vna nube retocada de varias luzes, de cambiantes varios; ya le acompañan los prisioneros cautiuos de amor; ya no solo se abren, sino que se desquician las puertas de el cielo, porque engrossado con los tormẽtos de su passion (como dixo Tertuliano) no cabia por ellas; ya se arrojan los Serafines a recibirle, a cantarle el triunfo; ya se tiñe

Tertul.

el

el aire de vna purpura, de vn esplendor desviado; ya la nube les estorua la vista a los Discipulos; ya penetra los orbes; ya pone las plantas en el conuexo del Impireo, àzia el lado de el Oriente, donde (como sospecha el Cardenal Cayetano) tiene Christo dispuesto para los bienaventurados el assiento de la gloria a O! gozate Redẽptor nuestro por todas tus eternidades; y haz que siguiendote de picados, que subiendo de humildes, que despreciã do precedencias humanas, solo aspiremos a las diuinas triunfando de los vicios en aliento de la gracia, &c.

Caiet.

PANEGYRICO EN LA NATIVIDAD DE la Virgen Maria.

DISCVRSOS.

Que naciendo Maria, sale a la luz el libro de las grandezas de Dios.

Que como Maria es la medida de las grandezas de Dios; Dios solo es medida de las grandezas de Maria.

Que a vna Concepcion en gracia, se le deue vn Nacimiento en gloria.

Que quanto en su Natiuidad baxa Dios, tanto sube en su Nacimiento Maria.

SALVTACION.

Liber generationis Iesu Christi filij Dauid, filij Abraham, &c. Matth. cap. 1.

YA rayò el Alua en el Oriente de la Iglesia, y con ella el Sol; ya naciò Maria Aurora sin sombras, Luna sin manchas; ya las lobreguezes antiguas se desvanecieron, las noches obscuras se acabaron; y como dixo San Iuan Damasceno, cessaron las pendencias de los tiempos: *Certabant sæcula quodnam ortu Virginis gloriaretur.* Ya se terminaron las batallas de los siglos; ya se cumplieron las ansias de los Patriarcas, y Profetas, que desearon ver este dia para nacer con èl; porque el mejor nacer comiença desde la dicha. Ya naciò nuestra fortuna constante; con esso no ay cuidado que nos çozobre, ni temor que nos perturbe. Que bien llamò siglos dorados a estos en que naciò la Virgen, el mayor de los Liricos, con no sé que espiritu profetico! Mas como dixo Tertuliano, que Poeta huuo de los antiguos, que no bebiesse las noticias de las fuentes de los Profetas? *Quis poetarum, qui non è fonte Prophetarum potauerit?* Mas oid a Maron hablando de la Virgen al parecer:

S. Ioan. Damas.

Tertul.

Iam venit, & virgo, redeunt Saturnia Regna,
Iam noua Progenies cœlo dimititur alto.

Estas esperanças de decendencia nueua, *Noua Progenies*, respiraua en nuestros coraçones; pero la prolixidad, y la tardança de està dicha (que siempre camina por rodeos el bien, como por el atajo el mal) nos congojaua; mas ya sin rezelo de perderla, la gozamos. Razon tuuo Santo Tomas de Villanueua para dezir, que hasta oy no ha tenido dia de gusto el mũdo: poco es esso, ni descansò Dios, porque le faltaua el centro; ni ojos el Amor Diuino, porque le faltaua esta Niña; ni flechas su aljaua con que rendir a los hombres, porque no tenia

S. Tho. à Vill.

el

el arpon desta peregrina belleza, ni alegria cumplida (dexadmelo dezir assi) toda la Trinidad, porque no gozaua la sucession deseada. Ya naciò la Hija de Dios, la Reyna de los Angeles, y assi prouida, y atenta la Iglesia, ha juntado oy Cortes de sus Fieles, para que la juren por Reyna, que en el cielo dias ha que se cumpliò con esta sagrada, como deuida ceremonia, por mas señas de que està colocada a la diestra de Dios: *Astitit Regina à dextris tuis.* En estas Cortes todos teneis voto, que para con Dios no ay acepcion de personas, y aquel habla primero, que tiene mas gracia. *Aue Maria.* Ps. 44. v. 12.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matthæi, vbi supra.

QVe antigua es la ignorancia! ò por ser compañera de la floxedad, ò por ser madre de la presumpcion. No es saber, saber solo para lo de el mundo, sino necedad; saber para lo de Dios, es dos vezes saber. Que pocos ay de estos sabios! que quereis? siempre han sido muchos los necios, pero ya ninguno tiene disculpa en no ser sabio, pues aunque en la flor, en la planta, en el bruto, en el aue, en los cielos (que todo lo criò Dios para enseñança de los hombres) no aprendan sus filosofias estrañas (porque no cuesta desvelo el aprenderlas.) Oy sin desgreños de la Imprenta, sale vn libro à luz, como la misma luz claro; pues solo con abrir los ojos, con llegarle a mirar, quanto Dios es, y contiene en su mente, se vendrà a saber. Este es sin duda, el Euangelio: *Liber generationis Iesu Christi.* El libro de las excelencias de Christo, Dios, y Hombre (dize San Mateo) que sale oy a luz. Pero quien es este volumen tan eminente? Quien ha de ser (dize Santo Tomas de Villanueua) sino esta hermosa Infanta, esta peregrina Princesa, que fue en su Concepcion libro de Dios sin erratas, y oy sale al mundo, para que solo con contemplarla, ò con mirarla, quanto grande encierra el Verbo, venga a conocerse: *Hæc scriptura pulchra scripta est in pergameno Virgineo* S. Tho. Vill. con. de Natiui. Virg.

purissimo, sine nota, & neuo peccati; vnde benè, & optè in themate dicitur: Liber generationis Iesu Christi Sin borron se escriuiò al concebirse, y oy con toda aprobacion, y aplauso sale a admirarse, para que no se ignoren las grandezas celestiales, y assi bien se deduce:

DISCVRSO I.

Que naciendo Maria sale a luz el libro de las grandezas de Dios.

TRata Dios de promulgar la ley en el desierto, porque las ciudades mas son a proposito para hazer espaldas al vicio, que no para hazer cara, ni dar atencion a la virtud. O poblaciones fertiles siempre de culpas; esteriles siempre de meritos! Moyses baxa del monte al llano con las tablas del testimonio, escritas por vna, y otra parte, obra en fin de las manos de Dios, con esso se dize, que son perfectas; que lo grande de las obras no consiste en començarse con dicha, sino en acabarse con destreza. Dios, cincero, labra, no edificios caducos, sino santos; algunos tambien parecen santos, porque edifican, y no sé lo que son; solo digo que en todas partes ay hōbres como los Megarenses, que edifican como si siempre huuieran de viuir, y viuen en delicias, como si otro dia huuieran de morir, ò se les huuieran de acabar: *Scriptura quoq; Dei erat sculpta in tabulis.* No solo cortò Dios las pizarras, y diò los preceptos, sino que aplicò para escriuir la mano. Todo es digno de repararse; mas lo q̄ llama la admiracion, es, q̄ solo esta obra, esta Escritura se intitule de Dios. Pues vno, y otro Codigo, Canonico, y Sagrado, no le dictò el Oraculo diuino? No son respuestas, y reuelaciones soberanas? Si. Pues como se intitula libro de Salomō, del Eclesiastico, y de Iob? Pues como no le dà Dios por Autor del testamento nueuo, y viejo, como de las tablas? Y ya que se dedicò a escriuir en essa plana, y se honra con que es trabajo suyo; porque permite que Moyses las haga pedaços? Que quereis (dize el Geometra Griego) interés fue suyo el destruirlas, aun al acabar Moyses de formarlas; por-

Megar.

Exod. 32. v. 16.

Geom. in Cant.

porque es cierto, que solo en el jaspe virginal de su Madre, pueden caber los conceptos de Dios: *Omnes te appellent tabulam à Deo scriptam.* Pero mejor Germano Arçobispo Cōstantinopolitano: *In qua sine voce, & scriptura ipse inscriptus Deus, & verbum per diem legitur.* En aquellas tablas solo se leìan los preceptos del Decalogo; en esta todo Dios se escriue sin formar caracteres: *Sine scriptura inscriptus*, porq̃ al tomar la pluma no aya riesgo de mancha; y toda la Sabiduria se lee cada dia. Assi? Pues zeloso Dios de que las pizarras se lleuassen la gloria, de ser obra, y libro de su entendimiento, y de sus manos, las permite diuidir en fragmentos; para que se conozca, que si Maria fue en su Cōcepcion libro sin erratas, libro escrito sin caracteres, porque aun el equiuoco de tinta, ni de rasgo no la afee; oy quando nace sale al mundo este libro, para que los Angeles, y los hombres lean en el los conceptos, y grandezas de Dios.

Germa. in Lucā a Orat. de Nat. Virg.

Libro sellado le llama el Profeta Isaias: *Et erit vobis visio omnium, sicut verba libri signati.* Que se llame libro sellado la Virgen por la virginidad perpetua, està claro, y lo dize Iorge Nicomediense; mas las palabras que añade son bien dificultosa: *Eam carta significauit purissima, in qua verbum sine scriptis impressum sciuit fraudis chirographum.* Maria dize, que es la Escritura en que el Verbo escrito sin letras, rompiò la escritura de el engaño. Que cedula, que obligacion es esta? la de Adan, en que todos quedamos por vn gusto temporal deudores de la muerte eterna. Està bien; pero como pudo rasgar el Verbo esse libelo infamatorio en el libro de su Madre? Como pudo cancelar essa escritura en la carta virginal? Acaso porque librò la deuda en el valor del libro de la Virgen? en las riquezas que contenian sus hojas? Assi es, pero necessita de explicarse mas. Para su inteligencia aduierto, que (como dize Seneca) la proscripcion se hazia desta suerte: Quando algun Ciudadano Romano estaua executado, y no podia pagar, se fixaua la cedula en algun lugar publico, entonces llegaua el amigo, y quitando-

Isaia c. 29. ver. 11.

Iorge Nicom.

Senec.

la la ponia en su puerta, obligandose a la satisfacion della. Al caso: fixada estaua la escritura de nuestra desdicha, y condenacion en la puerta primera del mundo; no podian satisfacer los hombres, porque era infinita la deuda. Pues que traza? Que ingenio para que los mortales no arrastren eternas cadenas? Que? librar la satisfacion en el libro de la Contaduria de Dios, en el Herario de su Madre, que es el Tesoro Diuino. Esto, pues, es lo que dize emphatico Iorge Nicomediense, que el mismo Dios se hizo escritura, se inscriuiò, aunque sin letras, porque no huuiesse riesgo de mancha en la vitela candida de María: obligandose a satisfacer por la obligacion executiua de Adan: *In qua Verbum sine scriptis impressum scidit fraudis chirographum.* Luego bien se infiere, que el libro de la Virgen se formò sin borron, ni riesgo de tenerle al concebirle: *Sine scriptis impressum*, y que oy sale a luz, para que lean en él todas las grandezas, toda la Sabidura de Dios, pues toda su Sabiduria, y grandeza mostrò en saluar al hombre por su Madre: *in qua Verbum sine scriptis impressum, scidit fraudis chirographum.*

El Real Profeta insinuò este pensamiento en vnas palabras repetidas, pero a este viso no sé yo si otra vez explicadas: *Lingua mea* (dize) *calamus scribe, velociter scribentis.* Mi lengua (dize) es vna pluma de vn Escriuano, que velozmente escriue. Su lengua, dize, que es pluma. En algunos muy diferentes son sus plumas de sus lenguas quando predican; mas a la verdad, el trasladar pue de ser trabajo, mas ingenio no puede ser. Pero al punto: si es lengua, como pluma, y si pluma, como lengua? Si fuera humana, era facil la solucion, porque ay plumas como cañones, ofensiuos; ò porque ay lenguas de corte, como plumas, y assi hablan no solo cortado, sino cortantes las palabras. Mas ya que es pluma, como tan primorosa, que escriua, y buele: *Velociter scribentis*? Aora mirad: lo ingenioso de esta pluma, es, que bolando escriua, y escriuiendo buele, porque con la punta escriue, y con la cresta buela. Pero que lengua Ps. 44. v. 2.

es

es esta? El Espiritu Santo, dize el Venerable Arçobispo santo Tomas de Villanueva, que se hizo pluma tan veloz, que en vn instante escriuiò en el bruñido, y terso papel de Maria, quanto es cierta la Omnipotencia, y el Verbo celestial incluye; que si Maria ha de ser el libro de las grandezas de Dios, veloz ha de ser la pluma que las ha de escriuir, porque al nacer ha de salir à luz: *Quæ est ista lingua? Spiritus Sanctus, hæc lingua facta est calamus, effigiens, & formans in vtero Virginis: velociter scribens, & quam velociter! In vno instanti formatum est corpus organizatum, animatum, plenum gratia, sapientia, & gloria.* Lengua, pluma, y velocidad en escriuir, oficios son, que el Espiritu Santo se dedicò à hazer. Assi? Que el Espiritu Santo fue el escriuiente! Pues dicho se està, que no huuo borron alguno al concebirla, ni puede dexar de lleuarse las aclamaciones de todos, al sacarla oy en publico. O que al viuo escriuiò en la Virgen toda la vida espiritual, que en los quatro Euangelios, y en toda la sagrada Escritura se lee. Escriuiò como en idea la caridad, la paciencia, la humildad, la mansedumbre, la castidad, el perdon, y despues lo executò como en exemplar.

S. Tho. de Vill. conc. 1.

Habla Dios con Isaias, y dizele: *Summe tibi librum grandem, & scribe in eo stillo hominis.* Toma vn grande volumen, y escriue en él con estilo de hombre; esto es, claro, y elegante. Pero que eloquente hablò Isaias! Era Cauallero. Si pudiera ser, todos auian de razonar quilates, hablar en moneda de oro, y plata, y no en vellon. Ricardo de Santo Laurencio dize, que este libro es Maria: *Et iste liber grandis dignitate, scientiæ profunditate, multimoda difficultate, sententiarum inscrutabilitate.* Dizese grande el libro de la Virgen, por la excelencia de la dignidad, por la profundidad de la ciencia, por las dificultades muchas, y por lo inscrutable de las sentencias. Mas si el dezir, que està escrito con estilo humano, es lo mismo que con vozes hermosas, con terminos claros, para que todos quantos le vean, le puedan leer, y percibir: como dize, que es dificil, y insi-

Isaiæ c. 8. v. 1.

Richard. de San. Laurët. conc. 12.

y inscrutable? Lo que es claro, y hermoso en el estilo, ni es inscrutable, ni dificil. Pues como dize, que es dificil, y inscrutable? Es dificil, y inscrutable por ser el libro de los conceptos de Dios: es claro, y hermoso, porque à la luz de Maria, que es el libro, y la inteligencia, es facil de entenderse, y solo dificil por la grãdeza de los fauores que le hizo Dios. Deseais ver, que tan grandes son? Pues son tan grandes (dize dulcemente el panal de la Iglesia mi Padre san Bernardo) que de Maria, y por Maria se dictò toda esta escritura. Por Maria se criò el mundo, por Maria redimiò Dios el linage humano: Maria es por antonomasia la llena de gracia: Maria es despues del Padre, la mas poderosa; despues del Hijo, la mas sabia; y despues del Espiritu Santo, la mas amãte. Maria tiene jurisdicion sobre los dones del Espiritu Santo; Maria es la Caracteristica, la que señala los predestinados: Maria es la Regaliz de Dios en perdonar: Maria es todo el Fisco de la Omnipotencia: y Maria es finalmente (añade santo Tomas de Villanueua) tal, que aun su entendimiento mismo no se comprehẽde. O si leyeramos cada dia en este libro! Que doctos, que espirituales, que santos salieramos de su escuela! porque en él se contiene quãto Dios es. Luego quiẽ quisiere saber, qual es el Hijo, sepa primero qual es la Madre. De aqui tiene luz, lo q̃ sentenciosamẽte dixo Tertuliano, *aduersus Iudaeos*: q̃ no tiene Dios mas censo, q̃ Maria; y que el que quisiere saber que es Dios, mire primero à la Virgen: *Ex stirpe Iesse deputatum, per Mariam scilicet, & inde censendum*. Notad el *censendũ*. Alude al rito de los Censores Romanos (como deziamos en la fiesta de san Saluador:) que de cinco à cinco años, que llamauan lustro, despues todos los años hazian censoria estimacion de lo que los Caualleros, y la plebe posseia en Roma; y tan puntual, que ninguno tenia mas haziẽda, mas honra, de lo que se escriuia en el censo, ò en el registro (como dize el Principe de los Oradores Latinos:) luego quando el Africano profundo (Tertuliano digo) dize, q̃ Christo *censendus est per Mariã*, se ha de juzgar, ò censurar por Maria: es dar à entender,

S. Bern.

S. Tho. à Vill.

Tertul. aduers. Iudaeos.

der, que todo el censo de Dios es Maria. Quieres conocer lo immenso de sus riquezas, lo dilatado de su poder, su Imperio, lo profundo de su ciencia, lo inagotable de su piedad, y lo indezible de su amor? Si. Pues atiende al registro de Maria; passa los ojos por esse libro de las grandezas de Dios, y veràs que todo està en él cifrado: *Ex stirpe Iese deputatum per Mariam scilicet; & inde censendum.* Bien pues escriue san Mateo, para ceñir en dos palabras las excelencias de la Virgen, que quando nace sale à luz el libro de los conceptos de Dios: *Liber generationis Iesu Christi, &c.*

Mas si ignora quanto es Dios, quien ignora quanto es Maria (como dize san Pedro Crisologo) tambien podemos dezir, que ignora quanto es la Virgen, quien ignora quanto es Dios. De modo, que como Maria es todo el censo de Dios, assi Dios es todo el censo de Maria. Mas claro: digo, *S. Petr. Crisol.*

DISCVRSO II.

Que como Maria es la medida de las grandezas de Dios, Dios solo es medida de las grandezas de Maria.

EL Angel san Gabriel le dize à la Virgen: El Espiritu Santo sobreuendrà en ti, y la virtud del Altissimo te harà sombra: *Obumbrabit tibi.* Que le harà sombra? Si. Pues que? es alguna imagen, que para que salga lo primoroso de su valentia artificiosa, necessita de sombra? No. La vara de Iesé ha la menester para frutificar? Tampoco: porque antes las sombras son madrastras de las plantas, y los frutos: *Luc. c. 1. v. 35.*

Nocent & frugibus vmbræ. *Virgil*

Pues que quiere dezir? Que Christo serà la sombra de Maria (responde Ricardo de San Laurencio.) Mas como puede ser, si Maria es toda esplendor? Facilmente se dexa entender, si miras al ingenio de la sombra. La sombra no es la figura del cuerpo? No se saca por ella su estatura, y su diminucion? Si. Pues bien dize Ricardo que Christo es la sombra de Maria: porque si por la som-

bra

bra del cuerpo, se regula de el cuerpo la grãdeza; por la excelencia de Christo (esto es, su sombra) se puede solo medir la grandeza de Maria: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi, quia vmbra in te accipiet carnem leuem, & à peccato immunem; vmbra figuram habet corporis.* Toma la metafora de los Geometras, que vna de las medidas que tienen de las alturas, son las sombras (como dirémos despues.) Miden la sombra de vna torre, ò vn castillo, no al salir, ò al ponerse el Sol, porque haze las sombras largas: no al medio dia, porque las haze cortas, cayendo rectos los rayos; sino entre ocho, ò nueue del dia, quando las haze iguales con el cuerpo. Entonces miden la sombra; y quanto tiene de largo, tanto tiene de alto el castillo, ò la torre que se mide. Dize, pues, Ricardo: Inaccesible es la altura de Maria, no ay ciencia humana para regularla. Pues que traza para medirla? Que el Espiritu Santo la haga sombra. Y que sombra? No menos, que el Hijo de Dios; q̃ es tal la immensidad de la gracia de Maria, que solo pueden medirla, por la sombra, ò por la grandaza de su Hijo, que es Dios.

Ricard. de San Laur.

Para ostentacion hermosa de su poder, para desahogo lustrosamente bizarro de su amor, y despique generoso de las ideas, se dispone la Trinidad à la formacion del hombre, y dize: *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* Hagamos al hombre a imagen, y semejança nuestra. Reparad, que no dizen las tres personas: *Qualem faciamus hominem?* ni que fauores le haremos; sino hagamosle a imagen, y semejança nuestra: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Cotejemos con esto la creacion de esta Niña. Llegan a formar à esta Aurora (que es la primera, que sin romper, es madre del Sol) y dizen: *Quid faciemus sorori nostræ?* Que mercedes hemos de hazer, que dones hemos de comunicar à esta hermana nuestra? Ya avreis reparado, que no dizen al criarla, como al formar à Adan: *Faciamus*: sino: *Quid faciemus*? Pues à Adan no le cria Dios para Padre del vniuerso; para Señor de quanto anima la tierra en pieles, viuifica el agua en escamas, y alienta en plumas el aire? No le cria para progenitor de Chris-

Genes. cap. 1. v. 26.

Cant. c. 8. v. 8.

Christo? Si. Pero a la Virgen, para Madre suya. Y assi no dize. *Faciamus sororem nostram*; ni, *Qualem faciemus*? Porque el *faciamus* entre los Escriturarios, es hazer con descuido; el *qualem facere*, denota entre los Filosofos, accidēte: pero el *Quid*, sustancia. Y assi para la formacion de Adan, dizen solo *faciamus*. Fauores le hazen, es verdad; mas sin desvelo, sin costas de atencion. Mas para formar a la Madre de Dios, toda la atēcion, todo el desvelo se gasta. Y vltimamente, despues de esso, ni toda la Santissima Trinidad dize, que tales son las gracias que la hazē? Solo lo explican con la energia de la consulta, con el *Quid*, del *faciamus*: denotando, que son quiditatiuos, y essenciales, como que se constituya en la sustancia de su ser, por ser Madre de Dios. Claro està, que Dios sabe las gracias que le haze; mas parece, que no se halla con terminos aptos para aplaudirlas; con palabras, para explicarlas; con eloquencia, para dezirlas: Diziendo con esso, que él solo puede medirlas, que es tal su soberanidad, que solo por el silencio de Dios se puede inferir. Qué de la ocasion està, su tierno, y deuoto san Bernardino de Sena! *Tanta fuit perfectio Virginis* (dize) *vt soli Deo cognoscenda reseruetur iuxta illud Ecclesiastici: Ipse creauit illam in Spiritu sancto, vidit, dinumerauit & mensus est.* Solo Dios que la criò, viò sus atributos, numerò sus virtudes, midiò sus perfecciones. Y esto como? Por la sombra del Espiritu Santo: *Ipse creauit illam in Spiritu Sancto.* Que por las sombras se miden las alturas, las eleuaciones sublimes; y solamente por la de Dios, las inaccessibles de la Virgen: *De qua natus est Iesus, &c.*

Padre Salaz.

S. Bern. de Sena

Batalla es no pequeña en vno, y otro esquadron de Griegas, y Latinas plumas, porque en el Euangelio de oy, tratandose del Nacimiento, y genealogia de la Virgen, no se describen sus padres: solo se escriue el nombre de su Esposo Ioseph: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ.* Que serà la causa? Es porque entre los Hebreos, no se deduce el arbol por hembra? Es porque la Esposa passa à la linea del Esposo (como dize Iustiniano?) Es porque la muger se adorna con el esplendor de su consorte:

Insinia nus l fœmina Accurs. Coruscat radijs mariti, como dize la Glossa? Es porque mas parece hija de la gracia, que de la naturaleza? Es finalmente, porque en el mar vndoso de Maria, pierden el nombre los rios caudalosos de Ioachin, y Ana? Todas son agudezas, y piadosas respuestas. Pero à mi ver, quien tocò el punto de la dificultad, fue Nouarino, el Salomon destos siglos, pues dize: que se passan en silencio, porque nadie sospeche, que se proporcionan, ni miden las prerrogatiuas de la hija, con las prendas (aunque heroicas) de sus padres. Que son las de Maria tan preeminentes, tan del orden Hipostatico (al parecer) que solo de su Hijo se pueden inferir, y mensurar: *Ex diuinis litteris non habemus* (Nouarino habla) *quisuam Virginis nobilitatem, animi magnitudinem, celsitudinem mentis; cætera eius animi, corporisque dotes dimetiretur: sed hæc omnia, quam magna, & eximia, ex Filio, qui ex Virgine natus est, quilibet colligeret.* Bien discursado. Si se pusieran, si se colocaran en la serie, ò en el arbol de la Genealogia Ioachin, y santa Ana, qualquiera infiriera, y proporcionara la nobleza del nacimiento, la grandeza de animo, la celsitud de su mente, las demas dotes de cuerpo, y alma de esta Niña, con las de sus Padres. Assi? Pues para que no se yerren los hombres juiziosos en el careo de sus virtudes, en el tanteo de su prosapia: callense sus Padres, pongan solo al Hijo que tiene; que con essa industria se darà a entender, que solo Dios que es su Hijo, puede medir las grandezas de Maria. *Virum Mariæ, de qua natus est Iesus.* Nouar.

Assi, que para saber que tal es la Madre, se ha de saber que tal es el Hijo (como dize San Eucherio) *Quæritis qualis sit Mater? quærite primum qualis sit Filius?* Pues de aqui infiero, que si Dios es la medida, por donde se ha de conocer Maria; es fuerça que nazca con los realces todos de la perfeccion; por esso el Euangelista, aun quando nace, la pinta ya con el gozo del Hijo, y con razon: pues parece, S. Eucher. in vigilia Natiu.

DIS-

DISCVRSO III.

Que à vna Concepcion en gracia, se le deue vn Nacimiento en gloria.

PRueua Real, y clara, como la misma luz: Lucido exordio tuuo la creacion del mundo, pues al primer dia criò Dios la luz, y el quarto el Sol. Mas ya pica la dificultad del Sol, y de la luz. Pregunto; la luz que estampò Dios, sin borron alguno en el Cielo, es diferente del Sol, cuyos rasgos formò al quarto dia? No (dize el Thomas, Angel de las escuelas.) Pues que añade el Sol sobre la luz? Parece que nada: porque si el Sol con sus rayos barrena los montes, tambien la luz con sus puntas raya las cumbres: Si el Sol destierra las tinieblas, y al subir al Zenit arrolla las sombras, tambien la luz. Mas tente (dize Santo Tomas) no passes mas adelante; que claro està que haze exceso el Sol, à la luz. Pues que añade? Que? vn esplendor segundo, vn accidente hermoso, y vna lumbre de mas gloria. Pues por que no tuuo todo este lustre al primer dia, quando dixo: *Fiat lux*? Porque siendo sombra de la Virgen, huuiesse diferencia entre la Concepcion, y el Nacimiento: Que se trazò bien, que a vn concebirse cō pureza, ò con gracia de luz, le sucediesse vn nacer cō mejoras de Sol de gloria. *Ideò dicendum* (el Angel de la Teologia habla) *quod illa prima lux est Solis, sed potissimum data est ei specialis, & determinata virtus ad principales effectus.* Vna es la substancia de la luz, y del Sol: mas en el primer dia se concibe cō credito de luz, y el quarto sale con titulo de Sol, q̃ como es bosquexo desta Niña, que sale à luzir al mūdo, para mejor copiarla, añade el Sol quando nace el quarto dia, y assimismo, quando el primero se concibe, nueuo esplendor, q̃ le corona de rayos, nueua lumbre de aplauso, y de gloria, q̃ le ilustra de luzes: para q̃ se conozca, q̃ si en el retrato de la Virgen ay tal diferēcia, lo mismo ha de auer en el original, q̃ es obligacion de Dios al empeñarse en fauorecer, el protegerla en honrar; y assi porq fauoreciò à Maria con vna Concepcion en gracia, la honra oy con vn Nacimiento en gloria, por auer de ser Madre de Dios.

Gen. 1. v. 3.

D. Thom.

Ha-

Gen. c. 1. v. 6. Hagase el firmamento (dize Dios) en medio de las aguas: *Fiat firmamentum in medio aquarum.* No dize, que se haga enmedio de las tinieblas: porque como era imagen de Maria, no quiso que se concibiesse assombrada. Enmedio de las aguas dize que se haga. Para inteligencia, aduierto lo primero, que al principio de la creacion, las aguas (como dizen Padres Latinos, y Griegos) ocupauan el espacio todo, que aora llena el aire, el fuego, los orbes todos, hasta el primero. Aduierto lo segundo, que el firmamento es bosquexo de Maria en su Concepcion, por lo firme; en su Nacimiento, por lo cielo, en vna y otra consideracion adornada de tantas gracias, quantas su celestial zafiro estrellas. Aora entra la dificultad. El firmamento no es imagen de esta Niña que oy nace? Ya lo hemos dicho. Pues hagase sobre las aguas, no en medio dellas. Esso no (responde el Beato Alberto Magno:) porque las aguas superiores, son los justos, que estan en la patria; y las aguas inferiores, son los viadores, y Maria se concibe, y nace con el lleno de todas las perfecciones. Assi? Pues criese su cielo en medio de las aguas, en medio de los justos, que gozã en el Impireo, y merecen en la tierra; para que de aquellos participe la gloria, y destos la gracia. Que està puesto muy en razon, que à vna Concepcion en gracia, se le comunique vn Nacimiẽto en gloria: *Haec est Beatà Virgo posita in medio aquarum, idest sanctorum viæ, & sanctiorum patriæ; exiliens supra communem statum viæ, & iuxta statum patriæ, communicans cum vtrisque, habens cum superioribus virtutum perfectionem; cum inferioribus verò, merendi conditionem.* Las aguas superiores (dize el Maestro de santo Tomas de Aquino) significan à los que en la patria triunfan; las inferiores, à los que en la tierra batallan por triunfar. Y Maria nace tal, que participa de los vnos el priuilegio de gozar, y de los otros el principio del merecer. Por esso dize, que la formò como firmamento en medio de las aguas; no para denotar, que la diuidiò ciencias; si para dar à entender, que en lazada hermosa, vnia en si ambos extremos: Que si algunas de

Albert. Magn. sup. Missus est, c. 162.

Albert. Magn.

las aguas inferiores, ò algunos de los viadores, aunque se concibieron en culpa, nacieron en gracia, y los superiores acabaron en gloria: Maria juntando vno y otro extremo, empieça, ò nace en gloria, y se forma, ò se concibe en gracia: que conforme al orden de Dios, que todo lo mejora, muy deuido era, que à vna Concepcion en gracia, se le diesse vn Nacimiento en gloria.

Siracides, Autor del libro que llaman Eclesiastico, hablando de los cielos, dize, que su hermosura consiste en la vision de la gloria: *Species cæli in visione gloriæ.* Pues los cielos tienen alma? Este punto trata santo Tomas en vno de sus quodliberos, y responde de dos modos. Lo primero, dize con san Augustin, que no importa la resolucion para la Fé. Lo segundo, siguiendo la opinion de Aristoteles, y Platon siente, que tienen alma, y que lo dà à entender quien hizo el Prefacio de la Missa, que fue Gelasio Papa, pues dize: *Cæli cælorumque virtutes.* Mas esto no es assi, pues està definido de Fé lo contrario en el

Eccles. cap. 43 v. 1.

D. Tho. quodli. 12. q. 6. art. 5.

S. Aug.

Concilio Niceno: *Si quis dixerit cælum* (palabras son del Concilio) *solem, & Lunam, cæteraque Astra, animata esse, anathema sit.* Y no es mucho, que santo Tomas no huuiera visto este Canon, porque era muy moço quando escriuiò los quodlibetos, pues no tenia mas de veinte y cinco años. Pues si los cielos no tienen alma, diga dellos el Eclesiastico, que son incorruptibles, que son inalterables, que son incapaces de impressiones peregrinas, como son Cometas, Iris, Rayos, &c. que estos se fraguan, segun el Filosofo, en essa media Region del aire, ò en essa Region de el fuego: mas no diga dellos, que son bienauenturados, porque carecen de alma, que se beatifique. Ea, que bien està (dize san Iuan Damasceno) porque el cielo de quien habla es Maria: *Animatum cælum.* Maria no es animado cielo? Si, pues en ella concurren todos essos atributos, ò perfecciones. Es incorruptible, porque no se hizo poluo: es inalterable, porque no la impressionò la culpa: es incapaz de impressiones, por que se concibe en gracia,

Concil. Nicen.

S. Ioan. Dam.

Canisio, & alij PP.

Iacob. Mõte-ladense in Ester. y en su Nacimiento sale viendo la Diuina essencia, para que se vea, que nace en gloria, si se concibe en gracia: ***Pulchritudo huius animati cœli in visione gloriæ.*** De vn cielo que no tiene alma, no pudo dezir el Eclesiastico, que consistia su beldad natiua en la vision de la gloria: porque el ver, es acto vital, y este consiste en el entendimiento. Luego quando dize, que la hermosura del cielo cõsiste en la vision de la gloria, habla de Maria, que en su Concepcion es cielo inalterable por la culpa; es incapaz de impressiones peregrinas (solo en Maria, en los demas comun:) y en su Nacimiento Cielo tan hermoso, tan bello, tan pulcro, que nace viendo à Dios: para que se vea, que nace en gloria, si se concibe en gracia: ***Pulchritudo huius animati cœli in visione gloriæ***: por ser Madre de Dios, ***De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.***

Ponderese con nueua singularidad, que escriuiẽdo san Mateo el Nacimiento de la Madre, escriuiò tambien la Natiuidad del Hijo; ***De qua natus est Iesus.*** Es porque en auiendo Aurora, ay Sol? y en auiendo Madre, ay Hijo? Si. Pero aun tiene mas profundidad la clausula de lo que parece: porque como la Virgen le comunica à Christo lo humano en su Natiuidad; à Maria le comunica Christo lo Diuino en su Nacimiento. Expressamente lo dixo el Abad Guerrico, discipulo de mi Padre san Bernardo: ***Communicasti mihi, quod homo sum, communicabo tibi, quod Deus sum.*** *Guerrico Abb. de Assumpt. Virgin. serm. 7.* El rayar de la Aurora, y el salir del Sol, pinta à vn tiempo san Lucas, y san Mateo. El Sol de Dios, desea yendo al nacer de su Ecliptica à la tierra; la Aurora subiendo en su Natiuidad desde la tierra al cielo. Vno y otro nacen, mas con esta diferencia, que Maria, de humana asciende à Diuina; y el Verbo, de Diuino à humano desciende: ***Communicasti mihi, quod homo sum, communicabo tibi, quod Deus sum.*** Con que viene à ser,

***

DIS-

DISCVRSO IV.

Que quanto en su Natiuidad baxa Dios, tanto sube en su Nacimiento Maria.

EN el capitulo quarto de los Cantares dize el Esposo, alabando el vtero de la Esposa: *Venter tuus sicut crater tornatilis.* Comparala à la taza de vna fuente, *Crater*: ya saben los Latinos, que no solo es pilon- cillo donde cae la agua, ni la arca; sino el marmol por donde và encañada: *Id quod fistulis aqua decurrit.* Y si notais el *Tornatilis* (epitecto de Maria) hallareis, que es compararla à vna fuente de reforte: porque *Crater tornatilis*, es el marmol, a modo de coluna, hecha al torno, por donde se vé el agua. Pues què querrà dezir esso? Que imita el ingenio de los surtidores en su vientre santissimo, encarnando oy, aunque en sombra, el Verbo diuino. Ya se sabe, que el agua sube tanto quanto baxa. Cae el agua naturalmente del monte, empeñada en su inclinacion; y aunque parece, que es pesadumbre, es inquietud gustosa, el despeñarse (esto es) el baxar; y el subir con artificio encañando la corriente cõ arcaduzes de plomo, ò de piedra, alli se tassa el cauce, y leuantando la coluna de marmol taladrada, sube el agua impelida de la fuerça, y del arte, que le insta, y parece lança de cristal, que hiere al cielo, y son aljofares, que à la tierra fecundan. Descendiò Dios como lluuia: *Descendit sicut pluuia*, de los cielos à la tierra, à los arcaduces de barro de nuestra naturaleza. Pero que pretendia? Que subiesse tanto la agua de la humanidad, quanto auia baxado la de la diuinidad. Pues que traza? Vnase en la arca de Maria, con los cristales de la humanidad, y leuantese en el Nacimiento de la Virgen, vn marmol puro hecho à torno, porque esté mas perfecto: que con esso la agua de la humanidad, vnida, y no mezclada con la agua de la Diuinidad, subirà sobre el conuexo del Impireo, subiendo tanto, quanto baxò el cristal de la Diuinidad.

Cant. c. 7. v. 2.

Pasceratius.

Dizele el Esposo a su querida Esposa, que le traiga desde que nace en el pecho: *Pone me vt signaculum* su-

Cant. c. 8. v. 6.

super cor tuum. Mas reparad, que no le dize: *Pone mei signaculum*, sino *Pone me.* No le dize que traiga su retrato, sino a él mismo. Pues que fauor quereis hazerle con esso? Que se roce en su Nacimiento con lo diuino, como su Hijo se estampò en su Natiuidad con lo humano. Pues esso como ha de ser? Con el ingenio del sello: *Pone me vt signaculum.* Otros leen: *Vt sigillum.* Pues qual es el ingenio del sello? Ya lo avreis visto, ò reparado al sellar vna carta, que lo alto, que lo resaltado del sello cae abaxo; y lo burilado, lo humilde del sello sube arriba. Toma, pues, el Espiritu Santo, ò el Amor diuino el sello, y sella con tãta gracia la pasta soberana, que resulta en ella la imagen del Hijo, y de la Madre. Mas con esta distincion, que lo alto del sello, que lo resaltado (si dixeramos) que es el Hijo, que es Dios, cae abaxo; y lo burilado, lo humilde, lo profundo, que es la Virgen, sube arriba; se ladea con lo celeste, como su Hijo con lo terrestre. *Oportuit, vt ita dicam* (dize san Bernardino) *fœminam eleuari ad quandam æqualitatem diuinam.* Veis aqui el ascender de la Madre en su Natiuidad, y el baxar del Hijo con el ingenio del sello. *Maria sibi Deum, quasi signaculum, per amorem impresserat.* En pluma de Martin del Rio. Con que se echa de ver, que sube tanto en su Natiuidad la Virgen, como en su Nacimiento baxa Dios: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.*

Apud Nouar. tom. 1.

S. Bern. sõc. 61 c. 12.

Martinus del Rio.

Maria, pues, es el libro de los conceptos de Dios, el libro que se escriuiò sin borron en su Concepcion, y sale con aplauso en su Nacimiento. Mas la que fue concebida en gracia, nacida en gloria, tan grande, tan immensa, que solo por las sombras de Dios se pueden medir sus grandezas, y no menos por la sombra que haze à los pecadores, para que Dios no los castigue. O Señora! tu eres el refugio de los afligidos (dize santo Tomas de Villanueua:) porque si ay peste, si ay guerras, y si ay trabajos, todos nos acogemos à tu abrigo: *Ita est, si pestis, si bellum, omnes ad te currimus.* Tu eres nuestro sagrado, y nuestro asilo. Atiende, pues (dize el santo Arçobispo de Valencia)

S. Thom. à Vill.

cia) à España, que ha siglos (no solo años) que gime el peso de sus desdichas. Mirala inficionada del aire, Mirala circunvalada de tantos enemigos, que nos afligen: *Respice Hispaniam in afflictione positam, & inimicis vallatam.* Pues no puede llegar à mas lo fatal de la desgracia, que la que antes no cabia en los terminos del mundo, aora està casi reducida, por nuestras culpas, à los limites breues de Castilla: *Et quæ olim repleuerat vrbem, nunc, peccatis nostris, in angustias redacta est.* Mirad, Señora, digo finalmente, por España, que de justicia lo deueis hazer, pues ciento y treinta y ocho años antes que la Francia (como consta del Concilio de Moguncia) celebrò la fiesta de vuestra Natiuidad. Ea Reina de los Angeles, comunicad serenidad à los vientos, felizes sucessos à la campaña; griten oy vitoria vuestros estandartes Castellanos, y sobre todo comunicadnos paz en las almas, y aumentos en la gracia.

Concil. Mogũtin.

PANEGYRICO EN EL TRANSITO DE Nuestro Glorioso Padre S. Benito, Patriarca de las Religiones todas.

DISCVRSOS.

Que solo quien mira à las riquezas del cielo, sabe despreciar los bienes de la tierra.

Que los bienes humanos tienen mucho de ostentacion en la apariencia, y en la verdad no tienen substancia.

Que el mostrarle segunda vez las coronas, fue para que las boluiesse à renunciar, y con esso tuuiesse nueua ocasion de merecer.

Que el pisar los bienes dà la vida, y el eleuarlos dà muerte.

Que en el estadio de la perfeccion, se ha de correr, y no bolar.

Que se entibia la possession de la virtud en quien la alcança, si le falta la diligencia de quien pretende.

Que aun quando no tenia ser para viuir, lo tuuo para alabar à Dios.

Que si à la Regla no se le puede quitar, ni añadir; y es la regla de la virtud de Benito; Benito, parece tuuo la essencia de la virtud, que comprehende todos los grados.

Que la Religion de san Benito es origen de muchas Religiones, y que della nacen, y con ella florecen.

Que aunque fueron primero en tiempo otros Padres, nuestro Padre san Benito fue primero en el orden de excelencia.

SALVTACION.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matth cap. 19.

VArios epitetos han dado al Sol, humanas, y diuinas letras. Virgilio le llamò, Rey de la luz. Oracio Honra, y Esplendor del cielo. Nason, Espejo del dia. Lucano, Fuente de luz. Silio Italico, Lampara hermosa del cielo. Estacio, el Padre vniuersal. Plinio, Alma del mundo. Ausonio, Mayorazgo del resplandor. Boecio, Cochero del dia. El Veronense, el Presidente de las antorchas. Arnobio, Principe de las estrellas. Macrobio, el solo en luzir, y por esso Sol. San Gregorio Nazianzeno, el Coripheo de los Astros. El Profeta Rey, Gigante de luz. Malaquias, Paxaro con plumas de esplendor. Platon, la Cadena de oro del cielo. Al caso: Nuestro Padre san Benito es Sol, y assi se lo canta la Iglesia; cuyas luzes declaràn ellos repetidos elogios. Es el Rey de la luz, pues fue la primera luz, escrita, y aprouada de la Iglesia. Es el esplendor, y la honra del cielo, pues tiene innumerables Santos, ò Luzeros que le alumbren. Es el Espejo de la Iglesia (que assi le llamò san Placido) donde se aliña, y compone la virtud. Es la Lampara del cie-

Virgil. Horat. Ouid. Lucan. Sylio Ital. Estacio. Plin. Auson. Boecio. Veronē. Arnob. Macro. Naziā. Dauid. Malac. Platon. S. Plac. ap. Sur.

cielo (como se viò en su muerte) pues solo à la fiesta de su Translacion pusieron los cielos en sus almenas luminarias. Es el Padre vniuersal: porque (como dize Vrbano Primero) es Patriarca de todas las Religiones. Es la Gadena de oro del cielo, porque la enriquece con Principes, Reyes, y Emperadores. Es la Alma del mundo, porque le diò vida desterrando sus Heregias. Es el Cochero del dia, pues en carroza espiritual lo lleuò al vniuerso todo (como dize el Cesar Baronio.) Es el Presidente de los Astros, porque como san Pedro a lo Eclesiastico; assi Benito preside à la Religion. Es el solo en lucir, y assi Sol: porque viue sin obscurecer las Estrellas de las demas Religiones. Es el Gigante de luz de la Iglesia, porque la han sustentado en sus ombros, y gouernadola setecientos años sus Monges. Es la Aue con plumas de luz, porque es el Cherubin de la Iglesia (como le llama Bonifacio Quarto.) Finalmente es el Dueño, el Principe de las Estrellas, *Syderum Princeps*: porque como las Estrellas participan de la luz del Sol; assi de Benito participan el brillar las Estrellas de vna y otra Religion. Para assumpto tan grande bien he menester el auxilio. Pero no sé à quien lo hemos de pedir, porque si Maria es la Madre de la gracia, y es Benedicta; tambien san Benito es por participacion, Padre de la gracia, y es Benedicto (como dize nuestro Padre san Gregorio Magno) es Benedito en la gracia, y en el nombre; *Gratia Benedictus, & nomine.* Pidamossela à entrambos: al Benedicto, como à interessado; à la Benedicta, como empeñada en fauorecerle; pues le deue los quatro Doctores que la illustran. Diziendo todos: *Aue Maria.*

Vrban. I. *Ces. Baron.* *Buceli no.* *Bonifacio IV.*

OTRA SALVTACION.

NOtable marauilla fue la del simulacro del Sol del Coloso, digo, de Rodas. Obra fue, mas del poder, y del milagro, que no de Tedeo discipulo de Lisipo. Setenta codos tenia en alto esta estatua de bronce. Por cierto desmesurada altura! Pero de mas estuuo à los cinquenta y seis años de su fabrica, vn tre-

Tedeo. Lysipo.

 tre-

rremoto para destruirla, pues bastaua el achaque de su grandeza para acabarla. Mas, ò primor del Artifice! si estando en pie fue portento, y portento fue estando destrozada: pues el dedo pulgar, ò police deste Sol, auia pocos, que con los braços le pudieran ceñir. Ay mas assombro? Si. Mayores eran los dedos deste Planeta, que las demas estatuas. Escuchad à Plinio: *Ante omnes in admiratione fuit Solis Colosus Rodij, quem fecerat Tedeus discipulus Lysipi. Septuaginta cubitorum hoc simulachrum fuit. Post quinquagesimum sextum annum terremotu prostratus, sed iacens quoque miraculo fuit. Pauci pollicem eius amplectuntur: maiores sunt digiti, quam pleraque statuæ.* Pudo la lisonja pintar mejor imagen de la soberania de san Benito? No por cierto. No es Sol? La Iglesia se lo canta. No fue monstruosa su altura? Si, empeçò por lo sumo de la perfeccion (como dize san Gregorio Magno) y: *Supremum infimi, attingit infimum supremi*; con el mismo Dios se rozò. Pero como no ay humana pompa, que no esté sujeta al terremoto comun de la muerte; à los sesenta y dos años de su edad le vino à derribar, mas no la echò luego en tierra, pues quedò en pie (como dize san Gregorio) ; Viuiendo fue prodigio, y no fue muerto, menor: *Sed iacens quoque miraculo fuit.* Que os parece, si hemos picado bien alto? Pues es el Coloso de la Iglesia, ò es el San Christoual de los Santos, que no les parece à los vulgares, que es grande, si no dà con la cabeça en las bobedas del Templo; y os hemos dado con la estatua del Sol de Benito en la bobeda de los cielos. Mucho Sol à la verdad, de todo el Orbe Catolico, le llamò Baronio: *Vt vniuersus Orbis Catholicus illustraretur.* Mucha immensidad! Tanta, que vn dedo deste Sol de virtudes, à otras estatuas de santidad llega à exceder. No os parezca descompasado arrojamiento, que Santo Tomas de Aquino poniendo en parangon al Baptista, y à Benito, al Baptista dexa en silencio, y de solo Benito, dize, que empeçò por donde los demas acaban. *Vnde contingit, &c.* Que quereis? Al parecer, no ay comparacion con este Benito. Su passo fue carrera al mayor Gigante, el desmayo deste Sol, competencia à la mayor luz. Viño-

Plin.

S. Greg. M.

Aristot.

Baron.

S. Thom.

fiería, dizen que es de la antiguedad, sacar luzes para ayudar a luzir al Sol; porque mas necessita de ojos, que de luzes. Pero para no cegar a tanto esplendor, bien ha menester lo fragil de la naturaleza el auxilio de la gracia; *Aue Maria.*

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te. Matthæi cap. 19.

LOs ciegos buscan guia para no errar; y nosotros sin guia, sin luz erramos ciegos. Vna Aguila hemos menester, que nos guie a la luz del Sol; y parece que nos conduce vn Buho; pues no nos lleua a los altos cedros, a la contemplacion de los rayos, sino a los troncos rudos, a los caducos, y infimos bienes, por entre palpables tinieblas. Quieres, ò mortal, conocer lo que son las delicias del mundo, y sus riquezas? pues aparta de ellas la vista. Si las miras en si, engañaraste a los vicios del deleite: Si las miras fixando en essos orbes los ojos, como en norte que te guie, las despreciaràs: *Non sursum in cœlum aspiciemus?* (dize el Nazianzeno a Iuliano:) *Non lippitudinem oculorum amouebimus?* Augustino: *Non intelligemus quænam sint veræ diuitiæ?* Hasta quando ha de durar la ceguedad? Leuanta los parpados a lo celeste, y conoceràs que es de poca estima lo caduco, y terrestre. O Pedro! y que bien enseñaste esta doctrina, pues despreciaste quanto anhela la codicia humana! Todas las cosas, todos los bienes desta vida dexaste; mas es, porque a Christo, como a animado cielo, atendiste: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Que discreto le siguiò Benito! pues dexò quanto el Sol desde su Ecliptica en periodo de luz discurre; y quanto clausula el orbe. Pero que mucho! si desde su niñez se diò a la consideracion de lo diuino, y se dexò de proporciones terrenas? Fue Astrologo en la profession; por esso hizo tan poco caso del sublunar, enseñandonos con su exemplo esta leccion.

Nazian.

S. Aug.

DIS-

DISCVRSO I.

Que solo quien mira a las riquezas del cielo, sabe despreciar los bienes de la tierra.

AQuella inclita Matrona, estoico padrõ de la constancia, timbre ilustre de la paciencia, que siendo vna vez Madre, fue siete vezes en sus hijos martir: assi disuade al septimo hijo, para que no obedezca los edictos de el tirano Antioco. Tu solo restas para clausular mi deseo. El vltimo fuiste en mis partos al dolor; sé tambien el vltimo en mi progresso al placer. No oluides ingrato el hospicio de tantos meses; y en vn momento confundas mi senectud constante. Mira, atiende a los trofeos de tus hermanos: no desdores su valor, dexãdo con tu sangre de triunfar. Aun es mas digno de aduertir lo que añade al segundo de los Machabeos el Sagrado Historiador: *Peto Nate, vt aspicias cœlum, & terram, & ad omnia, quæ in eis sunt.* Mas a que proposito, para animarle al martirio, le dize, que mire al cielo, y la tierra, y a quanto en sus terminos incluye. Vengo en que eche los ojos al Impireo, porque considere los premios, que a la virtud se siguen; las coronas que penden para los que triunfan: empero lo que me haze dificultad es, que le aconseje que mire a la tierra. Aqui mi duda. De atender a los terrenos, no se sigue peligrar la virtud? el enfermar la piedad? el marchitarse la perfeccion? el desflorarse la santidad? si. Esse aspecto no engaña los sentidos? no fascina la razon? no hechiza la volũtad? es cierto. Pues como para alentarle a que los desprecie, le dize que los mire? No vés (dize el Cartujano) que primero le persuade que mire al cielo? *Peto Nate, vt aspicias ad cœlum?* Si; pues no ay riesgo, aunque despues examine quãto encierra la tierra, que a quien exactamente considera los bienes celestiales, le dàn tãto asco todos los bienes, y gustos terrenos, q̃ el ingenio mejor para desestimar lo caduco, es dar la atencion a lo eterno: *Ex quo concipies tantum timorem, dilectionem, & venerationem ad proprium Creatorem, vt non timeas carnificem istum, qui sic dilaniat homi-*

2. Machab. c. 7. v. 18

Cartuj.

minis. No dà tanto de pie a las delicias de la tierra, quiẽ para verla està ciego; como quien despues de contemplar los bienes celestiales, baxa los parpados a los caducos, y terrenos; porque el verlos, es despreciarlos. Assi? Pues bien se exorta a que despues de mirar al cielo, mire la tierra; pues a quien lince penetra essos orbes, conoce lo poco que vale, quanto el mundo falso apreciador estima.

Naufragaua, fluctuaua la naue de Noe, aun mas que entre las ondas procelosas, entre los naufragios lastimosos. Pocas vidas se saluaron, y essas siruiẽdo de temo la palabra diuina, y en la popa Dios por Marinero. Decrecieron las aguas, y encallando el galeõ en la arena, abriò Noe el techo del Arca. Mirò, y viò que ya estaua seca la superficie de la tierra: *Aperiens* Gen. 8. v. 16. *Noe tectum Arcæ, aspexit, viditque quod exsiccata esset superficies terræ*. Ya avreis reparado en la dificultad. El techo de la naue dize, que desquadernò, y por él, como por vna buharda, ò claraboya mirò. Pues si Noe quiere saber si ha cessado el diluuio; para que gasta tanto tiẽpo en abrir la cupula? No es mas facil abrir la ventana por donde saliò el cueruo, y la paloma? No serà mas conueniẽte abrir la puerta por donde entraron hombres, y brutos? Ha! que tiene mucho misterio (dize Lipomano) que quiere Dios q̃ Lipom. los hombres deste segundo siglo empiecen mirando al cielo, para que desprecien la tierra. Pues que traça, no abrir la ventana, ni la puerta; que por ellas solo verà la tierra, sino el techo; que por su saetia mirarà essos orbes, y con esso verà que està seca, y tea la tierra: *Et abstulit Noe operimentum Arcæ, & vidit, & ecce exsiccatæ erant facies terræ*. Gen. 8. v. 13. Bien notado! que no solo verà Noe la faz de la tierra, sino los rastros de los bienes mũdanos, y en que paran las caras que hazen los gustos, los semblantes halagueños de las delicias, y de las riquezas, que enamoran a los hombres. Por esso no abre la ventana, ni la puerta de la naue, sino el techo, porq̃ mire lo primero lo celestial, que con esso con seguridad podrà ver la tierra, y conocerà que està arida, y que es vn asco quanto los hombres aman.

No es esto el caso de oy? Si.

Si hallase el Noe de las Religiones, el primer Padre de los Monges en el mar borrascoso deste mundo; y quando pudiera por la ventana de los ojos mirar los bienes de la tierra, por la claraboya del entendimiẽto mira al cielo, y vé que està arido el mundo: *Aridum mundum cum flore despexit* (dize su Historiador S. Gregorio Magno.) Mas si està florido el mundo, cómo arido? Y si arido, como florido? Es que mirò primero a lo celeste; y assi quanto contiene el mundo, por mas bellezas, por mas flores que ostẽte, conoce què està arido. Notable resolucion! El Condado de Nursia, los Palacios de la casa Anicia, de donde deciende la de Austria; el Imperio que hereditario le venia, le parece nada. Pues de donde tanta desestima en tan pocos años? De que le amaneciò la razon muy temprano, y leuantando los ojos al cielo, viò que era engaño quanto en el mundo auia; pues por mas flores q̃ afecte a la vista, en la verdad es arido: *Mundum cum flore despexit*. Assi huyendo de Roma a Subiago, despreciò todas las cosas: *Ecce nos, &c.*

S. Greg. Magn.

Estaua vna noche obscura orãdo N. P. S. Benito: *In tempesta noctis hora*, y viò (como lo escriue S. Gregorio Magno su hijo) todo el mundo reducido a breues lineas del mapa de la luz: *Totum mundum collectum sub uno Solis radio conspexit*. Aora, que haze al caso, que fuera mas la vision quãdo tiñe la noche de sombras al mundo, que quando esse Planeta mayor la matiza con sus rayos? Parece que Filon enseñò este portento, quando puso cõ sutil elegancia, la diferencia del Sol, quando ilustra al Emisferio, ò quando se transmonta al Ocaso. En assomando el Sol por el Orizonte, purpureo, hermoso, grande, se esconden essas achas luzientes de la noche, essa Republica de Antorchas, y se ostenta el vulgo de las yeruas, flores, plantas, y quanto, ò nauega esse golfo diafano en remos de las alas, ò en velas las plumas, y quanto en vario mouimiento se descubre en la tierra; al reués en poniendose el Sol, en bostezando mustio sus rayos, se desarrolla, corre el velo de las tinieblas a las criaturas sublunares, y se descubren pestañeando esplendo-

S. Greg. Magn.

Phil. lib. de Son.

dores las celestes: *E conuerso post eius ocasum sidera quippè promicant, terrestria verò cuncta obteguntur vmbris superuenientibus; ad eundem modum res nostra se habent.* Assi, que en brillando las estrellas en la jurisdicion de las sombras, se desestiman, se desatienden, se esconden todas las cosas terrestres, y solo la belleza, las riquezas de el cielo se manifiestan? Si. Pues ya està fondada la dificultad; porque en la noche, y no en el claro dia vé todo el mundo? Porque lo desprecia segunda vez. O quãto le agradò a Dios el desaproprio de Benito, aquella voluntad abstracta con que diò del pie, a lo que el mundo alarga la mano! Otra vez quiere que le lisonjee con la renuncia del Imperio, y del mundo, que entonces era casi el mũdo del Imperio. Pues bien dispuesto; represente-sele delãte en el lienço de la luz del cielo; mas fea en la jurisdiciõ caliginosa de la noche, quando se pisa, y se oculta lo mas hermoso de la tierra, para que desprecie quanto el apetito codicia, quanto la codicia apetece; enseñando que es menester mirar al Cielo para despreciar la tierra, ò que quanto ay en la tierra se conoce quan poco es mirandolo en el Cielo: *Ecce nos.*

Distingue el Filosofo el bien, entre lo deleitable, vtil, y honesto (y solo el bien honesto es deleitable, y vtil) el bien que solo es vtil, y deleitable, no es bien, pues trae escondido el mal; bien es que anda con mala compañia, pues siempre anda acompañado con el mal; y aun no es esso lo peor, sino que añade al ser mal, el ser hipocrita; pues se embeça con el trage de bien; notable error! dexar el mal que trae escondido el bien, y buscar el bien que tiene encerrado el mal! Florido es en lo exterior el mundo, todas las G. G. parece que tiene; de galan, gustoso, gallardo, grande, y generoso; espinas la virtud, y todas las F. F. por mote de fea, fiera, furiosa, falta, y falsa: con que viene à ser, que a la virtud, que tiene cara de mal en el semblante, la acogen pocos en sus casas; y al verda- *Nou. ni so Sard. p. 116.*

dadero mal, como se viste flores, todos le solicitan, y agasajan, pero solo el engaño pudo auer equiuocado las galas entre el bien, y el mal; dando ocasion para que dén tantos burlados tan tarde en la quenta. Que bien dezia San Agustin!
S. Aug. *Nolite seduci felicitate iniquorum, nolite attendere flores fœni, nolite attendere ad tempus; beatos internum miseros, nec ista beatitudo, quæ foris videtur, vera est, nec in corde beati sunt, qui torquentur mala conscientia.* No os engañe, dize, la felicidad de los pecadores, no deis la atencion a la flor del mundo; porque es como la del heno, que antes que se corte està marchita, està seca. No creais que la bienauenturança de los ricos, señores, y Principes, es verdadera; pues solo tiene el exterior; y àzia dentro solo sirue de atormentar. Ya estamos en el Euangelio: *Ecce nos reliquimus omnia.* Ya Señor (dize Pedro) hemos dexado todas las cosas. Mucho desprecio! No lo es, porque gustos, delicias, hõras, y riquezas solo lo tiene la mascara de biẽ, y en el fõdo sõ mal. Assi? Pues discreto anda Benito en dexar el mũdo, que solo trata de engañar; y es tal, que como juego de manos, quanto mas engaña los ojos, mas entretiene; pero este lince penetrador de la virtud, fue el primero que con la fuga del siglo, conociò el mundo por adentro, sin que le engañasse el mundo por afuera; pues mirandole à la luz de este farol, que en golfo de tantas sombras desengaña, se verà,

DISCVRSO II.

Que los bienes humanos tienen mucho de ostentacion en la apariencia, y en la verdad no tienen substancia.

Elias le manda à su criado que suba al monte Carmelo, que mire en opposito del mar, y que auise de lo que vé; obedece (que se enseñò à obedecer para saber despues mandar) pero criados ay que no se les pue de quitar de la cabeça que son señores; contemplò el Orizonte, y dixo: *Non est quidquam.* Elias, por mas q̃ me he despestañado, no he visto cosa; pues no vé, no aduierte esse humedo elemento? esse bruto, que con riendas de arena le detiene Dios, para que no le desbo- 3. Reg. 18. v. 43.

que?

que? Nò admira tanta naue, como en alas de lino por varios rumbos nauega sus ondas? Nò se descubre desde esse monte vna, y otra ciudad confinante? tanto vulgo de plantas? tan numerosa Republica de flores? es cierto. Pues si desde essa atalaya, desde el Carmelo, arbitrio de la vista, juzga vna, y otra campaña; como dize que no ay cosa en el mundo? Para la respuesta, atencion al monte Tabor. En él le muestra el tentador a Christo todos los Reynos: *Ostendit omnia Regna mundi.* Ya se ofrece la dificultad. Si el discipulo de Elias dize que desde el mōte Carmelo no vé cosa, como el Euangelista dize, que desde el Tabor le mostrò todo el mūdo, y q̃ se le ofreciò a Christo: *Hæc omnia tibi dabo*? Si aqui le representa todas las cosas, como allà ninguna? Es facil la solucion: porque los sentidos son diferentes. Quando el Euangelista dize que le mostrò todos los Reynos, pompas, delicias, riquezas, hablò de la apariencia. Y quando el criado de Elias dize que no ay cosa: *Non est quidquam* (hablò de la substancia) *Vt pote*, dize S. Basilio: *Vnicerto certius constaret omnia humana, puluerē, nihilque esse.* Nò ignoraua, ni a la vista se le iva del discipulo de Elias los regalos del mar, las delicias de la tierra, los tesoros que en montes de ondas, ò en pielagos de montes encubrian; ni los Reynos, que desde la atalaya del Carmelo se descubrian: mas como sabia, que quanto el mundo ofrecia, no tiene substancia, ni consistēcia, assi dixo: *Non est quidquam.* Pero el demonio como sabe que ciegos son los hombres, le quiso engañar a Christo con la apariencia; y assi: *Ostendit ei omnia Regna mundi*: donde él *Hæc omnia*, dize lo aparente, y lo inconstante del fondo, lo inconsistente, el *Si cadens adoraueris me.* Y como Christo sabia, conocia muy bien el mundo por adentro, cō facilidad lo despreciò.

Matth. c. 4. v. 8

S. Basil.

Estaua Christo cercano a la muerte, quando cō los amigos se hazen las liberalidades mayores, que las que hazen en vida, ò las minora las propia importancia, ò las deslustra la conueniencia, y dizeles: Discipulos mios pedid, que hasta aora no aueis pedido cosa alguna: *Petite, vsque modo* Ioan. c. 16. v. 24.

non

non petijstis aliquid. Poned en paralelo con esto la pretension de los Zebedeos. Entrò su madre adorando para pedir. O como se doblan los hombres en depēdiendo, y como se estiran en no necessitando! Que pidē los Zebedeos a Christo? ser hijosdalgo en la tierra: *Petēs aliquid ab eo.* Pues ya se descubre la duda. Si
Matth. c. 20. v. 20.
Iuā, y Diego pidē a diestro, y a siniestro; si no le dexan a Christo estender los braços, quando la generosidad los dilata; si les dize los hōbre con sillas, ò puestos, como dize que no le han pedido nada? *Vsque modo non petijstis aliquid*? Es porque pedian sin meritos a titulo de ser de la sangre? Es porque querian preferir a San Pedro? Atended al rigor de las palabras de Christo, y sacareis la respuesta: *Vsque modo non petijstis aliquid* (dize) hasta aora no aueis pedido nada, no aueis pedido cosa de substancia. Esso significa el *aliquid*, entre los Filosofos, como *quale*, accidente, ò apariencia; pues lo que piden, no es honras, puestos, que tienē gustos, y riquezas de consequencia? Si. Mas esso para con Dios no tiene substancia; y assi les dize: *Nescitis quid petatis.* Y leedlo assi, y vereis que gracia tiene: *Nescitis quid*, y luego optatiuo: *petatis.* Muy rudos estais en mi escuela, pues no sabeis el significado de el *Quid*, que denota essencia, substancia quiditatiua, cosa solida, y permanente, como son los bienes eternos. Pues pedid lo que aueis de pedir aora: *Petatis*, Caread con esso el *Petite; vsque modo non petijstis aliquid.* Y aduertireis q̃ haze ingeniosa, y vtil consonancia, como si dixera: Hijosdalgo pedis ser en la tierra por medio de vuestra madre: *Adorans, & petens aliquid ab eo*, mas esso es ser hijos de nada; que solo importa el ser algo en el cielo; pues lo honorifico, lo poderoso, que es el algo en los ojos del mundo, es para lo de Dios el nada; porque aunque tienen del ser apariencia, pero del ser no tienen substancia.

Que poca permanencia tienen los bienes, que mas estima nuestra ignorancia! El Sol apenas nace, quādo se pone: pues ya no es el mismo, sino otro. Oy està Cl. Ale.
palido el que ayer blanco: a la mañana està aquella purpurea, que estaua bien atezada a la noche. El cabe-

bello se muda con el tiempo, ò con el arte. Ya no es el mismo hombre oy, el que ayer. Cada instante es diferente, porque cada momento se muda, y se varia la indiuiduacion. Apenas empieça à ser, quando llega à acabar. Deleznable es quanto gozamos; vn punto possseemos de tiempo, y assi en vn punto, quanto diligenciamos, perdemos, todo passa velozmēte: *Praeterit figura huius mundi* (dezia San Pablo a los de Corinthio.) No ay que fiar en el mundo, porque passa muy presto su figura, y burla quando mas acaricia. Reparad que no dize: *Praeterit substantia huius mundi*, sino, *figura*. No dize que passa con velocidad la substancia, sino la figura. Pues no era mejor dezir, que el ser de el mundo era el que passaua en vn punto? Que ser es, y lo que tiene en ser el dinero, la honra que pone en puesto, los gustos que hazen alegres los dias; pues diga para mayor desengaño, que lo que passa es la substancia del mundo; porque la figura en la Logica no es substancia, sino vn accidente tan delicado, que con facilidad se muda, ò añadiendo, ò quitando la posicion de que ressulta la figura. Pues bien llama el Doctor de las gentes, figura a los bienes de esta vida; pues solo en la apariencia tienen el ser. Accidentes son como los de vna farsa, que tienen por oficio el engañar, y entretener, siendo solo delicias en el exterior, como representacion. Que elegante el Maestro de la eloquencia Griega S. Iuan Chrisostomo! *Si delitias obieceris, si gloriam, si diuitias, siuè aliud quecumque ex his, quae magna esse videntur: figura tantummodo sunt, non ipsius, quae in rebus est veritatis demonstratio, persona quadam, sciens non consistens rerum substantia.* Vna cosa ostentan las delicias, las riquezas, las glorias humanas (dize San Iuan Chrisostomo) y otra cosa en el fondo son; figuras (dize) son representantes, ò persona de vna farsa, donde lo exterior anda reñido con lo interior; personage suele hazer de Rey el mas pobre; de discreto el mas ignorante, de valiente el cobarde, de dichoso el infeliz: pues ves quantos en el Teatro del orbe

S. Pabl. 1. Cor. ca. 7. v. 31.

S. Ioan. Chrisost. hom. 20 ad Rom.

hazen papel de ricos, de caualleros, de enamorados, de Principes, y señores; pues mirandose a la luz de el cielo, no tiene mas, que los que en las tablas estando presente el auditorio, hizieron fabula de amantes, de poderosos, de esforçados, de grandes, y señores; se passearon graues, respetosos, con mucha gala, pompa, y fausto, que entrando en el vestuario, se desnudan de la mascara, y se bueluen a lo que antes eran. Assi? Que las figuras de vna comedia no son mas que vna representacion, vna fabula, vna mascara que engaña los ojos? Si. Pues bien significa San Pablo la instabilidad, la poca consistencia, y la vanidad de los gustos lisonjeros desta vida, con el simil de la figura de vna representacion; pues no es mas de vna vana apariencia, sin que tenga solidez, ni consistente substancia: *Si delitias obteceris, si gloriam, si diuitias, figura tantummodo sunt, non ipsius quæ in rebus est veritatis demonstratio. Persona quædam scænica non consistes rerum substantia.*

Pues si esto es assi, para que tanta fatiga en lo temporal, y tanto descuido en lo eterno? Para que tanto cuidado en la gala de los cuerpos, y tanto desaseo en los aliños del alma? Para q̃ tanto desvelo en atesorar, si mañana se ha de perder, ù dexar? Para que tanta carroça, si todas son apariencias de comedia, y algunas luzidas de tramoyas? Para que tanto anhelar las delicias, si solo son fantasticas? O ceguedad humana! quando saldràs de tus errores! mas ya ninguno tiene disculpa en sus engaños; pues vn Benito, vn heredero, no solo del Condado de Nursia, sino del Imperio, de cuya estirpe es rama la Casa de Austria &c.

Aparecesele el tentador a Christo en el desierto, y dizele: Si eres hijo de Dios, haz destas piedras pan: de las piedras dize, porque tienen el color de pan: que pocas vezes vienen descoloridas las tentaciones. O como es cierto que saben hartos hazer de piedras agenas pã propio, y en lugares grandes se leuantan piedras propias de pã ageno! Lleuòle despues al pinaculo, ò al terrado del Templo, y dixole: Si eres hijo de Dios, despeñate. O como algunos

sue-

suelen despeñarse vna, y otra vez! y en materia de vicios, siempre las recaidas son las peligrosas, porque nunca se sana; a lo mucho se mudan los achaques, y este es achaque de cada dia. La tercera tentacion fue en el monte Tabor. Mostròle todo el mũdo a Christo, y dixole: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me.* Ya se ofrece la duda. Si en la primera, y en la segunda tentacion le dize: Si eres hijo de Dios, como a la vltima muda de estilo, y oluidando el examen de la diuinidad, le tienta con las glorias humanas? No veis que solo tienen el ser en la apariencia? Que no tienen mas realidad que parecer, ò el aparecer? Si. Pues por esso no le dize, si es hijo de Dios, porque solo a vn hombre que se engaña en las exterioridades, le podrà engañar con fantasticos deleites; mas a vn Dios que conoce el fondo de las cosas, no. Assi? Pues sagaz calla el *si filius Dei es*: el si es hijo de Dios, al tentarle cõ las delicias del mũdo, pues solo con ellas puede tentar a quien se enamora de solo el parecer: *Diabolus* (dize el Angel de las Escuelas S. Tomas de Aquino) *in primis explorauit, si esset filius Dei, modo credens quod iam d. prehẽdisset, quod nõ esset dixi: Hæc omnia tibi dabo* Por no desairar su intentona, calla la presumpcion, de si es hijo de Dios, como que no ignora, q̃ Dios penetra las essencias, y sabe q̃ las mundanas no tienen fixas substãcias; al reués el hombre, q̃ solo se enamora de aparièncias. O como es cierto lo q̃ dixo Aristoteles, que el enamorarse los hombres de las hermosuras mũdanas, procedia de ceguedad! Pues si no fueran ciegos, si los ojos passaran mas allà de la tez primera, de la superficie hermosa, hallàran tantos accidentes, y tantas corrupciones, que por no atrquear la vista, no la pusierã en la belleza; siendo cierto que todas las delicias de el siglo no tienen mas de la superficie de halago; y que solo las dexarà de despreciar, quien no las llegare a conocer. Nuestro Padre S. Benito las dexa al amanecerle la razon (dize S. Gregorio Magno su hijo) pues despertando del letargo de la juuentud con el desengaño de el mundo, y renaciendo fenix de cenizas locas, de caualleros moços, que ciegos adorauan los

Matth. c. 4. v. 8

S. Tho. de Aqu. in expo. Matth.

Aristot.

los embelesses que veian; dexò el Condado de Nursia, los Palacios Anicios, obra del poder, y del milagro. Renunciò la casa Anicia, que ha tenido diez y siete Emperadores. Pero lo que me haze dificultad, es, que dize San Gregorio Magno, que dexò el mundo arido con flor: *Aridum mundum cũ flore despexit.* Mas si està arido, ò agostado el mundo, como con flor? Y si con flor, como agostado? que quereis? a los hombres muy florido les parece; mas a nuestro Padre San Benito, que era a par de numen, que tenia ramo de diuinidad, como dize San Gregorio: *Vir iste vnius Dei spiritum habuit.* Conociò bien, que aunque era flor en lo de afuera, era todo espinas en lo de adentro, estaua marchito, quando se ostentaua mas pomposo. Y assi renunciò quanto el mundo le ofrecia, ò quanto en el mundo posseia, gozaua, pues le venia hereditario el Imperio: *Ecce nos, &c.*

S.Greg. Magn.

No se os vaya de la memoria el *Ostendit omnia Regna mundi, & dixit: Hæc omnia tibi dabo*: y oireis vna nouedad no pequeña. Pregunta el Obispo Haymon, que quien le mostrò a Christo todos los Reynos de el mundo? Pues esso tiene duda, que el tentador se los ostentò a Christo, ò representandoselos en vn como mapa, ò con arte magico, haziendo que las Prouincias mas distantes a la vista, se le mostrassen presentes? Pues no fue assi (dize Haymon Obispo) que no es tanta la esfera de la actiuidad de el diablo, ni de vn Angel el poder, que pudiera todos los climas remotos, todos los Reynos a los ojos como objeto proporcionado mostrar. Esso solo lo pudo hazer Dios. Dios, dize, se los puso delante todos a Satanàs, como a nuestro Padre San Benito. Mas de aqui se leuanta la dificultad. Si no es operacion suya el vnirlos, si no es arte suya el ostentarlos, como se los ofrece a Christo por suyos? *Hæc omnia tibi dabo.* Es el caso (responde el muy docto Obispo) que como los bienes de este siglo son entes de los ojos, pues no tienen mas ser que el q̃ se les dà cõmirar, como los entes de razon cõ entenderlos al modo de lo verdadero, se pareciò

Matth. 4. v. 8.

ciò que era de los Reynos señor, solo porque los llegaua a ver, y assi como cosa suya se los ofreciò. Cõ que se haze demonstracion elegante, de que todas las delicias humanas, toda su põpa solo tiene ser aparente: *Ostendit omnia Regna mundi*. Escuchad aora el nueuo discurrir de Haymon nuestro Monge: *Diabolus quidem non fuit tantæ potestatis, vt Domino Regna vniuersa potuisset ostendere; sed ita est tenendum, quod est pie, Dominus totam mundi machinam potentia sua diabolo videndã præbuerit, sicut Beato Benedicto ostensam legimus. Cũque ille vniuersum mundum sub oculis vidisset, æstimans sua esse omnia, in superbiam elatus, dixit: Hæc omnia tibi dabo.* Porque todo el fausto del mundo miraua, le pareciò que lo posseia, como que en el taller de los ojos, se fabriquen las apariencias de las cosas. Y assi como no tienen mas realidad que el parecer, en dexando de parecer, se llegaron a acabar.

Haymõ

Al caso, como nuestro Padre San Benito (dize Haymon) que se mostrò todo el mundo: *sicut, & Beato Benedicto ostensum legimus*. Orando estaua vna noche, y de repente venciendo la claridad del dia, viò los rayos de el Sol, y en lienço tan lucido, todo el mundo con pinceles diuinos matizado: *Totum mundum collectum sub vno Solis radio conspexit*. Pues que intenta con esso? dar a entender que es el oposito de Luzbel el Angel de Benito, pues sabe despreciar lo que aquel llegò a ofrecer como propio, solo por verlo parecer? No es solo por esso, ni porque le parezcan riesgos a su sieruo Benito, que bien sabe conoce el mundo por adentro, sino que le diò tanto gusto con renunciar las coronas del Imperio, que se le representa para que segunda vez le renuncie constante.

S. Greg. Magn.

Infieran de aqui los ponderatiuos, el credito grande que haze Dios de Benito. Pedro en el memorial de obsequios, que propone a Christo, entra el renunciar, y el seguir, y al tiempo de galardonar, solo haze memoria Christo del seguir: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te*, dize Pedro, y Christo: *Amen dico vobis, quod vos, qui secuti estis me*, y no: *Qui reliquistis*. Solo, digo, ha-

haze memoria del seguir, y le calla el renunciar, porque no le haga daño la memoria, y se arrepienta de auer dexado vnas redes; que es tal el amor que tiene el hombre a lo que possee, que vnas redes bastan para enredar la inclinacion.

O gran Principe de los Monges! A ti, no solo a la memoria; a los ojos te presenta la batalla, y no menos que con la fuerça de vn Imperio. Mas es, porque sabe Dios tu bizarra consistencia, y le gusta de que repitas el merito. Y assi digo,

DISCVRSO III.

Que el mostrarle segunda vez las coronas, fue para que las boluiesse à renunciar, y con esso tuuiesse nueua ocasion de merecer.

AORA se entenderà porque le pintan a N. P. S. Benito con la esfera del mundo a los pies: Allà dixo el florido Chrisologo en la elegãcia, y el sazonado en las sentẽcias; que no seamos como los Reyes de Persia, que el globo del vniuerso le ponen por sitial a sus plantas, presumiendo vanamẽte q̃ vltrajã sus pies con mucha gala los polos de los cielos: *Ne simus, vt Persarum Reges, qui subiectam nunc pedibus suis sphe ram polorum se calcare vices mentiuntur, nunc radiato capite, ne sint homines, Solis residentin figura.* Y por no parecer hombres, en rayos traen del Sol la corona en la cabeça. Pues como a Benito le llaman Sol, le pintan con rayos, y por vasa a su grandeza, el globo de el orbe todo? Es el caso, que los Reyes de Persia, le ponian por jactancia, y assi essa ceremonia tocaua en demencia. Que mal arquitecta es la ambicion, y la soberuia! La vasa pone por cornija, y la cornija por vasa. Equiuocos son en el obrar los vicios, y virtudes; la humildad, despreciadora, y la soberuia, hidropica de bienes; la soberuia en los Reyes Persianos pone por peana de sus pies al mũdo, que auia de coronar la arquitectura de su grandeza. Y la humildad en Benito le pone por fundamento a su grãdeza. Dios le puso a los ojos el mũdo todo en el espejo del Sol, y él lo puso a los pies en nota de q̃ lo llegaua a despreciar otra vez, no fue mote del

Chrysol. ser. 120.

faus-

fausto, y de la põpa, sino geroglifico de su pobreza animosa. Oid, gustad aora del panal de la Iglesia, del Bernardo de los Sãtos, del hijo de Benito: *Quid suauius homini? Quid iucundius? quã mundum cõtemnere, & se reputare sæculo celsiorem, atque in bonæ conscientiæ vertice consistẽtẽ, & mundũ habere sub pedibus, nihil in eo videre quod appetat.* No solo igualò Benito con su humildad la altiuez de los Reyes de Persia, sino que la excediò. O si lo entendieran, y executaran los que nacieron para lograr lo eterno! Que error! aquellos bienes codician, que solo son grãdes quando los conculcan, y despreciã; a la verdad ninguna cosa terrena es grande: põlas en parangõ cõ lo eterno, y ninguna te parecerà de estima, si no la fixas con el azogue del desprecio. Pues para que, ò mortal, das el cuidado a lo que se desvanece con la vida? Para que te fias en espumas, q̃ quando mas se espõjan, se deshazen? Para q̃ te fias de caducas glorias? quieres las eternas? amas los verdaderos deleites? pues pisa los falsos, que ay tanta diferencia de ponerlos a los pies, ò sobre la cabeça,

S. Bern. Opu. 18

DISCVRSO IV.

Que el pisarlos dà la vida, y el eleuarlos dà muerte.

HAllanse en la carcel aquellos dos criados de Faraon, q̃ no pueden ser las fortunas siempre constantes, felices fueran si como los hõbres saben alcãçar el medio para subir, hallaran el modo para conseruarse; del palacio cayerõ al calaboço; de la mayor estima, al mayor desprecio. Que bien dixo Tacito! que no ay medio entre el monte de la eminencia, y el valle de la desgracia; el desliz es despeño, porque no se baxa, sino q̃ se precipita. Los criados, pues, de Faraon, que ayer rozauan seda; oy rozàn grillos: ayer mucha cadena de oro; oy solo la de hierro por yerro facil; y los que antes eran tan validos, oy se vèn de todos despreciados. O! como se mudan los semblantes de los amigos con el rostro de los puestos! Sueño es toda la felicidad, y nũca se acaba de dormir. Dos sueños les tenian a los presos melancolicos: y Ioseph sale a la explicacion, mejor que el otro Artemidoro.

Tacit.

Yo soñaua (dize el Guardamangiel) que tenia encima de mi cabeça tres azafates llenos de mas regalos que pudo la lisonja trazar, y la gula apetecer; quando atreuidas aues las golosearō con desperdicio: *Ego vidi somniū, quod tria canistra farinæ haberem super caput meū.* Infeliz sueño, le dize Ioseph, porque estos tres azafates denotan, que dentro de tres dias te cortaràn la cabeça en el suplicio. Yo soñaua (dize el Gentilhōbre de boca, ò el que la copa seruia) que via delante de mi vna vid, que se dilataua en tres pampanos hermosos, que se coronaua de flores, q̄ se hermoseaua de agraces, ù de esmeraldas ricas, y q̄ se coronaua de rubies, y de sazonados frutos. Dichoso sueño (le respōde Ioseph) pues essos tres pampanos indican, q̄ dētro de tres dias te restituirà Faraō a su antigua gracia. Ya se ofrece el reparo. Si los sueños son vnos, si la materia, si el numero es el mismo: como la respuesta es tan diferēte? Como en el Guardamangel es presagio de muerte, y en el page de copa es anūcio de vida? A esso satisface Nouarino, diziēdo, q̄ la causa es que el page de copa soñò la vid en la tierra, a los pies; y el Panatier las delicias sobre su cabeça. Assi, que sobre su cabeça tiene las riquezas, la pōpa, y fausto del mundo, denotado, y significado en la harina de Egipto. Si pues ya està sabida la razō, porq̄ es sueño tan criminal, y el otro tan feliz: *Capite plectitur, qui Ægyptiam farinam capite gestat. Idem mortalibus accidit.* Tan lexos estuuo de pisar los bienes caducos, q̄ antes los puso sobre su cabeça. Pues que mucho q̄ le costasse la vida? Vna harina de Egipto son los gustos lisonjeros, son las golosinas q̄ ofrece el mundo. Si las pisas, viuiràs eternamente en glorias; si las codicias, si las pones sobre tu cabeça, en eternas penas: *Capite plectitur, &c.* Biē pues le anuncia Ioseph la muerte, la desgracia, pues soñò los azafates del mundo sobre su cabeça: y bien la ventura al q̄ seruia la copa, pues soñò las delicias en la tierra, ò a sus pies.

Gen. c. 40. v. 16

Nouar. Electa. 186.

Estraña era la vestidura del Sumo Sacerdote. Vna lamina traia en la cabeça, en que estaua grauado el nombre de Dios, el mapa del mundo en la tunica, y a los pies trecientas y sesenta

y tres campanillas de oro, y otras tantas granadas de jacinto, purpura, y granà, dos vezes teñida. *Deorsum verò ad pedes eiusdem tunicæ per circuitum, quasi mala punica facies, ex hiacinto, purpura, & cocco bis tincto mixtus in medio tintinabulis, ita vt tintinabulum sit aureum. & malum punicum.* Pero à que proposito mãdò Dios, que traxeissen en la orla de la vestidura las granadas, si son de jacinto, y purpura? Mejor pareciera en la Tiara, que no en la fimbria. Esso no (responde con mucha discrecion san Cirilo Alexandrino:) porque las granadas, como imagen de los Reinos, tienen coronas. Assi? Pues bien trazado: traiga la lamina soberana, en que se figuran los bienes celestiales, en la cabeça; mas las granadas, las coronas de los Reinos temporales, à los pies, para que sepa, que el mejor posseerlas, es pisarlas: *In ora autem vestis malo granata habebat, quibus Regna notabantur, vt vel tacens inclamaret humanam gloriam, honores, culmina, cuncta, quæ pereunt proterenda, & rerum humanarum rotaui mentis pede præmendam esse.*

Exo. 28 v. 33.

Ciril. Alexã. L. 11. de ador. in spir.

Bien pues le pintan al sumo Padre de las Religiones con las coronas, con la esfera del mundo à sus pies, pues so lo estimò el ser hereditario del Imperio para pisarlo; pues si Dios le mostrò el mundo, solo fue para que segunda vez lo pisasse. Que ay tanta diferencia de ponerlo à los pies, ò en la cabeça, &c.

Con esto se dà luz para la explicacion del epitecto comun de Benito, llamandole Sol: *sicut Sol refulgens, & sicut Luna plena in diebus suis.* Para inteligencia de la solucion, advierto, que la Luna la traìan los Romanos en el calçado (como dize Plutarco, y Celio Rodiginio) en señal de nobleza, como los Pelopidas vna lança estampada en los ombros, y los Athenienses, vna cigarra de oro en las ondas del cabello. *Lunulas in calceis gestant* (dize Plutarco) *gestatæ nobilitatis inditiũ erant.* A la Luna traìa este Romano, y heredero del Romano Imperio, en los pies, en señal de su nobleza; y desde su infancia la pisò, despreciando el mũdo, y los aires de vanidad q̃ aprecia. Assi? pues porq̃ puso debaxo de los pies la Luna del fausto, y de la põpa de la casa Anicia, la mas celebrada

Eccl. 50. v. 7.

Plutar. Cel. Rodig.

Nouar. elect. p. 187.

en los Anales, y plumas de la fama, le diò en premio Dios el epitacto de Sol: *Sicut Sol refulgens in Templo Dei.* Para mi gran Padre parece que corriò la linea la agudeza de Hugo Carense, quando dixo: *Indui Sole meretur, qui Lunam sub pedibus habet, qui abeuntia omnia paruipendit.* Correccion fue de la soberuia de los Reyes de Persia. Aquellos tenian el Sol en la cabeça, y la esfera à los pies: Benito la esfera, y la Luna à los pies tiene, no para fausto de ambicion, sino para triunfo glorioso de la humildad: y el Sol en la cabeça, no para desmentir la mortalidad, como los Reyes de Persia en pluma de Crisologo: *Nunc radiato capite, ne sint homines, Solis resident in figura*; sino para que se vea, como premia Dios à quien la Luna de los bienes temporales desprecia, dando del pie à lo que tantos alargan la mano, commutando el sitial, en vna humilde cueua.

Hugo Carense

Chrisologo.

A la cueua de Subiago se retirò tan pobre, que si no es vn Christo, no sacò otra alhaja de Roma. Desde aqui atalayò las felicidades del mundo; y como falsas, las despreciò, mudando la gala, en asperos silicios; los regalos dulces, en el amargo de las yeruas; la vana ambicion, en solida humildad.

Vn dificultoso lugar de Isaìas quedarà fondado desta vez: *Pone mensam* (dize) *& contemplare in specula, comedentes, & bibentes. Surgite Principes.* De que cueua habla aqui Isaìas? De la pobreza. Y de que mesa? De la mesa de la fortuna; que menciona mas abaxo: *Vè qui ponitis fortunæ mensam.* Que quiere dezir el Profeta? San Geronimo lo explica. Era rito (dize) entre los Gentiles, y despues idolatras los Israelitas lo vsaron; leuantar vna mesa à la fortuna el vltimo dia del año; ponian en ella diuersidad de manjares, vinos preciosos, ù del passado, ù del presente; atribuyendole con este banquete los sucessos buenos, como en hazimiento de gracias: *In cunctis vrbibus* (dize san Geronimo) *& maximè in Ægypto, & in Alexandria, vetus consuetudo, vt vltimo die anni, & mensis eorum, qui extremus est, ponant mensam refertam varijs generis epulis, & poculum musto mixtum, vel præteriti anni, vel futuri, fertilitatem auspicantes: hoc autem*

Isai. c. 21. v. 5

S. Hier. cap. 65.

Sãchez in Isaiã 745.

tem

tem faciebant Israelitæ. Dize pues Isaias: Quieres despreciar las mesas de la fortuna? la pompa de los fortunados? (esto es fortuna en Hebreo) *Gad, quod significat fortunatum?* Si. Pues: *Contemplare in specula, comedentes, & bibentes.* Considera desde la atalaya del desierto, desde la gruta de la pobreza, à los que en honra de la fortuna, hazen combites; contempla las delicias, los aparatos soberuios, los gustos, las felicidades de los que banquetean. Aduierte lo poco que duran, y lo mucho que duraràn las penas de los pecados; y retirate de essa mesa. *O quam dulce est* (dize Nicolao, Notario de mi Padre san Bernardo) *ex altissima paupertatis specula respicere, & despicere vanitates, & insanias falsas!* O como contemplò essa mesa de la fortuna nuestro Padre san Benito, desde la atalaya muda de Subiago! O como essa mesa de regalos la mudò en platos de amarguras, siguiendo el consejo de Isaias, y Ieremias: *Statue tibi speculam, pone tibi amaritudines speculo.* Que lo dulce de las delicias del mũdo, se conuierte en agrio; la miel de los gustos, en hiel; la fortuna, en desgracia: y que solo eran fantasticas aquellas felicidades; vanas, aquellas riquezas: y siruiòle la leccion que aprẽdiò en el retiro de la cueua, para pisar la mesa de la fortuna, y vltrajar las fortunas del mundo: *Secuti sumus te.*

Nouar. electa 186. c. 2.

Isa. Hierem. c. 31. v. 21.

Ponderese, que no dize: Todo lo hemos dexado, y te seguimos; sino, te hemos seguido. El *secuti* dize perfeccion de passado, pero no de presente, como el *sequor*. Humilde pues Pedro dize, que ha seguido, como que à la perfeccion no ha llegado. Hase de empeçar por lo poco, para llegar à lo mucho. Nada grande se puede obrar en poco tiempo. Lo que presto se hizo, presto se acabò. Quien sube muy apriessa, muy aceleradamente cae. Exhalaciones son, que si buelan al subir, rayos se precipitan al baxar. La virtud tiene sus grados, que no se les puede dar passage en espacio pequeño, y la cordura es tomarla à buen passo, y no à acelerado buelo: *Perfectio virtutis* (dize Sãto Tomas de Villan.) *non peruolanda, sed perambulãda est.* El cõtinuo trabajo se necessita, para llegar de la virtud à la raya.

S. Thom. Villan. serm de visit. Virgin.

DIS-

DISCVRSO V.

Que en el estadio de la perfeccion, se ha de correr, y no bolar.

AQuella escala tantas vezes arrojada à la tierra, si solo vna vez vista en el cielo, serà seguro apoyo desta verdad. Durmiendo estaua Iacob sobre vna piedra por cabecera (que como estaua entonces desvalido, se acompañò con las piedras, que estauā mas caìdas:) y viò rasgarse el cielo, tirarse vna escala, por donde baxauan, y subiā Angeles. O! que diferente politica se vìa en el cielo, q̃ en la tierra! Los Angeles que estauan arriba, dauan lugar, si no la mano para q̃ subiessen los que estauan abaxo. En la tierra solo se procura dar vn traspiè à los que suben, para que se caigan, ò se despeñen. Lo que à mi me haze dificultad: Si son espiritus alados los que desalados suben, y baxan: que necessidad tienen de escala? Antes les seruirà de escalon para el tropiezo, q̃ para el passo. Ha! que es grā misterio (dize mi Padre san Bernardo) pues aunque seā Angeles los que han de subir, ha de ser por gradas: porque querer bolar, mas es pretender la ruina, que la altura. *Nemo* (dize) *repentè fit summus; ascendendo, non volando apprehenditur summitas scalæ. Nemo repentè fit summus, nec scalæ summitas volando, sed gradatim ascendendo, scanditur.* No es superfluo desde las murallas, desde las almenas del cielo tirar la escala: porque aunque sean Angeles por gracia los que han de subir; para no errar ha de ser passo à passo, y no buelo à buelo: porque tiene sus gradas, ò grados la virtud, que no se han de bolar, sino subir, ò correr. Quieres, ò mortal, subir por esta escala à la perfeccion? Pues mirate en el espejo de tu conciencia, mira tus errores, discurre por tus años en tantas torpezas, vsuras, en tantas culpas empleados; en tantos diuertimientos distraido. Llora el humo de tus vanidades; exercitate en la humildad; suda en la obediencia; propon, como vltima voluntad en lo bueno la consistencia; ten hora señalada para la oracion, como antes la tenias para cōuersaciones vanas. Esto es con seguro pie subir à la montaña inaccessible, para mu-

S. Bern. serm. in die San. Andreæ

Ricard. in Cant. cap. 21.

muchos años, de la virtud; pero dexando estos medios, que son de los que empieçan; solicitar las eleuaciones de los que acaban. Es ser santos picazas (dize santo Tomas de Villanueua) que la carrera, el campo de la santidad, que todo se ha de discurrir, la quieren à saltos lleuar, dexandose los medios que conducen à los fines: *Quidam enim conuersi ad Dominum, Picarum more salientes, omissis medijs, ad vltima perfectionis statim transiliunt, quibus huiusmodi saltus sæpius vertitur in ruinam.* Y assi mas solicitan su despeño, que su altura, pues la montaña de la virtud se ha de subir, no bolar.

S. Tho. Villan. serm. de Vis. Virgi. 2. 32. c. 4.

Tiempo quiere el vencer esta dificultad. No es valētia querer triunfar en vn instante, sino cobardia impaciente, que desiste en las ocasiones, y se rinde inconstante. Esta tentacion la declara Dauid: *In Domino confido. Quomodo dicitis animæ meæ: Transmigra in montem sicut passer?* Tu dizes, q̄ confias en Dios. Pues dize el enemigo: Escala como vna Aguila la cima de essos mōtes. O como sucede esto cada dia! Raya la luz del cielo à vn pecador, farol para la virtud, como las sombras de la noche para el vicio; determinase à seguir la perfeccion, y porq̄ en vn mes, ò en vn año no la cōsigue, triunfando de las tentaciones de la carne, desiste del camino empeçado; y si antes viuia distraido, despues viue relaxado. A estos tales les dize el enemigo comū: Para q̄ os maltratais cō penitencias, y ayunos, si mañana aueis de boluer à las ocasiones? Para q̄ os empeñais en lo q̄ no aueis de cōseguir? Para que frustrais el trabajo, y la fatiga? No aduertis, q̄ es dificil, aspera la senda, ò la enmienda de la virtud? pues si te fias en Dios: *Transmigra in montem, &c.*

Ps. 10.

Descuidò vna vez Dauid los ojos azia los jardines de Bersabé, y vn desahogo de ver, le costò muchos años de llorar. Como se euitaran los empeños, si se especularan los fines! Pero como es el hōbre primero animal, que racional, en batallas de gustos, vēce el apetito, y las mas vezes queda vencida la razon. Quanto mejor fuera no mirar la luz de vna belleza, si essa luz se ha de resoluer en humo, que haga llorar à los ojos? Lo que se dà por remedio, se podia tomar por preseruatiuo,

y se escusaran los achaques. Dase por remedio despues de auer pecado el escupir, y fuera mejor escupir la causa antes de pecar. Dase por penitencia cegar de lagrimas, y fuera mas acertado afectadamēte cegar antes, por no ver lo que obliga despues à arrepentir. Arrepentido estaua Dauid de su error, y al dar passos para la enmienda, si antes se auia desbocado para el vicio, le dixo su contrario, ò sus enemigos (que deuen de ser los mayores, por ser de vna misma especie:) Ea Rey penitente, buela como sabes de la perfeccion el monte: *Transmigra in montem sicut passer.* Y responde: *In Domino confido. Quomodo dicitis animæ meæ: Transmigra in montem sicut passer?* Aun no parece que ha despertado Dauid del letargo de su amor. Porque cōfia en Dios, dize, que no le han de acōsejar que buele. Antes porq̃ confia, se aconsejan q̃ buele; que à quien le falta la esperança, le falta el aliento en la experiencia. Luego mal despierto està el Real Profeta? No està tal (respōde santo Tomas de Villanueua) que el confiar en Dios es conocer, que quien ha tenido culpas, que a quien le desploma el peso de sus pecados, no puede bolar. Esso solo pudo hazer Christo, que como paxaro sin delitos (que pesan mucho) de vn buelo se puso en la otra parte del monte de la perfeccion: *Passer ille solitarius, quem dicitis, quod pondus non habuit peccatorum, celeriter potuit trāsmigrare, & virtutum culmina transilire.*

S. Tho. Villan. serm. de Visit.

Christo Garça hermosa, cuyos airones se opusieron siempre à la serpiente, pudo bolar la carrera de la perfeccion. Mas al que le pesan las plumas con las culpas, le podràn, como al Aueltruz, seruir para correr, mas no para bolar.

O Benito! O Paxaro Garça solitaria! Excepcion eres de los mortales: equiuoco eres prodigioso de Christo, pues la montaña de la virtud, no la corriste, sino la bolaste. De vna punta de vn buelo que diste, dize san Gregorio Magno, que llegaste al Oriente de la perfeccion, que passaste el mōte de la santidad: *Benedictū puerum conuersationis gratiā a perfectione cæpisse.* Mucho assombro! que llegue en su niñez à exceder los meritos de los mayores Santos al acabar. Que quereis oir mas?

S. Greg. M. lib. 1. Dialog.

mas que preguntando santo Tomas, si de repente alguno passò à lo sumo de la perfeccion; no hallò otro exemplar entre todos los Santos de la Iglesia, como al Principe de los Monges san Benito. A san Juan hallò para dezir, que de repente passò al estado mas perfecto, como lo haze el que se mete Religioso: pero para passar de repente à lo sumo de la virtud, solo hallò à Benito, auiendole puesto en paralelo con el Bautista: *Contingit tamen, quod vnus homo incipiat ab altiori gradu sanctitatis, sicut de Beato Benedicto narrat Gregorius.* Notable alabança, y que bastàra para honrar à las Gerarquias todas! que siendo assi, que la perfeccion desta vida consiste en perficionarse cada dia, no en auerse perficionado: por q esso (dize el segundo Tomas en letras, y virtud, santo Tomas de Villanueua) solo se alcança en el cielo: *Viæ perfectio in perfici, non in perfecto esse, sicut in patria.* Nuestro glorioso Patriarca gozò la virtud en la tierra, como si estuuiera en el cielo. Fue al parecer Santo canonizado con priuilegio de merecer; llegò à bolar donde todos los demas solo acertaron à correr. Confessamos la nouedad, y el priuilegio no le ha gozado otro Santo alguno. *Paulatim* (dize Nouarino, el Salomon destos siglos) *ad perfectionis culmen itur. Nemo repentè fit summus; eundum est, non volandum, nisi ex peculiari priuilegio aliter Deus discernat.* Este priuilegio le gozò solamente Benito, que fue tã grande su espiritu (de Dios dize san Gregorio, que fue *Vnius Dei vir iste spiritum habuit*) que se empachàra de correr, pudiendo bolar.

D. Tho. quodli. 5. art. 21.

S. Tho. Villan. de Assũ. Virg.

Vmbra n. 896.

S. Gregor. M.

Substituto del Aguila en la vista, viò Isaias à luzes del cielo iluminado, à Dios en vn Trono excelsamente esclarecido. Assistianle vnos Serafines con seis alas; con las dos embozauan los rostros; con las dos bolauan; y con las dos cubrian las sandalias de los pies: *Duabus velabant pedes eius.* Està bien, que se cubrã los rostros con las plumas, como que no pueden sufrir tan soberano ardor; y que aunque le posseen, bolando le soliciten (que es tibia la possession que no la galantea el cuidado; que no le executoria alguna diligencia, como si le pudiera perder:) Mas no os parece, q

Isai. c. 6. v. 2.

Ex Thobia p. 567.

tiene misterio el cubrirse los pies con dos alas? Pues que? correnſe los Serafines de que los vean los pies? Si. Pues ſi ſe ſonrojan de que los miren, à que propoſito ſe los velan con alas? Para eſſo ſuelen aparecer con la veſtidura larga; mas no con penachos à los pies. Singularidad tiene la accion, reſponde el Cartujano) eſſos Serafines no ſe abraſan en amor de Dios? No repreſentan hermoſamente à vn varon perfecto? Si. Pues cõ mucha diſcrecion ſe cubrẽ los pies, pues ſe corren de q̃ juzguen, llegan à correr, quando para cumplir los obſequios diuinos, tienen alas para bolar: *Pedes ſuos itaque velant, ſe ipſos à greſſu prohibent.* Verguença le cueſta al Serafin tener pies para la carrera, quando tiene tãtas plumas para el buelo. Y aſsi el velarſe con las alas, no es calçarſe de plumas, ſino ponerſe grillos para no correr, quando con las demas puedẽ el buelo aligerar: *Se ipſos à greſſu prohibent.* Que mal ſiguen eſta doctrina en el mũdo! Pues ſi lo mirais, hallareis q̃ las alas ſon para el vicio, no para la virtud; para las vſuras, no para la limoſna; para caçar al pobre, no para

Cartuſ. ad eum locum.

ſocorrer con preſteza al deſvalido; para pretender Icaro ſoberuio vna hermoſura amante, no para retirarſe al deſierto penitente.

No es eſto lo que le ſucede à Benito al ſalir del mundo? No es ſu imagen el Serafin, que viò con las ſeis alas? Aſsi lo dize el Papa Bonifacio IV. y lo trae en la cauſa 16. en la q. 1. nueſtro Monge Graciano: *Cherubim, vel Seraphim ordo eximius prædicatur, quorum figuram Monachorum cultus habere comprobatur.* Seis alas tiene Benito, como el Serafin, en el habito exterior, con que el interior del alma denota; y tan valiente copia, y copia de tan valiẽte mano, pues fue la de Dios cõ el pinzel de la gracia, que ſe ofendiò de tener pies para correr la campaña de la virtud, quando tenia alas para bolar la perfeccion.

Pontif. Bonifacio IV.

Gracia. no cauſ. 16. q. 1

Aora ſe fondarà vna clauſula profunda de ſan Gregorio Magno: Deſcribe la fuga del ſiglo para el deſierto, el huir de la circunferencia del mundo al centro de la ſoledad, donde habita Dios; y dize, q̃ vn pie, q̃ auia en el aire en la tierra librado, lo recogiò corrido.

Etiam,

Gregor. M. lib. 1. dial. c. 1. *Etiam, quem quasi ini gressu mundi posuerat, retraxit pedem.* Que correccion es essa, Santo mio? Essos pies no han vltrajado con mucha gala la Casa Anicia? No han hollado las riquezas del Imperio? No han santificado con sus huellas la tierra? Sí. Pues porque los retirais? No vés, que viò su Prototypo en el Serafin de Isaìas al retirarlos? Si. Pues por esso los retira; los esconde, porque le empacha, que en el estadio de la santidad, le dé para correr pies la naturaleza, quãdo le ofrece para bolar alas la gracia. Cartus. *Se ipsos à gressu prohibent* (dize del Serafin el Cartujano:) y del Serafin de Benito, san Gregorio: *Etiam quem, quasi in ingressu mundi posuerat, retraxit pedem.* Buenos son los pies para la montaña de la virtud: mas como Benito puede, como Serafin, bolar, tiene por desaire el correr: que es Aue, que es Sol con plumas Christo, y solo otro Sol cõ alas le puede acompañar, ò seguir: *Secuti sumus te.* Miremos à otro semblante estas palabras: *Secuti sumus te.* Hemoste seguido (dize Pedro à Christo:) Que le ha seguido? Luego ya està en el termino? Bien està esso. Pero no parece que lo està de la virtud, quando descansa. Assi es verdad. Por esso empieça de nueuo à seguir, repitiendo la perfeccion. El juego de las Carrozas antiguas declara este concepto. Llegauan al termino bolando, corriendo, y con la misma celeridad boluian al principio, pues percia el precio, quien en el termino, ò limite descansaua; el premio perderà tambien, quien llegando à lo perfecto, cessàra. Pues que ingenio? tener por termino de la carrera à Christo: *Secuti sumus te*: assegurar la virtud con nueua pretension; procurar conseguirla, como si no huuiera llegado à posseerla; aspirar en lo perfecto à ser mas, reconociendose con humildad, aun en lo sumo, lo menos.

O que ingeniosamente (dixo san Gregorio Magno de nuestro Glorioso Padre San Benito, quando de Roma se retirò à Subiago) que solicitaua el desierto sabiamente ignorante, ignorantemente sabio: *Sapienter nescius, scienter indoctus.* S. Gregor. M. Porque si auia ya alcançado lo sumo de la virtud (como el

mismo san Gregorio afirma) para que la busca en el retiro cō enterrarse en vna gruta tres años, con sucessiuos ayunos, con oracion continua, con penitencias tan raras, que llegò à ser vn esqueleto triunfal, vn cadauer viuo? Què ardid es pretender lo que possee mucho ha, como si no lo posseyera? indagar, buscar con tan sagrada ambicion lo q̃ gozò en la cuna (sen ctad de su niñez grande?)

DISCVRSO. VI.

Porque se entibia la possession de la virtud en quien la alcança, si le falta la diligencia de quien pretende.

DAles el parabien de la santidad el Profeta Ieremias à los varones virtuosos de su pueblo, alentãdoles à que sigan lo que hã empeçado (que en materia de la virtud es obligacion del empeçar, el proseguir) les dize assi: Estad en los caminos de Dios, y ved, y preguntad, qual es de los antiguos la senda segura, y buena, y caminad por ella: *Hæc dicit Dominus: State super vias, & videte, & interrogate de semitis antiquis, quæ sit via bona, & ambulate in ea.* Què clausula tan reñida! Què consejos tan encontrados! Si dize que estàn en los passos de la virtud, como los manda, que los lleguen à preguntar, y pretender? Lo que se busca, siempre es aquello que no se halla; y lo que con toda ansia se procurà encontrar. La pretension siempre dize carencia de lo que pretende: porque pretender lo que se ha alcançado, ò es ignorar que ha conseguido, ò con vana arrogancia frustrar multiplicadas diligencias. Pues si el Profeta dize, que estàn en el parage de la perfeccion, como les aconseja que busquen, y soliciten los passages para la virtud? Aun en esso està el misterio (dize el Cenoniano de los Padres) pues para alcançar vn grado heroico en la virtud, se ha de hazer desentendida la humildad del que posse e la virtud; y la ha de pretender, como si no la huuiera llegado à alcançar. *Multæ itaque viæ interrogandæ sunt* (dize san Cenon) *& in multis insistendum est.* Desea el Profeta Ieremias, que se halle en los escogidos tan consumada la perfeccion, que ni la seguridad llegue à en-

Ierem. 6. n. 16.

Cenoniano ser. in Psal. 127.

à envanecerlos, ni la floxedad à entibiarlos. Y por esso les exorta à que codicien posseer la virtud que tienen; rezelandose, que con la certeza de la possession, se descuiden de pretender la santidad, y lleguẽ à perder lo que felizmente vinieron à alcançar. Assi? Pues ya se dexa conocer, por que nuestro esclarecido Patriarca, quando posee lo sumo de la perfeccion; con tan irregulares diligencias, ò designios, la buelue de nueuo à buscar. En el camino estaua de la virtud en Roma, aun quãdo era el Metropoli de los vicios, y como si no tocara el termino de la santidad, con sagrada ambicion le inquiere en el desierto: *State super vias, videte, & interrogate de semitis antiquis.* En él descubriò las sendas antiguas de la penitencia; diò luz à los mortales para que la siguieran. Despoblòse Roma à ver el nueuo Colon del nueuo mundo (que siempre es nueua la virtud) y auiendo hallado nueuos caminos de perfeccion, fue el Mercurio Christiano, q̃ lo mostrò à los Peregrinos errantes desta vida, teniendole por exemplar de que, para que se assegure la possession de la virtud, se ha de pretender, como si no se huuiera llegado à alcançar.

Pinta el Esposo las prendas de su Esposa; y despues de auer molido colores la voluntad, y gastadolos el entendimiento con el pinzel de la Retorica, dize, que empeçò siendo fuente sellada, porque no manchen infectas forasteridades, ni enturbien vezinas indecẽcias sus cristales: *Fons signatus.* Cant. 4. v. 12. Buelue luego à repetir sus alabanças; y dize, que pretendiò ser fuente, à cuyas aguas deuen la fecundidad los jardines; su hermosura las mas purpureas flores, las mas candidas azucenas: *Fons hortorum.* Mas si al principio dixo, que competia el elogio de fuẽte; como despues dize, que consiguiò essa propiedad brillante? Tan corta es la eloquencia del Esposo, que repite dos vezes vn mismo panegyrico? ò tan tassadas las prendas de la Esposa, que solo pretende lo que goza? No sé como se entienda esto: porque siempre el cuydado de buscar, dize carencia en el posseer. Si ya ha tanto que consi-

guiò ser fuente, como aora lo pretende? Porque se dà por desentendida la humildad de que goza essa fuente de virtudes; y assi la pretende alcançar desvelada, como si al principio no la huuiera conseguido. Esso es (dize Gilberto Abad:) *Ab vbertate inchoat, & in senecta vbere multiplicatur.* Que de la ocasion! Fuente abundante de gracias, y virtudes, fue en sus niñezes Benito. Fuente fue sellada, porque no la manchasse la juuentud. Començò perfecto, como fuente caudalosa: y luego pretende esso mismo, caminando presuroso al desierto: *Fons signatus*, antes; luego: *Fons hortorum.* Pues si ya lo possee, como lo pretende? Si va essa alabança la goza, como la diligencia de nueuo? Es el caso, que ser à los principios mucho, y no començar despues con feruor; es en el seruicio de la virtud descaer. Assi? Pues bien traçado; aunque possee lo perfecto de ser fuente de virtud, dese por desentendido, y procure esso mismo su cuidado, caminando al retiro para ser fuente de los huertos de la Iglesia militar.

Gilber. Abb. ser mo 37. in Cant.

O como lo consiguiò feliz! pues el Pontifice Clemente Quarto, llamò a su pecho, fuente del Paraiso, de donde manò el Orden Monastico! *Quasi de Paradysi fonte, de Benedicti pectore Monasticus Ordo manauit.* Destello fue desta fuente la Orden del Cister, que oy se llama de san Bernardo. Los Camaldulēses, y otras treinta Religiones, que por no cansar no llego à referir. De aqui tuuieron principio, y guardaron la Regla de su corriente, muchas Ordenes Militares. La de Calatraua, la de Alcantara, la de Christus, la de Avis, y Montesa; la de san Esteuan; la de los Templarios; la de san Mauricio. Participio fue desta, la de la Cartuja. Y quàl Religion puede dezir, que no ha libado sus cristales? Que Prouincia, que no la aya conuertido, ò fecundado el raudal de su sabiduria? Aun por esso le canta la Iglesia en su Epistola, y en su rezo, lo de el capitulo tercero del Ecclesiastico: *In diebus suis emanauerunt putei aquarum, & quasi mare adimpleti sunt supra modum.* Que os parece? si viene bien con esto el *Fons hortorum*,

Pontif. Clem. 4.

Eccles. c. 50. v. 3.

pu-

puteus aquarum viuentium? Fuente empeçò de santidad hermosa; y como si no lo posseyera, pretendiò ser fuente del Paraiso, de quien no solo pozos viuos, sino rios caudalosos nacieron, que todo el orbe fecundaron: *Quasi de Paradysi fonte, &c.*

Huyò el Profeta Elias la saña de Iezabel, que se ha dado por ofendida, y es muger (con que se dize, pretẽde ser vengada.) O como es delito para la vanidad de los poderosos, no adiuinarles el gusto, y executarlo, quãto mas el contradecirlo! No se puede viuir con ellos en paz, si no es ladeãdo la lisonja àzia la luz de la fortuna, no àzia los visos de la persona. *Magis cũ fortunis, quàm cum personis loquuntur* (dezia Tacito en boca de Tiberio) como si le supieran mal las golosinas de las lisonjas. Elias pues desterrado, y fugitiuo, por no ser lisonjero, se retira à la cueua de vn monte, donde oye vna voz que le dize: *Quid hic agis Elia*? Que hazes aqui Elias? Y bien? Que responde? Que ha sido el zelador de los preceptos diuinos: Que se ha opuesto à ceños soberanos: Que ha teñido la cuchilla con sangre de Profetas falsos: *Zelo zelatus sum*. En Elias era zelo verdadero de vengar las injurias de Dios: en otros suele ser zelos de vengar con esse pretexto, passiones propias, que como entre zelo, y zelos no ay mas de vna letra de diferencia, con facilidad se toma lo vno por lo otro. Oyò la reprehension, y al passar Dios en aquel zefiro blando, en aquella marea apacible, aun no tuuo esfuerço para atenderle: *Operuit vultum suum pallio*. Cotejemos con esto lo que le sucede à Moises en otro monte. Passa Dios por la gruta donde estaua Moises, y fauorecele la vista poniẽdole la mano. Ya me la dà a mi para la duda. Si Moises, y Elias habitã en dos grutas; si salen al expectaculo los dos; como Moises sin pestañear, mira, si no sonda los rayos de Dios? Y como Elias temiendo la ceguedad tẽporal, le cubre los ojos con su capa? Tiene tan debil la vista, que la cubre con el palio? Esta es la solucion, cõforme à la sagrada historia. Porq̃ Elias muy pagado de q̃ ha conseguido el colmo de las virtudes, no junta à la dicha de posseer, el merito nueuo de diligenciar;

Tacito.

3. Reg. cap. 9. v. 13.

antes de motiuos q̃ le reprehenda Dios su ociosidad. Moises aũ quando està en la altura del monte de la virtud, le parece q̃ no ha conseguido la eminencia de la santidad. Y assi todo es pretẽder nueuos fauores de Dios; todo es anhelar mas perfeccion, noticias mas claras. O Señor, si me mostraras tu rostro! le dize: *Ostende mihi faciem tuã.* Assi? q̃ Elias por satisfecho de sus proezas, por grãde le parece, q̃ no ay mas q̃ hazer, y merecer, y que puede descãsar? *Celo cœlatus sum?* Y Moises comiẽça de nueuo como si no huuiera cõseguido, lo mas q̃ ay q̃ obtener? Si. Pues à Elias le reprehẽderà Dios de ocioso, y quando mucho oirà sus acentos; pero Moises gozarà sus resplandores: *Dominus super faciem* (dize Lipomano) *posuit dexteram suam, & ideò clarior factus fuit.* Gigantes son ambos, q̃ sustentan montes de santidad; mas ay tanta diferencia de Elias, quando descãsa en la gruta satisfecho; à Moises quando en pretension de la virtud, se desvela desconfiado; que Elias no tiene ojos para ver à Dios, y Moises los tiene para beuerle sediento su luz.

Exod. 33. ver. 15.

Lipom. ad 33. & 34. Exod.

En vna gruta yaze tambien S. Benito. Parece que pudiera Dios dezirle como a Elias: *Quid hic agis Benedicte?* Que hazes aqui, Benito? No està bien la luz escõdida debaxo del modio: no es bien q̃ defraudes de tus rayos al mundo, quãdo yaze sepultado en errores: Sal à Jerarco entre tantas nieblas. No le dize esso: porq̃ aunque en la gruta no viue ocioso, sino ocupado en sucessiuo ayuno, en continuas penitencias; de su cueua sale, y predica à los pastores, los cria de nueuo, pues los haze hombres (como dize S. Gregorio Magno) de brutos. Predicador sale elegido de Dios (como describe S. Tomas de Aquino.) Assi? q̃ no està ocioso, aun quando possee el bien de las virtudes? Que se afana como Moises en la cueua, por tener mas soberanas lũbres de Dios: *Ostende mihi faciem tuam?* Si. Pues esso dixeramelo yo, aunque no lo huuiera dicho tan antes Sã Gregorio Magno; que auia de ver la cara de Dios, no solo la mano como Moises: *Animæ videnti Creatorẽ, angusta est omnis creatura.* No ay mas à que llegar, que à ver à Dios en esta vida cara à cara, como si fuera en la

S. Gregor. M.

S. Tho. opusc. 19. c. 4.

L. 2. c. 35.

la gloria. Verdad es esta, q̃ la afirmaron de Benito, no solo san Gregorio Magno, sino san Bernardo, san Ruperto, san Buenauentura, Haymon, Cartusiano, Cornelio. Y de los Escolasticos Modernos, Salas, y Vazquez. Pues bien puede dezir con san Pedro: *Secuti sumus te.* Que siguiò à Christo pretendiendo de nueuo lo sumo de la perfeccion, como si no la posseyera, como si no lo huuiera conseguido: *Secuti sumus te.*

S. Gregor. M. S. Bern. S. Rup. S. Bonauent. Haymõ Cartus. Cornel. Salas, & Vazquez.

Aun le hemos de dar otra pinzelada al *Secuti sumus te.* Ya saben los Latinos, q̃ es tiempo passado: Que ha seguido dize Pedro, pero no quando: la vritud ya se sabe, q̃ (como dixo Philon) no tiene tiempo señalado. Si la malicia se adelãta, porque no la santidad? Que assombro! Estando nuestro P. S. Benito en el vtero de su madre Abundancia, dize Bonifacio Simoneta, que le oyeron cantar à Dios alabanças: *Quidam Benedictum in aluo matris, &c.* (de quiẽ parece que dixo Villanueua:) *Ante quippè Deum nouerat, quam se ipsum, & infans adhuc eloquio, animo iam orabat.* De que se infiere claramente esta propuesta.

Philon.

Bonifacio Sim. lib. 4. epist. 20.

S. Tho. Villan.

DISCVRSO VII.

Que aun quando no tenia ser para viuir, lo tuuo para alabar à Dios.

TRata Dios de formar à Adam; forma la estatua; subtiliza la piel; perfila las cejas; bruñe la frente; rasga los ojos; taladra los oìdos; tira los braços; dale vida con vn soplo, para que se sepa que es vn soplo la vida: adornale de mas virtudes, y gracias, que pudo apetecer la naturaleza; y apenas auia salido de las manos de Dios, quando pecò. Es question bien reñida entre los Teologos, y Expositores sagrados, a q̃ especie se ha de reducir la culpa que cometiò. M. Padre S. Ruperto està estraño en la respuesta. Dize que pecò, porq̃ no suspirò con el mismo aliento q̃ suspirò Dios àzia él: *Quia non suspirauit eodem spiraculo vitæ.* No dize q̃ pecò de desobediente, como todos: no de neciamẽte enamorado de su muger, como Bernardo: no de mal juez arbitro, como el de Seleucia, sino porque no suspirò àzia Dios, con el mismo aliẽto q̃ recibiò en la vida: *Spirauit spiraculum* vi-

Gen. c. 1. v. 26.

S. Rup.

S. Bern.

Seleuc.

vitæ. Con el mismo? Si. No dize porque no respirò, ni espirò, sino suspirò; q̃ entre suspirar, respirar, y espirar, ay esta diferencia: respirar es alternar el aire: espirar, dar todo el aliento: y suspirar, es desahogarse el coraçon, ò de penado, ù de agradecido. Esto Ruperto, pero ya lo explico. Dios no auia afinado las virtudes, como cuerdas q̃ en Adan auia infundido? Si. No auia téplado la parte inferior con la superior? tambien. No auia solidado la cuerda de la irascible con la virtud de la fortaleza, para q̃ no saltasse a venganças? Es cierto. No auia enfrenado el apetito concupiscible con la templãça, para q̃ no se relaxasse? Es segura Teologia. No ay instrumentos, q̃ suenan con suspiros? Augustino lo afirma. Pues si templò tãto Dios el instrumento de Adan, si le vnisonò, si le concordò tanto entre si, y en orden à vn punto de voluntad consigo; obligaciõ tuùo de al respirar Dios a él, el suspirar àzia Dios. Toda via està el concepto dificultoso: ya le explico mas. Dos instrumentos (bien lo sabẽ los musicos) quando estàn templados à vn punto, en tocado el vno, resuena por simpatia el otro. *In cytaris solet euenire* (dize S. Tomas de Villanueua) *vt vnius chorda pulsata, alterius, quæ eodẽ puncto concinis est chorda, & non alia contremiscat.* Assi? q̃ en estando dos cytaras, ù dos vihuelas tẽpladas conformemẽte, en tocãdo vña, haze no solo eco, sino commociõ sonora la otra? Si. Pues el pecado, la disonãcia de Adan estuuo, en que auiendole Dios cõcordado consigo tanto, y tẽpladole à vn punto de voluntad; no resonasse, no alentasse alabanças à Dios, quãdo Dios auia con reciproca accion a él harmoniosamẽte alentado. Aora gustareis de Ruperto: *Peccauit, quia nõ suspirauit eodem spiraculo vitæ.* Adan introduxo la disonãcia (q̃ no es otra cosa el pecado) quãdo acabaua de gozar el ser; y Benito es tan al cõtrario, q̃ aun antes de gozar el ser supo ser, para alabar à Dios. O prodigio! Adan apenas le tiene para viuir, quãdo ya le tiene para pecar: y Benito apenas le tiene para ser, quando ya le tiene para suspirar alabãdo à Dios en el vtero de su madre! Con q̃ viene à ser, q̃ N. P. S. Benito es el Anti Adã, pues al recibir el aliento de Dios, le retornò alabando, y can-

S. Aug.

S. Tho. Villan. serm. de Vis. Virgin.

y cantando, haziēdo claustros del viētre de su madre. Ruperto dize: *Tribus diuinæ beneficiētiæ dilatatus muneribus tacet adhuc, & nihil, quod laudem Domini resonet, loquitur* Et codē cap. *Hic tandem animaduertendū est, quod pertinaciter homo primus, homo terrenus à Creatoris laude mutus persistit.* Que admirable es la prouidencia de Dios! No ay criatura sublunar, ni celeste, que esté ociosa, ni vana; todas cumplen su destino. El cielo en perpetuos giros se mueue: el Sol en desassossiego luziēte ilumina vno, y otro emisferio; calienta vno, y otro meridiano. La Luna, y las estrellas tienen su jurisdicion subdelegada en las ausencias del Sol. La tierra se fecunda de partos: las plantas tallecen: los arboles se dilatan en ramas, se hermosean de flores, y se coronan de frutos: los brutos, ò cultiuan, ò portean. Pues al hombre formòle Dios para que viuiera ocioso? No. Pues discurramos (dize Santo Tomas de Villanueua) por todos los oficios que exercitan, y veamos qual es el proprio? Es el sembrar, plantar, arar, ò edificar? No. Porque el hōbre no se criò para esso, sino esso se inuentò para el hombre. Serà el deshazerse como arañas para atesorar riquezas, vsādo mal dellas, y las mas vezes no vsandolas tāpoco. Y el entregarse a la gula, a las delicias, a las torpezas, que destruyē el cuerpo, y condenan el alma? menos. Que aun Seneca dixo, que no se auia criado para ser vil esclauo de sus sentidos, y antojos: *Maior sum, & ad maiora sum natus, quā vt vitæ mancipium sim sensuum meorum.* Pues si ninguna de essas ocupaciones es nocional del hombre, qual es la propia? y quien nos la dirà? el Eclesiastico: *Deum time* (dize) *& mandata eius obserua, hoc est omnis homo.* El temer a Dios, el cumplir sus preceptos: esto, dize, es todo hombre. Reparad que no dize: Esto le conuiene al hombre, sino: esto es: *Hoc est omnis homo.* Pues el hombre en lo metafisico, no es animal racional? En lo fisico, no es vna materia ruda, y vna alma que la informa? Essas son difiniciones de los Filosofos; mas Dios que declara mejor el ser, dize, que mirandole a mejor luz, el hombre no tiene otro ser que alabar a Dios. Este es su cargo, este es su oficio:

Rup. in Gen. c. 39.

S. Th. à Villan.

Seneca.

Eccl. c. 12. v. 13.

y quien no le cumple, no es hombre: *Hoc est omnis homo. Non dixit, hoc homini est conducibile, sed hoc est; quia videlicet hoc proprium hominis munus est. Cum Deum laudas, homo es. Cum plantas, ædificas, seminas; deficis ab homine, quoniam non in hoc, & propter hoc conditus es.* Criò Dios al hombre (dize el segundo Tomas en tiempo, y él dize q̃ lo tomò de su Padre Agustino) para que entendiera el sumo bien, para que entendiendole, le alabara, y amara, y amandolo, le gozara. Quiē esto no haze, no es hombre. Assi? Que el alabar a Dios es ser hōbre? Si. Pues mucho hombre fue Benito, pues aun quando mirādo a las leyes de la naturaleza, no era hombre, aun quando no respiraua aire humano, aun quando no tenia ser en si, sino en su madre, alabò a Dios, le cantò alabanças. En aquella oficina de las vidas duermen todos, y aun nacen durmiē do, y por esso con la nouedad del aire, llorando; y en ella Benito vela, y se desvela haziendo coro de alabanças, del que solo suele ser conceptaculo de delitos. En él ninguno goza lu zes de entendimiento: que aun de San Iuan Bautista lo pone en duda Santo Tomas: *Eo quod Euangelium nō dixit: credidit infans, sed exultauit.* Y Benito parece tiene vso de razon, pues cā ta alabanças siendo mucho hombre, aun quando no es hombre; teniendo ser para alabar a Dios, aun quando no le tiene para viuir.

S. Tho. Villan. serm. de Assump. Virg.

S. Aug.

Aristot.

S. Tho. 3. p. q. 27. art. 6. in corpor. S. Aug.

Menciona la Escritura las varias ocupaciones de los hombres en el siglo dorado, y dize q̃ Tubal Cain se ocupaua en las herrerias: en la musica Tubal, que fue el inuentor della, sacandola de los golpes del martillo desiguales: en deleites, y en amores Lamech: y en este tiempo dize que naciò Enoch, que fue el primero q̃ empeçò a alabar a Dios, dandole culto, erigiendole aras, y ofreciendole sacrificios: *Hic cœpit inuocare nomen Domini.* Aora, que misterio tiene el dezir el sagrado Historiador, que entonces empeçò Enoch a cantar laudes a su Criador? No veis (dize nuestro Monge Genebrardo) que en esse tiempo desatendiā los hombres sus obligaciones, tratando de sus comodidades? Si. Pues no pudo la Retorica toda, gastando

Gen. 4. v. 26.

Genebr.

sus

sus matices con hermosa eloquencia, encarecer mas al viuo el religioso desvelo de Enoch, que dezir, que quando el lasciuo se anticipa a buscar objetos para sus antojos; que quando el vsurero se adelanta al logro, que empobrece con lo mismo que le enriquece; el delicioso al regalo, sin perdonar fatiga, industria, cuidado, que no pongan para lograr sus apetitos; entonces Enoch pone todo su ardimiento humano en el culto diuino: *Enoch tantum operis posuit in amplificando Domini cultu, quantum laboris isti incumbant in rebus cadacis, sese plane dedicans Religioni.* Grande encarecimiento es, que en temporal tan recio, y tan anticipado de vicios, Enoch fuesse el primero que inuocasse el nombre de Dios. Mas Enoch le inuocò en naciendo, Benito antes de nacer: Enoch en tiempo que los hombres tratan de sus comodidades; mas Benito quando la mayor parte del mundo, y aun todo el orbe (dize el Cardenal Cesar Baronio) estaua lleno de errores: Enoch empeçò a alabar a Dios, Benito a formar la Religion, cantando, alabando a Dios en el claustro materno: La virtud Religiosa empeçò como texto, de Enoch: mas de Benito el comentario de la virtud, con tan desusado prodigio, que fue pronostico de su rara santidad: pues no se puede dezir mas, que aun no teniendo ser para viuir, le tuuo para alabar a Dios: *Iste cœpit inuocare nomen Domini in aluo Matris.*

Genebr. c. 1. chr. fol. 11.

Ces. Baron.

Ya se han desatado las nieues de los montes (le dize el Esposo a su amada Esposa.) Ya el eriçado inuierno huyò con la venida del verano; ya abortan flores los campos; ya de ambares se llena el aire; ya se sazonan de frutos las higueras; ya el canoro arrullo de la tortolilla se ha oido: *Iam hyems transijt; ficus protulit grossos suos, vox turturis audita est.* Notable agregacion de cosas! Que el inuierno se desate del despereço de los yelos, con la templança de la primauera, y que la tortolilla en dulces consonancias llene de armonia los vientos: està bien; mas a que proposito refiere, que la higuera lleua ya frutos? Ha! que es misterio grande (dize Bernardo.) Adan no pecò de silencioso, por no hablar a Dios

Cant. c. 2. v. 11.

S. Bern.

a la vista de vna higuera? Si. Pues para feliz auspicio de el tiempo, que sucede; bien dize el Esposo, que en desagrauio de Adan, ay vna tortolilla, que junto a la higuera, en altos contrapuntos se remonta. Sucede a Dios lo que a vn Principe melancolico, que para diuertirle de algun cuidado q̃ le aflige, desea q̃ le canten vn dulce, y alegre tono. Estaua Dios melancolico, porque auia Adan pecado, enmudeciendo los labios, negandole los acentos sonoros, que le deuia como a Criador, quando le acabò de dar el ser; y como dandole el parabien de que aya quien corrija la omission de Adan, dize: Ya oluidé la ingratitud del primer hõbre, con lo anticipado de la tortolilla, que me canta elogios: ya empieça el siglo dorado de mi Religion: *Iã hyems transijt, ficus, &c.* O Benito! ò Tortolilla sonora! tu eres la que diuiertes de las melancolias (dexadmelo dezir assi) a Dios? Tu eres la que en suaues melodias, en dulces ternuras desahogas a tu Criador. Adan en vn Parayso de deleites auia de ser dulce Ruyseñor, que se ocupasse en alabar a Dios; y ingrato enmudeciò: y tu aun en la jaula materna aprisionado, en metrica consonancia, en numerosos acentos de alabãças, canora Filomena alabas a Dios; pues ya esse cãto es pronostico de las delicias que ha de tener Dios en el jardin de la Iglesia, en el huerto pensil de la Religion: *Aues* (dize Hugo Carense) *sunt in hoc Ecclesiæ horto, diuersorum cãtum melodia replentes. Ibi sunt Alaudæ in Dei laudibus alte consonantes, Phylomelæ amore languentes, Cygni disolui cupientes; Corui futura præstolantes.* La armonia que goza Dios en su Iglesia, se cõpone de Alaudas, que leuãtandose de la tierra cantan laudes; de Filomenas, que enferman de amores; de Cisnes, que se desean desatar de la vida; de Aues, que con su canto pronostican, y esperan lo futuro. Pues ves, Catolico, esta diuersidad de aues, de trinos, quiebros, compases, melodias, y gorgeos? Pues todas las tuuo Benito, aun en el vtero de su madre. Fue Alauda, que se eleuò con el alma al cielo, y cantò despreciando la tierra: fue Filomena, que de amãte enfermò aun antes de tener entera vida: fue Cisne, que

Hug. Carẽ. in 4. Cant.

deseaua romper la carcel que le diò el ser, para cantar mas dulcemente: fue Aue, que con los altos, y contrabaxos de su voz, pronosticò la felicidad de la Iglesia; pues como Orfeo diuino auia de cantar, encantando las heregias del mundo, como sucediò conuirtiendo por su persona, y por medio de sus hijos, los mas remotos climas (como dize Baronio.) Pues bien se dize anteviò Dios estàs felicidades al oir la tortolilla cantar junto a la higuera, donde pecò Adan do enmudecer, quando le auia de alabar; pues aquella auecilla sonora era sombra de Benito, que auia de desagrauiar la ingratitud de Adan; que auia de ser correccion del primer hombre, dando alabanças à Dios nuestro Señor, aun antes de tener ser: *Secuti sumus te.*

Cardin. Baron.

El Pontifice grande de la Iglesia, S. Gregorio Magno, dize, que el que quisiere con sutileza inferir la santidad que llegò a tener nuestro Padre san Benito; y el modo de obrar, lea a su santa Regla, porque lo que escriuiò la pluma, executò la mano: *Scripsit Monachorum Regulam discretione*

S. Greg. Magn. lib. 2. c. 37.

præcipuam; sermone luculentam, cuius si quis velit subtilius mores, vitamq; cognoscere, potest in eadem institutione Regulæ omnes magisterij illius actus inuenire; quia Sanctus vir nullo modo potuit aliter docere, quam vixit. Lomismo dixo el Abad Guerrico, discipulo de nuestro Padre san Bernardo: Dize pues de nuestro Padre San Benito: *Nec non aliter vixit, quam docuit.* S. Leon Papa (a quien atribuyen vn tratado, que està en el nono tomo de S. Agustin) alabando la perfecciõ de la norma que diò nuestro Padre San Benito, el Legislador de la Iglesia, a San Placido, dize estas palabras: Quieres no errar en el camino de la gloria? Pues sigue la doctrina de los Santos: principalmente estudia en la Regla de S. Benito; no tuerças de la linea que señala; no le quites a la Regla, ni vna letra, ni le añadas vna coma; porque està tan cabal, que ni le sobra, ni le falta: *Tu igitur iuxta Regulam Patrum viuere semper stude, maximè autem Sancti Confessoris Benedicti; non declines ab ea quidpiam; neque illi addas quidpiam, nec minuas*

Abbas Guerri. serm. 4. de S. B.

S. Leo. Pontif.

to-

totum, quod sufficit habet, & nusquam minus habet. Santa Hildegarda en sus reuelaciones, que estàn aprobadas por el Concilio de Treberis, y estàn en el tomo 15. de la Biblioteca de los Padres, lo confirma: *Ideò* (dize) *nihil eidem doctrinæ addendum, vel auferendum est, quia ei nihil deest, quoniã in spiritu Sancto facta, & completa est.* Escriuiò Benito la Regla; mas el Espiritu Santo le lleuò la mano; partiò jurisdicion con él; tomòse para si el dictar, y diòle como a Moyses, el escriuir. Tanta fue la estimacion que hizo la Iglesia de la Regla de nuestro Padre San Benito, que despues de leer en los Concilios los Sagrados Canones, luego publicamente leian la Regla del almifico Dector San Benito (como le llama Santo Tomas de Aquino.) Lease el Concilio Remense, el Moguntino, y otros muchos, y le hallarà sagrado fiador de esta verdad. Mucho parece que me he dilatado en los elogios de la Regla santa. Que quereis? De tan calificados fundamentos necessito, para el assumpto que voy a discurrir. Ya me llego a explicar. San Gregorio Magno no dize que la mejor luz para conocer la virtud deste inclito Padre, es mirar a su Regla? No afirma, que lo obrado corresponde a lo escrito? Si. San Leon Papa, y Santa Hildegardis no consienten, en que la Regla es tan perfecta, que ni se le puede añadir, ni quitar? Ya lo he dicho: *Nihil addendum, neque auferendum.* Pues de aqui saco esta deduccion:

S. Hild. tom. 15

S. Tho. de Aqu. Cõc. Remen. & Mogũ. S. Greg. gor. M.

DISCVRSO VIII.

Que si à la Regla no se le puede quitar, ni añadir; y es la regla de la virtud de Benito; Benito, parece tuuo la essencia de la virtud, que comprehende todos los grados.

Las essencias de las cosas, bien saben los Filosofos, que ni diminuciõ, ni aumentos admiten. Por esso las comparò Aristoteles a los numeros, que ni se les puede aumentar, ni decrecer: *Essentiæ sunt sicut numeri, nihil addi, nihil demi potest.* Luego siendo nuestro Padre San Benito la essencia misma de la virtud, ni se le puede añadir, ni quitar. Poniendo Quintiliano en paralelo con los Latinos

Aristot. lib. 8.

nos

nos los Griegos Escritores, dixo: A Demostenes no le añadas vna letra, a Ciceron no le quites vna coma: *Quinti.* *Demostheni nihil addas; Ciceroni nihil demas.* Alabalos de perfectos en la Oratoria, mas la alabança la distribuye en los dos. A cada vno diò vna parte: a Demostenes, aunque no se puede quitar, se le puede añadir, y a Ciceron, aunque no se le puede añadir, se le puede quitar. Con que a cada vno le falta la adequada perfeccion. *D. Ant. p. 2. tit. 15. c. 12.* San Antonino de Florencia hizo cotejo de la Oratoria Religiosa de las Reglas de los Fundadores, y dixo: La Regla de San Basilio es dilatada; por esso, aunque es tan docto Padre; no es entendida de todos, es intrincada: *Regula sancti Basilij satis intrincata est.* La de San Agustin, muy general, y en sus lineas no indiuidua las acciones, los puntos de virtud, que sus Religiosos han de obseruar: *Regula Augustini multum generalis & ad particularia parum descendens.* La del Serafin de sayal, breue, y escrupulosa; mas no se le echa de ver en los muchos santos que tiene. Pero la Regla de nuestro glorioso Padre (dize) tiene los cabales de perfecto: *Sed Regula sanctissimi Benedicti singula quæque clarè describit.* Assi? Pues si en pluma de San Gregorio Magno; *S. Gregor. M.* la Regla de San Benito es la Regla por donde se ha de medir su perfeccion; bien se infiere, que ni se le puede quitar, ni añadir, teniendo todos los llenos, incluyendo, al parecer, toda la circunferencia de la santidad, como essencia de la virtud.

El Eclesiastico en el cap. 18. en el v. 5. parece que pintò con elegante pincel la virtud de nuestro Padre San Benito: *Non est* (dize) *minuere, neq; adijcere, nec est inuenire magnalia Dei.* *Eccl. c. 18. v. 5.* A esta obra, por antonomasia de Dios, no se le puede disminuir, quitar, ni adelantar; porque las grandezas, y ciencia de Dios, es impossible que se lleguen a sondar. Mas no reparais en la contradicion? *Nec est inuenire magnalia Dei?* Si no se pueden hallar con inteligencia humana las grandezas de Dios; si no se pueden sondar las ensenadas del Oceano de Dios: como dize, que la perfeccion de sus obras es tal, q̃ ni admite menguante, ni creciente? Acaso al mundo no se le puede añadir mas

indiuiduos? No pudiera a los cielos darles mayores accidentes de hermosuras? No pudiera criar especies mas perfectas? Assi lo enseña Santo Tomas. Del mundo no se pudiera quitar todo lo que viene a ser de daño? Parece que si. Pues como dize el Ecclesiastico: *Non est minuere, neque adijcere, nec est inuenire magnalia Dei*? Ea, que bien dize (responde el docto Padre Octauiano) porque si à alguno le parece que pudiera añadir nueuos matices, que le puede quitar defecto, ò adelantar la perfeccion; este no es defecto de la obra de Dios, sino vicio del entendimiento, que lo quiere enmendar: *Quasi dicat: Si quæ sunt, quibus aut demi aliquid posse putas, aut addi, intelligas, id non vitium esse operationum Dei, sed mentis tuæ, quæ illorum virtutem non potest comprehendere, sunt illa magnalia excedentia captum nostrum.* Antojosele al Momo, que le faltaua a la formacion de el hombre no sé que puerta en el coraçon, no sé que ojos en los dedos: y al mundo, que si el Sol estuuiera donde està la tierra, y la tierra en el concabo de la Luna, como circunferencia de el Sol, fuera siempre de dia en vno, y otro emisferio; fuera siempre verano, fructificando siempre las plantas, ignorando, que si faltara el mouimiento de el Sol, la generacion de lo vegetatiuo, y sensible, llegara a faltar, como faltarà (assi lo enseña Santo Tomas) despues del dia de el Juizio; porque entonces no avrà nueua generaciõ. Assi? Que fuera defecto del entendimiento humano, querer minorar, ò crecer la obra de Dios? Si. Al caso. Del Principe de los Monges no es, de la obra que començò por lo sumo de la perfeccion (como dize S. Gregorio Magno, y Santo Tomas de Aquino:) el Oraculo soberano no dixo en voz clara, que le auia escogido entre todos los hombres, que le auia llenado de su espiritu? *Te namque elegi ex omnibus incolentibus orbem: tu spiritu es meo repletus?* No le enriqueciò Dios de infinitas virtudes en pluma de el Cardenal San Pedro Damiano! *Plenus infinitis virtutibus*? No abreuiò todos los Dones de el Espiritu Santo, en pluma del Abad Guerrico: *Omnino repletus Spiri-*

S. Tho. 1. p. q. 25. art. 6. ad 1.

Octaui. ibi.

S. Tho.

S. Gregor. M. S. Tho. de Aqu.

Car. Petrus Damian.

Abbas Guerri.

ritu Sancto. No es imagen de toda la Trinidad, donde relucen sus perfecciones, en sentimiento del Obispo Gandauense, de la Orden de los Predicadores? Tambien. Pues si le escogiò entre todos los hõbres Dios, si depositò en él su espiritu, si le adornò de infinitas virtudes, si el lleno de Benito es al parecer el del Espiritu Santo, y se halla en su pecho; bien parece q̃ se puede mi Panegirico arrojar à dezir, q̃ floreciò en él la essẽcia de la virtud, y que parece fue tal, que ni se le puede añadir, ni quitar: *Non est minuere, neque adijcere.*

Breuemente vn texto comun, pero a este viso, particular. Criò Dios el mayorazgo de la luz. Verla, y alabarla, todo fue vno: *Et factũ est vesperè, & manè dies vnus.* Hizose de la tarde, y de la mañana, vn dia. Reparad, *vnus dies.* No dize que hizo el primer dia, sino vn dia. Pues esse dia, no entrò en numero con los otros? A los demàs no les llamò segundo, tercero, hasta el septimo? Si. Pues porqué el dia de la luz ha de ser vno? No veis que el primero dize relacion al segundo, el segundo orden al tercero, donde se puede añadir, ò quitar? Si. Pues no se llame primero, ni segundo, porque lo vnico, no admite, ni diminucion, ni aumento; ni que le quiten, ni que le añadan. Que bien nuestro Monge Eucherio! *In hac .uce historialiter recapitulatur creatio Angelorum, qui pro participatione alternæ lucis, lux & dies nuncupati sunt, quorum vnitas vt ostenderetur, non est dictum primus dies, sed dies vnus.* En el dia de la luz se entiende la creacion de los Angeles, que por participacion de la eterna luz, luz, y dia se llaman; y vno, y no primero el dia, denotando la vnidad de los Angeles. Pues no ay Angeles muchos? Mirad, en doctrina de Santo Tomàs de Aquino, de cada especie no ay mas que vno, que como le falta la materia, principio de la multiplicacion, ni ay, ni puede auer muchos indiuiduos. Que cada Angel se lleuò la especie de su hermosura? Lo que se pudiera en infinitos indiuiduos multiplicar la llegò, la vino a incluir vno solo? Si. Pues bien se llama su dia, *vnus dies.* Y bien se dize dia de la luz.

Genes. cap. 1. v. 5.

Eucher. Monac. hie.

O No

No es este dia la imagen de Benito? No es luz, y la primera que aprouò Dios? No le criò Dios quando todo el mundo estaua lleno de tinieblas? Quando España, Francia, Italia, la Africa, y casi todo el Oriente estaua obscurecido de las tinieblas de la heregia? Assi lo escriue el Cardenal Cesar Baronio: *Oriensque penè totus erat infectus heresibus.* No es Angel, que en la especie de virtud la incluye toda? Assi le llama Guillelmo Parisiense, y ya lo hemos dicho. Pues discretamente dize el Historiador sagrado, que el dia en que naciò la luz de Benito, es dia vno, no primero, ni segundo; porque es imperfecto, y se le puede añadir: y a Benito no se le puede añadir, ni quitar.

Cardin. Baroni.

Guillel. Paris.

Con esto queda ya claro, porque comunmente llaman los Pontifices, Sol a nuestro Padre San Benito: *Sicut Sol refulgens; sic iste effulsit in Templo Dei.* Epitecto es del q̃ tiene buena cabeça llamarle Sol, y del necio Luna. Assi el Eclesiastico: *Homo sensatus permanet vt Sol, stultus vt Luna mutatur.* Mas quien es el sensato, sino el justo? y el necio, sino el pecador? No es necio, dezidme, quiẽ por vna pequeña vsura pier de vn Reyno grande? No es loco quien por vn momentaneo deleite, trueca vn eterno gusto? No es insano, quien pudiendo moderar sus passiones, por lisonjear sus apetitos, pierde su alma, afea su opinion, expele la gracia, injuria a Dios, y se priua para siempre de la gloria? Si. Este, pues, tiene su geroglifico en la Luna, que aũque empiece en luzes, acaba en sombras. Mas porque el justo se retrata en los matices del Sol, y no en el espejo de la Luna? No aduertis, que la Luna crece, y mengua? El Sol permanece siempre hermoso, purpureo, grande? Assi? Que al Sol, ni se le puede añadir, ni quitar, a la Luna si? Pues por esso, dize el Santo Arçobispo de Valencia; aunque es elogio de Christo, se le atribuye al justo: *Est etiam lux iusti plena sicut Solis, quoniam vndequaque perfectus est, da mi hodie hominem vndequaque perfectum lucidum, verè rara auis in terris, rarus homo, qui non habeat aliquam partem tenebrosam.* Es verdad, Santo

Eccles. 50. v. 6

S. Tho. Vill. se. de S. Au gust. ser. 1. p. 310

to mio, que oy es dificil de hallar: Es verdad que es prodigio, como ver vn Cisne negro: *Rara auis in terris.* Mas si esse es encomio de vn justo, mejor le quadrarà a quien tiene el espiritu de todos los justos, como a nuestro Padre San Benito: *Omnium iustorum spiritu plenus fuit* (dize San Gregorio) esta es la rara aue de la tierra, porque en ella (como el mismo Santo Tomas discurre) si vno es casto, es iracundo, vengatiuo; si otro es suaue de coraçon, es facil en sus passiones: si es vno manso, y casto, es soberuio; si otro es casto, y humilde, es codicioso; de suerte que es rarissimo el a quien se le puede acomodar el epitecto de Sol, que ni se le puede añadir, ni quitar: *Rarissimus est, cui Solis vocabulum possit adaptari.*

S. Greg. Magn.

Excepcion es de los hóbres nuestro Legislador sagrado: y assi le dixo Dios, que le auia escogido entre los hombres todos: *Te namque elegi ex omnibus incolentibus orbem.* Por esso le mostrò en el Sol la gloria, en circulo su virtud; porque (como dize Nouarino, y Octauiano) el Sol, el circulo es simbolo de la perfeccion; ni se le puede añadir, ni quitar: *Circulo nec addi, nec demi potest, & iure, nam (vt dicit Pierius) perfectionis simbolum est.* O Santo a todos visos luzido como Sol! O Benito! en circulo es tu virtud: todas las lineas llegas a incluir, ni se le puede quitar, ni menos añadir, como a tu Regla.

Nou. et Octaui. 603. l. 39.

Pieri.

Punto es nuestro Padre San Benito de toda santidad Religiosa, de virtud, centro que abraça toda la circunferencia de toda santidad. Ya lo explico, que es punto muy dificultoso. El punto es el principio de la Geometria, como la vnidad de la Arismetica, como sin la linea no se puede sacar circulo, assi sin el punto recta linea: *Recta linea* (dize el Padre Martin de el Rio) *sine puncto deduci non potest, quare vt monas* (assi se llama la vnidad en Griego) *Arismeticorum, sic punctum linearum, superficierum, & corporum parens, & vasis firmissima est.* La vasa firmissima de las lineas, superficies, y cuerpos, de todas las dimensiones, es el punto, y el padre dellas.

Del Rio serm. 3. de Assu. Mariæ.

Surio. O que ajustado elogio para nuestro Padre san Benitó, a quien llama Legislador de la Iglesia san Patricio (apud Surium!) No es el Legislador de la Iglesia? No es la fuente del Parayso, de donde manò la virtud religiosa (como le aclama el Pontifice Bonifacio Quarto? No es la essencia de la virtud? Parece q̃ si. Que mucho pues, que yo le llame punto de toda cantidad de virtud? Discurrid por todos los estatutos, reglas, lineas, superficies, y cuerpos Monasticos, y vereis, que Benito es el punto de la santidad: *Punctum linearum, superficierum, corporium parens, & vasis firmissima.*

Que estrecho le viene, y ajustado lo que dixo de la caridad el Abad Vbelber! Centro es, que abraça todas las lineas, y circunferencias. *Veluti centrum in meditullio positus, omnes, quasi circunferentiam, virtutes tãgit.* O como las lineas de tanta Religion, que militan debaxo de Benito, corren a su centro! O como se incluyen en su ambito! O como las ciñe su circũferencia! Centro es, q̃ las abraça, y origen de dõde sa-

Abbas Vbelb. l. 3. in Cant. c. 8. 7. ex noua. vnb. p. 154.

len, y con quien todas florecen.

Quereis ver como en su circunferencia, abraça todas las lineas de virtud? Pues discurrid en las prendas desta belleza, y vereis como la incluye con mucha gracia.

Hablando à lo humano, vna hermosura ha de tener para ser cabal, buena cara, buenos ojos, buena boca, y buenas manos. Ha de ser retirada, silẽciosa, cortesana, exemplar, despejada, fecũda, aunque virgẽ, y vltimamente triunfante. Todas estas lineas cõprehende la virtud de Benito; tiene buena cara, pues es vn Sol su virtud: Buenos ojos, pues al reues del mundo, no enlaza, sino que cõ la vista rompe los lazos. Assi rõpiò las prisiones con q̃ el vãdolero lleuaua aprisionado al Godo. Tiene buena boca, pues rogò por su enemigo Florencio, y por los q̃ le dauan veneno en vn vaso. Tiene buenas manos, pues renunciò el Imperio que le venia hereditario, pues quãdo no tenia para dar limosnas, con su oracion criaua, producia la plata. Fue su virtud retirada, pues tres años estuuo en vna gruta, sin comunicar con hombres. Fue si-

silenciosa, pues siempre habitò el desierto. Fue cortesana, pues era virtud de cauallero. Fue cortés su santidad, y santa la cortesia. Con ella respondiò al fingido Totila, y al Sacerdote que le lleuaua de comer, diziendole que era Pascua, en cuyo dia no queria Dios que ayunara. Respondiò: Bien sé que es oy Pascua, pues merezco verte. Fue exemplar, pues su doctrina la abraçaron las quatro partes de el mundo, fundando en todas ellas: aun en el valle de Iosaphat fundaron Conuento, en el lugar donde estaua el sepulcro de la Virgen (como dize Rodulfo Cartusiano:) fue fecunda, pues ha tenido tantos hijos, tantos santos, que ha auido menester ensanchar Dios los cielos para que quepan. Fue despejada, pues despejò las tinieblas de la heregia de todo el mundo (como dize Cesar Baronio.) Fue triunfante, pues en señal de ello le adornò Dios la carrera desde la tierra al cielo con palios, precio q̃ se daua a los triunfantes, y ceremonia que se vsò en el entierro de Augusto, lleuando delante las insignias de las Prouincias, y Naciones, que auia vencido, los estandartes de que auia triunfado. Que os parece si en su circunferencia abraça todas las lineas de virtud? Centro es de la santidad, origen de tantas Religiones.

DISCVRSO IX.

De aqui nacen, y con ella florecen.

OId vna prueua galãte, sin salir de la metafora de cẽtro. Feliz vna, y muchas vezes (dize Dauid) quien sus acciones nibela con la voluntad de Dios: quien siempre fixa su coraçon en esse norte, cõtemplando sus rumbos de dia, y de noche; porque serà como vn arbol plantado a la margen de vn rio, con cuya vezindad cristalina viua siempre florido, siempre en frutos sazonados, sin que tema los rigores del estio: *Erit tanquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo.* Psal. Aora no reparais en el *Lignum. Erit tanquam lignum?* Pues que? alude al arbol de la vida de el Parayso? Assi lo

desste arbol de la vida, que es centro del Parayso de la Religion, adonde todas las ramas corren sus lineas.

Vna fuente, dize el sagrado texto, que subia de la tierra, y que regaua toda la superficie dela tierra: *Fons ascendebat de terra, irrigans vniuersam superficiem terræ.* Pues para fecundar el orbe, que necessidad tiene de ser fuente de retorte, que en lanças de cristal suba por el viento, y despues en aljofares bañe a la tierra? Bastarà que sea fuente de aguas viuas, a cuyos cristales deua su gala el cãpo, sus flores los jardines, y sus frutos los arboles. Esso no. Porque en la tierra ay eminencias, ay montes, que todos necessitan de que los fecunde su riego. Assi? Pues que ingenio? Que se eleue essa fuente del suelo; que se ensalcé renunciando quanto possee la tierra, que con essa traça dilatarà su Imperio, tendrà jurisdicion gloriosa en el orbe todo. Quien serà esta fuente en lo espiritual? Quien ha de ser sino Benito, en el Olimpo de la Religion, en el monte Casino? Cuyos cristales regaron las mas altas eminencias, los montes, las Religiones. No es la autoridad menos que del Concilio Romano, tenido en tiempo de el Papa Pasqual Segundo: *A Casinensi Monasterio (dize) tanquam à viuo fonte Monasticæ Religionis norma manauit, iure à Romanis Pontificibus Casinensi Abbati hæc prærogatiua concessa est, vt ipse solus, qui tanti Legiferi Vicarius est Abbas Abbatum appelletur.* La fuente de donde manò la norma de la Religion Monastica (dize el Concilio) es Casino, donde escriuiò su Regla nuestro Padre San Benito: y assi con razon de justicia los sagrados Pontifices le han concedido al Abad del monte Casino, Vicario, y sucessor que es de tanto Legislador, que solo èl se llame, y firme: el Abad de los Abades. Assi? Que Benito es la fuente que ha de fecundar con sus aguas el orbe? Si. Pues suba al monte Casino; eleuese de la tierra a esse Olimpo de la santidad, antes dedicado a Apolo; para que con ajustada aplicacion se diga: *Fons ascendebat de terra, irrigans vniuersam superficiem terræ.* Que se remontò de la tie-

Gen. c. 2 v. 6.

Concil. Rom.

Corolia no 502.

rra en plumas de cristal, para regar en lluuias de virtud el orbe todo.

Ya escucho la replica: No fueron otros Patriarcas primero? Como Benito lleua el Primado? A esso responde Selino, Casaneo, y otros, que como fue su Regla la primera aprouada, assi es entre todos el primero: *Prima approbata, ratione prioritatis* (dize Casaneo) *approbatione erit excellentior, in c. ex ordine litterae, in c. perniciosam; § Monachi Sancti Benedicti praecedunt Basilienses.* Por esso comunmente los Pontifices sacros le llaman el Padre vniuersal de los Monges. El Papa Zacharias le aclama, confirmando la Regla: *Patrem omnium Monachorum.* Vrbano Segundo: *Omnium Monachorum Pater perpetuo habeatur.* Legislador de la Iglesia, San Placido. Zacharias: *Monachorum vniuersalis Magister, & Doctor Benedictus.* Bonifacio Quarto: *Necnon Sanctus Benedictus Monachorum Pater almificus.* Estefano Primero: *Aut Legislator vniuersalis.* Otra vez el Papa Zacharias: *Primum, & summum Monasticae Legislatorem.* Con esto bien pudo dezir Casaneo: *Ordo Benedicti fuit primus Monachorum, post Christum, institutus ab eo.* Pues si otros fueron primero, como dàn a nuestro Benito la primacia? Es facil la solucion: porque aunque fueron primero en tiempo, no en dignidad. En esto les excediò Benito por ser su Regla la primera que aprouò la Iglesia, con que viene a ser,

Selin.
Casa. in c. ex ordin. litt. in c. perniciosam. § Monac.
Zacha. PP.
Vrb. II.
Stepha. PP. I.
Cas. Catalog. de gl. mũd. 4 p. cõc. 54.

DISCVRSO X.

Que aunque fueron primero en tiempo otros Padres, nuestro Padre san Benito fue primero en el orden de excelencia.

LA prueua de Dauid, y Abrahan se ofrece luego. Primero fue en tiempo Abrahan, que no Dauid. Con todo esso San Mateo le dà la antelacion a Dauid por la dignidad Real. Este lugar es comun, vamos a mas ingeniosa prueua.

Hallanse en el vtero de Thamar Phares, y Zaram; del hazen palenque, y no teniendo ser para viuir, le tienen para batallar O. m bicion, y lo que maquinas! sien-

siempre dà passos anticipados la malicia, y perezosos la virtud. Zaram valiente se puso à Pharés delante, y como triunfador llegò vna mano à sacar, y la que assistiò al parto, le atò vn liston de nacar al bracillo, como trofeo de su vitoria, diziendo: Este nacerà primero: *Iste egredietur prior.* Pero retirando la manecilla triunfadora, diò lugar para que naciesse primero Pharés: *Illo verò retrahente manum, egressus est alter.* O como son pocos los que retiran la mano de la ambicion! Todos pretenden ser primeros. El que no puede entre grandes, quiere ser entre pequeños mayor. Pero al caso: Quien es primero, Pharés, ò Zaram? Pues esso tiene duda, que lo fue Pharés? No lo pone assi el Euangelio: *Iudas autem genuit Pharès, & Zaram de Thamar?* Es verdad (responde san Pascasio) que primero le cuenta san Mateo, mas essa serie mira al tiempo, no à la excelencia, que en esta primero fue Zaram. No fue el primero que sacò la manecilla al trabajo? No se adelantò en el orden de la gracia? No le confirmaron, diziendo: *Iste egredietur prior?* pendiendo el priuilegio de vnos hilos de nacar? No lo dize su nombre, que significa Sol? Tambien. Pues de justicia se le deue la primatura. *Zaram quippè* (dize san Pascasio) *Oriens dicitur, tamquam populum Orientis Redemptoris, videlicet, ostendens, qui populus, & si post naturam mystica obstetricis voce, primatum accepit dicentis: Iste egredietur prior. Sed non mirum, si post sequens primatum teneat, qui prior ad opus gratia manum misit.* Los dos pueblos Hebraico, y Gentilico, significauan Pharés, y Zaram; despues fue el Gentilico, mas en el orden, y en el numero, ò excelencia, lleuò la antelacion. Primero (dize san Pascasio) fueron tambien Abel, Seth, Enos, Abraham, Isaac, y Iacob, que no Zaram; mas ello fue en antelacion temporal, no en la serie de la gracia, à quien cede la naturaleza. Empeçò en ellos como en sombra; acabò en Zaram como en luz; y por ser Oriente, empeçò en Zaram, lleuandose à todos la primacia.

Esto pues, que de Zaram en-

Mat. 1. v. 3.

Pascha. lib. 1. in Nath.

dize san Pascasio, es lo que los Pontifices, y Escritores antiguos, y modernos, afirman de Benito. Primero fueron san Basilio, y otros; mas fue en tiempo, no en dignidad, no en excelencia. El Oraculo diuino (dize Surio) le dixo à Benito, que de entre los mortales todos le auia escogido: *Te namque ex incolentibus orbem elegi.* Assi que Zaram lleua la primacia à Abel, Enoc à Abraham, Isaac, y Iacob, no solo à Phares, porque saliò *ad opus gratiæ*, el primero, y lo publica su nombre, que es Sol que nace? Si. Pues eloquente elogio es esse de Benito, y galante prueua de mi concepto. Benito no solo saliò *ad opus gratiæ*; sino que en el vtero alabò a Dios, y recibiò tanta gracia (dize san Fausto in vita sancti Mauri) que fue sin segundo despues de los Apostoles: *Tantam à Domino promeruit gratiam, vt nemini post Apostolos inquam fuerit secundus.* Benito es Sol del Occidente, si Oriente se interpreta Zaram. Luego si Zaram, siendo postrero en tiempo, es primero que Phares, y los Patriarcas antiguos, en orden, y en excelencias, lo mismo se dize de san Benito, que fue el primero que llegò a florecer, y à frutificar. Pero què mucho, si era vara, que echò raizes en el cielo (como escriue el Abad Guerrico) y assi aun antes de su Oriente se hallò flamante en flores, y eminente en frutos: *Planè ad humorem radices missit* (dize el Abad Guerrico) *qui, vt verbis vtar, Benedicti Magistri, spem suam Deo commisit, ac de ipso fonte summi boni aquam vitæ totius benedictionis, & gratiæ bibit.* Y mas abaxo: *Non potest arbor facere fructum, qui permaneat, nisi sursum in cælestibus radicem figat.* Arbol inuerso, dizen los Filosofos, que es el hombre; las raizes son los cabellos, y las ramas son los pies. Las raizes, que son el amor, y el deseo (dize Guerrico) tuuo Benito en el cielo plantados, radicados, y como le fecundò la fuente del sumo bien, a vn tiempo gozò las aguas de toda bendicion. Con que la vara de san Benito diò frutos, aun quando las demas no dan flores: esto es, en el vtero de su madre, empeçando por lo sumo de la perfeccion (como dize san Gregorio, y santo Tomas) no echando raizes en la tierra, sino en el

Surio.

S. Faust. Apud Surium de Sanctis.

Guerri. ser. 2. de S. Benedicto.

S. Gregor. & S. Thom.

el cielo. Assi? Pues de condigno aprouò Dios su vara, ò su Regla la primera, y le diò el ser sumo Padre de los Monges. Aora oid à san Adon Cluniacense: *Illum Omnipotens Deus inter summos, & electos Ecclesiæ Patres mirum in modum erexit, & inter sanctæ Fidei Fundatores, ac cælestis disciplinæ Censores, insigniter sublimauit.* Entre todos los Principes de las Tribus eleuò Dios la vara de Aaron: Entre todos los Heroes de la Religion, y Fundadores de la Fé, sublimò Dios la Regla de Benito, dandole el ser Padre vniuersal de las Religiones. No atendiẽdo, como dezian de Aaron, à la sangre, à la nobleza, à ser de vna Familia, que ha tenido diez y siete Emperadores; sino à los meritos de Benito, que se anticiparon tanto, que esperaron à la edad, no la edad à los meritos: *Virga Benedicti vincit, & quid virtutis haberet, ostendit.*

Adon. Cluniacẽs. ser. de S. Bened.

Veamos este lugar en mas dilatado estilo. Ponenle pleito à Aaron en la dignidad de Sumo Sacerdote, diziendo, que no gozaua el colmo de meritos, sino de sangre. Es (dezia Choré, y los mal contentos) hermano de Moises; dicho se està, q̃ se ha de lleuar el puesto (que adonde reparte la passion, poco medra la justicia.) O! como es verdad, que la murmuracion nunca està descolorida, porque siempre tiene su mano de color, para lo que quiere obscurecer! Es el peor pintor, ò retratante del mundo: porque en la copia pone los defectos que quiere; quita las perfecciones que le gusta; y sale en publico, para que desconozcan al original, ò al original conozcan por la copia. Assi se quexaua Choré de la ambicion; y era essa peste la q̃ a él le atosigaua; y à los mas principales; que la murmuracion es peste, que no repara en personas, ni para pegarle haze discrecion de calidades. Trata Dios de satisfacer à su pueblo, de que Aaron es el mas digno; y para esso manda à Moises, que ponga en el Templo doze varas, con el nombre de los Principes de las Tribus; y en medio otra, no con el nombre de Leui, sino de Aaron; que él era tan mucho hombre, que suplia por familias muchas. Y dixo Dios: La vara dellas que reuerdeciere, serà señal del que yo elijo: *Quem ex his ele-*

Num. 17. v. 4

elegero, germinabit virga eius. Executaron el orden, y à la mañana haziendo el parangon, hallaron que sola la vara del Tribu de Leuì, donde estaua escrito el nombre de Aaron, se pule lozana en hojas, se hermosea pomposa en flores; se corona fecunda en frutos; juntando à vn tiempo las esperanças floridas de la Primauera, con las possessiones sazonadas del Otoño: *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leuì, & turgentibus gemmis eruperat flores, qui folijs dilatatis, in amygdalas deformati sunt.* No reparo, en que auiendo solo de florecer, llegasse à fructificar (porque las promessas de Dios, siempre son redundantes; las palabras de los hombres, siempre pecàn de cortas:) sino en que estando entre tantas varas, ò compitiendo la dignidad con tantos Principes, se la lleue Aaron. Aqui mi reparo. Muchos de los Tribus no eran antes que los de Leui? Muchos Principes no eran antes en tiempo, que Aaron? Es cierto. Bien lo saben los Escriturarios. Pues como à Aaron se le dà la primacia? A esso responde la Glossa ordinaria de nuestro Monge Estrabon, con vnas palabras de nuestro Padre san Gregorio: *Virga Leui vincit, & quid virtutis Aaron in munere haberet, ostendit.* Floreciò la vara de Aaron en vn instante, quando las del mundo han menester tanta sazon, y meses, y ostentò en esso el excesso en el merito. Pero si son menester diuersos tiempos para que vn arbol se dilate en ramas, se matize de rosas, y se corone de frutos; como esta todo lo dà en vn dia que tiene de ser? Porque no echa raizes en la tierra (dize nuestro Padre san Ruperto:) *Quia non ex terra.* Era vara que estaua plantada en el cielo, aunque parecia en la tierra; por esso sin esperar à la templança del Abril, ni al ardor del Estio, fructificò. Assi? que tiene essos atributos essa planta? Pues bien merece, que aprueue primero Dios essa Regla, ò essa vara, que à las demas, y se le dé el titulo de sumo Padre à Aaron.

Glos. ordin.

S. Rup.

No pudo fingir mas ajustado lugar la passion, ò la lisonja. Muchas Reglas, muchas varas se ponen en paralelo con la de Benito; mas la primacia se lleua entre todas. Y como dize santo Tomas de Aquino: *Per*

Tri-

S. Tho. serm. de S. Benedicto.

Tribus, per nationes, per linguas laus Benedicti frequentatur. La alabança se le dà a Benito, entre todas las Tribus, lenguas, y naciones. Pues las otras Reglas, ò varas, los otros Principes que le compiten, no son antes en tiempo? Es assi. Mas la vara de Benito, aun en el vtero de su madre, aũ en el primer ser le goza, &c.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE San Ioseph.

DISCVRSOS.

Que la mayor alabança de Ioseph es dezir, que es Esposo de la que es Madre de Dios.

Que como por Maria se saca su virtud, por la Virgen se deduce su virginidad.

Que Ioseph, y Maria son espejos de perspectiua, donde las excelencias que en el vno lucen, en el otro brillan.

Que es tan humilde san Ioseph, que le pareciò, que aunque podia estoruarle la soledad, mas no hazerle digna compañia.

Que no escogiendo Dios Padre en el cielo, en la tierra solo escoge por Padre à Ioseph.

Que entre Christo, y Ioseph ay vna como politica Encarnaciõ.

Que la diferencia que ay de san Ioseph à los demas Santos, es, que los Santos interceden, pero san Ioseph despacha.

SALVTACION.

Cùm esset desponsata Mater eius, Ioseph autem vir eius. Matth. cap. 1.

GRan assombro de la naturaleza, y de la gracia, que aya en el mundo quien merezca por Esposa à Maria! Du-

Dudosos estauan los Sacerdotes, sobre quien la podia merecer en la tierra; y à este tiempo se oyò vn oraculo del cielo, que dixo: El varon de los que oy assisten en el Templo, cuya vara floreciere de repente, esse es el que elige Dios para Esposo de Maria. Y quien fue el dichoso? Quien (dize san Eustachio) sino san Ioseph, cuya vara instantaneamente se coronò de flores, y bolando à ella el Espiritu Santo en forma de paloma, hizo despues assiento sobre su cabeça, con que todos conocieron era voluntad de Dios el que se le entregasse Maria por Esposa a Ioseph? *A virga ad caput volauit columba, & ita omnibus patuit diuinæ voluntatis esse, quod Iosepho Maria traderetur.* *S. Eustachio.* En el florecer de la vara de Aaron desengañò tambien Dios à los Principes de los Tribus, que pretendian el Pōtificado, que solo Aaron era el elegido: *Quem ex his elegero germinabit virga eius.* *Exod. cap. 17. v. 5.* Pues por que mas en esso? Porque en el modo de florecer (dize nuestro Padre san Gregorio Magno) se conociò el excesso que hazia à todos en la virtud: *Et quod virtutis haberet, ostendit.* *S. Gregor. M.* Tambien en el modo de florecer de la vara de Ioseph, se conociò el excesso que hazia à todos en la santidad, y perfeccion; y assi se desengañaron los competidores, que solo Ioseph la merecia por Esposa.

Bien: pero aun mas misterio encierra la paloma. En el Iordan se aparece el Espiritu Santo en forma de paloma sobre la cabeça de Christo: en el Cenaculo sobre los Apostoles en lenguas de fuego. Si yo lo traçara, dispusiera que en el Iordan fuera en lenguas, que aclamaran la virtud, la humanidad de Christo; y en el Cenaculo en paloma; para enseñarles la sencillez que auian de tener: *Estote simplices sicut columbæ.* *Matth. cap. 10. v. 16.* Pues como se truecan las formas? Porque quiere (dize nuestro Padre san Ruperto) denotar con essas señales el Espiritu Santo, la diuersidad que ay de la gracia de Christo, à los Apostoles. Dezidme: la gracia de los Apostoles no era participada? Si. La de Christo no era total? Tambien. Pues bien traçado: venga à los Apostoles en lenguas, que son parte, porque esso es gracia habitual, participacion de la diuina naturaleza; y à Christo en vna paloma, que es vn todo: *Non mutilata columba*, *S. Rup. Abb.* Para que se conozca, que su gracia es total. Assi?

lue-

luego aparecerse el Espiritu Santo sobre la cabeça de san Ioseph en forma de paloma, es para darnos à entender, que su gracia es de orden superior à la gracia habitual, pues toca en el orden hypostatico.

Grande arrojo! pero buen fiador tengo en el venerable Francisco Suarez, el qual dize, que ay dos generos de oficios, vno que toca à la gracia habitual, que santifica las almas, y en este orden tengo por mayor el de los Apostoles; que necessitaron de mas gracias, y dones gratuitos: otro en el orden hypostatico, y diuino, que de su naturaleza es mas perfecto: *Qui ex genere suo est perfectior*; y en este orden entiendo constituido el santissimo Ioseph: *Et in hoc ordine intelligo constitutum sanctissimum Ioseph.* Assique su gracia es mayor que la de los Apostoles, pues toca en el orden hypostatico, y diuino? Si. Pues bien se aparece para denotarlo el Espiritu Santo en forma de paloma sobre su cabeça, como en la de Christo, por auer de ser Padre suyo, y Esposo de Maria, que es Madre de gracia. *Aue Maria.*

Suarez. 3. p. q. 27. d. 8. s. 1.

Cùm esset desponsata Mater eius Ioseph autem vir eius. Matth. cap. 1.

TOdo vengo al parecer de admiraciones, y assombros; y à la verdad todo vengo de cortedades: porq̃ los assumptos grandes pueden caber en la alma, pero no en la boca. Los Oradores antiguos acabauan la oracion con *Dixi*, y yo la acabaré con *Incepi*: empeçando à dezir quando acabe de hablar, pues solo prẽdas vulgares pueden caber en palabras. Què pocas que gasta el Euangelista, teniẽdo por objeto al inclito san Ioseph! pues solo dize dél, que es Esposo de la Virgen: *Ioseph autem vir eius.* Pues adonde està el Panegyrico de sus virtudes? En periodo tan breue, ò tan laconico pueden caber elogios tan dilatados? Al primer rasgo ha de pausar pluma que tiene tanto campo que correr, ò que bolar? Ea, que no es descuido de la naturaleza, sino estudio de la gracia (dize el Bernardo de la Iglesia) pues con dezir, q̃ es Esposo de la Virgen, dixo con mucha cultura sus prerrogatiuas todas: *Cuius Vius in Euangelio est.* Como si dixera: Quereis saber lo plau-

S. Bern.

plausible de su santidad? lo inefable de su virtud? Si: pues sabed, que à la medida de su grandeza es la Virgẽ, pues es cierto,

DISCVRSO I.

Que la mayor alabança de Ioseph es dezir, que es Esposo de la que es Madre de Dios.

QVeriendo encarecer san Gregorio Naziãzeno lo cabal de vno de los Caualleros Griegos, que se casò con su hermana santa Gorgona, solo dize, que es esposo suyo: *Quod vir illius est; nec enim scio,* añade el Santo: *quid amplius sit dicere.* Que necessidad aya de dezir mas, y no os parezca tan corto el encarecimiento, porque yo no hallo en toda la Retorica tropos mas elegantes, exornaciones mas eloquẽtes, colores mas viuos, que dezir, que mereciò casarse con mi hermana santa Gorgona. Aquì mi reparo: como no describe los timbres, los blasones de sus antecessores, no passados? Como no pinta hazañero lo hazañoso de sus progenitores? la pompa, la renta de la casa? Porque essa es loca vanidad del siglo, que en los casamientos solo ponẽ la mira en la nobleza, en el dote, siendo de ordinario dotes, y mentiras, sinonomos, y no epitectos; y de la virtud no se reza, ò se reza à lo vltimo (como dixo vn Latino:) *De moribus vltima quæstio.* Mas san Gregorio, que lo miraua à mejor luz, no hizo caso de essos accidentes, de q̃ haze substancia el mundo; y assi para aplaudirle sin agrauiarle, solo dixo, que era esposo de su hermana santa Gorgona, como que en essa clausula se incluìa todo. Bien pues el Euangelista reduce todos los elogios de san Ioseph à vna palabra, diziendo, que es Esposo de la Virgen; pues fue como dezir: Quereis saber q̃ tan gran Santo es san Ioseph? Pues no se necessita de mas discursos, que de saber, que es Esposo de la que es Madre de Dios, pues es tanta su vnidad,

S. Gregor. Nazianz.

Iuuenal

DISCVRSO II.

Que como por Maria se saca su virtud; por la Virgen se deduce su virginidad.

VEamos en vn texto comun vna nota par-

ticular. Delinea san Lucas la embaxada del Angel, y dize, q̃ fue embiado à vna Virgen, que estaua desposada con vn varon, que se llamaua Ioseph, y el nombre de la Virgen Maria: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph.* No sé si aueis reparado, que en periodo tan corto, dos vezes llama Virgen à la Esposa, y ninguna à Ioseph. De Maria vna y otra vez dize, que es Virgen; mas de Ioseph solo dize, que es su Esposo; pero que sea Virgen, lo calla. Pues acaso san Ioseph, fue casado con otra muger primero? No falta quien lo diga, y que de esse matrimonio tuuo à Sātiago hermano de Christo. Assi lo afirmā san Iuā Chrisostomo, san Cesario Emiseno, san Hilario, san Ambrosio, y otros: pero aūque lo afirmen plumas tan sagradas, Santiago no es hijo de Ioseph, sino de Alpheo (como consta del cap. 10. de san Mateo.) Pues si san Ioseph es Virgen, y lo contrario es temerario el afirmarlo, ni dezirlo: como lo calla san Lucas? Será acaso, porque por la virginidad de la Esposa se ha de deducir la virginidad del Esposo? Assi es, dize Iuā Gerson,

Luc. c. 1. v. 27

S. Ioan. Chriso. S. Cesa. Euseb. Emis. S. Hilar. S. Amb. Matt. cap. 10

gran Chanciller de Paris: *Quia sicut decuit, vt Maria summa puritate niteret, ita decuit, vt suo etiam modo parem haberet Sponsum purissimum.* Nó es menester dezir, que Ioseph es Virgē; basta dezir que es Esposo de la Virgen: porque con esso se dize que lo es; que no pudiera ser Esposo de la que es Madre del Esplēdor mas puro, si no gozara de igual pureza: *Vt suo etiam modo parem haberet Spōsum purissimum:* q̃ ay tanta vnidad entre Ioseph, y Maria, que por Maria se han de inferir las grandezas de Ioseph: *Ioseph autem vir eius.*

Ioan. Gers.

Mas si las grandezas de Ioseph se deducen de Maria; siguese, que las perfecciones, y virtudes q̃ en Maria florecen, en Ioseph campean. Assi es: prouemos pues, para explicarlo mejor,

DISCVRSO III.

Que Ioseph, y Maria son espejos de perspectiua, donde las excelencias que en el vno lucen, en el otro brillan.

EGo dilecto meo, & dilectus meus mihi, dize la *Cant. 2. v. 16.*

la Esposa: Yo soy toda para mi Esposo: y mi Esposo, es todo para mi. Dichoso matrimonio! donde el Esposo es todo de su Esposa, y la Esposa de su Esposo. Aqui en la Corte, ninguna cosa suele ser menos de la esposa, que su esposo; que no sé que se tienen las dichas, que hazen grosseros los sentidos. Entra san Gregorio Niseno contemplando esta correspondencia: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi.* Y dize, que en el Esposo se ven los atributos de la Esposa, y en la Esposa los del Esposo: *Alter ab altero formam expressit, ita vt in Sponso, Sponsam, & in Sponsa Sponsum videre te putes.* Pues esso como puede ser? bien: Porque como enseñā los Maestros de la perspectiua, aunque lo visible esparça su imagen en la esfera toda de su actiuidad; no la buelue, si primero no se la bueluen a él; como el espejo no buelue el rostro, si primero no se le buelue quien se mira. Dize pues, la Virgen, ò la Esposa: Toda soy para mi Esposo, y mi Esposo para mi. Espejo soy para mi Esposo, y mi Esposo para mi. Assi? que Ioseph, y Maria son espejos, y espejos de perspectiua, que se comunican los reflexos, y las formas? Si, pues bien infiere san Gregorio Niseno, que en el Esposo, ò en Ioseph se vē las grādezas de la Esposa; y en la Esposa, ò en Maria las de Ioseph; porque son espejos de perspectiua, q̃ como se comunicā los reflexos, y perfecciones, no ay excelēcia q̃ resplandezca en el vno, q̃ no brille en el otro: *Alter ab altero formam expressit.*

S. Greg. Nisen.

Assi indiuidua Iuan Gerson la propuesta: Si Maria tiene sangre Real, San Ioseph es descendiente de Dauid: Si Maria es purissima, castissimo es Ioseph: Si Maria fue santificada en el viētre, tambien, aunque de diuerso modo, Ioseph: Si Maria hizo voto de castidad, tambien lo hizo san Ioseph: Si Maria no estuuo incredula al Angel, sino turbada, tampoco Ioseph, sino respetoso: Si Maria abrigò a Christo con sus tocas, recien nacido, san Ioseph con su capa: Si Maria tuuo fomes para la virtud, tambien san Ioseph tuuo essa santa inclinacion: Si Maria finalmente subiò en cuerpo, y alma al cielo, tambiē san Ioseph: que assi lo predicò en la Ciudad de Padua san Bernardino de Sena; y en

Ioan. Gers.

S. Ber. Senens.

en verificacion de la verdad, y galardon del elogio, se apareciò vna cruz de oro sobre la cabeça de san Bernardino. Que os parece, si son espejos de perspectiua, donde la excelencia que en el vno brilla, en el otro reluce, sin que aya alabança que se predique de Maria, que de Ioseph no se pueda predicar? y todo esto por la vnidad del matrimonio, por ser Esposo de Maria: *Ioseph autem vir eius.*

Formò Moises dos Cherubines de oro de a tres codos de alto. Pusolos sobre el Propiciatorio, y estendiendo las alas, seruian de solio à Dios, que como oraculo daua la respuesta al Sumo Sacerdote, que le consultaua. Que estos Cherubines tuuiessen forma de varon, y hembra, lo dixo Arias Montano; q̃ fuessen imagen de Maria, y Ioseph; lo dixo el Veronense: pero de donde lo infiere? Dime; essos Cherubines no estàn mirando al Propiciatorio, y al pueblo? No ruegan à Dios para que sea propicio con los pecadores? Si. Pues esso dixerame lo yo, que son Ioseph, y Maria: porque ellos son los Patrones dulcissimos de las almas. Pero otra razon insinua el texto mas al proposito. Que dize? Que continuamente se estàn mirādo; que aun de Ioseph, y Maria dixo santa Teresa, q̃ no se boluian las espaldas en el cielo: *Mutuo se respiciebant.* Que se estàn continuamente mirando, como dos espejos de perspectiua? Si. Pues bien infiere el Veronense, que son Ioseph, y Maria: porque solo Maria, y Ioseph son los espejos de perspectiua de la Iglesia: porque solo en ellos, lo que en el vno brilla, en el otro resplandece; que son tan semejantes en gracias, y virtudes, que no se puede predicar alabāça del vno, que del otro no se predique.

Arias Mont. *Veron.* *S. Teres.*

Ioseph autem cum esset iustus, voluit occultè dimittere eam. Pero Ioseph como fuesse justo, quiso ocultamente dexarla. Reparad, que dize dexarla, no repudiarla, ni examinarla de zelos? Que es examinarla de zelos? Para inteligencia de esto sabed, que en la antigua ley auia (como consta de la sagrada Escritura) vnas aguas de la Zelotipia, agua de zelos, ù de probacion, con cuya beuida examinaua el marido, si auia cometido adulterio su muger. Sucedia desta suerte:

el marido, que estaua zeloso de su muger, y queria saber si auia sido adultera, la lleuaua al Templo, y le participaua su designio al Sacerdote: el qual escriuia en vna vitela el nombre de Dios, *Thethagrammaton*: mojauale en las aguas de la vacia de bronce, que estauan para los sacrificios, y diziendo ciertas execraciones, y maldiciones, le daua à beuer vn vaso de aquellas aguas. Y que sucedia? Que si estaua culpada, y no lo confessaua antes, rebentaua: *Intumescebat venter. Rumpebatur*, leyò Alapide. Bien: pues si assi se aueriguauan los zelos, como no auriguò los suyos Ioseph? Serà por esso pecado? No es assi, que expressamente dize el texto, que podia executarlo sin culpa el marido: *Maritus absque culpa erit.* Pues como no lo executò Ioseph? No veis, que quando se le daua de beuer el vaso de aguas amargas à la esposa, se le dezian ciertas execraciones, y maldiciones? Si. Pues por esso quiso Ioseph ceder mas de su derecho, y libertad, que no que cayesse sobre su Esposa alguna sombra de maldicion. Discretamente pues aduierte el Euangelista, que san Ioseph era justo, diziendo, que quiso antes ocultamente dexarla, que no examinarla con la agua de los zelos: *Cùm esset iustus, voluit occultè dimittere eam.*

Nume. 31. c. 5. v. Corn. à Lapide.

Tiene mucho fondo el *Voluit occultè dimittere eã*: pues le supone con discursos melancolicos, sobre lo que ha de hazer en materia de tanta importancia, si serà bien darse por entendido, ù dissimular. Suponele fluctuando entre las olas del pundonor, no en borrasca de zelos ordinarios, que mueren à manos del mismo amor, como las nieblas, que el Sol las leuanta, y el mismo las deshaze; sino en tormenta tan procelosa, que pudiera çozobrar en ella el galeon mas embreado de gracia, y mas bien lastrado de prudencia. Dezia san Ioseph (assi lo discurre san Pedro Chrisologo:) el preñado es euidente: si es de algun hombre, no me merece à mi: si es de Dios, no la merezco yo; castigarla, fuera querellarse la inocencia; passar por ello, desairar el honor, pues el thalamo, que aun no es comũ, le hallo ya particular; acu-

acusarla no puedo, porque està inocente; escusarla tãpoco puedo, porque està crecido el preñado; callar, es hazerme complice en el delito; hablar, es indecoroso, porque auiẽdo yo sido guarda de su pureza, culparla, es afrentarme a mi mismo. Assi se atormentaua, assi se abrasaua con vno y otro pensamiento en la hoguera de los zelos: *Ancipiti cogitatione torquetur.* Leuantando mas la llama con los mismos discursos, que intentan remediarla. O como con los zelos inconsiderados de vn Pelicano, diò Plinio a entender este sentir! Coronan para cogerle los caçadores el nido, ò el talamo de fuego: Buela el Pelicano, y sospechando alguna traicion, aligera el buelo, para apaçar con sus plumas la llama: pero suceden las cosas tan al reués de como le traçan, que quanto mas bate veloz las alas, tanto mas crece el incendio, porque crece el viento con que se aumenta, hasta que abrasandose el plumaje queda rendido. Ay Pelicano hermoso! Ay Ioseph mio: que tienes, que discursiuo publicas la traicion que sospechas? que tienes, que assi bates las alas, trasladando a tus plumas el zafir de los zelos? Que tengo de tener? cielos, en que me abraso. Pues no discurras mas, no corras mas la pluma en tu discurso, porque con essa diligencia, mas aumentas la llama, q̃ la apagas: Pues que he de hazer? huiré de la ocasion que me consume, huiré de la presencia de mi Esposa que me inflama: *Voluit occultè dimittere eã.* No hagas tal (le dize vn Angel) porque esse fuego que te inquieta (que assi se llama el Hijo en la Escritura) es obra del Espiritu Santo; y assi, no ay que recelar viuir con Maria.

S. Petr. Crisol.

Plin.

Pelicano como le cazã

Ves este modo de discurrir sobre el *Voluit occultè dimittere eam?* Si: pues si crees a nuestro Padre San Bernardo: (y bien puedes creerle, pues dize, que es sentencia comun de los PP.) Ioseph no estuuo zeloso de su Esposa. Pues como quiso dexarla? *Voluit occultè dimittere eam?* Por

***

DISCVRSO IV.

Que es tan humilde san Ioseph, que le pareciò que aunque podia estoruarle la soledad, mas no hazerle digna compañia.

DIzele Pedro à Christo: Apartaos de mi, Señor: *Exi à me Domine.* Notable peticion! Pues si en esso tiene Pedro conueniencia, apartese. Esso no (dize Pedro) que la criatura solo se aparta de Dios por la culpa. Pues à que proposito le dize à Christo, q̃ se aparte dél? Acaso manchase la luz porque toque en lugar inmũdo? No. Pues porque le dize, que se aparte dél? Es el caso, que Pedro consideraua à Christo cõforme à las dos naturalezas; y dize: Aunque conforme à la humana le puedo estoruar à Christo la soledad; mas conforme à la diuina no le puedo hazer compañia; y assi admirado de que le admitiesse, le dize: Apartaos de mi, Señor, porque os reconozco à vos impecable, y à mi pecador: *Exi à me, quia peccator sum.* Pues vés (dize el panal de la Iglesia, la azucena de Benito, Bernardo digo) esso mismo le passa à san Ioseph. Dize Ioseph: Si considero à la Virgen, que es de mi propia especie, puedo estoruarle la soledad: mas contemplãdola como Madre de Dios, no soy digno de hazerle compañia; y assi yo me determino à ausentarme: *Accipe* (dize nuestro Padre san Bernardo) *& in hoc non meam sententiam, sed communem Patrum, propter hoc voluit Ioseph dimittere eam, propter quod & Petrus Dominum à se repellere nititur, dicens: Exi à me Domine, quia peccator sum.* Dixo vn Cortesano, que auia hombres, que aunque estoruauan à otros la soledad, pero que no les hazian cõpañia. El que es inferior en nobleza, en virtud en prendas, en talento, podrà al señor, ò al superior, estoruarle la soledad, mas no hazerle compañia, porque para esso se requiere igualdad. Al caso: Si miro (dize Ioseph) que es de mi especie, y naturaleza Maria, puedo assistiendole, estoruarle la soledad: mas si la miro al viso de Madre de Dios, soy en todo inferior: luego no merezco hazerle compañia. Pues que traza para no deslustrarla? apartarme de su presencia, no de

Luc. c. 5. v. 8.

S. Bern.

de zelos, sino de reuerencia: *Voluit occultè dimittere eam, quasi dixisset: Exi à me, quia peccator sum.*

Pregunta santo Tomas: Si estuuiera Dios solo, si no huuiera pluralidad de personas diuinas? Y responde, que si la Deidad no fuera comun à tres personas, estuuiera Dios solo: y primero que santo Tomas, lo dixo el Concilio Calcedonense; donde los Griegos dizen, que adoran vn Dios, no solo, ni solitario: *Non vnum Deum tanquam solitarium.* Pues aunque no huuiera Trinidad de personas, no huuiera inteligencias discretas, flamantes espiritus, hermosas substancias? No huuiera hombres con quien conuersar? Si (dize Tomas) pero solo se estuuiera Dios, porque lo q̃ es inferior en naturaleza, no estorua la soledad: *Non enim tollitur solitudo per associationem eius, quod est extraneum naturæ.* El exemplo que pone es, en vn señor q̃ se retira sin criados à vn jardin; de quien se dize, que està solo en la verdad. Pues no ay en el jardin flores, plantas, aues, brutos? Si: mas como son de orden inferior, solo està, porque lo estraño en la naturaleza, no estorua la soledad: *Non enim tollitur solitudo per associationem eius, quod est extraneum naturæ: dicitur enim aliquis esse solus in horto, quamuis ibi sint multæ plantæ, & animalia.* Con este simil que trae santo Tomas, declaro yo mi concepto. Solo se dize, que està vn señor en vn jardin, aunque aya en él rosas, y animales, porque son de naturaleza inferior; no està solo el señor en el jardin, si le assisten sus criados, porque ya son de su misma especie: pero esse señor, aunque no està solo, no està en rigor acompañado, porque los criados son bastantes, para que no estè solo; mas no para hazerle compañia, q̃ la compañia solo la haze el que es en todo igual: pero con que no sea de naturaleza inferior, podrà estoruar la soledad. En este sentido dixo el humildissimo Ioseph: Con mi assistencia no està sola la Virgen, mas tampoco està acompañada; que para no estar sola, basta ser yo de su naturaleza; mas para estar acompañada, era menester igualarla, competirla en la virtud, y en todo soy desigual, y assi mejor serà huir, pues aunque le pueda estoruar la so-

Concil. Calced.

S. Tho. 1. p. q. 31. art. 3. ad 1.

ledad, no le puedo hazer compañia.

Mas à este tiempo se le aparece vn Angel, y le dize: Ioseph, hijo de Dauid, no temas viuir con tu Esposa Maria: *Ioseph, fili Dauid, noli timere accipere Mariam coniugem tuam.* Iuan Gerson repara, que no le dize el Angel: No seas incredulo, no sospeches mal de tu Esposa, no tengas zelos, sino no temas el cohabitar con Maria. Yo reparo, que para dezirle que no tema, le llama hijo de Dauid; pues a que proposito? Ven acà, no acabamos de dezir, que los criados a vn señor, aunque por ser de igual naturaleza le pueden estoruar la soledad, mas por ser de sangre, de nobleza inferior, no le pueden hazer compañia? Si. Pues dize el Angel: Ioseph, no tienes que temer; que pues eres hijo de Dauid, en la sangre Real, y en la virtud, bien puedes hazerle a tu Esposa compañia, y no solo con assistirla, estoruarla la soledad: *Non dixit, noli esse incredulus* (dize Iuan Gerson) *sed noli timere: humilitate se dignum iudicauit spõsum Virginis.* Como si le dixera: Ves essa inferioridad, ves essa indignidad, cõ que juzgas que no la mereces? pues esse es argumento de que en el mundo, tu solo la mereces; de que tu solo, no solo la puedes estoruar la soledad, sino hazerla compañia, que por esso en muriendo Ioseph, se llama para Maria el mundo, desierto: *Quæ est ista, quæ ascẽdit de deserto?* Porque no ay en todo él, aunque entrẽ los Angeles con los hõbres, quien dignamente la pueda hazer cõpañia. Luego bien le dize el Angel, que no tema viuir con su Esposa Maria: *Ioseph fili Dauid, noli timere accipere Mariam coniugem tuam.*

Iuan. Gers.

Cant. c. 8. v. 5.

Ecce Angelus apparuit in somnis. En sueño se le aparece el Angel a Ioseph; pues porque no despierto? Santo Tomàs responde, porque de essa suerte, se imprime mejor lo que se habla, porq̃ no embaraçan los sentidos los objetos externos; mas si esta razon fuera concluyẽte, tambien el Angel S. Gabriel huuiera dado su embaxada a la Virgen, estando dormida; pues que serà la causa? El que estando S. Ioseph despierto, no tenia el Angel ocasion (responde vn discipulo de N. P. S. Bernardo) que como estaua siempre en perpetua con-

S. Thom.

templacion con Dios, solo quando daua los ojos al sueño, podian los Angeles tener lugar para hablarle. *In somnis* (dize el Abad Brigense) *quia in vigilia semper erat in altissima contemplatione.* A otros Santos, se aparecerán los Angeles estando velando; à san Ioseph, durmiẽdo: porque aunque sean muy contemplatiuos, darán treguas à la oracion: mas à san Ioseph solo en sueño, porque solo estando dormido, le pueden hallar desocupado. O eterno Dios! quien podrà sondar las profundidades de la virtud de Ioseph? Quien podrà medir la altura, los grados de su perfeccion? Por cierto, que estoy entendiendo, que el mas remontado Cherubin no bastara para explicarlo como ello es. Con razon pues le persuade, que no se escuse por humilde de viuir con Maria, aunque sea Madre de Dios, pues tambien, para Padre suyo en la tierra Dios le escoge à el. Es
de suerte,

Brigẽs.

DISCVRSO V.

Que no escogiendo Dios Padre en el cielo, en la tierra solo escoge por Padre à Ioseph.

IAcob vé aquella escala tantas vezes repetida, jamas bastantemente explicada. Vé Angeles que suben, y baxan; pero no vé, que alguno le dé la mano para subir, ni le despierte; que en durmiendo vn pecador de assiento en la ocasion, solo Dios lo puede despertar. Aora, que significa esta escala? La Encarnacion. Y los passos della? Los progenitores de Christo. Luego si Dios estriua en alguno dellos; *Et Dominum innixum scalæ.* Esse serà el supremo de todos (assi es, dize N.P.S. Ruperto:) Pues quien es esse? Quien ha de ser (dize) sino Ioseph, que fue para con Christo, el optimo de los Padres: *Vt ipse fuerit infantulo pater optimus.* Claro està, q̃ habla de lo humano, pero en su modo, se ladea con lo diuino. En lo diuino no pudo escoger Padre, mas quando pudiera, no pudiera escogerle de mejor, pues es Dios. En lo humano pudo escogerle en-

Gene. c. 28. ver. 13.

S. Rup. Abb.

entre todos los hombres. Luego pues escogiò à san Ioseph, san Ioseph es el optimo de los padres: *Vt ipse fuerit infantulo Pater optimus* No dize que es el bueno, ni el mejor; sino el optimo, como si mas claramente dixera: Dios no conoce las criaturas que ha de criar? no conoce las que puede producir? no conoce las que puede de las possibles sacar à luz? Si. Luego si entre todas elige, ò escoge à san Ioseph, no solo san Ioseph es lo mejor de lo mejor; sino de lo mejor, lo optimo: que si fuera mengua de vn hombre, pudiendo escoger padre, no escoger el mejor; nota parece que fuera en Dios no escoger el optimo. Luego pues escoge à Ioseph por Padre en la tierra, hemos de confessar à este viso, que es no solo el mejor, sino el optimo de los que pudo al parecer su omnipotencia criar.

Oid en confirmacion vn concepto singular. Supongo en doctrina de Augustino, y otros, que san Ioseph adoptò à Christo por hijo: porque aunque era hijo suyo legitimo (esto es, de legitimo matrimonio) no era hijo natural; y todo lo que dize extrañeidad, se puede adoptar. Pero qual es la forma de la adopcion? No la ignoro, ni la diferēcia que ay de la adopcion, à la adrogacion. Valgome para el caso presente de la que trae el Concilio Francofoniense, que no sé yo si muchos la avreis oido otra vez. Esta es la formula: *Vtinam esses filius meus; vtinam esses pater meus*. El que adoptaua à otro por su hijo dezia: Oxalà fueras mi hijo; y el adoptado: Oxalà fueras mi padre: *Vtinam esses pater meus*. Catolicos, que san Ioseph adoptando à Christo dixera: Oxalà fueras mi hijo, no es mucho, porque auia infinito excesso: pero que Christo hablando con san Ioseph dixera: *Vtinam esses pater meus*: oxalà fueras mi padre; esso es lo que pone en admiracion à los mayores Serafines: pero que mucho (dize Ruperto) si Ioseph fue para Christo el optimo de los padres: *Vt ipse fuerit infantulo pater optimus*; y el tutor con su pupilo: *Vtique tanquam tutori pupillus*. De aqui se deduce,

S. Aug. & alij. Lucas Braxē. S. Tho.

Concil. Fradco fon.

S. Rup. Abb.

DIS-

DISCVRSO VI.

Que entre Christo, y Ioseph ay vna como politica Encarnacion.

EXplico la propuesta: y noto para esso lo cierto en el Derecho; y es, que el pupilo, aunque tiene el dominio de su hazienda, no tiene la administraciõ, ni se puede obligar; ni hazer contratos, porque todos essos oficios los haze el tutor, que es (aqui la atencion) vna persona ciuil, ò legal con él. Al caso. Ruperto dize, que Ioseph fue tutor de Christo como pupilo: *Vtique tanquam tutori pupillus.* Assi, que san Ioseph es el tutor de Christo? Si. Luego conforme al Derecho, son vna persona missma los dos. Luego entre Christo, y Ioseph ay como vna ciuil ò politica Encarnacion. Parece que se infiere, y que desta politica, y mas celestial Encarnaciõ, le auia de redundar à Ioseph vna moral santidad, y excelencia digna de vna extraordinaria adoracion entre los hombres.

Con vna instancia Teologica lo declaro. Pregunto al Teologo, ò al Canonista: à las especies Sacramentales de la Hostia, y Caliz, no se le deue adoracion de Latria imperfecta? Si porque quando el santo Concilio de Trento dize, que se les deue adoracion de Latria perfecta, habla del motiuo formal de la adoracion, que es el Verbo diuino: pero precisamente hablando, à los accidentes Sacramentales, no se les deue sino adoracion de Latria imperfecta. Pregunto mas: esta vnion que ay entre Christo, y los accidentes, es fisica? No, sino à lo mucho vna indistancia local, ò vna vnion en orden à obrar (como dize santo Tomas) la gracia. Pues si no auiendo vnion fisica, ni contacto (que no le puede auer de lo corporeo à lo espiritual) es bastante essa extrinseca vnion, para que se les deua essa adoracion: porque no serà bastante essa vnion ciuil, essa politica Encarnacion al parecer, q̃ ay entre Christo, y Ioseph, para que se le dè semejante adoracion? No lo asseguro Teologicamẽte, sino oratoriamente, solo para insinuar lo indezible de la santidad, y dignidad de san Ioseph, que es vna persona cõ Christo, como con su pupi-

Concil. Tridẽt. sess. 13. c. 3.

S. Tho. 4. sent.

pilo el tutor. Mas si S. Ioseph es el tutor de Christo; luego tiene la administracion de sus bienes? Assi se deduce, pues de aqui colijo yo,

DISCVRSO VII.

Que la diferencia que ay de San Ioseph a los demàs Santos, es que los Santos interceden, pero S. Ioseph despacha.

DIze S. Lucas, q̃ Christo estaua sujeto a S. Ioseph: *Et erat subditus illis.* Y estuuole tã rendido, que dixo por Isidoro Isolano, que nunca le auia desobedecido en el mas minimo mandato: *Ego nunquam transgressus sum verbum illius.* Entra la Madre Teresa explicando este lugar, y haze vna pregunta ingeniosa, como suya. Pregunta, si Christo està tan sujeto a Ioseph en el cielo, como en la tierra? Pues esso tiene duda? claro està que no, porque en el cielo cessa la necessidad de alimentarle, de seruirle de tutor, de defenderle como protector. Es verdad (responde la Doctora de la Iglesia) que cessa en el cielo el exercicio de essos oficios: mas no la obligacion de essos obsequios. Luego, tan sujeto le està en el cielo, como en la tierra: De suerte, que le està tan sujeto Christo a Ioseph en el cielo, como en la tierra? Luego S. Ioseph manda en el cielo, al passo q̃ los santos obedecẽ. Assi es: luego si el interceder es del que obedece, y el despachar mercedes, del que mãda: S. Ioseph, a diferencia de los demàs Santos, no intercede, sino despacha en el cielo: *significare voluit* (dize santa Teresa) *omnibus patrocinium Sanctissimi Iosephi implorantibus, quod sicut ipse in hoc mundo subditus esse voluit Iosepho, & eius obedire mandatis; ita, & in cœlis.* Los Santos no piden para sus deuotos, ni pueden pedir, sino aquello que saben, que les ha de conceder; esto lo anteven en Dios, como en vn espejo claro, y entonces ruegan, y suplican, porque como sieruos, no tienen mas voluntad, q̃ la de Dios, ni se pueden desconformar por lo menos en el volito formal (que dizen los Theologos.) Luego si Dios, si Christo no tiene mas voluntad, que la de S. Ioseph, porque le està sujeto como Hijo a Padre: S. Ioseph, no

Isid. Iso. *S. Tere.* *S. Tere.*

necessita de rogar, sino que puede ordenar; no necessita de suplicar, sino que puede mandar; no necessita de antever en el espejo diuino el despacho para interceder; sino que puede despachar las peticiones de sus deuotos.

Siendo esto assi, lleguen todos à pedir mercedes, y serà dar vn buen dia à los Cortesanos del cielo, pues tienen tanta reuerencia à san Ioseph, que en oyendo su nombre, baxan todos la cabeça por ser Esposo de Maria (como dize santa Gertrudis) pues todos se muestran interessados en nuestras conueniencias; y à los mismos Angeles haziendoles (como si dixeramos) oficiales mayores del despacho de Ioseph: presentenles los memoriales de sus necessidades, para que los lleuen, y bueluan con mercedes. El enfermo pida salud, si le conuiene; el pobre remedio, ò conformidad con su estado; el afligido consuelo; el pecador, la mano para salir de la ocasion; luz auxiliar para hazer vna buena confession en esta Semana santa; que pues el Glorioso san Ioseph tiene el despacho de las gracias, y dones, seguro serà el alcançar perdō, mediante la gracia, prenda de la gloria, &c.

S. Gertrud.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE el Glorioso San Martin.

DISCVRSOS.

Que à ninguna criatura destina Dios para grandes fines, que no la ilustre primero en sus principios.
Que viuirà segura la virtud, del aire de la vanidad.
Que san Martin, aun siendo Cauallero moço, supo con mucha discrecion dar à la piedad, y al tiempo lo que es suyo.
Que la capa de Martin, es capa para todos.
Que en la gala que brilla, nos enseña el espiritu que oculta.

Que

Que el mejor relicario suyo, es la capa de Martin.

Que se hazen tantas demasias en la campaña, que el abstenerse dellas, es canonizarse.

Que la reforma agena, para que sea fructuosa, ha de empeçar de la propia.

Que à diferencia de los demas Santos, que despues de muertos aun no lleuan flores, san Martin lleua frutos.

Que muchos piensan de saluarse, pero en saluarse no piensan.

SALVTACION.

Nemo lucernam accendit, & in abscondito ponit. Luc. cap. 11. v. 33.

O Eterno Dios! adonde bolarà el pensamiento, que no quede confuso, auiendo de discurrir por el dilatado campo de los elogios de Martin? No sè por donde empiece à correr la linea: porque este inclito Confessor es tan fuera del tenor comun, que todo me parece nouedad: Si miro à esse globo celeste, veo que desatado en esplendor, se pone en la cabeça deste Atlante soberano dia de Pentecostes. Si miro à la tierra, considero que se auezina à essos orbes. Si atiendo al Empireo, advierto que se despuebla de sus Cortesanos, como dando à entender, que sin comunicar à Martin no tiene la gloria cabal: con que me persuado, que aun estando entre nosotros, tiene lo bienauenturado, mas con las vētajas de merecer. S. Pablo lo dixo claramente: *Conuersatio nostra in cœlis est.* Florente Tertuliano el enigma de Africa lo comentò tan profundo, que quisiera yo ver à los Tertulos como lo fondan: *Municipatus noster in cœlis est.* Nuestro municipado (dize) le tenemos en el cielo; no dize nuestra colonia, sino nuestro municipado. Pues que diferencia ay entre colonia, y municipado? Mucha, como saben los de buenas letras: porque la colonia era el lugar adonde los ciudadanos Romanos se retirauan quādo se hallauan necessitados, ò agrauados de deudas: *Coloni nostri* (dixo el Orador de los Latinos) *Circenses colunt.*

Ad Phi-lip. 3. v. 20.
Tertul.

Iunt Mas el municipado erà la ciudad, adonde por lo releuante de las operaciones, llamauan à los Heroes, como à Marco Caton, y à Marco Tulio, q̃ por la nombradia de sus prendas, les conuocaron para que gozassen de los fauores de Roma, guardando para lo penal las leyes de su Pais; de suerte, que los municipales a vn tiempo gozauan de dos domicilios, el de su tierra para lo oneroso de la ley, y el de Roma solo para el fauor. Con esto ya està entendido Pablo en pluma de Tertuliano: *Municipatus noster in cœlis est*: nuestro municipado està en el cielo; como si dixèra: Aun estando en la tierra, viuo en el domicilio del cielo para el goze de la gloria; pero en la tierrà para lo penal, para el merito. Luego en algun modo, mas dichosa es la bienauenturança de la tierra, que la que como en la patria, se consigue en el cielo. Con el epitecto de prenda de gloria, que se dà al Sacramento del Altar, lo explico. *Pignus gloriæ*, le llama la Iglesia, no *signum*. Prenda le llama, no señal: y si preguntais, por que? se viene luego la respuesta à los ojos; porque señal, siempre es menos, pero la prenda, mas. Comprais vna alhaja, dexais vn peso en señal; menos es que la alhaja la señal: mas pedis prestado, y embiais vuestra baxilla por prenda, que vale màs, porque si no no se rescatara. Mayor dificultad tiene aora el epitecto: si es mas la prenda, como es mas el Sacramento de la Eucaristia, que la gloria? Nò sè como puede ser. Yò si, responde vn docto: porque en la gloria se goza, mas no se merece; y en esse Sacramento se merece, y se goza. Luego bien le llama la Iglesia prenda de la gloria: porque en algun modo, es mas que la gloria misma, ò es mas dichosa la bienauenturança de la tierra, que la del cielo, pues en el cielo se goza, mas no se merece. Esto es lo que insinua san Pablo en el *Conuersatio nostra in cœlis est*: y glossa altamente Tertuliano: *Municipatus noster in cœlis est*, y se verifica en el insigne Confessor San Martin; pues estando en la prision del cuerpo, tiraua su alma, como si estuuiesse desatada de esse vinculo, de los gages del Empireo. Antes parece que el Empireo mismo; como la gloria, se le entra por su casa, pues continuamente le visitan los Santos, especialmente S. Pedro, y S. Pablo, y la Virgen Maria, q̃ es la Madre de la gracia.
Aue Maria. *Ne-*

Nemo accendit lucernam, & in abscondito ponit, neque sub modio, sed super candelabrum. Luc. c. 11. v. 31.

LAs repentinas mudanças, siẽpre son agrias; las que se hazen poco à poco declinando, dulces: *Anceps, & operosa mutatio* (dezia el Filosofo) *quæ subito, & cum quadam violentia suscipitur; facilior, quæ paulatim, & sensim declinando.* Hasta la naturaleza, porq̃ no se sientan los passages de vn estremo de frio, à otro de calor, interpone la Primauera. Fuera de sentir, y aun de notar, que de repente se eligiera para empresas grandes, quien no passò primero por las mediocres. Bien entendia la politica el Rey Teodorico, quando para dar a nuestro Casiodoro la dignidad de Senador, le puso primero en ocupaciones para lucir, y en cargos para darse a conocer: *Ad fastigium præconis conscendit gradibus dignitatum.* O como es cierto, que quando Dios quiere à vn sugeto engrandecer, primero le llega con singulares prendas a adornar! Esto es el Euangelio, nadie enciende vna antorcha (dize S. Lucas) para retirarla; esso mas fuera extinguirla, que encenderla: *Nemo lucernam accendit, & in abscondito ponit, nec sub modio, sed super candelabrum, vt qui ingrediuntur, lumen videant.* En alto là pone, paraque alũbre, y brille; por esso la enciende, que claro està que à quien à altura grande de luz auia de eleuar, antes prouido lo auia de dispo- ner. Aora prouemos,

Arist. 6. polit.

Casiod. 1. var. 4.

DISCVRSO I.

Que a ninguna criatura destina Dios para grandes fines, què no la ilustre primero en sus principios.

NAciò Moyses tan naturalmente hermoso, que con dulce violencia arrebataua las voluntades de los que le vian, y los coraçones de los que le mirauan; que no es grande la hermosura que pidiò gracia al aliño, adorno al arte, matizes a los afeites: sino la que rudamente mirada, admira. Solo vn defecto tenia Moyses, que era balbuciente: *Impeditioris, & tardioris linguæ sum.* Entre los politicos, no se juzga falta, sino gracia, que afectò Tiberio en el Senado: *Nusquam cun-* Exod. 4. v. 10. Tacit. Ann.

Tacit. *Balbundus* (dize el Tacito) *nisi cum in fastu loqueretur.* Afectaua lo balbuciẽte (dize) en el hablar, para ponderar bien lo que queria dezir. Moyses, empero, conoce, q̃ es defecto hablar pausado; que a la verdad, lo es hablar cada palabra en dos tomos; mas en Moyses (dize Ioseпho) tuuo este origen. Adoptòle la hija de Faraon por su hijo; pusole en la cabeça la Corona, en que estaua grauada la Imagen del Dios Amon, del Iupiter Arctino; y el rapaz la arrojò con impulso soberano. O si le conociera bien, qué pocos la leuantaran! En el suelo viò vna Diadema vn Filosofo, y dixo: Quiẽ no te conoce, que te leuante. Pareciòles, que auia sido malicia la accion del niño Moyses, y para experiẽcia, le dieron en vn alicate vnas brasas, y llegandolas a la lengua, quedò con el caustico herida: *Vnde lingua summitas exusta est, ex quo cum Hebræi impeditioris linguæ factum it addunt.* Ioseпho apud Abul. q. 3 in Exo. Vés aqui a Moyses, que pone a riesgo la vida, por no tener breue tiempo la Diadema en sus sienes. Pareciòle, que le escurecia el Idolo, aunque le ilustraua el oro, y arrojòla de si. Pero aqui mi dificultad. Porq̃ tiene Dios tanto desvelo con Moyses? Qué importa que en sus primeros años corone sus sienes la Corona de Amon? Qué haze al caso que ciña su circunferencia, para poner a peligro su vida? Pues si supieran, que de malicia nacia el desprecio, le huuieran quitado la vida, quando por suya la auian jurado. Mas no veis (dize San Basilio) que le criò Dios a Moyses para rayo de la Idolatria? Para dar a conocer al verdadero Dios? Si. Pues por esso trazò, que despreciasse la Diadema idolatra en su infancia; porq̃ no le machasse su inocencia, ni dexassen de parecerle los principios a los fines: *Primus auctorẽ vniuersi Deũ esse hominibus inclamauit; fuitq; Auctor, ne à Creatoris cultu ad creaturã naturæ transferretur.* S. Basil. Quien naciò para la Deidad, guerra auia de intimar en sus principios a los Idolos. Bien, pues, desprecia la Corona del Idolatra, adornandole Dios en sus primeros años de tanto valor, porque despues le auia sobre todo su Pueblo de engrandecer.

No es este el caso de oy? Si (dize nuestro Mongo Ioa. Cluniacense Iuan Cluniacense.) Hijo era San Martin de el Rey

de Polonia, y en sus tiernos años, aun antes casi que fuessen de discrecion (bien que tenia discrecion de muchos años) despreciò la Corona, poniendo a riesgo su vida muchas vezes, mudando de estado. Pues que haze al caso, Señor, que San Martin herede essa Corona? Le ciñan essas vendas Reales? Ea empuñe el cetro; adornē sus sienes la Corona; quedese en su grandeza; y siga siempre la campaña. Esso no; que le destina la Sabiduria soberana, para antorcha de la Iglesia, que destruya la idolatria; y essa Corona, aunque de su padre, es de vn idolatra. Discretamente, pues, la desprecia en su tierna edad; que a los que cria Dios para soles, aun en sus niñezes les baña la razon de luzes: *Omnia sua bona reliquit, immo ipsum Regnum Poloniæ, vel Hungariæ* (dize Iuan Cluniacēse) *quod pater sub Romanis gerebat, erat enim valdè propinquus Diocleciano, & Constantino Magno.* Bien reparado: la Corona que le ciñe està dedicada a Iupiter. Assi? Pues dele del pie como Moyses, que a quien le elige el Cielo para que destruya los errores, ni aun en la infancia ha de mancillar su inocencia. Teniale Dios preuenido para cuchilla de los idolos, para deguello de la heregia; y no quiso que se le pusiera en la cabeça Corona, q̃ auia fabricado la idolatria, manifestandole con prodigios desde el primer desperezo de la edad, porque le destinaua para luz: *Nemo lucernam accendit, & ponit in abscondito, sed super candelabrum.*

Ninguno (dize Christo) enciende la antorcha, para ponerla en lo retirado, sino en el candelero, para q̃ alumbre. Pero en otra parte dize, que tengan las antorchas en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.* Colocar la luz en el candelero, es ponerla en lo publico; y lleuarla en las manos, es ponerla en lo oculto, es encubrirla cō ambas manos, porque no la apague el viento; pues si en lo oculto, como en lo publico? Que contrariedad es esta? No lo es, si bien se atiende (dize nuestro Padre San Gregorio Magno) porq̃ es darnos a entender con el so Christo, que de tal suerte se han de executar las operaciones delante de todos, que sobre en la intencion ... lo escondido, porque ... con essa cautela ... es cierto, ... [illegible] DIS-

S. Luc. 12. ver. 35.

S. Greg. Mag.

DISCVRSO II.

Que viuirà segura la virtud del ayre de la vanidad.

CON quatro alas introduce Isaias a los Querubines, y con seis al Serafin: *Sex alæ vni, & sex alæ alteri.* Mucho buela con su entendimiento vn Querubin; pero mas vn Serafin con su caridad. Con dos alas criò Dios a las aves, y son emblema todas del obrar biẽ. Pues si es esso assi, ò todos tengan seis alas, ò todos tengan dos. Esso no (dize Hugo Victorino) porque las aves quando buelan, descubren el pecho; los Serafines le encubren, y ay tanta diferencia entre ocultar lo que se obra, ò placear lo que se haze, que las aves como vanagloriosas, tienen dos alas, porque quãdo buelan, manifiestan el pecho a los ojos, pero los Serafines como humildes, seis, porque encubran con quatro lo que buelan con dos: *Ne oculis vanæ gloriæ videantur, corpus velant*, dize Hugo Victorino.) Con dos buelan, y con dos esconden la intencion: *Duabus velabãt faciem eius, id est, Angeli.*

Isaias c. 6. v. 22.

Hugo Victor. lib. 2. de claustro animæ.

Otros como Geronimo, y Sancio, leen *Dei.* Con dos alas visten a Dios, y con dos ocultan la intencion: *Duabus velabant pedes eius*, que ya se sabe, que en la Escritura, conforme a la doctrina de Agustino, los passos, ò los buelos, son los afectos; que es tan delicada la virtud, que necessita de muchas alas, ò plumas, para encubrirse, ò taparse, porque no la ofenda el ayre de la vanidad: *Ne oculis vanæ gloriæ videantur; corpus velant.* Ya con esto entiendo la nunca bastantemente celebrada accion de S. Martin. Estaua en la Ciudad de Amiens, que cae en la Galia Belgica, viò a vn pobre desnudo, metiò mano a la espada, y cortando la capa, la partiò con él. Aora; que quiere ser esto? Que ha de ser? encubrir la virtud, echar la capa a la limosna. Cumpliò cõ la doctrina de Christo, que aconseja, sea tan callada, que no sepa la mano izquierda, lo que haze la derecha: *Ne sciat sinistra, quid faciat dextera tua.* Pero como cumpliò? Dando la mitad de la capa. Si la diera entera, lo supiera, porque se le participara dando su parte, mas dan-

S. Fr... Nou. t. 1. lib. 1. sect. 3. n. 745. Multis alis opus est, ne solum eueleat, sed vt sua occultent, ne vanæ gloriæ pateat.

dando la mitad ..., y esta de la parte derecha, con la otra parte encubriò la izquierda; que es vna tapada hermosa la limosna, que si por vanagloria se descubre a los ojos de los hombres, pierde su hermosura. Por esso el Serafin de S. Martin con media capa viste al pobre, con vna ala del manto militar viste a Christo, y con la otra oculta la virtud: *Ne oculis vanæ gloriæ videatur, corpus velat*, porque sino se esconde, la aja la vanidad: *Et in abscondito ponit, benè tamen quoad intentionem* (dize el Brigense) *sed super candelabrum.*

Brigen.

En otra ocasion dio la tunica entera con mucho donayre. Vio vna oueja desquilada, y dixo: Esta res ha cumplido con el consejo del Señor: *Hæc adimplevit consilium Domini.* Pues què dize el Señor? Que el que tiene dos tunicas, dè la vna al pobre. Hagamoslo assi nosotros, y boluiendose a sus criados, dixo: Arzediano, mi limosnero, traedle a este pobre la otra tunica mia; tardaua el Arzediano, diole el Santo la suya, y vistiose la que se destinò para el pobre. Fuesse luego a dezir Missa, y al alçar la Hostia, descubriendo los braços, por venirle las mangas cortas, los Angeles se los cubrieron con vnas axorcas, ò laminas de oro, pagandole Dios el talion de la buena obra, mas con excesso; porque Martin viste al pobre, y los Angeles a Martin: Martin viste de lana al pobre, y a Martin los Angeles de oro; que la mejor, y mas segura quimica, es la limosna. Al caso; como aora dà la tunica entera, y antes la mitad de la capa? serà por no tener mas? Mas misterio tiene. Qual es? La diuersidad de estados para enseñarnos.

DISCVRSO III.

Que San Martin, aun siendo Cauallero moço, supo con mucha discrecion dar a la piedad, y al tiempo lo que es suyo.

PArangonemos dos lugares encontrados. Isaias dize, que en viendo a vn pobre desnudo, le vistas: *Cum videris nudum, operi eum*: porque Dios que te dio los vestidos, que tienes, Isaia. 58. v. 7.

nes, te pide en el pobre, que le dés de lo que te diò, no para quitartelo, sino para multiplicartelo; que Dios quitando, multiplica. Por cierto desconfiança mucha! que auiendo Dios ofrecido ciento por vno al que diere limosna, no aya entre hombres interessados, quiẽ dé vno por ciento. No sé que me diga. El Labrador fia el grano de la tierra: el Cavallero el dinero de el Mercader: el nauegante, la hazienda del mar, que es todo riesgos; y siendo solo cierta la ganancia de Dios, solos seguros sus cambios, graduados en primer lugar en los libros de su Contaduria, no ay poderoso que se fie de su palabra. En fin, Isaias dize, que en viendo a vn pobre desnudo (que es lo mismo que ver a Christo disfraçado) le vistas: *Cum videris nudum operi eum.* Cotejemos con esto vn lugar de Ioel, que dize: *Scindite corda vestra, & non vestimenta vestra.* Rasgad vuestros coraçones, mas no vuestros vestidos. Ya se avrà notado la contrariedad. Isaias dize, que se vista al pobre: Ioel, que no se le dé a la capa, ni vn giron. Pues si es vno el Oraculo que les dicta, vno el impulso que

Ioel c. 2 v. 13.

mueue sus plumas, como se contrarian? Y como San Martin rasgò el palio, pues si deuia socorrer al pobre, entera le deuia dar la capa! Aora, si yo no me engaño, vno, y otro hizo con ingenio, y mucha caridad. En Amiens dà la mitad de la capa; en Tours dà la tunica entera; pero con esta diferencia, que en Amiens era Cathecumeno, ò Semichristiano, y assi diòle solo la mitad de la capa: en Tours era todo de Christo, y assi diò la tunica toda, para que se vea que San Martin, aun siendo Cavallero moço, supo con mucha discreciõ dar a la piedad, y al tiempo lo q̃ es suyo. Parecen fingidas las palabras, segun vienen de ajustadas: *Quia non erat tunc ex ouibus Christi, dimidiauit* (dize el Cluniacense) *sed quando fuit ouis Christi, totam tunicam dedit, quod fuit in die Pentecosthes.* Quando en la Ciudad de Amiens cortò la capa, entonces no era de las ovejas de Christo, porque le faltaua la marca espiritual, que se impressiona por el Bautismo; mas quando la diò entera en Tours de Francia, ya era de su rebaño. Luego bien se dize de San Martin, que su-

Raul. de S. Mar.

po con mucha discrecion, y piedad dar al tiempo lo que es suyo.

Hermosamente dibuxò este sucesso David en el Psalmo 84. quando dixo: *Misericordia, & veritas obuiauerunt sibi: iustitia, & pax osculatæ sunt.* Al pedir el pobre con que poderse abrigar, se encontrò la misericordia, la verdad de la justicia; la misericordia alegaua, que se le diesse el vestido al pobre, con el lugar de Esaias: *Cum videris nudum operi eũ.* La justicia se oponia, diziendo, que no tenia obligacion: a caso, dize, enseña esso la caridad bien ordenada? No. Enseñolo Christo? Tampoco; solo mandò, que el que tuuiesse dos tunicas, diesse la vna al pobre: Luego si San Martin no tenia sino vna sola, no tenia obligacion. Assi pleyteaua la misericordia, y la justicia, pero metiose la espada de por medio, y pusolas en paz dando vn corte, pues ni diò toda la capa como queria la misericordia, ni dexò de dar parte, como la justicia pretendia. *Misericordia allegabat* (dize el Cluniacense) *quod pauperi subueniendum erat; iustitia se opponebat dicens; hoc non exigere charitatem benè ordinatam; sed gladius diuisit, & pacem fecit, & sic misericordia, & veritas obuiauerunt sibi, iustitia, & pax osculatæ sunt.* El azero fue quien introduxo paz entre lo generoso, y lo escaso. Lo generoso con pretextos de misericordia, abogaua, porque se diesse entera la tunica al pobre; lo escaso con matizes de caridad bien ordenada, que nada se le diesse, pues no sea lo que la vna, ni la otra parte alega, sino lo que el azero agudo, ingenioso como prudente, executare. Assi partiò la diferencia, dando al pobre la mitad, y la otra mitad a San Martin. Luego aun siendo Cauallero moço, supo con mucha discrecion, dar a la piedad, y al tiempo lo que es suyo.

Otro dia se apareciò Christo con la capa de Martin (tanto como esso le agradò la accion) y hablando cõ los Angeles les dize: que os parece? No estoy muy galan con este mãto militar? Pues sabed, que quien me le ha dado, es mi Cathecumeno Martin. Pues en verdad, Señor, que sè yo que os quexasteis no poco en vuestra Passion, de que vn soldado se pusiesse vuestra vestidura, y aora os veo, que hazeis gala de la vestidura de vn

Ps. 84. v. 11.

Ioann. Cluniacens. ibi

vn soldado: pero que quereis, quien puede despicar a Dios sino vn Martin? Mas quien està estraño, es el Bernardo de la Iglesia, quando dize, que la capa de San Martin llegaua desde la tierra al cielo; la vna punta tenia sobre el ombro de Martin, y la otra sobre el de Christo: *Credidit Martinus decurtasse clamydem, & adeò auxit* (dize mi Padre S. Bernardo) *quod vnus angulus erat in terra super humeros Martini, & alter in cœlo super humeros Christi.* S. Bern.

Celebraua las bodas Christo esse dia con Martin, y assi le diuidiò la capa entre los dos, que como saben los noticiosos de Escritura, esse era el rito de las bodas, poner el Esposo la punta del palio sobre los ombros de la Esposa, a que aludiò el Angel, quando dixo: *Spiritus Sanctus obumbrabit tibi.*

Estraño està, como digo, el pan al de la Iglesia en dezir, que la capa de Martin llega de la tierra al cielo: que nos querrà en esso dezir? Aora, no veis que es capa de pobres? Si. Pues lo que nos quiere dar a entender, es.

DISCVRSO IV.

Que la capa de Martin, es capa para todos.

BOlvamos aora a la quexa que tiene Christo de que vn Soldado se ponga su vestidura: *Super vestem meam miserunt sortem.* Pues porquè se quexa? Quien, dize, q̃ porque la primera suerte era para el Capitan, y no puede ser mayor sentimiẽto, que caer la dicha en la casa agena, y la necedad en la propia. Quiẽ, porque hazia papel de hipocrita, pareciendo vn Christo por afuera, y siendo vn sayon en la verdad por adentro: pero quien està muy del proposito, es el Brigense; pues dize, que està la quexa en que se estrechaua a vno, lo q̃ tenia inmensa la virtud. Explicome: essa vestidura no es de salud? No es el abrigo de los pobres? No le ha de mirar el Padre a quien la vistiere, como a su Hijo à Si? Pues bien se quexa de que la vestidura que es para todos, sea de vno solo: bien se quexa de que lo que auia de dar el merito de la dicha del Soldado. Quexase, porque no puede llegar a mas la caridad de Christo, ni a mas la desestima, pues le Mat. 27. v. 35. Brigen.

echa a vn dado como alhaja de poca importancia, pues se echa a riesgo lo que se puede tener con seguridad; como la saluacion, que se puede grangear toda la vida, y se echa al vltimo dado de la muerte, al riesgo de si la suerte dize bien en aquella hora Hombre, mira que si te dize mal, no te puedes desquitar; hombre, mira que te arriesgas, mira que te pierdes. Todas estas glossas, y otras mas ingeniosas, caben en essas palabras; pero la quexa mas propia, es de que se estreche a vno solo la vestidura, que es el amparo de todos. Luego si la capa de Martin no se estrecha, sino que llega desde la tierra al cielo; bien insinua Bernardo, que le despica a Christo de la suya; y que como capa de pobres llega al cielo desde la tierra: *Vnus angulus erat in terra super humeros Martini, & alter in cælo, super humeros Christi.* Teniendo aun en esso calidades de Antorcha puesta en el candelero, y no debaxo del almud; donde se abate la llama, sino en alto, en lo publico, para que suba desde la tierra al cielo: *Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum.* Todavia me dàn que llis...

currir las palabras de Bernardo: *Et alter angulus super humeros Christi.* Que tenia Christo sobre sus ombros la capa de Martin. Allà se admirò San Iuan, de ver vna muger vestida del Sol; pero mas se pudiera admirar de ver al mismo Sol vestido de vn manto militar, haziendo adorno del ageno esplẽdor, como sino le tuuiera todo en el lleno inmenso de su ser: *Signum magnum apparuit in cælo.* Gran prodigio! Que estando Christo en el cielo, se vista la purpura de Martin: a mi ver fue insinuarnos con esto, que al empeçar Martin, compite con los demas Santos al acabar. Que dicha gozan los Santos al acabar? Que descanse su espiritu en Dios, quieres lo que deseaua Agustino, quando dixo: *Inquietum est cor nostrum donec reuertatur ad te.* Pues esso goza en sus principios Martin, en cuya consideracion viste Christo su manto militar, enseñandonos...

Apoc. 12. v. 1

S. Augustinus.

DIS-

DISCVRSO V.

En la gala que brilla, el espiritu que oculta.

ESTaua Elias de partida; dizele a Eliseo que le pida mercedes, para q se acuer de dél en la ausencia. O como es cierto, que la ingratitud que prouiene de olvido, es la mayor de todas, porque impossibilita el remedio! Naturales ay tan desayradamente oluidadizos, que aun quando recibe la mano, ha menester despertador la memoria, para que se acuerde del beneficio; que (como dixo Seneca) a ninguna cosa mas presto, que al beneficio, le salen las canas: *Nihil senescit prius, quam beneficium.* Pidiole doblado espiritu (que espiritu doblado ha menester, quien bien quiere, para poder estar donde ama, y dõde anima.) Elias en viendose en superior region, desprendiò la capa: dexola caer, y Eliseo la llegò a leuantar: *Leuauit pallium Eliæ, quod ceciderat.* Aora a que proposito? Eliseo pidiòle la capa, ò el espiritu? Ya està dicho, que el espiritu. Pues si se le dà, de sobra estarà la capa? Esso no (responde Lira) porque si a Eliseo no le vén con la capa de Elias en lo exterior, no creeràn que descansa en lo interior su espiritu. No està, pues, de sobra arrojar la capa a quien se dà el espiritu; antes es tan forçoso, que sin essa seña en lo publico no creyeran que tenia en lo oculto su espiritu milagroso: *Non a casu accidit, sed ex diuina ordinatione, quod Elisæus ipso operiretur pallio, in signum quod spiritus Eliæ requiescebat super eum.* Assi? Pues traer Christo la capa de San Martin, es querer que entiendan, que descansa en él su coraçon. Veasse, pues, en Dios, el manto militar, que con esso se sabrà que es el centro del espiritu de Martin; que si esse es el vltimo suspiro de los Santos, San Martin le goza al empeçar.

Seneca. — 4. Reg. 2. v. 13. — Lyra.

No solo le sirue de gala la capa, sino de solio a Dios. Dieronlo a entender los Reyes de Francia, pues sacauan la capa de Martin en las guerras, y estendiendola a modo de pauellon, dezian Missa debaxo de ella; de donde se llamaron Capillas los Oratorios, y Capellanes los que la dizen en ellas (como dize Guillelmo Durando) no es nueuo sacar a los Patrones al

Guillel. Duran.

al exercito. Los Filisteos sacauan sus Dioses Tutelares. Los Hebreos la Arca de el Testamento. Constantino Magno vna Iglesia portatil: mas los Franceses vn Altar, y la capa de Martin, con que se mostraua propicio Dios. Y España que hazia antiguamente? Ofrecer cada dia vn sacrificio publico por la vida del Rey, mientras assistia en la campaña, como se mandò en el Concilio Toledano 4. Mejor lo traçauan los Franceses, pues la tenian en la misma campaña, siruiendo de Templo el palio de Martin; con esso que mucho tuuiessen prosperos los sucessos? Con esso que mucho le despachassen sus peticiones, si la capa le sirue de solio a Dios!

Concil. Tolet. 4.

Dos Querubines de oro fabricò Moyses, pusolos sobre la Arca del Señor, y estēdiendo las plumas, le seruian de solio. Aora pregunto: Dios no hazia el Oraculo en esse lugar? No respōdia a las consultas del Sumo Sacerdote? No despachaua las peticiones? Consta de la Escritura; pero sepamos; donde se pone Dios para el despacho? Sobre las plumas de los Querubines, que aun assi lo dixo David: *Qui sedes super Cherubin manifestare*; pero en la ara que le leuantan los Frāceses en la campaña, no se sienta encima de la capa de Martin, sino debaxo se coloca, como

Psal. 79. v. 2.

DISCVRSO VI.

Que el mejor Relicario suyo, es la capa de Martin.

O gran Dios! Quien comprehenderà tus juizios! De las alas de vn Querubin hazes assiento, mas de las alas del manto militar de Martin, dosel, tabernaculo, teniendo debaxo del tu despacho de guerra. Vno de los discipulos de Eliseo và a vngir a Geu, encuentrale entre los Cabos del exercito, y dizele: *Verbum mihi ad te, ò* 4. Reg.
Princeps. O Principe, dos pa 9. v. 5.
labras tengo que hablar con vos. Con quien hablais? Le responde; pues Geu no les excedia a todos en nobleza, y virtud? Claro està, pues entre todos le eligiò Dios; pero el pensar de si menos, le leuantò a mas; como el pensar de si mas, ha traido a muchos a menos. Que cortes responde! Con qual de estos Caualleros hablais? Que cierto! Siēpre el que es mas, es mas cortès; quien no es mas, es porque en la sangre

es

es menos. Vngiole, sabenlo los soldados que estauan cõ él, y dizen: Viua Geu, Geu nuestro Rey viua, y quitandole las capas le formaron vn solio: *Vnusquisque tollens pallium suum, posuerunt sub pedibus eius in similitudinem Tribunalis*. Aun no era bien Rey, y ya se echò sobre las capas de los suyos: que quereis? Rara vez se vé alguna inopinada exaltacion, q̃ no sea a costa de desluzimiento ageno. Entra aora el Padre Gaspar Sanchez explicando este lugar, y pregunta; en q̃ consiste la galanteria de estos soldados? Està en que siẽdo la dicha reciente, no la embidiaron, con ser esso natural en el genio de los hombres? Està en que aun viuiendo su Rey Acab, le aclamaron por su Principe? No està en esso, sino en que no teniendo los Reyes de Israel solio, ellos lo formaron de sus capas para Geu, engrandeciendole con esso; que en todas materias, quien dà a vna cosa el luzir, la llega a engrandecer: *Cum tunc Tribunal haberent nullum, aut solium quod regium videri posset.* Antiguamente solio tuuo Dios en la campaña, que de esso seruia el tabernaculo del Arca; mas despues no le tuuo, y assistiò sin esse esplendor: Luego si esse le ministra con su capa Martin, parece que se puede dezir que le llega a engrandecer.

Ver 13.

Tac. In sita mortalibus natura aliorum recẽtem fœlicitatẽ egris oculis introspicere.

Sãchez bi.

Admiracion es que vnos soldados hagan solio de sus capas al Principe Geu; pero la admiracion mayor no està en esso, sino en que la capa de vn soldado (aunque tal como Martin) le sirua de solio a Dios. Tanto como esso es lo que estima Dios vna capa que se diò en limosna, y mas de quien sirue en la campaña, dõde se suelen hazer tantas demasias contra los pobres,

DISCVRSO VII.

Que aun solo el abstenerse de ellas, es canonizarse.

GRandes mercedes le hizo Dios a David; sacòle del peligro a la seguridad; de la mano de Saul, a la dominacion de Israel; que para subir vn hombre a la cumbre de la fortuna, no es menester mas de que le quiera cõtrastar vn embidioso: *Retribuit mihi Dominus secundum iustitiam meam, & secundum munditiam manuum mearum retribuet mihi.* Que le retribuyò Dios (dize David)

2. Reg. cap. 22 vers. 25

vid) sus meritos, segũ la justicia, y la pureza de sus manos. El galardon ya le oimos; los meritos tan justificados no vemos; antes lo contrario aduertimos ya en el pecado de Bersabé, ya en la muerte de Vrias, ya en la injusticia de Miphiboset, ya en la numeracion del pueblo. Pues como se justifica con Dios, ò como dize que le premiò, segun su justicia, ò segun la pureza de sus manos? Ven acà (responde Sanchez) David no fue soldado? No fue Cabo de seiscientos Geteos? Si. Y en esse tiempo despojò a los pobres? Manchò su conciencia con delitos, y con rapiñas sus manos? No. Pues bien dize David, q̃ le remunerò Dios segun su justicia; porque andar en la campaña, y no desaforarse en robos en los alojamientos, ò marchas, es virtud tan irregular, ò fuera de lo comun, que aun solo el abstenerse de ellas David, aunque por otra parte tuuiera muchas culpas, le pareceque es bastante para canonizarse de Santo con Dios: *Quia manus suas nudas seruauit à rapinis* (dize el doctissimo Sancio) *dicit: Retribuit mihi Dominus secundum iustitiã meã.* Assi: Pues si Dauid se justifica, se canoniza de Santo con Dios, aun teniendo muchos pecados, solo porque siendo soldado, no desvalijò al desvalido; no viuiò de la sangre de los pobres; que canonizacion no serà la de San Martin, pues no solo no los despojò, sino que antes los enriqueciò con su estipendio, y quando no se hallò con otra alhaja, con su capa los abrigò? A la verdad cosa de fantasia parece ser soldado, y ser tan justificado: *Retribuit mihi Dominus.*

Sanch. in l. 2. Reg.

No solo tuuo la virtud de limosnero, sino las demas en grado superior. Su penitencia fue extremada. En la Isla Galinaria se sustētò mucho tiempo con las yeruas siluestres. Siendo Obispo, tenia vida en lo austero de Religioso. Fundò vn Conuento vna legua de la Ciudad de Tours, tan de su espiritu, que vestian de pelos de camello. En este Monasterio tenia Martin su colonia celestial, tenia el obrador de sus mayores perfecciones. Su fé fue prodigiosa en milagros, resucitando muertos, dando pies a baldados, ojos a ciegos. Mas que vozes son las que se dàn en la Ciudad de Licaonia? Muy desvsadas sõ, pues dizen, que Dioses son estos, estos parecidos a los hombres, que han venido a be-

Act. c. 4. v. 11 beneficiarnos? *Dij similes facti hominibus descenderunt ad nos.* Pues de quien hablã? De S. Bernabé, a quien llamauan Iupiter; y de San Pablo, a quien llamauan Mercurio por su eloquencia; y como si no bastara el aclamarlos, el Sacerdote de Ioue acompañado del pueblo, venia para ofrecerles en victimas, y sacrificios los bezerros con sus coronas (que coronados de guirnaldas los sacrificauan) mas ellos lo estoruaron diziendoles: qué hazeis ciudadanos de Licaonia? Aduertid, que nosotros somos mortales como vosotros: *Et nos mortales sumus.* Aora, con que merecieron tan irregulares aclamaciones, tan soberano culto? ya lo dize el texto; dando pies a vn tullido desde su nacimiento: *Claudus ex vtero matris suæ.* Que es tan gran portento, dar la mano a vn baldado de fortuna, leuantar del poluo a vn tullido de naturaleza: que les parecio que obra tan singular, solo la podia executar vn Dios; y assi en rendimiento de gracias, les ofrecen victimas, y los titulan deidades: *Dij similes facti hominibus venerunt ad nos.*

Act. 14. v. 8.

Veamos a esta luz vn prodigio de Martin. Expectaculo raro! Vn todo veo de dos hombres, que la desdicha reduxo a ninguno, y la industria ha formado de los dos vn monstruo; vn ciego, y vn baldado, el ciego lleuaua sobre sus ombros al baldado; el baldado le llamaua al ciego su Atlante; y el ciego al baldado su cielo, porque le seruia de ojos. Que a prisa q̃ camina! Mas adonde vàs tan azelerado, mõstruo humano? Huyendo voy del cuerpo que trasladã de Martin, que si nos acierta a encontrar, nos darà salud; y faltandonos despues las limosnas, no tendremos que comer; pero por mas que se extrauiauan, los encontrò al passar a Tours, el cuerpo del Santo, y contra su voluntad, les dio ojos, y pies de repente: *Secunda huiusmodi paupertas est deterior eorum, qui cum nihil habeant, & nihil operentur, semper volunt mendicare, & hæc est paupertas cochinorum modernorum: vndè cum corpus Beati Martini ob metum Rolonis Normanorum Ducis delatum fuisset Antissiodorum, & indè reportaretur in Turoniam, vbi in transitu via omnes sanabat ægros, duo cochini, quorum* Rauli serm. de S. Mar.

alter cæcus super se portabat alium paraliticum, & paraliticus eum dirigebat, dicebant: fugiamus aduentum corporis istius; ducimus enim in bonis dies nostros et si sani fuerimus, nemo eleemosynas conferet nobis; sed ad laborandum mittemur. Qui cum fugerent, fortuito obuiauerunt corpori S. Martini, & contra eorum voluntatem, sani facti sunt. Ya avreis reparado en la diferencia: San Pablo, y S. Bernabé dieron pies a vn pobre, que les mirara: *Cum esset eum intuitus*: deseando la salud, mas San Martin les diò pies, y ojos contra su voluntad: *Cōtra eorum voluntatem sani facti sunt.* Esta si que es beneficiencia, mas de vn Dios, que de vn hombre! Muy de la ocasion clamò Tertuliano, como si anteuiera lo que

Tertul. ducurrimos: *O Deum! non natura, sed æmulatione beneficum.* O Dios! no por naturaleza, sino por tema benefactor: y yo exclamo: *O Martinum! non natura, sed æmulationem beneficum!* O Martin, no solo por naturaleza, sino por tema benefactor, pues no solo dàs la salud al que la pide, sino al que huye de ti porque no se la dés. Aqui venia bien la exclamacion de los Cortesanos de Licaonia: *Dij similes facti hominibus venerunt ad nos.* Vn Dios semejante a los hombres, ò vn hombre parecido a Dios, ha venido a beneficiarnos; pues si Dios a porfia fauorece, a porfia remedia Martin nuestras necessidades. Aqui venian tambien a proposito las victimas, sino contra al Iupiter de los Santos, como al Principe de los Confessores; pues Martin fue el primero que celebrò la Iglesia, que antes solo se dezia Missa de Martires; solo en honra suya (siempre indirectamente) se ofrecian sacrificios: mas San Martin se lleuò essa primacia, por ser el limosnero, por ser tan lucidas, tan esclarecidas sus operaciones: *Totus corpus, lucidum erit.*

Esclarecido fue tambien en su doctrina, que aun por esso se le canta este Euangelio. Lo que ay que ponderar, es, que luego que se bautizò, empeçò a predicar la Fé, y començò de su casa, ...

DIS-

DISCVRSO VIII.

Que la reforma de la casa agena ha de empeçar, para que sea fructuosa, de la propia.

JAcob quiere reformar el culto del verdadero Dios; pero sepamos de donde empieça? De la casa de sus vezinos? No sino de la suya; habla con sus mugeres, y familia, y dizeles: Ea, vengan los idolos que traeis, y las arracadas con que os adornais: *Dederunt ergo ei omnes Deos alienos, quos habebant, & inaures, quæ erant in auribus eorum.* Que pida los idolos està biẽ, porque se destierre la idolatria; pero las arracadas, no lo entiendo. Yo si (dize Agustino) *Quia philacteria sunt Deorum alienorum*; porque son filaterias de los idolos. Padre, que es filateria? Filateria, es voz Griega, en Latin conseruatoria, en Romance memorias, o recuerdo de essos Dioses. Assi? Pues bien les pide Iacob, no solo los idolos, sino sus memorias, sus prendas; porque en quedandose en casa las filaterias de las prendas, se boluerà luego el idolo a ella. Todo, dize Iacob, que se lo entreguen, que quien ha de reformar el culto, la idolatria en casa de sus vezinos, ni vna filateria ha de permitir en su casa.

Gen. c. 35. v. 4.

August. Gen. q. 112.

Por la suya empieça San Martin; conuierte a su Madre, entreganle los idolos, y las filaterias. No permite, ni en su casa, ni en si la menor falta, que quien ha de corregir yerros agenos, muy libre ha de estar dellos. Por esso mandaua Dios, que las tixeras del Templo fuerã de oro purissimo; porque quien ha de despauilar faltas agenas, no ha de tener defecto alguno, que aun por esso se compara la doctrina de Martin, no a la luz del cielo, sino a la de vn candelero; que es luz que alumbra, y tixera q̃ despauila errores: *Lucernam super candelabrum.* Començò, pues, no solo a despauilar, sino a extinguir el error de los Arrianos. Mas, o eterno Dios y lo que padece! Açotanle los Arrianos; porque los conuence, que lo que no le gusta al entendimiento, lo desprecia la voluntad. No solamente refutò la heregia en vida, sino en muerte. En muerte? Si, para que conozcamos,

DIS-

DISCVRSO IX.

Que a diferencia de los demas Santos, que despues de muertos aun no lleuan flores, San Martin lleua frutos.

COMO vn oliuo fructifique (dize Dauid en nombre de S. Martin:) *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei.* No carece de misterio la comparacion. Assi es (dize el Veronense.) Serà porque este arbol tiene escondida la luz? No es solo porque alumbra, ni porque fructifica, sino por el quãdo fructifica. Las demas plantas, quando florecen, y dàn fruto? En la Primauera, Verano, ù Otoño; mas la oliua en el medio de el inuierno. Assi? Pues por esso se dize, que fructificò como vna oliua; porque quando los demas arboles aun nó tienen hojas (quanto mas flores) ella tiene frutos: *Oliua fructum refert in hieme,* (dize el Veronense) *quando cæteræ arbores, non solum fructu, sed & folijs omnibus sunt destitutæ.* Qué otra cosa es el erizado Inuierno, sino la elada muerte? Qué otra cosa son las palabras, sino las hojas, y flores; y los frutos, sino las obras? No tiene duda. Bien dize, pues, el Profeta Real, en nombre de Martin, que mas allà de la muerte, quando aun no lleuan hojas, ni flores los Santos, Martin lleuò frutos. Qué frutos son estos? No menos que auer desterrado despues de muerto la heregia Arriana del Reyno de Galicia. Dió la vida vna Reliquia de Martin, que truxeron de Francia, a vn Principe de Galicia; y dixo su padre el Rey, que era Arriano: Aora creerà mi Reyno, y yo en la Doctrina que predicaua Martin; que en auiendo milagros, es la Doctrina eficaz: *Martinus post Dumiensis Episcopum venit cum Reliquijs S. Martini Turonensis Episcopi in Hispaniam ad Galleciam, ad Rieciarium Riquilaris Heretici successorem, quem Rieciarium in Fide instruit in Vrbe Auriensi Regia, prius Obobriga dicta.*

Oid vn Texto ajustado. Estaua San Pablo en la Isla de Pafo; deseaua oir su palabra Sergio Paulo, Procõsul, varon prudente. Estorvaualo Elimas, Mago; quitòle Pablo de repente la vista, y la ceguedad suya fue el colirio del Proconsul (que no es nueuo, de la desdicha agena, fabricarse la fortuna propria.) Pero atended al como

Ps. 51. v. 10.

Nou. t. 5. p. 291 n. 233.

Binar. n. 70. super M. Max. an. 531.

lo.

Act. c. 13. v. 12 lo dize San Lucas: *Tunc Proconsul cum vidisset factũ credidit admirans super Doctrina Domini.* Entonces creyò el Proconsul, despues de ver el milagro, admirandose en la Doctrina de el Señor, que predicaua Pablo. Qué clausula tan reñida! Si dize, que cree al ver el milagro, como dize, que cree por admirar su Doctrina? O no diga que vé el prodigio, ò calle el que entonces admira la Doctrina; que solo era ocasion de admirar el assombro. Esso no, dize vn Contemplatiuo, porque todo se juntò para que creyesse el Proconsul Sergio la Doctrina, y el milagro; porque a vista de vn milagro, persuade mucho la Doctrina; y assi bien dize, que creyò entonces, admirando la Doctrina, porque el milagro de Pablo le abriò los ojos a Sergio para conocerla: *Tunc Proconsul cũ vidisset factum credidit admirans super Doctrina Domini.* Entonces, dize el Rey Arriano, que cree en la Doctrina del Señor, predicada por San Martin, quando vé el prodigio que ha obrado la Reliquia en su hijo; no porque puedan mas las letras, q̃ los prodigios, sino porque a vista de los prodigios, persuaden mucho las letras, como se vé en esta idea de Martin. Qué os parece, si a diferencia de los demas fructificò en el invierno de su muerte, como Oliua especiosa de la Iglesia, conuirtiendo vn Reyno de Arrianos, con el oleo de su misericordia, y con la luz de su doctrina? *Nemo accendit lucernam, & ponit eam in abscondito, sed super candelabrum.*

Muriò Martin; pero como? Leuantando las manos, y los ojos al Cielo: *Oculis, atque manibus in Cœlum semper intentus.* Qué quiere ser esto? Lo que dize el Euãgelio: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus lucidũ erit.* Si tus ojos fueren senzillos, todo tu cuerpo serà luzido: esto es, si fuere recta tu intencion, todas tus operaciones seràn buenas; que ya se sabe, que la intencion es la que regula las obras; mas no basta tener intencion recta, sino se aplican las manos; no importan los deseos de salvarse vno, si pudiendo, no pone los medios possibles. Por esso el glorioso San Martin leuantaua las manos, y los ojos, acusando la vana cõfiãça de los pecadores.

(?)

DISCVRSO X.

Que muchos piensan de salvarse, pero en salvarse no piensan.

QVE inclinado estaua orando el Fariseo! Bendito seas mil vezes (dezia) Dios mio, porque no me has hecho como los demas; porque no soy como vno de los muchos, sino de los que entre muchos no ay vno. En todo quieren ser singulares, y solos los sobervios; y algunos no han menester buscarse la soledad afuera, que bastante soledad se traen en su cabeça. Qué al rebés el Publicano oraua! aun los ojos no se atreuia a leuantar al Cielo: *Nolebat, nec oculis leuare in Cœlum.* Pues porq no leuanta los ojos? Porque no leuātò primero las manos con buenas obras (dize el Cluniacense) que ningū humilde piensa de salvarse, si primero en salvarse no piensa: *Nō leuat oculos, quia prius non leuauit manus.* El leuantar los ojos al Cielo, es mirar al premio; el leuātar las manos, es como tomar possession dél. Assi pues discreto anda el Publicano, en no atreuerse a leuantar los ojos a esse Zafir; porque tuuo ociosas las manos para la virtud.

S. Luc. 18. v. 13.

Raul. Ser. de S. Mart.

Claramente lo dixo Dauid: Señor, pensé en salvarme, porque leuanté las manos para el cumplimiento de tus Preceptos: *Leuaui manus meas ad mandata tua.* Mucho despues dize: Y con esso pensé de salvarme, y assi leuanté los ojos: *Leuaui oculos meos in Cœlum.* Primero dize, que leuantò las manos, y despues los ojos. Pues no es primero leuantar los ojos, que las manos? No es primero el desear, que el obrar bien? Esso es en la intenciō, mas no en la execucion; en la execucion, primero son los medios, y despues los fines. Por esso Dauid, primero dize que leuanta las manos, q los ojos; porque primero quiere tratar de su salvacion, que pensar de salvarse; lo demas, es querer salvarse solo por la imaginacion, y nadie se ha de salvar sino por la execucion: *Notāter dixit Psalmographus* (dize el mismo Doctor) *leuaui manus meas ad mandata tua; deinde post multū; leuaui oculos meos in Cœlum.* Esta Doctrina nos enseñò S. Martin en su muerte; que en la muerte se enseñan las Doctrinas mas solidas.

Ps. 118. v. 48.

Ps. 120. v. 1.

lidas. Los ojos, y las manos leuanta al Cielo; porque lo vno no basta para saluarse, sin lo otro.

Qué seguro, peró humildemente, estaua de su conciencia, ù de lo bien que auia leuantado las manos, quando apareciendosele al morir el enemigo comun, le dixo: *Quid adstas cruenta bestia? nihil in me funestum habebis.* Qué me atiendes? Qué me miras? No hallaràs en mi cosa funesta. No dize: No hallaràs en mi pecado alguno; sino alguna cosa funesta: *Nihil in me funestum habebis.* Aora; qué quiere dezir en esso? Con vna singular noticia, que trae el Tostado de la muerte de Saul, responderé al caso de Martin. Cercado estaua de congoxas Saul quando llegò el Amalecita. Pues qué le amedrentaua? Qué le abandonaua el valor? No la muerte natural (dize el Abulense) sino las funestas sombras de los Sacerdotes que matò en Noué: *Spectra Sacerdotum, id est peccati terrebant.* Assi pues dize Martin: En vano te me apareces en esta hora; porque ni pecado, ni sombra de pecado, me congoxa: *Nihil funestum in me habebis.* Soldado he sido, peró nunca me desaforé, para que las sombras funestas de las muertes, ù de las obras mal hechas, sacando sus caras, me aflixan; y assi: *Quid adstas?* En su lugar baxaron los Angeles, y en armonia sonora recibieron su Alma, &c.

Abulē. q. 5.

Lib. 2. Reg. c. 1. v. 9.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD de Todos Santos.

DISCVRSOS.

Que para descifrar las felezidades que los hombres aman en vida, se han de mirar a lo encontrado.

Que quien no sigue a Dios en sus caminos, no gozarà de Dios al fin de la jornada.

Que es digno de castigo, querer con los Santos gozar, y no querer con los Santos padecer.

Que estiman mas los hombres las felizidades falsas, que condenan; que las verdaderas, que salvan.

Que si los Santos pudieran, aun en el Cielo lloraran la locura de los hombres.

SALVTACION.

Beati pauperes, &c. Matth. 5. v. 3.

SACAR a luz el retrato de la gloria de los Santos, es muy dificil; porque aun quien la llegò a ver, dixo, q̃ no auia palabras con que poderla dezir, ò explicar. Con todo esso, para delinear vn dibujo, me valdrè de la traza de aquel Pintor, que queriendo sacar vna hermosura perfecta, a todas luzes grande, y viendo, que no podia copiarla la valentia mayor del pinzel, de suerte que se gozasse toda junta con sus quatro perfiles; porque si la pintaua de vn lado, se perdian las perfecciones, los primores del otro; diò en este ingenio: Pintò el aspecto con galante proporcion, y toda el alma possible; puso luego a las espaldas vna fuente, en cuyos cristales liquidos se gozaua la parte encontrada: en esta parte pintò vn espejo hermoso luzido, en cuyos reflexos se via el perfil de la mano dere-

cha;

cha; en esta, vn coselete brillante, en cuyo fondo se lograua la izquierda; con que sacò el releuante agregado de perfecciones.

Assi yo, si para el retrato de la gloria de los Santos, digo con San Bernardo, que Dios es hermosura a los ojos *S. Ber.*
de los Iustos, armonia al oido, fragrancia al olfato, Manà al gusto, suauidad al tacto, pinto vn perfil (si dixeramos.) Si digo con Tomas, que la gloria consiste en ver, y enten- *S. Tho.*
der, en amar, y alabar a Dios, es pintar solo el fondo, no los perfiles. Pues què traza? Sacar a luz la Imagen soberana que pintò el pinzel Diuino. Esta es MARIA, en quiē quiso copiar toda la Trinidad la gloria de los Santos. Ella es Hermosissima de aspecto: *Siignoras te ò Pulcherrima!* Es *Can. 1.*
la Fuente de las Gracias, y Dones del Espiritu Santo: *Fons *v. 7.*
Signatus, Fons Hortorum. Es el Espejo en que se retrata *Can. 4.*
Dios muy al viuo, y Espejo sin mancha: *Speculum sine ma- *v. 12.*
cula. Es el Coselete brillante, donde se copia toda la va- *v. 5.*
lentia del Poder Diuino: *Omnis armatura fortium.* Con q̄ *Sap. 7.*
saliò el retrato de la gloria de los Santos, como caido del *v. 16.*
Cielo. Bien; y la gala del ropage? Essa es de colores varios: *Can. 4.*
Circundata varietate. Pero què gala es essa? Què gala ha *v. 4.*
de ser (dize el Obispo Ianuense) sino la de todos los Sā- *Ps. 44.*
tos? *Associantur namque Apostoli cū vestibus de auratis, &c.* *v. 10.*
De los Apostoles tiene la Tela de oro; de los Martires la *ibi. v. 14*
Purpura; de los Confessores los Iacintos; y de las Virge- *Ianuen.*
nes las Azuzenas. Mas porque no se malogre el fondo de esta Hermosura, Dauid puso en ella esta diuisa: *Omnis gloria filia Regis ab intùs.* Toda la gloria deste retrato, ò pinzel, es de adētro, es de redundancia de la Alma, es de Dios. Como si dixera: Aun es mejor el fondo desta Hermosura, que los perfiles de que pueden gozar los ojos mortales; porque es fondo en Dios. Este es el retrato de la gloria de los Santos; los matizes son las Bienauenturanças, y cada vno es el pintor de su fortuna. Pero para ver quā mal gusto tienen los hombres en elegir colores, trabajando solo para que se les despinte la gloria, necessito de la Gracia.

Acudamos a MARIA, y a los Sātos; a los Santos para que intercedan; a MARIA para que nos la alcance, rogando todos: *Aue MARIA.*

Kk Beati

Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum. S. Matth. 5. v. 3.

QVAL es aquella voz, de quien solo la primera sylaba se goza en el mundo, y toda entera en el Cielo? Vnos diràn, que el honor; otros, q̃ la ambrosia: mas no te canses en discurrir, porque no es sino la felizidad; porque si lo notas curioso, hallaràs, que solo la primera sylaba, que es la *fel*, ò la *hiel*, se goza en el mundo, y enteramente en el Cielo; porque solo en el Cielo se goza la felizidad; que en el mundo, las felizidades, no son felizidades, sino miserias (como dize Seneca:) *Inter miserias fœlicem agere*; los gustos, pesares; los deleytes, espinas de penas, y cuydados. Y assi digo yo: Seneca.

DISCVRSO I.

Que para descifrar las felizidades que los hombres aman en vida, se han de mirar a lo encontrado.

LO que tardarà vn Cortesano en pintar los labios de su dama! Todos los treinta y tres treses de la hermosura le pareceràn pocos para epitectos. Pues el Espiritu Santo, en vna palabra los pintò: *Fauus distillans labia Meretricis.* Como la miel dize que son los labios de vna Meretriz. Señor, todos vuestros epitectos son cabales, como vuestros; pero en este, siempre hallarà que dudar mi rudeza. Como la miel dezis que son? Dezid, Señor, que son como los labios de la viuora, que quando mas lisongean, matan. Pero como la miel? No lo entiendo. Aũque bien entiendo, que si el panal tiene miel, tambien tiene aguijon; y si tiene dulçura que deleyta, tambien tiene cera, que derretida, abrasa. Todo es del caso (dize Eucherio) pero aduierte, que no compara los labios de la Ramera a la miel como quiera, sino a la que disfraza el veneno. Pues què haze al caso? Mucho; porque si bien lo miras, hallaràs, que essa no es miel que deleyta, sino hiel, veneno q̃ mata. Luego al oposito, al encontrado se han de mirar, para descifrar lo que son las felizidades del mundo: *Mel est, quod ascendit in labia; fel est, quod descendit in viscera. Sic diabolus per re-* Prou. c. 5. v. 3. S. Eucherum.

rum carnalium concupiscientias, per illicitas voluptates extrinsecus blanditur, intrinsecus insidiatur. Y ya saben los noticiosos, que en Athenas, Roma, y otras partes auia tiendas publicas de veneno, que se disfrazaua, ò encubria con miel, no solo para que se pudiesse passar sin sentir, sino que no se pudiesse remediar. Quiere, pues, el Espiritu Santo darnos la contrayerva del veneno, la contracifra de lo que son las felizidades, los engaños del mundo; y assi dize: quando viereis, que los locos amadores de el mundo ponen su bienauenturança en las riquezas, en la sensualidad, no os dexeis lleuar del blando señuelo; porque si lo mirais bien, hallareis, que no es miel, no es nectar, còmo ellos lo llaman, sino hiel, veneno que mata; y quando menos, espinas que atormentan.

Iuntaronse los Arboles de la Selva para elegir su Principe; porque viuir sin Principe que gouierne, es toda la fatalidad. Las langostas, porque viuen sin Rey, solo viuē para el mal. Vinieron a la Oliua; y dixeronle, que les gouernasse: *Impera nobis.* Escusòse, con que no podia dexar su sua-

Iud. 9. v. 8.

uidad; la Higuera, su dulçura; la Vid, su licor. Estos si, que son a proposito para el mando, pues huyē dél: mas ya no se dà a quien los huye, sino al que lo alcança; y aun por esso andā los puestos tan alcançados de sujetos. Vinieron todos los Arboles; que no le faltò ningun voto al Espino, ò porque temieron su condiciō, ò porque, como tronco, era bueno para mandado; dixeronle, que les gouernasse: *Dixerumque omnia ligna ad Rhamnum: Veni, & impera super nos.* Accetò el cargo, y dixeron: Este si, que es a proposito para Principe, no la Oliua, no la Higuera, ni la Vid; no la Oliua, porque aunque luze mucho, descubre faltas, y no es bueno para Principe quien las publica; no la Higuera, porque no tiene flor en el semblāte que alegre, y quando saca la hoja, es intratable; no la Vid, porque si se tuerce de passion, del mejor vino se haze el mejor vinagre; y vno, y otro, quando cura, ò corrige llagas, escuece mucho. El Espino, si, dizen los Ministros, que es a proposito, pues no nos puede reprehender, sino lleuamos fruto de buenas obras, pues él tampoco lo lleua; no

Ibi. v. 14.

nos puede castigar si agarramos, pues él tambien agarra, y se queda con el vellon de las pobres reses; y ya se sabe, que de baxo del Espino campan los lagartos. Entra Petilio explicando este lugar, y dize: Parece que esta eleccion es acaso, y no es sino misterio. Pues en qué està el misterio? En que el Espino explica, descifra mejor lo que son las felizidades, que essotros Arboles. Dezidme, en la Dignidad de Principe no se incluye el mando, el poder, las riquezas, el honor, la sensualidad? Si. No son essos los bienes en que los hombres ponen su bienauenturança? Tambiē. No son los frutos de essotros Arboles, todo dulce, y nada amargo? La experiencia lo enseña. Pues no explican bien lo q̃ es la felizidad del mundo, q̃ es vna hiel; el Espino si, que es todo amargo, todo espinas de penas, y cuydados, y despues fuego por premio; que todo sale de el Espino. Luego bien le eligen por Principe; pues mirandole à lo encontrado, se descifran lo que son las felizidades de los mundanos.

Petil.

Esto es sin duda el Euangelio: *Cum sedisset IESVS, accesserunt ad eum Discipuli eius, & aperiens os suum, docebat eos dicens: Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est Regnum Cælorum.* Sentòse Christo en el Monte; llegaron los Discipulos; abriò la boca para hablar diuinidades; y a nuestro modo de entender, parece que tuuo vna Academia cō ellos. Preguntòles, pues: Discipulos mios, en qué ponen los hombres su biē-auenturança? Respondiò S. Pedro por todos: Vnos, Señor, la ponen en la riqueza, de quien dizen, que es su deidad, pues todo lo alcança; que dà nobleza; pues tiene esplendor; que dà sabiduria, pues tiene letras; y aun parece santa; pues tiene Cruz. Pues engañanse (dize Christo) que no consiste en esso, sino en la pobreza voluntaria, que no teniendo nada, lo tiene todo. Otros, Señor (dize) la ponen en el mando, como que él sea el mayor descanso. Pues engañanse, que el mando no es descanso, sino quebradero de cabeça; que aun por esso las Diademas antiguas eran de vendas, para confortar las sienes; y las Coronas son de puntas, y de rayos, que todos matan. Otros, Señor (dize) la ponen en la risa, en la fiesta,

en el sarao. Pues engañase; porque lo que es risa al Alva, es llanto a la noche; y el dia del plazer, es la vigilia del pesar. No consiste en esso, sino en el llanto, que es la alegria de la Alma. Otros Señor, la ponen en la torpeza, como el bruto. Pues engañanse, pues que aun en vida lloran su miseria, y andan escupiendo sus achaques al fin por remedio, y fuera mejor averlos escupido por remedio al principio. No consiste en esso, sino en la pureza de coraçon. Aquellos, Señor (dize) la ponen en la guerra, para dilatar su Imperio, y alcançar gran nombradia entre los hombres. Pues engañanse; porque con la discordia, y la guerra, todo mengua, y con la paz todo crece; y no ay nombre como el de los pacificos, que es el de hijos de Dios; de suerte, que se han de mirar à lo encontrado las felizidades del mundo; con esso se conocē las verdaderas: *Manifestum est* (dize Maldonado) *voluisse Christum in hac tota concione mundi, opinionem coarguere ijs ex tollendis rebus, quas ipse maximè contemnit; propterea paupertatem, & humilitatem commendant.* Con que se echa de ver, qué trabucado, qué errado anda todo, pues tienē por su felizidad el despeño; por su bienauenturança los deleytes, que son caminos que lleuan las Almas al Infierno; no auiendo caminos mas verdaderos, que los que oy nos enseña Christo en estas ocho Bienauenturanças: *Beati pauperes spiritu, quoniam, &c.*

Mald.

Bien conocen los hombres (aunque tarde) que sus caminos son errados; pero no quisieran ir por los encontrados que nos enseña oy Christo; ya porque son agrios, ya porque son comunes. Quisieran las Damas, y los Caualleros ir al Cielo por vn camino particular de descanso; aquellas, por vn camino de martas, y de felpas; estos, por vn camino de prados, y de flores; y no ay mas de vn camino, como ni mas de vna Gloria, y vn Dios para todos. Quisieran, que en ellos se cumpliera aquella letra de: Assi en la tierra, como en el Cielo. Quisieran, digo, viuir como vnos Bienauenturados: esto es, sin hazer penitēcia, sin mortificaciō, sin tomar vna disciplina, ni traer vn silicio; porque esto no se cōpadece en el Cielo; y viuē engañados, pues es cierto:

DIS-

DISCVRSO II.

Que quiẽ no sigue a Dios en sus caminos, no gozarà de Dios al fin de la jornada.

QVISO Augusto Cesar numerar el Orbe, para darse vna popular marca, ò para saber què gauelas podia echar en su Imperio. En essa ocasion Ioseph, y MARIA ivan a la matricula. Llegòle el tiempo de el parto, y pariò a su Hijo: *Impleti sunt dies, vt pareret, & peperit Filium.* Luc. c. 2. v. 6. Ya se ofrece el reparo. No và la Virgen a la Ciudad de Iudea a numerarse? Si; que essa Ciudad le tocaua por padron. Pues si camina a Iudea, porquè pare en el camino? Afligenla los dolores del parto? No; porque essos son en pena de el pecado, y MARIA fue en Gracia concebida; ademas, que le pariò como vna Estrella la luz, ò vn jazmin el olor. Pues si los dolores no le afligen; si las penas no le embaraçan; si las ansias no le sirven de grillos; porquè le pare mas en el camino? Porq̃ es camino Christo (dize San Iuan Chrysostomo.) Si; pero tambien es termino: es verdad (responde la Eloquencia Griega) pero para gozar de Dios como termino, primero se ha de seguir a Dios como camino necessario: *Via generatur in via; ego sum via* (dize) *vt omnis habitus excludatur erroris, & tandem viatori pateret Cœlum.* S. Ioan. Chrisost. Si pare a su Hijo al fin de la jornada, se persuadirà los hombres, que pueden gozar de Dios en el fin de la jornada, sin seguirle primero en el camino al principio. Assi? pues para quitar toda ocasion de errar al passajero humano: *Vt omnis habitus excludatur erroris*; pàra a su Hijo en el camino, que con esso conoceràn los hombres, que quien no sigue a Dios en el camino de la virtud, y del trabajo, no gozarà de Dios en sus descansos. Ven acà, mortal, tu por dõde caminas? Padre, por el camino de mis gustos, de mis antojos, de mis passiones, de mis apetitos, por el camino de la sensualidad. Pues viues engañado, errado vàs; porque los caminos que oy nos enseña Christo, son de pobreza, de humildad, de pureza de coraçon, de paz, de persecucion; y quien no sigue a Dios en el camino de los trabajos, no

gozarà de el descanso con Dios, ni con sus Santos.

O Santo Dios! y quanto yerran los que quieren gozar cõ los Santos, y no quieren con los Santos padecer! Esta necedad queria componer Balan, quando dezia: *Moriatur anima mea morte iustorum.* Ha, Señor! quien muriera como vn Santo! *Fiant nouissima mea horum similia.* Ha! quien gozàra de su gloria despues! Y bien; como viuia Balan? Como vn hechizero, como vn codicioso, como vn desalmado. Assi? pues viuir mal, y querer morir biẽ; no imitar a los Santos, y querer con los Santos gozar; no dexar vicio, y querer el Cielo, es querer el Cielo de vicio; es querer el fin, sin poner los medios, y esto no puede ser. Veamoslo en vn Rico.

Nu. 23. v. 10.

Leuantò el Rico los ojos a el Cielo, quien viuiendo los fixò, como necio, en la tierra. Viò a Lazaro en el Seno de Abrahan (que la embidia vé mucho, mas es para su pena) y a grãdes vozes (que no tienen quedo los dolores, quando no tienen passo las penas) dixo: *Pater Abraham.* Padre Abrahan, Padre Abrahan, embiadme a Lazaro, para que mojando la extremidad del dedo, me refrigere la lengua, porque me abraso en esta llama; señal de que la lengua es el Faeton del Orbe, que todo lo abrasa, pues la culpa busca la pena. Entra nuestro Monge Iuã Cluniacense glossando este lugar, y dize: Reparad, que no pide que moje todo el dedo, sino la extremidad de el dedo. Pues qué misterio tiene? Mucho; porque el dedo tiene tres partes que le doblan, y en él estàn tres gracias significadas. En la primera parte se significa la Gracia preueniẽte; en la segunda, la Gracia continuãte; en la tercera, la Gracia final. Aora se conoce la necedad del Rico, y de todos los pecadores en su cabeça, pues queria la Gracia final, sin tratar de la antecedente; queria, viuiendo mal, morir bien; queria gozar con Lazaro, no auiendo padecido con él; queria el fin, sin poner primero los medios: *Digitus tres habet partes; in prima significatur Gratia praeueniens; in secunda, Gratia continuans; in tertia, Gratia finalis. Frustra petunt extremitatem digiti, qui de prima, & secunda Gratia in vita non curant.* En vano pide la extremidad graciosa del dedo, quien no cuyda de las otras

Luc. c. 16. v. 24.

Raulin. ser. 5. de diuite.

otras gracias. En vano quiere gozar con los Sātos, quiē no quiere padecer cō ellos; que es necedad calificada, querer estar toda la vida en pecado, y despues querer morir en gracia, como algunos Cortesanos quieren. Ellos bien piensan de salvarse, mas en salvarse no piensan.

Con el exemplo del Perezoso lo declarò el Espiritu Santo: *Vult, & non vult piger.* El Perezoso quiere, y no quiere; quiere ir al Cielo, y no quiere; piensa de salvarse, mas en salvarse no piensa. Pero si piensa de salvarse, como en salvarse no piensa? Porque son cosas muy diuersas. Mirad, pensar de salvarse, es desear la gloria de los Santos; mas pensar en salvarse, es imitar sus virtudes, sus trabajos, es poner los medios para el fin: luego bien dize, que quiere, y no quiere. Quiere; porque no ay hombre de vida tan rematada, que no desee la Bienauenturança. No quiere; porque se aparta de los caminos q̄ vàn a ella: *Vult, & non vult* (dize Iansenio) *quia nō vult medium ad illud obtinentium. Plerique volunt cùm Christo regnare, sed non pati cum eo.* Quando les proponen el premio, como oy,

Prou. 3 v. 4.

Iansen.

que a los pobres de espiritu les ofrece el Reyno del Cielo, y a los limpios de coraçon el ver a Dios; que es la cifra de las glorias, quieren; mas en proponiendoles los trabajos, las contiendas del Certamen, el dexar la hazienda por Christo, el ser humildes, el dexar la ocasion torpe que les pierde la Alma, la hazienda, la vida, la honra, no quieren; pero bien quisieran, si pudieran, no perder a Dios, ni perder su gusto; mas esto es querer, y no querer, como el Perezoso, y aun como el Paralitico.

Pregūtòle Christo al Paralitico: Hombre, quieres la salud? Pues porqué son los suspiros? porqué son las ansias? Teofilato dize, que no solo parece superflua, sino insipiente la pregunta; porque si lo sabe, para qué lo pregunta? Antes lo pregunta porque lo sabe. Reparad, que donde la Vulgata dize: *Hunc cum vidisset,* la Lengua Syria traslada: *Hūc cum intime cognouisset;* como Christo conociesse intimamente al Paralitico. Pues qué haze al caso que Zahori le penetre el pecho, que le sonde las ensenadas de su coraçon? Mucho; porque auia treinta y ocho

Theophil.

S. Ioan. 5. v. 6.

años

años que estaua enfermo de sus culpas, y todos ellos no auia procurado eficazmẽte su salud, dexando el pecado; que ya se sabe, que quien quita la causa, quita el achaque. Vé, pues, Christo, que en lo exterior desea su salud, su salbacion, pues està en la Piscina, pues quando baxa el Angel, y mueue las aguas, desea que le lleuen a ellas; por otra parte vé, que no dexa el pecado, que no se confiessa a Dios como deue, que no ofrece sacrificio, y assi le dize: Paralitico, hablémos claro; quieres la salud? quieres la salvacion? porque a la verdad pareces, que la quieres, y no la quieres. Ha! qué de Paraliticos ay en la Corte, que parecen que gustan, y no gustan de la salud eterna! Gustan, porque se confiessan, comulgan, rezan, dàn alguna limosna. No gustan, porque no se confiessan bien; porque no dexan la ocasion, el idolo que les arrastra; y assi son dignos de castigo.

DISCURSO III.

Que es digno de castigo, querer con los Santos gozar, y no querer con los Santos padecer.

AORA pregunto al curioso: Porqué castigò Dios mas al Gitano en el Mar, que en Egypto? En Egypto se rie de Dios, se burla de los prodigios de Moyses. En el Mar los confiessa; en Egypto mata a los Infantes, persigue a los Hebreos; en el Mar los desea perseguir. Pues porqué mas lo castiga en el Mar, que en Egypto? Cayetano dize, que por el mal exemplo; porque queria ir por donde ivan los Hebreos. Qué? dize el Gitano, porqué no han de passar mis carrozas, mis carros falcados, por donde passan las tropas, y el carruage de los Hebreos? Esto es lo que tiene echado a perder el mundo, el querer vnos meterse en la esfera, en la dicha de los otros. El oficial se quiere meter a Cauallero; el Cauallero, a Titulo; el Titulo, a Gran señor; Cayet.

El

El oficial dize: Porqué no puedo yo gozar tanta gala, y tener baxilla de plata como el Cauallero? El Cauallero dize: Porqué no puedo yo hacer carroza de dos tiros, y lacayos como el Titulo? El Titulo dize: Porqué no puedo yo andar con tanto fausto, y pompa como vn Gran señor? Porque no; porque es confundir los meritos, y los estados, la armonia del Orbe. Castigòle por esso? No solo por esso

S. Basil. Magn. (dize San Basilio el Grande) sino porque queria gozar con los Sãtos en el Mar, no auiendo padecido con ellos en Egypto. Estaua entonces el Mar hecho vn remedo de la Gloria; la circunferencia parecia a los reflexos de el Alva, que estàua adornada de piedras variamente vistosas; segun que la luz heria, retocaua las ondas entorchadas. Las diuisiones eran paredones rizos de cristal; estando diuidido el Mar en tantas marchas, como Tribus. Las calles eran floridissimos jardines, que para el retiro de el Pueblo los formò en vn instante la Mano soberana (como

Sap. c. 19. v. 7 dize la Sabiduria) *& campus germinans de profundo.* Quiere, pues, el Gitano gozar de las flores en el Mar, no auiendo padecido con ellos las espinas en Egypto. Quiere gozar de aquel diseño de la Gloria, sin auer padecido primero cõ ellos tribulaciones, y assi le castiga; que es muy digno de castigo, querer gozar de vn Mar de gusto, de vn Mar Bermejo, de vn Occeano de glorias, donde dichosamẽte naufragan las Almas, sin auer padecido primero con ellos naufragio en la tierra.

Esta es la necedad del Gitano, y la de todos, querer, y que la Gloria, que el Reyno de los Cielos se les meta por su casa: *Adueniat ad nos Regnum tuum*; como si esso pudiera ser sin diligẽcia nuestra. Pero la necedad doble de algunos es, que aun metiendoseles oy por su casa la Gloria de los Santos, no la quieren admitir. Con que se echa de ver,

S. Mat 6 v. 10. & S. Luc. 11. v. 2.

DISCVRSO IV.

Que estiman mas las felizidades falsas, que condenan; que las verdaderas, q̃ salvan.

PARECE que le remordia, ò le acusaua la conciencia a la Esposa, de las descortesias, y desatenciones

nes que auia tenido con su Esposo; y arrepentida de pecar, prorrumpe, sino en vn melancolico discurso, en este amoroso suspiro: O si viniera mi Esposo! como le auia de recebir! qué diferente auia de proceder! *Veniat dilectus meus in hortum suum.* Cant. c. 5. v. 1. Oyò Dios sus deseos; y como no desea otra cosa, que el arrepentimiento de vn Alma, llama a su puerta, dà golpes en su conciencia, para que le dé entrada: *Aperi mihi, soror mea, aperi mihi.* V. 2. No se puede desear mas galanteria de vn Esposo ofendido, pues quando se auia de mostrar mas airado, trueca los furores en amores, las iras en caricias, el ceño en agrado. Pero apenas sintiò el ruido, conociò su voz, quando le despidiò con desdé: *Expoliaui me tunica mea, quomodo induar illa?* Heme empeñado en vn mucho empleo, no puedo dexarle. Aqui mi dificultad: La Esposa desea otra cosa, sino que la Gloria de su Esposo, que es la de los Santos, se le meta por su casa? No. Pues como quando viene no le recibe gustosa? Porque sabe, que la Gloria de Dios no admite en su compañia la mundana; y està tan hechizada, tan bien hallada con

la sensual, con la temporal, que mientras la goza, no echa menos la eterna. Con que se echa de ver, que estima mas las felizidades falsas, que condenan, que las verdaderas, que salvan: *Magis volunt fœlicitatem fucatam, quàm veram.* Brigen. Si admite la dicha, que oy le ronda su casa, es fuerça, que arroje de sì los deleytes, en que tiene puesto su vltimo fin; y està tan prendada de ellos, que si le dizen que admita la Gloria, responde: *Expoliaui me tunicâ meâ; quomodo induar illa?* V. 3. Heme determinado en tener por mi gloria (y suele ser su infierno) este empeño, no puedo dexarle tan presto; aora temprano es para covertirme, moça soy, tiempo vendrà; y es cierto, que si Dios no cortara el hilo de la ocasion con la tixera de la parca, nunca le huuiera; porque estàn tan contentos los hombres con estas felizidades falsas, con estas glorias que se fingen en su fantasia, que si les dexara Dios por toda su eternidad en ellas, nunca echaràn menos la Gloria de que gozan los Santos en el Cielo. Poder de Dios! Christo de Dios! Y qué locura tan lamentable es!

Dis-

DISCVRSO V.

Que si los Santos pudieran, aun en el Cielo lloraran la locura de los hombres.

Apoc.c. 7.v.17.

ASSI entiẽdo yo aquel lugar del Apocalypsis: *Absterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum*; que enjugarà Dios las lagrimas de los Iustos. Dichosas lagrimas (dize Bernardo) que no hombre, no Angel, sino el mismo Dios las enjuga con sus manos; como que las lagrimas sean las perlas de la Gloria. Aora; porqué lloran los Santos? Por sus culpas? No, que no estàn en estado de penitencia. Pues porqué lloran? Por sus deuotos; por los hombres, viendo quan poco se desvelan, quan poco trabajan por ser sus compañeros en la Gloria; que aunque los Santos no pueden padecer, se pueden compadecer (dize Bernardo:) *Licet perdiderint passionem, nõ tamen compassionem.* Quitad allà essas lagrimas (parece que dize Dios:) *Delet Deus omnem lachrymam* (leyò Tertuliano) que no es bien se llore por quien, no solo no trabaja por ser vuestro compañero en la Gloria, sino que positiuamente se haze indigno con culpas repetidas. Gran fuerça tienen las lagrimas en los ojos de los Santos, pues Dios parece que teme dulce violencia, y assi les manda, que no lloren, pero siempre es muy digno de llorar este, no solo no merecer, sino positiuamẽte desmerecer la Gloria.

S. Ber.

Tertul.

Transfigurase Christo en el Tabor; saliò la Gloria q̃ estaua oculta en el centro de su Alma, a la circunferencia de el Cuerpo. En la superficie de su rostro tirò lineas hermosas el Sol; y siendo suyos, parecierõ copos de nieue llouidos en el vestido. En esta ocasion trata de su Passion; ò porque esse es el sainete de su Gloria; ò porque no ay, sin padecer, gozar: *Ecce ascendimus Hierosolymam, & Filius Hominis traddetur.* Oyelo San Pedro, y como estaua cuerdamente embriagado en golfos de tanta Gloria, se lo cõtradize. Pero Christo le echa de si, tratandole de Satanas, que sin duda deue de correr por su cuenta la lisonja. Vamos con esto al Huerto. Entra en él Christo, y empieça a entristecerse, a congoxarse, a temer, a su-

S. Mat 20.v.18

sudar, a llorar Sangre por todo el Cuerpo. Aora Pedro donde estàs? Durmiendo. Ha! què buena ocasion que pierdes! Aora si, que le podias dezir: Señor, no lo dezia yo bien en el Monte Tabor? Para què es esto de padecer? pues necessitàs de cõpañia de hombres; pues necessitas de que vn Angel te consuele; no auiendo mayor tormento, que quiẽ se viò transfigurado en el monte de la felizidad, se vea despues consolar de vn inferior. Pues si sabia esto Christo; como quando se vé en el Tabor glorioso trata de padecer? y quando se llega la ocasion, empieça, no solo a temer, sino a llorar Sangre? Aora, mirad: El dezir, que auia de ir a padecer, vista la Gloria de el Tabor, fuè considerando quan poco hazen, quan poco trabajan por merecerla. Como si dixera: Vamos a padecer aora, que acabamos de ver quanto vale la Gloria. Pero despues quando padece, llora en el Huerto, y en la Cruz, porque vé, que no solo no tratan los hombres de alcançar la Gloria, sino de huirla; no de merecerla, sino de desmerecerla con detestables maldades; que si en los Santos se pudieran dar lagrimas, aun en el Cielo lloraran este execrable descuydo.

Mas si no lloran, interceden; y assi parece que le dezimos a Dios, lo que le dezian los Iebuseos a Dauid, al conquistar el Alcazar de Sion: *Nisi abstuleris cæcos, & claudos, non ingredieris huc.* Si no vences primero los ciegos, y los coxos, no conseguiràs tu fin. Aora, què ciegos, y coxos son estos? Vnos dizen, que son verdaderos ciegos, y coxos, haziendo burla de Dauid, confiados en la fortaleza de Sion. Otros dizen, que eran los Idolos de los Iebuseos, a quien Dauid llamaua ciegos, porque no vian: *Oculos habent, & non videbunt.* Pero Rabi Salomon, y Lyra dizen, que eran las Estatuas de Isaac, y de Iacob, hijo, y nieto de Abrahan, quien jurò, que ningun descendiente suyo les haria guerra, y assi para defensa suya, les tenian en las murallas: *Timuerunt ne filij Abrahæ aliquãdo vellent eos inuadere, & ideò possuerunt duas prædictas imagines in parte superiori fortalitij, & in ore cuiuslibèt imaginis erat scriptum: Iuramentum Abrahæ.* Dezidme,

Lib. 2. Reg. c. 1. v. 15.

Brigẽs.

Rabbi. Salom. Lyra.

Isaac no fue ciego: Iacob no quedò coxo despues de la lucha del Angel? Pues a Abrahan, Isaac, y Iacob tenian por sus Tutelares, y Patronos; y assi le dizen a David: Si no vences primero la fortaleza, los ruegos de nuestros Patronos, no has de castigar nuestra rebeldia. Assi parece que le dezimos a Dios: *Nisi abstuleris, cæcos, & claudos*: Señor, si no vences primero los ciegos, y coxos; sino rompes primero por nuestros Tutelares, por nuestros Patronos, que son los Santos no nos has de castigar. Por los Apostoles no podrà; porque son los Gigantes del Orbe. Por los Martires tampoco; porque son los Hercules de la Iglesia. Por los Confessores menos; porque son los Soldados Veteranos de la Milicia Celeste. A las Virgenes hallarà con Palmas de victoria. A la Virgen de las Virgenes, con mil Paueses para amparo nuestro. Con que es segura la defensa, si nos valemos de su intercession.

O tres, y quatro vezes Bienauenturados! *O terque, quaterque Beatis!* Gozaos por toda la eternidad de Dios; que bien merecido lo tienen vuestros trabajos. Ved, y amad; amad, y alabad a Dios sin fin. Y pues vosotros sabeis los peligros en q estamos, las necessidades que padecemos, hazed, entre tanto que os acompañamos, papel de Patronos, y buenos Amigos. Lleuad los memoriales de nuestras peticiones, y bolved con los despachos de la Gracia, &c.

Virgil. Æneid. lib. 1.

PA-

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD de San Antonio Abad.

DISCVRSOS.

Vna beldad, siempre ha de rezelarse; porque tiene escondido lo riesgoso del ardor.
Que es vn prodigio estar en la ocasion, y no abrasarse.
Tiene San Antonio poder para redimir a los hombres del fuego sensual.
Que despues que se enterrò en vida San Antonio, tuuo santidad de Testamento.
Que su mayor portento fue, no desuanecerse estando tan triunfante.
Que es gran mortificacion ver vn victorioso sober vio.
Que fue San Antonio el primero que leuantò en la Iglesia Y ancora dera.

SALVTACION.

Sint lumbi vestri præcincti. Lucæ cap. 12.

HAZEMOS fiesta al Poblador de los Desiertos; al Hercules siempre triunfante de la Iglesia; al exemplar glorioso de las virtudes (a San Antonio digo) cuyos triunfos fueron tan repetidos, que parece que el Cielo formò en él, mas vn Heroe para triunfar, que vn hombre mortal para viuir. Qué otra cosa fue San Antonio desde sus niñezes (si tuuo niñez, quien naciò grande) sino vna batalla reñida? Vn combate milagroso? Vna lid desusada, venciendo adonde todos fuimos vencidos? Bien claramente lo dexa entender, que San Antonio fue el Marte de la Religion, puesto en campaña, no solo contra los deleytes, sino contra el Infierno junto, que procurò con ardides, con assaltos, con batallas derribarle; pero su-

ceden tan al rebés las cosas, que con lo mismo que pretendiò delmayarle, le diò valor; con lo que procurò abatirle, llegò a eleuarle; con lo que intentò darle la muerte, le dictò la vida. Vna planta ay (dize San Gregorio Nazianzeno, si damos credito a las Fabulas) que los cortes de la segur villana la hazen florecer, quando la intentan acabar. Tan portentosa es, que con el corte talleze, y con la muerte viue: *Est quædam in Fabulis planta, quæ excisa floret, & aduersus ferrum certat; morte viuit, & sectione pullulat, & cum absumitur, crescit.* Qué significa esta planta (dize Nazianzeno) sino à vn varon Estoyco, à vn Filosofo, q con la tolerancia de las afliciones se haze plausible; famoso con el sufrimiento de los trabajos; apreciando vna, y otra tentacion por prospera mies de virtud? Tan valeroso, que haze le sirva de victoria lo mismo que el contrario intentaua por trofeo: *Mihi verò huiusmodi quidem videtur esse vir Philosophicamente prædictus, afflictionibus inclarescit, ac vitæ molestias, virtutis segetem existimat, contrarijsque rebus ornatur.* Y quien es este varon Estoyco en la paciencia, digo yo, sino Antonio, q cõ los filos de la tentacion herido, crece; cõ el cõtraste, cobra valor; y cõ lo q el enemigo, a su parecer, le acaba, le inmortaliza; quãdo le maltrata, le florece. En la plãta es Fabula; y en S. Antonio, aũ las Fabulas no llenan sus elogios, ni las ficciones sus meritos; porq es planta tã prodigiosa, q tiene su raiz en el Cielo, y sus ramas en la tierra. Pues si el Assumpto es tan estraño, claro està, q para emprẽderle, no bastarã fuerças de la naturaleza. Pidamos, pues, los auxilios de la gracia, diziẽdo: AVE MARIA.

Sint lumbi vestri præcincti. Lucæ cap. 12.

LAS bellezas alegrã las almas, y, calles, es en esplendor, que acabando en humo, haze llorar. Traydora es si vna hermosura; porq̃ aun en aparẽcias de nieue, cicõde accidẽtes de fuego. Sinonomos sõ, belleza, y llama; vna misma cosa son hermosura, y incẽdio; q̃ entre los Humanistas, lo mismo es formoso, q̃ ardiẽte; lo mismo especioso, demasiada alegria; si es n Potor es cio ... ira al Alva, es llanto a la noche. Quien no las tiene ... en el mundo (dizẽ los mũ... danos) viue a escuras; y quiẽ las tiene, digo yo, goza vir...

 que

Donat. act. 1. scen. 2. que brillante: *Veteres ignem, & calorem* (dize Donato) *dixerunt formam, & formosum, ex quibus ignis amoris excitatur.* Vna llama inquietaes el amor, q̃ no sossiega; no se puede ir, sin amar, ni amar sin que se llegue a arder. Porque es bueno, aunque deleytablo, es hermoso; y porque es hermoso, arrebata la voluntad; y assi, quien no le quiere abrasar, no dé los ojos a su resplandor; que a la verdad, saber el camino, y echar por otro, es apostadamente quererermo. Ya suele ser flaqueza disculpable el deslizarse en vn amoroso engaño; pero enamorarse, como mariposa, del error, y del ardor, es confirmada locura. Qué trassados nos quiere el Euangelio, pues siempre nos quiere ceñidos, y parece que manda en ancheses, segun les enfadan a algunos las estrechezes: *Sint lumbi vestri praecincti.* Pues para sossegar motines a la humanidad, q̃ hazeal caso el ceñirse? Mucho; porque es diligecia para huir; que essa es la traza mejor para no peligrar a riesgos de vna muger. *Caue* S. Nil. orat. de luxuri. (dize S. Nilo) *vel dit, ante oculis muliebris species obuersetur, ne cupiditatis ignem accendat.* Es cierto (dize el Nilo) lo de la eloquencia, como su nombre mismo) que vna llama no quema porque se mire; mas la llama de vna beldad, es tan peregrina, q̃ abrasa a quien su curiosidad la atiende, ò a quien con atencion la escucha. Y assi,

DISCVRSO I.

Vna beldad siempre ha de recelarse; porque tiene escondido lo riesgoso del ardor.

El Eclesiastico dize, q̃ se han reprouado muchos por admirar la hermosura de la muger de vn vezino: *Speciem mulieris alienae multi admirati, reprobi facti sunt.* Eccl. c. 9. v. 11. Dificultosa clausula! Qué se han condenado muchos por admirar la hermosura de la muger de vn vezino? Pues la admiracion es pecado? Ignorancia, si; mas aunque todo delito procede (en opinion de Santo Tomas) de ignorancia; no toda ignorancia es delito. Pues como dize, que por admirarla se condenan? No vés (dize el doctissimo Octauiano) que el admirar, es contemplar

con nouedad, es mirar con atencion? Si. Pues tanta ∫i miliandades dexarse mirar, ò ver; tanto fuego ∫e comunica en e∫∫a admiracion cõtemplatiua, que el admirarle ∫olo, es ocasion de cõdenar∫e: *Docet ergo mulieris alienæ speciem non contemplandam, ex eius enim contẽplatione; qui prius ∫ancti erant, reprobi eficiuntur.* Muger que no es propia, no ∫e ha de ver; porque es tàl el peligro, que muchos virtuosos, porque las contemplaron, reprobos ∫e hizieron. Qué bueno es esto para las corre∫pondencias de algunos contemplatiuos! Cierto, que ∫e contempla mucho; pero ∫e medita poco; porque si ∫e meditàra el daño, no ∫e contemplàra. Qué de contemplatiuos ay en todos e∫tados! Qué de condiciones, y gustos ∫e cõtemplan! O ∫eñor, que ∫on vnos ∫antos! Es verdad (dize el Venerable Octauiano) pero muchos que eran ∫antos; lo dexaron de ser, en llegando e∫ta materia a cõtemplar: *Qui prius ∫ancti erant, reprobi facti ∫unt.* Aun mas rezio lo dize, pues dize, que ∫e condenan por tales contemplaciones; que es tan ∫eguro el abra∫ar∫e en mirando, y cuydadolo a vna

Octau. Tufo. 301.

muger di∫creta; que aun en vida, padece la llama temporal, que despues ∫e conmutarà en eterna.

A vn panal de miel compara Salomon los labios de vna muger Ramera: *Fauus distillans labia Meretricis.* Esto no parece que es auisar de el peligro, ∫ino descubrir el reclamo. Como la miel dize? Diga que ∫on de Dragon; que con ∫olo el aliento agosta las flores, infesta las plantas, atosiga los brutos, y los hombres. Diga, que ∫on de vn A∫pid, que con ∫olo el ∫ilvo envenena; ∫on de viuora, que cõcibe por los labios, y mata al viuorezno en la delicia misma; pero como la miel? No lo entiendo. Acaso es, porque la miel ∫e haze de robar a muchos; ò porque es imagẽ del deleyte? Vno, y otro puede ser (dize Hugo Cardenal.) Mas lo que yo di∫curro, es, que el panal tiene e∫condida la cera, alimento del fuego. Assi pues, y està entendido Salomõ. Como panal dize que es la boca de vna Ramera; porque aunque parece dulce, y hermosa, como miel, tiene cera que llega a abra∫ar: *In fauo melis duo ∫unt, mel, & cera; & in facie Meretricis ∫imiliter duo ∫unt, dicorem glo-*

Prou. 5. v. 3.

Hug. Card.

gloria: hoc est, pulchritudo oris, & dulcedo sermonis; sic pulchritudo Meretricis igne libidinis inflammat carnem blandimento sermonis subuertit mentem. Qué hermoso es a la vista vn panal! No parece sino que es la quinta essencia de las flores todas: es vn nectar de la Primauera; el rozio del Cielo encarnado entre las rosas, ò el Sol en liquidos rayos delatado; mas no te engañe, mortal, la apariencia, pues es fuego en la substancia. Rayos son, es verdad; pero no del Sol, que fauorecen; sino de nube, que abrasan. Pues desengañense los hombres, que si los labios de vna muger son de carmin, son por lo ardiente; y si de panal, por la cera que derrite al coraçon, que es vn fuego.

Despues de auer comparado Salomon los labios al panal, la garganta la assemeja al oleo: *Et nitidius oleo guttur eius.* Prou. c. 5. v. 3. Estraña es la pintura! No dize que es su garganta como vn cristal de roca; sino que es como el azeite. Pues qué tiene que hazer este licor con aquella blancura? No es que lo compàre a lo material, sino a lo formal de las palabras; porque como el oleo engendra al fuego, assi las palabras de vna muger rota de costumbres: *Quemadmodum* (dize San Antiocho) *splendentem lucernà olei oleū, sic & coloquium mulieri ignem redaccendit voluptatis.* Antioch. Ho. 17. N. S. PP. n. 87. El oleo alimenta el incendio de vna antorcha; las palabras de vna muger Ramera, la llama del amor. Suaues son las palabras, las caricias, mas fuego de alquitran encienden en el Alma; que con lagrimas, mas se enciende; y con vozes, mas la hoguera se dilata. Pues bien dize el Sabio, que la garganta de vna muger perdida, y por perdida buscada, es como el oleo; que si este enciende; la voz que forma aquella, abrasa; y assi, no ay otra diligencia sino huir. Por-

DISCVRSO II.

Que es vn prodigio estar en la ocasion, y no abrasarse.

PARTICVLAR es lo que dize San Agustin del Etna, que arroja tan viuas las llamas, que haziendo hervir al Mar cercano, quema los promontorios, los desata en ceniza, y derrite la pez, la brea de las Naues. Aun mas singular es lo S. Aug. de Ciu. 3. c. 31.

que afirma San Antiochio. En vn monte Oriental (dize) ay vnas pedrezillas, que solo con la contiguedad, solo con rozarse, leuantan llama; pero en apartandolas, cessa. Assi sucede en lo humano. Si se comunican, cierto es vn bolcan q abrasse las Almas: *Mari si fœmina propius admoueris, ignis cor flagrabit.* Solo la fuga puede preuenir remedio; porque en la cercania parece impossible el eximirse de quemarse.

Nouar. S. pp. 87. c.1.

A los 23. del Genesis, dize el Historiador Sagrado, que Abrahan pidiò sitio para vna sepultura, y llamò la sepulcro doblado: *Vt det mihi speluncam dupplicem, quam habet in extrema parte agri sui.* Qué cuerdo q a Abrahan pues en vida se labrassa casa para la muerte! Quien assi lo haze, no puede morir al pareçer; porque quien se entierra viuiendo, no puede morir acabando. Mas qué pocos Abrahanes ay, que labren Panteones para tener presente su fin! Todo se haze al rebés. Edificar casas sumptuosas, como si siempre se huuiera de viuir; y viuir sin dexar cosa de gusto, como si a otro dia se huuiera de morir. Mas aqui mi reparo. Para qué dos sepulcros? No bastaua vno para muchos cuerpos? Acaso el llamarse dos, era porque auia dos gradas, para que estando sentado enseñasse, y predicasse, porque predican mejor los muertos, que los viuos? Sentir es de el Abulense. Mas Procopio satisfaze a nuestra duda, sin salir del intento. Dos sepulturas (dize) comprò; vna para hombres; otra para mugeres, apartadas; que le pareciò a Abrahan, que es tan cierto el riesgo (si estàn juntos) de abrasarse, que aun en el sepulcro han de estar diuididos, porque no lleguen a encenderse: *Duas habebat criptas, alteram pro sepeliendis viris, alteram pro sepeliendis mulieribus; nimirum, quia in morte benè coniunguntur vir, & mulier.* Claro està que en el sepulcro no puede auer essa contingencia; porque vnas eladas cenizas no se pueden encender mas para enseñar el peligro, comprò Abrahan dos Mausoléos, dos marmoles; para los cadaueres de hembras, y varones; porque es tan genial, tan proprio, en llegandose a comunicar, el arder; que

Gen. 23. v.9.

Tufo. p.3 v.3 Abulē.

aun

aun vnos yertos huessos, vnas cenizas frias, despidieran llamas, leuantaran incendio, si aun en el sepulcro no se diuidieran. Tanto milagro es estar en la ocasion, y no abrasarse.

Muchas visiones viò Isaias, Ezequiel, Daniel, Abraham, Iacob, y otros muchos varones, y sieruos de el Señor. Mas reparese, que aunque fueron tan celestiales, y reconditas, a ninguna se le diò nombre de vision, sino a la de Moyses: *Vadam, & videbo visionem magnam*, Pues què es lo que el sagrado Pastor vé en la falda de Oreb? Sabido es: Vna Zarça en medio de vn bolcan. La Zarça se defendia con sus puntas, de la cuchilla de las llamas. Pretendiala abrasar; mas sucediò tan al rebés, que antes le seruia de rozio el fuego, de marea el inquieto ardor. Ella estaua finalmente hermosa pompa de el viento, coronandose de purpura, como triunfante. Dize, pues, Moyses: Iré a ver esta vision: *Videbo spectrum*. Veré esta quimera, esta fantasia. Pero qué es fantasia? Ya yo dixe en vna ocasion, que era vna lazada, vna vnion de cosas muy diferentes, y encontradas entre si, como cauallo, y hombre todo junto. Vé, pues, Moyses vna planta debil, fragil, ò leaginosa de su naturaleza (como dize Plinio) entre vorazes llamas; y aduierte, que no se abrasa; y dize: Què fantasia es esta? Estar en el incendio, y estar como en la nieue? *Vadam, & videbo*. Que a la verdad, aũque todas las marauillas de Dios son grandes, solo esta merece nombre de vision, y de prodigio. Portento fue (dize San Nilo) mas sucediò en el Desierto; que de estos no suceden, ni se vén en las Ciudades: *Vt rubus in solitudine ab ignis flammis non est combustus, sic homo castus à mulierum conuictu recedens, ardore libidinis non exuritur.*

Exo. 3. v. 2.

Plinio.

S. Nil. orat. 2. de lux.

Què exemplar tan discreto es de esta verdad San Antonio! Cauallero moço era, de los celebrados de Egypto, por la bizarria, la gala, y discrecion; y en la primauera de su juuentud, quando le llamaua el señuelo de las bellezas, el reclamo de las delicias, dexa a Egypto, y camina para la Thebaida.

Pues

Pues Antonio, assi dexas tu Patria dulce? Assi olvidas el fausto? Assi desprecias el mundo? Si (dize su Historiador) que conociò que Egypto era vn golfo de Syrenas, vna poblacion de Circes, y Medusas; y rezelando perderse, librò la seguridad en la fuga. Gran assombro! Que se halle en vn Egypto de vicios; entre consumidoras llamas de torpezas, y que, como si fuera Salamãdra, viua intacto, é indemne? Para ver, y admirar es tan desuiado portento: *Vadam, & videbo visionẽ magnam.* Porque a quien no admirarà, que triunfando el carro de el Amor de tantos Sansones, de tantos Hercules, de tantos esforçados Dauides, solo vn Antonio, en los años mas engañosos, mas expuestos a Juueniles errores, no sea prisionero de su carro, no se sujete al fuego de tanta ocasion? Es verdad que sale libre como Salamandra; pero mas parece cosa de fantasia, que de verdad; mas ilusion, que certeza de los ojos: *Videbo spectrum.* Mas como entendido, y con Celestes luzes iluminado, huye de Egypto para el Desierto. Porque estar en la ocasion, y no abrasarse, es prodigio tamaño; y sino se abrasa vn a planta debil, es por estar en el yermo; que en las Ciudades no se vén essos prodigios.

Discurriamos otra vez este Assumpto, con vna marauilla que promete Dios ha de obrar en Jessen: *Faciam mirabilia in die illa in terra Jessem in qua est Populus meus, vt non sint ibi muscæ.* Exo. c. 8.22.

La quarta plaga con que auia de castigar al obstinado Egypto, era infinidad de moscas. Conuirtiòse el polvo en estas porfiadas mosquillas; atosigaua el viento; anublaua el Sol su confusion alada; mas a Jessen, adonde habitan los Escogidos Hebreos de Dios, no llegan. Aora veamos, qué significan las moscas? Al lasciuo (dize Nouarino) Noua. porque la mosca nace de inmundicias, y entre inmũdicias viue. Lo ascoso es para ella el plato mas gustoso; a diferencia de la Aueja, q̃ como symbolo de la Castidad, y pureza, nunca llega a lugares inmundos. Ama las flores; se recrea en los cristales puros. Bien està. Y Jessen, qué significa? Vezindad, cercania (dize nuestro Monge Laudunense, Autor de la Glossa Interlineal:) Ansel. Laudu. *Propinquitas.* Assi? Pues hervir Egypto de moscas

tor-

torpes; estar tan pared en medio de la llama bolado-ra, y no abrasarse; marauilla es grande de la Omnipotencia de Dios, y el resto de su Poder: *Mirabilia faciam in die illa in terra Iessem.*

Veamos donde nace, donde se educa Antonio. En Egypto, escuela de sensualidades, la madre de los vicios, madrastra de virtudes, Mongibelo de los deleytes, Teatro vniuersal de moços licēciosos, y disolutos. Pues hallarse Antonio en Iessen, no solo vezino, sino entre la llama ardiente, entre el incendio de la sensualidad bolante, y no quemarse en tanto occeano de ardores, y no sumergirse en tantos lazos, y no enredarse entre tantas moscas torpes, y no mancharse, prodigio es: *Faciam mirabilia in die illa.*

El prodigio mayor no fue esse solo, sino el tener virtud contra el fuego. Assi lo dize Santo Tomas de Aquino: *Aliquibus Sanctis datum est, aliquibus casibus patrocinari, sicut Sancto Antonio contra ignem infernalem.* (S. Tho: in 4. dist. 45. q. 2. ar. 2. ad 1.) Pues ay patrocinio para sacar a vno de las eternas llamas? No, si està condenado; mas si està solo a tiempo de començar [illegible]; como [illegible] to [illegible] con el exemplo de nuestro Monge San Gregorio Magno, que sacò del Infierno el Alma de Trajano. Pues si de aquella carcel tenebrosa no se puede a ninguno sacar; què quiere dezir Santo Tomas, quando afirma, q̄ San Antonio tiene virtud contra la llama infernal? Serà, que por su intercessiō, antes de morir, libra al pecador. Esso es lo que primero se ofrece en buena Teologia; pero lo singular de este Santo, es, el que libre a vn deshonesto del infierno de sus amores. No solo la Iusticia Diuina estatuyò principalmēte para los sensuales los ardores eternos (como dizen muchos Santos) no solo aquel lasciuamente arder, haze digno de vn eterno ardor, sino que (como dize Saluiano) el fuego que allà se ha de padecer, aqui se empieça a sufrir: *Gehennam, quae in futuro iudicio datur* (habla de los torpes) *etiam in hoc saeculo sustinent.* (Saluia. Nouar. S. PP. p 86. c. 1. c. 4.) Què otra cosa es el arderse de vn amante, y no consumirse, sino vn remedo de los condenados, que aunque se abrasan, no se consumen? El amar a vna hermosura; el tenerla por su agrado oy, y mañana por objecto del aborrecimiento; què es sino vn retrato

de lo q̃ passa en aquel Reyno de el espanto, donde el mayor tormento será ver vn hõbre la muger de quien se llegó a enamorar. Los malos respectos que vn hõbre experimenta en sus galanteos, y correspondẽcias, que son sino vnos infernales desengaños? Los sustos, los ahogos, las penas; y finalmente, los zelos rabiosos; que otro simil tienen, si no el Infierno? (como dize el Espiritu Santo:) *Dura sicut Infernus æmulatio?* Ninguno; porque vn lasciuo arder, no solo dize relacion a vn eterno arder, sino que (como dize Salviano) vn deshonesto empieça aqui el infierno a sufrir, que allà por eternidades ha de padecer: *Gehennam, quæ in iudicio datur, etiam in hoc seculo sustinent.* La soberania, pues, de San Antonio està en tener poder para librar del fuego eterno, porque libra del temporal, que como no se abrasò en tanto etna torpe de Egypto, ni en tanta llama hermosa q̃ le representò en el Desierto el enemigo, alcançò este priuilegio singular, de ser entre todos:

Salvia. lib.4.

DISCVRSO III.

Tiene San Antonio poder para redimir a los hombres del fuego sensual.

APARECESE vn Angel a Moyses en aquella Zarça, tãtas vezes repetida, porque muchas misterios: *Apparuit ei Dominus in flama ignis.* En el Hebreo dize la Glossa Ordinaria de nuestro Monge Fuldense: *Apparuit Angelus Domini.* Moyses vè el caso, y deseoso de saber el misterio se acercaua. Descalçose para ver la vision (que es menester pisar espinas para ver algunas visiones, y otras ay, que tienen algun tiempo por glorias, y despues solo son ocasion de penitencia.) A Moyses le dize Dios: Hoy de la afliccion de esse Pueblo prisionero de Faraon, he escuchado los acentos con que llenan el viento de ayes; el Cielo, en vez de quexas, de ruegos; y assi, yo te constituyo mi poder para librarlos, y tu hermano Aaron, que es eloquente, te acompaña a en la mission. Aora veamos, que yo entiendo por Moyses, y Aaron? Los Predicadores. Y por Egypto?

Exo. c. 3. v. 2.

Strab. Fuld.

La

La vida, el siglo presente; que se arde en delicias (dize mi Padre San Gregorio:) *Egyptus, vita presens blandiens.* Por Faraon? El Principe de las tinieblas, que los ha cautiuado con amores. Pues esse Angel, como tiene imperio para sacar de las llamas a quien apostadamente buscò los incendios, y se hizo prisionero de Faraon? No veis, que el Angel està en el fuego de la Zarça, y es tanta su pureza, que no se abrasa? *Per rubum illum spinosum intelligitur similitudo carnis peccati* (dize la Glossa.) Vna llama en vna Zarça, es vna imagen de el fuego de vna hermosura; es vna semejança de vn pecado sensual; que hiere, desgarra, y quema. Pues essa es la razon para que tēga fueros de Diuino, sobre essas hogueras razionales; y para que sea Angel; con facultad de substituir en Moyses, y Aaron, como en Discipulos suyos, para que rediman a los hombres de tā ardiente yugo, y esclauonia tan fiera. Assi? Pues ya entiendo porque San Antonio tiene virtud contra semejante fuego, y embia a sus Discipulos al Egypto de los vicios, y al Besubio de la lasciuia, a rescatar a los hōbres de sus llamas; porque San Antonio, estando en Egypto, no se abrasa, por mas ocasiones que se ofrezcan; y en el Desierto, por mas mugeres hermosissimas que el enemigo, para tentarle, le ostente: *Interdum etiam blanditias seculi, & carnis oblectamenta ob oculos simulato quodam artificio describebat.* Pintarle las recreaciones; pintarle las hermosuras (si ay alguna que no sea pintada) representarle delante de los ojos, cō Arte Magico, lo que desea el apetito torpe de vn moço desenfrenado, y no rendirse a su incendio, es salirse de la esfera de hombre, y rozarse con lo Celeste. Bien; pues, merece desaforar a Faraon de su Reyno, extinguir las llamas que rodean tantas mariposas ciegas; pues es hombre con fondos de Angel en la pureza, pues no padece las impressiones, no peregrinas, sino comunes de la tierra.

S. Gre. Magn.

Aun con mas neruosa prueua me socorre la memoria. Moyses và a redimir los hijos de Israel, de las cadenas que padecen en la Corte de Egypto (ꝙ en todas las Cortes suelen las culpas passar por inociencias, y las inociencias por culpas) y vn An-

Exod.

Angel và a sacar a Loth de Sodoma. Señor, aunque todas vuestras disposiciones tienen el acierto, como vuestro; con todo esso, mirando a la exterioridad, mi rudeza halla, que se equiuocan las embaxadas. Discurramos el designio de Dios. Qué intenta? Sacar la Familia de Loth de Sodoma. Y en Egypto? Las Familias todas de Israel. Loth no tiene, al parecer, quien le impida el passo, y la salida: los hijos de Israel tienen grillos que les embargue el pie, y guardas que les estorven el passo; pues embiese a Sodoma a Abrahan, imagen de Moyses, con quien consulta Dios el castigo de aquellos Pueblos facinorosos, para sacar a Loth; y el Angel a Egypto, para redimir a los Hebreos de la tyrania de Faraon; que menos es menester para sacar a vn hombre de su casa, que para sacar seiscientos mil Hebreos, sin niños, y mugeres, de vna prision. Esso no (dize San Iuan Clymaco) que es muy diferente el aprieto, y el achaque de Loth, que de los Hebreos. Los Hebreos prisioneros no son mas de vn hombre. Loth de vna Ciudad que se abrasa dos vezes en llamas de lasciuia, y en fuego de el infierno: por esso embia Dios para Egypto a vn hombre, aunque mucho hombre; y para Sodoma vn Angel (que solo vn Angel, que por su pureza no teme essa crespa llama, puede aprisionar esse mal sufrido Elemento, y sacar a Loth de entre lasciuos ardores, de entre infernales hogueras:) *Qui Egyptum sunt ingressi Moysem: qui est hodo mis Angelum habuere ductorem: equidem alij animi vitiis, adhibita medicorum cura sanantibus similes sunt; huiusmodi sunt qui ex Egypto proficiscuntur; alij verò infœlicis corporis sordes abstergere cupiunt; hi cælite, aut certè homine, qui cælitibus, vt sic loquar, par sit, indigent adiutore.* Para reduzir a vn hombre de la tyrania de otros vicios, vn hombre basta: mas para frenar desbocados incendios, precipitados apetitos, solo vn Angel, ò vn hombre que se ombree con los Ciudadanos de el Cielo en la Castidad, y virtud. O Angel en mortal carne! O Antonio! Virtud (dize Santo Tomas de Aquino) que tienes contra este inmortal fuego: mas es porque triunfaste de los halagos de su llama

S. Ioan. Clyma. grad. 1. virtut.

hermosa, y assi bien te lla-
man el Deicola: no solo
Angel; sino el Dios Habi-
tador de los montes, la Dei-
dad Anacoreta del Desier-
to. Pero si se abrasa la Corte
en centellas torpes; si el hu-
mo los ha llegado tanto a
cegar; que no conocen su
error; como no sacrifican
votos a tus Aras? Como cō-
tinuamente no te dàn cul-
tos de Religion? Mas ya se
dexa entender la causa; por-
que tyraniza tāto esse enor-
missimo delito, que si tu no
los sacas del gridaño, de el
riesgo que padecen, sufriràn
dos infiernos, ò vno conti-
nuado; que no es otra cosa
el vicio de la deshonesti-
dad: *Aliquibus sanctis da-
tum est, aliquibus causis pa-
trocinari, sicut Beato Antonio
contra ignem infernalem*; que
el tener tu comission con-
tra ella, es porque te ceñiste
tanto en la mocedad: *Sint
lumbi vestri præcincti, & lu-
cernæ ardentes in manibus
vestris*; lo Tercero.

6 Aconseja la Castidad, y
luego añade, que tengan
antorchas en las manos.
Pues què haze al caso para
la Castidad tener en la ma-
no vna vela? Mucho; por-
que a la luz tremula de vna
vela, no ay necio que no
despierte. Auisos son, que
os

para la vltima Jornada, y
muchas vezes a la prime-
ra, ò segunda, suele acabar-
se la comedia de la vida.
Vna vela, pues, encendida
quiere que tengan delante;
porque en essa imagen co-
nozcan lo que han de ha-
zer, prudentes. Dezidme,
vna antorcha no se resuel-
ve en pauesa? A vn tiempo
no tiene llama, y ceniza?
En essa ceniza no està en-
cerrada la llama? Si. Pues
el documento es: Si quereis
tener fixa Castidad, virtud
constante, hazed lo que la
vida de vna vela, que se en-
tierra en su sepulcro viuien-
do; y teniendo vida, se pone
en el andar de muerto. Mu-
cha penitencia hizo S. An-
tonio; el silencio admira;
los ayunos exceden las fuer-
ças humanas; el retiro as-
sombra el animo mas alen-
tado, los mayores esfuer-
ços; la oracion continua,
passa de la esfera humana.
Pero lo que pone pauor, no
es esso, sino el enterrarse en
vida; y el tener por habita-
cion vn sepulcro; por apo-
sento vna gruta, a modo de
huesso; quedandose con sen-
timientos de viuo, y cir-
cunstancias de muerto. Ao-
ra, què perfeccion no con-
siguiò con esso? No ay ter-
minos en toda la eloquen-
cia

cia para dezirlo, ni mi rudeza halla modo para explicarlo; si no es diziendo:

DISCVRSO IV.

Que despues que se enterrò en vida San Antonio, tuvo santidad de Testamento.

EXPLICOME. Las clausulas de los Testamentos son inviolables leyes: *Disponat testator, & erit lex.* El Testamento le difiniò Vsualdo, afirmando, q̃ era figura de la inmortalidad: *Typus, & figura immortalitatis*, porque aquella voluntad persevera siempre. El Testamento (dize San Pablo) que solo cõ la muerte tiene fuerça: *Morte testatoris firmatur testamentum.* Assi? Luego la santidad q̃ tenia San Antonio sepultandole, tuuo fuerça de Testamento irreuocable, al parecer, pues gozò fueros de vltima voluntad.

Regul. iur.

Vsual.

No ay ley para lo que accidentalmente, alguna vez, puede suceder; ni todos los cõtingentes los pueden las leyes antever: *Ex his quæ raro accidunt, vel vno casu accidere possunt, iura non constituunt* (dize el Senado Cõsulto, en la *l. ex his quæ raro*) Su pone esta doctrina la Gloss. y pregũta, si el Testamẽto q̃ hizo Lazaro fue irreuocable? Pues esso tiene duda, si muriò? Si le llegaron a enterrar? Es verdad (dize la Glossa) mas no se repùta por muerto, quiẽ tan presto resucitò: *Non videtur mortuus, tàm cito resuscitatus*, y assi su determinacion no tuuo fuerça de Testamento. O como sucede en lo espiritual cada dia esto! Vereis algunos hombres, y algunas mugeres, que dàn en estar recogidos, en apartarse de las conversaciones, en retirarse de los gustos de el mundo, con vn proposito, como vltima voluntad de servir a Dios; y a pocos dias se buelven al natural; que aquel retiro era violento; y si antes viuian distraidos, despues viuen relaxados. Pues el decreto de apartarse de la ocasion? La ley que se puso de hazer penitencia; no tiene fuerça, valor de Testamento? No señor; porque se desenterrò luego: *Nõ videtur mortuus, tàm cito resuscitatus.* Resucitò luego el desahogo, el desenfado, el galàteo; pues reuocable fue su voluntad; que solo es irreuocable, aũ en materia de perfeccion, quando por mucho tiem-

L. S. C. ex his quæ.

Acursio

po

po dura, como en San Antonio, el sepulcro.

Descubramos vna nouedad en la forma de la Consagració del Caliz: Este (dize) es el Caliz de mi Sangre del Nueuo, y Eterno Testaméto: *Hic est enim Calix Sanguinis mei, noui, & Aeterni Testamenti.* Mas si es Nueuo, como Eterno? Y si Eterno, como Nueuo? Ser eterno, dize ser antiguo; nueuo, ser primero, y Testaméto vltima volútad. Pues como se cópadece ser Eterno, Nueuo y vltima volútad? Para la respuesta, cotejémos estas palabras có las q Christo dixo luego. Leuátose de la Mesa, dádo gracias, cátádo vn Hymno de gracias: *Hymno dicto;* Que como Cisne, que poco antes auia venido al Pan, y a la mano, para despedir la dulce vida, quiso hazerse las exequias a su muerte. Llega al Huerto de Gethsemani, y dize: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Ya se ofrece la duda. Si se acaba de disponer con essa Institució para padecer bermejas olas de dolor? Si se acaba de armar con él para sufrir las tentaciones que le amenazan, el torbellino de penas que le instan. Si dize, q esse es su Testamento, y vltima voluntad, confirmando la Eterna con la Nueua; como aora la retrata, y haze nueuo Codicilo: *Pater, si possibile est?* Ea, que no haze tal (responde San Hilario) porque si reparas, no dize Christo: *Transeat me, sinat: A me Calix iste.* No dize, que le escuse su Padre el Caliz de los tormentos, y téraciones varias que le esperan; sino q como él se ha enterrado en el Sacramento, estando viuo, dando valor de vltima volútad al proposito de padecer, y ha quedado có vna apariécia, y virtud de Testamento, y no alterable, assi le imiten los hombres, enterrandose en vida, quedandose con accidétes de viuo, y realidades de muerto, para cóseguir vna santidad de Testamento. *Non ait: Transeat me Calix iste: id enim esset pro se timétis oratio; quod autem, vt à se transeat, rogat, nó vt ab ipso prætereatur rogat, sed vt in alterum, illud quod à se transit accidat; Transeat à me Calix iste, idest, quomodo à me bibitur, ita ab illis bibatur sine spei diffidentia, sine sensu doloris, sine metu mortis.* Impecable es Christo por la vnió hypostatica, ni pudo padecer riesgo su virtud, por gouernarla vn Entédimiéto de vn Dios: mas enterrádose en el candido sepulcro de las especies de Pan, y en el

Luc. 22 v. 20.

S. Hil.

S. Hil.

de rubies del Caliz, padece como difunto en el sepulcro, y tiene vivo el sentimiento para sufrirnos. Sepultòse, pues, viviẽdo; porq̃ solo con la muerte, con el entierro, tiene fuerça la disposicion del testar; y cõsiguiò cõ esso virtud de Testamento en el valor, cuya determinacion no la pueden contrastar, por mas cõtrarios q̃ la quieran contradezir. Assi? Pues lo que dize es: *Transeat à me Calix iste*. Passe esta Doctrina a mis Discipulos; passe este modo de testar a lo divino, a los humanos: esto es, el enterrarse en vida, para tener vna virtud como cõfirmada cõ la muerte; q̃ de esse modo, ni los assedios de las potestades aereas, ni las tropas de las tentaciones diuersas le podràn vencer, ni alterar; porque le hallaràn siempre firme con vna voluntad vltima, con vna santidad de Testamento irreuocable.

Mientras dura la potestad del aluedrio, siempre la fragilidad es de temerse; porque es muy contingẽte el deslizarse; y este rezelo obliga a los que se dedican a Dios, a preuenirse contra si mismos, impossibilitandose a no pecar; si assi se puede conseguir con traza humana. Habla Iob de las tentaciones de la vista, primer escollo de la virtud. O ojos! y què daños causais! Mejor fuera q̃ nacieran los hombres ciegos. Quien es ciego, và tentando; quien tiene ojos, và tentado. Todos parece q̃ miramos deslũbrados, y los mas a tientas. Iob, pues, anteviendo los peligros, dize, que hizo concierto con sus ojos para no pensar; y parece que deuia dezir, q̃ el pacto fue para no ver. Pero bien dize, pues para no cometer errores, primero se auia de pensar, q̃ mirar; que en anticipandose los ojos a dezir su parecer, aunque sea errado, està la voluntad en su fauor. *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidẽ de virgine*. Iob. cap. 31. Los Setenta leyeron: *Testamentum possui cum oculis meis, vt intelligam super virgine*. Hize Testamento con mis ojos para no pecar. Mas ya se giuisa la dificultad. Si el Testamento es de quien muere, y viue Iob, como puede hazer Testamento con sus ojos? A lo mucho, esse pacto tendràn energia de proposito, mas no de vltima volũtad. Esso es lo primoroso de Iob, q̃ trae tan modestos los ojos, tan cerrados, tan echados los

par-

parpados (sepulcros tempo-rales de la vista) que estando viuos, los enterrò, para ponerlos en la esfera, ò parage de los muertos. Luego biē dize hizo Testamento con ellos para no pecar: *Testamentum possui cū oculis meis.* El mirar es peligroso; el amar, todo el daño. Pues què ingenio para viuir sin riesgo? Para que ni las bellezas deleyten, ni las lisonjas engañē? No quedarse en el orden de los viuos, sino enterrarse viuiendo; porque con essa traza prudente se conseguirà vna santidad como de Testamento: *Testamentū possui cum oculis meis.*

No es esto el caso de oy? Y aun mas releuante; pues Antonio, no solo los ojos, los sentidos todos entierra. Notable determinacion en tan florida edad! De diez y ocho años elige por casa vn sepulcro, con tan perpetua inclusion, que aun para buscar el forçoso alimento no salia de la sepultura vn instāte: *Sibi sepulchrū quod-dā, & tumulū in habitaculū delegerat, & ne ab huiusmodi mortis memoria facile reuocaretur, noluit vir sanctus, vel cibi conquirendi gratia, illinc pedem reuocare.* Pues què pretende enterrado en esse caliginoso tumulo? En esse formidable bostezo de los riscos? El no padecer cō morir? No; porque el morir es el vltimo de los rigores humanos; y él es tan desapiadado verdugo de si mismo, que para atormentarse mas allà de lo que ha trazado la tyrania, sepultandose, juntò la vida, y la muerte. Padece como difunto en el sepulcro, y sepultado, tiene como viuiente el sentimiento. Pues què intenta? No solo alexarse de la culpa, sino de la contingencia; auezindarse a los fueros de lo imposible, ponerse en tal estado, q̄ ni las hermosuras, pompa, fausto, riquezas, tētaciones, ni las furias mismas, le puedā hazer pecar; que pues ha de formar proposito de servir a Dios, entierrese en vna gruta, q̄ con esso, el proposito serà vltima voluntad, y tendrà virtud de Testamento.

Assi, aunq̄ el comun enemigo, y de Antonio muy particular, le tentò con bellezas a la vista; con el oro a los pies, y a las manos; con desplomarle la gruta; con amedrentarle con llamas; con azotarle, hasta sacarle a la verguença los huessos; cō espantarle en forma de Ossos, Toros, Onças, Tigres, y Dragones, y con aullidos

de quantas fieras engendra la Lybia abrasada, nunca se viò con riesgo de vencido, y siempre le viò triunfante. Pero qué mucho? si en el modo possible, se impossibilitò el pecar, enterrandose en vida, y haziendo con esso su santidad de Testamē to: *Sibi sepulchrum quoddam in habitaculum delegerat.*

Vna circunstancia de su entierro es digna de reparar. Mandòse sepultar San Antonio; mas pidiò a sus Discipulos, que fuesse en parte tan oculta, que ni ellos lo publicassen, ni la curiosidad su cuerpo descubriesse. Mucha humildad! No pide, que se labren barbaras Pyramides, como se viaua en su Patria; no Mausoléos, obra reñida entre la vanidad, y el poder; no Panteon sobervio, hijo del milagro, y magnificencia; no rotulos dorados en el marmol, pues aun viuiendo fue vn epitafio viuo; no se puede dezir dél: Aqui San Antonio viue, sin dezir: Aqui S. Antonio yaze; pues tuuo vn sepulcro por talamo, y por aposento vn tumulo. Qué importan las letras de oro en los marmoles, si por adentro es todo fealdades? A la verdad (dize Boecio) sobervia es de poderosos los Panteones, y Epitafios, pues quieren en los nombres alargar la vida, y esperar en ellos segunda muerte. Era esse acaso el intento de San Antonio? Qué lexos estuuo dél (dize nuestro Monge Iuan Gerson, Gran Chanciller de Paris) pues el motiuo de pedir, que en lo mas retirado le lleuassen a enterrar, y que la descripcion del lugar nunca la dixessen, fue, porque conforme a los Ritos de Egypto, no le honrassen: *Noluit sepulchrū suū Egyptiaco Ritu venerari post mortem.* Pues si sus virtudes hazañosas merecen el aplauso del Orbe; si España le hazia lenguas para aplaudirle; si Italia ojos para escriuirle; si Africa Anales para inmortalizarle; si la Cabeça de las Ciudades del mundo aprouaua los elogios; si adelantaua sus alabanças (como dize San Atanasio) porqué no permitiò San Antonio, que adoren sus Reliquias, quando los mas despreciadores de las honras, aunque no quieren ser admirados, no les sabe mal el ser aplaudidos? Para la solucion advierto, que antiguamente a los Legisladores

Boeci.

Gerser. in eius vitâ.

los

les dauan adoraciõ de Dioses: *Clarum est* (dize Clemẽte Alexandrino) *Barbaros eximie semper honorasse suos legislatores, & praeceptores, eos Deos apellantes*. Es entre los noticiosos notorio (dizo Clemente Alexandrino) que al q̃ diò leyes, al q̃ fauorecio en su Magistrado a su Patria; le honrassen con titulo de Dios, leuantandole Aras, dedicãdole Templos, y ofreciendole sacrificios. Esta prerrogatiua no le hizo el maximo de los Dioses a Iupiter? Assi lo afirma Diodoro Siculo: *Iouem suarũ legum Authorem, sibique eas in spelunca quadam dictasse*. En vna cueua del Mõte Ida, dõde le criò Ioue, a beneficio de los Coribantes, promulgò leyes a los Cretẽses, y fue de tanta estimaciõ, q̃ le colocaron por Cabeça de las Deidades. Assi? Pues ya està entendido el precepto de S. Antonio. El porq̃ manda a sus Discipulos q̃ le sepulten en lo secreto de la Thebaida; q̃ nunca digan el sitio de sus huessos; les manda a sus Discipulos: *Quia noluit Egyptiaco ritu venerari post mortẽ*; por euitar las idolatrias, q̃ como en Egypto, y en las demas Barbaras Naciones, ponian a los Legisladores en el numero de los Dioses, y les ofrecian Tẽplos como a Deidades; rezelò, por ser Antonio el primer Legislador de las Religiones; el primero q̃ enseñò la senda de la virtud; q̃ hizo dulce lo agrio de las soledades; el q̃ poblò el Desierto de Claustros, y enseñò en Comunidad a alabar a Dios; q̃ por Dios le adorẽ. Pues q̃ traza para euitar el error? q̃ mãde le entierrẽ en lo mas oculto, y no se sepa dõde està su sepulcro.

Stroma lib. 1. p. 149.

Dio. Siculi lib. 2. ca. 1. & lib. 6. c. 15.

Galante prueua desta verdad es la muerte de Moyses. Muriò (dize el Texto) pero mandòselo Dios (q̃ parece que de ley ordinaria no pude morir, quiẽ en vida se llegò a enterrar.) O como se desea el viuir, y cada instante se muere! No es viuir el durar, sino el durar en virtud. Quien solo trata de lo temporal desta vida, esse no viue, sino dura. Lo que ay que notar mas, es, que el lugar del sepulcro de Moyses, de industria Diuina le retirò: *Nemo nouit sepulchrum eius, vsque in praesentem diẽ*. Dios ha de retirar el cuerpo de su amigo Moyses? Antes parece que auia de manifestarle, para q̃ todos pudierã aplaudirle. Si miramos a las señas exteriores, se daua ocasion para dezir q̃ procedia como hõbre; que su mayor razon

Deu. c. 31. v. 6.

de estado, es ocultar glorias agenas, procurando brillar a costa de agenos luzimientos. Pues si en Dios no puede caber esse ciuil pensamiento; como niega el sepulcro de Moyses a los ojos de los hombres? Quien duda que lo haze, porque no vean afeado con los horrores de difunto, aquel rostro que vieron bañado de luzes? Aquella frente, que admiraron coronada de esplendores? O es, que como a indignos de Reliquia tãta; se la niega a los Hebreos, en castigo de auer pedido substituto suyo, quando se detuuo en el Monte quarenta dias? Vno, y otro puede ser: mas Lyra tocò el pũto de la dificultad armonioso. La razon (dize) de auer ocultado el cuerpo de Moyses, fue porque no le adorassen como a Dios los Israelitas: *Quod factum est à Deo, ne Iudæi colerent ipsum propter magnitudinem, & multitudinem signorũ.* Moyses no fue el resto de la Omnipotencia? No abriò estancias floridas entre procelosas olas? No sacò de la esclauonia de Faraon innumerables hõbres? No triũfò de sus enemigos? No diò leyes al Pueblo de Israel, que es lo mas? Si. Pues si fue su Legislador soberano, bien se puede temer, q̃ le tengan por Diuino. Pues bien dispuesto. Entreguese a la tierra la parte inferior, que por entonces no pudo subir al Cielo por Estrella; y retirese de la noticia de los Israelitas; que se haze tan grande aprecio de los hombres que promulgan leyes, que si saben donde està su cuerpo, haràn ley de adorarle como a Dios.

Lyra.

Qué del caso! Si a Moyses vieron orlado de luzes, a San Antonio vieron (dize Guilielmo Parisiense) que rasgandose los Cielos, se atropellauan los esplendores, por aprender a luzir de San Antonio; las Estrellas salieron de sus eternos encaxes, por mejorar de Cielo. Si Moyses saca a infinidad de Almas de Egypto, San Antonio le despuebla con su Doctrina. Si Moyses fue el portento de los milagros, San Antonio fue el assombro, pues desde la Thebaida, con su voz, con vna carta, los obraua en el Orbe. Si Moyses con vna Vara, San Antonio con la señal de la Cruz. Finalmente, si Moyses fue Legislador de las Republicas Hebreas, San Antonio lo fue de las Republicas del mun-

Guiliel. Paris in serm. S. Anton.

do, dando norma, y Regla de Religion. Pues qué estudiò, para que no idolatren los Egypcios, y el Orbe todo, su cuerpo? Retirarle, escõderle de los aplausos humanos: *Nunquam aliquis*
S. Ath. *scire potuit* (dize San Atanasio) *vbi nam viri sancti corpus sepultum est.* Y de Moyses dize el Texto: *Nemo novit sepulchrum eius.* Que son tã parecidos Moyses, y Antonio, que al parecer, tiene zelos Dios de su santidad, y traza que se escondan sus Reliquias, porque no se les dé adoracion de Deidad.

Ioseph dexa por clausula de su Testamento, que saquen sus huessos de Egypto:
Ge. 50. v. 24. *Asportate ossa mea vobiscum de loco isto.* Reparad: *De loco isto.* Qué cuydado tan grande tiene en que trasladen sus cenizas al sepulcro de sus padres! En qualquiera parte le fuera la tierra leue, y la arena blanda. Pues porqué pide que le saquen de los terminos de Egypto? Ioseph no fue el Principe de Memphis? No mereciò casarse con vna hija del Gran Sacerdote de la Ciudad del Sol? No fue el que con su gouierno conservò las vidas de aquel Reyno? Si (di-
Abulẽ, ze el Fenix de los Padres,) q. 21. Pero pareciòle, que su administracion le auia grangeado aplauso tan feliz, que con ceremonia de Deidad adoraran su sepulcro reuerentes, si se quedara entre ellos. Pues advertido Ioseph, y anteviendo, como Profeta, los futuros cultos que, como a criador, le podian dar, se mandò lleuar de Egypto: *Ne sibi deferretur debitus creatori honor.* S. Aug. lib. 99. ex Vet. Testam. q. 25.
Assi? Pues si Ioseph, solo porque administrò cõ acierto la Hazienda Real; solo porque preuino viveres para siete años de hambre, rezela, que le leuanten Estatua como a criador de Egypto; qué mucho rezele San Antonio iguales adoraciones a su cuerpo glorioso, si fue quien diò alimento espiritual al mundo? El Principe, no solo en la Thebaida de Egypto, sino de la Religion, en quanto se estienden los rayos de la luz? *Alij autem* (dize San Geronimo) S. Hier.
asserunt, Antonium huius propositi fuisse caput. Pues mãdese, no solo lleuar fuera de Egypto, como Ioseph, sino enterrarse donde jamas el aplauso indagador le venga a hallar, para que no le dén culto de Dios, como se vsaua en los Clymas remotos, en las Naciones

mas barbaras: *Noluit sepulchrum suum, &c.*

Et vos similes hominibus expectantibus Dominum suũ. Semejãtes los quiere a vnos esclauos, que con las hachas en las manos estén esperando a su Señor. Esperando pinta a los siervos con luzes en las manos. El esperar del siervo dize la humildad, y la luz dize el batallar, y el vencer; y assi querrà dezir, que los quiere victoriosos, pero humildes. Y suele suceder tan al oposito, que no es menester mas para engreir se vn hombre, q̃ verse triunfante; ni para hazerse sobervio, que hallarse victorioso: *Ingens gloria, atque ferocior, & subiectis intolerantior* (dize el Politico) Vna dicha haze insolente; porque saca el sesso de si. Al cõtrario vna fortuna deshecha, haze humildes; y vna felizidad, no tolerables: *Miseriæ tolerantur, fœlicitate corrumpimur* (añade el Tacito.) A quien el triunfo no envaneciò? A quien vna empressa, vna conquista grande, en qualquiera materia, no le mudò? Pocos son los que saben templar el viento de la bonança; siendo assi, que en siẽdo el viento mucho, aunque fauorable, tambien naufraga, como vna borrasca dà a pique. Pero menos son los que hallandose triunfantes no se transforman en sobervios; porque los mas experimentados Campiones se suelen desmesurar con la fortuna: *Rebus secundis, etiã egregij Duces insolescũt.* Gallarda excepciõ de los mortales es San Antonio, pues hallandose victorioso; no de hõbres, sino de las furias infernales; despues de auer conseguido, no como Alcides doze, sino doziẽtos triũfos; mejor Hercules de la Iglesia, tomò tierra en vna gruta, quãdo otros solo habitarõ sobervios en el viẽto

Tacito lib. 11.

Tacito hist. li. 1.

Para ponderar mas esta virtud, discurrid con migo la calidad del encõtrado vicio. La sobervia no naciò de ilustre prosapia? No tuuo su dorado brizo en el Cielo? No tuuo faxas de purpura en el primer desperezo de su ser? No son por esso sus alientos muchos? Claro està, pues se atreuiò a las purezas mayores, a los luzeros mas madrugadores del Alva, arrojando desde el Cielo a la tierra el sequito amotinado de tantos Angeles comuneros como siguierõ el rebelion. Desti passò su tyrania a sujetar, a auassallar al hõbre en el Parayso, y aũ pre-

pretendiò rẽdir a Dios en el Desierto. Assi? Pues si la sobervia es las Scilas, y los Caribdis, donde no ay Naue triunfante q̃ no choq̃, proa q̃ no se haga raxas, jarcia q̃ no se desgreñe, gouernalle q̃ no se rõpa; encarecimiẽto es desviado de San Antonio, q̃ estando tan victorioso su fragil Galeon, no llene de presuncion los gallardetes, y de altivez las velas. Descojamoslas en elogios de nuestro Santo, prouãdo:

DISCVRSO V.

Que su mayor portento fue, no desvanecerse estando tan triunfante.

VED el personage mas sobervio q̃ ha salido en el gran Teatro del mundo. Humo fue, q̃ empeçando en globos mayores, se desvaneciò en punta de pyramide, no dexando sino el tizne de su fama. Viento fue, que empeçò grãde, tumultuario, y estruendoso, y acabò humilde como el Aura. Cohete fue de vanidad, q̃ tã alto subiò, q̃ quiso prẽder en las Estrellas, y despues aquel aplauso luzido se resolviò en ceniza, en humo. Nabuco es este original, no copia de el primer altiuo, soñandose estatua cõ cabeça de oro, y con pies de barro. Qué ruin Architecta es la sobervia! Los cimiẽtos, como el oro solido, pone en lo alto, y el texado, ò las texas en los cimiẽtos. Este, pues, q̃ a lisonjas de su fantasia se soñò Deidad; q̃ sé yo, si porq̃ se soñò Estatua de oro! Este, q̃ mal despierto (porq̃ duermẽ mucho los necios) se soñò Arbol, q̃ cõ su copa llegaua al concabo de la Luna, y las ramas de su envanecimiẽto ocupauã la Regiõ del ayre; no corrigiẽdose, porq̃ sõ pocos los necios q̃ la pierdẽ senzilla, dixo: Yo soy quiẽ edifiq̃ la ciudad de Babilonia; quiẽ la coronò de muros; quiẽ la ilustrò de torres; la diuidiò en calles, para Corte de mi Reyno; y assi no ay q̃ buscar poder cõ quiẽ reconocer la grãdeza, porq̃ solo depende de mi soberania: *Nonne hæc est Babylõ magna, quã ego ædificaui in domũ Regni, in robore fortitudinis meæ, & in gloria decoris mei?* Dan. 4. v. 22. Esta arrogancia no presume de Deidad? Si (dize Manasés) pues como se cegò tãto, q̃ se sospechasse Dios si el ay q̃ vna primera causa està cãtãdo las aues? lo significã los brutos? No lo predicã los cielos cõ las estrellas? No lo reconoce la luz natural? Si, Pues como lo q̃ se deue-

deue a Dios, se lo atribuye a si? Es (dize el docto Manasés) que las victorias, y las prosperidades le han sacado de si, y le han llenado tãto de locas fantasias, que a si mismo se idolatra como Dios; porque le faltaron defensiuos de prudencia: *Elatus nimirum Nabuchodonosor, cũ fortunæ prosperitatem ferre non posset, atque id circo se ipsum insania, quadam animi Deum fecit.* De la prosperidad nace la sobervia. Hallòse prospero, y gallardo en la Ciudad mas fuerte del mundo, desuanecido con tantos trofeos; pues dicho se està, que de dichòso auia de dar en insano, presumiendo de si, lo q̃ no podia caber en el mas menguado juyzio; que tienen eiso de riesgo los triũfos, y las fortunas, que hazen al Entendimiento que piense en vago, y dé con los discursos en vazio, sospechando soberanias, quando solo era ocasion de humildades, reconociendose a si como Dios, lo que a Dios deuia reconocer como criatura.

Const. Man. c. 28

Bolved los ojos aora a este despique de Dios, a este Estoyco Padron de la paciencia (a Antonio digo) Miradle hecho vn juguete de sus enemigos; vn estafermo perpetuo a las lanças de sus contrarios. Miradle cõbatido del oro; espada que la escondiò Dios en la bayna de la tierra, porque no matasse desnuda los pechos de los mortales; acosado de las hermosuras. Vedle con mas triunfos que celebrò el Amphiteatro de Põpeyo; con mas trofeos q̃ se en la Palestra de la Iglesia se coronò otro Alcides. Y escuchad, que apareciendosele Dios vn dia (mejor Santelmo, mejor Castor, y Polux, que anuncia serenidad despues de la borrasca) le dize: Adonde estauas, Dulce IESVS mio, quando me acometian las tropas de el Infierno, y tanto tropel de tentaciones? Porq̃ no assististe del principio, sino para rebatir las pũtas, para sanar las heridas? *Heù! Vbi eras bone IESV? Quarè non à principio ad fuisti, vt sanares vulnera mea?* Pero què es esto? San Antonio se gloria en sus manos, instrumentos de los triunfos? San Antonio blasona de valor, y niega la presencia de Dios para fauorecerle? Ea, que no haze tal; porque essas quexas amorosas las dixo con grande humildad. *Cum maxima humilitate dixit: Heù! Vbi*

Vbi eras? Reconociendole por su amparo, y Protector suyo; pues solo en virtud suya pudiera auer vencido Onças, Tigres, Ossos, Lobos, Leones, Dragones, y Pardos, cuyas formas vestia el enemigo para superarle: *Profecto* (añade mi Padre San Bernardo) *qui dat gloriam Deo, Deo dicitur non incõgrue manum osculari.* Luego, pues, a Dios dà la gloria de tanto portentoso triunfo; a Dios, y no a si, le atribuye la dicha de el vencimiento.

S. Ber.

Mas escuchad, que responde Dios a la quexa amorosa: *Antoni hìc erã, sed spectabam videre certamen tuum; nunc autem, quia viriliter dimicando, non cessisti, semper auxiliabor tibi, & faciam te in toto Orbe nominari.* Antonio (le responde Dios) aqui te he assistido desde el principio de la lucha, esperando el fin de la contienda; y porque no cediste, antes te mostraste con mucho valor; con mis auxiliares fuerças siempre te he de ayudar, y tu nombre harè celebre en el Orbe todo. Sabeis que discurro yo? No solo que assistiò Christo a la batalla de Antonio como Iuez de vna lucha (q̃ dezimos en Castilla) para darle el premio, y coronarle por triunfante; dino que estuuo gustoso, que la tuuo por su fiesta; porque sabia, que aunque auia de ganar innumerables Coronas en el Amphiteatro, en la Palestra, ò Campo del Desierto, auia de estar muy humilde, siendo lo contrario cendo que mas le suele Dios mortificar.

DISCVRSO VI.

Que es gran mortificacion ver vn victorioso sober vio.

VN fiador solo (pero ayroso) darémos a esta verdad. Para honrar el concepto, basta dezir, que le discurriò ingenioso Tertuliano: Pecò Adam (que es dificultoso conseruarse en la dicha, viuiendo ausente del solar de su baxeza) y està Dios tan sufrido, despues de auerle ofendido, q̃ todo es passearse, como vn hombre que està haziendo consigo melancolicos discursos: *Cum audissent vocem Domini deambulantis in Paradyso.* Notable tolerancia! En ocasion que solo con lo torbo de la vista auia de fulminarle rayos, y dexarle

Ge. c. 3. v. 8.

en

en cenizas! Aora, a qué proposito se passea, quando està muy quieto quien ha pecado? Qué espera Dios tan ambulatiuo, suspendiendo la cuchilla, quando tiene tantos yerros el delito? Qué ha de esperar? (dize Tertuliano) Estàse ensayando a sufrir; porque està esperando a que el hombre buelva de su enemigo a triunfar; que es tan genial inclinacion de los hombres el ser desvanecidos, quando se vén victoriosos, que si Dios assiste al combate de Adam, y la Serpiente, ha de preuenir a su paciencia, para que si Adam en la lid se recupéra constante, pueda sufrirle Dios, sino la insolencia, el engreimiento: *Certamen dedit spatium* (dize Tertuliano, el Enigma de Africa) *vt, & homo eadem arbitrij libertate elideret inimicum, qua succiderat illi, & Deus* (aqui) *tantum magis bonus inueniretur, sustinens hominem gloriosum.* Mucho sufriò Dios (dize Florente Tertuliano) viendo caido a Adam: pero mas deuiò de padecer viendole triunfar; porque es muy natural el besarse las manos en los triunfos, el no conocer a Dios las victorias. Con tantas desmesuras, pues, y desahogos sale vn hombre de vna victoria; que si Dios le desea a Adam, que triunfe, bolviendo sobre si del primer contrario, es fuerça que se passee quando assiste al duelo, como ensayandose a padecer, y sufrir.

Tertul. lib. 2. in Marcio c. 10.

O Antonio! con qué diferente gusto assistia Dios a tus lides! Para la de Adam se passea inquieto, y melancolico; para tu certamen innoble assiste, como admirado del esfuerço: *Antoni, hic eram, sed spectabam videre certamen.* El fin de la lucha deseaua, para coronarle de laurel, no de myrto; y el triunfo de Adam, para padecer de nueuo, sufriendole lo envanecido. Solo San Antonio, primer Padre de el Desierto, podia suplir imperfecciones del primer Padre del Parayso; pues siendo las victorias el mayor riesgo de la altiuez, y de el sufrimiento de Dios la mayor ostentació: *Deus tantum magis bonus inueniretur sustinens hominem gloriosum*; Antonio està triunfante, y no orgulloso; està victorioso, y no soberuio; sale perfecto, humilde, y merecedor, quando otros con los triunfos vienen a desmerecer.

Sint

Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris. Que se ciñan, que sean castos, huyendo, les aconseja; pues no ay mas virtud que huir de la ocasion. Vna fragilidad, ya puede tener disculpa en la flaqueza; pero pecar de proposito, es aborrecible malicia. No daña tanto la culpa, como el empeño; que vna culpa puede ser desliz de el engaño, mas el empeño dize ocasion de muchas. Pues a qué proposito, quando el Soberano Maestro nos dize, que no ay remedio para la Castidad, como huir, ceñido, de la ocasion, añade: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris?* Que tengan antorchas en las manos? Son menester acaso para despejar las tinieblas que nos ciegan? O es que pide armonia entre la luz, y las manos; entre las palabras, y las obras? Vno, y otro puede ser. Pero a lo que yo llego à alcançar, el *lucernæ*, el tener luzes en las manos, es premio del huir las ocasiones. No es montaña dificil de conquistar, salir de el siglo en la mocedad, dexar las delicias, quando mas lisonjean? Si. Pues dize Dios: En premio de enseñar el retiro de ser virtuosos, huyendo los halagos del mundo, haré que sea Antorcha del mundo; que goze los aplausos de Campion de la Iglesia; que sea empleo de la fama; que sea luz, fuego, ò señal que todos sigan, y debaxo de cuyo patrocinio se amparen. Con que viene a ser, que pues nuestro Padre San Antonio fue el primero que enseñò el alcançar la Castidad, y las demas virtudes, con la fuga a la Thebaida, a él solo se le deue la alabança.

DISCVRSO VII.

Que fue San Antonio el primero que levantò en la Iglesia Vandera.

CONFORTAOS (dize el Profeta Ieremias) en medio de Ierusalem haganse carabanas de guerra. Iuntese gente, formense Esquadrones; hagase Plaça de Armas en Thecua; toquese en ella el sonoro clarin, que aliente los animos mas desmayados; pero en Bethacarén se arbolen las Vanderas para resistir a Nabuchodonosor, que viene con todo su poder para invadir: *Confortamini filij Benjamin in medio* Hier. c. 6. v. 1.

dia

aio Hierusalem, & in Thecua clangite, & super Bethacarem leuate Vexillum, quia malum visum est ab Aquilone. Esta es la letra deste Texto; pero en lo Moral (dize Lyra) que habla con ironia el Profeta. Como si les dixera: Ya no teneis que esperar, faltandoos Sacerdotes virtuosos que oren por vosotros. Pues si las vsuras cõtinuas; si vuestros delitos; si vuestras insolencias os han hecho prisioneros del enemigo comun, no ay sino leuantar Estandarte en Bethacarén: *Confortamini, desolamini, quia tradditi estis in manu diaboli, Regem Babylonis super Bethacarèm leuate Vexillum.* Otros no leen: *Vexillum*, sino *facem*. La voz *Maschèt*, en Hebreo significa fuego, llama, y Vandera. Aqui mi reparo. Si dize, que contra los abãços luziferinos, contra las delicias, que son los mas inuencibles batallones, se leuante Vandera, como dize, que se leuante vna antorcha? Acaso alude a lo que antiguamente en las Fortalezas vsauan, y aora se estila, que es hazer humadas en descubriendo enemigo? Si, esso es (dize Nouarino:) *Olim facem in sublime, vt signum exhiberent pugnæ.* El estilo es. En las Costas del Mar se vsan vnas Garitas, ò vnas Torrezillas. Sube el Soldado de posta por la escala de cuerda; recogela en subiendo; toma el mosquete al ombro; estiende la vista por el Mar, ò la Campaña; descubre velas; reconoce el enemigo; leuanta entonces el fuego, y juntase la gente de guerra para defenderse. Pues de esse modo (dize Ieremias en sentido espiritual) en Bethacarén se enarbole Estandarte, ò se leuante la antorcha, ò fuego. Pues porqué mas en Bethacarén, que en Ierusalem? Ya lo dize la Glossa: *Quia in monte positus erat.* Bethacaréu es retiro, Ierusalem es la Corte, es la Metropoli de los vicios. Assi: Pues para triunfar de los belicosos deleytes, de las estradas encubiertas de los enemigos, y gustos, no ay mejor modo para pelear, como es huir a los montes; que en galardon de esso, quien primero diere essa leccion nueua de vencer, serà el fuego que los auise, la Vandera que los ampare, y la Escuela Militar que los enseñe: *Leuate Vexillum; alij facem, super Bethacarèm, quia in monte positus erat.* Huir ceñidos les manda, para conseguir la

Lyra.

Noua.

san-

santidad; y luego en premio, que seràn los primeros que leuanten fuego que auise, Estandarte que patrocine, lleuandose los elogios de Capitan General, y de primer Campion de la Iglesia, ò en el Campo Militar. Assi? Pues si San Antonio fue el primero que leyò essa leccion en el Desierto, huyendo de las delicias del mundo, dexando el fausto, repartiendo su hazienda entre los pobres; bien se le deuen los elogios de primer Capitan General de la Religion.

Què acompañada viue la malicia! Què solitaria la virtud! El vicio, por deleytable, tiene muchos que le sigan; la virtud, por lo desabrido, pocos que la gusten. Claro està, que solo es en la aparencia desabrida, y que debaxo de esse mal, tiene escondido el bien; como aquel bien, tiene escondido el mal. Pero como son pocos los que miran el mundo por adentro, son muchos los que siguen el mũdo por afuera (digo el deleyte) y aunque anda con mucha compañia, anda siẽpre mal acompañado; porque es biẽ que trae en su compañia de reboço al mal. No solo ha de auer vn Vlises inventor de maldades; no solo ha de auer quien leuante vandera para los vicios; ni solo han de ser los deleytes los que tengan muchos que los sigan; tambien (dize Dios por Isaias) aurà quien leuante vna señal lexos; y como vn Pastor, con vn silvo, en el redil recoge su ganado, atraerà a si los mortales: *Et eleuabit signum in Nationibus procul, & sibilabit ad eum de finibus terræ.* Isai. c. 5. v. 26. Pero sepamos, què significa *signum*? El Obispo Peroto dize, que es lo mismo que *Vexillum*, que vn Estandarte. Pero. in Cornucop. Llamauase entre los Romanos *Signum*, por la efigie de las Aguilas, que ivan pintadas, ò bordadas en ellas, ò Minotauro; ò Cauallo; que estas eran las insignias que vsò vn tiempo el Imperio, despues Cayo Mario, en el segundo Consulado, solo vsò de las Aguilas. Caio Mar. Pues si eleuar en alto vna Insignia, es lo mismo que leuantar Vandera para que le sigan, y se alisten debaxo de ella; como dize Isaias que el que la ha de leuantar serà lexos: *Eleuabit procul*: El quintar gente, el leuantar Vandera, el conduzir Soldados, no se haze en los Desiertos, sino en las Poblaciones; no en los reti-

retiros, sino en las Cortes. Pues como dize, que el que ha de arbolar este militar Pendon, ha de ser en lo lexos? Es, que habla de la Milicia Espiritual de Christo; que con retirarse al Desierto; con huir de las delicias; con enseñar el modo de triunfar de el enemigo, de vencer las tentaciones, mereciò ser el Principe de la Milicia Christiana: *Eleuabit itaque Deus* (dize el Venerable Sanchez) *militare Signum, & ad sua castra, sicut tenui sibilo Gregem suum Pastor, sic ipse ab vltimis finibus terræ euocabit Gentium copiosum, strenuumque delectum; quæ ad eius nutum, & Imperium, quam poterunt festinatò, contendent.* Y lo que mas dificultad me haze: como dize, que a vn silvo le seguirà? parece q̃ habla del invẽtor, ò cõductor de maldades, mas que de el Inventor de virtudes? Porque (como dize San Agustin) los malos a vna seña se juntan, corren para el mal; los buenos, aun llamandoles, no se vnẽ para el bien. Pues si habla de el que leuanta Vandera, como dize, que la leuantarà en lo retirado? Y como se compadece con esso, el q̃ a vn silvo suyo, los mas distantes vengan a estar debaxo de su Escuela Militar?

Sanch. hìc.

S. Aug.

Viò la dificultad Oleastro, y dixo, que este lugar se auia de entender del que se hazia Cabeça de pecadores, y de la facilidad con que se hazẽ de su vanda: *Pulchre valdè locus iste depingit, quam parati, & expediti sunt impij ad malum, non coguntur, non rogantur, neque solum inuitantur, ad Vexillum visum veniunt, & ad sibilum currunt etiam ad extremo terræ. Quis daret, vt sic boni currerent ad bonũ, & ad nutum venirent, quemadmodum mali ad mala?* Mas a mi discurrir, no se entiende de el que leuanta vandera para los vicios; porque este no la leuanta en el retiro, en los montes, sino en las Ciudades, en los concursos, en los emporios de los deleytes; y el Texto dize, que: *Eleuabit Signum procul.* Es assi (dize el Venerable Sanchez), que el Texto se entiende de Dios, que leuantarà vna Insignia militar, y cõbocarà el Pueblo Gentil, con la facilidad que vn Pastor, a vn silvo, reduze a su Tellada el ganado: *Eleuabit itaque Deus militare Signum.* Assi es. Christo no se retirò al Desierto? No enseñò con la fuga el modo de vencer las delicias humanas? No diò leccion

Oleast. Nou. t. 1. p. 50.

de triunfar de las tentaciones con ayunos; y penitencias, y con retirarse de el mundo? Si. Pues por esso mereciò el ser Caudillo de la Vida, ò Milicia Espiritual; el ser Adalid de la Iglesia; el que se lleua los elogios de primer Capitan General. Mas si reparais, solo leuantò Christo Vandera a las Republicas Hebreas. Pues a los Barbaros? Al Gentilismo, quien la leuantò? Quien con vn silvo reduxo a sus terminos los mas remotos? Quien si no San Antonio, que leuantò Vandera en la Thebaida? *Eleuabit Signum in Nationibus procul*; de las Naciones todas (como dize San Atanasio) concurrieron a su disciplina militar; y los mismos Emperadores Constātino, Constante, y Constancio, sino en persona, por medio de firmas suyas, se alistaron debaxo de su Estādarte, dexando la Insignia de las Aguilas, por la del Cordero, que eleuò en el Desierto San Antonio. Luego el auerse retirado San Antonio en lo mas ardiente de su edad; el auer enseñado cō el exemplo de el retiro el modo de ser castos, la leccion de ser virtuosos con esmero; y la destreza del triunfar de las tentaciones, le diò en los Anales de la fama el ser el Principe de las Religiones, el primero que en la Cāpaña Espiritual leuantò Vandera: *Alij autem* (dize San Geronimo) *asserunt Beatum Antonium huius propositi fuisse caput.* S. Hie.

El Real Profeta cantò esta verdad en vnas palabras escondidas: *Dedisti metuentibus te significationem, vt fugiant à facie arcus.* Diste significacion a los que te temen, para que huyan de la vista torba de el arco. Marco Flaminio traslada esta clausula muy al proposito: *Dedisti metuentibus te Signum ad extollendum.* Diste a los que te temen orden para leuantar Vandera. Ya se ofrece el reparo. El huir puede ser merito, para que leuante vna Vandera? El hazer rostro a los peligros; el solicitar los primeros puestos; el echar vna escala a el muro; el acometer brioso a vna tropa de enemigos, suele seruir para que le lleguen a adelantar; pero el huir, el bolver la grupa a el enemigo, esso solo entre los Partos, que pelean hu- Ps. 19. Marc. Flam.

huyendo, fuera premio airoso, y Vengala luzida. Pues como dize, que a los que se dàn a la fuga, les dà por premio el leuantar Insignia, el leuantar Vandera, que siga numeroso Sequito? Advertid (dize el Obispo Ianuense) que habla con los que huyen del arco del

Iaco. de Borag,

amor profano: *Vt fugiant à facie arcus, idest, vt fugiant hostilem arcum.* Bien reparado! Es de tanto aprecio en el juyzio recto ponderador de Dios, el enseñar a vencer las tentaciones de la sensualidad huyendo, y practicando con el exemplo, que el mejor modo de triunfar de las flechas del amor, es bolviendo las espaldas, y el mas seguro trofeo de las armas del mundo; que al que essa leccion enseña, le dà el titulo de Capitan General de su Milicia, le honra con el Baston de su Campaña: *Dedisti timentibus te signum ad extollendum.* O Antonio! sin exemplar enseñaste esta leccion! Tu, sin Maestro, aprendiste esta Escuela singular; enseñaste con el exẽplo a huir de los lazos, de las ocasiones, de los grillos, de la riqueza, de las hermosuras del mundo; enseñaste, retirandote al Desierto, a vencer, y a triunfar de los gustos de el mundo: *Vt fugiant à facie arcus.* Assi? Pues què mucho te dè Dios la investidura del Marte de la Iglesia? El titulo de su Capitan General: *Dedisti ei signum ad extollendum, &c.*

(.*.)

PA-

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD DE SAN Isidoro, Arçobispo de Seuilla, Doctor de España, Monge Benito.

DISCVRSOS.

Que primero quiere Christo que sus Doctores sean Sabios, que no sabidores.
Que le viene de esso a esta Real Casa, el que nunca le falte en essa Mesa el Pan de boca para los Fieles.
Que las Auejas, argumentosas, son symbolo de ingenio con dulçura.
Que tambien cumple con lo valiente de luz.
Que no le agrada a Dios voz sin Alma; concento sin perfecion.

SALVTACION.

Vos estis sal terræ, &c. Matthæi 5.

ESTOS aparatos luzidos; estas circunstancias floridas de Nobleza, de Religion, de Ciudad Ilustrissima por todos meritos, culto es, que consagra la Iglesia al Padre de los Pobres; al exemplar de las virtudes; al Gran Tio de los Reyes Recharedo, y Hermenegildo Martir; al Doctor de las Españas; al sinsegundo Arçobispo de Seuilla; al esplendor de Benito; a San Isidoro digo; y aora lo dixe todo: porque todo solo en su nombre cabe; que ya se sabe, que es vulgaridad del sujeto que se alaba, el que aya elogios que le igualen.

Muriò Platon (si muere quien se eterniza en sus Escritos; si muere quien tiene jurisdicion gloriosa en la memoria de los mortales) y pusieronle por Epitafio: *Hic*

iacet ille Plato. Aqui yaze Platon. No dizen: Aqui yaze el Diuino Platon. No dizen: Aqui yaze aquel Filosofo, cuyas obras, aunque todas son de discreto, no son todas de entendido. No dizen: Aqui yaze el Maestro de Aristoteles; sino: Aqui yaze Platon; porque juzgaron, que solo en su nombre cabian sus alabanças todas.

Miro a aquella Vrna de oro, y parece q̃ se lo leo: *Hic iacet Isidorus.* Aqui yaze Isidoro. No dizen: Aqui yaze el Platon del Orbe Christiano. No dizen: Aqui yaze aquel, a quien Bonifacio Octauo quiso poner por Doctor de la Iglesia en lugar de San Ambrosio, y lo dexò por ciertas causas (como dize Luiprando.) Aquel que es el Norte de la iglesia, pues sacò ochenta Canones de sus Escritos, por donde se guia. No dizen: Aqui yaze el Maestro de S. Ildefonso; sino: Aqui yaze San Isidoro; porque juzgaron, que solo en su nombre cabia su nombradia toda, sus alabanças todas. Y con razon; porque en diziendo Isidoro, se entiende el Docto, el Sabio por antonomasia, el Salomon segundo en tiempo, el Oraculo del Orbe, el Patron de Leon, y Seuilla, el Tutelar principal destas murallas. Este si, que es Heroe; y aun a par de Numen, pues participa calidades de Sacramento; no solo porque como Sacramento se ha de nombrar con reuerencia Isidoro (como dize el Concilio Toletano VIII) *Cum reuerentia nominandus Isidorus*; sino porque es indefinible; que ya se sabe, que el Sacramento de el Altar, no solo es indefinible, sino que està en lugar indefinito; porque de todos modos sea indefinible. Que si deuiò tanto esse Soberano Sacramento a San Isidoro en vida, claro està, que auia de partir con él glorias en muerte. Para dezir las alabanças de su muerte, y vida, necessito de la Gracia. Acudamos a MARIA, rogando todos, &c.

Luipr. | Cõc. Toletan. 8.

Vos estis sal terræ. Matth. 5. v. 13.

QVAL serà el camino mas a proposito para el Cielo? Vnos dizen, q̃ la tolerancia; otros, q̃ la abstinencia de los vicios. Esso es el *abstine, y sustine*, de Epicteto, que son los dos aledaños de la virtud. Otros, q̃ la soledad, que es la escuela donde se aprende toda perfeccion. No te canses mas (dize vn Contemplatiuo) porque el conocimiento de si mis-

Epicte.

mismo, es el camino mas a proposito: *Qua via peruenitur ad Cœlum?* le preguntaron al Oraculo de Delphos; y respondiò: *Si te agnoueris.* El conocimiento de las faltas propias, es el camino mas seguro, y mas a proposito para el Cielo. Esto es ser Sabio; y esto es lo que quiere Christo que sean primero sus Discipulos: *Vos estis sal terræ; vos estis lux mundi*, dize Christo. Vosotros sois sal de la tierra; vosotros sois luz del mundo. Primero dize sal, despues dize luz. La sal no es de Sabiduria? Si. No es de Sabiduria la luz? Tambien. Pues si dize sal, no diga luz; y si dize luz, no añada sal. Esso si (dize el Brigense) porque los efectos son muy diuersos. La sal haze que sepa vn sujeto; mas no sabe lo que saben los demas. Luego la sal haze Sabio; que Sabio es el que sabe las faltas propias. Assi es. Pues essa es la razon porque primero dize Christo, que son sal, que no luz; por-

Brigẽs.

DISCVRSO I.

Que primero quiere Christo que sus Doctores sean Sabios, que no sabidores.

EXPLICANDO Santo Tomas de Villanueua la Carroza de Ezequiel, dize, que las ruedas son los Doctores. Pues qué tienen de bueno las ruedas? Ya lo dize la Vulgata: El que las ruedas estàn llenas de vida. Pero mas misterio tiene la versiõ de los Setenta, que dize: *Dorsa earum plena erant oculis*; que las espaldas estauan llenas de ojos. Pues porqué mas las espaldas, que la cara? Porque las espaldas son imagen de vn Sabio. Todavia se està la dificultad a la vista. Porqué mas los ojos en las espaldas, que en la cara, han de ser imagen de vn Sabio? Acaso es porque el Sabio Piloto guia la Naue, mas por la popa, que no por la proa? O es echar el ojo a la obligacion, ò a la carga? Que a la verdad, para no errar vna, y otra

S. Thom. de Vill. Ezech. 1. v. 20 Spiritus vitæ erat in rotis. Septuagint.

otra accion, auia de ser vn hombre vn Argos Moral? Vno, y otro puede ser. Pero el Bernardo de la Iglesia me diò luz para fondar el concepto. Los ojos en la cara (dize) son figura de vn sabidor, que sabe las faltas agenas, y no las propias; porque los ojos vén la mota en los de el vezino, y en si no vén la viga. Los ojos, todo lo vén, sino es a simismos; y con razon, porque huuiera muger tan enamorada de si misma, que no hiziera otra cosa en todo el dia, sinó es estarse mirando los ojos. Luego los ojos en las espaldas son imagen de vn Sabio; porque en ellas conoce sus faltas propias: *Multi sicut oculi multa sciunt, & vident, se autem ignorant.* (S. Ber.) Expliquémos esto cō vn apotegma de vn profano; que para seruirnos, de negros nos seruimos cada dia. Pregunta vn Antiguo: Porqué los hombres se conocen vnos a otros los defectos, y ningunos a si mismos? Para la respuesta finge, que los hombres vàn en procession, y que lleuan a las espaldas su bolsa de cāpo; el alforja la llama (y assi se llama en Castellano, ni ay voz mas hidalga que lo diga) en que echan las faltas (que ya se sabe, que las faltas se echan al trançado, ò a las espaldas.) Assi? Pues essa es la respuesta; porque si los hombres solo se vén las espaldas; y en la alforja de las espaldas lleuan las faltas propias; essa es la razon porque se vē las faltas vnos a otros, y ningunos a si mismos: *Nemo est, qui in se tentat descendere? Nemo, sed præcedentis spectatur mantica tergo.* (Persio. sat. 3.) Luego bien dize Bernardo, que los ojos en las espaldas son imagen de vn Sabio; porque en ella mira sus faltas propias.

Parece esto cosa facil, y es la cosa mas dificultosa del mundo; pues Adam, teniēdo ciencia infusa, fue sabidor de faltas agenas, mas no Sabio de las propias. Aora, quien puso nombres a los Animales? Adam. Y a Adam quien se le puso? Dios. Pues Adam no era de la misma masa, de la misma tierra que los Animales? Si, que Adā primero fue Animal, y despues Racional; y algunos antes, y despues lo son; porque el Entendimiēto constituye persona, y la necedad monstruo. Pues como Adam, conociendo (Mart. Delrio) el natural de los Animales, sus achaques, y defectos; no conoce los suyos? Qué quereis?

zeis? Para ſer ſabidor de faltas agenas; para ponernombres, y apodar ſujetos, todos tienen habilidad: mas para conocer ſus faltas propias, ni aun Adam lo conſiguiò, teniendo ciencia infuſa.

Iſidoro ſi, que fue Sabio; porque fue humildiſsimo. Iſidoro ſi, porque puſo ſumo cuydado, no tanto en el conocimiento de las ciēcias, en que excediò a todos (como dize San Braulio:) *Maior extitit omnibus*, quāto en el conocimiento de los que él llamaua defectos; que eran muchas vezes virtudes. En eſta conſideracion ſe hallaua indigno de las honras que le hazia el mundo. Bendito ſea Dios, que ay algun hombre (pero mucho hombre) que ſe halla indigno de las honras q̃ le hazen! quando viuen tātos tan quexoſos de que no ſe las hazen mayores; ſin acordarſe, que ſe viue en vn ſiglo, adonde a nadie ſe haze honras haſta deſpues de muerto. * A eſta inſpeccion, muerto ſu hermano San Leandro, Arçobiſpo de Seuilla, le hizieron ſu Suceſſor. El Santo lo alargò, lo rehusò, ſe eſcusò; y quando no pudo mas, llorò, como ſi le huuiera ſucedido vna fortuna deshecha, ò lo huuieran dado vn traſpie a la fortuna. Qué hazes Santo mio? Qué hazes Inclyto Doctor de las Eſpañas? Qué tengo de hazer? Lo que deue vn Sabio; tener ojos en las eſpaldas; conocer los demeritos; conocer la inſuficiencia, para la tolerancia de tan poderoſa carga. Pero como conocieron, que todo eſſo procedia de ſu humildad, le obligò ſu ſobrino el Rey Recharedo a que aceptaſſe el Arçobiſpado.

S. Brau

Entonces empeçò a ſer ſabidor de miſerias, y faltas agenas; no para cenſurarlas, ſino para remediarlas. Eſtraño era el adorno con que entraua el Sumo Sacerdote en el *Sancta Sanctorum*! Entraua cargado de piedras precioſas; que aunque dezian el honor, tambien dezian el peſo de la Dignidad. En ſu lúz ſe conocia quando eſtaua aplacado, ò eſcandecido Dios; en ſu eſplēdor conocia quādo auia de vencer, ò ſer vēcido Iſrael. Entraua cargado de campanillas de plata (que haze mucho ruido el Ecleſiaſtico que entra muchas vezes en vna parte) pero el veſtido era eſtraño, pues era vn Mapa de todo el mundo: *In veſte enim podèris quem habebat, totus erat*

Sap. c. 18. v. 24.

Orbis terrarum. Todas las Prouincias, todos los Reynos del mũdo traìa como recamados, ò bordados en la Vestidura; en la Casulla (si dixeramos) de suerte, q̃ mas parecia vn Cosmografo, q̃ no vn Sumo Sacerdote. Empero para qué vestìa de essa suerte? No vés (responde mi Padre San Ruperto) que el Sumo Sacerdote deue ser sabidor de todas las faltas, necessidades, y trabajos del mundo, para remediarlos? Si. Pues por esso lleua en el Vestido el Mapa del mundo adelante, como quien lleua vno, y otro memorial para remediarlos delante de Dios: *Vt pro omnibus funderet preces*. No es esto el caso de oy? Si. Si San Isidoro no es Sumo Sacerdote, a lo menos es el espejo de los Sacerdotes, como le llama San Ildefonso: *Speculum Sacerdotum*; es el credito, y el decoro de todos los Archiprincipes de la Iglesia: *Decus Archipræsulum*; y assi, sino andaua vestido de el Mapa, andaua cargado de memoriales de miserias, y faltas agenas; vnas para socorrerlas; y otras para corregirlas.

S. Rup. Ab.

D. Ilde.

A esta luz remouiò escandalos; atajò vicios; cortòla cabeça a la Hydra barbara de la heregia Arrianæ, y Azefalina. Ahuyentò a Mahoma, quando vino a predicar su secta a España. Concordò los animos mas opuestos; consolò los affligidos; remediò los necessitados. En esto fue estremado, pues no hazia limosna a los pobres de lo superfluo, sino de lo preciso. De la boca se quitò el pã; y assi infiero yo,

DISCVRSO II.

Que le viene de esso a esta Casa, el que nunca le falte en essa Mesa el Pan de boca para los Fieles.

ELIAS le pide a la Sareptana vn bernegal de agua; a espaldas bueltas le pide vn socorro de pan. El agua la pidiò cara a cara (que no le està mal a vn Ministro el pedir agua, y mas si es para lauarse; aunque no es lo mismo tener manos lauadas, que tener manos limpias.) El pan, tuuo empacho de pedirlo, porque era Ministro; que San Pablo, aun limosna no quiso recibir, porque no se dixesse, que siendo Ministro recibia. Los ojos son symbolo de vn Iuez; vna pajuela que reciban, fue-

go la lloran; y con vna pajuela solo que reciban, no vén los objectos como son; y para algunos, ni vistos, ni oidos son, segun se suele informar de ellos. Por esso suelo dezir yo, que vn Iuez tiene mas necessidad de vna buena intencion, que de vnos buenos ojos. La Sareptana socorriò a Elias; y agradecido, le dize: Oye muger lo que te dize Dios: *Hydria farinæ non deficiet*; nunca te faltarà el pan en la Mesa. Pongamos en paralélo con esto, lo q̃ le dize el Mayordomo de el Rey Achab a Elias. Qué le dize? Que ha sustentado a los Profetas de Dios, que tenia Achab afligidos. Mas no oygo que le dize: *Hydria farinæ non deficiet*; nunca te faltarà el pan en la mesa, Pues porqué no? Porque ay mucha diferencia entre estos dos Limosneros. El Mayordomo de el Rey Achab haze limosna, mas de lo superfluo; la Sareptana haze limosna, mas de lo precisso. El pan con que auia de respirar aquel dia, se lo quitò de la boca (como dize Sancio). para socorrer a Elias, como él se lo auia pedido: *Fac mihi primum panem subcinericium*. Assi? Pues por esso, no solo le multiplica el pan, sino que le dize, que jamas le faltarà en su mesa: *Hydria farinæ non deficiet*: Assi? Pues por esso digo yo tambien, que nunca falta en essa Mesa de San Isidoro el Pan de boca; porque para socorrer a los Fieles, le quitò San Isidoro de la boca el pan. Y esso es tan prodigioso, que parece cosa de encanto.

3. Reg. ca. 17. v. 16.

Sancio.

3. Reg. cap. 17. v. 13.

En San Isidoro de Leõ està des cubierto siẽpre el SS. Sacramẽto.

Abraham, el Limosnero por antonomasia, comprò en Hebron vna sepultura a grande precio. Tambien el Rey Don Fernando, Primero de Castilla, comprò a mucho dinero, no solo el sepulcro, sino el cuerpo de San Isidoro. Entra el Doctor Gerominiano explicando este nombre, y dize, que significa encanto. O Santo Dios! Hebron quiere dezir encanto? Quien tal dixera, posseyendole Abraham? Pero acaso es encanto, porque estàn enterrados en él los mayores Principes de el mundo? Vn Adam Grande, vn Abraham; y la consideracion de la muerte, es vno de los mayores encantos que ay contra los hechizos

de

de el mundo? No solo por esso (dize Geronimo) sino porque despues que Abraham alcançò victoria de cinco Reyes: *Ædificauit Altare*; edificò vn Altar en agradecimiento, ofreciendo en él continuos Sacrificios, poniendo en él vn remedo de esse Soberano Sacramento, donde quedan encãtados los vicios, y queda encantado Dios: *Quia philtrum amoris est*; porque es el hechizo, ò el encanto de Amor. Assi? Pues bien dize Geronimo, que Hebron, por el Altar que edificò en él Abraham, es el encanto contra los encantos del mundo. A este modo digo yo, que este sumptuoso Convento es en toda España la Casa del encanto; no solo por ser obra del poder, y de la magnificencia; no solo por ser Panteon de tantos Reyes que estàn decorosamente enterrados en él, sino porque despues de auer alcançado San Isidoro victoria de quatro Reyes; el Rey Abengana, el Rey Abẽ fadil, el Rey Zazadola, y el Rey Cupo, edificò vn Altar (dexadmelo dezir assi, que ya sé quien le edificò, y ampliò; pero a merecimientos suyos) donde puso esse patente Sacrificio, ò Sacramento; que es el encanto contra los encantos de el mundo; que si el otro Luzio Apuleyo, ò el otro profano Luzido, fingiò, que gustando vn bruto de las rosas, le auia deshecho el encanto, y bueltose a la forma antigua de hombre: hablando en materia de culpas, que son las que transforman a vn hõbre en bruto, mejor se desharà el hechizo gustando de esse Pan de rosas, que es el encanto contra los encantos de el mundo; y encanto que siẽpre està descubierto: y todo a industria, y meritos de Sã Isidoro, que primero fue Sabio, que no sabidor: *Vos estis sal terræ*.

Ge. 12. v. 7. — S. Hie. — Luci. Apul.

No solo fue Sabio porque conociò sus faltas, cómo deziamos, sino porque las enmendò; que aquel es Sabio, que sabe salvarse; que lo demas es bachilleria del mundo, que es necedad para con Dios. Por esso hizo penitencia toda la vida; que viuir mal, y querer morir bien, es Teologia de capa, y espada, y error del falso Profeta Balam, que queria viuir con el gusto de pecador, y morir con la Corona de Iusto: *Moriatur Anima mea morte Iustorum*. Notable fue la demonstracion que hizo Nu. c. 23. v. 10.

la

la vispera de su muerte! Supo q̃ auia de morir oy, y tal como ayer se hizo baxar de la cama a la Iglesia de S. Vicente Martir, y pidiò a dos Obispos cooperadores suyos, que le cubriessen de cilicio, y de ceniza a vista de la Ciudad de Seuilla. O Eterno Dios! Y como enseñò con esta penitencia a hazer cierta la predestinacion!

Pregunta el Fenix de los Padres Agustino, si ay alguna señal euidente de predestinacion? Y responde, que no; porque el numero de los Predestinados solo Dios lo sabe, como lo reza, ò lo canta la Iglesia: *Cui soli cognitus est numerus Electorum.* Y con razon; porque si vno supiera que estaua predestinado, se desbocàra en la carrera de los vicios, y despues quisiera de vicio la Gloria; y assi se oculta, para que cada vno haga cierta su vocacion con sus buenas obras (como dize San Pedro en
2 Pet c. 1. v. 10 su Epistola Canonica.) *Satagitè fratres, vt per vestra bona opera certam vestrã vocationem faciatis.* Passa adelante el Santo, y pregunta, si ay alguna señal cierta de reprouacion? Y dize, que si. Acordauase de aquellos Caualleros moços q̃ deziã: *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Isai. 22 v. 13. Comamos, y bebamos, que mañana nos hemos de morir. Y dize Agustino: *Ecce signum reprobationis.* S. Aug. Esta es señal de reprouacion. Mañana me tengo de morir? pues passémos el dia de oy comiendo, y bebiendo; viuiendo amancebados, y diuertidos; haziendo injusticias; no dexando honra segura; que ay en la Republica hombre tan en vellon, que sabe los quartos de todos. Esto es señal de reprouacion: *Ecce signum reprobationis.* Luego si ay señal de reprouaciõ cierta, tambien la aurà de predestinacion? Assi es (se responde el Doctor.) Pues qual es? Sacar la consequẽcia al cõtrario: Mañana me tẽgo de morir? pues tratémos oy de hazer penitẽcia; hagamos vna buena cõfessiõ; carguémonos de cilicio y ceniza: *Ecce signũ prædestinationis.* Assi? Pues por esso se cargò San Isidoro de cilicio, y de ceniza, para hazer cierta su predestinacion, mostrando ser Sabio; que solo es Sabio, quien aprouechandose de su talento, ù de sus letras, se salva.

No solo fue Sabio para si, sino para los demas; q̃ no ociosamente dize Christo,

que

que sus Doctores son luz de buxia, ù de candelero; aunque San Isidoro luziò como Sol: porque la luz de buxia, ya se sabe, que es obra de las Auejas, que fabrican para todos:

DISCURSO III.

Que las Auejas, argumentosas, son symbolo de ingenio con dulçura.

NOTABLE fue la vision q̃ viò Santa Florentina, hermana de nuestro glorioso Patron! Viò, que le rodeaua vn enxambre de Auejas la boca, y que luego bolauã al Cielo. Prodigio que le sucediò tambiẽ a Platon, con que se conociò la ciencia que auia de tener despues. Mirad; tres generos ay de ingenios naturales; el de la Hormiga; el de la Araña; y el de la Aueja. Aora; qual de estos es el mejor? Claro està que el de la Hormiga; porque guarda sus tesoros para la ocasion. Esso no, porque es ingenio villano, pues se trae el grano de la Era, ù de la Panera, y sin beneficiarlo, le gasta; que el trasladar, puede ser trabajo: mas ingenio, no puede ser. Serà el de la Araña; porque son sutilezas las que fabrica? Tampoco; porque aunque la Araña se jacte sobervia, que no necessita de materiales agenos para sus obras, al cabo fabrica quatro sutilezas, solo para quatro Moscas. El ingenio de la Aueja es el mejor, pues sabe en vna yerva dexar lo amargo, y escoger lo dulce; y cambicando flores, antes que el Sol las chupe, fabrica despues, en celdas de oro, sus panales; que no son flores, sino la quinta essencia de la dulçura. Assi? Que a San Isidoro le rodeaua la boca vn enxambre de Auejas? Si. Pues fue dezir, no solo que auia de tener vno de los mas dulces ingenios de el mundo, sino que auia de sacar, como Aueja argumentosa, innumerables libros; digo, innumerables panales, sacados de las flores de los Filosofos, y de los Doctores de la Iglesia; como el que sacò de las flores del Pastoral de San Gregorio.

Con este ingenio de dulçura admirò en el Concilio Toletano IV. y Hispalense II. donde presidiò. Admirò en Roma, llamado por San Gregorio. Admirò en el Concilio Lateranense; y lo mas es, q̃ admirò a los mismos

Cõc. Tolet. 4. *Cõ. Hispalẽ. 2.* *Cõ. Lat.*

mos

mos Arrianos, a quienes desde su mocedad empeçò a confundir.

Solo reparo en que dize Sãta Florētina, q̃ las Auejas bolauā al Cielo. Lo natural era bolar a la tierra, q̃ està pautada de plātas, adornada de yervas, y hermoseada de flores. Pero al Cielo? Sin duda q̃ fue para traer la Sabiduria disfrazada en el Manà; denotādo, q̃ el ingenio de S. Isidoro, no solo era como caido del Cielo, sino q̃ tenia vn Entēdimiēto de Manà; no solo, porq̃ sabia a todo, y de todo, sin que huuiesse ciencia de que no supiesse, y escriuiesse; sino porque cumplia con la propiedad del Manà. Pues qual es? Ya lo dize el Texto: *Ad quod quisque volebat, cōuertebatur*; el que se hazia al gusto de todos. Assi? Pues por esso digo yo, que San Isidoro se haze al gusto de todos, como quien tenia Entendimiento de Manà. Con vnos era Catedratico de Lenguas, enseñando la Lengua Latina, Griega, y Hebrea, que supo con primor. Con otros era Ethimologista; con vnos era Filosofo, con otros era Teologo; con vnos era Escripturario, con otros era exēplar de virtud; assi fundò Escuelas, Colegios, y Conventos; y aun para los Clerigos escriuiò el Breuiario, y Missal, q̃ se llamò de San Isidoro, y despues Moçarabe; porque vsauā dél los Christianos estando mezclados con los Moros. Esto si, que es tener Entendimiento de Manà; y esto si, que es tambien cumplir con el Euangelio, pues aunque no con tan saçonada metafora, todo lo dize, pues dize, q̃ son sal de la tierra.

Sap. ca. 16. v. 21

Vos estis sal terræ. Y qual es la condicion de la sal? La experiēcia lo enseña: el acomodarse àl gusto de todos. Assi? Pues esto es lo q̃ ha de tener vn Doctor, q̃ le ha de acomodar a todo natural. *Mat. c. 5. v. 13*

Porq̃ pēsais q̃ Christo fue figurado en lluuia? *Rorate Cœli desuper, & nubes pluant iustū: Descēdit sicut pluuia in vellus.* Mas porq̃ no como fuēte? Porq̃ no como poço, ò como rio? No como fuēte, porq̃ aũq̃ es liberal, es de poquito, para vn jardin, ò quando mucho, para vn Lugar. No como poço, que es imagē de miserables; q̃ si no se lleua, no se trae; y entōces sesicacō violēcia. No como rio, porq̃ es parcial para los de la margē, para los de la ribera, para sus Paysanos; y ninguna co[s]a mas agena de Dios ni de gente q̃ trata de Dios, *Isai. ca. 45. v. 8*

que

que la parcialidad. No viene sino como lluuia. Es porque viene liberal, y benefico; y la lluuia, sin excepcion de personas, ni de tierras, lo beneficia todo? No solo por esso, sino porque viene a ser Maestro, y Doctor, y el agua es symbolo de la Doctrina. Es porque ha de ser clara? Bien (dize San Hilario) pero a mi ver, la razon es, porque la agua, como la Doctrina, se ha de acomodar a todos los sujetos; q̃ la agua, con las espinas es blanca, cõ las rosas encarnada, y con los jacintos purpurea: *Aqua in spinis est alba, in rosis, rosea, in hyacinthis purpurea.* Esta propiedad, exactamente la cumpliò San Isidoro en todas materias, pues como dize el Prologo de sus milagros: *Omnibus omnia factus est*, se acomodaua a todos, como se vé por experiẽcia; pues si al Beato Martino, Canonigo desta Casa, le falta ciencia, entrañandose con él San Isidoro, por medio de vn libro pequeño, le sacò Maestro grande. Si a los Canonigos de este sumptuoso Convento de los falta dineros para la obra de los aqueductos, el Santo se haze moneda para socorrerlos. Si el Soldado que se retira a esta Iglesia se muere de sed, el Santo se haze agua en estas Gradas para remediarle. Si los Reyes necessitan de vn Valenton, que les riña las batallas con los Moros, el Santo se haze Patron. Qué os parece, si cumple bien con el titulo de sal, acomodandose a las necessidades de todos?

S. Hil.

El Beato Martino seco me vn libro S. Isidoro; cõfessole infundiò la sabiduria.

Y aun con el de luz; que la luz esgrime, riñe, batalla contra las tinieblas enemigas. Aora; no perdamos de vista en nuestro Santo el elogio de Patron, y vereis,

DISCVRSO IV.

Que tambien cumple con lo valiente de luz.

AFLIGIDO estaua el Rey Don Alonso sobre la toma de Baeça; porque auia para cada Christiano muchos Moros: bien, que en la Arismetica de las Campañas, no se cuenta el numero, sino el valor. Aparecesele San Isidoro. Dizele, que no tema, que aquel braço le defenderà. Qual braço es este? Ya lo dize San Isidoro: El de Santiago: *Hæc est dextera Iacobi.* Pues si es de San Isidoro, como dize, que es de Santiago? Por no atribuirse, humilde, la

la victoria; pero con esso se le atribuye mas: porque es tal la fantasia de la humildad, que quanto mas huye las alabanças, tanto mas le buscan los elogios.

Tenia Ioab, Capitan General de el Exercito de Dios, rendida a Rabà; que era la Corte de Amon; y por no atribuirse empresa tan singular: *Ne nomini meo adscribatur victoria*, le escriuiò vna carta a Dauid, diziendole, que viniesse con los Veteranos del Pueblo, para desmantelar los muros. Vino, y sin jugar del Ariete; que entonces seruia de tren, y casi sin desembainar el azero; si damos credito a Iosepho lib. 7. de Antiq. c. 7. que dize se entregaron de hambre: *Obsessos laborare fame*, entrò triunfante, y se ciñò la Corona del Dios Amon. Aora; a quien se deue la Plaça de Amon? Ioab dize, humilde, que a Dauid: *Cum dimicasset cepit eam*, pero con esso se le atribuye mas a fin que las alabanças de el mundo son como las sombras, que si vn hombre pretende alcançarlas, las sombras huyen; y si huye de las sombras, las sombras le alcançan. Aora; a quien se deue la toma de la Plaça de Baeça? San Isidoro dize que a Santiago, por no atribuirse la victoria; pero con esso se le atribuye mas: porque es tal la fantasia de las sombras de la humildad, que quanto mas huye de las alabanças, tanto los elogios le buscan mas.

2. Reg. c. 12. v. 28.

Cercada estaua Ciudad-Rodrigo de la Morisma turba; y para romper la linea, y derrotar las Tropas Sarrazenas, aclama el Rey Don Fernando en la Campaña a Santiago, y a San Isidoro. Mas si aclama a Santiago, que es el Marte de las Españas, para què aclama a San Isidoro? Ya lo dize la Historia; porque el nombre de San Isidoro era terrible a los Sarrazenos; como se viò en la ocasion, pues al oir su nombre: *Terga verterunt*, bolvieron todos la grupa.

Celebre fue la batalla de Madian, pues rompiendo los cantaros a vn tiempo; saliendo de repente, y de improuiso, las luzes escondidas, y tocando los clarines, tuuieron la victoria mas gloriosa que se cuenta en los Anales de la fama; pues con trezientos Soldados solos, que los demas los descartò el Capitan General Gedeon; porque valientes de comodidad, no eran

para

para empressas grãdes) triũfò de la multitud que estaua coligada en Madian. Pero sepamos à quien aclaman? Ya lo dize el Texto. A Dios, y a Gedeon: *Conclamate Domino, & Gedeoni.* (Iud. c. 7 v. 18.) Pues si aclamã a Dios, para qué a Gedeon? Dios no es el Señor de las batallas? Si. Pues porqué invocan con él a Gedeon? Yo te lo diré (dize el docto Saliano) porque el nombre de Gedeon era formidable a los Madianitas; y quiso Dios con su nombre infundirles temor, y espanto: *Ideò conclamatur, quia nomen Gedeonis erat formidolosum.* (Saliano) Al caso. Si invocan a Santiago, que es el hijo del trueno; que es el rayo de los Exercitos contrarios, para qué invocan a San Isidoro? Ya lo dize la Historia; porque era su nõbre terrible a los Sarrazenos, y quiso con su nombre infundirles terror, y espanto: *Quia nomen eius erat formidolosum*; como se viò en la experiencia, pues al oir su nombre, vnos huyeron: *Terga verterunt*; otros se mataron a si mismos: *Mutuo se cædebant*. Ved, por vida vuestra, si cumpliò bien con el oficio de Patron, cõ el epitecto de luz batalladora? Y aun por esso esta Ciudad Cesarea, en rendimiento de gracias, le tributa oy luzes: *Vos estis lux mundi.*

Otro atributo tuuo el Santo mas preeminente, pues despues que el Emperador don Alonso adjudicò a la Corona todos los Reyes de España, con las fuerças auxiliares de San Isidoro, traxo, con reuelacion diuina, a los Antecessores, no passados, de estos señores Canonigos, paraque siruiessen de Capellanes a San Isidoro, cantandole alabanças de dia, y de noche.

Mas si aurà algun Texto en la Escritura que lo figùre? Si. En el cap. 5. del Apocalypsi. Congoxido estaua San Iuan, el substituto del Aguila en la vista, porque no auia quien abriesse el libro de las batallas de Dios, y oyò vna voz, que le dixo: *Vicit Leo de Tribu Iuda*: (Ap. c. 5. v. 5.) Venciò el Leon de Iudà, y con su poder le podrà abrir. Mas no le abriò el Leon, si no el Cordero. Pero como? Martirizado (que para algunos no ay martirio como abrir vn libro.) Conseguido esso leo, que el Cordero se lleua las alabanças: *Dignus est Agnus accipere diuinitatem.* (v. 12.) Pues si vence el Leõ, como se lleua las alabanças

el Cordero? Sin duda que han errado la letra los Musicos? No haze tal. Pues si no, como venciendo el Leon, se lleua las alabanças el Cordero? Serà porque el Leon vence con el poder, y el Cordero con la blādura; y la blandura ha conseguido mas batallas, que el poder? O porque el Cordero se lleua las heridas, y assi la gloria? Vno, y otro puede ser (dize el Brigense) mas no vès que el Leon vence cō las garras, vence con las hojas de su azero, y el Cordero vence cō la hoja del libro, bien, que de las batallas de Dios? Si. Pues por esso se lleua las alabanças; que las Letras, respeto de las Armas, siempre se lleuan el lauro; y mas quando con ellas se halla el valor; que la flecha con que matan, no mata tā to por el azero con q̄ corta, quanto por la pluma cō que buela. Y que premio tuuo? Ya lo dize el Texto; el q̄ veinte y quatro Ancianos: *Circum amicti Stolis albis*, cō Roquetes blancos le alabassen de dia, y de noche.

Brigēs.

Ap. c. 4. v. 4.

Parece que el lugar es fingido, segun viene de ajustado. Vn Leon, y vn Cordero; vn Santiago, y vn Isidoro vencen la victoria referida, mas el Cordero se lleua las alabanças; porque el Leon de Santiago vence cō la hoja del azero, que assi le pintan: mas S. Isidoro, como Doctor, con la hoja del libro; y aun por esso parece q̄ se lleua el lauro. Y bien, q̄ premio tiene? Ya lo dize la Historia: que veinte y quatro Ancianos en la prudēcia, aunque la edad los cuēte entre los moços: *Circumamicti vestimentis albis*, le canten alabanças de dia, y de noche, juntando con la alabança la virtud. Por-

DISCVRSO V.

Que a Dios no le agrada voz sin Alma, concento sin perfeccion.

SEPAMOS, porque desecha Dios de sus Aras a la Filomena? Porqué desecha de su Sacrificio al Ruiseñor? El Abulense dize: Porque no canta tan dulcemente como en vida, en muerte; siendo assi, q̄ para q̄ sea buena la muerte, ha de ser el eco de la vida. Clemēte Alexandrino dize, q̄ porque es imagen de vn falso amigo, q̄ solo en el verano de la felizidad lisonjea cō la voz. Pero nuestro Monge Berchorio dà otra razō mas a mi

Abulēs.

S. Cle. Alexā.

Berchor.

a mi proposito. Fiadla al desaliño de mi estilo. Ya se sabe (dize) q̃ este pajarillo viene en la juuētud florida del año; entõces, ò ya galã de las flores, ò ya de su consorte enamorado; deshaziendose en quiebros, haze brega de la Vega, bulla del Valle, remonte del Monte; y en dulces trinados dize sus cuydados, en suaues armonias sus fantasias; y en alto contrapunto sus zelos, y amor jũto. Oyòle vn dia vn vezino de Laconia. Quiso examinar si correspõdia lo demas a la voz. Cogiòle, y viendole todo pluma, y nada cuerpo; dixo: *Vox es tu, & nihil præterea.* Todo eres voz, y no mas. Màs quien creyera, que vn Orfeo de vozes, que vna gargãta tã llena de gorgeos, y arrullos canoros, fuera cosa tan poca? Mas al experimētarlo yo, dize el Laconio, hallo, q̃ solo eres flor alada, voz pintada; mucho al oir; poco al ver: *Vox es tu, & nihil præterea.* Assi? Pues por esso le desecha Dios de sus Aras; q̃ à Dios no le agrada voz sin obras, canto sin perfeccion.

O como temo, que en las Iglesias ay solo Ruiseñores! vozes no mas; vozes al ayre, y de ayre; voz sin Alma, cōcēto sin perfecciō! O como temo lo q̃ dezia el Serafin de Saval, q̃ como en el Cielo ay Almas sin cuerpo, tābiē en las Iglesias ay cuerpos sin Alma, porq̃ rezan diuertidos! Màs esto no le agrada à Dios, sino vozes cō obras, cōcēto cō perfecciō; como se practica en este magnifico Cōvēto: q̃ aũ por esso ha engrãdecido Dios tāto la exaltaciō desta Casa; porq̃ cũplē exactamēte cō el empeño de alabar a San Isidoro de dia, y de noche.

O viuais en eternas felizidades! pues assi alabais, pues assi festejais a vn Santo, que fue primero Sabio, que sabidor; q̃ no fue solo Sabio para si, sino para los demas; q̃ no solo tuuo ingenio de dulçura, sino Entendimiento de Manà; no solo porq̃ supo a todo, y de todo, sino porq̃ se acomodò al gusto de todos; q̃ no solo fue luz q̃ ilumina, sino luz q̃ batalla. O Inclyto Patron! recibe los memoriales que te presenta essa Ciudad Coronada; y pues esse Señor està en el despacho, y tu eres su Valido, traelos despachados de felizidades; y para todos sus hijos, y deuotos, de Gracia, colmos de Gloria, &c.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD de el Ilustre Martir San Pelayo.

DISCVRSOS.

Que no ay muerte como estar vna persona noble sujeta a vna voluntad agena.

Que no se pueden pedir mas redobles en la santidad, que tomar el tormento para si, y partir el aliuio a los demas.

Que le persiguiò mas a Pelayo el Tyrano con las galas, que con las tyranias.

Que le atormentò mas con el halago, que con el azero.

Que el rasgar San Pelayo la tunica, fue desafiar al enemigo para la lucha, padeciendo mas del adelantado cuchillo de su fineza, que no del proterbo azero de la malicia.

Que lo que se padece en lo baxo, se corona en lo alto.

Que la fantasia le atormenta con mas acres martirios, viendose ya, al parecer, tan infeliz en Cordoua, quien se viò antes tan fauorecido de la fortuna en Tui.

SALVTACION.

Si quis vult venire post me, obneget semetipsum, &c. Matth. 16.

AL Inclyto Martir, al honor de Tui; al blason de este Reyno, consagra este Real Conuento estos decorosos cultos, estas circunstancias sonoras, y estos floridos asseos; a San Pelayo digo, en cuyos elogios, aun los mas descollados hyperboles, son rudos, y enanos bosquexos; pues aun en los primeros passos de la vida, diò passos a la perfeccion. Passò, la raya de la santidad, dando

la Cruz a los ombros, quãdo apenas por su edad tenia ombros, ni para penas, ni Cruz. Descojamos el pincel de el Texto, para aplicarle luego los matizes. Quien quisiere seguirme (dize Christo) nieguese a si mismo, y aplique el ombro a la Cruz; que no le servirà de embaraço, sino de plumas para el buelo, pues sirve en los ombros la Cruz para correr, lo que las velas en la Naue para bolar. Por aliuio en fin; y digolo yo al principio, le dà el peso, ò el lastre; q̃ en materia de virtud, lo que parece que es carga, es aliuio: y los que parecen en el mundo aliuio, son carga, y cargos de conciencia los mas. Si mandàra Dios, que lleuassen la cruz, q̃ obseruassen la ley q̃ el diablo les intima a los pecadores fuera injusto. Explicome. Si mãdàra Dios, q̃ el ciego Amador no descãsara en su lecho, sino que anduuiera de noche a las inclemencias del frio, y del sereno. Que el Auaro gastara su vida en juntar dinero, y no gastara despues vn dinero en sustentar su vida. Que el Tahur estuuiera muchas noches arrojado a vna mesa, perdiẽdo la salud, la hazienda, y la paciencia. Que el Vengatiuo anduuiera cargado de hierro, y de rezelo. Si mandàra finalmente, que el Ambicioso fuera esclauo de todos, por llegar a mandar, mandandose tan mal a si mismo; fuera injusto Dios: y aora obseruan los hombres esta ley, lleuan esta cruz, esperãdo por paga el infierno para siempre. No aconseja, no, Christo esso, sino que lleuen su Cruz; que se dexen a si; que se pierdan, para ganarse. O juyzios de Dios! y que encontrados andan con los de los hombres! pues con lo que los hombres juzgan que se ganan, se pierden; y con lo q̃ Dios les dize que se dexen, ò se pierdan, se ganan. O perdidas, siempre ganancias! O ganancias del mundo, siempre perdidas! Què se pierda vn hombre de demasiado ganancioso! desdichada auaricia es! pero muy vsada en el garito del mundo. A la verdad, necio es, forrado de lo mesmo, quien por ganar lo temporal, pierde lo Eterno; quien por grangear la pompa, la riqueza, el gusto para el cuerpo, arresta el Alma; porque esta perdida no tiene desquite, y todas las humanas tienen reparo; y no ay que entender, q̃ no llegarà el plaço de pagar, pues no ay plaço q̃ no llegue; solo el de la penitencia se tarda. O sueño de la obligacion! no cũplir antes la paga, q̃ se cũpla el plaço, quando no han-

de ser menos que los Angeles los Executores, y el Iuez Christo enojado. Y, ò desvelo de nuestro Martir esclarecido! pues se adelantò en la paga, firmando con su sangre el cumplimiento de sus obras, en virtud de la Gracia, &c.

Si quis vult venire post me, &c. Matth. 16.

QVAL serà mas penoso, rendirse a la cuchilla del Tyrano, ò sujetarse a vna voluntad agena? Pues tiene esso duda? Claro està que el rendirse a la cuchilla de vn Tyrano, es mas cruel; y el sujetarse a otro, menos criminal; porque vn Tyrano, se ensaya para atormentar, se ingenia para dar que padecer; y como dixo el Tacito (hurtemosle al Profano esta sentencia:) *Melius in malum sapimus.* Todos son ingeniosos para hazer mal; pero el jurar rendimientos de obediencia, ni el cumplirla, no ha menester tan grande tolerancia. Pues no es assi (escriue el Monteladense) porque el rigor mas intolerable, la pena mas indezible, es el sujetarse a ageno arbitrio. Arbitrio (dize) no se deduze de arbitro? Si. El Arbitro està obligado a guardar el orden judicial, lo riguroso del Derecho ciuil? No; porque libre facultad tiene (como dize Festo) para arbitrar a su gusto, teniendo por ley su voluntaria disposicion. De aqui se infiere lo sensible, que es estar mancipado a passion agena; pues lo que sentencia, lo que ordena el Arbitro, se ha de hazer, aunque sea contrario a la razon. De suerte, que la diferencia que ay del que padece martirio, al que se sujeta, es, que aquel es Martir de por muerte, y este martir de por vida. Aora, prouemos,

Tacito. Monte. Festo.

DISCVRSO I.

Que no ay muerte, como estar vna persona noble sujeta a vna voluntad agena.

COMO la muerte es el amor (dize el Esposo:) *Fortis, vt mors dilectio.* Pero no sé yo en que se le puede parecer? La muerte es el vltimo desengaño; la vltima ceguedad el amor; y ay

Cant. c. 8. v. 6.

amantes tã ciegos, que ciegan de agenas legañas La muerte es donde la naue de la vida toma puerto. El amor es la borrasca, aunque no sople el vendabal de los zelos. La muerte es la quietud. Todo inquietud es el amor; que aun por esso a la llama de vna buxia la llegò el otro Latino à cõparar. La muerte es todo cordura; todo es locura el amor; y assi no se han de llamar amantes, sino amentes. Pues si tanto se oponen, como se comparan? Acaso es, porque el amor equiuocò los harpones con la muerte; y mata por esso de muerte, quando ha de matar de amor? Mas si serà el ser el amor fuerte como la muerte, porque como la muerte separa el cuerpo del Alma, el amor separa el Alma del cuerpo, y la aprisiona, rindiendola à quien quiere bien? Si, esso es, dize Sancio; porque el amor transforma vn Alma, ò al amante en el amado; y por consiguiente, se le rinde a su potestad, se sujeta a su dominio. Assi? Pues essa es muerte ciuil. Luego bien dize Salomon, que el amor es como la muerte: *Exprimitur enim optimè amoris potentia, cuius ea est natura, vt am antem in amati potestatem trahat.* (A qui) *Qui autem in alterius potestatem se dedit, hic ciuilem quandam mortem subijsse existimatur.* Bien discurrido. No se entrega la persona que ama por esclauo al que quiere? No se cõsagra a su imperio? No passa a la possession del amado? Si. Pues què muerte, què martirio como esse! O verdad! A què indignos rẽdimientos no se sujeta quiẽ bien quiere? A què indecencias no se obliga quien ama? Todo lo arriesga, vida, honra, hazienda, y Alma, por vn destraymiento de sesso, por vna trauesura de voluntad; y al cabo, en vez de delicias, solo halla vnos rabiosos despechos; vnos infernales desengaños; vna muerte de por vida, y vn infierno de por muerte. Què os parece, si aun en materia de amor es muerte, es martirio, y mas penoso que el martirio mismo, sujetarse vna persona a voluntad agena?

Los hijos de Iacob vàn a Egypto a la conduccion del grano. Ioseph manda que metan la taza en que solia augurar, en el saco de Benjamin; porque alguna vez tenga feliz aguero la desgracia, y no siempre acierten

ten los pronosticos de las desdichas. A la primera jornada saliò el Mayordomo, y haziendo muy al viuo el papel de Pesquisidor (que para hazer vn pesar, a pocos les faltò el arte de fingir, les trata de ladrones, y de ingratos a su mismo biẽhechor. Mas sino huuiera ingratos, qué gloria tuuieran los bienhechores? Como aueis hurtado (les dize) la alhaja mas preciosa de mi señor? No es assi, le responden; y sino hagase el examen; y si se hallare la joya hurtada, le pagarà con la vida: *Apud quemcumque fuerit inuentum, moriatur.* Viene en el pacto el Mayordomo, y dize, que quedarà sujeto por su esclauo el autor del delito: *Fiat iuxta vestrã sententiam, apud quemcumque fuerit inuentum, ipse sit seruus meus.* No reparais, que parece està mas turbado el Mayordomo, que los culpados mismos? Ellos dizen, que el que se hallare cõ culpa muera: *Moriatur*; y él dize, que quede a su disposicion sujeto: *Ipse sit seruus meus.* Mas si ellos condenan a muerte al ladron, como él le condena a esclauitud? Y si él haze el personage de Iuez, como llega a violar la ley? Bien estais en ello

Ge. 44. v. 9.

(dize Lipomano) antes bien le castiga mas riguroso. No le condena a ser prisionero de Ioseph? a que esté sujeto a su arbitrio? Pues essa es pena mayor, que el morir de vna vez; quanto es mas penal viuir muriendo, ò acabar esperando: *Tota ergo fiducia recusant furtum* (dize el Autor de la Cadena Griega) *non dubitantes mortem, ac seruitutem morte grauiorem interponere.* Dos penas ofrecen; la muerte de el agressor; la esclauonia de los demas. Aceptò, pues, la sentencia el Mayordomo; nò disminuyendola, sino agrauandola: que para quiẽ naciò con brios de noble, con calidades de generosa sangre, el depender del arbitrio de vn poderoso, el passar plaça de esclauo en seruir, y obedecer, es el martirio mayor: *Non dubitantes seruitutem morte grauiorem interponere.*

Los Gabaonitas, fingiendo que venian de Payses lexos, pidieron pazes a Iosue. Creyòle a su relacion, menos cauto. O con quanta facilidad se puede a vn noble engañar; porque siempre presume bien! Pero como el engaño es vn oleo, que aunque mas se quiera, en las aguas de la falsedad

encubrir, sale luego sobre los rizos, ò los crespos de las ondas a nadar. A tres dias del pacto se conociò, que auian burlado a Iosue. Enfureciòse el Exercito. Marcharon a toda priesa las Tropas, para desmantelar los muros de las quatro Ciudades de los Gabaonitas; y estando los Soldados para dar el assalto, y saquear las casas, les dize Iosue, que no puede faltar al juramento de las pazes, y que assi temple la saña, y el enojo, conmutandoles la muerte en vna sujecion perpetua, en vna esclauitud de por vida:
Iosue.c.9.v.21. *Sic viuant, vt in vsus multitudinis cædant ligna, aquasq; comportent.* Aqui tratan los Escripturarios, si le obligaua a Iosue el juramento que auia hecho de no matarlos: esto es, si le obligauan las capitulaciones de
Abulens. las pazes? Responde el Abu-
Serario. lense, Serario, y otros, que no; porque huuo error en el cuerpo del contrato, con que quedò viciado; *vt habetur l. 19. de conditionibus*
l. 19. ff. de cõdit. empt. *emptionis*; y que assi licitamente los pudieron degollar. Lo que yo reparo, es, que llegando el doctissimo
Masio. Masio a explicar esta conmutacion, dize, que Iosue consultò con los mismos Gabaonitas, si querian aceptar, en vez de la muerte, la sujecion. Pues esso se ha menester consultar? No es mejor ser esclauo, que morir? No es mas horrible ensangrentar la espada, que no estar a vn parecer ageno rendido? No (responde discreto Masio) que aquello es morir de vna vez, y estotro es morir cada dia: *Necesse est, vndicas Principes cum Gabaonitis seorsum deduxisse illa seruitute egisse.* El Pueblo clama, que a los Gabaonitas les passen a cuchillo; Iosue los sossiega, con que estaràn a su orden subordinados; y porque nunca digan, que los engañaron, lo tratan con ellos primero; porque a la verdad, jurar sujecion, ò sujetarse a gusto ageno (y mas si està victorioso) es mayor martirio q̃ la misma muerte.

Ya no me atreuo a passar mas adelante en estos sagrados laberintos, sino es asiendome de los hilos Euãgelicos: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, & tollat Crucem suam, & sequatur me.* Si alguno (dize Christo) quiere seguir mis estampas, nieguese a si, y lleue su Cruz. Todas las Doctri-

Doctrinas de Christo viuen calificadas como suyas; pero en esta, siempre hallarà que dudar mi rudeza. Que se dexe a si, que se rinda (dize) para lleuar la Cruz. Si yo me dexara lleuar de lo exterior, dixera, que auia de dezir: Lleue su Cruz, para que aprenda a negarse a si, poniendo por exemplo el martirio, para que no se enseñen a hazer su voluntad; porque siempre, por lo mas penoso, se explica, y se anima a lo q̃ es menos. Antes bien (dize vn Moderno de la Compañia) para que no sientan el martirio despues, les aconseja, que primero se sujeten a dominio ageno; porque este es el martirio mayor: *Seruitutem suadet, vt ad martirium præparet, quasi seruitus sit exageratius tormentum.*

No es esto el caso de oy? Si. Celebramos la fiesta de vn Cauallero Martir de este Reyno; tan portentoso en Gracia, y en meritos, que padeciò mas, en lo que parece padeciò menos. Nace San Pelayo en Tui, en braços de las gracias; ilustre en sangre dos vezes: que es dicha nacer noble; y valor, saberlo merecer. Lisonjeado de bienes de fortuna, para sustentar su esplendor, sin que el lunar de la pobreza le viniesse a obscurecer. Y olvidando las delicias de su Patria, se parte a Cordoua; sino a ser esclauo: prisionero del Rey Abde-Ramon, porque salga su Tio el Obispo Hermoigio de la prision. Pues Pelayo discreto, assi despreciais la vida? Assi estragais el gusto? Assi ajais la pompa de vuestra casa? Vos aueis de estar sujeto a vn Moro? Vos rendido a vn Tyrano insolente, como victorioso de Castilla la Vieja, y parte de Galicia? Ea, que bien entendido lo traza el Iouen. El Cielo no le destina para que lleue la Cruz de Christo? para que en proteccion de la Fé dé a la impiedad la garganta? Si. Y él no intenta no sentir el martirio quando lo llegue a padecer? Tambien. Pues bien dispuesto. Dedíquese al arbitrio ageno; cõsagrese a ser esclauo, que cõ esso no lo sentirà despues; pues es mayor martirio depender de agena voluntad, que no morir degollado de vna vez: *Si quis vult, &c.*

Vn apotegma, y vn sueño ilustran esta verdad. El apotegma es de Erasmo. Embidiauan algunos

la felizidad de Aristoteles; porque andaua al lado de Alexandro, porque tenia siempre su mesa: mas Aristoteles, que sabia bien lo intolerable de estar sujeto a gusto, por ageno, insufrible, dixo: Qué me embidiais la dicha? Aristoteles come quando Alexandro quiere; Diogenes, quando Diogenes gusta. Luego Diogenes es quien viue, y se regala, y Aristoteles quien padece? *Aristoteles prandet, cum vult Alexander; Diogenes, cum Diogenes vult.* Es verdad, que la comida de Diogenes es corta, y grosseramente guisada, mas es a su antojo seruida, comiendo quando le parece. Aristoteles es al contrario; quando Alexandro lo manda. Assi? Pues Diogenes es el dichoso, y Aristoteles el infeliz; que no ay mayor infelizidad, como es de arbitrio ageno pender: ni mayor muerte, que sujetarse por vida.

Erasm. Aristot.

El sueño le trae Artemidoro en vn libro que intitulò: *Interpretacion de sueños.* Soñò vna muger, que la ponian en vn palo. Llega Artemidoro a explicar este sueño, y dize: Esse es pronostico de que essa muger se ha de casar; porque lo mismo es casarse, que cruzificarse (permitase al profano este concepto.) La muger no ha de estar sujeta a vn hõbre? No le ha de obedecer como a señor? Si. Pues bien sueña que la han de empalar; porque en esse sentido, lo mismo es casarse, que cruzificarse; porque a la verdad, en la cruz del matrimonio, los hombres son los que mandan, los que hazen, y las mugeres las que padecen; para que se vea, q̃ en todas materias, no ay muerte como estar sujeta vna persona a vna voluntad agena. Luego no pequeño martirio padeciò San Pelayo en sujetarse al Moro, en negarse a si; mas todo de industria, para no sentir despues la Cruz: *Si quis vult venire post me, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, &c.*

Arte. de interpr. somni.

Ponderese, q̃ lo que acõseja Christo, es, que cada vno lleue su Cruz, mas no la agena. En la malicia, ya vemos a algunos, que no se contentan con la Cruz de su casa, sino que sustentan tambien la del vezino; pero justo castigo es, que a quien se diuierte a sustẽtar la agena, no falte quien le ayude a lleuar la propia. En la virtud, S. Pelayo lleua la Cruz agena, y no la propia, su-

puesto

puesto que por sacarle de las prisiones a su Tio, y nuestro Mõge Hermoigio, Obispo ilustre de Tui, và a Cordoua a arrastrar cadenas, a tratar cõ hierros, quiẽ solo supo de aciertos. O prodigio nunca visto! Señores, que el Pastor lleue en sus ombros a la oueja, ò al cordero, ya se vé cada dia: mas que este Cordero lleue en ombros al Pastor; que se arriesgue por librarle; que dé en la boca del lobo carnizero, por reseruarle la vida al Pastor, esso es lo que no tiene exemplar, y lo que el campo todo de la eloquencia llega a exceder. Aora; yo digo, que partiendose Pelayo a Cordoua a padecer, solo por aliuiar a Hermoigio, tocò la cuerda de la mayor perfeccion. Pues es cierto,

DISCVRSO II.

Que no se pueden pedir mas redobles en la santidad, que tomar el tormento para si, y partir el aliuio a los demas.

A LOS 14. de su Apocalypsis dize San Iuã, que oyò el concẽto de vnos musicos que estauan tocando sus citaras: *Sicut citharedorum citharicantium in citharis suis.* No dize, que oyò el dulce sonido del harpa, donde preside vn Entendimiento; gouierna vna, y otra mano; obedece vn pueblo de cuerdas; ni el sonoro del clauicordio, sino el de la citara. Pero que sé yo! Quizàs porque aunque todos son geroglificos del gouierno, algunos, auiendo de tocar el gouierno del harpa con las yemas de los dedos, le tocã con las vñas; y el clauicordio, Reyno de pobres, cargando las dos manos, para que de la opression resulte la melodia. El gouierno, empero, de la citara, es tan delicado, y señoril, que no sufre manos, ni dedos, y con vna pluma dulçemente resuena. Citaras fueron las que oyò San Iuan. Y mi Padre San Ruperto dize, que a los Martires symbolizan. Aueriguemos en que. No veis (dize el docto Abad) que las cuerdas de las citaras tienen estas dos propiedades, que estendiendolas padecen; que hiriendolas resuenan? Es verdad, que tambien se llama herir las cuerdas de vna harpa: mas propiamente, solo las de la citara se hieren; y aun por esso la pluma con que se toca, tiene for-

Ap. 14. v. 2.

S. Rup. 15.

forma de espada, ù de buido. Assi? Pues por esso dize San Iuan, que oyò vozes de citaras, no de harpas; que antes las lisonjean las manos, que las hieren. No clauicordio; porque no se tocã inmediatamẽte las cuerdas, ni se offenden; sino citaras, que se estiran, y se hieren; antes sino se hierẽ, sino se maltratan, no deleytan a otros. De suerte, que la citara toma el trabajo para si, y la consonancia dulce para otros: *Notandum* (dize el Ruperto, el Maestro de la erudicion antigua, como le llama Maldonado) *quod in cithara cordæ audientes quidem delectant; sed ipsæ in extensione sua quodammodo laborant: sic denique hi auditores delectauerunt; sed ipsi apud semetipsos quodammodo laborauerunt, & plerumque fatigati sunt.* Què para el caso cortò la pluma! Citara armoniosa fue San Pelayo. Tocauanle, herianle en la Andaluzia, y la musica se oìa en Galicia. Redoblauãle en Cordoua, y sentia el Obispo Hermoigio el aliuio concentuoso en Tui. Apremiauanle en la prision, donde estuuo tres años y medio, y resonaua como citara en su Patria. Padecia el Santo hambre entre los

S. Rup. Ab. inc. 19. Apocal.
Mald.

hierros, para que el Convento de San Salvador de Albeiros, de Monjas Benitas (cuya renta goza oy este Religiosissimo de San Payo) se deliziara entre rejas. Padecia, como cordero desquilado, desnudez, por dexar en su tierra el vellon para vestir a pobres. Padecia en si esclauitud, porque Hermoigio su Pastor gozasse libertad. Luego estremadamente tomò para si el tormento, y repartiò el aliuio a los demas. Y porque se vea quan ajustado le viene el simil, y de ajustado, estrecho, en el ayre le mandò el Tyrano estirar. Pendiente le ponen de vna Torre, y como a cuerda sonora la asseguran, no solo con clauijas, sino con tornillos de encaxe. Y aimpetuosamente suben la cuerda hermosa hasta las nubes; ya de repente la afloxan, ù la dexan caer hasta la tierra, intentando con esse tormento, ò que niegue a Christo, ò que pierda la vida: *Sursum, deorsumque vicissim leuantes, vt aut animam exhalet, aut Christum Dominum esse neget.* Mucho era el dolor que sentia, subiendo tanto la cuerda de su cuerpezillo tierno; pero todo esso lo lleuaua, lo sufria con estremada pacien-

cia,

cia, por deleytar a Hermoigio, a todo este Reyno con su dulce consonancia; que aunque lo pudo escusar, si quisiera condescender con los ruegos del Moro, quiso mas, a costa suya, deleytar a su Patria, deleytar aũ al mismo Dios, sufriendo la tribulacion (como dixo Agustino.) Assi? Pues padezca lo estirado, lo herido de vna citara; porque con las fantasias suaues que resultan de sus cuerdas, regale los oydos, y las Almas.

S. Aug.

Dixe, que lo pudo escusar, si quisiera condescẽder; porque a la relacion de la hermosura de Pelayo, se enamorò el Moro. O quantas vezes hizieron mas daño las prendas de la belleza referidas, que miradas! Sin duda; porque al examen de los defectos, haze menos guerra la vista, que lo imaginado. Era el Iouen hermosissimo (como dize su Historia.) Era el lleno de la lisonja (que escriuiò el Panegyrista Pacato a su Teodosio) que aquel bizarro talle se auia medido para aquella Alma, ò aquella Alma se auia formado para aquel cuerpo. Tal era el maridage que tenian entre si. Dixo bien Platon; y parece que lo escriuiò de Pelayo, que como no puede estar el circulo sin centro, assi tampoco vn cuerpo hermoso sin virtud interior. Christianò el concepto el Milanés ingenio de San Ambrosio libr. 2. de Virg. diziendo, que la belleza de afuera, era vn indice, ò vn simulacro de la hermosura de adentro: *Species corporis simulachrum est mentis, figuraque probitatis*. Y añadiò nuestro Gregorio, que la fealdad de vn cuerpo, era señal de la fealdad de vn Alma. No siempre sucede assi; porque muchas vezes la lindeza, ò la bizarria, suele ser mas aparato para adulterar, que no instrumento para el merito. Embrutecido, pues, el Tyrano, manda le traygan a Pelayo, adornandole con ricas vestiduras; y arrebatado el Barbaro de la magestuosa belleza, que antes componia, que descomponia, le induxo con el oro, con el fausto, con el sequito, con partir la Regalia con él: Ya vés (le dize) que remotos Clymas q̃ posseo; que jurisdicion tan dilatada tiene mi Imperio. Si quieres negar a Christo, adorar mi Profeta; condescender a mi gusto; ni aurà oro que no atesores, gala

Pacat.

D. Ambro. lib. 2. de Virg.

D. Gre. Mag.

gala que no rozes; criados que no te sigan; quintas que no habites; cauallos que no corras; delicias que no gustes. No solo esso, pero sin cange podràs dar libertad à todos los prisioneros, sin rescate a los cautiuos. Assombro fue mucho, que no le deslumbrassen las promessas, en tiempo que terciaua la edad, y apadrinaua el engaño. Pero el Payo muy entendido, que no hazia la notomia del mundo por afuera (pues ninguna cosa son menos las cosas, que lo que parecen mas) las mirò Zahori por adentro, y le dixo: Vés el oro, la pompa, la gala que me ofreces? pues todo es nada; ni conmigo ha de acabar el que niegue a Christo; porque siempre fui suyo, y lo tengo de ser. Llegòsele, con todo esso, halagueño el Bruto, y con ademan torpe le quiso tocar; que la potencia de el tacto es tan desconfiada, sobre grossera, que sino aja el objecto, no se contenta. Mas San Pelayo, con Catolico brio, sin dar licencia a sus licenciados antojos, ò licenciosos afectos, le desdeñò, diziendole: Hazte allà perro; imaginas que soy yo como vno de tus lindos? O portento! que aun no teniendo años de discrecion, mostraste discrecion de muchos años! Treze años tenia entonces. La edad le contaua entre los niños; pero el juyzio saçonado, entre los mas ancianos. Desuaneciòle, pues, el intento; pero sintiò tanto el loco atreuimiento, que en su sentir, aun mas que con el cuchillo, le llegò a ofender. Discurramos este sentimiento.

DISCVRSO III.

Que le persiguiò mas a Pelayo el Tyrano con las galas, que con las tyranias.

Que le atormentò mas con el halago, que con el azero.

VNA belleza viò San Iuan en el Cielo, a quien servian de ayrones las Estrellas, de gala el Sol, texido en templados rayos: ***Mulier amicta Sole.*** Pero como no ay hermosura que no tenga su punta de desgraciada, vn fiero Dragon le intenta desluzir. Mi Padre San Gregorio Magno dize, que la persecucion de esta belleza, retrato de la Iglesia, u de sus Santos, se significa en el vestido: ***Sole***

Ap. c. 12 v. 1.

D. Gre. Magn. in c. 4. Iob. lib. 34. Moral.

per-

persecutio designatur. Ya nos hiere la dificultad; y aunque de luzes, no muy clara en el vestido. En el Sol (dize) que se significa la persecucion: Si no fuera temeridad azechar nueuas sospechas de luz, donde tanta Aguila de alas grandes examinò el fondo de su esplẽdor, yo diria, que la persecucion estaua en la fiera, y no en el vestido. Y sino veamos, la fiera qué intenta? Inficionarla con su aliento; teñir las garras sanguinolentas con la sangre del inocente. Y el vestido qué haze? Adornarla con modestia; vestirla sin afectaciõ. Luego mejor se explica la tyrania en la atrozidad del Bruto, y menos bien en la gala? Esso no (responde el Gregorio) porque a la Iglesia, ò a los Santos, que representa essa Belleza vestida, ù de resplandores estofada, menos tiros le han hecho los azeros, que los adornos. Quando derrama el Tyrano, ceñudo, y cruel, la sangre, ò la purpura vital, no la rinde, antes la corona; y muchas vezes consiguiò con las galas la victoria, q̃ no pudiera con otros medios. Qué triunfos no ha alcançado la liuiandad del Cauallero con la rica tela bien vrdida? Qué coraçones no se han rendido con la joya, con el oro, deidad con reboço, a quiẽ los mas adoran? Qué fortalezas no ha desmantelado vna, y otra gala fresca? Son sin numero las que se rinden a essos martirios; porque tormento de galas en quien tiene pocos años, es tormento de golosinas, que ya se ha passado quando está advertido. Assi? Pues bien digo yo, que le hizo la fiera, el Moro, mas guerra a San Pelayo cõ el vestido, que con la espada; pues con la espada, aun quedando vencido, triunfa; y con la gala, raras vezes se sale vẽcedor. No solo, pues, rasga Pelayo la vestidura q̃ le auian puesto para parecer en la presencia Real, sino q̃ desprecia quãtas Moriscas aljabas le ofrece; dà de pie a quãta riqueza le brinda la mano. Gran hazaña! vẽcerlas vn Iouen en la Primauera de sa juuentud, lexos de su Pais! Pero gran tormento juntamente, para quien era vn Angel en pureza, verse vestido de gala de pecado, quando moria Martir, por no hazer del pecado gala.

Prouémos la segunda parte. Que le atormentò mas con el halago el Moro, que

que no con el azero. Parece que se escriuiò para este caso el sucesso de el libro segundo de los Reyes. Llegòse el Capitan Ioab al valeroso Amasa, a titulo de caricia: *Quasi osculans eum*; como quien queria amoroso coronarle la frente con el afecto de sus labios. Amasa, poco cauto (dize el Texto) no rezelò el estoque, ò el chelbe de Ioab, que tenia escondido, pues dandole cō él por el costado, no tuuo necessidad de dar segunda herida; porque con la primera le abriò puerta a la muerte: *Nec secundum vulnus apposuit, & mortuus est.* Lisonjeòle primero Ioab, para matarle assassino despues. Qué verdad! Bien se puede hallar puñalada sin lisonja; mas raras vezes se halla lisonja sin puñalada. Mas aqui mi reparo. Como dize el Texto, que no le diò segundo golpe: *Nec secundum vulnus apposuit*? Ioab, pregunto, no llegò su boca a la frente de Amasa? No le asseguró, agassajandole con sus labios? Si. Luego ya le diò segunda puñalada; la primera, la de los labios; la segunda, la del puñal? No ay que dudarlo, dize el Pacense: *Imò secundum vulnus apposuit, qui post vulnus osculi latus vulnere penetrauit.* Està bien. Pero en esse sentido metaforico, de qué puñalada muriò mas apriessa Amasa? De la de los labios de Ioab, ù de la del azero? De la del azero se dirà qualquiera. Pues no es assi (dize el Tertuliano Español) porque si se mira a buena luz, mas le matò con la herida de sus labios, que no con la herida de su espada: *Acrius cecidit ore, quam gladio.* Luego el Tyrano, mas le martirizò a nuestro Santo con el puñal de su boca, que no cō la cuchilla del verdugo? Es verdad que fue mas aduertido Pelayo, que no Amasa, pues reconociò en los labios de el Moro la espada de dos filos, pues le negò el rostro a su desahogo, pues le desechò llamandole perro; que aunque le mostraua dientes de risa, mas era para morderle de rabia, que de amor; pero el amago solo, el abrir su torpe boca, fue desembainar de la caricia el azero; y el alargar la mano para tocarle, fue jugar, ò esgrimir la espada de la deshonestidad, y herirle mas con ella, que no con la cuchilla de los sayones, siguiēdo a Christo con nueua, y esquisita Cruz: *Tollat Crucē suam, & sequatur me.*

2. Reg. c. 20. v. 9.

Pacens. To. 2 in Iud. p. 102. n. 240.

Bien

Bien ſigue a Chriſto, como a exemplar de los Martires, Pelayo: *Et ſequatur me*; pero aun adelantò vna circunſtancia digna de notarſe. A Chriſto le deſnudaron de la Purpura para el martirio: mas San Pelayo no eſperò a eſſo, ſino que la rompiò en la preſencia del Tyrano. Cierto es, que Chriſto la raſgara, ſino le deſpojaran della: mas quiſo dexarle a nueſtro Martir eſſe deſgarro Eſpañol. Pero porquè la haze girones entre ſus manos? Es, porque no digan dél, viendole fauorecido del Moro, que haze gala del pecado? O què moralidad ſe me ofrecia, ſi el dia diera licẽcia para eſſo! Mas al punto. El raſgar la veſtidura, es por cumplir cõ el Rito de los Luchadores, que antes de deſcender a la arena, ſe deſnudan de la gala, incitãdo con eſſo al enemigo, ſolicitando el rieſgo? Si. Pues deſnudeſe, raſgue la veſtidura nueſtro Inuicto Martir, para ſalir a la lucha. Adelanteſe ſu fineza, mas que humana, a la furia del Tyrano; que lo plauſible del triunfo, no eſtà en padecer quando llegue el caſo, ſino en arder tan fina la voluntad, que ella miſma ſolicite la ocaſion. Prouèmos, pues,

DISCVRSO IV.

Que el raſgar San Pelayo la tunica, fue deſafiar al enemigo para la lucha, padeciendo mas del adelantado cuchillo de ſu fineza, que no del proterbo azero de la malicia.

MVY encumbrado eſtaua Iob, y en vn inſtante ſe viò a la falda del monte precipitado; que de las alturas, nunca ſe baxa, ſe cae; el menor desliz es deſpeño. O como es verdad, que ſiendo mas cierta la mudança, que la miſma muerte, es gran deſdicha verſe algun tiempo feliz, para mirarſe en otro deſgraciado! Què quereis? Todas las deſgracias vienen de compañia contra Iob (que los males, como los cobardes, nunca acometen ſolos.) Tantos le acometieron de tropel, que parece le obligaron a raſgar el veſtido, y a caer en tierra poſtrado: *Scidit veſtimenta ſua, & tonſo capite corruens in terram adorauit.*

Iob.c.1 v.20.

Seneca

Pues Iob, qué despecho, qué desmayo es esse? Poco ha tan alentado, y ya tan descaydo? Antes tan animoso, y risueño, y ya tan triste, que de dolor, sino rasgais el pecho, rasgais la Purpura Real? No es desmayo (responde el Rio de la Eloquencia Griega, San Iuan Chrisostomo) sino vna ceremonia de los que salen a la lucha, y vn como desafiar al contrario. Mirad, si Iob no hiziera esse ademan, no ostentara el gusto con que salia al campo. Es assi, que sufriendo los golpes, quando llegara el lance, mostrara valor, pero campeara menos la ansia de padecer; si él mismo no lo llegara a solicitar. Pues bien trazado. No solo padezca con fortaleza la cruda tempestad de trabajos que le traza la diabolica astucia, sino que él mismo la pretenda, rasgando la vestidura, conuocando con essa accion al contrario; que de esse modo, aun con vn combate solo, conseguirà muchos triunfos, y con vna victoria sola, muchos lauros: *Iob, quando Atletha abiecit vestimenta, & ad pietatis certamina nudus intrauit, spoliatus spectatores omnes perculit.* Pelusiota: *Certandi enim principium est vestes deponere: verùm etiam detonsa coma, oleoque delibuto corpore, vt nec crinibus prahendatur; ac per oleum lubricas aduersarij manus reddant, ita demum in certamen progrediuntur.* Pudo fingir la lisonja lugar mas a proposito para lo que le sucede a nuestro Martir? Conoce del torbo ceño del Tyrano, la cruel auenida de tormentos que le amenazan. Conoce, que sobre la tyrania, se junta el despique del desden; que ha de procurar maltratarle, picado, y ofendido, y assi no aguarda a que le busque la saña, sino que él mismo la solicita. No espera à que le amenaze, ni le atormente, sino que él mismo pretende la amenaza, y el tormento, para que brille mas lo fino de su pecho. Por esso, pues, rasga la vestidura, como retandole para la campaña, ò para la lucha: *Illico vestimenta quibus indutus erat* (dizen las lecciones de su vida, que rezauan antiguamente en España) *scidit, & fortem in palestra se Atletham constituit, eligens digne pro Christo mori.* Padecer el martirio quando lo executa el verdugo, blason es de la paciencia, y timbre de la constancia; pero el mayor realce

D. Ioa. Chris. Ho. ad Pop. Antioche.

Pelusio. libr. 2. ep. 161.

realce no està en esso, sino en galantear San Pelayo el enemigo furor; en pretẽder con ardimiento morir, en credito de la Castidad, y en defensa de la Fé. Assi? Pues piquele, tratandole de perro al Tyrano, para que se despique en ofensas; desdeñele, para q̃ se desbraue en rigores; despedaze la tunica, como Luchador, desafiandole con esso a la arena; porq̃ no solo ilustre el martirio cõ la fortaleza de sufrirlo, sino cõ la fineza de pretẽderlo, imitãdo a Christo: *Sequatur me.*

Era Ioseph bizarramente dispuesto, dispuestamente gallardo, pero tan casto, que el mas lasciuo mirar, jamas tuuo fuerças de Basilisco cõ él. No obstãte, la muger de Putifar porfiaua, y en vn dia de fiesta se fingiò enferma; y a la verdad lo estaua, pues amaua. Quedòse en casa sola (que la soledad, siẽpre fue espuela para el vicio.) Llamòle; induxole a pecar. Ha! demasia en vna muger principal! Pero siẽpre pudieron mas los estimulos del amor, que no el freno de la prudencia. Començò a luchar con él; q̃ ya ha siglos q̃ amor viue de tyranias. Vese el moço tratar con la Viuora a las manos; porfiar con los alientos de vn veneno; lidiar cõ tosigo tan hermoso; y dexandole la capa en la mano, huye veloz el peligro: *Relictu in manu eius pallio, fugit.* Quedòse la señora con la capa en la mano; desrizado el pelo; con mas arte, q̃ rizo, ò que crespo en otros; duros, y llorosos los ojos; repartiendo, entre ira, y entre verguẽça, el color al rostro; y todo esto, para quexarse a su marido del Iouen. Aora, demos a este Texto algun retoque particular, y sepamos, porq̃ Ioseph le dexa la capa en la mano? Es, porque auiendo estado la capa en manos de la Gitana, se le podia pegar el contagio del amor? O es, porque como diestro Atleta, ò Luchador, se la dexò, desafiandole al riesgo, por conseguir la Corona de la Virginidad? Vno, y otro es (dize S. Ambrosio, y S. Isidoro Pelusiota:) *Libidinis effugit ansam strenuè cuiusdam Atlethæ instar, exhuta veste, pudicitiæ Coronam adeptus est.* La capa no es gala de la aficion de la Egypcia? No la ha tocado con sus manos torpes? Si. Luego aurasele pegado la peste del amor? Luego si la trae cõ sigo, respirarà tosigo Ioseph? Pues q̃ traza para alcãçar la Corona de la Virginidad, que es

Ge. 39. cap. 12.

S. Ambr. S. Isidor. Pelus. lib. 2. epist. 763.

el martirio mayor? Dexarle, como Luchador diestrissimo, el Palio a su opposito; porque no tenga de donde assirle; porque pueda mejor vencerle; padecer, no solo las penas de la carcel, sino solicitarlas; que cō esso triunfarà decorosamēte su valor, y no aurà lustre que no consiga al verse en él. Dexe, pues, tambien San Pelayo la capa Morisca en manos del Gitano torpe, como si pudiera temer el contagio, pues conoce del ademan de la intētona execrable, que es gala de su aficion, que es dadiua de su amor impuro. Despedazela con intrepidez diuina; desnudela con desahogo Christiano. Retele con esso para la lucha del martirio; porque consiga duplicada Corona, no solo de sufrida, sino de buscada; porque no se diga, que no solicita su Cruz: *Tollat Crucem suam.*

No passèmos en silencio la lucha. Enojase el Tyrano, porque conuierte en odio el amor; y para despicarse de la sagrada huraña del Santo, mandale poner pendiente en vna garrucha, y que tan azeleradamente a las nubes lo suban, y tantas lo dexen caer a lo raso, que, ò niegue a Christo, ò afligido pierda la vida. O estraña tyrania! Leuantar para abatir, qué propio es de poderosos! En dos inmediatos tiempos, leuantar a vno a las Estrellas, y en otro abatirlo al suelo! Considerad, Oyentes mios, a vuestro Insigne Martir hecho vn juguete del viento, pues se columpian con él, al modo q̄ en essa Iglesia Mayor suelen bolar el Incensario; y no es a desproposito la voz de Incensario, pues para Dios fue pomo oloroso, aroma suaue la Victima de Pelayo. Mas reparad los altos, y baxos del tormento, y hallareis, no sin ingenio, que jūta en él el Tyrano el merito, y el premio. Ya me doy a entender: No le eleuan con violencia al Cielo? No le dexan caer subitamente a la tierra? Assi lo dize su Historia: *Seorsum, deorsum vicissim leuantes deponite, quo vsque animam exhalet, aut Christum Dominum esse neget.* Pues en esso juntò el Tyrano el afan del Martir, y el galardon; el galardon arriba, y el afan abaxo. Prouèmos, pues,

(?).

DIS-

DISCVRSO V.

Que lo que se padece en lo baxo, se corona en lo alto.

PARA inteligencia desto, notad, que era Rito de las Luchas, que no coronassen a los Luchadores en la arena, ò en el circo donde luchauan, y triunfauan de el contrario, sino en lo alto. En la tierra vencian, es verdad; pero en el ayre, en vn Trono eminente los premiauan. Alli los llamaua el Principe, y de su mano recibian la Corona. Oid al Demostenes Griego, a Chrisostomo digo: *Videtis hic etiam ex Atlethis, quos maximo afficiant honore, non deorsum in stadio coronari, sed sursum: eos vocans Rex illic coronat.* Atended a lo que añade, como si cortara la pluma para el caso presente: Que quiso Dios, que San Pelayo (digamoslo assi) venciera al caer, pero coronarle al subir: *Deorsum te certare voluit, sursum verò coronat.* Casi parece, que es vn mismo tiempo el subirle a San Pelayo, ò bolarle como cohete à la Region Aerea, y despues bibrarle à la tierra como rayo. Pues si le ama Dios, si assiste a su martirio, como permite, que martirizandole con el golpe que dà en el suelo, le arrojen luego à las Estrellas? Aun en esso està el misterio (dize el Chrisostomo) que quiere Dios con Pelayo guardar las leyes do la lucha. Las leyes disponen, que se coronen en lo baxo? No, sino en lo alto, donde assiste el Rey a la fiesta. Assi? Pues disponga Dios que le arroje el Tyraño en el columpio al Cielo, donde assiste al expectaculo, porque le pueda coronar al ascender: *Deorsum te certare voluit, sursum verò te coronat: non hic vbi certamen est, sed in splendido loco.* Esto dize Chrisostomo; y esto q̃ se sigue, Raquel, Sacerdote de Cordoua, como testigo de vista de el martirio de San Pelayo: *Præsens certamini præerat Dominus, veni, inquiens, accipe Coronam, quam tibi abinitio promissi.* Las palabras parecen fingidas, segun vienen de ajustadas. Presente, dize, que estaua Dios en lo alto, quando à lo alto arrojauan a San Pelayo; y teniendo la Corona en la mano, le dezia: Recibe la Guirnalda

Chr. ser. 12. in epist. ad Philip.

Raquel Sacerd.

que te prometi al principio. Luego en el mismo tormento juntò el Tyrano el merito, y el premio; en lo alto la Corona, y el merito en lo baxo.

Ponderad a este viso la Corona que mandò Dios poner, ò grauar encima del Arca de el Testamento: *Faciesque supra Coronam aureã per circuitum.* Arriba manda poner la Corona? Porqué mas en la parte superior? Es porque siempre se ha de mirar al premio, para no desmayar en los trabajos? O porque a vista de la Corona sean dulces los afanes, y las penalidades? Pareceme que si. Pues no solo se coloca por esso en la superficie de arriba: *Faciesque supra Coronam* (dize Nouarino) sino porque estando la Ley dentro en lo baxo, bien se coloca en lo superior de el Propiciatorio el premio. Assi? que en lo baxo està el cumplimiento de los Preceptos, el merito de la Ley, el morir por cumplirla? Si. Pues con mucho ingenio trazò Dios la situacion de la Corona arriba, para que se vea, que en lo alto se corona, lo que abaxo se merece: *Super Arcam, in qua lex cõseruabatur, Corona aurea, aeterna mercedis symbolum ponitur.* Alude al Rito de los Atletas referido. Median se en el Amphiteatro los brios; implicauanse los braços; espirauan de oprimidos; entre ellos sufrian los golpes de las clauas en la arena; enjugauase en ella la sangre; porque no diesse horror, ni a los que assistian, ni a los que batallauan; pero el coronarse de laurel, no era en aquel infimo lugar, sino en vno muy superior. Assi? Pues bien se pinta la Corona encima del Arca, sobre los afanes de la Ley. Y bien se aparece Dios a Pelayo en lo alto, ofreciendole la Corona; porque si vencia como Inuicto Luchador, tambien a esse andar, ò a esse tener, le auia de coronar: *Accipe Coronam quã tibi abinitio promisi.*

Ex. 25. v. 11.

Nou. t. sup. 248

No se contentò con este genero de tormento el Tyrano, sino que luego le mandò trinchar como a vn Cordero, cortandole los pies, y las manos. Pues impio Barbaro, si quieres acabar con él, matale de vna vez, y no de tantas! Y sino, dime, qué pretendes? Matarle, y dexarle con vida, para bolverle a matar? O rigor! A la verdad, ingeniòse la Fiera para martirizar con varios generos de penas a Pelayo. No

solo quiso, que le matasse el alfange, sino el verdugo de la imaginacion; no solo el dolor de cortarle las manos, y los pies, dexandole por entõces cõ vida, sino q̃ la fantasia misma le atormentasse cõ mas acres martirios. Prouémos,

DISCVRSO VI.

Que la fantasia le atormenta con mas acres martirios, viendose ya, al parecer, tan infeliz en Cordoua, quien se viò antes tan fauorecido de la fortuna en Tui.

Ind. c. 1 v. 6. MVERE Iosue, aquel rayo de la guerra, q̃ ocupò de las Historias las plumas, de los Anales las hojas, y de la fama las lenguas. Sucediòle Iudas Machabeo; de tan dichosa cõstelacion, que a los primeros reencuentros, los que no boluieron la grupa a su valor, por sus mismos filos se vinieron a meter. Entre los que huyeron, fue vno el Principe Adonibezec. O como algunos heredan los blasones de sus Progenitores, pero no el valor de sus passados! Cogieronle, y cortandole las extremidades de las manos, y los pies, lo dexaron: *Fugit autem Adonibezec, quem persequti comprehenserũt caesis summitatibus manuum eius, ac pedum.* Adoni. Repara el Abulense en el modo de penarle, y dize: si a los demas les quita de vn golpe la vida vn puñal; si al Rey Agag, a aquel hombre gordo, a aquel mucho hõbre en la cantidad, mas no discreta, le matò de vna estocada Samuel; porqué a Adonibezec no le acaban de vna herida? Porqué se contentan cortandole los pies, y las manos? Yo apostaré que fue piedad? No fue (responde el Abulense) sino adelantar el rigor; porque matarle de vn golpe, fuera no dexar al segundo que sentir; pero dexarle con vida, cortandole los pies, y las manos, fue buscar artificios sagazes para matarle muchas vezes; ya cõ el hierro, ya con la memoria de su bizarria malograda, de su felizidad perdida; y aunque era cruel el azero que le cercenò manos, y pies, mas rigurosa era la espada de su imaginacion, que le desgarraua el pecho. Oid aora al Abulense: *Non dimittebant eum in fauorem eius, sed magis in amaritudinem.* Abulẽs. Qué del caso! Embrabecido el Moro contra Pelayo, man-

dò, que le cortassen las manos, y los pies: *Alius brachium radicitus amputauit; alius tibias dissecauit*. No de vna vez deguellan aquella purpurea Flor, antes le dexan con vida por entonces. Pues como de vn mouimiẽto no le cercenan la gargãta; como a otros? Es efecto de su amor? Nó es sino malicia refinada de su mal querer. Si le deguello (dize el Tyrano) de vn golpe, acabarà de vna vez de penar; no tendrà mas que sentir, ni el malogro de su hermosa juuentud, ni el periodo tã sucinto de el viuir. Pues qué industria para que a vn tiẽpo padezca muchos linages de penas? Qué? Que poco a poco le martirizen; q̃ le corten las manos, y los pies; que él mismo, siendo expectaculo horrendo de si mismo, se atormente a si mismo; que a quien le dierõ felizidad, y Entendimiento, todo recado de dar tormento le pusierõ en la imaginacion. O Falaris nueuo! O Tyrano el mayor! Creìa yo, que la muerte era el vltimo de los terribles; y hallaste tu otro martirio mas atroz, en cuya similitud sea dulce el agrio de la muerte? Esto es, dexar a vn Iouen, modestamente hermoso, retrato de la misma fealdad a su vista; dexar la gentileza ayrosa a pie, sin los pies; y el ademan galante, aunque santo, sin tener manos que mouer. Esto es lo que ay mas que tolerar; pero muy gustoso para San Pelayo, el morir viuiendo, para bolver a morir por Christo, como el Cordero que viò Iuã.

El substituto del Aguila en bolar, ò en discurrir, dize, que viò vn Cordero, que estando martirizado, estaua en pie: *Vidi Agnum stantem, tamquam occisum*. Ap. c. 5. v. 6. A la verdad, siẽpre parece que duerme Iuan a lo regalon en el pecho de Christo. Despierte, pues, el lince de los Euãgelistas, y no clausularà entre si puntos tan reñidos. Porque si al Cordero le han degollado, como està en pie? Y si està en pie, como le han degollado? El estar en pie a vista del enemigo, es ademan de quien triunfa de el contrario. El estar muerto, no cria essos brios; porque el yelo de la muerte, introduze en los miembros la languidez, y el desmayo vital. Luego, ò niegue que el Cordero està con vida, ò no confiesse, que està martirizado; porque no se contrarie. Si ya no es, que degenera de Aguila en esta ocasiõ.

An-

Antes bien, porque tiene los ojos aguileños, viò en el Corderillo (idea de Pelayo) vno, y otro rasgo es, el estar martirizado, y el estar cõvida; q̃ como era poca fineza morir por Dios de vna vez, quiſo quedar con alieato para morir ſuceſsiuamente. Por eſſo junta San Iuan la vida, y la muerte, para q̃ ſe eche de ver, que viuiendo muere, y muriendo, viue. Y aſsi dize, que le viò: *Tanquã occiſum*; como muerto, no abſolutamente: *Abſolute occiſum*.

O imagen hermoſa de Pelayo! de el mas candido Corderillo que purpureò la Barbara cuchilla! De diez años, hasta los treze y medio, empeçò a padecer el martirio en las mazmorras de Cordoua. A los treze y medio; tal como oy, deſde las ſiete de la mañana, haſta la tarde, ſufriò crueles, y prolixos tormentos. Poco a poco le trinchan, para que le ſirva de plato regalado a Dios. Martirizado eſtà el Cordero, y eſtà con vida; ſin duda que renace del azero, para que ſegunda vez muera. O es, que le ſabe tan dulce el morir por Chriſto, q̃ toma el tormento de muchas vezes; como açucar, q̃ ſe come a bocados. Ha! dichoſo Pelayo! Ay! Iouen feliz! Saboreate en el martirio; que el Tyrano te ha adiuinado el guſto; y te quiere dar larga materia de padecer. Venga, pues el Eſbirro, cortele al Corderillo los pies; porque ya acabò la carrera de la virtud; ò porq̃ ſe corre de tener pies para correr, quien tiene alas como Serafin para bolar. Vẽga el Fachin, y cortele las manos; porque con eſſo tẽdrà mucha mano para alcançar fauores a ſus deuotos. Cortele finalmente el Sayon la cabeça; porque le corone el laurel. Gozad, pues, Corderillo, de eſſe Trono que os mereciò vueſtra paciencia, que os grangeò vueſtra conſtancia,

&c.

PA-

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD de S. Pedro Apostol.

DISCVRSOS.

Que los meritos han de gouernar.
Que los Principes han de dar satisfacion de los que eligen.
Que Pedro, por los meritos es elegido.
Que se equiuoca con Christo.
Digo, que aun parece mas Pedro, que Christo.
Que es menester que el mismo Christo, y San Pedro deshagan la equiuocacion.

SALVTACION.

Beatus es Simon Barjonà. Matth. cap. 16. ver. 17.

AL triunfo glorioso de San Pedro, ofrece estos aparatos festiuos este solemne dia la Iglesia, siendo su mayor festiuidad, porque en frasis de nuestra idioma, y en fee de nuestra verdad, le và, no menos que la Cabeça, pues San Pedro lo es de la Iglesia. Veamos el Texto, para ver sus bien merecidas aclamaciones. Estaua en conuersacion Christo con sus Discipulos (si fuera Hõbre solo, les descubriera su pecho en ella; que en platicas familiares, son pocos los que no descubren sus inclinaciones; porque son pocos los que hablan con cuydado.) Preguntòles, qué se dezia dél? Si fuera señor destos que mandan en el mundo, nunca supieran la verdad; porque se responde, no a las personas, sino a la fortuna de las personas. Respondemos lo que sospechamos se huelgan de oir, no lo q se deuian holgar de escuchar. No preguntò: qué

ay? ſino? qué ſe dize? Lo que ay, toca en la verdad; lo que ſe dize, en opinion; y en eſtando vno en Dignidad, mas viue para con los hombres, por lo que ſe dize, que viue por lo que ay. No quiero dezir, que es lo miſmo tener opinion de bueno, que ſerlo; lo que quiero dezir, es, que ſe cuyde de la opinion; que aunque para con Dios ſe pierde la honra por vn pecado; para con el mundo, no por vn pecado, ſino por el mal ſeſſo con que ſe peca, ſe pierde. Reſpondieron ſus Diſcipulos, que ſe dezian muchas coſas. O valgame Dios, lo que ſe dize! y de quienes ſe dize! Nadie ſe deſconſuele, que ya ſin ocaſion alguna ſe dize, ò ſe murmura; que ay murmuradores vezinos, como perros de vezindad, que ladran, ſolo por ladrar; digo que ladran de coſtumbre. Menos eſcrupuloſa corria la fama de Chriſto. Vnos dizen, Señor, que ſois Elias, Ieremias, el Bautiſta, ò alguno de los Profetas. Todos mentian, y aun mintiendo, le honrauan; que el hombre que es bien intencionado, aun con los yerros, acierta; como el malicioſo, aun con los aciertos, ofende. Y voſotros, qué dezis de mi? Haſta entonces no auia hablado San Pedro, por no hazer platillo de dichos agenos; aunque eſte ſuele ſer el plato mas regalado en meſas de Caualleros, y ſeñores; como vã dos contra vno, el que trae el cuento, y el que le eſcucha, ſiempre ſale ofendido el chiſmado, y agradecido el chiſmoſo. Quando le tocò a San Pedro el reſponder, dixo: Tu eres Chriſto, Hijo de Dios Viuo. Dixo lo que ſintiò, no los chiſmes que ſe dezian; que el creer vn chiſme, vna impertinencia, tan poco ſeſſo arguye en quien lo dize, como en quien lo eſcucha. Bienauenturado (le dixo) Simon, hijo de la Paloma, qué lexos hablas de la carne, y de la ſangre! Alabòle, porque hablò lo que ſintiò. Las mas vezes hablamos, mas nueſtra paſsion, que nueſtra verdad; y es deſdicha mucha, que pueda mas que la verdad con los hombres la paſsion. Tu eres Pedro (paſſa adelante Chriſto) y ſobre eſta Piedra edificaré yo mi Igleſia. Eſto, a todos edifica, labrar ſobre piedras viuas; pero labrar ſobre piedras muertas, a coſta de viuos, a nadie puede agradar, mas, ſi, ofender a muchos. No preualeceràn contra ti las puertas infernales (los pecados quiere dezir) que ay culpas de tanto deſaſoſsiego (y mas en materia de codicia, ù de

Senec.

de amor) que son vn infierno de por vida, y vna eternidad de despechos de por muerte. Darète (acaba) las Llaues del Cielo, y quanto atares, y desatares, passarà por tal en el Cielo. Inclyto Vicario de Christo, vna, y otra accion pide la ocasion presente; el desatar atenciones tan graues a los periodos desuiados de mi estilo, y el atar en vuestra alabança numeros balbucientes de mi lēgua. Y pues vna, y otra gracia teneis, vna, y otra conceded generoso; que siendo Successor glorioso de Christo, lo que a Christo le toca por naturaleza, a vos os incumbe por Gracia; pero sea inuocando el auxilio de la Virgen Santissima; que sin su intercession, nada se despacha. *AVE MARIA.*

Beatus es Simon Barjona. Matth. cap. 16. ver. 17.

DISCVRSO I.

Que los meritos han de gouernar.

QVIEN dixo, que era ajar la soberania; y el poder, manchar la gloria de vn Principe, el dar satisfacion de sus acciones, errò la Politica; porque esso no es obedecer a sus inferiores, sino hazerse obedecer de ellos con suauidad. El Principe deue justificar sus acciones, y mas la de vna grande eleccion; empero el Electo, con su proceder, es la razon que deue dar quien le elige, ya que deuera estimacion, como obediencia el vassallo; porque sino, siempre tendrà quexoso el gouierno. Prouemos, pues,

VALIENTE prueua de Teodoreto, en mas que comun Texto, pero en acaecimiento mas que singular. Abraham es este; que no le enuilezerà el ser repetido, buscandole siempre nueua luz. Què fin tendrà Dios en obligar a tan Ilustre Padre a ensangrentar las manos en vn hijo, quando tan dura accion le mandò? O que nueuo intento le mouiera despues a Dios, a suspender la execucion, tan dentro de ella, que pudo el ayre de el cuchillo, sino el azero, hazer pereçosa la presteza del Angel que le estorvò? Abraham lleua consigo a Isaac. A la falda de el monte dexa a los cria-

dos. Ya empieza a vencer la dificultad de la cumbre; ya se sonroxa Isaac, pronosticando, en las centellas humedas que suda, y en el humor roxo que vierte a las mexillas el sucesso sangriẽto; ya cada passo le parece vn assombro, y vn horror cada huella. O como el Alma anuncia lo por venir, si es adverso lo que ha de suceder! A Abraham le manda, que recoja para el holocausto, ò Sacrificio vnos enjutos hazecillos. O qué Fenix tan nueuo! El mismo ha de encender las ascuas, y ha de conduzirle la materia a la hoguera. Esta es propiedad de hombres grandes, grangearse las desdichas a sudores propios. **Phocio.** Phocion labiò veneno para si, aun muriendo por decreto de la Iusticia. Caso estraño! Aun las adversidades las han de merecer, como si fueran premios! Busca las ramas mas secas, como pudiera vna llama, vna extatica enamorada Maripossa, q̃ solicita buscarse entre los esplendores el sepulcro; y dizele su Padre, que él ha de ser el sacrificado. O coraçõ animoso! No llenò de suspiros el viento; de sollocos el ayre; no humedeciò las pestañas; no deshizo el coraçon en lagrimas de sangre; ni diò señas de sensible, el que era piadoso en estremo. Colocòle en el Altar (como Reliquia pudiera) como Ostia, ò Sacrificio; lo era en la verdad Isaac. La juuentud florida; no sé si mas de la Primauera, que de los años; la esperança de la casa de sus Padres; la possessiõ de vnos prolixos deseos; no recusa ser Victima; y assi las ligaduras que le pone su Padre, puede escusar; que el afecto de obedecer, es el vinculo mayor. Desnuda animoso la cuchilla; con tan buen ayre, que pudo teñir de purpura el azero del amago solo. Espera (le dize vn Angel) detén el golpe ceñudo, que basta el ademan para Dios: *Abraham, Abraham, ne extendas manum tuã super puerum.* Dos vezes le auisa que recoja el braço (que en hombres de valor, mucho tiene ya executado el entregarse al empeño.) Si Dios ha de mudar de parecer (cosa que parece desayrada, y es misterio) para qué le manda sacrificar a vn pedazo de sus entrañas? Si sabe la obediencia de Abraham, qué necessidad tiene *Gen. c. 22. v. 12.*

tiene de repetir, examenes nueuos? Es para hazer experiencia de su Fé? No es para esso (responde con nouedad Teodoreto) que ya esso se lo sabia Dios, sino para dar satisfacion a ignorantes, de porqué amaua a aquel hombre tanto, de porqué le auia hecho Cabeça de las Gentes: *Non vt disceret, quæ sciebat; sed vt ignorantes doceret, quam iusta de causa illum diligeret.* Hizole Dios a Abraham, no solo Cabeça de su Pueblo, sino de su Linage. Ofreciòle tomar Carne de su Estirpe; constituyòle Padre de todos los Creyentes; començò por él a diuidir las Gentes, y escoger por Reyno suyo el que fuesse de su sucession. Todo el mundo dexò por él; singularidad tan grande, tan afectada eleccion, al parecer humano, que fue embidia, no de vna Monarquia, sino de la Naturaleza toda. No quiso manifestarla Dios, sin que viesse primero el mundo la razon della; y que si adelantaua a Abraham en su Gracia a todos, era por ser hõbre Abraham, para hazer lo que otro hombre no hazia; que menos meritos no podian justificar tan singular eleccion. Es verdad, que no se le dexò sacrificar; pero tres dias enteros, con sus noches, le examinò en el amor, pues todos ellos le estuuo en la obediencia degollando; y donde el coraçon perdia pulso, no haze nueuas suertes el braço? Ya con esto estamos en el Euangelio: *Beatus es Simon Barjonà.* Finissimamente me has honrado, Simon (dize Christo) diziendo, que soy Hijo de Dios Viuo. No son estas palabras de carne, y sangre; verdadero Espiritu, reuelacion verdadera de mi Padre te las ha dicho: mas la Diuinidad que me atribuyes con testificacion tan ilustre, yo lo asseguraré en el credito del mundo, para gloria de ambos, con hazerte mi Vicario, y mi Ministro Mayor. Mas reparad, que quando le alaba Christo a San Pedro, y se complace en hazerle Sucessor suyo, le llama hijo de Iuan; esso es *Barjonà* (como dize San Basilio de Seleucia.) Aora entra la dificultad. Porqué no le llama Pedro, y no hijo de Iuan? La respuesta es facil. Porque Christo atiende a la antiguedad del merito, y no a la nouedad del fauor.

Theod.

S. Basil. Seleuc.

Aquel

Aquel es nombre, que le tiene ilustrado con la vida; estotro luze de fauorecido. Pues bien trazado, callese este, y publiquese aquel; para que se conozca, que las canas del merito, son las que mira Dios en las elecciones. Porque es cierto,

DISCVRSO II.

Que los Principes han de dar satisfacion de los que eligen.

QVANDO quiere entregarle el Principado, le pregunta: *Simon Ioannis, diligis me plus his?* Simon, hijo de Iuan, amasme mas que todos los Discipulos? Callò al, mas, por no exponerse a la embidia, y aun a la censura; q̃ las comparaciones, nunca son de discretos. El preguntarle Christo, fue misterio; curiosidad suele ser en los hombres. Todos mueren por saber, pero no lo que les importa. Dudan los Doctores, porqué al tiempo de elegir por Cabeça de la Iglesia a Pedro, no le dize: *Simon Petre*; sino: *Simon Ioannis*; Simon, hijo de Iuan, y no, Simon Pedro? Assi parece que le auia de nombrar. Porqué oy, al empeñarse en este beneficio, Pedro le llama, olvidando el nombre que tuuo siendo Secular? *Tu es Petrus.* Pues porqué, quando sobre esta racional Piedra se erige gloriosa la Maquina de la Iglesia, se afecta el nombre de Simon, de Iuan, y se calla el de Simon Pedro? Quando se cumple la promessa de oy: *Tu es Petrus, & super hanc Petram, &c.* se le defrauda de su propio nombre? Qué misterio puede tener? A esso respõde nuestro Monge Alcuino, por estas palabras: *Dicitur autem Simon Ioannis, id est, filius carnalis patris.* B. Alc. Es dezir: Quando le entrega la Tiara de la Iglesia a Pedro, y el Baculo Pastoral, no le llama Pedro, que es el reciente titulo que le ha impuesto el Señor; porque no digan, que ha elegido para vn Oficio tan grande, vn hombre, que ayer saliò recien hecho de nombre, y que olvidò el apellido de su padre. Llamele Simon, hijo de Iuan; honrele con el nombre de su padre; para que se conozca, que atiende a la antiguedad, y al merecer. Si le llamara Pedro, y no Simon, hijo de Iuan, imitara a los que en este siglo niegan el apellido de su padre, gastã-

do

do vna mano de papel en buscar el que tenga mejor cadencia. No le nombra, pues, Simon Pedro; porque no digan, que à vn Santo de ayer acà, que à vn hombre de importancia de pocos dias, se sublima à la Dignidad mayor: *Simon Ioannis*; Simon, hijo de Iuan, le acla ma; porque esse es el apellido que le ha pulido la lima de la Gracia, y le ha forjado la prolixidad de las vigilias, y desvelos; que de otra suerte hizieramos (dize San Gregorio Nazianzeno) lo que los Poetas, que en vn instante los fingen Gigantes, en vn dia Santos, y en esse mismo discretos, y Sabios: *Antistes facile inuenitur non elaboratus, sed recens, quantum ad Dignitatem simul satus, & doctus quemadmodum Poetæ Gigantes finxerunt, vno die Sanctos fingimus, eosque Sapientes, & eruditos esse iubemus.* O què Poetas parecen algunos en las ficciones! digo, en las elecciones que fingen; siendo niños, los fingen Gigantes; siendo ignorantes de quatro suelas, los hazen discretos de quatro siglos; siendo pecadores, los publican Santos, como si consistiera en el querer, y no en la voluntad del que queria.

S. Gre. Naz.

Prelados doctos en vn dia.

Por esso le llama de su padre; porque las canas, y el merecer, son toda la fortuna para gouernar. Y assi,

DISCVRSO III.

Que Pedro, por los meritos es elegido.

ACLAMANDO A Christo S. Iuan Bautista, dos de sus Discipulos, dexando su Doctrina, se fueron a la Escuela del Señor: *Audierunt eum duo Discipuli loquentes, & sequuti sunt IESVM.* Nadie se arrime demasiado a sus opiniones, que mas es dicha, que comprehension el seguir esta, ò aquella. Vno destos dos Discipulos, que los bolviò à remitir a San Iuan, iluminados en los Misterios de la Fé, era San Andres. Como assi? Pues San Andres no era en la vocacion primero? No le auia de elegir despues por Discipulo? pues porque no acepta en esta ocasion, sino que espera a que estén pescando Andres, y Pedro, y entonces llama primero a Pedro? Y si Andres espontaneo vino a sus pies, porqué antes que a Pedro no le elige para Cabeça? Satisfaze a la duda

Ioan. 1. v. 37.

Ia. Mõteladẽ. Iacobo Monteladense, diziendo, que la causa es, porque sean las canas, y la antiguedad preferidas. Si a San Andres recibiera en la primera ocasion, se pudiera quexar, de que siendo mas antiguo en Religion, aunque no en edad, que San Pedro, a San Pedro le eligen primero para Vicario de Christo. Pues bien trazado; entretenganle a San Andres la entrada; llamenle despues antes a S. Pedro, y recibanle en el Colegio; porque se conozca, que el Electo al Sumo Pontificado, es mas antiguo en Religion, y en meritos mas anciano: *Cum foret vocatione antiquior, & Religione senior*; y assi Christo, quando se le promete, le llama Simon Barjonà; q̃ atiende a la edad fertil de meritos, y no a lo intẽpestiuo de la Gracia.

Pero es de saber: porqué no escogiò por Principe de la Iglesia a San Iuan? Si le halla capaz para fiarle a su Madre, como no le halla apto parà fiarle el Tesoro de la Iglesia? Es por ser mas amado Pedro? No (responde Santo Tomas) que San Iuã era el mas querido, aũq San Pedro el mas amante. Pues si esta Politica de gouernar està fundada en el arte de amar, y esta la sabe Iuã sin artificio de aprẽder, y ademas de esso es de la Sangre; porq̃ no depone en sus ombros el peso de la Iglesia? Es el caso (dize S. Geronimo) q̃ es muy moço S. Iuã, y no es biẽ q̃ gouierne adõde ay canas discretas: *Ætati delatũ est, quia Petrus senior erat, nec adhuc adolescens pene puer progressæ ætatis hominibus preferretur*. S. Iuan era adolescente; porq̃ no tenia pelo de barba (q̃ dezis) y no era razon, q̃ quien aun no le coronaua los labios el bozo, le coronasse la Tiara la cabeça, prefiriẽdose a la antiguedad meritoria de S. Pedro. Fuera de q̃ S Pedro no la auia pretendido; S. Iuã si, y Santiago; cosa q̃ indignò los animos de los Apostoles. Confessemos q̃ S. Iuan, como discreto, echò de ver esto en todas las ocasiones. La mañana de Resurrecciõ S. Pedro, y S. Iuã corrierõ al Sepulcro; S. Iuã llegò antes, pero primero entrò S. Pedro en el Sepulcro. Qué es la causa? Si mas ligero llega, como no entra tã presto? Si le adelãta en la carrera, como en el termino se emperezа? No es pereza; no es descuydo (dize Nicolao de Lyra) sino reuerẽcia a las canas de San Pedro: *Non enim introiuit*

S. Hie. cõt. Louinian.

S. Tho. 1. p. q. 20. art. vlt. ad 3.

Ioannes, propter reuerētiā Petri, quē expectauit, quia erat senior ipso. Atēciō fue de Sā Iuā, q̄ tuuo a los años biē viuidos de Pedro; q̄ el viuir, no està en el mucho durar, sino en acōpañar de virtud la duraciō. S. Iuā tiene atenciō a S. Pedro. Corriò, como moço, mas velòz, y anticipalo en la discreciō: *Ante pilos venit rerū prudētia velox* (q̄ dixo allà no sé quiē) atēdiò a los meritos antiguos de Pedro, y dexòle entrar, reconociēdo en él causas de venerarle.

No solo S. Iuā, S. Pablo và a ver a S. Pedro como a prodigio, y a mōstruo; y este es el mayor prodigio de Pedro, q̄ lo sea respecto de S. Pablo. El Angel guia a Cornelio Cēturiō a S. Pedro, para q̄ le enseñe; q̄ en su presencia el Angel cōfiessa, afecta ignorācia, y es veneraciō a la sabiduria y experiēcia de Pedro. Antiguamēte en la Iglesia se llamauan Pedros por antonomasia a los buenos. Finalmēte, en la Boca de Christo, mōta tāto S. Pedro, como todo el Colegio restāte: *Dicite Petro, & Discipulis.* Luego llamarle hijo de Iuā, es dar satisfacion, q̄ le elige, porq̄ lo merece, no porq̄ le acaba de publicar por Hijo de Dios; q̄ esto pudiera calumniarse de passiō, y aquello tiene muchas luzes de justicia: *Beatus es Simon Barjonà.*

Tu es Petrus, & super hāc Petrā, &c. Tu eres Pedro (le dize) y sobre esta Piedra edificarè mi Iglesia. Pues el nōbre, el titulo de Piedra no es epitecto de q̄ Christo se gloria? Quiē lo ignora? *Petra autē erat Christus.* Siēdo esso assi, como le comunica a Pedro el elogio? Y aun no solo es questiō de nōbre (dize S. Geronimo, comētādo estas palabras) porq̄ el dezir de Christo, es hazer: *Meū dixisse, efficere est*; y assi no solo el encomio, sino el sujeto le comunica, retratādose Christo de su mano en S. Pedro, tā prodigiosamente, q̄ estuuiesse el mūdo en duda, qual era el original, ò qual el retrato. Prouémos,

1. ad Corin. c. 10 v. 4.

S. Hie.

DISCVRSO IV.

Que se equiuoca cō Christo.

SAN Ceno Beronēse, en el Sermō 2 de la Natiuidad de Christo, dize, q̄ Christo traia sin sombra el Cuerpo: *Corpus sine vmbra gestabat.* La sombra, no es vn dibujo de los ademanes q̄ haze el cuerpo a la luz? Si. No es vna obediēcia obscura? Tābien. No es vna priuaciō, q̄ dādo

S. Ceno Beron.

el Sol en vn cuerpo opaco se forma? Està claro, aũsiẽdo la materia obscura. Pues como no haze sombra? Ceno Berone le atribuye lo a los esplẽdores q̃ salian del Cuerpo de Christo: *Totũ deniq; sua luce resplẽdens, Corpus sine vmbra gestabat.* Mas si hablamos cõ siguiẽte a lo q̃ vamos discurriẽdo, hallarémos, q̃ la razõ es, por auerse copiado en el lienço humano de S. Pedro. Hale hecho sombra suya; cõ esso, q̃ mucho q̃ no la hiziera a su Cuerpo? Fauorece este pẽsamiẽto S. Iuã Chrisostomo: *Cogit Petrũ cuius ipse vmbra viribus pollebãt, neq; enim ipsi Regiã Imaginẽ gestarent vmbra eius, miracula edidissent.* Admira los portẽtos de Pedro, de quiẽ aũ la sombra tenia virtud para hazer milagros; mas esso es, porq̃ estaua estampada en ella la Real Imagẽ de Christo. Toma la metafora de la moneda, q̃ si tiene estimacion, es por la Imagẽ del Cesar q̃ està esculpida en ella; empero si es sombra de Pedro, como ha de ser la Imagẽ del Cesar Soberano, del Emperador de los Cielos? La sombra es Imagẽ del cuerpo, q̃ la forma; pues si dize Chrisostomo, q̃ es sõbra de Pedro, como dize despues, q̃ la Imagen della es de la Magestad Real de Christo, que representa? Qué antinomia? Qué contrariedad es esta? No es contrariedad, sino discurso elegãte, q̃ prueua la propuesta; como si dixera: hase trãsformado, ò estãpado tã diuinamẽte, cõ valẽtia tã diuina en Pedro, q̃ la sombra suya parece de Christo, y Christo no tiene en si opacidad, porque la tiene en su retrato toda. Verdad es, q̃ la sombra representa a S. Pedro, y en virtud de esso obra marauillosos prodigios: mas son tã parecidos, q̃ siendo sombra de Pedro, pareceq̃ lo es de Christo, y q̃ ostenta su figura, como si entre el Cuerpo de Christo, y el de Pedro no huuiera diferencia, ni en estas dos Piedras celestiales la huuiera. Escriuiẽdo Anastasio la vida de Sergio, dize, q̃ hizo vn Altar, como en la primitiua Iglesia, para quemar olores, cõ hermosas columnas q̃ le eleuauan, y vn rico cubierto: *Quod suspendit ante Imagines tres aureas, Beati Petri Apostoli, in quo incẽsum est odor suauitatis festis diebus, dũ Missarũ solemnia celebrãtur, Omnipotẽti Deo, opulentius mittitur.* Que pende delante de tres Imagines de oro de San Pedro Apostol, a cuya presencia los dias festiuos, mientras se dize la

S. Ioan. Chrisost. Hom. 7

Nouar sacro prophano, pag. 108.

Missa, se ofrece con mano mas generosa a Dios oloroso incienso. Parece q̃ riñen entre si las palabras, y la sentencia se confunde; porq̃ si el Altar donde las aromas se queman, està en frente del Altar de S. Pedro, aquel culto no serà de Latria, sino de Dulia? Aquellas aromas, q̃ en la hoguera de la volũtad de Sergio, aũ mas q̃ en el fuego del Altar, ofrece abrasadas, mas seràn reuerẽcia olorosa del Apostol, q̃ no deuida veneracion a Christo? Y yo no acabo de entender, q̃ esté vna trinidad de Imagines de Pedro en el Altar, y que bugeta, q̃ en fragrãcias se desata a la presencia suya aya de ser en hõra del Señor? Pero ya lo entiendo. Estaua reciente entõces el milagro de estamparle Christo en la imprimacion de S. Pedro; y saliò tan parecido lo escorçado, tan vnas las colores, y las perfecciones mismas, q̃ se equiuoca el deuoto Pueblo, sospechando, q̃ el culto que es en honra de la Imagen de Dios, se ofrece en honor de la copia de Christo; como si fueran tan parecidos, que el original, y la copia se equiuocaran. A S. Pedro le encomendò Christo, q̃ cuydasse de los Circuncisos, y de los Gentiles a San Pablo. Mas si le acaba de entregar el gouierno vniuersal: *Pasce oues meas*, como lo diuide aora? Parece que se retrata de auerse retratado. Nò es assi (responde el Cardenal Cesar Baronio) sino añadir nueuas lineas, y nueuas valẽtias al retrato; porq̃ Christo para los Hebreos naciò primariamẽte, y secũdariamẽte para los Gẽtiles. Pues esse mismo termino le dà a su viuiẽte copia: *Vt tali titulo nobilitaretur Petrus.* En el Concilio Gerosolimitano, que fue el primero que se celebrò en la Iglesia, se decretò essa operacion; no porque San Pedro no cuydasse tambien de los Etnicos, y Gentiles, sino porque auiẽdo venido Christo para los Hebreos, cõn esse titulo decoroso que le incumbia tan propiamente a Christo, se le diesse al Principe de los Apostoles. Sea la tarea de San Pablo convertir a los Gentiles; pero el afan de Pedro, el reduzir a los Iudios; esse ha de ser su principal assumpto, para que se equiuoque con Christo de tal suerte, que aun la ocupacion no los distinga. Aqui viene bien el equiuoco de Arnoldo Carnotẽse, quando en ausencia de Pedro, Christo en la Cruz absoluiò al

Carolia no p. 19

Explicase en el Concilio Cerosolimitano.

Arnoldo Carnotẽse.

el Ladron: *Vices tuas gerit.*

Acabò Christo de hazer el milagro de los panes. Mandò a sus Discipulos, que se hiziessen a la vela, quedandose él en el Monte solo, pero bien acompañado (aunque tambien ay cōpañias que quitan la soledad, y no acompañan) quiē està con vn necio, no podrà dezir que està solo; pero dezir no podrà, que està acompañado. Embarcaronse los Discipulos, y al ponerse el Sol, negòles la reuerencia el viento (que dize el Italiano) porque empeçò a escponjarse el Mar, a erizarse las ondas, amenazando ruina al combatido Nauichuelo en conmociones prozelosas, en ciuiles alteraciones de las aguas. La Naue, que en placido mouimiento entorchaua las olas, enrizaua el Mar, empeçò a ser riza del golfo. Empeçaron tambien a temer los Nauegantes, y con razon; porque aū no distando de la muerte sino lo que dista la tabla de las aguas, el Elemento estaua tan ruinmente sobervio, que pudieran sus ondas trabucar el mas diestro Piloto. La noche, con la tempestad, vino anticipada; y el miedo, que los peligros aumenta, empeçò a descoger los assombros de sus sombras; y como si los Marineros no estuuieran confusos (que turba mucho vna tormenta intempestiua) se apareciò Christo sobre las aguas; y aquellas reliquias de la luz medrosas, ò aquellos crepusculos dudosos q̄ auian quedado, fueron bastantes para que no pudiendo percebir el bien, les pareciesse fantasma. O lo que finge vna passion medrosa! Christo los asseguró, diziēdo su nombre. Corriò la palabra; y Pedro, a mandato suyo, se arrojò a las aguas: *Ambulabat super aquas, vt veniret ad IESVM.* Matt. c. 14. v. 29. Quiē es esto, Mar? Adonde està tu voracidad? Elemento fiero, donde està la hidropesia estuosa que te afige? Vn Hombre ha de hallar en tu instabilidad firmeza? Ha de sujetar tu orgullo con sus plantas? Vn cuerpo solido, y graue ha de parecer que es leue? Para quando se hizieron los huracanes? Para quando el liquidarse las ondas? Para quando el sumergirle al fondo? Pero ya, ya te disculpo en tu ceguedad sabia, y sé que me respondes, que Christo, y Pedro en las aguas no parecieron dos Cuerpos, sino vn Cuerpo, y vna som-

bra; que se equiuocan tãto, que no supo distinguirlos a la vista. Oid a San Cenon: *Timet profundum, intercipere non timentem.* A Pedro tiene respeto el Mar. Parece que sino es Christo, es vn retrato suyo; es vna sombra que se passea por sus dilatados paramos; y assi no se atreue a sumergir a quien no teme. Pudo el Mar engañarse, equiuocarse; que aun él mismo, sino vacilara despues, no lo acertara a dezir. Tan parecido ha salido a su Maestro: *Tu es Petrus.* Y no solo esso, sino que parece mas.

S. Cenõ.

2. No solo parece; que se parecen, sino que de traslado, se ha passado a exemplar; de dibujo, a idea; y de copia, a original. Christo haze milagros con la orla de su vestido, con la fimbria de su ropa; Pedro con la sombra. La fimbria es cosa positiua; la sombra es priuacion de ser. Mas es (claro està) hazer marauillas con el no ser, que con el ser hazerlas. Atributo de San Pedro, comunmente se dize, que es, el hazer milagros con la sombra. Con todo esso, leo en San Vicente Ferrer, que la conversion del Buen Ladrõ se le deue a la sombra de Christo; que como estaua cerca dél, le alcançò, y le comunicò la salud del Alma con ella. Mucho portento! De Bautismo le sirve, al parecer, la sombra de Christo al Ladron. Bañale la sangrienta sombra, y de facinoroso, se haze Santo; de Ladron, Confessor. Pero mas es lo que refiere Tomas Bocio Eugubino, de la sombra de San Pedro, que no solamente sanaua con ella; sino que era sombra original en la virtud que comunicaua. En la Plaça por donde passaua San Pedro ponian vn enfermo, y tocandole a este la sombra, se refundia en los demas la virtud: *Vno dumtaxat ex agris, obumbrato, reliquos in platea allatos sanatos esse*; como si fuera lo mismo que a vno le tocara, que tocara a todos: *Quasi id sibi vellent obumbraret, quemquam illorum, vt liberarentur ab infirmitatibus suis.* Christo con su sombra le comunicò su virtud al Buen Ladron; y con estar tan cerca, no obrò en el compañero prodigio alguno: mas la sombra de Pedro, que es sombra en lo espiritual del Linage Humano, a vno solo que toque, se refunde a los demas. La malicia, manchando a vno, se vertiò a los descendien-

Lorin. in ca. 5. Act. A post. post serm. pa rasceue

Lib. 15. c. 12. v. 118. c. 1 apud Lorinum.

mente todos. La sombra de la virtud de San Pedro (no la virtud misma) comunicada a vno, virtual, sino originalmente, se comunica a todos; que es sombra, al parecer, original la suya; que en contraposicion milagrosa, se refunde para sanar, y dar vida a los mortales. Y aun si creemos las señas exteriores:

DISCVRSO V.

Dize, que aun parece mas Pedro, que Christo.

(?)

QVODCVMQVE *solueris super terram erit solutum; & in Cœlis.* Tan grande poder (le dize Christo a Pedro) te doy, que quanto ligares, y desatares en la tierra, se desatarà, ò ligarà en el Cielo. Esta virtud, hala comunicado Christo a algun Espiritu flamante? Hasela dado a essas Substancias hermosas? A essas Inteligencias discretas? A essos Serafines amorosos? A essos Arroyos de luz? (que assi llamò San Dionisio a los Angeles.) No por cierto (dize San Pedro Damiano.) Pero aun no es esso lo mas; la sentencia

S. Dio.

que dà Pedro, precede a la que dà Christo: *Præcedit sententia Petri, sententiam Redemptoris*; porque Pedro no liga lo que ya ha ligado Christo; sino Christo liga lo que antes ha ligado Pedro. Estraño dezir! Quien es aqui quien comunica la jurisdicion, Pedro, ò Christo? Dicho se està, que Christo. Pues como Christo parece Lugar-Teniente de Pedro, y Pedro quien tiene toda la potestad? Pues como Christo se ajusta a la voluntad, y a los Decretos de Pedro, auiendo Pedro de regularse por el juyzio, y sentencia de Christo? Es lo que voy diziendo, que se ha comunicado con tanta liberalidad al Principe de los Apostoles, que parece le ha hecho mayor que a si. No suele vn Pintor, vn Parmesan, vn Ticiano, ò vn Griego, sacar vna copia que compite con el original mismo; que se las apuesta al exemplar, y mirando a esta perspectiua parece mayor? Pues assi sucede en este caso. Ha copiado su virtud la valentia de su jurisdicion, con tal primor en Pedro, que no solamente se las apuesta, sino que parece le excede; pues Christo, como si fuera copia, se ajusta al original de Pedro; y

S. Petr. Damian.

tiene de repetir, examenes nueuos? Es para hazer experiencia de su Fé? No es para esso (responde con nouedad Teodoreto) que ya esso se lo sabia Dios, sino para dar satisfacion a ignorantes, de porqué amaua a aquel hombre tanto, de por qué le auia hecho Cabeça de las Gentes: *Non vt disceret, quæ sciebat; sed vt ignorantes doceret, quam iusta de causa illum diligeret.* Hizole Dios a Abraham, no solo Cabeça de su Pueblo, sino de su Linage. Ofreciòle tomar Carne de su Estirpe; constituyòle Padre de todos los Creyentes; començò por él a diuidir las Gentes, y escoger por Reyno suyo el que fuesse de su sucession. Todo el mundo dexò por él; singularidad tan grande, tan afectada eleccion, al parecer humano, que fue embidia, no de vna Monarquia, sino de la Naturaleza toda. No quiso manifestarla Dios, sin que viesse primero el mundo la razon della; y que si adelantaua a Abraham en su Gracia a todos, era por ser hôbre Abraham, para hazer lo que otro hombre no hazia; que menos meritos no podian justificar tan singular eleccion. Es verdad, que no se le dexò sacrificar; pero tres dias enteros, con sus noches, le examinò en el amor, pues todos ellos le estuuo en la obediencia degollando; y donde el coraçon perdia pulso, no haze nueuas suertes el braço? Ya con esto estamos en el Euangelio: *Beatus es Simon Barjonà.* Finissimamente me has honrado, Simon (dize Christo) diziendo, que soy Hijo de Dios Viuo. No son estas palabras de carne, y sangre; verdadero Espiritu, reuelacion verdadera de mi Padre te las há dicho: mas la Diuinidad que me atribuyes con testificacion tan ilustre, yo lo asseguraré en el credito del mundo, para gloria de ambos, con hazerte mi Vicario, y mi Ministro Mayor. Mas reparad, que quando le alaba Christo a San Pedro, y se complace en hazerle Sucessor suyo, le llama hijo de Iuan; esso es *Barjonà* (como dize San Basilio de Seleucia.) Aora entra la dificultad. Porqué no le llama Pedro, y no hijo de Iuan? La respuesta es facil. Porque Christo atiende a la antiguedad del merito, y no a la nouedad del fauor.

Theod. / S. Basil. Seleuc.

Aquel

Aquel es nombre, que le tiene iluſtrado con la vida; eſtotro luze de fauorecido. Pues bien trazado; callefe eſte, y publiqueſe aquel; para que ſe conozca, que las canas del merito, ſon las que mira Dios en las elecciones. Porque es cierto,

DISCVRSO II.

Que los Principes han de dar ſatisfacion de los que eligen.

QVANDO quiere entregarle el Principado, le pregunta: *Simon Ioannis, diligis me plus his?* Simon, hijo de Iuan, amaſme mas que todos los Diſcipulos? Callò al, mas, por no exponerſe a la embidia, y aun a la cenſura; q̃ las comparaciones, nunca ſon de diſcretos. El preguntarle Chriſto, fue miſterio; curioſidad ſuele ſer en los hombres. Todos mueren por ſaber, pero no lo que les importa. Dudan los Doctores, porqué al tiempo de elegir por Cabeça de la Igleſia a Pedro, no le dize: *Simon Petre*; ſino: *Simon Ioannis*; Simon, hijo de Iuan, y no, Simon Pedro? Aſsi parece que le auia de nombrar. Porqué oy, al empeñarſe en eſte beneficio, Pedro le llama, oluidando el nombre que tuuo ſiendo Secular? *Tu es Petrus.* Pues porqué, quando ſobre eſta racional Piedra ſe erige glorioſa la Maquina de la Igleſia, ſe afecta el nombre de Simon, de Iuan, y ſe calla el de Simon Pedro? Quando ſe cumple la promeſſa de oy: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram, &c.* ſe le defrauda de ſu propio nombre? Qué miſterio puede tener? A eſſo reſpõde nueſtro Monge Alcuino, por eſtas palabras: *Dicitur autem Simon Ioannis, id eſt, filius carnalis patris.* Es dezir; Quando le entrega la Tiara de la Igleſia a Pedro, y el Baculo Paſtoral, no le llama Pedro, que es el reciente titulo que le ha impueſto el Señor; porque no digan, que ha elegido para vn Oficio tan grande, vn hombre, que ayer ſaliò recien hecho de nombre, y que olvidò el apellido de ſu padre. Llamele Simon, hijo de Iuan; honrele con el nombre de ſu padre; para que ſe conozca, que atiende a la antiguedad, y al merecer. Si le llamara Pedro, y no Simon, hijo de Iuan, imitara a los que en eſte ſiglo niegan el apellido de ſu padre, gaſtãdo

B. Alc.

do vna mano de papel en buscar el que tenga mejor cadencia. No le nombra, pues, Simon Pedro; porque no digan, que a vn Santo de ayer acà, que a vn hombre de importancia de pocos dias, se sublima a la Dignidad mayor: *Simon Ioannis*; Simon, hijo de Iuan, le aclama; porque esse es el apellido que le ha pulido la lima de la Gracia, y le ha forjado la prolixidad de las vigilias, y desvelos; que de otra suerte hizieramos (dize San Gregorio Nazianzeno) lo que los Poetas, que en vn instante los fingen Gigantes, en vn dia Santos, y en esse mismo discretos, y Sabios: *Antistes facile inuenitur non elaboratus, sed recens, quantum ad Dignitatem simul factus, & doctus quemadmodum Poetæ Gigantes finxerunt, vno die Sanctos fingimus, eosque Sapientes, & eruditos esse iubemus.* O què Poetas parecen algunos en las ficciones! digo, en las elecciones que fingen; siendo niños, los fingen Gigantes; siendo ignorantes de quatro suelas, los hazen discretos de quatro siglos; siendo pecadores, los publican Santos, como si consistiera en el querer, y no en la voluntad del què queria.

S. Gre. Naz.

Prelados doctos en vn dia.

Por esso le llama de su padre; porque las canas, y el merecer, son toda la fortuna para gouernar. Y asi,

DISCVRSO III.

Que Pedro, por los meritos es elegido.

ACLAMANDO A Christo S. Iuan Bautista, dos de sus Discipulos, dexando su Doctrina, se fueron a la Escuela del Señor: *Audierunt eum duo Discipuli loquentes, & sequuti sunt IESVM.* Nadie se arrime demasiado a sus opiniones, que mas es dicha, que comprehension el seguir esta, ò aquella. Vno destos dos Discipulos, que los boluiò a remitir a San Iuan, iluminados en los Misterios de la Fé, era San Andres. Como assi? Pues San Andres no era en la vocacion primero? No le auia de elegir despues por Discipulo? pues porque no acepta en esta ocasion, sino que espera a que estén pescando Andres, y Pedro, y entonces llama primero a Pedro? Y si Andres espontaneo vino a sus pies, porqué antes què a Pedro no le elige para Cabeça? Satisfaze a la duda

Ioan. 1. v. 37.

Ia. Mõtcladẽ. Iacobo Monteladense, diziendo, que la causa es, porque sean las canas, y la antiguedad preferidas. Si a San Andres recibiera en la primera ocasion, se pudiera quexar, de que siendo mas antiguo en Religion, aunque no en edad, que San Pedro, a San Pedro le eligen primero para Vicario de Christo. Pues bien trazado; entretenganle a San Andres la entrada; llamele despues antes a S. Pedro; y recibanle en el Colegio; porque se conozca, que el Electo al Sumo Pontificado, es mas antiguo en Religion, y en meritos mas anciano: *Cum foret vocatione antiquior, & Religione senior*; y assi Christo, quando se le promete, le llama Simon Barjonà; q̃ atiende a la edad fertil de meritos, y no a lo intẽpestiuo de la Gracia.

Pero es de saber: porqué no escogiò por Principe de la Iglesia a San Iuan? Si le halla capaz para fiarle a su Madre, como no le halla apto para fiarle el Tesoro de la Iglesia? Es por ser mas amado Pedro? No (respon- S. Tho. 1. p. q. 20. art. vlt. ad 3. de Santo Tomas) que San Iuã era el mas querido, aũq San Pedro el mas amante. Pues si esta Politica de gouernar està fundada en el arte de amar, y esta la sabe Iuã sin artificio de aprẽder, y ademas de esso es de la Sãgre; porq̃ no depone en sus ombros el peso de la Iglesia? Es el caso (dize S. Geronimo) q̃ es muy moço S. Iuã, S. Hie. cõt. Iouinian. y no es biẽ q̃ gouierne adõde ay canas discretas: *Ætati delatũ est, quia Petrus senior erat, ne adhuc adolescens pene puer progressæ ætatis hominibus præferretur.* S. Iuan era adolescente; porq̃ no tenia pelo de barba (q̃ dezis) y no era razon, q̃ quien aun no le coronaua los labios el bozo, le coronasse la Tiara la cabeça, prefiriẽdose a la antiguedad meritoria de S. Pedro. Fuera de q̃ S Pedro no la auia pretendido; S. Iuã si, y Santiago; cosa q̃ indignò los animos de los Apostoles. Confessẽmos q̃ S. Iuan, como discreto, echò de ver esto en todas las ocasiones. La mañana de Resurrecciõ S. Pedro, y S. Iuã corrierõ al Sepulcro; S. Iuã llegò antes, pero primero entrò S. Pedro en el Sepulcro. Qué es la causa? Si mas ligero llega, como no entra tã presto? Si se adelãta en la carrera, como en el termino se empereza? No es pereza; no es descuydo (dize Nicolao de Lyra) sino reuerẽcia a las canas de San Pedro: *Non enim introiuit*

Ioannes, propter reuerētiā Petri, quē expectauit, quia erat senior ipso. Atēciō fue de Sā Iuā, q̄ tuuo a los años biē viuidos de Pedro; q̄ el viuir, no està en el mucho durar, sino en acōpañar de virtud la duraciō. S. Iuā tiene atenciō a S. Pedro. Corriò, como moço, mas veloz, y anticipado en la discreciō: *Ante pilos venit rerū prudētia velox* (q̄ dixo allà no sé quiē) atēdiò a los meritos antiguos de Pedro, y dexòle entrar, reconociēdo en él causas de venerarle.

No solo S. Iuā, S. Pablo và a ver a S. Pedro como a prodigio, y a mōstruo; y este es el mayor prodigio de Pedro, q̄ lo sea respecto de S. Pablo. El Angel guia a Cornelio Cēturiō a S. Pedro, para q̄ le enseñe; q̄ en su presencia el Angel cōfiessa, afecta ignorācia, y es veneraciō a la sabiduria y experiēcia de Pedro. Antiguamēte en la Iglesia se llamauan Pedros por antonomasia a los buenos. Finalmēte, en la Boca de Christo, mōta tāto S. Pedro, como todo el Colegio restāte; *Discite Petro, & Discipulis.* Luego llamarle hijo de Iuā, es dar satisfacion, q̄ le elige, porq̄ lo merece, no porq̄ le acaba de publicar por Hijo de Dios; q̄ esto pudiera calumniarse de passiō, y aquello tiene muchas luzes de justicia: *Beatus es Simon Barjonà.*

Tu es Petrus, & super hāc Petrā, &c. Tu eres Pedro (le dize) y sobre esta Piedra edificaré mi Iglesia. Pues el nōbre, el titulo de Piedra, no es epitecto de q̄ Christo se gloria? Quiē lo ignora? *Petra autē erat Christus.* Siēdo esso assi, como le comunica a Pedro el elogio? Y aun no solo es questiō de nōbre (dize S. Geronimo, comētādo estas palabras) porq̄ el dezir de Christo, es hazer: *Meū dixisse, efficere est*; y assi no solo el encomio, sino el sujeto le comunica, retratādose Christo de su mano en S. Pedro, tā prodigiosamente, q̄ estuuiesse el mūdo en duda, qual era el original, ò qual el retrato. Prouémos,

1. ad Corin. c. 10 v. 4.

S. Hie.

DISCVRSO IV.

Que se equiuoca cō Christo.

SAN Cenō Beronēse, en el Sermō 2 de la Natiuidad de Christo, dize, q̄ Christo traia sin sombra el Cuerpo: *Corpus sine vmbra gestabat.* La sombra, no es vn dibujo de los ademanes q̄ haze el cuerpo a la luz? Si. No es vna obediēcia obscura? Tābien. No es vna priuaciō, q̄ dādo

S. Cenō Beronē.

el Sol en vn cuerpo opaco se forma? Està claro, aũsiẽdo la materia obscura. Pues como no haze sombra? Genõ Beronẽse atribuyelo a los esplẽdores q̃ salian del Cuerpo de Christo: *Totũ denique sua luce resplẽdens, Corpus sine umbra gestabat.* Mas si hablamos cõ siguiẽte a lo q̃ vamos discurriẽdo, hallarémos, q̃ la razõ es, por auerse copiado en el lienço humano de S. Pedro. Hale hecho sombra suya; cõ esso, q̃ mucho q̃ no la hiziera a su Cuerpo? Fauorece este pẽsamiẽto S. Iuã Chrisostomo: *Cogit Petrũ cuius ipse umbra viribus pollebãt, neq; enim ipsi Regiã Imaginẽ gestarent umbræ eius, miracula edidissent.* Admira los portẽtos de Pedro, de quiẽ aũ la sombra tenia virtud para hazer milagros; mas esso es, porq̃ estaua estampada en ella la Real Imagẽ de Christo. Toma la metafora de la moneda, q̃ si tiene estimacion, es por la Imagẽ del Cesar q̃ està esculpida en ella; empero si es sombra de Pedro, como ha de ser la Imagẽ del Cesar Soberano, del Emperador de los Cielos? La sombra es Imagẽ del cuerpo, q̃ la forma; pues si dize Chrisostomo, q̃ es sõbra de Pedro, como dize despues, q̃ la Imagen della es de la Magestad Real de Christo, que representa? Qué antinomia? Qué contrariedad es esta? No es contrariedad, sino discurso elegãte, q̃ prueua la propuesta; como si dixera: hase trãsformado, ò estãpado tã diuinamẽte, cõ valẽtia tã diuina en Pedro, q̃ la sombra suya parece de Christo, y Christo no tiene en si opacidad, porque la tiene en su retrato toda. Verdad es, q̃ la sombra representa a S. Pedro, y en virtud de esso obra marauillosos prodigios: mas son tã parecidos, q̃ siendo sombra de Pedro, parece q̃ lo es de Christo, y q̃ ostenta su figura, como si entre el Cuerpo de Christo, y el de Pedro no huuiera diferencia, ni en estas dos Piedras celestiales la huuiera. Escriuiẽdo Anastasio la vida de Sergio, dize, q̃ hizo vn Altar, como en la primitiua Iglesia, para quemar olores, cõ hermosas columnas q̃ le eleuauan, y vn rico cubierto: *Quod suspendit ante Imagines tres aureas, Beati Petri Apostoli, in quo incẽsum est odor suauitatis festis diebus, dũ Missarũ solemnia celebrãtur, Omnipotẽti Deo, opulentius mittitur.* Que pende delante de tres Imagines de oro de San Pedro Apostol, a cuya presencia los dias festiuos, mientras se dize la

S. Ioan. Chrisost. Hom. 7

Nouar sacro prophano, pag. 108.

Missa, se ofrece con mano mas generosa a Dios oloroso incienso. Parece q̃ riñen entre si las palabras, y la sentencia se confunde; porq̃ si el Altar donde las aromas se queman, està en frente del Altar de S. Pedro, aquel culto no serà de Latria, sino de Dulia? Aquellas aromas, q̃ en la hoguera de la volũtad de Sergio, aũ mas q̃ en el fuego del Altar, ofrece abrasadas, mas seràn reuerẽcia olorosa del Apostol, q̃ no deuida veneracion a Christo? Y yo no acabo de entender, q̃ estè vna trinidad de Imagines de Pedro en el Altar, y que bugeta, q̃ en fragrãcias se desata a la presencia suya aya de ser en hõra del Señor? Pero ya lo entiendo. Estaua reciente entõces el milagro de estamparse Christo en la imprimacion de S. Pedro, y saliò tan parecido lo escorçado, tan vnas las colores, y las perfecciones mismas, q̃ se equiuoca el deuoto Pueblo, sospechando, q̃ el culto que es en honra de la Imagen de Dios, se ofrece en honor de la copia de Christo; como si fueran tan parecidos, que el original, y la copia se equiuocaran. A S. Pedro le encomendò Christo, q̃ cuydasse de los Circuncisos, y de los Gentiles a San Pablo. Mas si le acaba de entregar el gouierno vniuersal: *Pasce oues meas*, como lo diuide aora? Parece que se retrata de auerse retratado. Nò es assi (responde el Cardenal Cesar Baronio) sino añadir nueuas lineas, y nueuas valẽtias al retrato; porq̃ Christo para los Hebreos naciò primariamẽte, y secũdariamẽte para los Gẽtiles. Pues esse mismo termino le dà a su viuiẽte copia: *Vt sal: titulo nobilitaretur Petrus.* En el Concilio Gerosolimitano, que fue el primero que se celebrò en la Iglesia, se decretò essa operacion; no porque San Pedro no cuydasse tambien de los Etnicos, y Gentiles, sino porque auiẽdo venido Christo para los Hebreos, aun esse titulo decoroso que le incumbia tan propiamente a Christo, se le diesse al Principe de los Apostoles. Sea la tarea de San Pablo convertir a los Gentiles; pero el afan de Pedro, el reduzir a los Iudios; esse ha de ser su principal assumpto, para que se equiuoque con Christo de tal suerte, que aun la ocupacion no los distinga. Aqui viene bien el equiuoco de Arnoldo Carnotẽse, quando en ausencia de Pedro, Christo en la Cruz absoluiò al

Carolia no p. 19

Explicase en el Cõcilio Gerosolimitano.

Arnoldo Carnotẽse.

el Ladron: *Vices tuas gerit.*

Acabò Christo de hazer el milagro de los panes. Mandò a sus Discipulos, que se hiziessen a la vela, quedandose él en el Monte solo, pero bien acompañado (aunque tambien ay cōpañias que quitan la soledad, y no acompañan) quiē està con vn necio, no podrà dezir que està solo; pero dezir no podrà, que està acompañado. Embarcaronse los Discipulos, y al ponerse el Sol, negòles la reuerencia el viento (que dize el Italiano) porque empeçò a espongirse el Mar, a erizarse las ondas, amenazando ruina al combatido Nauichuelo en conmociones prozelosas, en ciuiles alteraciones de las aguas. La Naue, que en placido mouimiento entorchaua las olas, en rizaua el Mar, empeçò a ser riza del golfo. Empeçaron tambien a temer los Naucgantes, y con razon; porque aū no distando de la muerte sino lo que dista la tabla de las aguas, el Elemento estaua tan ruinmente soberuio, que pudieran sus ondas trabucar el mas diestro Piloto. La noche, con la tempestad, vino anticipada; y el miedo, que los peligros aūmenta, empeçò a descoger los assombros de sus sombras; y como si los Marineros no estuuieran confusos (que turba mucho vna tormenta intempestiua) se apareciò Christo sobre las aguas; y aquellas reliquias de la luz miedrosas, ò aquellos crepusculos dudosos q̄ auian quedado, fueron bastantes para que no pudiendo percebir el bien, les pareciesse fantasma. O lo que finge vna passion miedrosa! Christo los assegurò, diziēdo su nombre. Corriò la palabra; y Pedro, a mandato suyo, se arrojò a las aguas: *Ambulabat super aquas, vt veniret ad IESVM.* Mat. c. 14. v. 29 Quiē es esto, Mar? Adonde està tu voracidad? Elemento fiero, donde està la hidropesia estuosa que te aflige? Vn Hombre ha de hallar en tu instabilidad firmeza? Ha de sujetar tu orgullo con sus plantas? Vn cuerpo solido, y graue ha de parecer, que es leue? Para quando se hizieron los huracanes? Para quando el liquidarse las ondas? Para quando el sumergirle al fondo? Pero ya, ya te disculpo en tu ceguedad sabia, y sé que me respondes: Y que Christo, y Pedro en las aguas no parecieron dos Cuerpos, sino vn Cuerpo, y vna som-

 bra;

bra; que se equiuocan tãto, que no supo distinguirlos a la vista. Oid a San Cenon: *Timet profundum intercipere non timentem.* A Pedro tiene respeto el Mar. Parece que sino es Christo, es vn retrato suyo; es vna sombra que se passea por sus dilatados paramos; y assi no se atreue a sumergir a quien no teme. Pudo el Mar engañarse, equiuocarse; que aun él mismo, sino vacilara despues, no lo acertara a dezir. Tan parecido ha salido a su Maestro: *Tu es Petrus.* Y no solo esso, sino que parece mas.

S. Cenō.

No solo parece; que se parecen, sino que de traslado, se ha passado a exemplar; de dibujo, a idea; y de copia, a original. Christo haze milagros con la orla de su vestido, con la fimbria de su ropa; Pedro con la sombra. La fimbria es cosa positiua; la sombra es priuacion de ser. Mas es (claro està) hazer marauillas con el no ser, que con el ser hazerlas. Atributo de San Pedro, comunmente se dize, que es, el hazer milagros con la sombra. Con todo esso, leo en San Vicente Ferrer, que la conversion del Buen Ladrō se le deue a la sombra de Christo; que como estaua cerca dél, le alcançò, y le comunicò la salud del Alma con ella. Mucho portento! De Bautismo le sirve, al parecer, la sombra de Christo al Ladron: Bañale la sangrienta sombra, y de facinoroso, se haze Santo; de Ladron, Confessor. Pero mas es lo que refiere Tomas Bocio Eugubino, de la sombra de San Pedro, que no solamente sanaua con ella; sino que era sombra original en la virtud que comunicaua. En la Plaça por donde passana San Pedro ponian vn enfermo, y tocandole a este la sombra, se refundia en los demas la virtud: *Vno dumtaxat ex ægris, obumbrato, reliquos in platea allatos sanatos esse*; como si fuera lo mismo que a vno le tocara, que tocara a todos: *Quasi id sibi vellent obumbraret, quemquam illorum, vt liberarentur ab infirmitatibus suis.* Christo con su sombra le comunicò su virtud al Buen Ladron; y con estar tan cerca, no obrò en el compañero prodigio alguno: mas la sombra de Pedro, que es sombra en lo espiritual del Linage Humano, a vno solo que toque, se refunde a los demas. La malicia, manchando a vno, se vertiò a los descendien-

Lorin. in ca. 5. Act. A post. post serm. pa rasceue

Lib. 15. c. 12. v. 118. t. 1 apud Lorinum.

lientes todos. La sombra de la virtud de San Pedro (no la virtud misma) comunicada a vno, virtual, sino originalmente, se comunica a todos; que es sombra, al parecer, original la suya; que en contraposicion milagrosa, se refunde para sanar, y dar vida a los mortales. Y aun si creemos las señas exteriores:

DISCVRSO V.

Digo, que aun parece mas Pedro, que Christo.

(?)

QVODCVMQVE *solueris super terram erit solutum, & in Cælis.* Tan grande poder (le dize Christo a Pedro) te doy, que quanto ligares, y desatares en la tierra, se desatarà, ò ligarà en el Cielo. Esta virtud, hala comunicado Christo a algun Espiritu flamante? Hasela dado a essas Substancias hermosas? A essas Inteligencias discretas? A essos Serafines amorosos? A essos Arroyos de luz? (que assi llamò San Dionisio a los Angeles.) No por cierto (dize San Pedro Damiano.) Pero aun no es esso lo mas; la sentencia que dà Pedro, precede a la que dà Christo: *Præcedit sententia Petri, sententiam Redemptoris*; porque Pedro no liga lo que ya ha ligado Christo, sino Christo liga lo que antes ha ligado Pedro. Estraño dezir! Quien es aqui quien comunica la jurisdicion, Pedro, ò Christo? Dicho se està, que Christo. Pues como Christo parece Lugar-Teniente de Pedro, y Pedro quien tiene toda la potestad? Pues como Christo se ajusta a la voluntad, y a los Decretos de Pedro, auiendo Pedro de regularse por el juyzio, y sentencia de Christo? Es lo que voy diziendo, que se ha comunicado con tanta liberalidad al Principe de los Apostoles, que parece le ha hecho mayor que a si. No suele vn Pintor, vn Parmesan, vn Ticiano, ò vn Griego, sacar vna copia que compite con el original mismo; que se las apuesta al exemplar, y mirando a esta perspectiua parece mayor? Pues assi sucede en este caso. Ha copiado su virtud la valentia de su jurisdicion, con tal primor en Pedro, que no solamente se las apuesta, sino que parece le excede; pues Christo, como si fuera copia, se ajusta al original de Pedro, y

S. Dio.

S. Petr. Damia.

le imita los colores, ya de rigor, ya de clemencia: *Quia non quod Christus, hoc ligat Petrus; sed quod Petrus, hoc ligat Christus. Tu es Petrus. Et tibi dabo Claues Regni Cœlorum.* Tanto se parecen Christo, y Pedro, que porque no se equiuoquen, y sea causa de error, lo que ha de ser de darle gracias (porque assi honrò a la Cabeça de la Iglesia), el mismo Christo deshaze el equiuoco, y dize: Es verdad que tu tienes virtud de perdonar pecados, mas yo te la he concedido. La Llaue dorada tienes de los Cielos, pero yo te he hecho la merced. Con esto se deshaze la confusion, mas no tanto, que no huuiesse menester declararlo mas vn Concilio.

El Concilio de Trento, en la Session 22 en el cap. 3. de Sacrificio Missæ, dize estas palabras: El Sacrificio de la Missa, aunque en honra de los Santos se celebra, mas el ofrecerse, solamente es a Dios, q̃ los coronò: *Vnde, nec Sacerdos dicere solet, offero tibi Sacrificium Petre, vel Paule sed Deo, de illorum victorijs gratias agens, eorum patrocinia implorat.* Que el Sacerdote no dize a Pedro: Yo te ofrezco el Sacrificio desta Missa, sino a Dios se le ofrece, dandole gracias por la victoria de su martirio, implorando su fauor por nosotros. A San Pedro, dize, que no se le ofrece el Sacrificio de la Missa? Pues en esso puede auer duda? La adoracion de Latria, el culto mayor de la Religion se le auia de dar a vna criatura? Claro està que no se le ha de dar; pero esta criatura se equiuoca tanto con su Criador, que aun en las materias de Fé, es menester que vn Concilio deshaga el equiuoco, y diga la honra que se le deue a Pedro, y el culto reuerente que le deuemos a Christo. Porque son tan parecidos.

Cõ. Tri. Sess. 22 ca. 3 de Sacrifi. Missa

DISCVRSO VI.

Que es menester que el mismo Christo, y San Pedro deshagan la equiuocacion.

EN el lugar de las aguas, que poco ha discurrimos, hallo a este semblante nueua luz que descubrir. Pedro empeçò a temer, porque se empeçò a anegar; y dixole Christo: *Modicæ Fidei quarè dubitasti?* Mas la poca Fé de Pedro, en què està? A imperios de Christo no se arrojò al Mar? No Matt. 14. v. 31

pisò

pisò la inconstancia de las aguas, como si fueran losas? Pues si empeçò el yelo del Mar, de admiracion pasmado, a liquidarse, por no sé que viento Austral que se leuanta, y Pedro se viò ir a fondo, qué mucho tema? El creyò, que los mandatos de Christo no podian serle de naufragio, ni de ruina. Obedeciò; vacilò despues, no sé como. Pero si sé (dize San Maximo) zelos, sino embidia, fueron, que tuuo Christo de Pedro: *Credo imbidit huic Petro Deus, ne fortè Domini viribus æquaretur.* Pedro, olvidado del barro de que consta, del plomo de la condicion humana, pide le dén licencia para hollar el Mar; y tiene tanta confiança, que imagina alcançar por la Fé, lo que por la naturaleza experiměta imposible. Pedro se atreue al riesgo; el Mar se yela de admiracion. Descubre aqui nueuos rumbos; la linea sigue adonde està Christo. Es verdad, que començò a temer, mas esso no fue tanto flaqueza suya, como traza de Christo; porque no se le iguale tanto, que no aya diferencia alguna; pise brioso lo crespo de las ondas, mas tema a lo vltimo, para que se deshaga el equiuoco; que es tal, que ha menester valerse Dios de su Sabiduria para que no le le frustren sus trazas.

S. Maximo.

Finalmente, acabò San Pedro gloriosamente, coronando con el martirio su vida, y empeçando a viuir de la muerte, eternidades de gustos. El martirio, ya se sabe que fue al rebés, los pies arriba, y la cabeça abaxo. Qué fin pudo tener en esso? Allà Diogenes se mandò enterrar con el rostro àzia la tierra, y preguntandole la razon, dixo, que lo hazia porque el mundo andaua al rebés, y que dãdo la buelta, quedaria entonces con la cara al Cielo. No deuiò de aludir a esto nuestro Santo; mas alto pensamiento le deuiò de arrebatar la idea. A mi me parece, que el ser sombra de Christo le hizo padecer assi con la cabeça abaxo. Pues si es sombra de Christo, auia de estar con la cabeça arriba. No es assi, Fieles; porque si reparais, diferentes figuras ay en las sombras quando las dibuja el Sol, al amanecer, ò al ponerse. Al amanecer, las pinta como es el cuerpo, digo, en la rectitud, y en el modo; pero quando hiere al arbol en esse monte, al Poniente, el Sol, el tronco; que

Diogenes.

que es lo postrero en el arbol, es lo primero en la sombra, y la copa lo vltimo. Assi passa el dia de oy. Sombra es San Pedro de Christo, que muere en el Arbol de la Cruz; pero es sombra de vn cuerpo, que le raya vn Sol en ocaso, y assi es fuerça que la sombra sea al rebés. El Cuerpo de Christo como està? La Cabeça arriba. Pues su sombra, que es San Pedro, ha de estar con modo inverso, la cabeça abaxo, y los pies, el tronco arriba. Pero el misterio qual es? El Abad de Santa Gilda, dize, que es deshazer el equiuoco que ay entre Christo, y Pedro. Christo muere cabeça arriba; pues Pedro sea con la cabeça abaxo: *Non tàm de Passione sua trepidus, quàm de honore Domini solicitus, nequaquam crucifigi permissit vt Dominus.* Solicito està en mirar por la honra de Christo, muriendo Pedro, y assi no permite que le cruzifiquen como al Señor. Pues qué le và en esso a Christo? Mucho; que podrà ser que le tengan por siervo, y por Señor a Pedro. Acordaos, para entender esto, del Iueues de la Cena. Donde puso Christo la cabeça? Donde Pedro tenia los pies, y parecia mucho menos que él. Pues Pedro quando muere se confiessa esclauo, y confiessa a Christo por Señor, y quiere padecer el martirio la cabeça abaxo, en el lugar que tenia los pies Christo, para obligarselos a besar. Luego bien dize, que solicito de la honra de Christo, quiso, q̃ le martirizassen de essa suerte: *De honore Domini solicitus, nequaquam crucifigi permissit vt Dominus.* O Santo! tan sobre la embidia, que aun el mismo Dios, para mas honrarte, parece te la muestra tener! Deshaz el equiuoco de parecertele; porque no desatinen, de piadosamente deuotos, tus deuotos. Date por Abogado de los que afectuosos te celebran en aparatos festiuos. Desata los vinculos tenazes de las culpas que nos ligan; y pues eres Cabeça de la Iglesia, influye valor en tus hijos, para que a las Hydras de las heregias les corten sus mostruosas cabeças; dicha en los encuentros de los Hereges, que a la Christiandad persiguen; auxilios para que imitémos tus virtudes, y alcancémos la Gracia final, què nos conduzga dentro de tu Naue al Puerto feliz de la Gloria: *Ad quã nos perducat, &c.*

Ab. Gildensis.

PANEGYRICO EN LA FESTIVIDAD de San Pedro Apostol.

Segundo.

DISCVRSOS.

Que la basa de la grandeza, es tener, a meritos de mucho, conocimientos de poco.

Que el verdadero retrato de Christo, està en imitar sus virtudes.

Que buelve por la honra de San Pedro, restituyendo la Omnipotencia, con fauores, y milagros; quanto estorvò con ofensas, y ingratitudes la malicia.

Que Christo le recupera a Pedro los Oficios, deslustrados por la negacion.

SALVTACION.

Beatus es Simon Barjonà. Matthæi cap. 16. vers. 17.

LAS miserias hazen humildes, las felizidades insolentes. Con la dicha nos perbertimos, y con la adversidad nos recobramos. La dicha es vn monte, cuya eminencia està amenazando ruina; y muchos mas suben para caer, que no para consistir. El remedio mejor es para estos, mirar al pie del monte, por cuyos escalones subieron, y mirar sus principios, para no envanecerse; que es fiero huracan el de vna prosperidad; al Galeon mas fuerte harà que zozobre. Que pedazo de Flota no naufragò en las aguas de los Cielos? Apenas descogiò las velas, y coronò de flamulas, y gallardetes las Naues, quan-

Isai. c. 14 v. 12 quando diò a fondo: *Quomodo cecisti de Cœlo Lucifer?* Galeon hermoso; Naue flamante; Armada toda llena de luzes, fabricada para Dios, como tan presto tocaste con la Barra? Como mediste las ondas, aun antes que los vientos? Como diste al trabés con tu fortuna? Ay Naue infeliz! mejor fuera no auer salido del Muelle! Mas bien te huuiera estado no auer empeçado viento en popa! que reirse la fortuna a la mañana, solo puede ser para cargar mucha sombra a la noche. Qué digo? Mejor te estuuiera no auer tenido ser en el astillero de la Omnipotencia, que auer tenido tan misera tragedia. Qué quereis? Quando el Galeon del Angel estuuo en la tierra (adonde, en opinion de Agustino, de Genesi ad litteram) le criò Dios con la luz. S. Aug. de Gen. ad lit. Nauegò feliz, porque tenia el lastre de su creacion, que le asseguraua; pero en remontandose al Cielo: *In Cœlum ascendam*. Bolviòse el Norte; encontrò el peñasco. Barra fueron essos hermosos Cielos, adonde encontrandose, naufragaron desdichadamente; que a quien no sabe contrapesar sus dichas, solo le sirven para el despeño. Bien dixo vn Politico, el Maestro dellos: *Ingens gloria, atque eo ferocior, & subiectis intolerantior*. Vna grande gloria haze feroz, insufrible, y sobervio, sino tiene lastre que le assegure, sino tiene contrapeso que le sirva de basa. Y el mas seguro lastre del juyzio prudencial, es, que se tenga en poco, quando le tienen en mucho.

DISCVRSO I.

Que la basa de la grandeza, es tener, a meritos de mucho, conocimientos de poco.

AL espectaculo mayor de gloria, que ha visto el mundo, lleuò Christo a Iuan, Diego, y a Pedro: Mat. c. 17. v. 1. *Assumpsit IESVS Petrum, & Iacobum, & Ioannem.* Que Pedro fuera al Tabor, donde desafiò Christo a luzir al Sol, y a blanquear a la nieue, no ay que ponerlo en question, por ser el Principe de los Apostoles. Que los otros dos ascendiessen, prefiriendose a los demas, esso es lo que està llamando al ingenio. Pero el caso es, que en Iuan se figuraua Christo como Dios; porque la Generaciõ de Christo, en quãto Hijo del Eterno Padre, escriuiò en su Euangelio, quan-

quando dixo: *In principio erat Verbum.* En Santiago se figuraua Christo como mortal, pues Santiago fue el primero de el Apostolado que ofreciò la garganta al sacrilego cuchillo. Quiere, pues, Christo, aun en aquellos ensayes de su gloria, enseñar el conseruarnos en la dicha, y en la Gracia; assi no gusta, que diste de la forma de Dios, la forma de sierro, sino componer con lo mayor, lo menor. Por esso lleua con sigo al discreto, a Iuan, y al animoso Santiago; paraque, aun quando cō los esplendores que dispensa de la Diuinidad al Cuerpo, del Cuerpo esconde lo mortal, y lo caduco, tenga delante de los ojos vn Discipulo que le estè manifestando lo fragil; que le estè advirtiēdo, aunque en sombra, lo funesto de la muerte; como si pudiera enuanecerle aquella fugitiua fortuna de su Gloria. Fauorece el pensamiento nuestro Padre San Iuan Damasceno: *Sed Iacobum assumpsit, tamquam moriturum pro Christo, ante omnes Discipulos: Ioannem verò tamquam Theologiæ purissimum organum, qui resonauit: In principio erat Verbum.* No teme Christo enuanecerse con aquella Gloria intempestiua: mas rezela, que los Hombres, que sus Discipulos, con el fauor se peruiertan; y dando el mal amaynado Baxel de la Humanidad a la bonança, se esponje mucho con el viēto, y dé al trabés su fortuna. Pues qué traza? Enseñarles Christo, con su exemplo, a no apartar los ojos de la minoridad, y baxeza, aun en los ensayes mayores de su Gloria; que con esso sabràn, que el examen, y prueua de vn varon grande, es, que quantos estados el valimiēto le sublima, tanto su propia desestima le abata.

Ioa. c. 1. v. 1.

D. Ioa. Damasc.

Hallòle Christo vna vez pescādo a S. Pedro (aū antes del Euangelio estamos ya en el mar de sus alabanças) sin que vn pez, si quiera, quedasse burlado entre sus redes; y auiendolas al Pielago calado en nombre de su Maestro, sacò tantos, que le destroçauan las redes, sino gemia el Nauichuelo con la carga. Admiròse San Pedro del sucesso (que son muy para admirados los prodigios) y dixo: *Exi à me Domine, quia homo peccator sum.* Apartaos de mi, Señor, que yo soy vn hombre tan pecador, que no merezco vuestro lado. Herrado aueis la ocasion. No fuera mas acer-

Luc. c. 5. v. 8.

acertado en el Tabor, donde quisisteis negar al mundo, occeanos de gustos, anegandoos vos en minimos destellos de Gloria? Donde perdisteis el credito del Entendimiento, por auer entregado la voluntad a bebedizos raros de hermosura? Mas ya se vé la disculpa; pero no se os perdona lo de necio: *Nesciens, quid diceret.* En este Monte si, q̃ venia bien lo de pecador, y no auer esperado con la reprehension la respuesta; pero aqui no parece que viene a proposito el abatiros, quando os exalta la Gracia, y la prosperidad del lance. No es assi (dize San Ambrosio) porque ninguna accion pudo trazar mas discreta, que reconocer su baxeza, quando el fauor le sublimaua; que no ay mas seguro amaynar, que no entregar las velas al viento, sin assegurar primero con el lastre el baso: *Nihil tutius* (dize el gran Arçobispo de Milan) *esse prospexit, quam ne secundãtis operis ex tolleretur euentu*; assi no le pide a Christo, que se ausente de su presencia, sino que no le permita engreirse; que es passion de las dichas ser soberuias: *Et ideò* (prosigue) *exi à me dicit, non rogat, vt deseratur, sed ne inflectur.* Teme los baxios de afortunado, y los despeños de fauorecido; que es propiedad la vanagloria del poder, y el enuanecimiento de vn valido. Su presencia es la que apellida, porque su luz le manifiesta su baxeza; y a vista de esse desengaño viuirà seguro, teniendo aumentos de mucho, con el conocimiento de poco.

Luc. c. 9. v. 33

D. Ambros.

Esto es sin duda el Euangelio: *Beatus es Simon Barjonà.* Agradece Christo a Pedro el auer declarado al mundo la Diuinidad que tenia escondida en la nube de su Humanidad, y dize: Bienauenturado eres, Simon, hijo del Espiritu Santo. Esso es *Barjonà.* Mas si le aclama hijo de el Espiritu Santo, para qué le acuerda la baxeza de su nacimiento, llamandole Simon? Esso mas es desluzirle, que alabarle; mas abatirle, que sublimarle. Hazer vn fauor, y acordar vna ignominia, es librar el agradecimiento en el sufrir; mas es hazer examen de su paciencia, que no lisonjear su necessidad con el don. Pues como Christo le trae a la memoria los desayres de su nacimiento, quando le llama hijo del Espiritu Santo? La misma difi-

dificultad se ofrece en la eleccion que hizo Christo de Pedro para ser Cabeça de la Iglesia. Dize Christo a Pedro: *Simon Ioannis, diligis me plus his?* Dicit ei: *Domine, tu scis, quia amo te.* Dicit ei: *Pasce oues meas.* Amasme mas que todos los del Apostolado? Responde al amor, y a lo demas enmudece. Qué discrecion! La palabra, *mas*, no se auia de oír en boca de ningun discreto; que las comparaciones, arguyen poco sesso, y descubren mucha passiō. Tu sabes, Señor, que te amo. Y recambiale la aficion el Señor, con dezirle: Pues si tu dizes que me quieres, pastorea mis Corderos; sé Principe de la Iglesia. A quien no darà admiracion, que le llame oy a Simon Pedro: *Tu es Petrus, & super hanc Petram, &c.* y que despues de su Resurreccion, al encomendarle el cuydado vniuersal de los Fieles, le llame hijo de Iuā, y se olvide del de Pedro? *Simō Ioannis.* Hijo de Iuā le llama a Pedro? Qué misterio tiene traerle a la memoria el nombre secular, que tenia ya entregado al olvido, quando la mayor Dignidad le concede? Qué causa ay para que le dé en rostro con la vileza de sus natales,

Ioā. ca. 21 v. 15

quando le elige, y le eleua a la mayor altura? Es el caso (dize Iacobo Monteladense) que Pedro era hijo de vn hombre particular, llamado Iuan, y acuerdaselo cuydadoso, quando le haze Sumo Pontifice, para que le sirva de contrapeso a la vanidad del Oficio: *Quo tanti fastigij gloria detumescat.* Tābien al llamarle hijo del Espiritu Santo, le acuerda, que es hijo de Iuan; para que entienda, que el mejor nacer empieça desde la dicha; y el mejor fundamento de la Gracia, es hallarse indigno del fauor: *Beatus es Simon Barjonà.*

Iac. Mōtelad.

En la sobervia, y sumptuosa maquina del Templo de Salomon, donde el milagro, y el poder luzieron; donde la Arquitectura, y la materia lustrosamente riñeron; quedando la victoria indecisa; solo la admiracion declarada. En el Portico, pues, de este Templo auia dos columnas: *Statuit duas columnas, in Porticu Templi.* Pero lo admirable de ver, eran los Chapiteles de las columnas, orlados de muchas granadas, que se ostentauan entre vnas bien labradas redes: *Quasi in modum retium septenæ retiacula in Capitello vno, & septena in*

3. Reg. ca. 7. v. 21.

Capi-

Capitello alreto. Que fuessen redes, es lo que llama el estudio, y està convocando para la solucion al ingenio. Veamoslo. No dixera mejor a la perspectiua vn festõ florido, ò vn canastillo, ò vn azafate en que se guarda la fruta? Parece que si; pero fruta en redes, estraña nouedad haze. Mi Padre, el Venerable Beda, dize, que significan a San Pedro, que redes, y Pescadores, andan biẽ juntos: pero no Iuezes, y redes: *Apostolos namque, & Doctores significant fortes, nimirum Fide, & opere.* Las granadas, fruta coronada, significa el Imperio Espiritual, a que se vé entronizado San Pedro; las redes son la alhaja de su abatimiento; y juntarlas aora en las columnas del Atrio del Templo, fue dezirle, que tantos Estados como le sublima el Puesto, tantos le haga declinar el propio desprecio. Por esso, pues, juntò Salomon, en profecia, con las granadas, symbolo de la honra, las redes, recuerdo de la humildad, de la ocupacion de nuestro Santo, para que se establezca en la Dignidad; que para bien gouernarse, como Politico Christiano, el dia que de Pescador, le hazen Pontifice, se auia de hazer, de Pontifice, Pescador; que saber hermanar el fauor con el abatimiento, es el ingenio de la santidad mas seguro: *Beatus es Simon Barjona.* Pedro lo hizo asi; porque sabe bien,

S. Beda

DISCVRSO II.

Que el verdadero retrato de Christo, està en imitar sus virtudes.

(?)

TV es Petrus, & super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam. Tu eres Pedro (le dize) y el dezir de Christo, es hazer (dize San Geronimo:) *Meum dixisse, effecisse est.* Piedra es Christo Angular; Piedra quadrada, que a qualquiera superficie tiene el mismo semblante; que essa es la diferencia de las figuras de quatro superficies (que dizen los Matematicos, paralelos gramos) a las figuras irregulares. Piedra, pues, es quadrada, ò cubo, que llaman los Griegos, en que se denota la firmeza. Mas este titulo no es de Christo? No es suyo este epitecto? Quien ay que lo ignore? *Petra autem erat Christus.* Pues este elogio se le atribuye a Pedro; y no quie-

S. Hie.

quiere San Geronimo, que sea solamente alabança en voz, sino que sea eficaz; quizàs al modo que algunos Santos han dicho, que real, y verdaderamente quedò hijo de la Virgen San Iuan quando dixo Christo: *Ecce filius tuus.* Este modo de filosofar, es muy ingenioso; y aunque la autoridad de Geronimo es mas antigua, y lo
S. Petr. dixo primero de San Pedro,
Damia. que Damiano, y Villanue-
S. Tho. ua, de San Iuan: con todo
à Villa. esso, me ha parecido dar otra razon de Origenes, que
Origen. es mas à proposito, porque es mas moral: Como (dize) se verifica, que Pedro es Piedra, si esto es propio de Christo? Y responde, que qualquiera que le imita en las virtudes, se puede llamar Piedra, sobre que se funda la Iglesia: *Petra est omnis, qui*
D. Tho. in Cacen. *imitator est Christi.* Aora, discurramos sobre las virtudes que tuuo San Pedro; que esto es lo que nos importa para imitarle. Empezèmos por el desprecio de las riquezas, que fue grande. El fue quien con gran celeridad despreciò la hazienda q̃ tuuo; esso denota la parti-
Mat. c. 19. v. 27. cula: *Ecce.* Dexò todo lo que tuuo; no como muchos, q̃ dexan alguna parte, no, empero todo: *Omnia.* No lo dexò en deposito, sino absolutamente. Por esso dixo: *Reliquimus*; y no: *Depossuimus.* No solo se desheredò de sus aueres, sino de la voluntad, que es lo mas dificultoso; y assi añadiò: *Et sequuti sumus te*, cuya Doctrina, no solo en vida, sino en muerte la enseñò.

El mayor dolor que padeciò Christo en la Cruz, fue verse coronado; que como auia enseñado el modo de renunciar las riquezas, no pudo dexar de causarle sentimiento, y empacho, el verse con la Corona de Espinas, que las figuraua. Pues no estaua pendiente de tres desapiadadas escarpias? de tres hierros, quien viuiò inocente? No dixo, que le auia desamparado su Padre? No estaua desnudo en la Cruz? Si; pero la Corona, y el titulo de Rey lo contradezia todo. Es verdad, que irrisoriamente le coronaron los soldados, pero muy biẽ le caìa la Corona; y tanto le dolia el verse con aquella sombra de riquezas, tan en contrario de la Doctrina que auia enseñado en vida; que al morir, el inclinar la Cabeça, fue por derribar de la Cabeça la Corona, y morir pobre, como auia viuido.

Mas San Pedro, como muriò? Cabeça abaxo, y los pies arriba. Pues no fuera mas acertado, que muriera cabeça arriba, imitara con esso el modo, el martirio, y fuera sombra, fuera copia suya? Bien està, Fieles; porque cumple lo que faltò a la Passion de Christo: *Adimplens, quæ desunt Passioni Christi.* Qué le faltò a Christo muriendo? Despreciar la sombra de las riquezas: esto es, la Corona de Espinas, que denotaua Reyno de riquezas. Pues para llenar esse vazio; para no defraudarse de essa gloria, muere cabeça abaxo San Pedro; que de essa suerte es fuerça que pise con la cabeça la Corona, y ponga los ojos en el Cielo: Christo, llore de sentimiento; gima; y Pedro, ria.

Mas sabeis qué he llegado a discurrir? No sé si con nouedad? Que muriò assi, para coronarse en el trabajo mismo, triunfante de su misma cabeça, como otros de su misma mano.

Iob tuuo nueua de aquella tempestad de miserias, q̃ repetidamẽte combatiò su casa; y dize el Texto Sagrado: *Tunc surrexit Iob, scidit vestimenta sua, & tonso capite, corruens in terram, adorauit.* Iob, al escuchar el clamoroso nuncio, se leuantò; rasgò las vestiduras; y cortandose el cabello, diò con la cabeça en el suelo, haziendo vn acto de adoracion. Notable ceremonia! Los vestidos rasga, porque el dolor haze pedazos el coraçon; el vestido, porque es parte del hombre, que animan los espiritus vitales, diziendo, por las bocas que abre en él, el ademan hazañero, el sentimiento hazañoso que penetra el Alma; mas ya que con propiedad ostenta vn dolor descabellado: *Et tonso capite*, para qué toca con la cabeça en el suelo? *Corruens in terram, adorauit?* A quien adora? a Dios, ò a los trabajos? En los trabajos, a Dios adora; pero despues de los trabajos, no se sigue la Corona? Si (dize San Pablo:) *Non coronabitur, nisi qui legitime certauerit.* Mas antiguamẽte, como se coronauan los que triunfauan? No en pie, sino postrados, sino doblando la cabeça al suelo. Pues por esso Iob, como Atleta animoso, auiendo lleuado con estoyca paciencia la aduersidad continuada, rasgò el palio; cortò el cabello; y ceremonioso triunfante, inclinò la cabeça al suelo, para coronarse de sufrido.

Iob c. 1. v. 20.

Iob supr.

S. Pa. 2. ad Timot. v. 5.

Pareceràn fingidas las palabras de Origenes; assi dize, conmentando este lugar:

Orige.

Corruens in terram adorauit, nam anteà Imperatores, qui victores extiterant, non stantes, sed deorsum adorantes Coronam accipiunt. San Pedro, despues de auer tolerado con magnanimo esfuerço numeroso tropel de trabajos, sino rasga la vestidura, porque lo hizierõn esso los Esbirros, se corta el cabello, se abre Corona: *Et tonso capite corruens in terram, adorauit*; y padeciendo martirio al rebés de los demas: esto es, la cabeça abaxo, se coronò como Emperador de la Iglesia; adorò a Christo en la tribulacion misma; reconociò por Aras el martirio, y por Altar la Cruz; pero con diuerso modo, por que aun no le faltasse, en victoria tan inclyta del Tyrano, la ceremonia menor de los que triunfan: *Corruit in terram; nam anteà Imperatores: & tonso capite corruens in terram, adorauit.* San Pedro antes de su muerte se hizo cortar el cabello, se mãdò abrir la Corona, que oy vsan los Eclesiasticos todos. Oid al antiguo Iuan Cluniacense, nuestro Monge: *Petrus ob humilitatem quandam, caput desuper tonderi instituit.*

Io. Clunis. ser. 2. de S. Pedr. S. Pedro ne el primero q̃ se abriò Corona

El dezir, el señalar a la humildad por motiuo desta accion, es lo que parece muy dificultoso; y discurrolo assi. El traer Coronas los Sacerdotes de la Antigua Ley, no era el timbre mas glorioso suyo? Es cierto. Verdad es, que las Coronas eran diferentes; porque a los Sacerdotes menores se les concedia vna, al modo de vn *Soli Deo*, de olanda, con vnas vendas que añudaua el cabello; porque enmarañado con el ayre, no embaraçasse el rostro, no estorvasse la vista. A los Sacerdotes mayores, se les daua mas vna Tiara, toda de Iacintos, de cuyos ornatos vsauan siempre que sacrificauan. Luego si a imitacion destas, se labrò Corona San Pedro, fue en estimacion reuerente del Sacerdocio; no, empero, en humildad abatida. Mas, que entre los Hebreos no estaua en vso el cortarse el cabello, aun en los casos tristes, y lastimosos, sino el cubrirse la cabeça: *Operierunt capita sua.* Ieremias, dexando errante el pelo por el rostro, en vez de triste capuz; entre los Griegos, si. Y assi Ciceron, el Principe de los Oradores Lati-

Hier.c. 14. v. 4.

Cicerō.

Latinos, hablando de la muerte de Demostenes, dixo, que era digno de q̃ sobre su sepulcro se descabellasse toda Grecia. Con todo esso leo en Plutarco, que en los sucessos adversos, y tristes, las mugeres eran las que se descabellauan; y los hombres que criauan cabellera, se dexauan crecer el cabello; dando, con la singularidad y ceremonia encontrada, a entender su dolor; y este rito supersticioso se le prohibiò Dios a los Israelitas en el Deuteronomio, quando les mandò: *Non vos incidetis, nec facietis caluitium super mortuo.* Pues si el traer Coronas, era el Tuson de los Sacerdotes; pues si el cortarse los cabellos, aun en los casos adversos, no les era licito, como San Pedro se abre Corona de humildad? Para responder a esto, es de notar lo que refiere Agelio, que los Romanos, quando veniã victoriosos, para que se conociessen los prisioneros, ò esclauos, les coronauan, les abrian corona; y esta era señal de sieruos venables; sus palabras: *Antiquitus mancipia iure belli capta, coronis indutis veniebant; & id circo dicebantur sub coronis venire, quia corona signum erat captiuorum venalium.* San Pedro, pues, viendo tan viada essa ceremonia en Roma, se abriò Corona, para que conociessen todos, que era esclauo de el Señor, Christo acabaua de triunfar; prisioneros eran todos suyos; y assi el Principe de la Iglesia, consagrando essa ceremonia de la Gentilidad, se abriò Corona, para que le tuuiessen por esclauo de Christo, como a los prisioneros de la guerra les señalauan de essa suerte, los tenian por esclauos del Cesar; que esse era el fin: *Vt perciperent quodnam esset mancipiorum genus.* En vez de la S. y clauo, que aora denota la servidumbre, denotaua entonces la Corona; y assi bien dize Iuan Cluniacense, que para significar su humildad San Pedro, diò principio al abrirse la Corona: *Petrus ob humilitatem docendam, caput desuper tonderi instituit.*

Plutar. *Naciones donde se descabellauan en los casos tristes.* *Deut. c. 14. v. 1.* *Agelio.* *Corona, señal de cautiuerio.* *Ioa. Cluniacẽ.*

Sobre la humildad, el rendimiento a los menores, que tuuo San Pedro, y que le hizo famoso en el mundo, lo insinua San Iuan de esta suerte. Andres, hermano de San

Pedro, vno de los dos Discipulos de San Iuan Bautista, que se auia passado al Maestro verdadero; encontrò a su hermano Pedro el primero; que para el que ha de ser dichoso, aun el estar parado es diligencia. Y dixole: Hemos hallado al Messias. Traxole a su presencia; y
Ioa.c.1. v.42. mirandole Christo: *Intuitus autem eum IESVS*, le dixo: Es verdad que tu eres Simõ, hijo de Iuan: mas de aqui adelante te llamaràs Cephas, que es lo mismo que Pedro: *Vocaueris Cephas, quod interpretatur Petrus.* Tambien oy se lo buelve a llamar: *Tu es Petrus, &c.* prometiẽdole el Sumo Põtificado. Aora entra mi reparo, San Andres no và el primero a ver a Christo? Si. No lleua consigo a su hermano? Tambien. No es Maestro de Pedro? Està claro. Pues porqué escoge al Discipulo para Principe de la Iglesia, y no al Maestro? La respuesta es del ingenioso Alcuino nuestro Monge, Fundador de la Vniuersidad de Paris. San Andres dize (y siguele Beda) era hermano menor; San Pedro, siendo mayor, le obedeciò, se dexò guiar dél, y monta tanto vn rendimiento deste genero delante de Dios; que le motiuò dexarle por Sucessor suyo: *Tu es Simon, filius Ioannis; quasi dicat: Tu es obediens filius Gratiae; vel filius Spiritus Sancti; quia humilitatem de Spiritu Sancto accepisti, ut vocante Andrea videre me desiderares.* (Aqui) *non enim dedignatus est maior, minorem sequi.* Qué prueua mas illustre se puede desear! Como si dixera: Luego que Pedro vino a la presencia de Christo, le destinò para Principe de la Iglesia, y le impuso nombre congruente. Pero qué es lo que le mueue a vna nouedad tan grande? *Quia Petrus de Spiritu Sãcto humilitatem accepit.* El que le hizo tan humilde, el Espiritu Santo, que siendo mayor en la edad, si no en meritos, que San Andres, seguir a San Andres, hermano menor suyo, no se dedignò. Assi es aliento generoso de la prudencia, y hazaña de la sabiduria, deponer el sobrecejo de la edad, el imperio que trae consigo el ser primogenito de vna casa, seguir a vn Maestro junior; que merece sublimarse a la eminencia mayor de la Iglesia; quiẽ dando de mano al fausto de la mayoria, no fastidiò la doctrina del menor: *Non de-*

Beatus Alcuin. Beda.

dedignatus est maior minorem sequi. Que rendirse a vn hermano menor, quando es menor en todo, en meritos, y en edad, es ventaja tan ilustre de la humildad, que merece bien premios generosos de Christo, y que entre, aun a los mayores, a mandar, quien tan discreto supo obedecer al menor.

No solo no se dedigna de seguir a vn hermano menor, sino que aun despues de elegido por Principe del Apostolado, le quiere dexar parte de sus glorias a vn subdito suyo; obrando en San Pedro prodigios la cortesia, como en otros la virtud insigne. Ivan San Pedro, y San Iuan (dize San Lucas) al Templo. Era la hora de nona, tiempo de oracion (aunque no tiene tiempo la virtud.) Encontraronse a la entrada de la puerta, que se llamaua Especiosa, y que conforme a la lindeza de su nombre, lo era, vn baldado de pies desde su nacimiento (de vn mal ayre de fortuna suele auer muchos; y pocos que les dén la mano.) Ser tullido vn hombre de prendas naturales, suele ser merito para hallar quien le fauorezca; que son los hõbres muy amigos de que sean creaciones sus elecciones, y de llamar criaturas a sus fauorecidos; y ninguna es mas apta para ser criatura, que el que està sin prendas. Dixole San Pedro: Hõbre, miranos atento con cuydado: *Respice in nos*. Yo te mando en nombre de IESVS Nazareno, que te leuantes, y andes; y aun no mouiendose el baldado, le tomò de la mano Pedro, y dando saltos de agradecimiento, y de alegria, alegre, y agradecido aplaudia el milagro. San Agustin ponderò en este milagro, que es tan gran virtud la pobreza, que solo con mirar a Pedro pobre volũtario, se efectuò el prodigio: *Aspectu pauperis terretur infirmitas*. Lo comun de los Santos (si puede ser comun cosa suya) es, que como San Pedro era la Piedra, era la Basa de la Iglesia, assi deuiò sanar primero los pies, que son tambien basa del hombre. Lo que me parece a mi que tiene singularidad, es, el que no le dixo San Pedro al coxo: Mirame a mi; sino: Miranos a los dos. Si San Pedro es el que ha de hazer el milagro, a què proposito ha de bolver la vista a San Iuan? Esso serà para obscurecer la gloria del milagro, y para que el tullido adolezca de ingra-

S. Luc. Act. Ap. c. 3. v. 1

S. Aug.

gra-

grato? pues beneficio que le deue a muchos, raras vezes se reconoce a alguno? Mas si le ha dicho, que se leuante en nõbre de IESVS, qué necessidad ay de que le dé la mano? O sobra el contacto prodigioso, ò el nombre a que consagra el milagro no es eficaz. Esto es absurdo. Luego fue frustraneo el alargar la mano. Con todo esso leo en los Actos de los Apostoles, que hasta que le la diò, no se moviò. Qué es esto? Qué ha de ser? (dize el Rio de la Eloquencia Griega San Iuan Chrisostomo) sino que es tan marauillosa la cortesia en Pedro, como la virtud en otros: *Respice in nos: vide equitatem quomodo ostendit Petrus, statim vt dixit: vide in nos.* Pedro le dize, que mire a San Iuan; porque tambien San Iuan entre a la parte del prodigio. Pedro es quien imperiosamente lo obra, pero la vrbanidad parece es la omnipotẽcia que lo executa. El nombre de Christo retira, dissimula su virtud; porque la vrbanidad de su Sucessor glorioso, logre la gloria del portento. Que los mire a entrambos (dize cortesmente) que fuera indiscrecion, hallandose alli San Iuan, querer, que solo

S. Ioa. Chrisost.

La virtud es cortès, y santa la cortesia.

assistiera como vno de los mirones. La mano le dà, despues de auerle mandado en nombre de IESVS que se leuantara; que ni San Iuan, ni Christo quisieron hazer el milagro, porque la cortesia de Pedro lo executara; que la vrbanidad, y la virtud, nunca sacaron las espadas, antes respetosamẽte se comunicaron las virtudes. Luego bien dize Origenes, que por imitar las que tuuo Christo, fue San Pedro Piedra: *Tu es Petrus, & super hanc Petram ædificabo Ecclesiam meam.* Pues si antes fue mas debil que vna argenteria, como aora ha de ser Piedra firme? Si antes vacilò a la llama, y a la voz, como aora, a los combates de la heregia, y a las mutaciones del tiempo, ha de professar de Estatua? Si la promessa que le haze oy de sublimarle, la desmerece despues con sus desatenciones, como se le assegurarà? Essa es la grandeza del Poder de Dios

(.?.)

DISCVRSO III.

Que buelve por la honra de San Pedro, restituyendo la Omnipotencia, con fauores, y milagros, quanto estorvò con ofensas, y ingratitudes la malicia.

QVIERE entregarle el Imperio de su Iglesia, y preguntarle: *Simon, diligis me?* Simon, la verdad, tienesme amor? No le pregunta (dize Agustino) si le teme, sino, si le ama. El temor, es disposicion para caer; ya cayò, quiẽ antes de caer temiò. Otra vez le pregunta, si le quiere; y bastaua la primera para vn hombre que solo registra por el semblante; que atiẽde a lo parlero de las acciones; que por la suspension del que discurre, infiere lo discurrido, era bueno tan riguroso examen: mas para Dios, que antes de ser, conoce los pensamientos, parece vna repeticion; no se termina aqui la curiosidad. Tercera vez le pregunta, si le quiere? y apesarado Pedro de que tantas vezes le examine; porque arguye desconfiança en la aficion, le responde: *Tu scis Domine, quia amo te.* Tu, Señor, sabes, que te estimo, y quiero sobre todas las cosas; qué ay que poner en question lo que se sabe? Reparo en este examen, que no solo parece superfluo, sino descredito de Dios; porque si lo que està por venir, lo vé presente en la eternidad; si alcança todas las diferencias de los tiempos; si conoce los actos libres, como quien tiene dominio en ellos; si (como dize San Pablo) todas las cosas estàn a su perspicacia patentes; como pregunta tantas vezes lo que no ignora? Esso es afectar ignorancia, y desluzir su ciencia soberana, con que antevé lo futuro, quanto mas lo que en su propia diferencia existe? Es verdad, que se malquista Dios con su inteligencia, y que en la aparienciа desluze su Deidad; pero estima tanto la honra de San Pedro, que aunque sea a costa de su credito, quiere bolver por el suyo. Oygan el discurso elegante de Agustino: *Tu scis omnia, tu scis quia amo te, sed Dominus sic cum illo egit, quasi diceret, ter me negasti timendo, ter me confitere amando.* Tres vezes negò Pedro de temor a Christo; tres vezes de amor le confiessa, ni miedad el mas escu-

Ioa. ca. 21. v. 15

D. Aug.

escusada curiosidad parece, sino ofensa de su lealtad; reduzira duda lo que a ardores de tanta fineza sabe; pero desea tanto que se repare el error de su Vicario, que pondrà a pique su conocimiento diuino, porque salga ayroso el afecto humano de la Corona de los Apostoles Pedro. Mengua parece informarse tanto vn Dios de vna passion humana: mas esse es el despique de su Poder.

DISCVRSO IV.

Que Christo le recupera a Pedro los Oficios, deslustrados por la negacion.

AL fuego de los Hebreos se calienta Pedro, y se yela el Alma. O antiparistasis estraño! pero muy de cada dia, abrasarse con la lumbre de las ocasiones humanas, y elarse con el frio de la ausencia! El fuego tem... cenizas de la idolatria de ... quando por vn Bezerro vil, le negaron. O valgame Dios! y por què cosas tan viles nos perdemos! Claro està, que estando con tal compañia, le auia de negar tambien Pedro. Mas el rendimiento que le ocasionò la culpa, qual fue? La voz de vna muger. A las mugeres se han imputado todas las ruinas; pero tambien han sido las causas del reparo. Ellas son el origen de la muerte: mas tambien son la oficina de las vidas.

Christo le concede oy las Llaues de los Cielos: *Tibi dabo Claues Regni Cælorum.* Señor, què es lo que hazeis? A la voluntad de vn hombre, que os negò, de ausente; q̃ os faltò en el lance mas preciso; que os bolviò las espaldas en el mas crecido riesgo; le franqueais vuestro Tesoro? Esse es milagro de vuestra generosidad; pues no parece premio que dize justicia, sino bizarria sola, que toca en tema de liberal. Es verdad, que es milagro de su Poder (dize el Abad Filipo) pero essa es la galanteria de su amor, restituir con milagros de liberalidad a San Pedro, lo que le estoruò la negacion con escaseses: *Datæ sunt ei claues, ne impr...peretur, quod negauerit ad vocem ostiariæ.* Ab. Ph. El perdiò la Llaue dorada de los Cielos, a la voz de vna esclaua que tenia las llaues del Palacio. Muy desairado quedaua con la perdida; pero por la ocasion, mucho

mas. Pues restituyale Christo la Llaue de sus Tesoros a prodigios de su misericordia; porque no le sirva de padron el auerla desmerecido a la acusacion de vna vil mugercilla: *Data sunt ei Claues, ne improperetur, quod negauerit ad vocem ostiariæ*; que esse es el blason mayor de su grandeza, y vna vanidad, al parecer, licitamente gloriosa, bolver con medios reñidos por su Apostol. No solo en materias tan graues, mas aun en sospechas leues, le defendiò quantó pudo, y quanto quiso. El Iueues de la Cena, despues de auer cumplido con la Cena legal, y con la legalidad del Sacramento; que fue bocado para Iudas, y sustento para Pedro, pues en virtud dél cobrò alientos para recobrarse de viuiente; soltò la capa, el que, como vandolero de las Almas, desea tirarla a todas; ciñòse, el que nunca supo de estrechezes; pero fue para enseñar a corregir desahogos. Todo vn Mar reduxo a vna bacia breue, pero muy llena de Diuinidad, pues las manos de vn Dios la ocupan, y santifican. Llegò a Iudas, que como necio, se tomò el lugar mejor. Passò a San Pedro; y como le conocia por Hijo de Dios, desdeñò su humildad la humildad de Christo; pero iluminado en lo que deuia hazer, dixo: Señor, si esso importa para tener parte yo en vos, no solo los pies, las manos, y la cabeça permitiré que laueis: *Non tantum pedes, sed & manus, & caput.* Lauòle los pies, y no las manos. De aqui leuantan vna question muy delicada, y sutil los Doctores; porqué no le dà esse gusto Christo? Si laua los pies, porqué no las manos? Si no rehusa aplicar sus dedos a vnas cenizosas plãtas, porque las niega a vnas manos limpias? A esso responde Origenes, con ingenio, diziendo, que el no lauarle las manos, fue por bolver por el credito de Pedro, assegurando con essa accion, que tiene manos limpias; que para vn Iuez Eclesiastico, no es pequeña alabança: *Manus autem lauare nolebat IESVS, contemnens quæ dicebantur; quoniam Discipuli tui non lauant manus.* Facil cosa le fuera a Christo condescender con el voto de San Pedro, y lauarle las manos, quiẽ le lauaua los ascosos pies; pero acabaua de cenar (ò auia, en opinion de otros, cenado) y tenia la acusacion de los Fari-

Ioan. c. 13. v. 9.

Origen.

Fariseos muy en la memoria: *Quare Discipuli tui non lauant manus, cum panem manducant?* y assi, por no consentir con su calumnia, no asintiò a la peticion fervorosa. Dezir, que no se laua vn Iuez las manos, es equiuoco que toca en la opinion, y que mancha la fama. No cabia en Pedro, pero la murmuracion le comprehendia como a Cabeça. Pues bien trazado està; que aunque el lauatorio se deuiera estender a las manos y a la cabeça, ni cabeça, ni manos laue del que es la Cabeça de la Iglesia, y manos de la Iusticia; porque no parezca que necessita de purificarse de la calumnia: que monta mas el mirar por el credito de Pedro, que el estender vna ceremonia. O nueua Doctrina! pero de la Escuela de Christo; no hazer caso de los calumniadores; defender a los subditos de los murmuradores! Achaque es el censurar en muchos; pero la dolencia verdadera fuera, hazer caso dellos. A la Luna ladran los perros; que les ofende su esplendor; y ella se passa de largo, con magestuoso passo. El mas sabio castigo es, no castigarlos, sino dexarlos: *Quia non cinici, sed canes sunt.* O Pedro! &c.

Mat. c. 15. v. 2.

PA-

PANEGYRICO QVE SE ESCRIVIO PARA LA Profession de vn Cauallero de Alcantara.

DISCVRSOS.

Que en el Teatro del Vniuerso, ò en las Tablas del Mundo, cada vno haze diferente papel del que se le llegò a encomendar.

Que los votos de la Religion, son la mejor disciplina militar.

Que nadie puede ser valiente, que no sea pobre; ò que la pobreza es disposicion para ser valiente.

Que es tan delicada la virtud, que de solo violar vna ceremonia, llega a peligrar.

Que el ser Cauallero Militar, es de la naturaleza el mas illustre esplendor.

Si quis diligit me, sermonem meum seruabit. Ioan. 14. v. 23.

ORBES, fraudos al rededor, llamò Seneca a las vidas; que desde el nacimiento ruedan, hasta encontrar con la muerte. Carfilis la diò nombre de fantasma; porque a dos passos se desparece. Mercurio Trimegistro la intitulò: Imaginacion de los hombres; porque como la naturaleza se muda cada instante, no ay edad de infancia, de adolescencia, ni varonil, permanente: *Quæ non muniuntur, mutantur.* Pero a mi ver, ninguno la llegò mejor a explicar, que Epitecto, llamandola representacion humana: *Vita hominis est fabula, arbitratu Dei paragenda.* Vna Comedia (dize) es la vida del hõbre, que

Seneca. *Carphi.* *Merc. Trime.* *Epite.*

que al acabarle la vltima jornada, se descubre la maraña de lo viuido. Mas si Dios es el Autor de la Comedia de la vida; si el Autor de la naturaleza reparte los papeles, como se yerra el sucesso de la Comedia? Porque

DISCVRSO I.

En el Teatro del Vniuerso, ò en las Tablas del Mundo, cada vno haze diferente papel del que se le llegò a encomendar.

S. Luc. 16. v.19 ERASE vn hombre Rico (dize San Lucas) que se vestia de purpura, y de olanda (que a muchos se les dà muy poco traer rota la conciencia, a trueque de traer bien vestido el cuerpo) tan miserable, que aun las migajas de pan no daua a los pobres; antes los atropellaua. Estrañas omnipotencias las de Dios, y las de los Ricos! Dios, todo lo hizo de nada, y los Ricos, nada lo quisieran hazer todo. Los pajes (que siempre siguen el humor de el amo) le echauan a Lazaro los perros; y dize Chrisostomo, que glotones se cebauan en las llagas. Assi suelen ser algunos perros de la Corte; algunos ladradores, y murmuradores digo (como los llama Seneca) parece, tal vez, que lisonjean, y aun lamiendo, sacan sangre. En fin, se muriò el Rico, y enterraronle en el Infierno (que este es el descanso, ò la sepultura de los que no tienen misericordia con los pobres.) Muriòse tambien Lazaro (que claro està que auian de tener fin sus miserias) y lleuaronle los Angeles al Seno de Abraham (que del pobre que no tiene que testar en su muerte, Dios se encarga de su entierro.) Què mudança tan estraña! El pobre, que ayer se via despreciado, oy de todos se vè aplaudido; y el Rico, que ayer se viò encumbrado en el monte, oy le vè despeñado al profundo! Ha, què bien dixo Seneca! que no auia mayor tormento que auerse visto en vn tiempo feliz, para verse en otro desdichado! Pero sepamos, què es la causa desta fortuna aduersa? Es el ser Auariento, y gloton? Esso es lo comun; lo muy particular, es lo que reboza misterioso el Texto. El que se vestia de purpura, y de lino: *Induebatur purpura, & bysso.* Notad el orden. Primero dize, que

Chrisos.

Senec.

S. Luc. 16. v. 19.

se vestia de purpura, despues de lino. Pues qué haze al caso esso? Mucho; porque vestirse de purpura, es hazer papel de dichoso; del que goza el premio de sus trabajos. Assi pinta la Escritura a Christo despues de auer triunfado: mas vestirse de lino, es hazer personage de penitente; de los que padecen tribulaciones constantes; de los que se mortifican para conseguir la virtud; q̃ ya se sabe lo que cuesta, lo que padece, y lo que se mortifica el lino para llegar a perfeccion. Assi? que el Rico hizo papel de dichoso? Se vistiò de purpura, quando auia de hazer gala del lino penitente? Si. Pues por esso se conociò, al acabar la jornada vltima de la vida, que auia errado el papel de la virtud, y empezò a vestirse de lino (esto es, a padecer eternos trabajos) porque en la vida se auia vestido de purpura: esto es, auia gozado de las delicias temporales: *Resoluto spectaculo vitæ* (dize Chrisostomo) *ex solis operibus di iudicantur, qui nam verè sint diuites, qui pauperes.* Errò el papel el Rico. Vistiò rozagante purpura, quando auia de vestir, penitente lino; pues justo es, que en la otra vida se truequen las vezes de la fortuna. Pero como Lazaro cumpliò biẽ con el papel de pobre, vistiendose solo en la mortificaciõ el lino, en el Seno de Abrahã se adornò despues de la purpura triũfante. Que es cierto, que la causa de bolverse la Comedia de la vida en tragedia de miserias, es, porque cada vno haze diferente papel del que le encomendaron.

Chrisost. in Cat.

De aquella muger, tan celebrada por lo fuerte, como otras son por lo fragil, dize el Oraculo Diuino, que echò mano de lo fuerte: *Manum suam missit ad fortia.* Pero segun esto, echaria mano del pistolete, ò la flecha; del broquel, y de la espada? No echò tal. Pues de qué? Del huso, y de la rueca: *Digiti eius apprehenderunt fusum.* Pues esso es echar vna muger mano de lo fuerte? En la Republica de Platon, no (dize San Iuan Chrisostomo) porque les concede a las mugeres las armas: *Arma mulieribus addit.* Vistase (dize en sus Republicas Platon) la muger la malla; trance el arnés; adorne con plumas la celada; arroje el passador; calce la espuela; haga vn ayroso bridõ, cambiando en horrores de Marte, las delicias de Venus. Pero

Pro. 31 v. 19.

S. Iuan. Chrisost.

Platon

Pero en la Republica Christiana, solo es licito a las mugeres, que anden al huso, y a la rueca; que trenzen el cabello, no el arnés; que ciñan la rueca, no el azero; que empuñen el espadador, no que arrojen el passador; que montẽ en corcho, no en vn bruto. Luego lo natural, y lo fuerte en vna muger, es echar mano de la rueca, y del huso; que en ella, lo debil fuera la espada, y lo violento pareciera el mosquete; como en vn hombre, lo debil fuera la rueca, y lo violento pareciera el huso: *Pulchre* (dize el Rio de la Eloquencia Griega San Iuan Chrisostomo) *Deus officia diuisit, viro forum, tella enim, & colus mulieris est.* Hermosamẽte diuidiò Dios los papeles al hombre, y a la muger! siendo cierto, què si cada vno haze su personage, andarà todo bien gouernado. A la muger, la ocupacion de casa; al hombre, las de fuera: mas si la muger haze el oficio de hombre, y el hombre el papel de la mugèr, leerrarà el sucesso de la Comedia de la virtud, aunque se dé a la Comedia titulo de buen sucesso.

No dés credito (dize el Espiritu Santo) a mentiras vistas: *Sic & qui attendit ad visa mendacia.* No parece que auia de dezir mentiras vistas, sino oydas; porque las mentiras se dizen, y se oyen; las verdades se hazen, y se vén. Es verdad, que vn tiempo se dezian solo, y se oian: mas ya se hazen, y se vén; porque (como dize Santo Tomas de Villanueua, el esplendor de la Religion, tan Augusta, como Agustiniana) todo el mundo es vna mentira vista: *Mendacio plena sunt omnia.* Como assi? Ya lo explica. La vida no es vna farsa? Si (dize el Santo.) La farsa no es vna mẽtira vista? Claro està; porque todo es aparente, y fingido. Pues bien dize: *Sic & qui attendit ad visa mendacia.* No dés credito a lo que vés; porque lo que menos ay en los hombres, es aquello que parece mas. Escuchad a Santo Tomas: *Similis profecto videtur vita scenæ cuipiã; in ea plures Reges videas; non sunt Reges; plures milites; nõ sunt milites; plurimos Ecclesiasticos, nõ sunt Ecclesiastici: ficta sunt omnia, fallaciq; imagine illita.* Notad, q̃ no dize q̃ esta vida es semejãte a vna Comedia, sino a vna scena, ò tragedia (q̃ tragedia, quiere dezir principalmente scena, segun Labeo.) Para entendimiento de

Ecclesi. 34. v. 2

D. Thom. à Vill.

Lab. l. 2. de his qui not. in fam.

de la autoridad, sepamos en què convienen, y en què se diferencian la Comedia, y la tragedia? Convienen en que sus Autores la diuiden en tres Actos, que llaman scenas los cultos; jornadas los Poetas; representaciones nuestras frasis; Y aun si no me engaño, parece esto lo de San Lucas, donde dize Christo, que no ha de juzgar de las acciones de los hombres en la primera vigilia, ò jornada, sino allà en la segunda, ò tercera. Y la razon es, porque en la primera jornada se aliñan los listones del discurso. En la segunda, se dàn las lazadas. En la tercera, se desatan, ò se cortan, segun el genio del Poeta, y se descubre el enredo, y la maraña de la vida. O què maraña se descubrirà en algunos papeles! Afé, que entonces no valdràn malas glossas; porq̃ Christo serà Iuez, Procurador, y Escriuano, para que se acabe presto la causa. Pero diferencianse, en que la Comedia empieça en mal, mas acaba en bien. Al rebés la tragedia, empieça en bien; mas acaba en mal; empieça en prosperidad, y acaba desdichadamente: *In Comedia tur vulentum principium, læta ferè accipit catastrophe: tragidiæ verò tristissimus semper est finis*. Vamos al caso. A vna tragedia compara Santo Tomas de Villanueua la vida, para enseñarnos, que en el Coliseo de la virtud se empieça bien, y las mas vezes se acaba en mal; se empieça en dicha, y se acaba en suma desgracia. Y la razon? El Santo la dà: *Quia aliorum personas gerimus*; porque cada vno haze diferente papel del que le encomiendan. El que auia de hazer el papel dè casado, le haze de amancebado. En fin: *Mendacio plena sunt omnia*: Todo es vna mentira vista; porque cada vno yerra el papel que le incumbe; y assi, la vida, que auia de ser vna Comedia, que acabasse prosperamente, se buelve tragedia, y desdichadamente acaba.

L. de la Partid.

Passera.

Esto es sin duda el Euangelio. Quien me ama (dize Christo por S. Iuan) guardarà mis Preceptos; cumplirà mi palabra; cumplirà el papel que yo le encomendare. Aora lo explica mejor: *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit*; que ya saben los de buenas letras, que *sermo* es lo mismo que composicion, que fabula. Luego si, segun Epitecto: *Vita hominis est fabula arbitratu*

Plauti.

tratu Dei per agenda. La vida del hombre es vna Comedia, cuyos papeles los reparte Dios. Bien dize por San Iuan, que será señal de amarle, el cumplirle; porque lo que le cae en gusto a la Voluntad, nunca se le haze rodeo al Entendimiento: *Si quis diligit me, &c.*

No es bueno, despues de todo esto, q̃ no hallo camino cõmo componer el Euangelio de oy con la Profession de este Cauallero, sino es cõponerle? Pero quizás será ponerlo mejor. La razon de dudar, es, porque si acabó de dezir, que a cada vno le reparte Dios el personage, y que el verdadero amarle, es cumplirle; como se puede dezir, que este le reparte Dios, si entre si tienen piedades tã reñidas? Porque si es Cauallero Militar; como Religioso? Y si Religioso; como Cauallero Militar? Ser Mõge, dize soledad; ser Soldado, dize multitud. La Religion es pacifica; la Milicia sanguinolenta. En la Religion, todo es quietud; todo dessasossiego en la Campaña. En la Religion, la más minima imperfeccion se castiga; en la Milicia, la mayor enormidad se tolera. Pues qué tiene que hazer ser Cauallero Militar, con ser Religioso? Pareceme, que no tiene conexion; y pareceme, que si. Aora, de qué sirve en los Discursos vna perpetua cõtradicion? Digo, pues, que no solo no se opone el ser Cauallero Militar, cõ ser Religioso, sino q̃ antes afirmo:

Los Mõges antiguamente, aũ durmiẽdo, se adornauan (si dixeramos) de vna casaca de peles de cabra; dando con esso a entẽder N. P. S. Benito, q̃ los armaua para la Milicia Celeste: Vt toga erat indiciũ pacis; ita sagum erat symbolũ belli. *Ita Cicer. 8. Philip.* Forté Sanctus Patriarcha Benedictus vsus est sagis, & vult, vt omnes filij sui pro stramento [illegible]tantur, quos vocat eos admi[illegible]itiam Christi, abdicatis omnibus. *Ita Ioa*[illegible]

Ferragio, en el cõmento de su Regla.

DISCVRSO II.

Que los votos de la Religion, son la mejor disciplina militar.

QVE la obediẽcia sea el mayor arte de la guerra; la Escuela principal de la Milicia; es tan cierto (dize el Autor de los dias Geniales) que aun en la creacion de los Soldados, y Caualleros Militares, que se hazia con solemne juramento, jurauan la obediencia al Tribuno: *Milites quibus iussi erant parento, eorumque Tribuni funto.* Tanta era, pues, la obediencia militar, que, como dize

Alex. ab Alexãdro.

Bb Mar-

Marci. l. mi. 13 de re militari.

Marciano, *l. Milites agrum 13. ff de re militari.* Estaua estatuydo por ley, que el soldado que castigando le el Centurion, rompiesse la vara, ò el vastago, ò pusiesse manos en el, le cortassen la cabeça: *Si ex industria fregerit vitem, vel manum Centurioni intulit, capite punietur.* Por vn ademan desordenado ha de dar escarmiento à los demas con la vida? Si. Parece mucho rigor; pero mirado à buena luz, no lo es; porque de obseruar la obediencia, ò el imperio de quien manda, depende la felizidad de los sucessos de la guerra.

Consagrémos el sentimiento ajustado destos Autores, con vn Texto de la Sagrada Escritura. Ionatàs iba derrotando los Esquadrones Filisteos, quando al passar por vn Prado, lisonja florida de los ojos, adulacion fragrante del olfato, descubrio vn rubio panal, que en el hueco de vn Arbol labraron artificiosas las Auejas. Aplicò la lança, y prendiendo vn tarazon del panal en la cuchilla, la diò à la boca; en tan golosino plato, que luego sintiò, no la miel, sino el hierro en la garganta: *Gustans gustaui in summitate virgæ, quæ erat in manu mea, paululum mellis, & ecce morior.* Ionatàs siente ya que por la golosina se amenaza la cuchilla a la garganta. Pues què delito es para experimentar vn Principe el azero, auer gustado de vn dulce panal? Es el caso (dize el Milan el ingenio de San Ambrosio) que echò su padre vn vando, què pena de la vida, ningun soldado gustasse nada, hasta que se derrotassen las enemigas Tropas. Mas dezidme, Ionatàs oyò el vado? No. Hizo mas de gustar de la miel? Tampoco. Pues como le tratan digno de muerte? Como la lança, que valiente vibraua al enemigo, fatal le bueluе contra su vida propia? Porque aunque ignorante, desobedeciò (dize San Ambrosio) y es tan delicada la obediencia militar, que basta para morir, llegar en cosa tan leue, à desobedecer: *Tam Ionathas precepti nescius inter medias acies hostiu victor incedens fauum mellis gustasset, tanta indignatio mouta est, vt & differretur victoria, & diuinitas, lederetur.* Tan dependientes estàn las marciales fortunas, de las obediencias militares, que vn material desorden, que vna desobediencia leue bastò à barajar la victoria mas de-

1. Reg. 14. v. 13.

S. Ambros.

decantada, que huuiera obtenido Saul del Filisteo; que no solo a Ionatàs sin defraudò a si el lauro por desobediēte, sino que al Exercito le malogrò lo triunfante; y a Dios le turbò (si dixeramos) el gusto, y el espectaculo de verlos vēcer; y ofendido, los castigò cō pausas des el curso de rota tan singular.

Assi, que el voto de obediencia no se opone con lo Soldado. Y el voto de castidad? Parece visoñeria el prouarlo, quando la experiencia lo dize, y las letras humanas, y diuinas lo preuienen. Veasse para esto, entre muchos Textos q̃ pudiera traer, de la *l. 2. C. de donation. inter vir. & vxor.* donde, para euitar los destraymientos de la Milicia, se prohibe, que ningun Soldado pueda hazer donacion a su concubina: *Nam Milites meos* (dize el Emperador) *à focarijs suis fictis adulatoribus, spoliari nollo.* Esto mismo, y no sin acrimonia grande, diò a entēder el Principe de los Poetas Griegos, introduziendo a Iuno, q̃ destierra de la Campaña a Venus. Y S. Agustin añade, que aun en sus desatinados delirios, los Poetas nunca dixeron, que Venus era muger de Marte: *Quia ea belligerantibus incōgrua esset.*

L. 2. C. de dona. int. vir. & vxo.

Home.

D. Aug. li. 20. cōtra Faustino Manichæum

Vēga el apoyo aora de las Diuinas Letras. Del cap. 12. del Exo. y 32. consta, que de Egypto salieron seiscientos mil Soldados Hebreos: *Absq; paruulis, & mulieribus*, sin entrar en numero, ni los rapazes, ni las mugeres. Pues no salierō de prisioneros los niños? No les acompañaron, ò siguierō en la Retaguardia las mugeres? Acaso es inconueniente lleuarlas consigo a la Campaña? El Maestro de los Politicos dize, q̃ lo vsaron algunas Naciones; ò porq̃ peleassen cō mayor esfuerço, picados del amor; ò porq̃ estimulados del honor, no boluiessen en su presencia la grupa: *Hortamēta victoria, vel pulsis pudorē.* Pues como aqui el Texto los separa? Para significar el inconueniente de las delicias enemigas de la guerra. Ademas, dize la Glossa Interlineal de nuestro Mōge Laudunēse, q̃ no es biē q̃ en la guerra se mezclē, ni entrē en numero mugeres cō hōbres, ni aun hōbres afeminados, ò Veteranos fuertes: *Infirmi enim sunt, digni atque meritoque, nec apta bello.* Las mugeres no entran en cuenta, los afeminados, por serlo, son neutrales, ni son hombres, ni mugeres; pueden escoger estado, mas no el de la Mili-

Exo. 12 v. 32.

Tacito hist. 14.

Gl. Int.

Milicia. Al Filosofo Diogenes le llegò a preguntar, no sé qué, vn peynado, de estos que se han dado en vsar en la Corte ondeado el cabello; porque aun en esso se parezcan al agua, donde dizen naciò Venus; y dixole: Qué me preguntas? No te tengo de responder, hasta que me confiesses, si eres hombre, ò muger? Parece de hombre lo que preguntas; pero el trage, y la afectacion lo desmiente. Biẽ sé q̃ Iulio Cesar dixo de los Caualleros afeminados de Roma, que podian salir a Campaña: *Etiam vnguentatos posse pugnare benè*: mas fue conocida lisonja de quiẽ los auia menester; que es cierto, q̃ ni los dados a Venus, ni los afeminados son aptos para pelear; porque es menester ser varones fuertes.

Tacito. Dioge.

Para dar estañan la batalla a los Israelitas los barbaros Filisteos (dize el Texto Sagrado) y el Maestre General de la Caualleria les dixo estas palabras: *Confortamini, estote viri, Philisthijm.* Confortaos, Filisteos, y dad muestras en esta ocasion precisa de varones de importancia. Aqui mi dificultad. La valentia no es hija del coraçon? No la animan los espiritus vitales, que le assisten? Los ardores que laten valientes en el coraçon, no pulsan honrosos en las manos? Si. Pues de qué sirve alentar en los peligros, y animar en los riesgos? Parece, que mirandolo a mas clara luz, consiste la valentia en vn encendimiento de el celebro; en vn ardor de la imaginatiua; que de otra suerte, superfluas fueran las palabras. Luego bien se anima al que ha de entrar en la batalla? Assi es; pero no auia otras razones mas retoricas, ò mas persuasiuas, que: *Estote viri?* No (dize Filon) que aun los Emperadores nunca vsaron de otra formula militar para alentar sus Soldados, que de essas: *Imperatores nullam cohortationem habent efficatiorem in prælijs, quam estote viri.*

1. Reg. 4. v. 9.

Vide Tacito, apud N. pag. 441. n. 528.

Philon.

Destierren, pues, los que se precian de Caualleros Militares, las guerras de amor. Salga Venus de la campaña del coraçon. Vistanse la casaca viril. Coronense, en vez de myrto torpe, de laurel casto; q̃ esto solo es picarse de la hoja, como valiẽtes: *Estote viri.* Muchos listones son estos para sueltos; demosles vna lazada, porq̃ no

yerren

yerren mas; y coronémos el Discurso, prouádo en fauor del voto de la pobreza,

DISCVRSO III.

Que nadie puede ser valiente, que no sea pobre; ò que la pobreza es disposicion para ser valiente.

MVCHA dificultad tiene el assumpto; y que me dirán los mas, que es paradoxia; porque en la comun estimacion de los hombres (digame) la riqueza no cria muchos humos? La pobreza no es el yelo de las acciones? La riqueza no es atreuida? La pobreza no es desmayada? Està claro. Pues no està sino obscuro (dize la luz de la Iglesia San Iuan Chrisostomo) porque antes la riqueza acobarda tanto los animos, que no sólo les estorva la execucion de las hazañas, pero aun los honrados pensamientos les estorva: *Nihil prorsus virile diuites non modò facere possunt, verùm etiam, nec cogitare.* Qué verdad! Quando Roma, en vez de moneda, cuñò, para premiar hazañas, hojas de laurel, qualquier Soldado fue vn rayo fatal: mas en dexandose lleuar de las Coronas de oro, en vez de grama, enzina, ò laurel, el mayor Pompeyo se bolviò ciuil; que es cierto, que Roma, mientras fue pobre, fue valiente; y en tratando de la riqueza, enterrò el valor; que es menester hazerse pobres de espiritu, para hazerse valientes de coraçon.

Ioã. Chrisost.

Gedeon; aquel, no sólo substituto de Marte, sino de Ioue, en la Campaña; que haziendo trueno de los cantaros rotos; relampagos de las luzes; rayos de las ardientes teas, fulminò rayos contra los obstinados Madianitas, mandò, que por inutiles saliessen del Exercito quantos auian edificado, y no auian logrado los edificios: *Qui ædificauit domum nouam, & non dedicauit eam?* Quantos auiã plantado viñas, y no auian gustado el fruto: *Quis est homo qui plantauit vineam, & necdum fecit eam esse communem de qua vesci omnibus liceat?* Quantos se auian desposado, y no se auian en aquella llama licita ardido: *Quis est homo qui despondit vxorem, & non accepit eam?* Pues què impedimento es para la Milicia el auer edificado? el auer plantado? ò el auerse

Deu. 20 v. 5.

Et v. 6.

Et v. 7.

 des-

desposado? Deuiò de ser galanteria del Capitan General, no querer priuarles de la dorada felizidad de sus casas, del nectar exprimido de las vbas, de aquellas delicias conjugales; antes despreciadas, que conseguidas? O fue rezelo de lo que podia suceder en la ausencia? Phil. *Ne quis ociosus* (dize Philõ) *frueretur alienis laboribus*. Pues no es essa la causa (dize S. Cyrilo) sino que Dios mandò, que todo hombre cobarde se despidiesse de la Campaña. Ya se ofrece el reparo. Pues vn rico poderoso no es arrojado? No son los amantes los mas valientes? No (dize San Cyrilo) porque viuen sin coraçon, y assi no son a proposito para la guerra: Ss Cyri. *Qui domos adificat, vineas plantat, & carnis voluntatibus vincitur, omnino formidolosus, & in bellis erit*. Bien discurrado. El amante no viue desalmado a robos de la hermosura? El amante no està mas donde ama, que donde anima (como dize Platon?) El rico no tiene el coraçon en la riqueza? Si. Pues atento anda Gedeon en desechar a los amantes del Exercito, porque estàn sin Alma, a los ricos de los Reales, porque tienen el coraçon en su tesoro; que a la verdad, no se pueden obrar hazañas de valor, sin Alma, y sin coraçon.

Los Hebreos buelven las espaldas a los Filisteos triũfantes; que no ay felizidad humana (dize Seneca) que Senec. no cambie la risa del Alba, en lugubre llanto a la noche. Despues de auer passado a cuchillo treinta mil hombres la enemiga Parca (ò rigor! Pero merecido) cautiuaron el Arca; que en dando en mirar con ojeriza la fortuna, no cessa hasta quitarle toda esperança. En esta ocasion (dize el Texto Sagrado) que escapandose de la batalla vn Iouen del Tribu de Benjamin, le traxo a Heli, Sumo Sacerdote; la nueua de lo que passaua en el Campo: *Currens autem vindr Tribu Benjamin ex acie venit in Silo in die illa, &c.* 1. Reg. c. 4. v. 12.

Entran aora, con igual piedad, que ingenio, preguntando los Padres, quien fue este Benjamita? Y responde Lyra, de mente de los Hebreos, que fue Saul; tan animoso, que viendo al Gigante Goliat con las Tablas de la Ley, que auia sacrilegamente sacado del Arca en las manos, se las quitò denodado; y fiando la vida en el socorro de la fuga, corriò

hasta

Lyra. hasta ponerlas en ssalvamẽto: *Dicunt Hebraei, quod fuit Saul, qui cepit Arca, videns Tabulas testimonij in manibus Goliae, quas ex Arca acceperat, abstulit de manibus eius, & fugiens reportauit eas in Silo.* Cotejémos esto con lo que le sucede despues a Saul. El Gigante, estando frente a frente entrambos Exercitos, sale a desafiar a los Israelitas, pretendiendo, que al vencimiento, ò a la consternacion de vn indiuiduo, se reduzga de vna multitud la dicha, ò la desgracia. Saul oye la arrogancia del desafio, y a la pretencia del Gigante tiembla (como dize el Texto) mugerilmente. Ya dà en rostro la cobardia de la accion. No es este mismo Saul el que poco ha se atreuiò a quitarle a esse Gigante las Tablas de la mano? No es este el Saul que no tuuo horror a su diestra? Si. Pues como aora le tiene a vna palabra? No es este el Soldado que sin padecer su coraçon frangente, se atreuiò cara a cara al Gigante? Si. Pues como aora todo a la voz se pasma? Es el caso, que en la primiera ocasion Saul era vn Soldado pobre; no tenia que perder, y assi se supo arriesgar. Despues Saul estaua poderoso, rico; pues

Reg. 1.17 v. 11.

què mucho que como rico llegasse a temer? *Vnde ipsemet* (dize Iacobo Montelatense) *dum erat quidam de Populo, timor erat Goliae; & dum est Populi Rex, ex pauescit ad ocursum Goliae.* O què mudança tan estraña causan en vn coraçon humano las opulencias de el mundo! Mientras fue pobre Saul, fue valiente; y en llegando a la eminencia, mostrò su vil, y cobarde inconstancia. Es verdad, que las hazañas de Saul, quando era vn Cortesano, dauan señales de progressos grandes; pero saliò mucho menos en la experiencia, de lo que concibiò la esperança. Porque (como dize Chrisostomo) acobarda tanto el oro (que aun por esso tiene este metal palido el color) que no solo les estorva ser hazañosos, pero aun imaginar las hazañas no les dexa: *Nihil prorsus virile, &c.* Para que se sepa, que el hazerse pobre, es diligencia para ser valiente.

Iac. Montelad.

S. Ioan. Chrisost.

Confirme la propuesta en vn Texto comũ, vna Glossa particular. Moyses passa las ouejas de su suegro Iethro. Vè en la cordillera del Monte Oreb, que vna Zarça con las puntas se defiende de la cuchilla de la llama, y triun-

fante se corona, en vez de rosas, de la purpura del fuego. Mucho prodigio! defenderse vna planta oleaginosa, no solo de incendio ambitioso, sino hazer que le sirva de lisonjero riesgo la llama, de marea deliciosa el fuego! Moyses la vé, y dize: Yo voy a ver la nueua Salamandra de el campo. Pero apenas parte curioso, quando Remora de sus passos, le detiene vna voz diuina, que le dize: Moyses, detente; no te llegues aqui hasta descalçarte, porque es tierra santa la que pissas: *Ne appropies, inquit, huc; solue calceamentum de pedibus tuis, &c.* Aqui mi dificultad. Dios no se auia aparecido otras vezes a Moyses? Si. Mandòle descalçar? No. Pues porqué mas aora que antes? Aduierte (dize Lipomano en la Cadena Griega) que le embia Dios a Egypto, a ser, no solo Cauallero Militar, sino Capitan General contra los Gitanos; y assi ha menester dar del pie a quanta haziēda possee codiciosa la mano; porq̄ sin en essa diligēcia no serà, ni valiēte, ni animoso. Pues esso q̄ importa? Mucho; porq̄ el descalçarse era ceremonia para hazerse pobre. Assi? Pues bien trazado; descalcese, q̄ cō esse Rito celebra

Exo. 3. v. 5.

Lipom. tom. 2

en la Antiguedad la renūciaciō de quanto se poseía: *Ex hoc igitur loco cōstat, quod soluere calceamētū significat cessionē de suo iure.* De suerte, q̄ q̄ el descalçar los zapatos a la presencia de alguno, era señal de q̄ le traspassaua la hazieda, ò de q̄ cedia de su derecho. Dizele, pues, Dios a Moyses: Yo te constituyo Gouernador de las Armas de los Hebreos contra los Gitanos. A desvanecer sus disignios, y a conduzir mis Soldados. Pues descalçate primero (esto es) renuncia quanto tienes; que con essa ceremonia, ò antigua obseruancia, quedaràs pobre, y saldràs valiente. Assi? Pues bien se deduze, que tan lexos està de oponerse los votos de Religioso al Cauallero, que de Milicia professa, que antes son la basa de la disciplina militar. Diganlo las Institutiones de la Caualleria de Alcantara. Orden fue rigurosa a los principios. Hazian sus votos como los demas Monges que militauan la Regla del Patriarca de las Religiones Benito. Traian sobre el arnés, que se tranzauan para defender a Castilla de los Moros (que este es su Instituto) en vez de la casaca rica, la Cogulla pobre.

Des-

Despues, porque embaraçaua en los encuentros de la guerra, la mudaron en Chias, hasta que el Infante don Sancho, Maestre de la Orden, pidiò a su padre el Rey don Fernando, intercediesse con el Papa Benedicto XIII. para que mudasse el Abito en Cruzes verdes, sobre el Escapulario, y el Māto. Aprouarō esta Orden de Caualleria los Pontifices Alexādro, Luzio y Inocēcio III. Y en los tiēpos del Emperador Carlos V. a su peticion, ò suplica, dieron Paulo Tercero, y Gregorio Dezimo Tercio, a los votos ensanche: mas quedandose esta Orden de Caualleria invencible, en los terminos de Religion fauorable. Este Instituto, pues, esta obligacion de Religioso Cauallero, quiere Dios que el Professante cumpla como Ordenes Militares: S. Basil. Mag. *Tanquam mandata militaria* (dize San Basilio el Grande) *nobis denuntientur*; porque essa serà la mas euidente señal de que aman a Dios: *Si quis diligit me, &c.*

17. Miremos a otro viso estas palabras: *Si quis diligit me, sermonem meum seruabit.* Quien me ama (dize Christo) guardarà mi palabra. Esta voz, *sermo*, mas dize que, no ley; porque obseruar la ley, es tener atencion al precepto; pero guardar la palabra, es cuydar de todo lo que quiere Dios, hasta de la mas minima ceremonia. Atended a nuestro Padre San Bernardo: *Non est vestrum solum attendere, quid præcipiat Deus, sed quid vellit.* D. Ber. No aueis de atender solo a lo que Dios manda, sino tābien a lo que quiere. Pues todo lo que manda, no quiere? Si; pero no todo lo que quiere, manda. Las obras de precepto manda, y *ex suppositione.* Manda que se obseruen los votos; pero las ceremonias de la Orden de Caualleria, no las manda, aunque quiere que se cumplan. Pues (dize Christo) yo conocerè el amor que me tienen los Caualleros, si hasta vna ceremonia que es de mi gusto, se cumple. No es ceremonia en la Orden de Alcantara, tener vn Cauallero el titulo del Abito, de la Profession; vestirse el Escapulario de la Ordē? Tener la Regla de N. P. S. Benito? Traer la Cruz verde en el vestido, y no de oro? comulgar cō Abito Militar las Pasquas, &c.? Si. Pues si de veras le ha de amar, todas las deue cūplir, atendiendo a

DIS-

DISCVRSO IV.

Que es tan delicada la virtud, que de ſolo violar vna ceremonia, llega a peligrar.

ESTAVA ſacrificando vn dia Sulpicio, Sacerdote Romano, en los Templos, ù Delubros de ſus Dioſes falſos: Cayòſele del Pileo, ù de la Tiara, la borlilla de lana; y con auer ſido el deſcuydo caſual (como dize Valerio Maximo) le priuaron de oficio por ſentencia publica: *Sulpitio inter ſacrificandum appex ex capite prolapſus Sacerdotium abſtulit.* Pues no era ſola ceremonia traer la borlilla de lana en el Pileo, ò Tiara, como la Cruz aora en el pecho? Sì. Pues por caerſele tanto caſtigo? Sì (dize Valerio) que vn deſcuydo en ceremonias ſagradas, mucho le deſagrada a Dios.

Valer. Maxi. lib. 1 de Relig.

Chriſtianèmos eſta Gẽtilidad con el caſo de Sanſon. Apenas le cortaron ſieſe cabellos (y no digo mal apenas, pues le coſtò tantas el caſo) quando ſe deſuaneciò toda la fortaleza de Sanſon: *raſit ſeptem crines eius, &c. ſtatim enim ab eo fortitudo diſceſsit.* El neruio de la dificultad eſtà en eſto: Sanſon tenia las fuerças en los cabellos? Eſſe es el comun ſentir (dize el Toſtado, en la Eſcritura) mas en la verdad no es aſsi; porque las fuerças ſon organicas qualidades, y conſiſten en lo azerado de el pecho; en lo trabado de ombros; en lo robuſto de hueſſos, neruios, y tendones; y los cabellos no ſon organos del cuerpo, ni tienen en ſi vida para ſentir, quanto mas fuerça para ofender. Pues ſiendo eſto aſsi; diganme, què ingenio fue cortarle los cabellos, para hazerle triunfo vil de los Filiſteos, al que antes era ſu rayo fatal? Es el miſterio (dize el Abulenſe) que el no cortarſe la cabellera, era ceremonia de los Nazarenos, como èl ſe lo dixo a Dalila, a la cauſa de ſus males; al eſtoruo de ſus bienes: Nunca (le dize) ha llegado a mi cabeça nauaja, porque ſoy Nazareno: eſto es, conſagrado a Dios deſde mi infancia; mas ſi me raen la cabeça, al inſtante ſe apartarà de mi la fortaleza mia: *Si raſum fuerit caput meum, recedet à me fortitudo mea.* Diò, pues, cauſa Sanſon para que le cortaſſen el cabello, y fue violar vna ceremonia. Que fue violar vna ceremonia? Sì.

Iudicũ 16 v. 19

Abulẽſ.

Ibi v. 17.

Si. Pues no me digais mas, que ya se vé la causa de su ruina, y de que sacados los ojos lo echassen a vna Tahona; que es tan melindrosa la virtud, que de qualquier achaque llega a enfermar. Dad atencion a las palabras del Salomon de España; del Tostado digo: *Dicendum, quod Sanson dum habebat capillos, habebat vires, non tamquam in capillis essent, sed quia habendo capillos, obseruabat ceremonias, & tunc Deus dabat illi vires.* Bien, y cō mucha singularidad discurrido! Sanson (dize el Abulense) mientras guardò de la tixera el cabello, tuuo fuerças, no porque las fuerças estuuiessen, como cree, en los cabellos, sino porque todo el tiempo que los reservaua del hierro, observaua las ceremonias sagradas, y entonces le daua Dios fuerça. Mas en dexandose el cabello cortar, se dexò en la fortaleza herir, y se llegò Dios a ofender; que es tan delicada la virtud, que aun de la sombra de la culpa llega a enfermar.

Abulens.

Bandera es para esto, con toda nouedad, el caso de Moyses, ù la Zarça, que a tātos ingenios les ha hecho sudar. Admirase Moyses de que el incendio, no solo no se la jura de ceniza a la Zarça, sino que antes le sirve de regalada marea, hasta que dar vfana pompa del viento (como dize Philon) y al dar passos para ver el prodigio, le detiene Dios: Detente, Moyses (le dize:) *Solve calceamenta de pedibus tuis, &c.* Quitate primero el calçado. Aqui mi escrupulo. Y à que Dios le manda que se quite los zapatos, porque no le mādà que se quite la gorra? Esso parece que estaua puesto mas en cortesia. Pues porqué mas los zapatos, q̃ la gorra? Lo primero que se ofrece, es, porque era ceremonia entrar descalço en tierra santa; y no queria Dios que su amigo Moyses faltasse a vna ceremonia sagrada. La causa mas ingeniosa es, porque la gorra se haze de lana; que quando se desquila, ò se esquilma el ganado, no se le haze daño, antes el aliuiarle del pelo le aprouecha: mas los zapatos (dize mi Padre el Fuldense, Autor de la Glossa Ordinaria) se grangean desollando inocentes, y pobres ganadillos: *Ex pellibus mortuorum;* no despojando Tigres, Ossos, ni Leones, symbolo de los poderosos en las Ciudades. Assi? Pues bien trazado està, que no le mande dele-

Philon.

Fuldens.

desechar la gorra; pero los zapatos, si, que se traen a casa, de despojar los pobres corderillos; que no solo el faltar a vna ceremonia sagrada, pero aun la sombra de imperfeccion le desagrada a Dios, quando se pisa tierra tan santa.

O valgame Dios! y como sucede esto (aunque invisiblemente) cada dia! Và a entrar por essas Iglesias el vsurero, el exactor, y dizeles Dios en su coraçon; Detente pecador: *Ne appropries huc, solue calceamentum.* No te acerques aqui. Quitate primero el calçado, que has grangeado de desnudar à los pobres, en la Ciudad, y en las Aldeas. Señor, si le dixerais, que se quitara el vestido costoso, que hizo de las costas, estaua bien; pero esse adorno de tan poca importancia? Si; que aun esse adorno de hazienda de pobrezillos; que aun la sombra de esse delito, al pissar con menos decoro lo sagrado, le ofende a Dios; que es tan melindroso, que todo quiere que se observe, Preceptos, consejos, y ceremonias: *Si quis, &c.* Si assi lo hiziere (dize Christo) el Cauallero Militar (que con todos habla:), *Mansionem apud eum faciemus.* Harémos mansion en él. Qué es hazer mansion en él? Entre los Escripturarios, y Humanistas, lo mismo es que hazer estacion militar: *Prostationibus militaribus sumitur.* Assi? Qué Dios tendrà su estacion militar en él? Si. Pues esso es cumplirsele lo que quando se le calça la espuela se pide; que es, que interceda nuestro Padre San Benito con Dios, para que le haga buen Cauallero. Esta es la formula de dar el Abito. Y yo digo, que el hazer mansion en él, ò estacion, como la hizo en el Tabernaculo, ò Tienda de Campo de Abraham, es calificarle su Casa, para que le vea.

Brigés.

DISCVRSO V.

Que el ser Cauallero Militar, es de la naturaleza el mas ilustre esplendor.

A BVENA ocasion viene vn reparo, que para ser agudo, basta dezir, que es de San Epifanio. Aora, como pudo ser (dificulta està docta Pluma) que Luzifer; aquella Estrella madrugadora; aquel primer Luzero del Alba; se esponjasse tanto de lindo, y de

de soberuio, que se atreuiesse, presumiendo de Salamandra, al Fuego de la Deidad? No dixo, desmesurado, sobre desvanecido: Subirè sobre los ombros de las nubes? con las alas del Cierço, al convexo de el Impireo, hasta colocar el solio de mi grandeza sobre los Astros mas brillantes de Dios? Si (dize Isaias:) *Super Astra Dei exaltabo solium meum*. Pues ya su bayben, aunque tenebroso, dà luz para dificultar el caso. Sepamos, qué es lo que embidiò esse Angel? vn tiempo todo lindezas, ya todo horrores, y sombras? Fue lo entendido? No, que antes la presuncion le perdiò. Fue lo hermoso? Menos; que antes le desvaneciò ser la estrena de los Pinceles Soberanos. Fue la semejança de la Naturaleza Diuina? Tampoco; porque essa ya la posseìa por la Gracia. Pues qué es lo que embidiò? El ser Deidad Militar; el ser Capitan General de los Exercitos: *Ego Dominus Exercituum*. Aora, no sabeis que las Estrellas, puestas en Esquadron bolante; que los Angeles, en Tropas ligeras; y que todo lo criado, es la Milicia Celeste; que observa los ordenes de Dios? Si. Pues esso fue lo q̃ en Dios

Isai. 14 v. 13.

emulò Luzbel; el ser Gouernador de la Milicia de Cielo, y Tierra; que le pareciò, que sin esse blason ilustre, no estaua bastantemente ennoblecida su naturaleza Angelica. Oygan a S. Epifanio: *Deum habitantẽ in Cœlis, cõcepit in terra B. Virgo*. Aqui: *Vt hac ratione Exercitus Angelicus, traheretur ad terram*. Viò (dize) q̃ por la Encarnacion de Dios auia de ser el Hombre el Caudillo de los Exercitos. Viò, q̃ le auiã de obedecer sus ordenes la Milicia Diuina, y la Humana; y doliendose de la dicha agena (miserable accidente de la embidia, q̃ enferma del bien ageno) empeçò a auãderizar a aquellos Angeles infelizes; que juzgò tan ilustre timbre el ser de la Orden Equestre (digamoslo assi) ò el ser Maestre de la Nobleza Militar, que no le pareciò estaua de todos modos ennoblecido, sino lo auia alcançado.

S. Epi.

Ea, no temais (dize Christo nuestro Bien a sus Discipulos) pues està atento vuestro Padre a mejorar vuestra suerte; ni el ser de caudal pobre os abata, quando el mesmo Dios os haze herederos de su Reyno: *Nolite timere pusillus Grex*. Pero luego añade: *Sint*

S. Luc. 12. v. 32. *sint lumbi vestri præcincti,* Mirad que os auiso, que os ciñais al instante. Mas qué querrà significar el ceñirse? Es estrecharse, a la perfeccion? Es ajustarse a la ley de la castidad? Vno, y otro puede ser; pero lo particular, es el armarse de Caualleros Militares, ciñendose (si dixeramos) con vna vanda roxa, como en vn tiempo se vsò en España. No solo esso, mas el insigne Historiador Ignulfo, y Iuan Sares Bariense, en el Policracio, dizen, que era ceremonia para armarse de Caualleros Militares, assistir a vna Missa celebre, como de Profession; tomar del Altar la espada; ceñirse con el cinto Militar; hazer juramento de derramar la sangre en defensa de su Rey; en proteccion de la Iglesia; que es el que hazen sobre los Euangelios los Caualleros

Inulph. Ioa Sares Bar. de Alcantara: *Inoleuit* (dize) *consuetudo solemnis, vt ea ipsa die qua, quis Militari cingulo decoratur, Ecclesiam solemniter addeat, &c.* Y Pedro Blesense, vno de los Padres Antiguos de la Bibliotecca, dize: *Olim se iuramenti*

Pe. Ble. c. 94. *vinculo Milites deligabant, quod starent pro Reipublicæ statu, quod in acie non fugerent, & quod vitæ propriæ vtilitatem publicam præferrent.* Assi, que el ceñirles con el cinto Militar, era decorarles con el titulo de Caualleros; que es lo que Christo desea en sus Discipulos: *Sint lumbi vestri præcincti.* Pero a qué proposito quiere Christo a sus Discipulos del Orden equestre, si ya los ha hecho Principes de su Reyno? Es (dize San Pedro Chrisologo) que le parecciò no estauan sus Discipulos bastantemente, ò cabalmente decorados, sino estauan cō este atributo ennoblecidos: *Militare sibi in sæculo iubet, quos regnare donauit in Cœlo.* S. Petr. Chrisol. Ya os he hecho (dize Christo) hijos adoptiuos mios; ya os he señalado por mis herederos celestiales; pero sed Maestres de mis Exercitos; que no es a todas luzes grande la nobleza, que no la ilustra el esplendor de la Milicia.

Assi? Pues no degenere el que professa de sus antiguos Progenitores, que nacieron para triunfar, como la familia de los Scipiones en Roma para vencer. Sepa, que el nacer Cauallero, es dicha; saberlo merecer con la virtud, es valor; y que honras que con las acciones no se merecen; ni acreditan heredadas, ni asseguran

ran

ran posseydas. Que solo quien atiende a que la Cruz que trae en el pecho es Insignia de Reyes, y Emperadores (como dize nuestro Padre San Bernardo, el Pa- *S. Ber.* nal de la Iglesia) que solo quien milita para Christo (como dize San Basilio) *S. Bas.* aumenta al lustre de la naturaleza, la nobleza de la Gracia, &c.

PLATICA DE HAZIMIENTO DE GRACIAS.

DISCURSOS.

Que ninguna cosa siente mas Dios, que la ingratitud.

Que se olvida el hombre tan presto de los beneficios, que necessita de vn despertador a la memoria, ù de vna señal para los ojos.

Que es tan desvsado el reconocer vn beneficio grande, que se puede tocar como a milagro.

Que el mas seguro pronostico de los beneficios futuros, es el agradecimiento de los presentes; y que no ay mejor Arte, ni Politica para multiplicarlos, que agradecerlos.

IVNTAMONOS oy aqui todos para dar gracias a Dios por los beneficios que nos ha hecho este año; porque ninguna cosa siente mas que la ingratitud. *Alexander ab Alexandro* dize, que los Antiguos, solo al Templo del Agradecimiento tenian en las Ciudades? Mas porquè solo al Agradecimiēto? Ya lo responde: Porque nadie dexasse de agradecer a la Deidad, por tener lexos la *Ale. ab Alexā.* ocasion. Con que dauan a entender;

DISCVRSO I.

Que ninguna cosa siente mas Dios, que la ingratitud.

O COMO se quexa Dios del desagradecimiento de los pecadores en Pluma de Dauid! *Ipsi vero consideraverunt, & inspexerunt me.* Vieronme (dize) y mi- *Psa. 21. v. 19.*

raron.

raronme. Pues Santo Dios! esso es falta? Yo dixera, que perfeccion. Poner los ojos en Dios, no es bueno? Claro està; porque donde los pueden poner mejor? Si apartaran la vista, y la mira dél, se pudiera justamente quexar, màs no de que le lleguen a ver. Pues como se quexa de que le miren Bienhechor? No està la quexa en esso (responde Agustino, el Fenix de los Padres) S. Aug. sino en que mirandole Biẽhechor, no le agradezcan los beneficios, reformando la vida; en que viendole oy por los hombres circuncidado, no se muestren agradecidos: *Ipsi viderunt, & inspexerunt me, non mutati, non grati.* Ver a este Niño, que nos representa oy la Iglesia, y la Religion, derramar Sãgre por nuestro bien, y verle sin mudar de costumbres; verle humilde, y no dexar la sobervia; verle tan humano, y mostrarnos tan presumptuosos; verle como vno de todos, y presumir el hombre, que es de los que entre todos no ay vno; verle oy derramar beneficios, y no agradecerlos, dandole muchas gracias, esso es de lo que se quexa; esso es de lo que se ofende; porque ninguna cosa le ofende mas a Dios, que la ingratitud; y como es achaque, se pega a los hijos, de los padres.

Trata Dios de formar al hombre. Forma la estatua. Peca Adam. Sepamos, què pecado fue? Vnos dizen, que de embidia. Otros, de desobediencia. Otros, que de gula. Otros, que de neciamente enamorado de su muger. Ruperto està estraño! Dize, que pecò, porque no suspirò àzia Dios, con el mismo suspiro con q̃ Dios auia respirado àzia él: *Quia non suspirauit eodem spiraculo vitæ.* Aora, aueriguémos este sentimiento: Porque no suspirò (dize) con el aliento de la vida. Con qué aliento? Con el que Dios le diò vida. Pues qué auia de hazer Adam? Bolverle, reconocerle el mismo aliento a Dios; ofrecerle al mismo instante la vida. Y qué hizo? Poner termino a la correspondencia; hazer linea, poniendo termino al agradecimiento, quandò auia de auer hecho circulo, para que no tuuiesse fin. Explicolo esto con vn cõcepto de Crysipo, gran Filosofo de Grecia. Como imaginais (dize) que es el agradecimiento? Como las carreras antiguas. Salian de el principio, que ellos llaman Circo (y de ai fiestas

Gen. 1. v. 27. & c. 2. v. 7. & c. 3. v. 6.

S. Rupert. Abad.

festus Circenses) dos a la carrera. Salia el primero. Salia en sequito suyo el segundo veloz, procurando, no solo igualarle, sino antecederle, si pudiera. Y acaso parauanse en el termino? No; porque hazian circulo, bolviendo al principio, ò al Circo donde salieron. Esta (dize) es vna imagen viua del agradecimiento. Sale el beneficio de la mano del Hombre, ò corre de la mano de Dios. Y bien? què ha de hazer el hombre? No detenerse, sino velozmente seguirle agradecido; procurando, no solo igualar el beneficio, si no excederle, si ser pudiera; de suerte, q̃ el que agradece, no se ha de detener en lo agradecido, sino desear lo adelantado: *Itaque* (dize Crysipo) *opus est magna celeritate, & contentione, vt sequatur antecedentem*. Luego bien dize Ruperto, que pecò Adam, porque no suspirò àzia Dios al instante que recibiò el aliento, pues hizo termino, ò arco del que auia de hazer circulo, para que no tuuiesse fin el agradecimiẽto que deuia a los beneficios de Dios.

Crysi. apud Senec. lib. 2. de beneficijs.

Esto es lo que intenta la Religion en esta ceremonia sagrada. Quando se acaba el año, ò quando empieça, quiere que demos, q̃ rindamos gracias a Dios. Porq̃ al principio del año? Porque el año (dize Macrobio) se dize de circulo, ù de ano, que estilauã por circulo los Antiguos. Assi? Pues por esso tiene determinado, que se dén publicas gracias a Dios este dia, para enseñarnos, que no hemos de poner termino en el agradecimiẽto, sino que hemos de hazer vn circulo de agradecimiẽtos, porque nunca tenga fin.

Macr. somnio. Scipio.

Pero como sabe, que no ay cosa mas ligera que la memoria de los beneficios (pues, como dixo Seneca: *Nihil senescit, prius, quam beneficium*) a ninguno le salen tan presto las canas, como al beneficio; quiere, q̃ oy se nos haga vn recuerdo por escrito, de los fauores que nos ha hecho Dios este año, para dezirnos:

Seneca li. 2 de benefic.

DISCVRSO II.

Que se olvida el hombre tan presto de los beneficios, que necessita de vn despertador a la memoria, ù de vna señal para los ojos.

Caminaua Iob a Meso-

 pota-

potamia; y antes de llegar, viò la Gloria de Dios. (Porque qué gloria podia tener despues en casa de su suegro Labam?) Viò aquella Escala, tantas vezes repetida, pero nunca bastantemente sondada. Viò vnos Angeles, que subian, y baxauan. Tenian alas, y pies. Con las alas bolauan con los demas Angeles; con los pies se acomodauan con los hombres. Los que estauan arriba, dauan lugar para que subiessen los que estauan abaxo. Si ellos fuerã hombres, bien cierto es, que les ayudaran a tropezar; porque no llegaran a subir al puesto, ò a lo alto. Tenian alas, y con todo esso no bolauan, sino subian; que a la virtud se ha de subir, no se ha de bolar: *Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Era la Escala de la virtud, y en ella se ha de caminar, ò subir poco a poco; porque querer bolar, es ponerse en el riesgo de caer. Despertò despauorido Iacob, y dixo: O Eterno Dios! y qué terrible lugar es este, y yo no lo sabia! Pero yo me acordarè dél; y assi erigiò vna columna en señal: *Erexit lapidem.* Corejémos con esto el caso del Iordàn. Entra el Arca en el Rio; y

Gen. 28 v. 12.

en pissando los Palanquines Sagrados el agua, se retira la corriente; queda enjuto el passo. Passa el Exercito, y Iosue agradecido, leuanta doze piedras. Aora, porqué Iacob vna, y Iosue doze? No es mayor milagro el de la Escala, que el del Iordan? Si; porque qué tiene que hazer el ver subir las olas, con el ver subir los Angeles? Y qué el ver vn promontorio de cristal, con el ver la Gloria de Dios? Pues si el excesso es tan conocido, como Iacob pone vna piedra, y Iosue doze? Mirad (dize Agustino) a Iacob, beneficio se le haze en la vision: mas como viò a Christo en ella cruzificado, fue beneficio para penas; fue para padecer: mas el beneficio que hizo Dios al Pueblo de Israel en el Iordan, fue para gozar de la tierra de Promission; donde los frutos son tales, que aun no podian dos hombres cõ vn razimo; que aun los peñascos manauan, sudauan leche, y miel. Assi? que el beneficio que haze Dios a Iacob, es para penar, ò padecer? Si. Pues basta vna piedra para que se acuerde dél; que para acordarse de las penas, y desayres, no es menester arte de memoria (como dixo Themistocles.)

S. Aug.

Them.

antes

antes se auia de buscar para olvidar; pero como el beneficio que hizo Dios a su Pueblo, fue para que gozasse de vna tierra tan fertil de frutos, bien se necessitan de doze, y aun de veinte y quatro piedras, para q̃ se acuerden. Como dize Sancio: *Ne periret memoria beneficij*; porque se olvidan tanto los hombres de los beneficios, que necessitan, aun quando recibe la mano, de que tenga despertador la memoria, ù de vna señal en los ojos.

Gaspar Sanch.

Dauid, despues de auer derribado aquel Gigante; aquel monstruo de nervios; aquel olympo de fuerças, le degollò con su misma espada, y pusola en el Templo por triunfo, ò trofeo. Aora; porqué no cuelga la hõda? Dauid, ciñòse azero? No; porque el arnés que se auia tranzado de Saul, le depuso por intratable. Dauid, en lugar de azero, vsò del vaculo; en lugar de metales, del cañamo; y en lugar de valas, de piedras. Pues si Dauid le derribò con la honda, cuelgue la honda, y no la espada. Esso no, dize el Brigense. Pues porqué no? Porque le dixera sus principios humildes; si ya no, por no atribuirse la victoria, y el triunfo, besandose su mano valiente, y industriosa. Cuelgue, pues, la espada: *In memoriam beneficij* (como dize el Padre Gaspar Sanchez) porque matarle con su misma espada, vn Zagal a vn Gigante, es beneficio extraordinario, y assi necessita de recuerdo. Bien haze, pues, en colgar la espada en el Templo, y no la honda; porque no se bese la mano Dauid con que le derribò; que en terminos de Iob, es iniquidad grande.

1. Reg. 17. v. 51. c. 21 v. 9. & 17. v. 40. & v. 50.

Brigẽs.

Gaspar Sanch.

En el Libro Tercero de los Reyes, dize el Texto Sagrado, que en el Arca del Testamento solo auia las Tablas de la Ley: *In Arca autem non erat aliud nisi duæ Tabulæ lapideæ, quas posuerat in ea Moyses, &c.* San Pablo, ad Hebræos, dize, que juntamente estaua dentro el Manà, y la Vara de Aarõ. No veis la cõtrariedad? Mas a quien hemos de creer? A Natham, que escriue esse Libro, ò a San Pablo, que lo escriue en essa carta? No es vno el Espiritu que los rige? No es vno el Oraculo Diuino que les dicta? Si, que vno es, aunque es diuersa la pluma, y la mano. Pues a quien hemos de creer de los dos? A entrambos (dize Lyra) porque lo que està cerca, se dize, que està dẽtro. El Manà,

3. Reg. 8. v. 9.

Pau. ad Heb. c. 9. v. 4.

Lyra.

nà, y la Vara de Aaron, no estauan dẽtro del Arca, sino fuera, en vn azafate en las Andas. Mayor dificultad se leuanta aora. Porqué las Tablas han de estar dentro, y el Manà, y la Vara fuera? Yo dixera, q̃ auia de ser al contrario; el Manà, q̃ es delicado; la Vara, q̃ està florida siẽpre (como dize el Abulẽse:) *In ea ista semper cõseruata sunt*, metase dentro del Arca, y las piedras, q̃ no corren tanto riesgo, estén afuera. O! q̃ tiene gran misterio! Dezidme, essas piedras no estàn escritas, al parecer, cõ sangre? Si; porque al baxarlas Moyses, degollò catorze mil Hebreos. Assi? Pues no importa q̃ estén dentro del Arca, q̃ de las penas, y tragedias, cõ facilidad se acuerdan los hõbres: mas el Manà fue beneficio q̃ llouiò Dios al Pueblo, y la Vara fue beneficio q̃ en cõtradiciõ de los Tribus le hizo al Sacerdote Aaron, y este necessita q̃ esté a los ojos, para q̃ se acuerden dél; porq̃ la memoria del beneficio es tan fragil, q̃ aun no dura lo que el mesmo beneficio; y aun con todo esso es tan grã prodigio el reconocer vn beneficio grande, que se puede tocar como a milagro.

Abulẽ.

(.?.)

DISCVRSO III.

Que es tan desvsado el reconocer vn beneficio grãde, q̃ se puede tocar como a milagro.

BVccinate in Neomenia tuba (dixo Dauid.) Toquense clarines en la Luna nueua. Qué misterio tiene esto? Ya lo explica Lyra, diziẽdo, q̃ en la Luna nueua haziã fiesta los Hebreos; haziã cõbites, ofreciendo Sacrificios, y en ellos tocaban trõpetas. Y la razõ q̃ dà, es; porque la Luna es la q̃ conserva los sublunares; es la q̃ crece, y aumenta los frutos. Biẽ està; pero yo dixera, q̃ esta demõstracion se auia de hazer en el Sabado, en cuyo dia se celebra la Creaciõ. Pues por qué mas en la Luna nueua? Mirad; en el Sabado, ya se ofreciã a Dios Sacrificios, en hazimiẽto de gracias del beneficio de la Creacion: mas no se ofrecian tantos Holocaustos como en la Luna nueua, ni se tocabã clarines. Como q̃ diga la Escritura: El beneficio de la Creacion, grande es; pero el de la Cõseruacion (q̃ correspõde a la Luna nueua) es mucho mayor; porque la Conseruaciõ es vna produccion cõtinuada, y no es beneficio el q̃ no se

Psa. 80. v. 4.

Lyra.

se cõserva, ò se continua. El beneficio primero, respecto del segundo, es pequeño. Pequeños beneficios, ya los hõbres los agradecen. Vna galãteria; vn agassajo; vn fauor q̃ le hizo en vn empeño; y aũ el auerlos hecho sus criaturas, ya lo cõfiessan: mas la cõservacion; los aumẽtos; las medras; el puesto grande; el beneficio superior, esse no le llegan a cõfessar, ni a agradecer; antes se suele pagar cõ agrauios (como dize el Politico:) ***Beneficia dũ exolui possunt, referuntur, ast, dũ superuenerint, pro gratia odiũ redditur.*** Assi? Pues toquense clarines en la Luna nueua, quando se haze memoria de la conservacion del beneficio; de los aumentos, y medras; porq̃ el recõnocer vn beneficio cõtinuado, es tã nũca oydo, q̃ se puede tocar como a milagro: ***Buccinate in Neomenia tuba.***

Num. ca. 10. v. 10 Mandaua Dios, q̃ se tocassen trompetas en los Sacrificios: *Canetis tubis super Holocaustis*. Mas repara el Abulense, en q̃ solo manda se toquen en los Holocaustos, y Ostias pacificas; y no en la Ostia *pro peccato*. Pues porq̃ no? Mirad (dize) la Ostia *pro peccato*, es Sacrificio q̃ se hazia por culpas, y assi no quiere q̃ se toquen clarines, porq̃ no se descubran; empero el Holocausto, y Ostia pacifica eran Sacrificios de Hazimiẽto de gracias. Pues biẽ trazado està, q̃ se toquen los clarines; porq̃ Isaias en el cap. 38. dize estas palabras: ***Scriptura Ezechiæ Regis Iudà; cũ ægrotasset, & cõualuisset dè infirmitate sua.*** Isai. ca. 38. v. 9 Escritura de Ezechias, Rey de Iudà, en q̃ se escriue la enfermedad mortal, y la convalecencia feliz, pues de repente le sanò Dios. Reparad, en q̃ no dize: Esta es la Poesia, ò este es el Salmo que escriuiò el Rey Ezechias, en agradecimiento del fauor q̃ le hizo Dios de auerle librado de la muerte, y alargado quinze años la vida; sino: Esta es la Escritura. Aora; porq̃ mas Escritura, q̃ Poesia? Porq̃ en la Poesia no se pone el nõbre del Autor, ni su firma, ni menos se autoriza. La Escritura, si, q̃ se firma, y se refrenda por el Secretario: Assi? Pues por esso dize Isaias, q̃ es Escritura, y no Salmo gratulatorio. Como si dixera en nõbre del Rey Ezechias: Sepase por esta Escritura publica, como ay vn Poderoso agradecido. Sepase por esta Escritura publica, como ay hõbre q̃ agradezca vn beneficio grãde; q̃ es cosa tã desviada, y nũca vista, q̃ se puede tocar como a milagro; y assi, quede a la posteridad en vna Escritura

publica, para que con su exẽplo agradezcan otros; q̃ alguna vez ha de ser contagio el agradecimiento, que se pegue; *In hac Scriptura* (dize Nouarino) *scripsit Ecclesias morbi sui infirmitatem, & diuinitus sanitatem obtentã literis incisis, aut in marmore, aut in aliquo publico loco, ad notitiam omnium.* En estas palabras alude Isaias al Rito de los Antiguos; que en recibiendo vn beneficio grande, como el auer escapado de alguna tormẽta, luego lo pintauã en alguna tabla, y lo ofrecian a la Deidad en el Tẽplo; como lo tocò Tibulo: *Nunc Dea, nunc succurrit mihi, nam posse mederi, picta docet Templis multa tabella tuis:* y assi hazian de los otros beneficios. Por esso la Religiõ quiere oy se pongan por escrito los fauores que nos ha hecho Dios este año, y que se lean en publico, para q̃ conste del agradecimiento, y de que ay quien agradezca mercedes grandes, confessando siempre la ingratitud por el excesso del fauor: mas sino huuiera ingratos, qué gloria tuuieran los bienhechores? En desempeño, pues, quiere, que oy le démos gracias en publico, enseñandonos con esso.

Nou. t. 6. li. 10. elect. n. 64.

Tibulo.

DISCVRSO IV.

Que el mas seguro pronostico de los beneficios futuros, es el agradecimiento de los presentes; y que no ay mejor Arte, ni Politica para multiplicarlos, que agradecerlos.

MVY fauorecida se halla la Esposa de su querido Esposo; y aunque no siempre son las fortunas cõstantes, y mas en materia de amor, que depende de agena voluntad, con todo esso habla segura, haziendo gala de vn fauor grande que espera: *Laua eius* (dize) *sub capite meo, & dextera illius amplexabitur me.* La mano izquierda de mi Esposo me sirve de reclinatorio, y con la derecha me ha de colmar de fauores. Reparad (dize Bernardo) que no dize: *Amplexatur*, sino: *Amplexabitur*; no dize, que le abraça con la diestra de presente, sino de futuro. Mas de donde sabe que el Esposo le ha de fauorecer con tan conocido excesso? Haselo prometido? Haselo reuelado? Bien sé yo, q̃ el Esposo es tan galante, que si con él se tiene buena correspondencia, sabe, q̃ es obligacion del empezar a honrar,

Cantic. 2. v. 6. & 8. v. 3.

rar, el proseguir en fauorecer; y sé yo tambien, que como amante, tiene la condicion de la mitad de el diamante, en el durar, y perseuerar. Pues no està en esso (dize la dulçura de Bernardo) sino en que al instante que sintiò la gracia de la mano izquierda, le diò las gracias, sin esperar el lleno de los fauores de la diestra. Assi? Pues por ser tan agradecida, las esperanças de futuro, las logra possessiones de presente: *Mox, vt sensit gratiam de laeua gratias egit.* Notad, que el Bernardo de la Iglesia dize, que son gracias las que nos vienen de la mano izquierda de Dios; y de la mano izquierda de Dios, lo que ordinariamente viene a los hombres, son los castigos, y los trabajos. Assi es; mas quien le dà gracias por los trabajos, como nosotros por los que han sucedido a esta Casa estos dias, bien puede esperar, que con su diestra le cerque de dichas: *Dextera illius amplexabitur me.* De suerte, que no solo es feliz auspicio, sino que es buena consequencia esta. Dàs gracias a Dios por los trabajos? Pues espera dichas. Dàs gracias a Dios por la enfermedad? Pues espera salud.

D. Ber. ser. 1. ad haec verba.

Dàs gracias a Dios por los beneficios pequeños? Pues esperalos mayores. Dàs gracias por los beneficios grãdes? Pues esperalos multiplicados: pues no ay mejor Arte, ni Politica para multiplicarlos, que agradecerlos.

Iacob dize, q̃ su hijo Neptali es vn Ciervo ligero, que habla palabras hermosas: *Nephthali, Ceruus emissus, & dans eloquia pulchritudinis. Alij verba elegantiae.* Si estas palabras se huuieran de entẽder en el sentido de la Corte, no poco tenian que discurrir; pues entre los brutos, ninguno menos que el Ciervo puede hablar, y mas en materia de la hermosura de su casa, pero para hazer la necedad doble, lo que se ha de callar, se dize; y lo que se ha de dezir quedo, se dize rezio. Mas passando de la superficie al fondo, en esta metafora, dize Lyra, da a entender Iacob, que la tierra q̃ le ha cabido a su hijo Neptali, es la mas anticipada, y fertil de todas; porque como el Ciervo es el mas veloz de los brutos, y el q̃ mas multiplica los ganchos, assi la tierra q̃ le tocò a Neptali, es la q̃ mas se anticipa, y la q̃ mas aumẽta los frutos. Cõcuerda con esta inteligencia

Ge. 49. v. 21.

Lyra.

la

la versiō de Vatablo, pues dō de Dauid dize: *Vox Dñi præparātes ceruos*, lee Vatablo: La voz del Señor, q̃ multiplica los cāpos: *Vox Dñi multiplicātis cāpos*. Pues si esto es assi, de dōde le viene a Neptali el multiplicar los cāpos, y los frutos? Ya lo dize el Texto: *Dans eloquia pulchritudinis*; porque habla hermosamente. Qué es hablar hermosamente? Dar gracias a Dios por los beneficios recibidos: *Dās eloquia pulchra gratulatoria*; pues no ay en el Vocabulario humano, ni diuino mas pulchra voz que dar gracias a Dios; que aun Seneca dixo, que para escriuir vna carta hermosa; el mejor modo era empezar agradeciendo, y acabar dando gracias. Luego bien dize, que multiplica los campos, ò los frutos, porque habla palabras hermosas: esto es, agradecidas. Siendo cierto, que para multiplicar los beneficios, no ay otra Politica sino agradecerlos; y assi Dauid dize: *Quia benedicentes ei hereditabunt terram; maledicentes autem ei disperibunt*. Que los que bendicen, y alaban a Dios, heredaràn la Tierra de Promission, donde se coge ciento por vno; y los que no dàn gracias, la perderàn. Demos, pues, muchas gracias a Dios por los beneficios recibidos; auxilios; socorros; Sacramentos; Misericordia; vida; felizes años; que dé Dios a Vuessas Paternidades, como deseo, &c.

Vatab. — *Seneca.* — *Psa.36. v.22.*

SOLI DEO HONOR, & Gloria.

INDI-

INDEX LOCORVM

Sacræ Scripturæ, quæ in hoc volumine continentur.

Cap. Capitulum, V. Versum, F. Folium, C. Columnam denotant.

Ex Genesi.

Ex

Ex



INDI-

INDICE DE LAS cosas notables de este Libro.

Ani-

Los

Gra-

Egyp-

del

Ee En

dul-

No-

A

*** LAVS DEO. ***